

*LA ORGANIZACIÓN SOCIAL TRADICIONAL DE
LOS HUICHILES Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS
QUE PRETENDEN GENERAR DESARROLLO
HUMANO PARA RESOLVER LA POBREZA*

José de Jesús Torres Contreras



*LA ORGANIZACIÓN SOCIAL TRADICIONAL DE
LOS HUICHILES Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS
QUE PRETENDEN GENERAR DESARROLLO
HUMANO PARA RESOLVER LA POBREZA*

José de Jesús Torres Contreras

**La organización social tradicional de
los huicholes y las políticas públicas
que pretenden generar desarrollo
humano para resolver la pobreza**

José de Jesús Torres Contreras

Primera edición 2017

D.R. © Universidad de Guadalajara



Universidad de Guadalajara



Centro Universitario del Norte
Carretera Federal No. 23, Km. 191
C.P. 4620 / Colotlán, Jalisco, México
ISBN: 978-607-742-960-9



Secretaría de Cultura Jalisco
Calle Zaragoza 224, Zona Centro
C.P. 44100 / Guadalajara, Jalisco, México
ISBN: 978-607-734-118-5

Impreso en Prometeo Editores S.A. de C.V.
C. Libertad 1457 / Col. Americana
C.P. 44160 Guadalajara, Jalisco, México

Estimado lector, agradecemos sus comentarios y opiniones por escrito acerca de este libro y de nuestras ediciones.

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico



UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA

Mtro. Itzcóatl Tonatiuh Bravo Padilla
Rector General

Dr. Miguel Ángel Navarro Navarro
Vicerrector Ejecutivo

Mtro. José Alfredo Peña Ramos
Secretario General

CENTRO UNIVERSITARIO DEL NORTE

Mtro. Gerardo Alberto Mejía Pérez
Rector del Centro

Dr. Héctor Cuellar Hernández
Secretario Académico

Mtro. Efraín de Jesús Gutiérrez Velázquez
Secretario Administrativo



CULTURA

Mtro. Jorge Aristóteles Sandoval Díaz
Gobernador Constitucional del Estado de Jalisco

Lic. Roberto López Lara
Secretario General de Gobierno

Dra. Myriam VachezPlagnol
Secretaria de Cultura

Dr. Tomás Eduardo Orendain Verduzco
Director General de Patrimonio Cultural

Mtro. Samuel Gómez Luna Cortés
Director de Investigaciones y Publicaciones

*Esta obra se la dedico a mis padres
José Torres Cisneros y Felipa Contreras,
que vivieron bajo la inopia y con ello la escasez
del principal alimento:
el maíz, lo cual hizo que el fogón
estuviera apagado
y el metate sin movimiento.*

ÍNDICE

LISTA DE FIGURAS.....	9
AGRADECIMIENTOS	11
PRESENTACIÓN.....	15
INTRODUCCIÓN.....	21
CAPITULO 1	
1. UN ACERCAMIENTO AL ESPACIO TERRITORIAL (REGIONAL) DE EL GRAN NAYAR, LA ORGANIZACIÓN SOCIAL Y SU ASENTAMIENTO.....	41
1.1 El espacio territorial de los huicholes	41
1.2 El espacio territorial y la organización social religiosa.....	51
1.3 El costumbre y los cargos en la organización social tradicional.....	73
CAPÍTULO 2	
2. EL INDIGENISMO COMO PROCESO PARA MEJORAR LAS CONDICIONES DE VIDA ENTRE LOS HUICHOLAS: ¿ACULTURACIÓN O DESARTICULACIÓN SOCIAL?.....	99
2.1 Definición del concepto de indigenismo y su controversia.....	99
2.2 La acción indigenista y la educación como formas de aculturación: el cambio desde dentro de la comunidad, pero influido desde fuera.....	107
2.3 El Plan Huicot como parteaguas en el cambio técnico y cultural.....	114
2.4 La acción indigenista-Plan Huicot y el aparente cambio en la vida económica	139
2.5 ¿Ofrendas para los dioses o artesanía para la comercialización?.....	153
2.6 El trabajo migratorio: sostén de la unidad de producción y doméstica.....	163

CAPÍTULO 3

3. LAS POLÍTICAS PÚBLICAS DESPUÉS DEL PLAN HUICOT Y EL ASISTENCIALISMO COMO ESTRATEGIA PARA EL DESARROLLO COMUNITARIO.....	177
3.1 Las políticas asistenciales después del Plan Huicot.....	177
3.2 Políticas neoliberales o indigenismo disfrazado.....	187
3.3 El Pronasol como alternativa social entre los huicholes: una vía para resolver la pobreza y la desigualdad social y económica.....	204
3.4 El Pronasol y los bosques como alternativa económica para generar empleos	222
3.5 La alternativa frustrada: retomando proyectos desde abajo para un posible desarrollo endógeno entre los huicholes	233

CAPÍTULO 4

4. LA CRISIS DE LOS NOVENTA Y LAS POLÍTICAS SOCIALES QUE PRETENDEN GENERAR DESARROLLO HUMANO ENTRE LOS MÁS POBRES Y EN PARTICULAR ENTRE LOS HUICHOLES	245
4.1 La crisis económica del '94 y el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresía)	245
4.2 El Programa Oportunidades, ¿la herramienta más viable para sacar de la pobreza a los huicholes?	252
4.3 El Programa Oportunidades y la salud entre los huicholes de Santa Catarina y San Andrés Cohamiata	261
4.3.1 Antecedentes de la salud y la alimentación entre los huicholes.....	261
4.3.2 Progresía-Oportunidades y la salud entre los huicholes	285
4.3.3 Oportunidades y el sistema educativo entre los huicholes de San Andrés y Santa Catarina.....	331
CONCLUSIONES.....	379
BIBLIOGRAFÍA.....	396
ANEXOS.....	413

LISTA DE FIGURAS

1. Las provincias prehispánicas	43
2. Provincias del Gran Nayar	47
3. División de las comunidades huicholas y sus localidades.....	55
4. Xirixi	59
5. Centros religiosos	66
6. Lugares sagrados	68
7. Centro ceremonial de San Andrés Cohamiata	72
8. Centro ceremonial Las Latas de la comunidad de Santa Catarina ...	73
9. Organigrama de la nueva autoridad entre los huicholes, según Weigand	81
10. Estructura de la Comisión de Análisis y Seguimiento de la Orga- nización Comunitaria de Santa Catarina	85
11. Estructura del grupo religioso del Tukipa.....	86
12. Estructura de la organización del Mayordomo del Cristo de San Andrés	89
13. Listado general del número de individuos que hay en los tres pue- blos, según el estado particular de cada uno de ellos	97
14. Región Huicot.....	120
15. Número de habitantes por comunidad y rancho entre los huicholes	121
16. Deserción escolar en la zona huichol	128
17. Maquinaria e implementos agrícolas	149
18. Porcentaje de familias que viajan a diferentes puntos de la república	169
19. Millones de personas en pobreza	192
20. Gasto programable del sector desarrollo social.....	203
21. Balance general al 31 de diciembre de 1992	214
22. Recuperaciones: Fondos Regionales Solidaridad de proyectos pro- ductivos	220
23. Inversión del programa forestal en la instalación de aserraderos, 1993	230
24. Inversión en millones de pesos en centros y casas de salud en el periodo de 1971-1976 en el área Huicot	269
25 Cuadro comparativo de ventas, comisiones pagadas, tonelaje trans- portado, capitales de trabajo en operación durante los años 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, en tiendas del Plan Huicot	277
26. Concentrado de información agrícola del valle de Nueva Colonia	284
27. Relación de obras realizadas de 2007 a 2009 en las comunidades huicholes	286

28. Recursos del FSPSS en millones de pesos, 2006 A 2010	298
29. Centros y Casas de salud en la zona indígena de los huicholes de Jalisco	302
30. Número de consultas médicas 2011 por localidad	310
31. Principales enfermedades, todas la unidades, 2000	312
32. Enfermedades frecuentes en los pueblos huicholes,	313
33. Principales enfermedades. Todos los módulos, 2001	314
34. Principales enfermedades. Tendencia 2000-2010	314
35. Productos de abarrotes que tiene a la venta la tienda Diconsa en la cabecera de San Andrés Cohamiata, 2012	317
36. Ayuda alimentaria para niños de preescolar y secundaria. Programa de desayunos escolares del DIF-Jalisco	322
37. Porciones de leche a niños de 1 a 5 años de edad no escolarizados	328
38. Programa albergues escolares indígenas, Departamento de nutrición	332
39. Niveles académicos y número de profesores en cada una de las zonas escolares	337
40. Profesores y personal de los albergues por zona.....	340
41. Escolaridad de los profesores de la zona 1 y 2. 2010.....	342
41-A. Promedios escolares de los ciclos 2008-2009 y 2009-2010	379353
42. Alumnos inscritos en la Preparatoria Regional de Colotlán.....	363

AGRADECIMIENTOS

Cuando hay que mostrar gratitud, a pesar de las múltiples maneras posibles de hacerlo, no resulta fácil expresarla hacia aquellas instituciones o personas que tuvieron para con el otro esa voluntad de ayudar de manera desinteresada. Ante esto, las personas solemos considerar que no poseemos los elementos necesarios para recompensar, no sólo la voluntad que se tuvo para brindar el apoyo, sino, además, la empatía y solidaridad mostrada hacia nuestra causa. La solidaridad es un concepto en el que se funden la voluntad, la amistad, la simpatía, el aprecio, y al mismo tiempo homologa hasta cierto punto los criterios de los sujetos, porque los quehaceres emprendidos ayudan a generar esas correspondencias. Se trata de acciones convergentes que propician el entendimiento entre los sujetos interactuantes, que a su vez generan lealtades, mismas que, a mi entender, son las formas de amistad que no deben de terminar, porque es como se disfrutan mejor las relaciones entre los sujetos implicados en procesos de provisión de información y generación de posibilidades de conocimiento.

Lo anterior me da pie para expresarle toda mi gratitud y agradecimiento al Consejo Estatal de Ciencia y Tecnología de Jalisco (COECYT-JAL) y a la Universidad de Guadalajara, por haberme apoyado financieramente para realizar la presente investigación. Este apoyo tuvo una importancia decisiva debido a la distancia de la zona étnica a la que había que estar trasladándose, así como por lo que implicaba llevar adelante un trabajo de esta magnitud entre los huicholes. De manera enfática quiero agradecer al Maestro Gerardo Alberto Mejía Pérez rector del Centro Universitario del Norte (CUNorte-Colotlán), y a la Secretaría de Cultura del Gobierno del Estado de Jalisco, por el interés de publicar esta obra en coedición, gracias a la cual se halla ahora disponible a los lectores.

El apoyo financiero del COECYTJAL permitió también poder contar con dos auxiliares en la investigación, cuyas tareas fueron muy valiosas de-

bido al conocimiento que ya tenían de las comunidades huicholes. Martín Israel Torres Villareal y Gabriela Mendoza, trabajaban para el DIF, lo que les permitió conocer de cerca múltiples aspectos de la vida cotidiana y experimentar vivencias que pudieron compartir al interior de esta investigación, lo que resultó muy fructífero, en particular, en el establecimiento de procesos de comunicación expedita dentro de las comunidades huicholes.

También deseo dejar constancia de mi agradecimiento al sociólogo Julián Atilano, por colaborar en la recopilación y ordenación de datos de salud, de educación y el levantamiento de las encuestas entre las mujeres que recibían los apoyos del Programa Oportunidades en las comunidades de San Andrés y Santa Catarina.

Un proyecto de investigación como el que se diseñó se beneficia mucho del apoyo proveniente de varias disciplinas. Por eso fue muy valiosa la colaboración de mis compañeros geógrafos Miguel Ángel Díaz y José Hildegardo Gómez.

No podría pasar por alto la invaluable ayuda de la maestra María Dolores Álvarez Contreras. Lolita me hizo el favor de elaborar los dibujos del Xiriki, del Tukipa de la localidad de Las Guayabas de la comunidad de San Andrés y del Tukipa de la localidad de Las Latas de la comunidad de Santa Catarina. Los dibujos que elabora Lolita, dan una imagen de remembranzas y añoranzas del México rural, del México de antaño que poco a poco va desdibujándose de los espacios labriegos que por muchos años caracterizaron la vida campirana de los habitantes rústicos.

Asimismo, quiero agradecerle al ex secretario de Salud del Estado de Jalisco, Dr. Alfonso Petersen Farah y al Dr. Carlos Ramos Zavala, director de la Región Sanitaria de Colotlán, cuya colaboración permitió establecer el diálogo con los médicos que trabajan en las comunidades de Santa Catarina y San Andrés Cohamiata. Este diálogo hizo posible entender mejor el manejo del Programa Oportunidades del gobierno federal.

En este mismo sentido, mi agradecimiento es también para el profesor Hilario de la Cruz Rosas, encargado de educación indígena de la oficina de Colotlán, Jalisco. Igualmente, al profesor Jesús Cosío, director de la escuela "Benito Juárez" en Nueva Colonia; al profesor Carlos Salvador Díaz, director de la escuela secundaria "José Vasconcelos" de San Miguel Huaxtita; a Ernesto Hernández, profesor de la escuela primaria de San Andrés Cohamiata (cabecera comunal). Al maestro Álvaro Rico Chávez, director de la escuela preparatoria regional de Colotlán, por haberme proporcionado datos de los estudiantes huicholes inscritos en este centro educativo de

la Universidad de Guadalajara. Asimismo quiero agradecer al Dr. Alberto Becerra, ex-rector del Centro Universitario del Norte/UdeG, el haberme proporcionado datos estadísticos de los estudiantes huicholes que están en las diferentes carreras del Centro Universitario, tales como ingreso, egreso y deserción.

Le doy las gracias al Director de Desarrollo Comunitario del DIF-Jalisco, el licenciado Margarito Castañeda Álvarez, como también a Omar Chiquete Anaya, por su disposición para atender amablemente los requerimientos de información que administra en la oficina del DIF que se encuentra en la cabecera municipal de Huejuquilla el Alto, Jalisco. Gracias al Departamento de Nutrición Escolar del Sistema de Desarrollo Integral de la Familia (DIF-Jalisco/Unidad de Transparencia), por los datos estadísticos del programa alimentario aplicado entre los huicholes.

Mi más sincera gratitud al MVZ Francisco Javier Rodríguez Cobián, jefe del Distrito de Desarrollo Rural 08 de Colotlán, por haberme proporcionado datos de las actividades agropecuarias que realizan con los huicholes. Al Ingeniero Guadalupe Flores Flores y al ingeniero Gabriel Martínez, de la Delegación de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, Jalisco-Colima, por todo el apoyo que me fue otorgado en documentos y datos relevantes.

También quiero agradecer a la gente de la sierra: a don Rosalío (Chalío), a Efrén, gobernador tradicional en 2011, a Francisco, gobernador tradicional en 2012. Del mismo modo, a los gobernadores de Santa Catarina: a Jaime Carrillo, gobernador tradicional en 2010; a don Julio de la Cruz, gobernador tradicional en 2011. También a Aureliano y a Luciano Aguirre, de la comunidad de Santa Catarina; a María Hernández González, a Juan Carrillo Carrillo, a Nicéforo Rivera Carrillo y a Marisela Rosales López, de la comunidad de San Andrés Cohamiata. También quiero brindarle todo mi agradecimiento al Dr. Armando Páez, por el esmero, dedicación y cuidado que tuvo para hacer las correcciones de estilo de esta obra.

Realmente la lista de nombres de personas que deberían figurar en estos agradecimientos es muy larga. Por lo que, a todas aquellas personas que no aparecen mencionadas debo solicitarles que me disculpen. No ha sido por falta de voluntad, sino por no tener sus nombres presentes en mi memoria en el momento de escribir estos renglones para agradecerles la participación y colaboración invaluable que me brindaron a fin de poder llevar a buen término tan compleja tarea. Sin embargo, quiero manifestar-

les a todos y a todas mi gratitud profunda por su disposición excelente para contribuir a la reconstrucción de una realidad social que interesa conocer, difundir y mejorar sustancialmente. La investigación realizada no es más que un medio inscrito en estos propósitos, la cual, difícilmente hubiera podido ser concretada sin la colaboración generosa de toda esta diversidad de personas.

PRESENTACIÓN

Los huicholes constituyeron una alianza con los tlaxcaltecas que migraron a la frontera de San Luis de Colotlán en los tiempos de la Colonia (1591). Estos vínculos con indios que ya traían una cultura asimilada, les permitió constituir, a su vez, una autonomía frente al poder de la Nueva Galicia. Dicha autonomía les ayudó además a preservar por largo tiempo sus formas de organización social, como mecanismo de defensa de su cultura. Esta libertad fue menguando a partir del inicio de la década de los veinte del siglo XVIII, con el sometimiento de los coras, y posteriormente, en el siglo XIX, con el regreso de los franciscanos, quienes empezaron a evangelizar a fondo y a tumbar los templos tradicionales donde celebraban sus ceremonias religiosas.

A lo largo de la Colonia y de las primeras cuatro décadas del México Independiente, las intervenciones que tuvieron los huicholes fueron muy esporádicas, porque, junto con los tlaxcaltecas, eran indios milicianos que estaban al servicio del virreinato. Este hecho les ayudó en la obtención de privilegios que otros indios del país no tenían. Algunos de los privilegios con que contaban los huicholes, por ejemplo, eran montar a caballo, criar ganado bovino, portar armas, etc. Este fuero, así como el difícil acceso a la zona donde se ubican, permitió que este pueblo todavía para la década de los cuarenta del siglo XIX, conservara buena parte de su cultura mesoamericana frente a otros pueblos. Por lo tanto, el sincretismo más importante se da a partir del regreso de los franciscanos a mediados de este siglo.

El siglo XIX y las primeras cuatro décadas del siglo XX se caracterizaron por ser tiempos de muchos conflictos en el país, y como consecuencia, en la zona de los huicholes. En el siglo XIX se dan dos movimientos importantes donde se enrolan los huicholes: el de la Independencia de México y el de Manuel Lozada, que inicia a mediados del siglo XIX. En el primero participan los huicholes, porque pretendían recuperar las tierras que

empezaron a quitarles los españoles desde la década de los treinta y finales del siglo XVIII. Luego, con la reforma de las leyes borbónicas y la Ley de desamortización de bienes fue otro golpe a la propiedad comunal. En el segundo movimiento (el lozadismo), participaron porque vieron frustradas sus esperanzas en el primero. Lozada prometía la conformación de las comunidades y con ello la recuperación de las tierras de los coras, de los huicholes y de los tepehuanos. Aspecto que también se vio frustrado, por una parte, porque Lozada se adhiere al movimiento de los franceses representado por Maximiliano, “quien nombra General a Manuel Lozada” (Weigand, 1992: 123) y por otra, porque a Lozada lo matan (1873) sin haber logrado sus objetivos. Con esta muerte fue donde salió héroe el General Ramón Corona. Por las fuerzas de Ramón Corona, Lozada fue fusilado en la Loma de los Metates, cerca de Tepic, el 19 de julio de 1873¹.

Lo anterior motivó que los huicholes no tuvieran mucho ánimo para participar en el movimiento de 1910. Sin embargo, los mismos hechos los llevaron a que finalmente se enrolaran, pero, nuevamente, sin obtener provecho alguno, pues el resultado que tuvieron fue negativo, porque el movimiento de la Revolución de 1910 y el Cristero, les dejaron en sus territorios una gran cantidad de mestizos interesados en posesionarse, y posesionándose en realidad, del territorio que les habían dejado los últimos poseedores de finales de la Colonia e inicios del México Independiente.

Estos nuevos vecinos (mestizos) fueron asentándose en las fronteras de las comunidades (San Sebastián, Tuxpan de Bolaños, Santa Catarina, San Andrés Cohamiata y Guadalupe Ocotán) huicholas, como también de los coras y los tepehuanos. Esto provocó que, para cuando llega la Acción Indigenista-Plan Huicot (1960-1970), ésta tomara en cuenta también a los mestizos y con ello se generara, además de un intenso conflicto, una serie de relaciones sociales que permitirían a la sociedad huichol realizar intercambios muy importantes en la vida cultural. Podría decirse que este momento de las décadas de los sesenta-setenta, fue el primer antecedente del proceso modernizador entre los huicholes, impulsor de la modificación de los imaginarios sociales que prevalecían hasta ese tiempo. Se introdujeron las dependencias gubernamentales hasta el seno de las comunidades como nunca había ocurrido, generando con ello toda una recomposición social entre los pobladores, tratando Incluso de hacer lo que hicieron en su tiem-

1 Diccionario Porrúa. Historia, Biografía y Geografía de México, México, Editorial Porrúa, S. A., 1986, Quinta edición corregida y aumentada (tres tomos), pp. 1711-1712, tomo II, entrada de Lozada, Manuel.

po los evangelizadores: reunirlos o motivarlos a concentrarse en pueblos de mayor tamaño que sus ranchos dispersos. Un ejemplo de ello en la comunidad de Santa Catarina fue la creación de la localidad de Nueva Colonia y de Pueblo Nuevo. A estas dos localidades se les introdujo el agua entubada y les acondicionaron letrinas. Las letrinas nunca fueron usadas por los huicholes, pues representaban un foco de contaminación no usual en el medio.

Se inicia así una etapa de vinculación creciente con la sociedad nacional, pero al mismo tiempo una cultura del enfrentamiento, porque la mayoría de los mestizos que lograron posesionarse de los espacios, lo hicieron con la idea de que las tierras donde estaban no eran de los huicholes, sino del gobierno federal. Esta es la misma idea que se tenía en tiempo de la Colonia con las tierras realengas: eran tierras del rey, y en este caso, del virrey. Por lo tanto, los indígenas que tenían sus títulos expedidos por el gobierno colonial, y además la posesión, no eran válidos para los que llegan, o los ajenos: el nuevo gobierno y los que se instalan en las fronteras territoriales. Y con el tipo de justicia que se imparte en México, la lucha por la tierra se ha vuelto eterna.

Lo anterior propició que fuera marcándose una diferencia, es decir, fronteras que establecían límites que llevaban a que por un lado, se mantuviera la diferencia cultural, pero por el otro, a que el límite físico no fuera una barrera que impidiera las interacciones sociales y el intercambio cultural. Pero lo más importante es que este momento marca la pauta en la vida sociocultural, económica y política de los pueblos de la montaña.

Anteriormente, la sociedad huichol era autosuficiente en algunos aspectos que tenían que ver con la cultura material, como por ejemplo, el cultivo de maíz, frijol, calabaza y la recolección de frutos de su entorno, pescado de los ríos Chaplagana y Bolaños, así como los guajes y retoños de éstos mismos árboles, que se ingieren cocidos, hongos comestibles, producidos en verano, nopales de diversas variedades, etc. Tanto en la calidad del medio físico como en el aprecio de estos alimentos ha habido una disminución, aspecto que muestra el deterioro socio-ambiental, producto del modelo tecnológico que a la fecha no ha contribuido a resolver la pobreza, sino que la ha agravado, e incluso los programas sociales han ocasionado que el éxodo del espacio étnico.

Por otra parte, han elaborado su propia ropa, sólo la tela ha sido comprada desde que dejaron el taparrabos que usaban cuando llegaron los españoles. Elaboran también sombreros y guaraches para uso personal, e incluso hoy en día para vender a los mestizos. Sin embargo, ahora buena parte del

consumo de estas prendas son traídas de las tiendas de los mestizos, pues muchos jóvenes prefieren este tipo de artículos. Además, también llegaron a fabricar ollas de barro, comales, platos y cucharas de madera, utensilios que ya no fabrican y tienen que ser adquiridos en las zonas mestizas. Producen también fustes para el trabajo con animales de carga, arados para las yuntas de bueyes, aperos que todavía hacen. Aunque desde los setenta han venido usando el tractor como uno de los elementos de la tecnología moderna que les ha ayudado a gastar menos horas-hombre, pero que ha venido deteriorando los suelos, y como consecuencia, disminuyendo los rendimientos. Tales condiciones provocan crisis alimentaria, no sólo por el uso intensivo de los suelos, sino porque el desgaste que eso ocasionó se contrarresta con un plan de conservación y recuperación de suelo y agua.

Todas estas actividades que otorgaban cierta autosuficiencia a las comunidades huicholas han sido modificadas conforme han ido introduciéndose los programas gubernamentales, y con ellos, la cultura de la sociedad nacional. El programa Huicot, por ejemplo, inició en estas dos décadas (1960-1970) con dos acciones muy importantes: la construcción de escuelas-albergue en la zona y la construcción de aeropistas, así como la apertura de brechas para comunicar las localidades huicholes con las de los mestizos. Esas brechas sirvieron para que los mestizos, y en su momento también los huicholes, sacaran los productos forestales de la zona. Esto permite afirmar que este periodo fue el partaguas de todo un cambio de mentalidad, no sólo entre los huicholes en su conjunto, sino también entre los mestizos de las poblaciones circundantes. Pero lo curioso es que los huicholes no salieron de la marginación y la pobreza, mientras que, en cambio, los mestizos crearon un buen mercado con los huicholes, que les ha permitido obtener grandes ganancias, ya que los huicholes les compran a los mestizos con el dinero que obtienen de los programas gubernamentales. Los mestizos pusieron negocios gracias a la actividad migratoria que han venido realizando a los Estados Unidos desde hace varios años. Incluso esta actividad contribuyó para que fuera más intensa la discriminación contra los indígenas.

Después del Huicot, siguió el programa asistencial de Coplamar y a éste le siguieron los programas de Solidaridad, Progreso, Oportunidades y Prospera. En su conjunto, todos estos programas han creado un proceso de hibridación social que ha generado desarraigo social o éxodo de los comuneros, a través de ello, pérdida de identidad, sin que hayan salido de pobres. Por eso los huicholes, en vez de quedarse en el lugar de origen, se vienen a formar parte de los cinturones de miseria de las grandes ciudades: Guada-

lajara, Ciudad de México, Monterrey, Zacatecas, Aguascalientes, Tepic, Nayarit e incluso ya también migran al igual que los mestizos hacia los Estados Unidos de Norteamérica –aunque lo hicieron en forma tardía-, proceso que se ha dado por el empobrecimiento económico de los pueblos étnicos y por el subdesarrollo de México, y éste con todas sus consecuencias que a lo largo de la historia ha manifestado como país latinoamericano.

Zapopan, Jalisco, invierno de 2015-2016.

José de Jesús Torres Contreras

INTRODUCCIÓN

Estos infelices por lo común son muy pobres y aunque entre ellos hay uno que otro que tiene su proporción para no pasar una vida tan miserable sin embargo no dejan de ser escasos en su trato y en sus alimentos: su comida consiste en tortillas, y frijoles cuando los tienen, el atole lo toman rara vez y la carne muy pocas ocasiones en el año, pues solo cuando tienen alguna fiesta matan una res... junto con la miseria en que viven, es causa de no poderlos tener en el lugar de la misión, pues esta misma miseria les impele a bajarse a las barrancas a buscar su miserable subsistencia, la que se reduce a la cavación de rai-ses, y algunas frutas no sasonadas. Esto es común en los tres pueblos. En este de San Sebastián, no solo van a las barrancas, sino que siendo el más infeliz porque su pobreza se ven errantes por otros pueblos y lugares mendigando haya un pedazo de pan o ya un pedazo de tierra para cultivarlo y hacer sus escasas siembras por falta de terrenos para los sembrados, pues con las pocas que tienen están en peligro de ser despojados de ellas, pues en los años anteriores de 1847 y 1848, fueron reconvenidos y amenazados por el llamado patrón de la que es capellanía del Tule D N. Pardo para que desocuparan los terrenos que ocupan para que sean entregados a los arrendatarios... se les amena-sa despojandolos sin ser oídos, ni vencidos en juicio, pues es verdad que no tienen títulos que los resguarde, pero la posesión pacífica en que han estado desde su gentilidad les hace un titulo a su propiedad... Además estos desgraciados hijos del Nayarit, aquí han fundado su patrimonio, en estas barrancas profundas, escarpadas y fragosas, aquí es donde ellos y son ellos que no han llegado a conocer las necesidades de la vida civilizada y pueden subsistir... Fray Pascual Aguirre, el que a pesar de haber estado enfermo el primer año, se ha esforzado a sufrir, no solo las enfermedades sino las miserias,

y todo género de privaciones entre estos pobrecillos alimentándose varias ocasiones con la pura tortilla que conseguía con los Yndios, y estos con tanta escases que apenas veía una leve comida cada veinticuatro horas... le pedimos a la misericordia, sabiamente salgan ya de las tinieblas a la luz, vengán a ser no solo buenos cristianos, sino también buenos ciudadanos, para esto me atrevo a proponer un medio para su reducción, este no es otro, sino que se proporcione con que alimentar a la juventud para que el misionero logre el fruto de su trabajo...²

Quise empezar la introducción con este texto que fue elaborado por fray José Guadalupe Vázquez en 1853 como encargado de la misión de San Sebastián, cuya sede tenía dos capillas de visita: Santa Catarina y San Andrés Cohamiata. En el mismo documento se menciona que la misión fue asistida hasta 1811 por los misioneros del Colegio de Guadalupe, Zacatecas. Por lo tanto, quedó sin la asistencia religiosa todo este periodo, hasta 1843 en que llegan de nuevo los franciscanos y permanecen ahí diez años continuos. Aparte del conflicto que tenía la zona (levantamiento en armas de Manuel Lozada), estaba también la permanente miseria en que vivían los wixaritari y los misioneros rehuían estar con ellos porque ya sabían de sus precariedades económicas. Pero luego también los franciscanos, que vivían bajo el voto de la pobreza de San Francisco. Situación que los hacía frágiles frente a la economía de los huicholes porque esta es una orden con una racionalidad distinta de la de los jesuitas. Aquellos viven de la buena voluntad de la gente o de las bondades económicas de la sociedad y los huicholes no podían ejercer esas bondades, aunque no vivían bajo el voto franciscano, sino bajo circunstancias adversas de la vida.

Sin embargo, finalmente los franciscanos fueron y pudieron constatar varios fenómenos que se producían entre los huicholes a causa de su pobreza. Un ejemplo de ello es que el Padre fray José Guadalupe comentaba que: “a causa de abrigar ideas que ingerían de algunos rancheros circunvecinos que comerciaban con ellos fomentándoles la embriaguez y otros vicios para poder con mayor facilidad extraerles sus intereses” (*Ibid.*, 1853). Esta observación del Padre fray José Guadalupe, se puede interpretar de una forma lógica: la manera de explotación que siempre se ha tenido de parte de la

2 Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Misión de San Sebastián con sus capillas de visita: San Andrés y Santa Catarina, 1853. Caja sin número/San Sebastián.

sociedad nacional hacia los indios. Este hecho ha estado presente desde el arribo de los colonizadores y se mantiene hasta el día de hoy. El fenómeno tiene tal magnitud que la gran mayoría de la población huichol presta sus servicios como jornaleros agrícolas en varios de los campos de la agricultura comercial y en los alrededores del espacio étnico: fronteras mestizas. Aquí es donde el fenómeno se recrea en toda su extensión, porque llevan y traen con ellos la necesidad, la pobreza, la miseria. Ello los obliga a que a donde quiera que vayan hagan manifiesta su inopia, pues siempre andan pidiendo ayudas porque en su terruño se carece de los medios para satisfacer las necesidades básicas. De aquí que la pobreza entre muchos huicholes sea una condición heredada desde hace largo tiempo. Años en que la reclusión y el acoso en los espacios fronterizos no les permitían más que limosnas de parte de algún compadecido perteneciente a alguna cultura ajena a la de aquellos. Pues su condición social los ha hecho víctimas de la discriminación, explotación y del rechazo en los espacios mestizos, adversidad que han soportado también durante muchos años porque su terruño no les da ni para la subsistencia. Por lo tanto, el acercamiento a los lugares mestizos es una necesidad que debe satisfacerse a pesar de la discriminación o rechazo.

Como política pública, es bastante reciente la idea del combate a la pobreza, así como ver el problema generacional relacionado con la inopia. Por ejemplo, el programa Progres- Oportunidades- Prospera, “desde un comienzo estableció que estaba destinado al combate intergeneracional de la pobreza: como resultado de la operación del Programa los hijos de los pobres abandonarían la pobreza debido a que tendrían mejor salud y mayor educación que sus padres” (Juárez y López, 2008: 12). Sin embargo, entre los huicholes el problema no ha sido como lo estableció el programa Progres- Oportunidades- Prospera, porque realmente no ha podido hacer gran cosa, ya que no fue al fondo de las focalizaciones que planteó: salud, educación y alimentación. Incluso tampoco han servido las evaluaciones impulsadas por el Banco Mundial (BM).

Por lo tanto, lo más crítico entre los huicholes para que no se den mejores niveles de bienestar al interior de su espacio étnico son sus tierras margas, que no han podido hacerlas producir. Esto ya lo menciona el padre José Guadalupe en su documento de 1853. Por ello este era uno de los aspectos por los que tenía que haber empezado el Programa Progres- Oportunidades- Prospera³: ¿cómo mejorar los suelos que tienen en sus parcelas y

3 Cuando el presidente Peña Nieto reinventa el nombre de Prospera, el Banco Mundial le dio “un límite de crédito de 19,000 millones de dólares” (www.bancomundial.org/projects/P115067). Octubre 28 de 2015.

coamiles para poder sacar mejores rendimientos, y de esa manera asegurar la autosuficiencia alimentaria? Porque por parte de los huicholes los intentos no han sido del todo buenos o no han sido acuciosos; no es fácil generar abonos orgánicos para que las tierras sean más productivas, pues esta actividad conlleva a generar una serie de procesos que tendrían resultados a largo plazo. Porque habitan un espacio semiárido donde escasea la materia orgánica ¿Pero cómo es que las condiciones ambientales tienen relación con la pobreza económica e incluso cultural? Este concepto de lo ambiental es nuevo entre los huicholes y creo que debido a ello no atienden suficientemente el problema que tiene que ver con la conservación de los recursos naturales. Incluso las mismas autoridades de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) han hecho caso omiso del problema ambiental y de los bajos rendimientos de la producción de alimentos que obtienen los huicholes.

Las acciones en los últimos 65 años han llegado de afuera, lo que ha generado todo un proceso de aculturación en la sociedad étnica, aspecto que se desenvuelve paralelamente a la problemática ambiental. Esto no quiere decir que aquí fue donde empezaron, pero sí donde se volvieron más intensos los procesos. A tal grado que hoy tienen problemas de escases de agua, suelos desgastados y despoblamiento de la vegetación. Dice Brigitte Boehm (2005: 70) que “en México la antropología se politizó, contribuyendo a la ejecución de la reforma agraria y a la institucionalización de la acción indigenista, así como a estudios enfocados al desarrollo de comunidades, cuyo radio de acción quedó marcado por el territorio mesoamericano delineado por Paul Kirchhoff (1943) para la víspera de la conquista española”. Lo cual fue llevando a las sociedades étnicas a procesos de imbricación social con la sociedad mestiza. Ello se da con la puesta en marcha de la Acción Indigenista-Plan Huicot, una serie de subprogramas que ya traían todo lo que señala Brigitte: (ibid., 2005: 69) “el almacén tecnológico de la antropología aplicada norteamericana”. Justo con ello empieza el nuevo proceso ecológico-cultural en las sociedades étnicas de la Sierra Madre Occidental, pero sin llegar a resolver el problema, al contrario fue agravado. Aparte de que a través de la acción indigenista-Huicot, tuvieron intervención financiera del exterior:

“El gobierno de México inició pláticas en 1962 con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre el financiamiento de un proyecto amplio para el sistema de riego en la Cuenca del Río Lerma

Santiago. De manera conjunta se determinó una suma de 150 millones de dólares, para una longitud de 130,000 Km². Con aproximadamente ocho millones de habitantes. Para la elaboración del programa completo de inversiones se celebró, con fecha del 19 de septiembre de 1963, entre la Nacional Financiera, S. A. (Nafinsa) y el BID el Contrato 32-sf-me, con duración de tres años y con importe de cinco millones de dólares –la partida de asistencia técnica del Plan General (Plan Huicot), que inició en junio de 1965”⁴.

Esta es una de las primeras políticas públicas que se implementan entre los huicholes, coras, tepehuanos, mexicaneros y mestizos en la sierra Madre Occidental con el apoyo de un organismo internacional, más adelante se desglosa y se argumentan sus impactos al interior de las comunidades. Sobre todo en lo que respecta al impacto económico-ambiental.

El programa se induce en un ambiente hostil y con bajos rendimientos productivos en el sistema de monocultivo: maíz, frijol y calabaza. Es decir, en un sistema tradicional o una tecnología rudimentaria que choca con el modelo tecnológico del Plan Lerma derivado de la “revolución verde” que impulsa Estados Unidos para resolver el problema alimentario provocado por la segunda Guerra Mundial en Europa y que se impulsa en el primer lustro de los cuarenta en México.

El Plan Lerma llegó a la sierra Madre Occidental a través de la Operación Huicot. Pero dicho plan no estaba adaptado a las circunstancias y características del espacio étnico-cultural, a pesar de que se realizó un diagnóstico, en el cual precisamente se presumía las necesidades de los indígenas y las características del espacio étnico. Sin embargo, las observaciones las hicieron sin pensar realmente en la cultura ni en el entorno ambiental.

Hablando del medio ambiente, uno contempla a lo lejos los paisajes de la sierra Madre Occidental y se observan esos espacios de rocas elevadas con poca vida para el ser humano-animal, porque se divisan los campos desolados donde sólo afloran los cantiles sin ningún cobijo encima, es decir, no se divisan vegetales que arropan esos peñascos que tiene la sierra Madre Occidental. Cuando uno se acerca es cuando se palpa la poca vegetación dispersa que aparece entre los acantilados que tienen colosales dimensiones de altura o de profundidad. Los espacios de los huicholes son atractivos en todo su contexto cuando llega la temporada de lluvias, que

⁴ *Plan Lerma Asistencia Técnica: Operación Huicot*, 1966: 25.

es cuando los huicholes aprovechan para buscar ciertos vegetales que sirven como remedios y como alimentos comestibles. Aquí es donde el espacio de la sierra da otra tonalidad, los individuos se pierden entre la neblina que se expande por las laderas y cerros que abraza los diferentes vegetales. Entre estas alturas, profundidades y perfiles serranos viven los huicholes, y adquieren un contacto con ese espacio natural y construyen un conocimiento y una cosmovisión. Conocimiento que adquieren tanto por su experiencia personal, así como por la transmisión cultural de sus ancestros generacionales. Por ello es por lo que con el uso de esos conocimientos le buscan y encuentran la utilidad a esas tierras rocosas o tepetatosas (rocas toba) que tienen poco suelo para que germinen las semillas del maíz, del frijol y de la calabaza. Pero que en tiempos de humedad enriquece la vista y la vida de sus habitantes.

No obstante, el problema está en que los conocimientos ya no son muy efectivos ante el deterioro sufrido por ese espacio natural hoy en día. Los aspectos que tienen que ver con la valorización del capital productivo han ido más allá de los propios conocimientos y principios que poseen los seres humanos. Se ha abusado tanto de la naturaleza, que hoy está pidiéndonos con urgencia otro tipo de tratamiento, la introducción de medidas correctivas que detengan el deterioro causado y restablezcan las condiciones mínimas de funcionamiento de los ciclos vitales. Hoy las condiciones ambientales también se hallan empobrecidas biológicamente y acusan además los efectos de la pobreza económica de la región. De por sí, la sierra Madre Occidental, debido a su constitución física y natural, es pobre en suelos y en consecuencia, pobre en vegetación. De esta última se ha abusado (desde la llegada de los españoles) desde hace muchos años porque los de afuera le miraban como fuente de riqueza. La realidad era otra, porque en estos espacios rocosos no es fácil que se reproduzca los diferentes tipos de vegetación. Los antropólogos “llegaron a ocupar cargos gubernamentales, desde los cuales tomarían iniciativas y formularían programas de acción para impulsar el desarrollo del campo para promover la justicia social (educación y desarrollo económico) a manera de baluarte para la futura unidad nacional” (ibid., 2005: 70). Al menos era lo que se decía, pero las herramientas metodológicas fueron aplicadas en forma discordante.

Cuando llegan con los huicholes les dicen que con esa inmensidad de recursos forestales saldrían de pobres. Los que hacen el diagnóstico de la acción indigenista-Plan Huicot, no sabían la lengua del pueblo étnico, no sa-

bían nada de poblamiento forestal y menos de la calidad de los suelos. Cuando quitamos un árbol, queda un espacio vacío, y si acaso plantamos otro no vamos a verlo crecer a corto plazo debido a que las condiciones físicas y naturales del área son de difícil acceso. Por lo tanto, la sierra Madre Occidental tiene recursos naturales que padecen también por el fenómeno de la pobreza. Por ello hoy se precipita la crisis al juntarse la pobreza ambiental con la pobreza económica de los que ahí habitan. Es lo mismo que pasó o está pasando con los tarahumaras: pobres sus espacios de cultivo (suelos erosionados), razón por lo cual no hay alimentos suficientes para sobrevivir. Esto es lo que obliga, como dice fray Guadalupe, a que hasta la fecha “los indígenas anden errantes buscando el pan para pervivir”.

Lo anterior tiene una razón o una justificación, y son las políticas sociales o políticas públicas que se han impuesto en las zonas indígenas que no generan desarrollo endógeno. Sobre todo entre aquellos indígenas con grados menores de aculturación, que de momento no entienden las propuestas que se les están planteando contra sus recursos naturales. En la sierra Madre Occidental tenemos buenos ejemplos entre los diferentes pueblos indígenas que la habitan. A raíz de una serie de procesos que han incidido en el ambiente y con la reforma del artículo 27 Constitucional (1992)⁵, el bosque de los huicholes fue causa de una sobreexplotación. Un empresario maderero se asocia con los huicholes bajo un contrato bastante ventajoso para éste, para explotar los bosques en la década de los noventa.

El discurso de la reforma, en los hechos, les ha traído grandes problemas a los huicholes con los recursos naturales: agua, suelo, vegetación y fauna. Porque en apariencia, era un beneficio al que ligaban con las políticas sociales del gobierno: el desarrollo económico. Se entiende que la política social trae una carga de beneficios de parte del gobierno para los habitantes de tal o cual lugar. Dice Montagut (2000: 20) que “política social es aquella política relativa a la administración pública de la asistencia, es decir, al desarrollo y dirección de los servicios específicos del Estado y de las auto-

5 En la conformación del proyecto agrario neoliberal confluyeron tres poderosas corrientes de acción: los condicionamientos externos del Banco Mundial y las presiones estadounidenses en las negociaciones del Acuerdo de Libre Comercio de Norteamérica; las presiones internas de la oligarquía empresarial neoconservadora, que orquestó una estridente y multiforme ofensiva contra el ejido y condicionó el aumento de sus inversiones en el campo a modificaciones profundas en la legislación agraria; y el predominio de la corriente neoliberal ortodoxa en el gobierno mexicano, que consideró indispensable liberalizar la tenencia de la tierra como parte sustancial de la “modernización” económica. Véase: Calva (1993: 73).

ridades locales, en aspectos tales como salud, educación, trabajo, vivienda, asistencia y servicios sociales”. Toda esta serie de aspectos que menciona Montagut, les hace falta a las autoridades de los países subdesarrollados definirlos y evaluarlos para que se concrete ese concepto mencionado de desarrollo con dirección. Pero aquí ocurre algo interesante: el Banco Mundial ha participado con recursos financieros para la evaluación, pero en la realidad los resultados no han sido del todo favorables.

Para esto es importante definir las políticas públicas que se impulsen entre el pueblo huichol. Pero también hace falta que en dicha definición se involucren los huicholes como actores directos. Y aquí es donde se vuelve necesario que el Estado realice evaluaciones serias que muestren realmente los avances del combate a la pobreza. Porque lo que se ha hecho hasta esta fecha no ha demostrado que los huicholes están saliendo de pobres, a pesar de que las evaluaciones las han hecho instituciones serias: que le muestran al gobierno federal y a organismos internacionales resultados positivos. Sin embargo, al contrario de tiempos pasados, hoy tienen más necesidades porque los mismos programas se las han fomentado. Los huicholes han admitido los diferentes programas sin ningún desquicio. Lo han admitido porque ellos mismos están ya enrolados en la lógica del sistema capitalista y habiendo perdido de vista el futuro de las generaciones venideras han empobrecido el espacio donde viven con la complicidad de las políticas públicas, y lo han empobrecido sin entender su pasado menos el futuro.

El fenómeno sobre el que estamos disertando y explicando en este trabajo lo dividimos en dos partes: la organización social tradicional y las políticas públicas que se han aplicado entre los huicholes desde la década de los sesenta del siglo XX hasta la primera década del siglo XXI, entre los contenidos hay conceptos que se reiteran para ir haciendo énfasis en la definición conceptual. En cuanto a su delimitación espacial comprende dos de las cuatro comunidades wixaritari que pertenecen a Jalisco, como delimitación espacial: Santa Catarina y San Andrés Cohamiata, en el municipio de Mezquitic. La primera es un tanto más conservadora que la otra, lo que nos da pie para entender cómo están dándose las pautas culturales dentro del conjunto de comunidades que pertenecen al mismo conglomerado étnico huichol y explicar además las percepciones del mundo entre ambas comunidades. Es decir, el cómo se construyen las visiones de la realidad dentro de su contexto cultural y fuera de las fronteras físico-culturales del espacio étnico; las formas de representar simbólicamente su propio territorio como el espacio sagrado; las formas de llevar a cabo los procesos producti-

vos vinculados a la vida religioso-cultural; y las formas como se insertan en el espacio ajeno para buscar la manera de satisfacer las necesidades que no pueden ser satisfechas en el terruño. Estas serían nuestras principales hipótesis de trabajo que permitirán a lo largo del análisis del contexto demostrar y verificar las conjeturas empíricas. Para abordar esta temática de ambas comunidades recurro al uso del método comparativo de Radcliffe-Brown (1975), método que ayuda a identificar características específicas entre una comunidad y otra. Además, permite entender cómo se generan los procesos sociales a través de realizar comparaciones con las ciencias naturales. Aunque esto, por supuesto, no significa que los métodos de éstas sean la solución para resolver la complejidad de los fenómenos pertenecientes al ámbito de las ciencias sociales. Por otra parte, es propósito de esta investigación ver y entender cómo se perciben las políticas públicas y cómo es que se apropian de las mismas en el contexto particular de cada una de estas dos comunidades.

En nuestro planteamiento de hipótesis consideramos que este acontecimiento de las décadas de los sesenta-setenta fue el primer antecedente que modificó los imaginarios sociales que prevalecían hasta ese momento entre la sociedad huichol, pues se introdujeron las dependencias gubernamentales hasta el seno de las comunidades como nunca había ocurrido, generando con ello toda una recomposición social entre los pobladores. Incluso tratando de hacer lo que hicieron en su tiempo los evangelizadores. Reunirlos o motivarlos a concentrarse en pueblos de mayor tamaño que sus ranchos dispersos: los llamados pueblos Huicot⁶. Un ejemplo de ello fue la localidad de Pueblo Nuevo y Nueva Colonia en la comunidad de Santa Catarina; en San Andrés Cohamiata, precisamente, en esta localidad (cabecera comunal) es donde se realiza la mayor parte de la experimentación del modelo agronómico del Plan Huicot. También se funda la localidad de San Miguel Huaixtita, perteneciente a San Andrés, para establecer una escuela albergue y casa de salud. Este es un modelo que los antropólogos planteaban como solución para que los indígenas huicholes salieran de la barbarie y de la pobreza, pues iba a dotárseles de todos los servicios. Además, estos hechos servirían para la concentración de la población, que en ese momento no se verificó, pero desde hace 25 años han empezado a concentrarse las familias, porque dicen que aquí están las escuelas y el centro de salud. Pero algo importante que ha sido atrayente en estas localidades Hui-

6 Quiere decir huicholes, coras y tepehuanos.

cot, ha sido que aquí es donde se aplican los programas sociales que impone el Estado. Porque a las localidades más alejadas y que se hallan además en lugares más accidentados, carentes por consecuencia de una vía de comunicación terrestre, no llegan dichos programas. Por lo tanto, la necesidad ocasiona que las personas se desplacen hacia donde llegan las ayudas, tales como programas alimentarios proporcionados por el DIF, servicios de atención a la salud y planteles escolares de educación primaria, secundaria y preparatoria, así como los programas Solidaridad, Progresá, Oportunidades, Próspera, etcétera.

Como parte de la misma hipótesis, considero que se inicia una etapa de acercamiento con la sociedad nacional, pero al mismo tiempo de una cultura del enfrentamiento, porque la mayoría de los mestizos que lograron posesionarse de los espacios territoriales, lo hicieron con la idea de que las tierras donde estaban no eran de los huicholes, sino que eran tierras del gobierno federal, es decir tierras federales. Algo parecido a lo que se argumentaba en el tiempo de la Colonia: las tierras realengas son del virrey o del rey que estaba en la metrópoli (España). Después de la Independencia, “las leyes de Reforma provocaron que se acelerara el despojo de los pueblos” (Meyer, 1983: 5).

Por lo tanto, en este sentido, el trabajo de investigación se realiza desde una perspectiva comprensiva de la coparticipación en ambas comunidades. De tal manera que se parte desde las formas de organización para el trabajo, donde se rescatan los conocimientos y experiencias de los campesinos huicholes (*corpus-praxis*), es decir, las distintas estrategias que utilizan en la transformación de la naturaleza y su conservación.⁷ Esta es una característica muy importante porque las políticas gubernamentales no lo han capitalizado para poder desarrollar más los sistemas productivos de los indígenas, pero sí han ido, por el contrario, hacia el deterioro ambiental, causando, además, desarraigos sociales entre los miembros de las comunidades. Por esta causa no ha podido erradicarse la pobreza, que sería una de las prioridades de las políticas sociales. Lo que han propiciado es introducir una desarticulación en su estructura organizativa que les ha generado un desempeño de cargos de forma altruista que está fuera de la tradición. Por ello la necesidad de ir en busca de evidencias empíricas sobre la propia estructura organizativa, que permita entender y expli-

7 Para este fin utilizo el método derivado del enfoque territorial en términos de sistema. Véase: Cochet, Leonard y de Surgy, 1988.

car cuáles son esas formas de organización que ahora han sido modificadas alterando la división del trabajo original y de paso la organización religiosa como la vía de las utopías.

La sabiduría de los campesinos comuneros es en principio la base para poder configurar alternativas de desarrollo endógeno y autónomo. Porque creemos que si bien es cierto que hay problemas muy grandes y graves, también creemos en la certeza de que los comuneros tienen la imaginación necesaria para idear las soluciones. De aquí que pueda afirmarse que lo que ha hecho falta es apoyar las soluciones nacidas del seno de las propias formas de organización comunitaria antes de dar cauce a las soluciones concebidas desde el exterior, desde la razón burocrática, desde la búsqueda de legitimación, en todo caso, desde una visión de la realidad ajena a la propia de la cotidianidad huichol.

Considero que las respuestas a la problemática social del pueblo huichol contenidas en los sucesivos programas gubernamentales es lo que ha generado las utopías del desarrollo humano en sus comunidades, utopismo en el sentido no de una visión ideal que moviliza a los sujetos para alcanzar su realización, sino más bien de ingenuidad que perpetúa la problemática, porque el limitado desarrollo que se ha mantenido en la región, obedece precisamente a la tendencia de los programas del Estado a la instrumentación de políticas esencialmente asistencialistas, incapaces de estimular el potencial transformador de la planeación autogestiva del desarrollo. La situación se ha convertido en un problema eterno y además en una situación dolorosa para los individuos y familias que soportan la inopia en que viven.

Para comprobar, verificar y refutar mis hipótesis, he construido categorías analíticas que son la base sobre la que se sostiene teórica y metodológicamente el estudio del fenómeno que interesa: una de las tareas es ver cómo ha sido percibido cada uno de los programas en cada momento de aplicación y cómo, a su vez, han generado procesos de desarrollo humano, y de paso cómo los programas que van dirigidos a combatir la pobreza, generan también una pobreza en los recursos naturales. Esta situación implica que no sean programas sostenibles; de aquí que estas políticas no hayan sido capaces de recuperar acciones concretas para generar un desarrollo sostenible como el que hoy discursivamente se pretende, porque a partir del acercamiento empírico que hemos tenido ha permitido constatar que no se ha estructurado un desarrollo endógeno entre los campesinos huicholes. Por eso también se ha definido como uno de los objetivos de esta investigación conocer y analizar el sistema organizativo de la jerarquía de

cargos civiles-religiosos. “son éstos los que nos tienen pobres”, dicen los huicholes. Este último aspecto lo comprobamos en campo y pudimos darnos cuenta del dinero que se gasta en las ceremonias y en el desempeño de un cargo en general.

Para abordar la temática hago uso del método de la etnohistoria, pues es importante el ir y venir en el tiempo, no sólo a partir de cuándo se establece el periodo temporal, sino que es necesario remitirse también a algunos pasajes del pasado colonial para entender mejor ese presente que hoy vive el pueblo indígena de los huicholes. El fenómeno que estamos abordando requiere de una explicación congruente y concreta; esto sólo puede entenderse viendo, observando, interpretando, haciendo abstracciones de los hechos que conforman el objeto de estudio, es decir, de esa realidad que envuelve al objeto de estudio en sus diversas dimensiones. Se pretende, entonces mostrar el fenómeno en ese sentido etnohistórico, para poder entender el contexto de la pobreza y las razones de ésta. El método permite hacer un análisis en el tiempo y en el espacio, pues ambos conceptos forman una simbiosis que requiere explicaciones sustentadas tanto dentro del campo teórico, como del empírico. Ya que no se trata de realizar una simple evaluación del fenómeno, sino que hay que crear categorías de análisis que permitan la problematización de dicho objeto de estudio.

Por lo tanto, una de las primeras categorías se define en torno a la organización social a partir de las modificaciones que se operan cuando llegan los colonizadores y les plantean a los huicholes la conveniencia de tener un gobernador como intermediario entre los capitanes de los pueblos de indios. Pero esto no define la estructura social de los huicholes, pues hay otra serie de elementos que la articulan. Otros conceptos relevantes son “el territorio”, como categoría que ayuda a definir “el costumbre”, concepto que se encuentra atado no sólo a la vida religiosa, sino también a la vida productiva. Aquí me sirvo del método *enfoque territorial en términos de sistema*, ya mencionado. Este es un método que se define en escalas geográficas: la parcela, la comunidad y la región. Además, ayuda a definir la división del trabajo de las unidades domésticas: sistema de cultivo y sistema de ganado. El uso de todas estas herramientas contribuyen a entender mejor la complejidad del fenómeno.

Otra de las categorías es el comunitarismo, impuesto por el discurso del Estado entre los indígenas en el marco de sus estrategias para resolver los problemas de desarrollo endógeno. El comunitarismo fue una política que redujo la participación de los actores sociales. Esta herramienta fue una política equivocada porque los indígenas de la Sierra Madre Occi-

dental no se relacionan bajo ese esquema. La otra categoría es el asistencialismo, que también ha sido implementado por el Estado a través de su política pública, pero hasta esta fecha no ha dado resultados concretos en cuanto a la solución de la pobreza, tal como será expuesto mediante información estadística.

Los contenidos del trabajo están estructurados en cuatro capítulos. El primer está relacionado con el territorio y la organización social de los huicholes. La concepción del territorio no sólo atañe a su significado como punto de ubicación o espacio comunal de los huicholes, sino que se conceptualiza como algo que se construye por los actores sociales y como algo que condiciona las interacciones entre los actores sociales que en él se asientan y lo comparten. Porque el espacio territorial de los huicholes es un espacio sagrado, debido a que se encuentran en él una serie de lugares sagrados, conectados por caminos y veredas que serpentean en todas direcciones. Para llevar y traer las ofrendas que son elaboradas para los dioses, que son dedicadas incluso a la madre tierra para que ésta dé más frutos y no deje morir a los humanos, que se afanan tocándola y acariciándola cuando se consagran a las labores del cuamil⁸.

Hablar del cuamil, es hablar del espacio productivo, del espacio ceremonial, de la fiesta; y hablar de la fiesta es hablar de cargos que son los que ayudan a realizar la ceremonia, pero, a su vez, implica los procesos de organización social que deben de tener las diferentes ceremonias en las dos temporadas: seca y húmeda. Estos cargos están divididos en religiosos y civiles, entre ambos organizan las ceremonias programadas en las dos temporadas. Las ceremonias están atadas a los cargos y éstos a “el costumbre”, “el costumbre es el que acomoda en una sola identidad los elementos contradictorios de múltiples identidades parciales. Y por otra, la ritualidad organizada por el costumbre es la que unifica al pueblo, en sí contradictorio; en ella se dan relaciones de alianza y se cimentan las lealtades primordiales entre las familias patrilocales” (Boege, 1988: 21). El costumbre es una categoría analítica que hay que definir a partir del espacio territorial, del sistema de cargos, de la vida religiosa, de las genealogías parentales y de la vida productiva-social-cultural.

8 Es el espacio de territorio que tiene cierta inclinación o pendiente (*Etsiya pawiyeta mieme*= sembrar en las laderas) de aproximadamente 25 ó 30 grados, que se dedica para el cultivo del maíz (*iku*), donde la familia participa en la roza, tumba y quema. En los dos primeros (roza y tumba) participan los peyotereros y un marakame del Centro Ceremonial, para realizar una ceremonia a la tierra nueva, a la tierra que va a ser cultivada con maíz, frijol y calabaza. Cuando los huicholes rozan y tumban un espacio para siembra ocasionan destrozos considerables de arbustos, lo que provoca erosión importante de los suelos.

Hablando de la vida económica de los huicholes, ésta es abordada con el referido método enfoque territorial en términos de sistema, donde se analiza el sistema productivo, que integra la parcela, la ganadería, la artesanía y el trabajo migratorio. El cuamil, como espacio de cultivo, se siembra con base en esquemas de ayuda mutua entre los familiares, tanto de las unidades domésticas como de los demás parientes que están fuera de éstas. Pero antes de estas faenas productivas están las acciones que tienen que ver con la vida religiosa, donde intervienen los jicareros del *Tukipa* y un *mara'akame*, mismos que ayudan a bendecir el espacio del cuamil.

Los cargos civiles entre los huicholes se han incrementado a medida que han pasado los años. Primero se inició durante la Colonia con los cargos de gobernador, alcalde, alguacil, capitán, *topil*, *tenantzi*. Luego, en la década de los treinta del siglo XX, con la nueva ley agraria entran a desempeñar los cargos de presidente de bienes comunales, de tesorero, de vigilancia, etc.; los que desempeñan estos cargos en ocasiones han negociado fragmentos del territorio con los vecinos (los mestizos). Posteriormente, hace alrededor de veinte años, con los cargos de “agente local”, cargo apoyado o inducido por los ayuntamientos de Huejuquilla el Alto, Mezquitic y Bolaños. Todos estos cargos civiles son honoríficos al igual que los cargos religiosos, aunque ahora el cargo de gobernador tiene asignada una compensación mínima de dinero por parte de los ayuntamientos. Sin embargo, los gobernadores de las comunidades comentan que esa compensación no sirve para sufragar los gastos que se tienen a lo largo del año que dura el cargo y que aun tienen que organizar las ceremonias consiguiendo dinero prestado. Aunque la compensación es un acuerdo político que se hizo para ejercer control con los gobernadores de las comunidades –mecenazgo individual a los gobernadores-. Los huicholes comentan que el costumbre que han venido llevando los tiene pobres porque hay que invertirle dinero y tiempo al desempeño de los cargos, por eso la equivalencia no es del todo agradecida porque es un óbolo.

Estos cargos civiles han sido producto del indigenismo que ha venido imponiéndose a los indígenas huicholes a través del tiempo. El concepto de indigenismo es un término derivado de la palabra *indígena* y es ésta un sinónimo de *indio*, de uso frecuente en el lenguaje ordinario y en el trabajo antropológico para evitar las connotaciones peyorativas que hasta muy recientemente tenía la palabra indio cuando era empleada por los no indios. Con estos conceptos doy inicio al segundo capítulo del libro. Empiezo, entonces, con ese indigenismo moderno integracionista que se da a partir de

la constitución del Instituto Nacional Indigenista (1948) y que pretendía a toda costa integrar a los indígenas a la sociedad nacional. A esto le llamaron los indigenistas (o “inigenistas”), desarrollar los pueblos indígenas a través del concepto de comunitarismo, el cual, según estos mismos inigenistas, no tendría alteraciones sobre sus patrones culturales de organización social.

Sin embargo, como veremos, si han sido modificadas sus formas de organización social, sobre todo cuando llega la Acción Indigenista-Plan Huicot. La Acción Indigenista-Huicot por una parte, sienta las bases de la educación bilingüe con el programa educativo de la sociedad nacional entre los huicholes y por la otra, les lleva todo un paquete tecnológico para que superaran sus formas de cultivar la tierra y además diversificar sus cultivos. Los huicholes dicen que nadie sabía qué era todo aquello que estaban llevando. Hasta hoy se dan cuenta de que el Plan Huicot era “un buen proyecto” porque estaba enfocado en la producción de alimentos. No obstante, no redundó en los resultados esperados o proyectados, debido al impacto del modelo en los planos socioeconómico, cultural y político.

El hecho de no darse cuenta ocasionó que no fuera aprovechado en todos los subprogramas que contenía. Incluso edificaciones de obra se quedaron ahí, sin uso, y al paso del tiempo fueron deteriorándose porque quedaron en el olvido. Pero lo que sí les dejó toda esta acción, fue la formación de una clase política constituida en un inicio por los promotores bilingües, hoy un gremio de profesores que pertenecen al sistema federal y como consecuencia al sindicato del magisterio nacional que encabezaba “Elba Esther Gordillo”. Pero también, les dejó un deterioro ambiental en el entorno, porque desde entonces no han podido aumentar los rendimientos de la cosecha de maíz y frijol. Aquí, desde aquellos años hasta la actualidad han deforestado los espacios de vegetación a tal grado que están secándose los mantos acuíferos y los pocos manantiales que se tenían: la escasez de agua está convirtiéndose en un problema social acuciante.

Después de este proyecto tan importante, vino una política indigenista de orientación asistencialista, pues desde mediados del sexenio de Luis Echeverría empezaron las crisis económicas, cancelándose la etapa del desarrollo estabilizador que mantuvo el tipo de cambio del peso en \$12.50 por dólar.⁹ Posteriormente pasó a fijarse en 23 pesos por dólar. Con esto doy inicio al

9 Aunque en 1954 hubo otra devaluación a raíz de la cual el peso mexicano pasó de intercambiarse a razón de \$8.50 por dólar a \$12.50, tipo de cambio que se mantuvo vigente hasta 1976, es decir, una estabilidad monetaria de 22 años.

tercer capítulo, que plantea este asistencialismo en el contexto de las crisis económicas que generó el estado nacional capitalista mexicano.

Cardo (2006: 04) comenta que “la asistencia es la obligación que contrae el Estado con sus ciudadanos a través de una constitución por la cual se señala el carácter de dignidad de todo ser humano sin distinción de ningún tipo”. La asistencia social institucionalizada por el Estado mexicano, tiene su origen desde finales de la década de los veinte, cuando se crea un organismo que se llamó “gota de leche”, con el fin de obtener leche y desayunos escolares para los niños desamparados de la capital del país. Más tarde se creó la Asociación Nacional de Protección a la Infancia (ANPI). Enseguida se crea en el año de 1968 el Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez y catorce años más tarde se creó el Instituto Mexicano de Prevención Infantil, para promover el desarrollo de la familia y la comunidad. Para el 13 de enero de 1977 se crea el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF). Entre sus atribuciones está la de promover el bienestar social, apoyar y fomentar la nutrición, y las acciones de medicina preventiva dirigidas a la infancia. Investigar los requerimientos del niño, de la madre y el conjunto de la familia, prestar servicios asistenciales a menores abandonados y maltratados. Al parecer, con todas estas atribuciones este organismo iba a resolver todos los problemas de los desamparados del país, porque se constituyó en todo el territorio nacional para atender más de cerca la problemática de las desigualdades sociales y económicas. Sin embargo, este es un organismo que se crea para que la primera dama de nación hiciera vida social entre los grupos de élite y los grupos marginados, aparentemente con la ayuda de los primeros resolviendo la indolencia de los últimos.

Con los huicholes este último organismo hace labor de asistencia y le ayuda de alguna forma al Programa Oportunidades a proporcionar alimentación a las familias afiliadas al programa, y ha estado haciéndolo muy recientemente, porque hace unos 15 o 20 años que sólo algunas organizaciones no gubernamentales les llevaban remesas de ropa, nueva y usada. Esta tarea también llegó a realizarla la Cruz Roja de Jalisco, llevándoles cobijas y suéteres en el invierno. Pero el problema alimentario no ha sido resuelto, aun dándose cuenta de los bajos rendimientos productivos, pues les llevan alimentos como harinas, pastas, maseca, leche en polvo, galletas, aceites comestibles, etc. Buena parte de estos alimentos son de mala calidad, por lo que están causando incremento de los índices de obesidad y enfermedades cardiovasculares.

Por otro lado, uno de los programas asistenciales entre los huicholes, después del Huicot, que continuó reabriendo brechas en la zona, fue el programa de Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar), creado en enero de 1977. Este programa terminó de abrir las brechas en la zona para que los mestizos continuaran deforestando los bosques del área, no sólo de los huicholes, sino de todos los pueblos que habitan en este espacio étnico: coras, tepehuanos, mexicanos, tarahumaras, pimas, mestizos, etc. Las demás áreas que estaban en un deterioro creciente entre los huicholes, se abandonaron: salud, educación, abasto alimentario, mejoramiento de la casa rural, dotación de agua potable, electrificación, generación de empleo, servicios de apoyo a la economía campesina, etcétera.

El programa Coplamar, que fue objeto de gran atención por parte de académicos interesados en el estudio de la política social, como Julio Boltvinik, tenía como finalidad combatir la marginalidad que hasta la fecha se había acumulado. Medianamente se pone en marcha, debido a las sucesivas crisis que asolaban al país. Pero el estudio abarcó los principales temas: educación, salud, alimentación, vivienda, economía familiar y nacional, donde se vio la distribución del ingreso, el grado de satisfacción de las necesidades esenciales, etc., pero cuyas propuestas no tuvieron aplicabilidad real. Este era un programa a escala nacional que, como todos, aparentaba tener la vocación firme de resolver los problemas de marginación en todos los rincones del país¹⁰. Sin embargo, ahí quedó, sólo en declaración de intenciones o en buenos deseos, porque los pobres cada día lo son más.

Con este programa los huicholes estuvieron prácticamente a su suerte porque los apoyos asistenciales eran limitados. Incluso los mismos huicholes durante mucho tiempo estuvieron reparando por su cuenta las brechas que el Plan Huicot y Coplamar abrieron. Ésta ha sido la labor de los indígenas, realizar trabajos con mano de obra gratuita para ayudar a tener algún servicio que el gobierno se digna llevarles bajo esquemas bipartitas. Aunque en los últimos años el ayuntamiento de Mezquitic y el de Bolaños, han colaborado con alguna maquinaria para hacer estas reparaciones, los huicholes tienen que aportar el combustible y el pago del conductor de la máquina. Sin embargo, los caminos nunca quedan bien porque no se les pone

10 No llegó a ser un Plan de Nación, porque no definió la multiculturalidad de la nación mexicana; tampoco definió los diferentes climas existentes en las diversas regiones del territorio nacional, ni definió las formas de vida campesina e indígena. Mucho menos tomó en cuenta a los grupos de las comunidades negras que existen en país.

material de calidad, pues éste luego con las lluvias es arrastrado y vuelven a quedar igual que antes.

Con las crisis económicas y la poca participación del gobierno en la ayuda para solucionar los problemas y mejorar las condiciones de vida, el propio Instituto Nacional Indigenista decidió llevar a cabo otro estudio (EMIRN)¹¹ que sirviera como alternativa para echar a andar un proyecto al que le llamó *Plan de Desarrollo Sustentable de la Nación Wixárika*. Este plan iba acompañado de un subproyecto denominado *Rasgos Biofísicos, Socioculturales y de Sistemas Productivos para el Ordenamiento Territorial de la Nación Wixárika*. Este subproyecto no fue admitido por los huicholes porque, según comentaban, ese programa atentaba contra el uso de los recursos naturales de su espacio. Así es que fue una alternativa frustrada, pero además, estos programas o proyectos fueron elaborados por personal que nada sabía de la cultura de los indígenas huicholes. Por lo tanto, el programa carecía de la coparticipación directa de las comunidades. Sólo incorporaba puntos de vista de personas que no entendían el mundo huichol.

El programa Solidaridad inició en el régimen de Salinas de Gortari (1988). Tras el fin de su sexenio, el programa todavía continuó más de dos años de la administración de Ernesto Zedillo. El problema fue que se vino la crisis económico-financiera de 1994 o “el error de diciembre”, que obligó a adquirir deuda. Se pidieron préstamos al gobierno de Estados Unidos, al Fondo Monetario Internacional y al Banco Mundial. Con esto doy inicio al cuarto y último capítulo, donde planteo el examen de esta crisis de 1994, que fue causa de que el programa Solidaridad estuviera operando a medias, pues no fue sino hasta 1997 cuando se pone en marcha el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá). Este programa tenía como objetivo central incrementar permanentemente las capacidades y habilidades básicas de las personas en pobreza extrema. Casi a 14 años de distancia, estas capacidades y habilidades no se ven entre los huicholes, porque el programa no fue al fondo del problema educativo ni al fondo del problema de salud, menos al fondo del problema alimentario que han padecido durante muchos años los huicholes con sus bajos rendimientos de cosecha de maíz y frijol. El programa se implementó como todo programa que implementan los países subdesarrollados, que sirva para medio aparentar que el gobierno está haciendo algo. Pero no se resuelven las necesidades de fondo de la población, de tal manera que al evaluar las acciones se refleje en cifras cla-

11 Estudio de Manejo Integral de los Recursos Naturales (EMIRN), 1997.

ras y contundentes la mejora de los diferentes indicadores de la calidad de vida. Las mediciones que se han hecho de este programa han sido mediciones débilmente sustentadas, y en consecuencia poco creíbles. Y son poco creíbles porque los huicholes siguen pobres, siguen buscando fuera de su espacio étnico cómo compensar sus carencias. Los evaluadores no han dicho cómo ciertos personajes de la comunidad se han apropiado de los recursos de los programas en forma individual. Y cómo es que otros no han salido de la inopia que han heredado de generación en generación.

Algo importante que se dio con el programa Solidaridad y Progresía, fue que el primero todavía manejó la estrategia comunitarista, mientras que el segundo optó por el manejo de las unidades familiares. Esto último fue muy importante para los huicholes porque precisamente, aunque fueran míseros los apoyos, es en el marco de la unidad familiar como los huicholes trabajan o están acostumbrados a organizar sus actividades. Carnabal Cristiani (2008: 13) dice:

...la identidad del individuo se define principalmente por la pluralidad de sus pertenencias sociales, que implican la inclusión de la personalidad individual en una colectividad hacia la cual se experimenta un sentimiento de lealtad a una familia, una comunidad, un grupo, o a determinadas redes sociales con los que comparten un núcleo de representaciones sociales que los caracteriza y define.

Lo que menciona Carnabal Cristiani acerca de las lealtades es muy importante entre los pueblos indígenas para el ejercicio de las actividades, tanto dentro de la comunidad, como fuera de ella, pues aquí se recrea la identidad. En las encuestas que levantamos sobre el programa Oportunidades en las dos comunidades de estudio (Santa Catarina-San Andrés Cohamiata), las personas respondían a las preguntas que les hacíamos respecto del programa en forma positiva. Porque para la miseria que padecen o para la necesidad que presentan, cualquier ayuda es buena por más pequeña que esta sea. Eso, independientemente de que se resuelvan o no las necesidades.

El monto máximo de apoyos monetarios del programa se fijó tomando en cuenta la intención de no inhibir el empeño de las familias por superar su condición de pobreza. Esto quiere decir que el programa no va a atacar la pobreza de fondo, ni está de acuerdo en que el número de miembros aumente, porque entonces eso supone un aumento también en el presupuesto del programa, así como más gente que censar. De ahí que el sistema de sa-

lud sirva sólo para darles pláticas a las mujeres huicholes para que no tengan más hijos, e incluso a algunas ya las han convencido de que cierren las “Trompas de Falopio” para evitar futuros embarazos.

Ya comentaba que el programa Progres-Oportunidades, no llega recomponiendo ninguna de las áreas o focalizaciones que pretendía con los beneficiarios del programa. Ello a pesar del objetivo de desarrollar las capacidades y habilidades básicas. El sistema educativo siguió y sigue con los mismos vicios que ha tenido desde hace muchos años, aunque “creció en infraestructura” –este es un decir, porque las escuelas están en pésimas condiciones-, así como el sistema de salud, que no creció en calidad, pues siguen faltando también medicamentos y una atención más permanente y de mejor nivel.

En el sistema educativo, tanto los maestros como alumnos tienen bajas habilidades y capacidades, porque a casi 60 años de haber entrado los profesores bilingües y a 15 años de que llegó Progres-Oportunidades, el sistema educativo (ver capítulo IV) sigue donde mismo. Esto podemos detectarlo en la descripción que presento del fracaso de los proyectos desarrollados desde los sesenta a la fecha. Siempre han dicho que necesitan el acompañamiento de los técnicos, no simplemente la asesoría o la exposición de cómo funcionaría un proyecto productivo. El asunto va más allá de lo que aparenta. Aquí hay muchas preguntas en el aire que contestar o muchos cuestionamientos que podemos hacernos acerca de la situación social, económica, política, ideológica y cultural de los huicholes. Una pregunta que salta es ¿qué tan efectiva era la implementación del sistema bilingüe para dar solución a los problemas de desarrollo endógeno de la comunidad y para generar un mejor aprendizaje entre los alumnos? Espero contestar a buena parte de las interrogantes en los cuatro capítulos que a continuación se desarrollan.

CAPÍTULO 1

Un acercamiento al espacio territorial (regional) de El Gran Nayar, la organización social y su asentamiento

1.1. El espacio territorial de los huicholes

Para hablar de la organización social de los huicholes se hace necesario, primero, abordar el espacio territorial como la dimensión étnico-social donde están asentados no sólo los huicholes, sino también las demás etnias o pueblos indígenas que alberga el Gran Nayar (coras, tepehuanos, mexicaneros y tepecanos, así como los mestizos, que a lo largo de la historia han invadido el territorio étnico) o provincia del Nayarit¹² (ver figura 1), como se le nombraba en tiempo de la Colonia. Es una región que se ha configurado mediante procesos culturales múltiples, complejos y convergentes, pues los pueblos étnicos también interactúan con las comunidades mestizas que han venido asentándose a lo largo de los años en el espacio indígena y han construido una doble frontera, tanto física como cultural. Lo cual hace que se genere un modelo socioeconómico complejo entre los habitantes de este espacio. Dice Molinero:

“La organización actual de cada espacio rural concreto obedece, como es lógico, al modelo socioeconómico que en él domina, y al grado de desarrollo técnico y de integración económica que mantiene, tanto por lo que respecta a la estructura de los núcleos de poblamiento, como a las formas de los campos de cultivo, a la propia densidad y distribución de la red viaria, así como a los flujos que desarrolle con otros espacios rurales o con los núcleos inmediatos, que son los que abastecen de una gran parte de los insumos agrarios” (1990: xiv-xv).

12 Al parecer, a la provincia se le da la denominación por los misioneros y militares que incursionaron en la zona a finales del siglo XVI, al encontrar el cadáver del gran Nayarit (Dios de los Nayaritas). Véase Torres, 2009.

El espacio ha ido siendo construido en función de los flujos que menciona Molinero, pero además, este espacio se ha configurado y reconfigurado por la intervención de los otros (mestizos), que lo han ocupado en forma arbitraria, teniendo como instrumento para ello el ganado bovino, base de la principal actividad que ejercen los no indígenas que han ido a su vez construyendo una doble frontera: física-cultural. Este hecho ha influido en las formas de organización social de los indígenas nativos, porque los ajenos tienen otra concepción y percepción del espacio, debido a la religiosidad particular que practican aquellos.

Finalmente, en lo referente a la organización social y los ciclos festivos, lo que se tiene es una estructura social y ceremonial compartida por todas las etnias indígenas de la zona. Ésta es, aparentemente, el resultado de una dinámica histórica y cultural igualmente compartida en un espacio que presenta también una diversidad ecológica, y que dentro de ella los pueblos étnicos han establecido una infinidad de lugares sagrados (cuestión que abordaremos más adelante), aspectos que forman parte de la cultura y de la vida cotidiana religioso-productiva.

Neurath (2002: 52) afirma que “para entender la región habría que verla desde tres perspectivas: la ecológica, la reconstrucción etnohistórica y el análisis estructural de la organización social y los ciclos festivos”. En cuanto a la primera, los grupos étnicos del Gran Nayar comparten un mismo entorno natural, la geografía y la ecología, aunque no son criterios suficientes para definir la región y las interacciones sociales de los pueblos, si no tomamos en cuenta las regiones circunvecinas, especialmente la franja costera, como proveedora de recursos alimenticios para los habitantes de la sierra, ya que ésta no cuenta con los suficientes nichos o espacios ecológico para la siembra de diversos cultivos que son necesarios para vivir o satisfacer las necesidades de sus habitantes. Esta situación lleva a una serie de limitantes en cuanto a la complementación de los alimentos requeridos para la sobrevivencia (aspecto que comentaremos en los capítulos subsecuentes). Al sur, poniente y oriente, los límites de la región nayarita coinciden efectivamente con marcadas fronteras ecológicas: al sur, el altiplano neovolcánico de Nayarit y Jalisco; al poniente, la planicie costera nayarita y sinaloense con los manglares de la marisma; y al oriente, los semidesiertos del altiplano central. Al norte de la región el paisaje de la Sierra Madre Occidental continúa hasta Chihuahua y Sonora, y sólo registran cambios climáticos graduales. La región cultural del Gran Nayar, evidentemente,

Figura 1. Las Provincias Prehispánicas.



Fuente: Basado en el mapa de Abraham Ortelius "Hispaniae Novae Sive Magnae, Recens et Descriptio 1595".

no llega hasta estas latitudes. Pero sí la acción de los pueblos étnicos a través de sus desplazamientos para la búsqueda de los satisfactores más apremiantes para la sobrevivencia.

Lo que separa al Gran Nayar, ubicado en la parte sur de la Sierra Madre Occidental, “de la zona taracahita,¹³ en el norte de la misma cadena montañosa, es la porción central de la sierra en los estados de Sinaloa (a excepción de la parte norte) y Durango (a excepción del sur), que carecen de población indígena. En la zona taracahita observamos un importante cambio climático que afecta a la planicie costera” (Neurath: 2002: 52).

Dentro de este espacio regional se presenta una subdivisión en función del lugar de asentamiento de los pueblos:

- a) cañón del río Bolaños y sierra de Tepeque: mestizos y un grupo bastante reducido de indígenas tepecanos que han dejado de hablar su lengua original;
- b) corredor Huejuquilla el Alto-Tenzompa: mestizos, anteriormente había huicholes. Los pueblos de Huejuquilla, San Nicolás, La Soledad y Tenzompa, constituían una República de Indios¹⁴ en la Colonia;
- c) huicholes orientales: al oriente del cañón del río Chapalagana, comunidades de Santa Catarina, San Sebastián y Tuxpan de Bolaños, mayoritariamente huicholes, minoría mestiza;
- d) huicholes occidentales: al poniente del cañón del río Chapalagana,

13 Taracahita se refiere a un grupo lingüístico, formado por unas ocho lenguas, fue el primero en formarse. Según las estimaciones el antecesor común de estas lenguas existía hacia el siglo III a. C. y subsiguientemente se dividió en el grupo tarahumara-guarijío (que actualmente se extiende por Sonora y Chihuahua) y el grupo cahita (que se extiende por el sur de Sonora y norte de Sinaloa). Este último grupo incluye a las lenguas yaqui, los mayo aún habladas en Sonora, así como las lenguas de algunos otros grupos como los ópatas, los jova y los eudeve, que fueron extinguidos durante los siglos XVII a XIX por parte de los conquistadores europeos. (http://www.google.com.mx/#hl=es&source=hp&biw=1596&bih=687&q=grupo+tara-cahita%3A&aq=f&aqi=&aql=&oq=&gs_rfai=&fp=eb97a93a6b18595a). Octubre de 2010.

14 La república de indios es la sociedad o comunidad política indígena que habitaba América, formada por los indígenas o amerindios. Fueron sometidos por la Corona a un régimen de protección, siendo marginados de las actividades políticas generales. En principio, se les respetaron sus usos y costumbres, en la medida en que no fueran contra la religión católica y las leyes españolas (esto fue lo que pactaron los huicholes con los españoles). Por último, pertenecían hasta cierto grado a la república de indios los llamados mestizos. Discriminados por los españoles e indígenas por no tener pureza en la sangre, los mestizos no lograron insertarse a la sociedad durante el periodo anterior a la independencia, ocupando cargos y posiciones menores y marginalizadas, tales como servidores, campesinos, soldados (lo que le estaba prohibido a los indígenas) o, a lo más, artesanos. La imposibilidad numérica de gobernar los inmensos territorios conquistados, el método de conquista, la consideración de inferioridad cultural que se atribuyó a los indígenas y la supuesta necesidad de su evangelización fueron el origen directo de la República de indios. Se optó entonces por la sustitución de las cúpulas de las estructuras prehispánicas por la Corona y la Iglesia, y las nuevas instituciones que fueron creándose. “La desorganización que produjo la conquista española en todas las constelaciones de la cultura indígena, se reflejó sobre las formas de gobierno consanguíneo”. (Aguirre Beltrán, 1991: 31).

- comunidades de San Andrés y Guadalupe Ocotán, mayoritariamente huicholes, minoría mestiza;
- e) cora alta: valle de Jesús María, comunidades Chuisete´e (Jesús María) y Yaujque´e (Mesa del Nayar), mayoritariamente coras, minoría mestizas y huicholes;
- f) región de los cuare: mesa de Cueimarutse´e (Santa Teresa), coras, minoría de tepehuanos;
- g) cora baja: la parte sur del cañón del río San Pedro y pie de la sierra, coras y mestizos, minoría huicholes, tepehuanos y mexicanos;
- h) cañón del río Santiago: región de Aguamilpa, huicholes y mestizos, anteriormente coras-huaynamotecos;
- i) región del Mezquital: zona tepehuana, huicholes, mestizos y mexicanos.

La territorialidad o el espacio regional de los huicholes de Jalisco, está entre los municipios de Bolaños, Mezquitic y Huejuquilla el Alto, además del extremo nordeste de Nayarit, lugar donde está ubicada la comunidad de Guadalupe Ocotán, y sur de Durango, donde también viven huicholes (Bancos de San Hipólito)¹⁵. El mayor asentamiento se ubica en tres porciones del territorio municipal formado por los diez municipios que integran la región norte de Jalisco: Bolaños, Mezquitic y Huejuquilla el Alto (ver figura 2 de las provincias del Gran Nayar). La zona jalisciense de los huicholes tiene una superficie de 3 921 km cuadrados, extensión que representa un 36.72% de la región. Todos los municipios de la zona, junto con los municipios donde están asentados los huicholes, han tenido autoridades mestizas durante muchos años. Ésta es la que ejerce las acciones administrativas municipales institucionales, por lo que las relaciones con la autoridad municipal son un tanto lejanas para los huicholes, en relación con la posibilidad de impulsar políticas inductoras de desarrollo endógeno en sus comunidades. Hace tres años (2013-2016) que primera vez hubo un presidente municipal *wixárika* en Bolaños, pero “los mestizos decían que no había hecho nada” (2015, trabajo de campo). Es decir, que no había hecho nada para ellos como mestizos, porque según sus comentarios “todo lo enfocó a su comunidad” (Tuxpan de Bolaños).

Dentro del ámbito local-regional el territorio huichol se extiende sobre un espacio poco estructurado, lo que le impide formar una unidad organi-

15 Entre los diferentes espacios que ocupan los huicholes, por ejemplo, hay variantes en la lengua e incluso en la percepción cultural.

zativa para la gestión de sus recursos, por lo cual se hallan un tanto a expensas de la buena voluntad de las autoridades mestizas o grupos de poder de los municipios mencionados. Aparentemente se tiene establecida una figura administrativa que abarca un espacio territorial: la Agencia local. Santa Catarina tiene 17 agencias locales y San Andrés Cohamiata 18. Todas estas agencias están distribuidas a lo largo y ancho de la orografía de las comunidades mencionadas. A través de esta instancia la administración municipal canaliza los apoyos y a la vez las formas de control político en el territorio huichol. Aunque para esta acción también entra el gobernador tradicional, personaje que media entre el agente y el presidente municipal para llevar a cabo el control político. Esto fue lo que permitió que se delimitara un territorio a las agencias locales con un número determinado de habitantes. Pero a pesar de esa delimitación espacial que fue iniciativa de los ayuntamientos, los agentes locales no perciben ninguna remuneración.

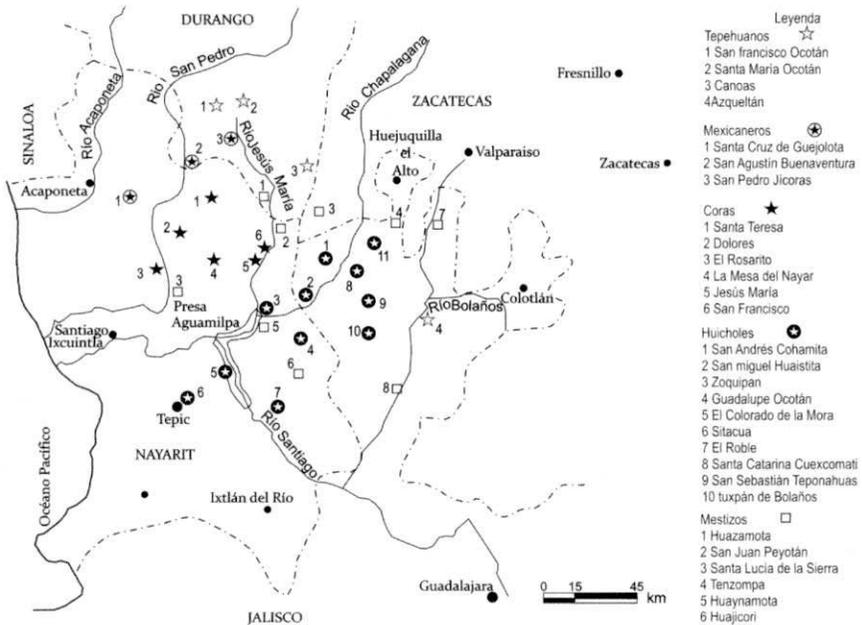
La orografía de la región es sumamente accidentada, con profundas barrancas que separan los cerros. “La altitud media es de 1 900 msnm, con máximas de 3 000 y mínimas que van de los 900 a cerca de los 500 msnm. La cabecera municipal de Bolaños, por ejemplo, se encuentra a 880, la de Mezquitic a 1 360 y la de Huejuquilla el Alto a 1 740 msnm”¹⁶. Es decir, la zona de los huicholes desciende de norte a sur, no así la región en su conjunto: cora-huichol- tepehuana.

La geología del territorio forma parte de la provincia geológica de la Sierra Madre Occidental. Se extiende sobre bloques riolíticos del Terciario Superior (que datan de hace 40 millones de años, aproximadamente), fracturados y afallados con marcada orientación norte-sur, producto de los procesos orogénicos que levantaron por fractura a la mencionada provincia y en cuyas fisuras se produjeron posteriormente intrusiones graníticas que favorecieron la formación de yacimientos de minerales metálicos. Un ejemplo de ello son las minas que se localizan en la cuenca del río Bolaños, con existencia de cobre, bronce, oro, mercurio, etcétera.

Esta formación geológica que dio origen a los levantamientos ocasionó que la red hidrológica quedara en las profundidades de las barrancas, lo cual implica que no se pueda usar el agua para las actividades agropecuarias. El agua de lluvia tiene que encontrar los lugares más sensibles (suelos más blandos) de las altas montañas, para que ésta pueda penetrar y broten los manantiales o pequeños escurrimientos que salen de entre las rocas, mismos que serpentean los ríos y arroyos de la zona, para de esa manera poder apro-

16 Gobierno del Estado de Jalisco, 1998.

Figura 2. Provincias del Gran Nayar.



Fuente: Basado en el mapa de Johannes Neurath, 2002:58.

vecharlos, tanto para el consumo humano, como para el consumo animal. Fuera de estas altas montañas nada detiene la vista y acaba por perderse en la abrupta lejanía. De esas orografías de tierras áridas resulta el debilitamiento de la esperanza de que crezca la vegetación y sostenga la vida humana.

En la superficie existen rocas ígneas extrusivas ácidas, cuyas principales características son las siguientes: textura de grano fino, compuestas por cuarzo, feldespatos alcalinos y plagioclasas sódicas; en algunas partes se encuentran tobas, formadas por materiales volcánicos sueltos consolidados de diferentes tamaños y composición mineralógica. Esta última característica hace que no haya suelos profundos, comparados con los de la “meseta Tarasca o sierra del Tigre”, por ejemplo, y es lo que da su forma a la composición de rocas y éstas coronan la topografía de la sierra Madre Occidental. Por lo tanto, esta característica es uno de los componentes desfavorables para tener una buena agricultura en un sentido productivo o altamente productivo: lo cual determina que exista una agricultura temporalera de sobrevivencia o de bajos rendimientos.

Por lo que se refiere concretamente a su conformación orográfica, ésta, en términos generales, impone el drenaje de su red hidrológica y el paralelismo básico de las grandes corrientes fluviales de la zona, formando imponentes agrupamientos montañosos, de los cuales se hallan tres en el lado oriental y tres en el occidental que, en conjunto, forman la sierra de los Huicholes que contiene una serie de vegetales naturales diversos, aunque un tanto dispersos por su composición rocosa.

Esta región es integrante de la cuenca hidrológica del río Lerma-Santiago, cuyos afluentes principales del lado occidental son los ríos Chapalagana y Jesús María, originarios de Durango; y el Bolaños, en el oriental, cuya vía paralela también es importante en la zona. Inicia en las serranías de los límites con Zacatecas y cruza los municipios de Mezquitic, Bolaños, Chimaltitán y San Martín de Bolaños. Recibe algunos afluentes: el Totatiche, la Soledad, Huejúcar y el Colotlán. Además, el río Camotlán debe agregarse como afluente del Chapalagana, en la parte más sureña de la zona.

Dichos ríos principales, en general, llevan un curso de norte a sur. Son torrenciales porque únicamente conducen líquido abundante en la época de las mayores precipitaciones pluviales, que es precisamente cuando las montañas se visten de diferentes colores. En la de secas, sus cauces se hallan casi vacíos y todo parece desolado, aun llegando a las chozas (*ranchos*=*kiekari*), donde aparentan contener seres humanos.

Estos ríos tienen enormes profundidades que forman taludes pintorescos, desfiladeros, riscos y coñones casi verticales, imponentes, obstáculo definitivo para el desarrollo de la irrigación y no poco para las comunicaciones modernas, ofreciendo, si acaso, ciertas posibilidades hidroeléctricas, tales como las presas de Aguamilpa¹⁷ y El Cajón, que están en los causes del río Lerma, el cual se conecta con el Chapalagana (en la meseta del Gran Nayar), en el estado de Nayarit. Los ríos de referencia corresponden a la vertiente del Pacífico. La zona se caracteriza por su exposición solar cenital.

Entre noviembre y enero se registran de diez a veinte heladas por año, mismas que no afectan a la agricultura, pero sí a la población, que se enferma de las vías respiratorias. Cuando se pone más extremo es cuando nieva, como la nevada del invierno de 2009-2010. Que cubrió de un esplendoroso albar a los diferentes espacios de toda la montaña de la sierra Madre Occidental. Este fue un momento difícil para la población porque presentó hasta decesos de personas. Porque la sierra en esas condiciones climatoló-

17 Aparte del río Lerma, a esta presa también la alimenta el río Huaynamota del estado de Nayarit.

gicas no tiene repechos que puedan mitigar las altas y bajas temperaturas. Ello conduce a que las personas usen en gran escala la quema de leña como combustible para amortiguar la baja temperatura. Este es otro eslabón de la cadena de deforestación que afecta a la sierra Madre Occidental en su sistema ambiental.

También graniza entre junio y agosto, lo que produce desgarramientos en las hojas de las milpas tiernas y en jilote, y en las hojas de las plantas de calabaza, causando daños de cierta consideración. Los vientos dominantes van de oriente a poniente y, entre enero y marzo se presentan vientos ciclónicos procedentes del océano Pacífico, que no ocasionan daños, pues, a lo sumo, derriban árboles en las cumbres de las montañas, por lo que se presenta un cierto porcentaje de deforestación natural, aparte de las depredaciones forestales que realiza el hombre en la zona: clandestina, legal, roza-tumba-quema, corte para edificación de vivienda y el corte de leña como combustible. Estas acciones han empobrecido aún más a las familias huicholes, pues a la fecha los suelos están erosionados.

Fabila (1959: 57) señala que “la región se distingue por la pobreza de su vegetación arborescente y herbácea, la pobreza de sus suelos porque su grosor no llega a los 30 centímetros: en la zona hay un 51% de bosques, 44% de pastizales, 3% de tierras de labor de temporal y otras superficies casi inapreciables”. Tal afirmación la hacía ya en la década de los cincuenta del siglo XX y la fundaba en el tipo de rocas o suelos que hay en la región; sin embargo, a la fecha, la vegetación es todavía más pobre debido a la tala legal y clandestina de los bosques, además a la que se ha realizado con motivo de la apertura de caminos en Santa Catarina (como la reapertura en fechas recientes de la carretera Bolaños-Huejuquilla). Lo que ha propiciado un mayor desgaste de los suelos y con ello la desaparición de algunos manantiales, plantas e incluso fauna, como el venado, el jabalí, el guajolote, etcétera. También han desaparecido las veredas y caminos de herradura con la introducción de brechas, y junto con ello, los vehículos de motor que han provocado que se dejen de practicar las faenas de los traslados a pie y en remuda que los llevaba de un rancho a otro. Esta actividad era muy propia de las comunidades porque los caminos estaban ahondados por ese ir y venir, pero la modernidad y los nuevos (para ellos) aparatos rodantes los están volviendo cada vez más dependientes de esos aparatos, que al final les ha traído desgracias por tanto accidente que se ha tenido por la poca experiencia en su conducción y porque además, las pocas brechas de terracería son muy riesgosas en tiempos de lluvia. También, el abandonar los cami-

nos de a pie y de herradura, está creándoles problemas de obesidad por la poca actividad física o movilidad, a todo esto se agrega una alimentación de poca calidad nutricional.

Se ha dicho que los indígenas conservan bosques abundantes, lo cual entre los huicholes es un mito porque, por una parte, no son abundantes debido a las características físicas, orográficas y climáticas de la sierra Madre Occidental, por otra, se ha hecho un mal manejo de los pocos recursos naturales que se tienen. Por lo tanto, la vegetación es pobre y los suelos también son escasos, mantos acuíferos raquíuticos; de manera que la supervivencia humana está caracterizada por la parquedad en el consumo de satisfactores. La transformación del espacio está siendo muy acelerada debido a esas corrientes modernizadoras. De este concepto de modernidad hablaremos más adelante con la introducción de los proyectos en el espacio étnico.

Debido al tipo de suelo y rocas descrito la vegetación, como señalé, no es abundante, por lo tanto, la existencia de zonas arboladas en la región huichol es dispersa. Se trata de una zona semiárida. Si las condiciones topográficas, climáticas y orográficas de la zona la hacen poco apta para la producción de recursos maderables, con el saqueo que ha venido registrándose, hay probabilidades de que los recursos se agoten: suelo, agua, vegetación y fauna. La sierra Madre Occidental es un filtro ambiental muy importante para toda la zona Norte del estado y de los demás lugares circunvecinos de Zacatecas, Nayarit y Durango, donde habitan seres humanos que requieren de un medio natural que sostenga la supervivencia y el bienestar.

Lo anterior obliga a implementar planes de conservación y cuidado de los recursos naturales. Hay arbustos (pino-encino) que tienen aproximadamente cinco metros de altura, un diámetro de 40-50 centímetros y una edad de cien años. Sin embargo, dentro de su dispersión vegetal y la aridez de sus suelos, "muchos son las frutas de que abundan en estos profundos valles, pero insípidos casi todas, o sea por la calidad de aquel terreno, o por el poco o ningún trabajo de los naturales en cuidarlas" (Ortega; 1944: 11)¹⁸.

18 "... y así en los duraznos y manzanas, que se cogen en los altos, en las pitayas, ciruelas y otras varias que se encuentran en las laderas y ancones de los ríos, percibe el gusto adulterado el sabor propio que les correspondía; en las playas junto a las aguas y arroyos se siembran y se sacan abundantes cosechas de melones, sandías y diversas especies de calabaza" (ibid., 11-12). Estos señalamientos que hace Ortega, se refieren a los coras. Hay que recordar que los coras fueron evangelizados originalmente por los jesuitas y que éstos eran personas más empeñosas en el trabajo y en generar condiciones productivas. Ello conllevó que los coras enriquecieran su división del trabajo, cosa que nunca hicieron los franciscanos entre los huicholes. Los franciscanos viven bajo el voto de la pobreza y de la resignación: la solución a la dificultad algún día llegará por la voluntad de Dios.

Ortega hacía esta referencia en el siglo XVIII, de entonces a la fecha actual, la zona ha cambiado ambientalmente por los procesos de desgaste natural que tienen los suelos y por la intervención del ser humano, lo que ha causado su aridez y adicionalmente por el mal manejo de los recursos. Sin embargo, todavía hay quien colecte frutos silvestres en la zona, pues varios de estos frutos son usados para consumo humano y para realizar las ceremonias religiosas, es decir, para que coman también los dioses.

1.2. El espacio territorial y la organización social religiosa

Esta recolección de frutos silvestres ayuda en buena medida a todas aquellas familias que habitan en lugares donde no hay mucho acceso a otro tipo de recursos. Las personas van en su búsqueda para amortiguar la necesidad y porque además ésta es la vocación de los huicholes: recolectores. De tal manera que el territorio tiene en su orografía una serie de caminos cuya finalidad es establecer las comunicaciones, que sirven sobre todo para transportar las mercancías o materias primas para el sustento cotidiano. Es una zona en la que sólo los huicholes saben por dónde ir para encontrar ciertos frutos y los distintos lugares, es decir, que ellos conocen bien porque la transitan a diario, pues los extraños no sabemos lo que encierra esa región de refugio¹⁹ que poseen los huicholes desde tiempos ancestrales.

Dice Weigand (1996: 12) que la región de los huicholes, “desde antes que llegaran los españoles se había convertido en una región de refugio²⁰ y prueba de ello es, cuando los caxcanes conquistan a los pueblos sureños (Teúl, Juchipila y Tlaltenango: aparentemente sucedió en el siglo XIII) y se refugiaron entre los nayaritas”.²¹ La función del área como “región de re-

19 “El concepto de región de refugio, según se advierte, no implica nunca el amparo del hombre, el animal o la planta establecida fuera de sus límites territoriales; son refugio de quienes previamente se encuentran, dentro de esos límites, en posesión del área... Una somera ojeada a los efectos de la perturbación ecológica, producida por la colonización y el colonialismo europeos, ayuda considerablemente a comprender la importante función que desempeñaron las regiones de refugio, como áreas en las que se conservan los individuos, las asociaciones y las formas culturales que, de otra manera, hubieran desaparecido inevitablemente” (Aguirre Beltrán, 1997: 27).

20 Estas se describían como las soluciones que los mismos indígenas se daban cuando, por acorralamientos sucesivos, eran conducidos a ocupar espacios con condiciones cada vez menos propicias para la producción conforme a su tradición. Véase Aguirre Beltrán, 1973: 296.

21 Esto aparentemente sucedió durante el siglo XIII (Tello, 1968: 26-27). El papel como “región de refugio” continuó a todo lo largo del período colonial, tanto antes como después de su conquista. Véase Weigand y García de Weigand, 1996.

fugio”, entonces, al igual que su submesoamericano, fueron producto de las dinámicas políticas y económicas indígenas dentro del Occidente. Es decir, que fue producto también de toda la política que propició el régimen colonial.²² Sin embargo, después de sometidos los coras (1722), llegan los evangelizadores con más ánimo de corregir las idolatrías de estos indios²³ rapados y faltos de razón (nombre que les asignaban los españoles y los evangelizadores a todos los pueblos del Gran Nayar). Decía Ortega (1944:11), “tantos indios nayaritas sepultados miserablemente en el abismo de sombras, hechos infames esclavos de Lucifer y encarcelados en tan estrechos calabozos”. Aquí Ortega describe cómo observa el estado social de los indios y sobre todo, hace referencia a las chozas o rincones convertidos en vivienda que tenían los coras y los huicholes. Para Ortega, era vivir casi en estado animal. Hoy en día esta vivienda ha cambiado y es parte también de las mismas formas de vida de las que iremos dando cuenta a lo largo del trabajo.

Para antes de la fecha de sometimiento de los coras (1722), los huicholes ya se habían rendido a la obediencia de la autoridad virreinal, pues no fueron sometidos como los coras. Aquellos se unieron a la alianza que habían establecido los tlaxcaltecas con la autoridad española. “Los tlaxcaltecas aparecen desde la conquista como fieles aliados de los españoles” (Gutiérrez, 2010: 79). Incluso los huicholes del valle de Huejuquilla colaboraron con los soldados españoles y evangelizadores para lograr la conquista de los coras. Los huicholes del valle estaban organizados en un territorio de cuatro pueblos, donde a su vez eran representados por un gobernador que estaba encargado de la vida política, social y administrativa del curato: Huejuquilla el Alto, San Nicolás de Acuña, La Soledad y Tenzompa.

22 Fueron tantos los mulatos y negros que escaparon de las empresas mineras, tanto del valle de Bolaños, como de las minas de Zacatecas, de Real de Pinos y de Chalchihuites, que fueron a refugiarse entre los indios ya pacificados: los huicholes, los coras y los tepehuianos.

23 La denominación de indio es, como señala Guillermo Bonfil Batalla, una categoría colonial, porque fue empleada por los conquistadores para designar a los miembros de las culturas que encontraron al llegar a América: “al indio lo crea el europeo porque toda situación colonial exige la definición global del colonizado como diferente e inferior (desde una perspectiva total: racial, cultural, intelectual, religiosa, etc.); con base a esta categorización de indio, el colonizador racionaliza y justifica la dominación y su posición de privilegio –la conquista se transforma, ideológicamente, en empresa redentora y civilizadora–” (Bonfil, 1989: 19).

Sin embargo, en el ámbito religioso, es hasta 1733 cuando se funda el curato de San Sebastián²⁴ (república de indios de la montaña), con sus dos capillas de visita: Santa Catarina y San Andrés Cohamiata. Dice Ramón Mata (1982: 353) que “los misioneros, para facilitarse el trabajo de evangelización dividieron la zona huichola en distritos” (ver figura 3 de la división de las comunidades huicholes). El concepto de distrito (del latín *districtus*, de *distringero*, ‘separar’) según la enciclopedia Salvat (1971), quiere decir “demarcación territorial para efectos jurídicos u otros fines”. Y aquí los fines de delimitar los espacios de los indígenas eran aparentemente dos: el primero motivado por la recién pacificación de los indios coras, de quienes se temía que formaran una alianza con los huicholes, tepehuanos, tepecanos y huaynamotecos. Incluso los tlaxcaltecas que lleva Luis de Velasco a la Frontera de San Luis de Colotlán²⁵, constituyen una red con los huicholes, que se habían dado a la obediencia también y formaban parte del territorio de indios pacificados. De ahí que los españoles (los soldados), así como los evangelizadores temían una sublevación por todas las imposiciones y maltratos que se les estaban propinando después de la conquista militar lograda por los españoles e indios aliados.²⁶ Esto obligaba a que entraran en

24 Existe un testimonio dado por el capitán don Antonio de Escobedo., en octubre de 1733, según el cual la conquista de Santa Catarina Cuexcomatitán y San Sebastián Teponahuastlán se efectuó a medio siglo de XVII: “dos peticiones que me presentaron los indios de sierra adentro que son los de Cuexcomatitlán y San Sebastián, como en ellos vera vuestra señoría, estos son unos pobres que conquistó mi padre ahora setenta u ochenta años, como consta de los títulos de capitán protector de ellos que le dio un caballero de la orden de Santiago, que se llamaba don Martín de Savala y desde ese tiempo se han quedado con el amor de dicho mi padre y en mí” (Rojas, 1993 :71).

25 “...que a vista de los robos, muertes, y otros delitos que cometían los indios chichimecas de Santiago y Soyatitlán, determino el Excelentísimo Señor Don Luis de Belasco, Virrey entonces, remitir y establecer, cincuenta familias tlascaltecas, para que formaran un Pueblo o Fuerterte en el parage a propósito y más inmediato a los chichimecas, con el fin de irlos civilizando. En efecto, se establecieron en el Valle de Guanaco, oy perteneciente a Colotlán, quedando el cargo de ellos en cuanto a lo espiritual, al cuidado de los Religiosos de Nuestra Señor Padre San Francisco. Los mismos Religiosos fueron aciendo con sus armas espirituales las conquistas de otros pueblos”. (Gutiérrez, 2010: 63-64).

26 “La importancia de la conquista del Nayar era tan manifiesta, que obligó especialmente en estos últimos años a muchos celosos, ya a informar a Su Majestad, ya a procurar por sí hallar algún resquicio para introducir en esta región de sombras la luz del evangelio, por ser éste el único terreno que en toda la Nueva España había quedado, en que se ofrecían oraciones al demonio, conservando en los ídolos sus ritos supersticiosos, y sus inmundos adoratorios, donde, desterrada la verdad, sólo se veneraba la mentira... por hallar en esta sierra abrigo los delinquentes que causaban no pequeños estragos en las ciudades, y refugiados en estas barrancas, no sólo viciaban más a sus habitantes, sino que creciendo hasta lo sumo su insolente orgulloso atrevimiento, salía fuera de sus límites con funestas lastimosas ruinas.” Véase Ortega, 1944: 31.

acción los evangelizadores y quitaran de la mente de estos indios indómitos las idolatrías. Por otra parte, era imperioso delimitar el espacio²⁷ con fines políticos o de control social. Por lo que se procedió a nombrar gobernadores y todo un grupo de auxiliares al cargo: juez, capitán de guerra, alguacil mayor, alcalde, topil y mayordomos, entre otros. Estos últimos tenían una función religiosa católica. Todo este cuadro “siempre se encontraba supereditado a los oficiales reales, corregidores y alcaldes mayores: cargos que recaían en los extranjeros”. (Aguirre Beltrán, 1987: 182).

Precisamente esto que comenta Aguirre Beltrán era lo que permitía que hubiera un control político-social-territorial entre los indígenas para que éstos no se sublevaran.

Los huicholes de la montaña constituían una República de indios (curato de San Sebastián) y los huicholes del valle de Huejuquilla, eran otra república de indios pacificados desde finales del siglo XVI, que estaban prácticamente al servicio del virreinato. Sobre todo los del valle de Huejuquilla, que siempre sirvieron de intermediarios entre los españoles (militares y evangelizadores)²⁸ y los coras. Los de la república de la montaña ayudaban al sofocamiento de algunos levantamientos o conflictos que se suscitaban entre los indios insurrectos o inconformes por los malos tratos que les daban los capitanes de los pueblos de indios de la Frontera de San Luis de Colotlán, como los de la república de indios de Huejúcar,²⁹ que casi siempre estaban inconformes con su capitán; mientras que como ejemplo del primer tipo de servicio puede mencionarse la atención al llamado del virreinato para que fueran a combatir a los insurgentes de la independencia en las poblaciones de Aguascalientes y Zacatecas.

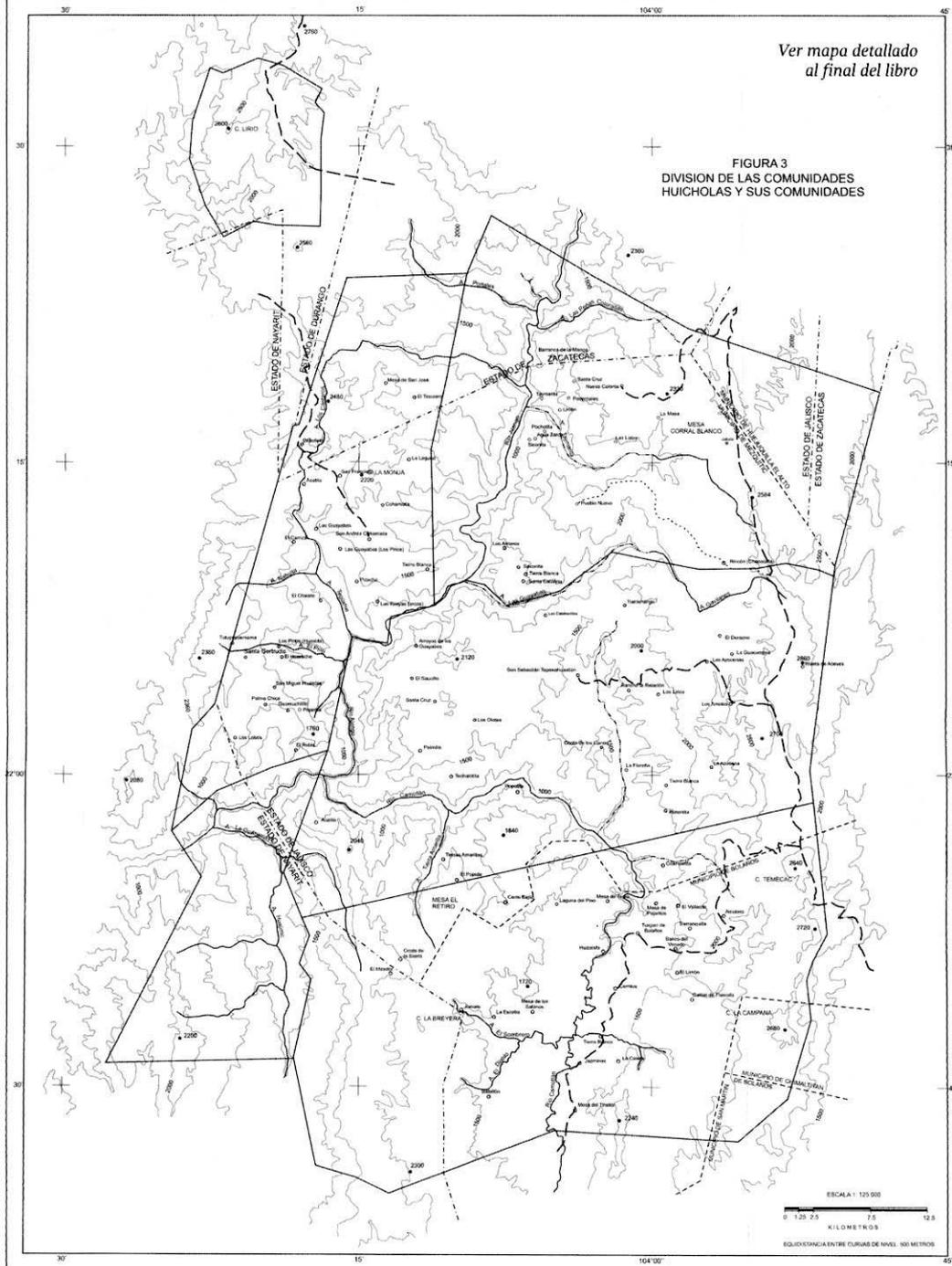
27 El espacio debe considerarse como el conjunto indisociable del que participan, por un lado, cierta disposición de objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales, y por otro, la vida que los llena y anima, la sociedad en movimiento. Véase Santos, 1996.

28 Fray Margil de Jesús, Fray Luis Delgadillo y dos indios, originarios de los pueblos del curato de Huejuquilla (San Nicolás de Acuña), Juan Marcos y don Felipe, como guías, como intérpretes y como emisarios, dieron marcha a la conversión pacífica de los coras (Torres, 2009).

29 Según el informe de Calleja, la república de indios de Huejúcar tenía “539 indios casados y 135 solteros. Familias indias 268, de razón 2”. Véase Gutiérrez, 2009.

Ver mapa detallado
al final del libro

FIGURA 3
DIVISION DE LAS COMUNIDADES
HUICHOLAS Y SUS COMUNIDADES



Fuente: INEGI. Instituto de Geografía Y Estadística a partir de la delimitación del Plan Larrea y actualización de localidades en el proyecto Organización productiva huichol: las estrategias productivas tradicionales, el medio ambiente y la racionalidad económica

SIMBOLOGIA BASICA

ELEMENTOS CULTURALES

LOCALIDAD ○

LIMITES

ESTATAL - - - - -
MUNICIPAL - - - - -
JUNA HUICHOL - - - - -
CONSENSADO - - - - -

VAS TERRESTRES

TERRACERA TRANSMITABLE EN TODO TIEMPO - - - - -
SRECHIA - - - - -

OROGRAFIA E HIDROGRAFIA

CURVA DE NIVEL - - - - -
ELUACIONES - - - - -
CORRIENTE PERMANENTE - - - - -
CORRIENTE INTERMITENTE - - - - -

1500
2504

Inmediatamente se fueron a los lugares indicados, pero cuando llegaron a las poblaciones mencionadas estaban vacías y la solución fue regresar para luego incorporarse con el padre Calvillo y el Amo Torres. A los huicholes de la república de indios de la montaña se les reconocía su habilidad para el manejo de la flecha, razón por la cual participaban en el sofocamiento de indios insurrectos. Dice Calleja: "... usan sus armas de mucho más tamaño, y las manejan con más destreza pero todos son igualmente pusilánimes, cobardes, y puerilmente tumultuosos, aunque vengativos, y crueles cuando se hallan muy superiores".³⁰

Los huicholes del curato de Huejuquilla fueron obligados a poblar el valle de Huejuquilla, justo para que sirvieran de intermediarios y ejemplo para los indios bravos: huachichiles, zacatecos, guamares, tecuexes, caxcanes, pames, coras y guaxabanos. Ello hizo a su vez que fueran abandonando sus formas de vida y que rápidamente fueran dejando también las bases de su identidad: su religiosidad y su cultura. Prueba de ello es que a la fecha no existe ni cultura material ni étnica en este espacio. Incluso se menciona que en 1725-1728 se tumba uno de los *Tukipa* (centro ceremonial) que estaba en Tenzompa,³¹ para extinguir definitivamente la religión basada en el politeísmo o la idolatría. Estos hechos, la evangelización y la imposición de los cargos, fueron la primera manifestación del proceso para desarticular *la organización social de los huicholes* y de los demás pueblos étnicos de la sierra Madre Occidental. Sabemos, por ejemplo, que una de las organizaciones

30 *Ibid.*, 70.

31 "... se tuvo noticia de que en Tenzompa, dos leguas distantes de este pueblo, había ciertas casillas pajizas en lo más oculto de la Sierra, llenas de adargas, flechas y jarros, y nadie, al parecer, las habitaba...la casilla mayor tenía á la puerta una cestilla y sobre ella estaba de pies una figura del alto de un palmo, hecha de cera, que representaba un feísimo negro, con tal disposición las manos, que parece daba a entender era el que cuidaba la puerta y defendía la entrada. En lo interior de esta misma casa á la testera estaba un asiento ó equipal, y en éste estaba sentada una figura en esta forma: tenían un cadáver sin que le faltase hueso alguno, curiosamente envuelto en unas mantas de lana adornadas de plumas de colores varios, de tal forma reunidos unos con otros los huesos, que sólo la carne y nervios faltaba, que unidos con unas cañuelas, los tenía amarrados...Viendo, pues, mi guardián la execrable maldad de estos idólatras, encendido en furor cristiano, comenzó a derribar aquel diabólico edificio, y hacer pedazos aquel conventículo de idólatras: puso fuego á las casillas é hizo pedazos todos aquellos jarros, de tal suerte que no dejó cosa que no redujera á polvo: con el cadáver y figura de cera hizo lo mismo, no dejando de aquellos huesos ni aun las cenizas en la tierra: á todo esto estaban los indios presentes; más atónitos mudos, que no se les oyó palabra alguna". (Santoscoy, 1986 t. II: 965-988.) El área del curato quedó desprovista de lugares religiosos paganos y éstos fueron sustituidos por capillas católicas y una iglesia en Huejuquilla.

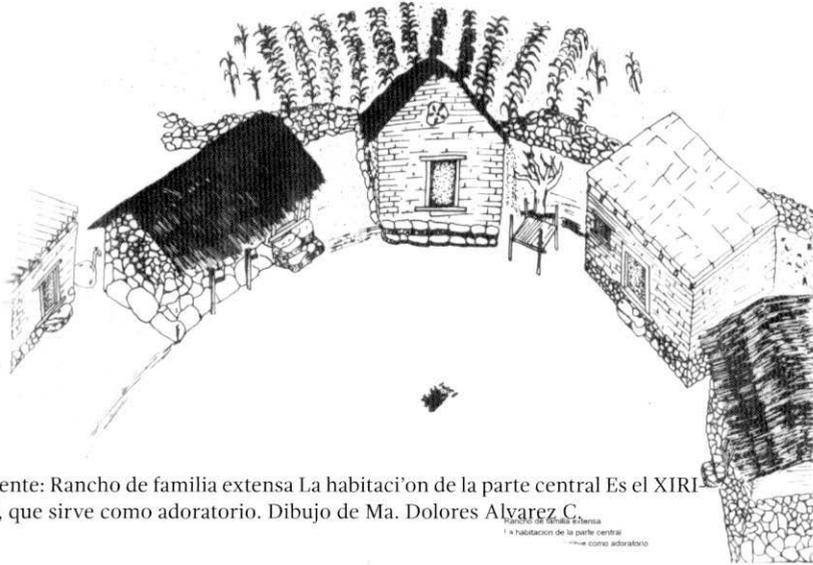
más importantes entre los aztecas fue el *Calpulli* como espacio, y que dicha figura estaba estructurada en redes de parentesco y en barrios: los clanes, “se integraba por los jefes de las parentelas o familiares extensas” (Aguirre Beltrán, 1991: 27). El mismo Aguirre Beltrán comenta que esta institución estaba extendida por toda la república mexicana, es decir, que iba más allá de las fronteras que en particular tenían los aztecas. Por lo tanto, también los huicholes estaban constituidos en familias extensas o clanes y cada uno de ellos tenía un territorio de extensión perfectamente delimitada: los distritos de los *tukipa* o *callihuey*. Esta última palabra deriva del náhuatl, la antigua lengua franca de la región central de la Nueva España –*calli* significa ‘casa’ y *huey* ‘grande’- Es decir, la casa grande o el lugar sagrado que está conectado con los *Xiriki*³² o lugares sagrados también, pero más pequeños, que pertenecen a los ranchos (*Kiekari*) más antiguos o de los bisabuelos de los huicholes, es decir, donde están los troncos familiares de los *wixaritari*. El *xiriki* es el que se encuentra en la parte central de la Figura 4.

32 El *xiriki* es un lugar sagrado, edificado en los “tiempos ancestrales”, donde existían las familias extensas o los clanes. Este lugar es sagrado porque es donde se hace la ritualidad o ceremonialismo familiar. Para convertirlo en sagrado, la familia trae el fuego del Centro Ceremonial o *Callihuey*. Los *xiriki* más jóvenes se han edificado en forma cuadrada, pues antes eran redondos y hechos con muros de piedra pegada con lodo o tierra del lugar. Ahora son edificados de adobe y pegados con lodo o tierra mezclada. Mide aproximadamente tres metros por lado, y tiene un patio de aproximadamente 12 metros de radio, en éste se coloca el fuego en la parte central. La estructura del *Xiriki* se levanta aproximadamente a una altura de 2.30 metros y se le hacen dos banderas en forma de triángulo para ponerle techos de dos aguas. En una de las banderas se le pone la puerta de entrada y en la parte superior, donde se pone el cargador (es una viga gruesa un poco más larga que la puerta para que sostenga los adobes que van encima), se le coloca una piedra tallada con la figura de un venado o un águila bicéfala. El techo es elaborado con madera de pino y varas amarradas a los morillos de pino. Una vez elaborada esta forma de techo, se le pone zacate o paja que es traída de la barranca o de los lugares bajos. La paja se amarra con ixtle de mezcal que se da en la sierra o también del que venden en las tiendas de los pueblos mestizos. Por lo regular en cada familia extensa hay un *Marakame*, y si no, se invita a alguien que lo sea para que contribuya a la realización de las ceremonias: del elote, de la lluvia, del peyote, de la apertura del cuamil, etc. En cada ceremonia se elaboran y rinden ofrendas que van quedando dentro del *Xiriki* y otras son llevadas a otros lugares sagrados, tales como *Aramara*, *Wirikuta*, *Teakata*, etc. (Ver Figura número 6).

El *tukipa* abarcaba todo un espacio de territorio y de asentamiento donde estaban las familias extendidas y constituidas en clanes. Meyer (1993: 19) dice que “los jesuitas se lanzaron a la obra gigantesca de enseñarles a vivir en una sociedad agrícola, de pueblos, con casa para cada familia: lo que implicaba destruir los clanes y dividirlos en familias mononucleares y monogámicas y agrupar a esas familias en pueblos”. Entre los huicholes los franciscanos hicieron lo mismo, fueron poco a poco generando este proceso que ha incidido sobre la desarticulación de los clanes³³, a tal grado que los ranchos con xiriki están siendo abandonados. Aquí hay que aclarar que el abandono que hoy está dándose, no es precisamente por la presión de los franciscanos, pero sí por la presión de los indigenistas modernos que insisten en intervenir en la vida cotidiana de los wixaritari, para que paulatinamente abandonen el espacio del rancho e incluso la comunidad. Aunque los huicholes comentan lo siguiente: “cuando se va a hacer la fiesta, la gente viene de donde esté y organiza la fiesta en el xiriki del rancho” (Alejandro, comentario personal: 2010).

33 “... carencia de clanes entre los huicholes” (Zingg, 1982: 33).

Figura 4. Xiriki



Fuente: Rancho de familia extensa La habitación de la parte central Es el XIRIKI, que sirve como adoratorio. Dibujo de Ma. Dolores Alvarez C.

Sin embargo, la organización social tradicional está sufriendo una desatención o una desorganización al interior de la estructura comunal o estructura de los cargos civiles-religiosos. Esto como consecuencia de los procesos de aculturación y acciones que tienen que ver con la migración hacia el exterior, de manera que ni las mismas políticas públicas han sido lo suficientemente efectivas para generar arraigos. Este proceso ha venido dándose a lo largo de los años y entre los huicholes están prácticamente destruidos los clanes. Las redes de parentesco constituidas en familias extensas que habitaban un territorio religioso (*Tukipa*) lo han abandonado. Incluso hoy se han desplazado a los que en un momento se les conoció como **pueblos Huicot**.³⁴ Lugares que se fundan a finales de la década de los sesenta e inicios de los setenta del siglo XX, para que los huicholes se concentra-

34 A finales de los sesenta e inicios de los setenta, se ideó con los programas de Acción Indigenista-Huicot, concentrar a los huicholes en lugares más estratégicos para ubicar las escuelas-albergue. Esta acción se da en las dos comunidades: San Andrés y Santa Catarina. En San Andrés, en la cabecera de ésta se ubicó la escuela albergue y luego en San Miguel Huaixtita, de esta misma comunidad. En Santa Catarina se hizo en la localidad de Pueblo Nuevo y Nueva Colonia (lugares ubicados en la alta montaña). En esta última comunidad, hasta el nombre era moderno o distinto de la toponimia que la propia comunidad tiene. También se edificó en cada uno de estos lugares un "centro de salud", lo cual fue dotando de atractivo a estas localidades en los imaginarios de los huicholes.

ran, objetivo que no se consiguió en aquel momento, pero que ahora, desde hace unos veinte años, está verificándose la movilidad de las personas. Algunos dicen que están moviéndose por la escuela, porque queda más a la mano para que los hijos acudan a ella y, como consecuencia, poder atenderlos. Pero lo que hemos indagado sobre la movilidad hacia los lugares Huicot, tiene que ver con que es ahí donde están llevándose los servicios, donde acuden las dependencias públicas a llevarles los programas. Además, son los lugares que tienen brecha de terracería para acceder en vehículo de motor y moverse hacia los lugares mestizos, que era la idea del indigenismo moderno para ir generando el proceso de integración.

Los programas que lleva el gobierno han representado entre los huicholes una lucha, porque la gente no tiene empleo. También la gente está saliendo del espacio comunal para irse a vivir a las periferias de las grandes ciudades en busca de empleo o para elaborar y vender sus artesanías fuera del espacio étnico, aspecto que viene a darle otro sentido a la organización social tradicional. Porque están abandonándose los ranchos o espacios donde las familias tienen los Xiriki. Lugares donde estaban constituidos o asentados los clanes con su amplia red de parentesco.

Por muchos años los huicholes se mantuvieron en las partes bajas de su espacio territorial, pues las partes de la cima de la sierra eran arrendadas a los mestizos y éstos con el tiempo fueron posesionándose del espacio arrendando, lo que dio pie a una serie de conflictos que dieron lugar a juicios que las autoridades agrarias retenían sin dictar resoluciones, lo que provocó erogaciones y enfrentamientos con los vecinos. El enfrentamiento y los juicios en los tribunales agrarios les han ocasionado un mayor empobrecimiento económico y cultural. Ello por todo lo que implicaban los procesos legales y la migración hacia el espacio ajeno para obtener recursos a fin de solventar el litigio agrario.

El hecho de vivir en las partes bajas ayudó a que se conservaran los espacios religiosos de los *Tukipa*. Sin embargo, permitió el descuido de los espacios de los valles altos (la sierra). Eso fue lo que propició el arrendamiento de los predios a los mestizos, pues, el lugar de cultivo estaba en la parte baja y ahí era donde estaba también el hábitat, junto al lugar religioso. Los centros religiosos de los *tukipa* de alguna forma articulan la organización social, pero hoy en día vienen sufriendo algunas alteraciones por los contactos con la sociedad nacional, acción que provoca el éxodo de las familias. Sin embargo, aquí hay que agregarle los cambios que están produciéndose internamente en las comunidades: una serie de construcciones imaginarias producto de los contactos con la sociedad ranchera que circun-

da la zona y de la influencia de las políticas oficiales indigenistas. A pesar de ello, hay huicholes con un arraigo o una tradición que los hace vivir en la fe: fe en sus dioses, en sus ceremonias, en sus semejantes y fe en su entorno cultural. La fe no se basa en la inteligencia racional, sino en el misticismo, es decir, en aquello que resulta inalcanzable a la comprensión humana, que desconcierta al entendimiento, que es incognoscible, oscuro y misterioso.

Por otra parte, el tipo de hábitat y la organización religiosa que tenían los indígenas de la sierra Madre Occidental, llevó a que los territorios delimitados como repúblicas de indios, adoptaran la figura del común. Este es un concepto que según el diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, quiere decir que, “sin ser privativo de ninguno, **pertenece o se extiende a varios**”.³⁵ Este mismo concepto tenía que ver no sólo con el territorio o distritos del *tukipa*, donde se tenían que realizar varias ceremonias religiosas en común, sino también otro tipo de actividades que se realizaban entre los grupos del Tukipa o ranchos (*kiekari*) que rodeaban el espacio del *callihuey*: ayuda mutua en las labores del *coamil* o parcela de cultivo,³⁶ trabajos en la casa de gobierno recién creada, etc. De aquí que los españoles hayan admitido esta figura del común en las repúblicas de indios y además, se constituyeran en Comunidades los espacios pertenecientes a la república. Un ejemplo de ello entre los huicholes de la montaña, es la república que contenía tres comunidades (San Sebastián, Santa Catarina y San Andrés),³⁷ donde se había creado un sentido de pertenencia o de identidad particular en cada una de ellas, si bien esto no limitaba que contrajeran nupcias los individuos de una comunidad con los de otra³⁸, ello debido a las relaciones

35 Negritas mías. Más adelante discutiremos estos conceptos, pues hoy la propiedad de la tierra ha adquirido otra forma de tenencia.

36 Sobre la tierra de comunidad, y en particular sobre la tierra del común repartimiento, la Corona dictó un buen número de disposiciones que reflejaban la manera en que ésta intentó conformar el nuevo régimen de tierras dentro de las nacientes repúblicas de indios. Las reales cédulas suponen que cada indígena debe poseer una parcela y que ésta, debido a su calidad jurídica, tiene carácter inalienable (Menegus, 1986).

37 *Ibid.* Según el informe de Calleja: San Sebastián tenía 85 indios casados y 11 solteros; Santa Catarina 34 casados y 2 solteros; y San Andrés Cohamiata 267 casados y 30 solteros (Gutiérrez, 2009).

38 En el pueblo de Huejuquilla en catooxe de maxso de mil setecientos setenta y quatxo años: ante mi Dn. Antonio Canal cura y Vicaxio de este pueblo y su paxtido. Compareciexon a fin de contxaex matximonio Pedxo Nicolas Yndio de la Soledad de edad de quinze años hijo lgo. De Joseph Antonio Nicolas y de Maxia Josepha, y Maxia Juliana Yndia del Pueblo de Santa Catarina y de mas de quatxo años vecina en dicho pueblo de la Soledad, hija lga. De Juan Estevan Defuxesto y de Melchoxa bajo la señal de la Sta. Cxuz pxometiendo decix vexdad en lo que supixen y fuexen pxeguntando. Véase Libro de presentaciones en 10 de septiembre de 1768 y concluido en 29 de enero de 1792. Parroquia de Huejuquilla el Alto (Libro en que se escriben Las Partidas de Presentaciones de Yndios de año de 1768). 29 de octubre de 2005.

estrechas que mantenían y además porque había una alianza que los movía contra cualquier acción que les menguara sus derechos como indios flecheros del virreinato. Sin embargo, este sentido de solidaridad se ha venido perdiendo o ha sido poco manifiesto ante ciertos problemas que les aquejan como conjunto social. Aunque algunos huicholes manifiestan que ello se debe a que el mismo gobierno, y en este caso, los partidos políticos los han dividido. Aunque hoy día se están produciendo divisiones no sólo entre comunidades, sino también entre las unidades familiares al interior de cada una de las comunidades. Esto está trayendo algunos problemas sociales que desencadenan las malas relaciones: el alcoholismo, la violencia intrafamiliar, la drogadicción entre los jóvenes, el status socioeconómico, las rivalidades entre la familia, el hurto, el delito del abigeato, la política para obtener cargos en los ayuntamientos, etc. Y algo muy importante que a veces es difícil de entender: la supuesta organización social entre los núcleos familiares que aparentaban ser el reducto más prominente de la organización. Entre los huicholes es la figura que prevalece con esas características todavía de organización social. Pero lo curioso de esta figura es cuando van a celebrar una ceremonia que es ordenada por el *mara'akame*,³⁹ éste le dice a una pareja o matrimonio que tienen que realizar una fiesta porque sólo así desaparecen los males o enfermedades que uno de los miembros tiene. El mismo *mara'akame* designa quiénes van a ir a cazar el venado, quién trae el agua bendita de Aramara o manantial sagrado, etc. Pero todos los gastos que implica la ceremonia los tiene que cubrir la pareja, no existe ninguna colaboración o apoyo económico de parte de los demás familiares para la realización de la ceremonia, es decir, aquí no hay común o solidaridad, sin embargo, buena parte de los que asisten consumen lo que en la fiesta se ofrece. Esto entre la familia, tanto del lado del hombre como del lado de la mujer, pero también van asistentes que a veces no son familiares y tampoco colaboraron económicamente, pero a los que también se les tiene que dar de la comida que ahí se preparó para la ceremonia. Actualmente la ceremonia, por más sencilla que se organice, cuesta aproximadamente 7 000 pesos (más adelante pondremos un ejemplo de desglose de gastos de una ceremonia).

Este es el común que en los tiempos de la Colonia era muy importante, pero que al paso de los años ha ido perdiendo el sentido como tal en la

39 Es el sacerdote que protagoniza las ceremonias religiosas que forman parte de “el costumbre”. La formación, el aprendizaje y la sabiduría son dones de los dioses y sólo los poseen los Marakames.

comunidad: por las concepciones capitalistas los imaginarios ya tienen ese sentido. Es decir, que la ayuda mutua entre los comuneros se ha venido extinguiendo. Hoy se brinda, pero tiene que darse a cambio de dinero en efectivo en vez de regresarla en especie o en las mismas circunstancias en que fue recibida. Esto se debe a que la tradición ha ido perdiéndose, pero lo más significativo es que ha venido incrementándose la pobreza y en las comunidades no hay empleo remunerado que ayude a solventar las necesidades. Por lo tanto, es necesario que la ayuda mutua sea remunerada con dinero en efectivo y no en especie. Ello a pesar de que *la costumbre* estaba anclado aparentemente en una serie de principios identitarios.

Pero internamente la comunidad se define como lo señala Weber: “Llamamos comunidad de una relación social cuando y en la medida en que... se inspira el sentimiento subjetivo (afectivo o tradicional) de los participantes de constituir un todo” (Weber, 1949: 40). Es decir, que si un individuo se considera a sí mismo un elemento de una totalidad, al buscar su propio bien, busca el de todos. Por lo tanto, el concepto de *común* nos lleva al de comunidad, pero vista ésta desde el mundo de la ruralidad y en este caso el de la ruralidad étnica. De tal manera que este concepto puede definirse como:

“...un conjunto de personas que están asentadas en un territorio del medio rural, que viven y conviven bajo ciertas normas que les son comunes a todos, que practican determinada religión de acuerdo a sus formas de organización social, que utilizan una tecnología, misma que les sirve para mantener sus jerarquías ocupacionales, con las que articulan su división del trabajo, intercambian sus productos de acuerdo a sus estilos de vida y donde todo ello configura el conjunto cultural-social-económico-político” (Torres, 2009: 111).

González y González (1997: 24) afirma que a la comunidad puede llamársele *terruño*: “un *terruño* es un espacio corto, abarcable de una sola mirada hecha desde las torres del templo parroquial o desde una loma, se ve el pequeño caserío y los ecuaros con su milpa”. González equipara el *terruño* al territorio que originalmente se le asignaba a la edificación o constitución de los pueblos cuando llegaron los colonizadores y en ese sentido, dice la Arquidiócesis de Guadalajara que “parroquia es una determinada comunidad de fieles constituida de modo estable en la Iglesia particular, cuya curia pastoral, bajo la autoridad del Obispo diocesano, se encomienda

a un párroco, como su pastor propio”⁴⁰. En el tiempo en que se configuraron las comunidades entre los huicholes, San Sebastián (1733) era la sede del curato y Santa Catarina y San Andrés eran parroquias de visita. Ahora estas comunidades están separadas con su propia “autonomía”⁴¹ cada una y como un espacio de pertenencia para los individuos que las conforman.

Por eso entre los huicholes este término de comunidad se usa mucho, sobre todo entre ellos mismos como habitantes del espacio comunal. La comunidad es usada para todo, incluso como el lugar de procedencia o pertenencia. Este concepto lo ha utilizado el gobierno para la implementación de los programas o proyectos en las comunidades, con un sentido comunitarista, concepto que está ligado al de indigenismo tal como lo plasmaron oficialmente las dependencias estatales: la no planeación del desarrollo endógeno.

Actualmente el conjunto de las comunidades integran 22 centros ceremoniales, es decir 22 espacios religiosos que albergan una gran cantidad de ranchos dispersos en toda esa orografía accidentada de la zona (ver figura 5 de los centros religiosos) y que ocupan el espacio territorial comunal. Aunque originalmente fueron destruidos todos los Tukipa, sobre todo después de la guerra de Independencia (1843), que fue cuando regresan a la zona los franciscanos del Colegio de Guadalupe, Zacatecas.⁴² A pesar de ello, los huicholes volvieron a edificarlos y siguieron formando parte de la tradición mesoamericana. Las ausencias por largo tiempo de los evangelizadores les permitió reconstruir sus tukipa y continuar con *el costumbre*.

En esta misma orografía o espacio territorial de las comunidades se encuentran una serie de lugares sagrados (Santa Catarina tiene aproximada-

40 Arquidiócesis de Guadalajara, A. R. Hoja Parroquial, núm. 31. 18° Domingo Ordinario. 4 de agosto 2002.

41 El concepto de la autonomía ha sido un concepto subjetivo, porque entre los indígenas ha tenido diferentes contextos en las distintas épocas. En los tiempos del zapatismo, dice Díaz Polanco, “el tema de la autonomía se abrió paso en el discurso y en los programas políticos, rebasando el estrecho marco de unos cuantos ‘entendidos’ y dejando de ser sólo una demanda reiterada en los documentos y proclamas de las organizaciones indígenas. Pero el avance en esta dirección se enfrentó a obstáculos dignos de consideración, aún lejos de ser superados” (1997: 151).

42 No fue sino hasta el 25 de diciembre de 1852 cuando se inicia la destrucción del Callihuey (Tukipa) de Santa Catarina (el espacio del Callihuey pasó a ser usado como camposanto, uso que prevalece hasta el día de hoy). Después siguieron con todos los que había en las comunidades de San Sebastián y San Andrés. Acabaron prácticamente con todos, y en San Sebastián se decía que habían derribado nueve. El padre comisario le dijo para persuadirlos que el lugar donde estaba el Callihuey sería destinado para un camposanto y una capilla. En San Andrés, como pueblo de visita, tumbaron tres, otros tres en la localidad de Cohamiata, tres en San José y otros dos en Santa Gertrudis, todos en la comunidad de San Andrés (Torres, 2009).

mente sesenta), a donde acuden los huicholes a dejar ofrenda o a celebrar ceremonias religiosas. Pero el papel más importante de la organización social se genera desde el espacio territorial del rancho (*kie*), que está articulado al distrito del tukipa y éste al de la comunidad. Es una triada que estructura el territorio y lo convierte en sagrado, aspecto que no comprenden los vecinos.

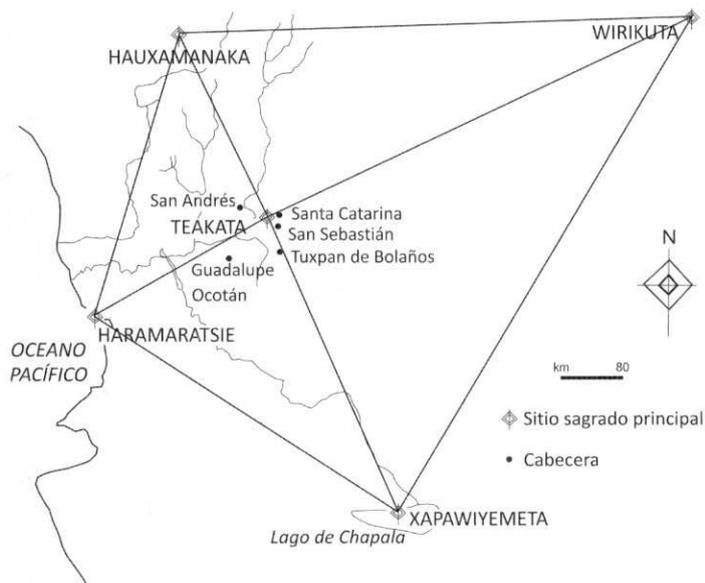
Fred Eggan (1971: 12) afirma que “en muchas sociedades el sistema de parentesco representa prácticamente la totalidad de la estructura social; incluso cuando se han desarrollado estructuras segmentarias y asociativas muy complejas, éstas a menudo están íntimamente relacionadas con el sistema de parentesco”. No dudo que estos conceptos que menciona Eggan sean para los indios pueblo los que definan su estructura, sin embargo, para los huicholes es un elemento conceptual que formaría parte de la propia organización sociocultural, pero no definiría en sí todo el contexto de la estructura social como tal. Por lo tanto, para definir el sistema de organización social entre los huicholes hay que introducir como categoría analítica “el costumbre”, como un elemento que se extiende en todo el territorio comunal. El costumbre es una categoría que articula toda una serie de elementos o de ejes conceptuales e históricos que se encuentran a lo largo y ancho del territorio, incluso fuera del espacio étnico, donde existen también lugares sagrados que integran la cosmovisión que se halla en la base de la identidad de los huicholes.

Todas las comunidades acuden a lugares sagrados fuera de sus espacios territoriales (ver figura 6 de los lugares sagrados), a llevar ofrendas y a traer agua sagrada para celebrar las ceremonias en los *Tukipa* y *xiriki* de la comunidad. El espacio comunal es atravesado para ir al espacio ajeno a cumplir con los dioses y poder así mantener la religiosidad al interior del espacio cotidiano. Uno de los ejemplos es la ruta prehispánica de Real de Catorce, San Luis Potosí,⁴³ que en su trayecto se localizan una serie de lugares sagrados que sirven para ir dejando ofrendas, mismas que son elaboradas en los ranchos de las familias convocadas. Hoy este espacio está en riesgo porque se pretende explotar la actividad de la minería, lo que propiciaría una serie de problemas para seguir ejerciendo la vida cultural en su plenitud. Este hecho ha llevado a los huicholes a constituir todo un movimiento social en defensa de los lugares sagrados que instituyeron los ancestros. Pero a la fecha no han tenido respuestas concretas de parte de la autoridad. Porque a la autoridad (al gobierno) le interesan más las transacciones financieras con los ajenos que brindarles apoyo a los ciudadanos comunes del país. López y Rivas (2013) comenta que “los nahuas, los totonacos y los otomíes, reciben amenazas de corporaciones mineras, de proyectos de construcción de hidroeléctricas y de ciudades rurales, en el Norte de Puebla”. Otro ejemplo es lo que está pasando con los *rarámuri* (tarahumaras): los complejos turísticos están proponiendo construir casinos al interior de los hoteles de las

43 Uno de los viajes de peregrinación hacia estos santuarios, los trae al estado de San Luis Potosí, después de atravesar el estado de Zacatecas, en una ruta que parte de sus comunidades en cualquiera de las tres entidades donde residen, pero que suele coincidir en un punto de encuentro conocido como Makwipa en el lado opuesto al cerro de la Bufa, en plena ciudad de Zacatecas. A partir de este punto, todas las peregrinaciones se internan en territorio potosino a través de la carretera Zacatecas-San Luis Potosí, a la altura de los municipios de Villa de Ramos y Salinas. Ya dentro del estado, transitan por distintas rutas, dependiendo del centro ceremonial o patio de donde provengan los peregrinos, y por ende también los sitios sagrados que cada uno tiene por lugar propio para ofrendar, así como las ofrendas y las deidades a las que deba ofrecer y pedir. Entre los esfuerzos por proteger esa ruta de tránsito de los peregrinos, se han emitido distintos ordenamientos legales que buscan preservar este patrimonio fundamental del pueblo Wixárika. De este modo, la ruta histórica reconocida en los decretos del año 2000 y 2001, se extiende por 138 kilómetros, desde los manantiales ubicados en el poblado Sauz de Calera, en los límites con Zacatecas, en el municipio de Villa de Ramos, hasta la presa de Santa Gertrudis en el municipio de Charcas... Ahora bien, en su tránsito hacia Wirikuta, la tierra del hikuri o peyote, una zona decretada en el año 2000 como área protegida, y modificada en el año 2001, ingresan en una región que comprende un polígono de cerca de 140 mil hectáreas. En conjunto, ambas regiones son reconocidas con el nombre de Sitio Sagrado Natural de Wirikuta y la Ruta Histórico Cultural del Pueblo Huichol en el Estado de San Luis Potosí, en los municipios de Villa de Ramos, Charcas, Catorce, Villa de la Paz, Villa de Guadalupe y Matehuala (Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, 2011).

Barrancas del Cobre de la sierra Tarahumara. Dice García González, presidente de la Asociación

FIGURA 5 Lugares Sagrados



Fuente: Mapa tomado del mapa de Liffman, Paul, fuegos, guías y raitos: estructuras cosmológicas y nombres históricos en la territorialidad huichol en Baja California nóm. 111. Tijuana: Mifocación

Mexicana de Hoteles y Moteles, que "sería un detonante, sobre todo en estados pobres que los necesitan" (Águila, 2015). Sería difícil que los indígenas salieran beneficiados con el lucro capitalista empresarial.

Los indígenas no han dejado de ser explotados por las empresas capitalistas y están como ejemplo todas las empresas que se dedican a la agricultura comercial y demás actividades. Más precisamente, tenemos como ejemplo a los jornaleros *triquis* en San Quintín, Baja California y a los jornaleros de la empresa Bioparques, en la costa de Jalisco.

Volviendo a lo del rancho, éste es el que de alguna forma va tejiendo los nexos parentales y también los vínculos para que se dé la solidaridad en el ejercicio de la organización social con los demás ranchos (*kiekari*). Y el tukipa es el punto de concentración o de reunión de todo el ejercicio de la vida civil-religiosa de la comunidad. Ésta como tal contiene los espacios

del rancho y del tukipa, y ambos en su conjunto enmarcan la construcción de las identidades de pertenencia, así como inciden en la redefinición y reorganización de lo comunal. Liffman señala (2009: 202) que “estas territorializaciones emergen de, y, un amplio rango de prácticas productivas, rituales y políticas (que ahora incluye los discursos de identidad globalizados)”. Lo productivo va acompañado de la ritualidad porque es a partir de aquí de donde se generan las interacciones sociales y, como consecuencia, las prácticas políticas. Donde se exponen las diversas situaciones que tienen que ver con la vida comunal y social-productiva.

Dice Neurath (2002:147) que “para entender el centro ceremonial (*Tukipa*) se tiene que partir del análisis de la estructura del rancho huichol”. Los ranchos de los huicholes varían en cuanto a la estructura y dimensión en su espacio, es decir, que no todos los ranchos son iguales, e incluso existen ciertas categorías, si así se le pudiera llamar. Los ranchos más importantes son los que tienen un *Xiriki* o un adoratorio al interior del espacio. Este tipo de rancho pertenece por lo regular a las familias extensas o antiguas de la comunidad: los clanes. Estas familias viven en un conjunto habitacional constituido por varias viviendas de diferente tipo: circulares y rectangulares. Esta última edificación empezó a darse por el contacto con los franciscanos desde que éstos empezaron a hacer sus primeras incursiones, pues la edificación original era circular, como bien lo anotan Cabrero (1984) y Weigand (1996). Cabrero por ejemplo, cuando habla de la ranchería dice que “es una edificación circular con muros de piedra y un patrón disperso de asentamiento, donde están en torno a un centro ceremonial también edificado en forma circular” (1984: 273-274). Estas referencias de Cabrero coinciden con las de Weigand: la Tradición *Teuchitlán*, donde relaciona los edificios de este lugar con los de los huicholes por las construcciones circulares, aunque hoy han cambiado en buena parte de las viviendas. Un pueblo que casi mantiene la edificación de la vivienda circular son los *Arhuaco*, de la sierra Nevada de Santa Marta, Colombia, pues en gran parte son circulares y con techos de paja.

Por lo tanto, el rancho de las familias extensas con un *Xiriki* amerita tener un gran patio de aproximadamente doce metros de radio (ver Figura 4), que sirve para celebrar las diversas ceremonias rituales (fiestas familiares): de la apertura del *coamil*, del elote, del esquite, etc. “Estas familias a su vez se organizan en unidades étnicas, base de la organización social-productiva-religiosa, y juntas todas constituyen un gobierno civil-religioso, que se representan los tres ámbitos espaciales: comunidad-*Tukipa*-[*xiriki-kie*]” (Torres; 2000a: 93).

En los *Xiriki* es donde está la raíz o donde está el tronco de las familias. Julio, *marakame* de Santa Catarina, explica que “el rancho de los *Xiriki* van creando una especie de enredadera parecida a las guías de calabaza y esta enredadera se junta con otra y constituyen las familias nucleares o ranchos (*kiekari*), pero éstas ya no tienen *Xiriki* en el rancho puesto que ya pertenecen a uno de origen, pero además ya no se puede crear otro *Xiriki*, porque eso sólo lo hicieron los antiguos” (Julio, 2010, comentario personal). Es decir, que cuando ya se cuenta con la raíz o el tronco familiar, al momento del enlace de las parejas pueden pertenecer a uno y otro *Xiriki* de los dos troncos, sí es que existen. Lo cual origina un doble compromiso a la familia porque tiene que hacer fiesta o ceremonia en ambos *Xiriki*. El líder (miembro de la familia) que organiza la fiesta, la cacería, invita a los parientes y además es el que paga la fiesta, se le llama: *ti+kitame*.

El *Xiriki* es un lugar sagrado porque aquí se trae el fuego del *Tukipa* y se entierra en el *Xiriki* que tienen las familias que pertenecen a él. Este espacio sagrado se enlaza con el *Tukipa* o *Callihuey*, que es un lugar sagrado por excelencia, donde se verifican las ceremonias de todos los ranchos que comprende el territorio de los *Tukipa*. Sin embargo, el *Xiriki* es un lugar que se crea para que el tronco familiar honre más de cerca a los dioses o se celebren las ceremonias religiosas en el seno familiar. **Una razón muy importante para los huicholes es la vida o vivir con salud.** Por ello, la celebración para los dioses tiene el objetivo de pedirles que alarguen la vida, que eviten padecer enfermedad, que eviten también sufrir hambre, que permitan tener buenas cosechas, tener ganado, etc. Estas peticiones son constantes, así como las fiestas o ceremonias para que los dioses no se olviden de la protección de la vida. De aquí el papel tan importante de los *Xiriki* en los troncos familiares, a pesar del desarraigo que hoy está produciéndose en las comunidades.

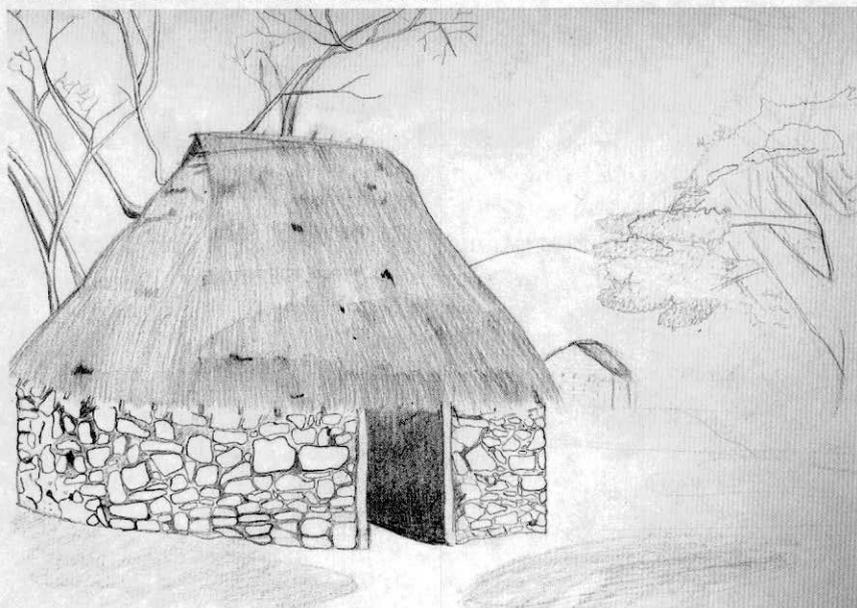
Lo anterior era y sigue siendo una buena justificación para conservar la religiosidad mesoamericana que tanto combatieron los evangelizadores, juzgándola como conjunto de prácticas demoníacas. Sin embargo, como vemos, han tenido los huicholes buenas razones para practicarla porque se ha orientado a cuidar el bien fundamental: la vida. En realidad, no había otra manera de constituir los imaginarios para su preservación, por eso la visión del mundo se basaba en la religión politeísta y la relación respetuosa con la naturaleza. Esto explica por qué “los territorios simbólicos son tan esenciales para los indígenas como los físicos; aquellos son expresión de estos; estos, proyección de aquellos” (Escobar, 2012: 32). Ciertamente, impres-

cindibles para la vida cultural-social-política-productiva-económica de los pueblos indígenas.

En este sentido, los *Xiriki* de los troncos familiares, los *Tukipa* de Santa Catarina, a excepción de los de San Andrés, están rodeados de pequeños *Xiriki* o adoratorios que están dedicados a los dioses (ver Figuras 7 y 8), que en los imaginarios son símbolos de identidad. El *Tukipa* de Las Latas, localidad de Santa Catarina (Tuapuri), tiene cinco *Xiriki* que están dedicados a la lluvia y tres más, uno para el Abuelo Fuego (Tetewari) y otro para el dios del Viento (*Eaka-teiware*) y uno más para nuestro Padre Sol (Tawewiekame). Con la misma estructura está el *Tukipa* de Pochotita de esta misma comunidad (Tuapuri). Precisamente en este *Tukipa* fue donde llega Carl Lumholtz y le toma una fotografía al *Xiriki* del Padre Sol, misma que aparece en su obra: El México Desconocido. Pero los *Tukipa* de San Andrés no tienen estos *Xiriki* en su alrededor. “Los dioses son representados a través de los jicareros con las jícaras que están dedicadas a los dioses y en el interior de cada centro ceremonial” (Jerónimo, 2011, comentario personal). Algo también significativo de los *Tukipa* de Santa Catarina es que allí en el espacio del *Tukipa* viven los jicareros los cinco años que dura el cargo, lo que no sucede en los *Tukipa* de San Andrés; éstos permanecen solos durante el tiempo que no hay ceremonia. En los de Santa Catarina, por estar ahí los jicareros o peyotereros, el fuego siempre está encendido mientras que en los de San Andrés no se enciende hasta que se realiza la fiesta.

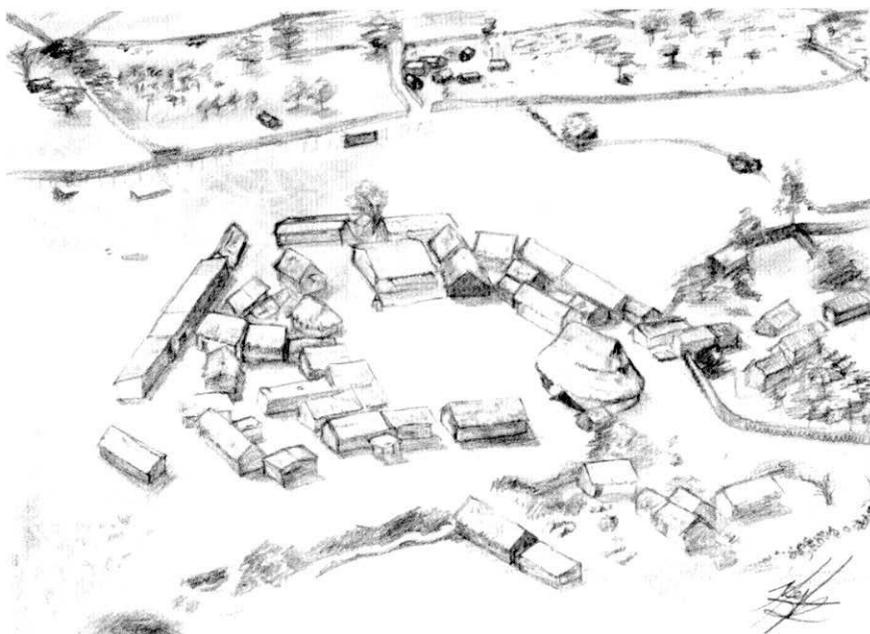
Según las hipótesis de Weigand (1996: 27) y Cabrero (1984: 273-274), los aspectos culturales del asentamiento de los huicholes, es decir, de orientación en la zona, son básicos para ver no sólo la construcción de sus edificios, sino también sus aspectos lingüísticos. Esto es lo que podría explicar que los *Tukipa* de los huicholes de San Andrés no tengan a su alrededor *Xiriki* dedicados a los dioses, a diferencia de los *Tukipa* de Santa Catarina, que tiene todo un complejo de *Xiriki* consagrados a los dioses. Incluso los huicholes de Santa Catarina dicen que ellos son los que mejor llevan “el costumbre”, a diferencia de los de San Andrés. Éstos se han dejado influir más por los de afuera: “las instituciones gubernamentales, las ONGs, las universidades, los mestizos que viven en la frontera física, los mestizos de las grandes ciudades, etc.” (Antonio, 2010, comentario personal.)

Figura 7
Centro Ceremonial de San Andre Cohamiata.



Fuente: Dibujo elaborado por María Dolores Álvarez Contreras, 2012.

Figura 8
Centro Ceremonial Las Latas de la comunidad de Santa Catarina



Fuente: Dibujo elaborado por María Dolores Álvarez Contreras, 2012.

1.3. El costumbre y los cargos en la organización social tradicional

El costumbre, para los indígenas huicholes, es una especie de ley o conjunto de principios que norman las conductas de los individuos en todas sus prácticas y formas de organización social. Esto significa que “el costumbre” desempeña un papel preponderante en la experiencia y en la creencia de las personas. De acuerdo con esto, ningún hombre mira el mundo de su comunidad con ojos prístinos, lo ve a través de un definido sistema de costumbres e instituciones y un modo de pensar. Hasta en sus ensayos filosóficos, no puede escapar de estos marcos de interpretación y acción: sus mismos conceptos de lo verdadero y lo falso tendrán relación con sus particulares costumbres tradicionales.

La historia de la vida del individuo es ante todo el resultado de una acomodación a las normas y pautas tradicionales transmitidas específicamente en su comunidad. Desde el momento del nacimiento, las costumbres en medio de las cuales el hombre ha nacido modelan su experiencia y su conducta. Desde el momento en que puede hablar, es la pequeña criatura de la cultura, y cuando ha crecido y se ha hecho capaz de participar en las actividades de ésta, sus hábitos son los de ella; sus creencias, las creencias de ella junto con su ritualidad, y lo mismo ocurre con sus limitaciones. Por lo tanto, el costumbre es la forma ritualizada de vinculación entre los humanos, con la naturaleza y lo sagrado. “Es el costumbre el que acomoda en una sola identidad los elementos contradictorios de múltiples identidades parciales. Y por la otra, la ritualidad organizada por el costumbre es la que unifica al pueblo y se cimientan las lealtades primordiales entre las familias patrilocales” (Boege, 1988: 21).

De este modo, el costumbre constituye una serie de normas, las cuales deben contener limitaciones que indiquen lo bueno y lo malo, lo coherente y lo incoherente, lo permitido o lo prohibido. Es decir, el costumbre está estructurado sobre principios de obligaciones y derechos consuetudinarios. Malinowski (1976: 25) afirma que “el cumplimiento de tales obligaciones se recompensa por regla general de acuerdo con la medida de su perfección, mientras que su incumplimiento repercute sobre el que las incumple”.

Si consideramos un punto de vista sobre el derecho tan comprensivo como este e investigamos la naturaleza de las fuerzas que lo hacen obligatorio, podremos llegar a conclusiones mucho más satisfactorias que si nos ponemos a discutir asuntos de autoridad, gobierno y sanción. En general, las leyes no escritas de uso consuetudinario suelen ser obedecidas con mucha mayor diligencia que las de nuestros reglamentos escritos; mejor dicho, son obedecidas espontáneamente dentro del contexto cultural. Pero esto no quiere decir que los pueblos étnicos obedezcan mejor la ley, también llegan a quebrantarla por las influencias de la sociedad nacional. Esto está comprobado con las nuevas “sectas religiosas” que algunos huicholes han aceptado en los últimos veinte años en ambas comunidades: San Andrés Cohamiata y Santa Catarina, lo que ha llevado a algunos huicholes a abandonar incluso el costumbre y hasta las comunidades de origen, para insertarse en los suburbios de las grandes ciudades o en espacios ajenos a la cultura propia. Sin embargo, lo que realmente ata a los huicholes entre sí es su cultura, las ideas y las normas que tienen en común; si no fuera así, la cultura de este pueblo hubiera desaparecido desde hace años.

Por ello, dice Malinowski (1976: 27) que “las normas no necesitan coerción en una comunidad primitiva⁴⁴, sino que son observadas de una manera natural”. Cada cual trata de cumplir con sus obligaciones, ya que se ve impedido a ello de alguna manera, en parte por el inteligente egoísmo y en parte por obediencia a sus ambiciones y sentimientos sociales, aunque a medida que pasa el tiempo los huicholes van teniendo distintas posturas frente a “el costumbre”. Carl Lumholtz (1904: 180) en su obra *El México desconocido*, apunta que “ningún dinero los induciría a descuidar cualquiera de sus muchos deberes [de el costumbre] para con los dioses”, como por ejemplo, el desbrozo de milpa, el sacrificio del toro, ofrendas para los dioses, etc. Pues los dioses –dicen los huicholes– hacen vida social, por eso se les destinan mejores viviendas y la gente les habla y los invitan a las ceremonias en las que se les ofrecen alimentos, bebidas, ofrendas, etc. Zingg (1982: 58) señala que los huicholes permanecen aferrados a su cultura, y ésta –dice– “debe concebirse no como el ideal sino como las pautas del pensamiento, las creencias y la conducta, es decir, como las representaciones colectivas que los huicholes logran mediante el condicionamiento social”.

Sin embargo, hoy se reconoce que en los siglos de contacto que lleva esta cultura con el hombre mestizo (sociedad nacional) ha introducido cambios de tal magnitud que es posible llegar a la aceptación, sin gran problema, de individuos que se apartan de las pautas culturales propias, y la afirmación de Zingg acerca del condicionamiento social ha venido perdiendo sentido frente a el costumbre. Aunque hay otros que tienen una participación muy asidua en las ceremonias místicas y siguen rigurosamente el canon religioso en su vida cotidiana, pues temen a los dioses, lo que les lleva a no participar en una cultura extraña, incluso los inclina a buscar formas de sancionar a los que infringen las normas de el costumbre. Aquí se daría lo que en renglones anteriores mencionaba: hay huicholes que viven en la fe: en sus dioses, en sus ceremonias, en sus semejantes y en su entorno cultural.

Esto conduce a que el individuo no pueda apartarse de la comunidad, y si lo hace tendrá que hacerlo en forma tal que no lesione ese conjunto de

44 Respecto del concepto primitivo que menciona Malinowski, este calificativo se les ha dado a las sociedades atrasadas. Dice Zingg que “los huicholes carecen por completo de una ciencia teórica que les permita comprender una demostración objetiva” (Zingg, 1982: 57). Si bien es en la década de los treinta del siglo XX cuando se les asigna este calificativo, a principios de ese mismo siglo Malinowski afirmaba: “sobre la habilidad manual del operario, encontramos una definida teoría científica incorporada a cada ejecución y al saber tradicional del grupo” (Malinowski, 1976: 19).

normas que engloban a el costumbre. Entre los huicholes, revisten gran importancia los diferentes servicios que se prestan, porque éstos siempre tienen que hacerse en favor de todo el grupo. Esto hace que los cargos sean también un compromiso obligatorio grupal y, cuando hay incumplimiento, pone al individuo frente al rigor del orden social comunitario. En este caso la unidad no es el individuo sino el grupo; el individuo no es más que una parte del grupo. Por ello las normas de el costumbre están sostenidas por fuerzas sociales que se estiman racionales, necesarias y adaptables. Esto es realmente cierto si tomamos en consideración la parte de la vida social en la que el grupo de parientes participa en el juego de la reciprocidad frente a su estructura de grupos religiosos, comunitariamente hablando. Entre los huicholes debe permanecer un sentimiento de grupo, que sería lo contrario en nuestra sociedad, pues en la norma jurídica no existe ese sentimiento ni esa acción recíproca. “En cambio, entre los huicholes se construyen mediante la reciprocidad los esquemas culturales, puesto que cada individuo debe responder al sentimiento religioso que envuelve el costumbre. La obligación es más un aspecto de su vida tribal, un aspecto de su estructura, que un sistema independiente, socialmente completo en sí mismo” (Torres, 2009: 67).

El derecho no estriba en un sistema especial de decretos que prevén y definen cualquier forma posible de su incumplimiento y que proporcionan las barreras y remedios necesarios al caso, sino que es el resultado específico de la configuración de obligaciones que hacen imposible al nativo eludir sus responsabilidades sin sufrir por ello en el futuro... En el terreno de las reglas jurídicas y me atrevo a predecir que encontrará que la reciprocidad, la incidencia sistemática, la publicidad y la ambición serán los factores principales en el aparato vinculador del derecho primitivo (Malinowski, 1976: 74).

Esto último que cita Malinowski es lo que ha estado minando la estructura cultural de el costumbre entre los huicholes. Algunos problemas que forman parte del derecho consuetudinario, que se trataban y llevaban en forma interna, hoy se les da tratamiento en la sociedad nacional. Ello ha desvirtuado las mismas formas de organización social comunitaria. Podría decirse que lo que sucede es una especie de reconversión que intensifica el conflicto con la sociedad nacional, pues ésta ha venido contribuyendo a que los huicholes vayan apartándose de *el costumbre*.

Sin embargo, siguen sosteniéndose toda una serie de cargos o figuras de representación que apoyan el costumbre. Estas representaciones juegan un papel importante en la vida civil-religiosa, pues es a través de ellas, por ejemplo, como la actividad religiosa cobra sentido. Esto a pesar de que entre los mismos huicholes se dice que ya “la ceremonia o la vida ceremonial ya no es como antes, porque algunos *mara’akames* han dejado de practicar muchas cosas que antes se hacían” (Felipe, 2011, comentario personal). Pero a lo largo de los años esta organización que han venido sosteniendo para fomentar la tradición, ha sido de las más duraderas porque está atada a el costumbre, y por lo tanto, a la idiosincrasia cultural y a la propia vida cotidiana religiosa-productiva. Lo duradero está en los cargos, que si bien antes eran como el orgullo de ir escalando en su desempeño de abajo hacia arriba y poder servir de manera afanosa a la comunidad, hoy el interés ha disminuido y la gente rehúye al desempeño del cargo. Por lo cual, ha tenido que establecerse un Estatuto Comunal que sanciona a los individuos que no acepten el cargo. Por lo tanto, los cargos tienen que seguir desempeñándose independientemente de la voluntad de los individuos, y además, porque la sanción económica que se impone obliga a ello. Dice Rogelio (2005, entrevista) “... pues damos por perdido nuestro trabajo cuando te eligen para un cargo por cinco años. Todos son cargos en la comunidad y no recibes ninguna retribución”. Efectivamente, los cargos no reciben ningún salario por su desempeño porque son cargos honoríficos o de labor social comunitaria. El que recibe una compensación económica de parte de los ayuntamientos (Bolaños-Mezquitic), es el cargo de gobernador, compensación que debe de tener aproximadamente unos diez años funcionando; sin embargo, tampoco es codiciado porque la compensación no cubre los gastos que hay que realizar durante todo el año que dura dicho cargo. Además, creo que este obsequio financiero de parte del Ayuntamiento le ha quitado el encanto al cargo, las iniciativas dentro del orden comunitario, la solidaridad comunal, la igualdad entre individuos, el respeto a la autoridad, etc.

Los cargos están divididos en civiles y religiosos, aunque dichos cargos son ejercidos en ambos campos o en una serie de representaciones simbólicas que son producto de la cosmovisión plasmada por la vida espiritual. Es decir, que hay una simbiosis en la práctica, por la naturaleza propia de el costumbre o del movimiento que provoca el conjunto de tareas de el costumbre y de la vida cotidiana que se tiene en las comunidades. Estos cargos civil-religiosos, en su conjunción, sostienen y apoyan todas las ceremonias y actividades que tienen que ver con la vida civil-religiosa-productiva que se da en las dos temporadas, seca y húmeda de cada año.

La organización social “tradicional” se complementa con el sistema de cargos que mantiene precisamente esa tradición o el costumbre del pueblo huichol. Dice Cámara (1952: 143-144) que “al sistema de cargos pertenecen exclusivamente las comunidades denominadas por él como tradicionales, es decir, donde se mantienen en vigor las tradiciones sociales y culturales”. Cámara fue de los primeros en atribuir al sistema de cargos la característica de mecanismo nivelador económico en el terreno de la cultura e ideología, pues “teóricamente por lo menos el bienestar de la comunidad tiende a ser considerado como más importante que el bienestar del individuo” (Ibid., 143). Dentro del conjunto social de la comunidad se piensa que el cargo hay que desempeñarlo independientemente de la posición social o estatus económico que se tenga. En San Andrés Cohamiata, por ejemplo, el que tuvo el cargo de gobernador en 2010 andaba buscando obtenerlo, como algo que iba a darle prestigio y además, porque ya contaba con ciertos ahorros que iban a permitirle solventar dicho cargo. Aunque hay realmente pocos que hacen esto por lo que implica para la economía de los individuos, pues terminan con grandes deudas. Más adelante discutiremos estos aspectos cuando hablemos de la situación económica de los huicholes.

Podría decirse que el sistema de cargos entre los huicholes se divide en dos partes: en los cargos religiosos-civiles y en las estructuras de las familias o de parentesco entre éstas. En cuanto a lo primero (sistema de cargos), “éste está organizado alrededor de la jerarquía de la gobernancia, como autoridad civil y de los mayordomos y jicareros como autoridades religiosas” (Torres, 2000a: 38).

En los tiempos en que llegan los españoles y los evangelizadores con los huicholes, los coras y los tepehuanos, el tipo de organización que se postula para la región xurute-huichol, en términos generales, tiene una estructura de cargos dominada por linajes específicos y basada a través de las generaciones como herencia agnaticia. Ciertamente, no está bien apoyada la idea de que existieron cacicazgos en la región nayarita, incluyendo el área xurute-huichol. Estas sociedades se caracterizaban por cargos con obligaciones fijas y poder político organizado jerárquicamente y era hereditario, así como por fuerzas armadas que libraban guerras extensas, probablemente por disputas territoriales.

Posiblemente “el sistema fue bastante flexible, ya que se sabe que la situación sociopolítica de toda la zona estaba en constante flujo desde por lo menos el siglo XIII hasta la conquista por los españoles; los caxcanes de Teúl y Tlaltenango, vecinos de los nayaritas del extremo oriental, estaban auspiciando conquistas y guerras hacia el sur y sudoeste” (Weigand y

García de Weigand, 1996: 28-29). Sin duda estos poderosos vecinos, organizados como verdaderos estados de conquista deben haber afectado fundamentalmente la organización social y la configuración política de los antepasados de los huicholes. Este patrón de disrupción social y conflicto se mantuvo hasta el periodo colonial, primero como consecuencia de la supresión de la rebelión del Mixtón y después como una prolongada resistencia a la incorporación en el orden colonial.

Sin embargo, a finales del siglo XVI los españoles, junto con evangelizadores, pactan con los huicholes para que éstos se dieran a la obediencia y para ello introducen la figura de *Gobernador*, figura que sustituye al principal o cacique que tenían los huicholes. Con ello no sólo indujeron una figura de poder, sino que también indujeron un proceso de formación política para que, por ejemplo, eligieran al gobernador en su comunidad, elección que tenía que realizarse cada año, característica que se mantiene hasta hoy desde tiempos coloniales. Originalmente la elección del principal se hace a través de los *kawiterutsixi* (plural)⁴⁵. Solo el estatuto de Santa Catarina tiene en su artículo 8 que “el gobernador será nombrado y soñado por el consejo de ancianos”, pero el estatuto de San Andrés no contiene tal concepto, el concepto que contiene es de que el Consejo de ancianos tienen la facultad de elegir a las autoridades tradicionales y no el de soñar. Incluso en la propia Santa Catarina, este proceso de “el sueño de los *kawiterutsixi*” ya no está vigente, pues hoy la asamblea comunal está muy politizada y es la que nombra a las autoridades civiles-religiosas.

Cada comunidad tiene varios Tukipa y cada uno tiene su consejo, y aparentemente todos juntos forman el Consejo de Ancianos de la comunidad, que son los que eligen al gobernador (*Itzokame*)⁴⁶ y demás cargos que acompañan a éste: Alguacil (*haruwarieri*), Juez (*haw+kati*), Capitán (*kapitani*), Topiles (*topiri*), Fiscal (*pixikari*), segundo Gobernador (*itzokame* segundo) y la Tenantzi, etc. Estos últimos son cargos que acompañan al gobernador para ayudar al buen desempeño de la función.

45 Rosendo Corona comenta en su informe sobre las autoridades de Santa Catarina, que en esta comunidad hay un ayuntamiento formado por doce huicholes de los más viejos; estos nunca son elegidos. Si muere uno, lo sustituye otro de los más ancianos. Véase Jáuregui, 2003.
46 tzo, quiere decir ‘vara’, Kame, ‘quien trae la vara’. Por esta razón, cuando va a cambiarse el gobierno civil, en vez de decir “cambio de Gobernador”, se dice “cambio de Vara”. Este es todavía el lenguaje tradicional, que pertenece a la cultura nativa. Antropólogos y mestizos que se acercan a los huicholes, llaman al gobernador con el nombre náhuatl: Tlahtoani, porque desconocen el nombre propio de la lengua huichol (Torres, 2000a).

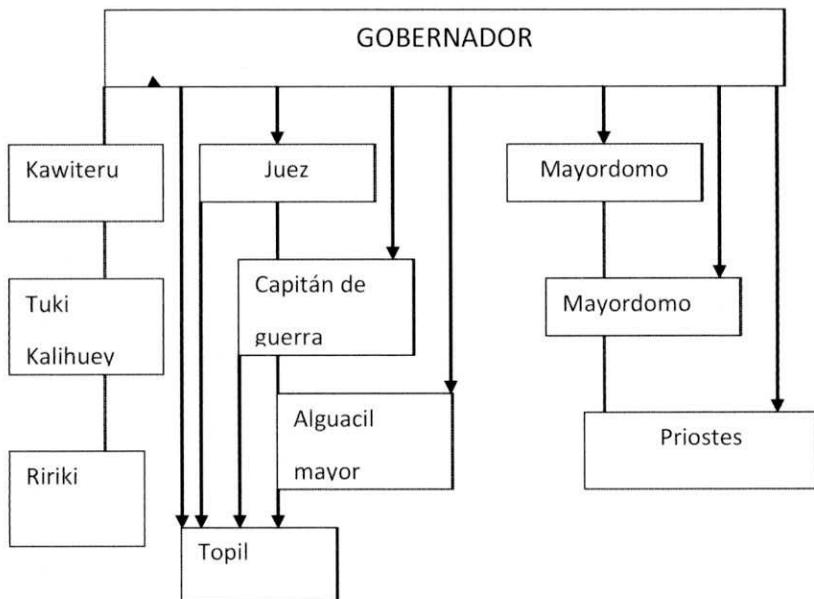
En el artículo 9 del Estatuto Comunal de Santa Catarina, se dice que “el Itzokame es la máxima autoridad que manda en la vida cultural y es el responsable de convocar a los comuneros para que participen en todas las acciones atendiendo y resolviendo asuntos dentro del pueblo de Tuapurie, así como de organizar las fiestas”.⁴⁷

En la época colonial, la figura del gobernador tenía que desempeñar el papel de intermediario frente a la figura del “Capitán protector del pueblo de indios” y frente al virrey como autoridad máxima, que casi siempre fue con este último con quien se dirigían los huicholes cuando tenían algún problema delicado. Sin embargo, el capitán era una figura cuyo papel lo encaminaba hacia el control político-social.

El gobernador sustituye al kawiteru (indio principal) que tenían los huicholes como cacique, pero no desaparece como tal del orden tradicional, simplemente se coloca debajo de la estructura porque el gobernador pasó al primer orden (véase Figura 9, según Weigand). Esta es la razón por la cual los huicholes llaman al cargo de gobernador gobernador tradicional, porque era el principal o el cacique, esto último es una denominación agregada por los españoles. Por lo tanto, las estructuras con que se manejan u organizan son de origen español. Con los yoreme (indígenas mayos) esta estructura todavía pertenece a la época prehispánica, pues el cargo es vitalicio, como lo era también entre los huicholes en aquella misma época.

47 Comunidad de Santa Catarina. Estatuto Comunal Tuapurie. Una propuesta para establecer las normas que regulan la vida comunal del pueblo Tuapurie (s.f.).

Figura 9
 ORGANIGRAMA DE LA NUEVA AUTORIDAD ENTRE
 LOS HUICHOLAS, SEGÚN WEIGAND,



Fuente: Weigand, *Las sociedades huicholas antes de la llegada de los españoles*, 1996, p. 432.

El cargo de gobernador fue clave para ejercer las funciones en las jurisdicciones o repúblicas de indios,⁴⁸ pues los gobernadores, después de la “paz chichimeca” (1597), empezaron a ejercer en forma relativa dicho cargo, ya que no tuvo la jerarquía suficiente frente a los cargos de los españoles, y eso conducía a que entre la aparente paz que supuestamente estaba viviéndose, los gobernadores tuvieran dificultades para hacer valer sus derechos como indios al servicio del virreinato. Este cargo, en el contexto político de los españoles, era un intermediario que ayudaba al ejercicio y control de los indios colegas (indios bravos), pues el poder de los indios estaba claramente subordinado en la estructura de dominación política española, como cita Esteva-Fabregat (2005: 20): “los españoles se sentían poder

48 La comuna, en efecto, recibió los nombres castizos de *común* o *república de indios*, *reserva* o *parcialidad india* (Aguirre Beltrán, 1991).

político, cultural y social ante los indígenas en situación colonial”. Frente a esta circunstancia los indios de la frontera de San Luis de Colotlán lucharon durante mucho tiempo por su posición, “ya que esto significaba un medio de defensa y lucha colectiva utilizado para minimizar su explotación en manos de los españoles y asimismo incrementar su autonomía y control sobre los recursos estratégicos, especialmente la tierra” (Rojas, 2003: 181). Un aspecto interesante con respecto a la autonomía, es que los huicholes, con el nombramiento de indios milicianos que se les confirió en el periodo colonial, gozaron de una autonomía más real que la que hoy tienen a inicios del siglo XXI, ya que el gobernador podía tratar asuntos directamente con el virrey, lo que hoy no pueden hacer precisamente porque la autonomía es limitada, e incluso nula frente a la sociedad nacional o al Estado mexicano.

Sin embargo, posteriormente a este periodo la figura del gobernador ha sufrido una serie de acotamientos políticos que lo han debilitado y le han impedido generar resoluciones capaces de responder eficazmente a la problemática que tienen como pueblo indígena. Además, se han verificado agregaciones de cargos a la estructura original que impusieron los españoles. Aspectos que, aparentemente, en ciertas ocasiones le menguan su poder o su importancia frente a la comunidad. Está por ejemplo la creación del Consejo Supremo Huichol, a mediados de la década de los setenta del siglo XX, luego la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, constituida el 8 de abril de 1991. Ambas organizaciones fueron creadas por iniciativa del gobierno y éste fue también quien las extinguió. Estas dos organizaciones eran las intermediarias ante los gobiernos de los municipios (Bolaños-Mezquitic), el gobierno de Jalisco y el gobierno federal. Ese hecho de usurpación de funciones le restó presencia e importancia para resolver problemas que afectan a la comunidad. Pero antes de estas organizaciones están los cargos que se crearon también por iniciativa del gobierno en la década de los treinta con la reforma agraria cardenista, como son el Presidente de Bienes Comunales y el Consejo de Vigilancia (hoy autoridades agrarias). Estos cargos tienen que ver con la tenencia de la tierra, porque hasta armas les da el régimen cardenista para su cuidado y autodefensa. Son cargos civiles que duran tres años y luego son renovados de manera muy ceremoniosa⁴⁹. Estos cargos los han usado para luchar no sólo en contra de

49 El 18 de octubre de 2010 en la sede ceremonial de Santa Catarina, hubo cambio de estas autoridades y se llevó a cabo todo un protocolo ceremonial: uno de los *mara'akame* pronunció un discurso dirigido a las nuevas autoridades, se prendieron velas, se tocó música autóctona (tradicional) y hubo intercambio de regalos entre los salientes y los entrantes.

los mestizos que invaden su territorio, sino también en contra de las instituciones de gobierno que tienen pactos con los no indígenas. A lo largo de varios años han estado luchando en contra de los invasores de sus tierras, acción que los ha empobrecido más porque los comuneros tienen que cooperar con dinero para seguir juicios eternos en los tribunales agrarios. Sin embargo, los cargos de autoridad agraria han servido para que quienes los ostentan se apropien de más tierra, creando una ventaja que genera desigualdad entre la comunidad. Parece inusitado en la propiedad comunal, pero hay quien no tiene tierra dentro de ésta como consecuencia de los diversos procesos económico-políticos que se han desarrollado en su interior y que se sintetizan en la asunción del individualismo mestizo.

Más tarde, a finales de la década de los ochenta, se crearon los cargos de agentes municipales o agentes locales, cargos que salieron de los ayuntamientos de Bolaños-Mezquitic. Este es un cargo relativamente nuevo comparado con todos los cargos que tienen que ver con la estructura civil. También este cargo, al igual que el de gobernador, dura un año y quien lo ejerce no percibe ningún salario de parte del ayuntamiento. Estos cargos de agentes locales obligaron a dividir la comunidad en pequeños territorios con un determinado grupo de ranchos o habitantes locales por agencia.⁵⁰ Estos agentes locales ayudan en las tareas al gobernador, tales como resolver algunos problemas y también a dar cuenta de la situación que prevalece en la agencia. Los ayuntamientos de Mezquitic y Bolaños han ayudado a construir edificios para que se instalen los agentes locales. Incluso al edificio le han agregado espacios que cumplen la función de cárcel de hombres y cárcel de mujeres. Antes de que se edificaran estas agencias, la cárcel o el *cepo*⁵¹ estaba y está en la cede ceremonial de cada comunidad, pero ahora también hay cepo en las agencias. Por lo tanto, el agente puede mandar arrestar con los *topiles* a algún hombre o mujer que haya infringido el derecho consuetudinario y someterlo al juicio de la autoridad tradicional o en su defecto al juicio de la autoridad de la sociedad nacional (ministerio público o juzgado de primera instancia). Esto último ha desvirtuado buena

50 San Andrés Cohamiata tiene 18 agencias en todo su territorio comunal, Santa Catarina tiene 17 y San Sebastián tiene 16 agencias.

51 El cepo es el lugar de castigo, y es similar a la cárcel que se tiene en las poblaciones mestizas. La diferencia es que dentro del cepo se encuentra una viga de madera de encino de aproximadamente cuatro metros de largo, que está rajada por la mitad y tiene agujeros de aproximadamente diez centímetros de diámetro, mismos que sirven para atraparles los pies a los castigados, a quienes, además, no se les da alimentos hasta que cumplan el castigo que fue impuesto por la autoridad tradicional.

parte de la autonomía o de los derechos que les asisten a las comunidades por regirse mediante los usos y costumbres. Porque ahora varias personas son sometidas al juicio de una autoridad extraña a su cultura. Aunque también entre los huicholes se han estado incrementando los delitos de todo tipo, están entrando también en las mismas dinámicas que la sociedad nacional: intensidad de los conflictos que los está llevando hasta el suicidio, la muerte por arma de fuego, el robo a casas-habitación, abigeato, asalto en los caminos, consumo y cultivo de droga, etc. Ello ha llevado entonces a los huicholes, a ir perdiendo sus formas de organización social y, como consecuencia, el costumbre. Se trata de procesos de cambio cultural que están modificando los imaginarios de los individuos y las propias relaciones sociales están volviéndose más complejas.

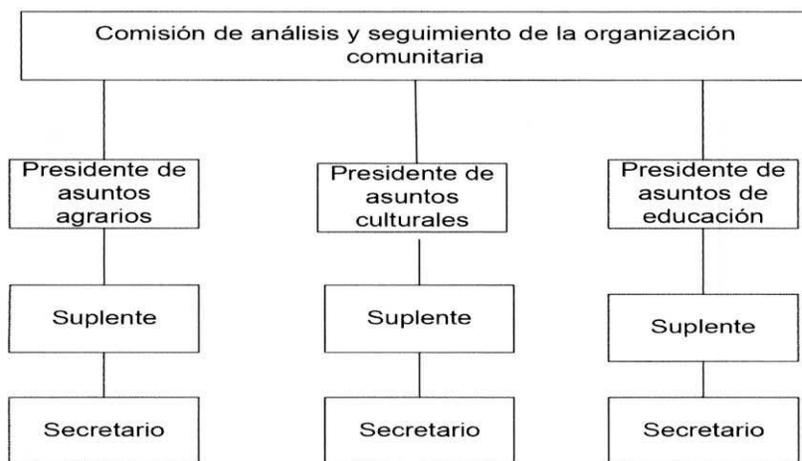
Justo todos estos cargos y los demás que les acompañan (gobernadores segundos, secretarios, comisarios, tesoreros, suplentes de agentes locales, topiles, jueces, capitanes, alguaciles, alcaldes, tenantzi, etc.), son los que tienen el contacto directo con la sociedad nacional y en este caso la autoridad de la sociedad mayor. Y son también los que determinan en un momento dado si alguien que cometió un delito, es juzgado dentro de la comunidad o fuera de ésta. Además son los que sirven de intermediarios para generar los procesos de desarrollo en la comunidad, porque son ellos los que supuestamente recogen las demandas de los comuneros y en este caso de la población. Aunque esto último es relativo porque las dependencias públicas son las que llegan con los programas o las acciones y las imponen en la forma que creen conveniente a la comunidad.

En la comunidad de Santa Catarina a diferencia de la comunidad de San Andrés Cohamiata, se han agregado más cargos civiles. Aquí se creó una Comisión de Análisis y Seguimiento de la Organización Comunitaria, que está integrada por un presidente de asuntos agrarios, un presidente de asuntos de cultura y un presidente de asuntos educativos. Cada uno tiene un suplente y un secretario (ver Figura 10). Esta comisión tiene como función evaluar, analizar y someter a juicio cualquier cosa que llega de afuera o de las instituciones públicas, privadas u organizaciones no gubernamentales. Supuestamente esta comisión auxilia a toda la organización comunal y en este caso a la Asamblea de Comuneros para que ésta tome las mejores decisiones en favor de la comunidad. Esta comisión dura en el cargo tres años y luego es renovada.

Sin embargo, la Comisión de Análisis no ha resuelto los problemas de fondo que aquejan a sectores de la población, como los problemas que hoy

presentan los jóvenes, la educación o las formas como se imparte la educación en la comunidad, la salud, la producción, etc. Cuando se llevan a cabo asambleas, los comuneros se pierden en cosas que a veces no son significativas. Es decir, no son del todo elementos que ayuden a resolver la situación social, que hoy está un tanto desarticulada de las formas tradicionales de el costumbre y de las normas del derecho consuetudinario.

Figura 10
Estructura de la Comisión de Análisis y Seguimiento de la Organización Comunitaria de Santa Catarina

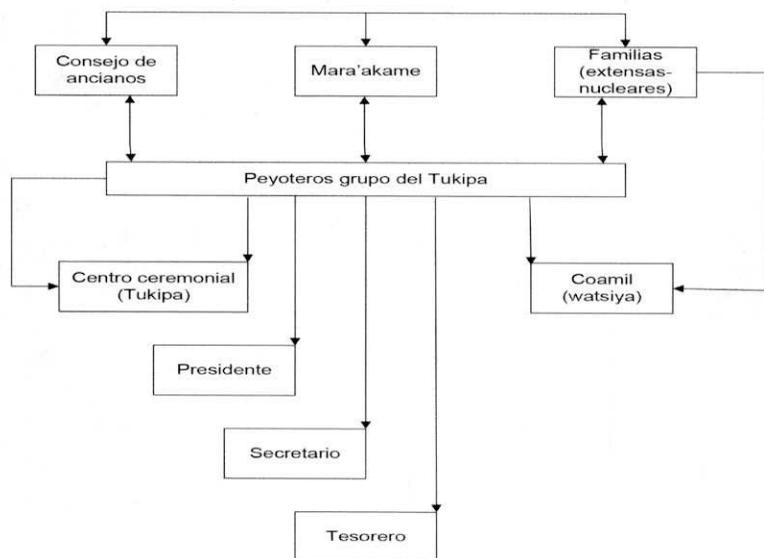


Elaboración propia, 2011.

Por otra parte, los cargos religiosos son los que tienen como cometido fomentar y cuidar el costumbre de la comunidad (la tradición); su nombramiento se da también a través del Consejo de ancianos (*kawiterutsixi*), según lo afirman los mismos habitantes de ambas comunidades (San Andrés Cohamiata y Santa Catarina). Ya comentábamos que los *kawiterutsixi* son nombramientos vitalicios o permanentes y éstos, junto con los *mara'akame*, son los que guían la vida religiosa de la comunidad: los que dan consejo. Varios de los ancianos son a su vez *mara'akame*, ello hace que sean doblemente importantes, no sólo por formar parte del Consejo de ancianos, sino porque construyen un prestigio en el distrito (espacio religioso) del *Tukipa* o distritos de otros *tukipa*. Estos son los cargos más prominentes, pero

también están los jicareros (*hikuritame*)⁵² que forman parte de los Tukipa y que coadyuvan para guiar la religiosidad en cada comunidad y que duran en el cargo cinco años. Cada centro ceremonial tiene aproximadamente 35 jicareros, más las esposas de cada uno de ellos,⁵³ que suman un total de 70 personas dentro de los *Tukipa*.⁵⁴

Figura 11
Estructura del grupo religioso del Tukipa (peyoteros o jicareros)



Fuente. Elaboración propia.

No obstante, el *Tukipa* de San Andrés tiene 42 jicareros y el de San José (localidad de San Andrés Cohamiata) tiene 48 (ver Figura 11). Además, en esta comunidad existe el cargo de comisario honorario como autoridad civil-religiosa: comisario honorario de El Carrizal, de Las Pitayas, de Cohamiata, de San José, de La Laguna, de El Chalate y de Las Guayabas.

52 Peyotero, cargo del Tukipa.

53 Según el Estatuto Comunal de Santa Catarina en su artículo 22 fracción V, las mujeres de los jicareros cumplen haciendo comida, acarreado agua, barriendo los templos sagrados, ayudando en diversas labores, rezando, prendiendo velas, preparando bebidas sagradas, etc.

54 La comunidad de San Andrés Cohamiata tiene 7 tukipa y Santa Catarina tiene 4. Juntos, suman un total de 770 personas, aproximadamente.

Estos cargos son los que se ejercen dentro de las prácticas religiosas mesoamericanas que tienen los huicholes. Estos grupos son los encargados de la realización de ceremonias que se celebran tanto en la temporada de secas, como en la temporada húmeda. Precisamente, se abre el calendario ceremonial cuando comienza la temporada húmeda, con la fiesta del maíz o ceremonia *Rarikixa*, término derivado de *raki*, que quiere decir ‘maíz tostado’. Lino comenta: “desde nuestros antepasados se ha acostumbrado hacer ceremonia para que los dioses nos den buenas lluvias, buenas cosechas y salud a la familia, yo creo que, por eso somos pobres, porque llevamos muchas costumbres entre nosotros: buscar venado y matarlo para luego después hacer la fiesta, matar un toro para que haya más producción de maíz, y que haya más comida” (Lino, entrevista, 1993). Al respecto, Lumholtz comenta en su obra *El México desconocido*: “todos sus pensamientos se dirigen a conseguir algo que comer, y su única esperanza de lograrlo estriba en cumplir sus deberes para con los dioses” (1904: 198). Mi interpretación de lo que dicen Lino y Lumholtz es que ambos enunciados tienen como premisa, aparte del rasgo devocional, y con ello el fomento a el costumbre, que los huicholes siempre han vivido en un espacio territorial donde los suelos y el agua son escasos, lo que determina también la escasez de los alimentos. Ello hace, entonces, que siempre esté pidiéndose a los dioses por la vida y porque ésta sea duradera. De aquí el importante papel de la devoción divina y el cumplimiento de los cargos, tanto por parte de la cultura mesoamericana, como de la religión católica.

Incluso, cuando tienen lugar los primeros intercambios con los evangelizadores y que éstos les muestran al Cristo (*Teiwari Yuawi*, ‘vecino azul’) como un Dios todopoderoso, los huicholes lo adoptan y lo adaptan a sus formas de pensamiento mesoamericano, es decir, lo agregan como un Dios más y lo colocan como algo importante también dentro de la vida religiosa que se observaba. Esto, junto con la adopción de los santos también católicos, propicia que vaya conformándose el sincretismo religioso entre las comunidades. Y los evangelizadores, a su vez, agregan a la estructura de cargos los de mayordomía, para que fueran los encargados de llevar a cabo también ceremonias en honor de figuras como la Virgen de Guadalupe, san Andrés, santa Catarina. La idea original de los franciscanos era que con los santos y las ceremonias en honor de éstos, desaparecieran las idolatrías que se tenían y poder así generar un nuevo proceso de aculturación. Acción que no funcionó a cabalidad porque no la favoreció la orografía de la sierra Madre Occidental: barrancas profundas que separan los cerros y

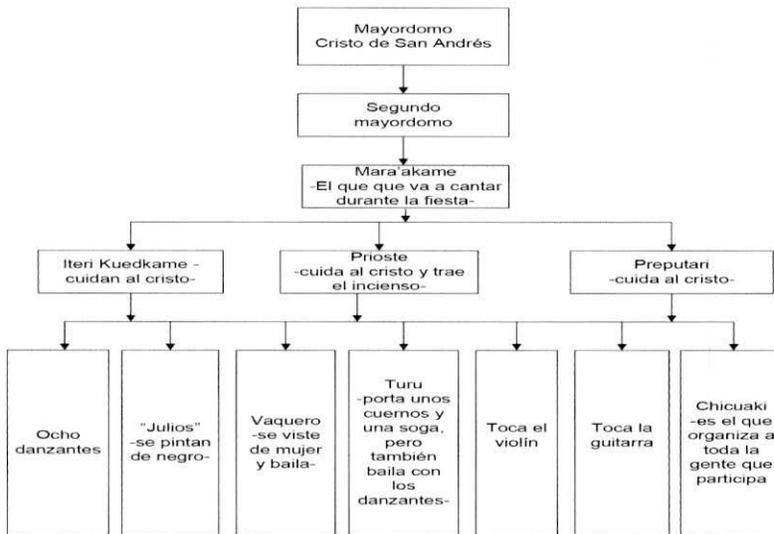
entre éstos hay desfiladeros cuyo cruce se torna difícil. Esto determinó que la aculturación religiosa que perseguían los evangelizadores no fuera sistemática, ya que poco asistían y de esta manera seguía practicándose el costumbre original.

Por lo tanto, para celebrar las ceremonias en ambas temporadas es para lo que existen también los cargos de mayordomos o de mayordomía, que se encargaban de honrar a los santos católicos, por el lado religioso que traían los españoles o evangelizadores. Al igual que los cargos del gobernador y sus auxiliares, sólo se agregan a la estructura porque no desaparecen los que tenían al momento que se tratan de inducir los nuevos (no desaparecen los jicareros que estaban en el *Tukipa* y que desempeñaban un cargo religioso en las prácticas mesoamericanas). Esto conduce a que se agreguen más celebraciones de fiestas o ceremonias y además a que se complique no sólo la organización social-religiosa, sino que también se sumen más personas a la ocupación de los cargos que desde entonces han sido honoríficos, lo que también complica la vida económica de las comunidades debido a lo oneroso de la realización de las ceremonias, que consumen importantes recursos que empobrecen a quienes deben costearlas.

La comunidad de Santa Catarina tiene un mayordomo que se encarga del Cristo y que dura en el cargo cinco años. Luego están los mayordomos: de la Virgen de Guadalupe, el de santa Catarina, el de san José, el de santo Niño, que duran un año en el cargo. Cada cargo o cada mayordomo, de acuerdo a su importancia, es el grupo de personas que lo constituyen. Los mayordomos siempre están custodiando los santos y éstos están siempre en la capilla (teyupani) católica de cada comunidad, porque el *Tukipa* sólo es para venerar a los dioses de la naturaleza: Nakawé: diosa de la Fertilidad, Tamatsi Kauyumari: Bisabuelo cola de venado, Tatei Haramara: Nuestra Madre, el Mar, etc. La comunidad de San Andrés Cohamiata tiene dos cristos, el de San Andrés y el de San Miguel Huaixtita. Los mayordomos duran en el cargo cinco años y constituyen cada uno un grupo de personas que custodian el Cristo. (ver Figura 12).

Figura 12

Estructura de la organización del Mayordomo del Cristo de San Andrés.



Fuente. Elaboración propia.

Toda esta serie de cargos civiles-religiosos son los que llevan a cabo toda la ritualidad que evoca y convoca a toda una participación social de la comunidad, lo cual lleva al ejercicio de la actividad individual y colectiva de los habitantes de las diferentes rancherías. Zingg (1982: 32) señala que “más importantes que los factores ambientales e históricos son los que provienen de la estructura social, pues ésta proporciona el marco para condicionar al individuo mediante el espíritu moral que surge de dicha organización”. Y añade: “Estas condiciones de la moral o espíritu de su pueblo adaptan al individuo huichol de acuerdo con los patrones o representaciones colectivas del pensamiento y la conducta, que lo mantienen en relación con su grupo, pero que además permiten diferenciarse de otros pueblos étnicos” (*Ibid.*, 33).

Sin embargo, a 75 años de distancia de que Zingg hizo su trabajo en la comunidad de Tuxpan de Bolaños, las cosas ya no son igual porque ahora las representaciones se hallan condicionadas de otra manera, es decir, que ha influido no sólo la escuela oficial como vector de un proceso de acul-

turación y condicionante de los individuos huicholes, sino que también ha jugado un papel importante la comunicación mediática, así como la migración hacia fuera de la comunidad: hay energía eléctrica y con ello radios, televisión satelital (sky), más brechas para comunicarse con las poblaciones mestizas, poseen vehículos de motor para transportarse hacia éstas, telefonía celular, etc. Todos estos elementos que han llegado de afuera han acelerado el proceso de aculturación. Dice Bonfil (1995: 12) “que los cambios deben de ser lentos, graduales, parciales y ajustados siempre al molde de la cultura que se busca transformar, ello para evitar un cambio brusco”.⁵⁵ Sin embargo, debido a las circunstancias en que se han emprendido las transformaciones entre los indígenas, no se han realizado gradualmente, porque la política pública no está ordenada ni la intervención de otras instituciones que dicen que ayudan a los huicholitos –término de los benefactores–.

Ya no podemos hablar de que hay una homologación cultural o ciertas pautas que permiten entender las conductas morales y comportamientos sociales que el individuo huichol mostraba frente a sus coterráneos y frente a la religiosidad que se ha venido modificando. Otro detalle importante del tiempo de Zingg, o incluso todavía para la década de los cincuenta, es que se tenía un gran interés por el desempeño de un cargo, porque se miraba como una obligación honrosa: una prestación social a la comunidad, una labor de ayuda mutua a la comunidad, una voluntad de ayudar al conjunto del que se forma parte, etc. Ahora los individuos están experimentando otro acondicionamiento que los lleva a apartarse de ese ritualismo y como consecuencia, del sistema de cargos, cuyo ejercicio era motivo de orgullo y un medio para mejorar la cohesión entre los miembros de la comunidad, un bien común fundamental para el desarrollo colectivo.

La organización bilateral de la descendencia huichol reparte el parentesco del individuo en diferentes grados de participación con todos sus parientes. Como señala Zingg (1982: 33) “El esquema de aislamiento resultante de la separación que existe entre sus rancherías, contribuye a que la participación social huichol sea más difusa todavía”. Hoy esta afirmación tiene menor validez porque los huicholes desde hace unos 18 o 20 años se han inclinado por la concentración, sobre todo en los *pueblos Huicot* que

55 “Es axiomático dentro de esta corriente de la antropología aplicada norteamericana, que la función principal del antropólogo es evitar los cambios bruscos, los desajustes de la cultura, cuyos resultados no se pueden predecir, pero que con frecuencia son la “desorganización” social, y cultural y, en el terreno de lo individual, la ansiedad debida a la inseguridad y el desequilibrio de la personalidad.” (Bonfil, 1995: 12-13.)

se fundaron en la década de los sesenta-setenta. Quizás el concepto de difuso se esté expresando, pero ya no tanto por el aislamiento. Sin embargo, sigue el mismo patrón de participación de los parientes tanto en las ceremonias del *Tukipa*, como en las ceremonias que hacen las familias en el *Xiriki*. Pero esta participación ya no es del todo voluntaria como antes, ahora la participación está acompañada de la coacción que ejerce la autoridad de las dos comunidades. Dicha coacción emana del Consejo de ancianos y de los *mara'akames*, porque éstos observan que hay cambios de conducta entre los comuneros, sobre todo entre los jóvenes, que tienen otra concepción y percepción de las ceremonias, o en este caso, de el costumbre.

Cuando llega el período de la toma de cargos civiles-religiosos, la gente se va de la comunidad o desaparece de la casa para no tomar el cargo. Las autoridades desde hace varios años han tomado la decisión de imponer multas económicas a los que no toman los cargos, acción encaminada, dicen los huicholes, a seguir sosteniendo el costumbre y la tradición. En Santa Catarina por ejemplo, la multa que impone está en función de la importancia del cargo, hay cargos cuya multa asciende hasta 15 000 pesos. En San Andrés Cohamiata, la sanción consiste en arrestos o privación de la libertad; hasta que el designado acepte el cargo no es liberado del cepo. Una artesana de San Andrés dice que, “por eso anda mucha gente fuera de la comunidad vendiendo artesanía y varía de esta gente no vuelve a la comunidad por el temor a la sanción” (Marta, 2011, comentario personal). Incluso con estas ausencias pierden el derecho de comuneros⁵⁶, es decir, pierden el espacio de cultivo y el de la vivienda. Aunque hay gente que sí vuelve, sólo que tiene que pagar la multa impuesta y las cuotas que debe de pagarle a la comunidad como comunero, e incluso los impuestos que se cobran a través del ayuntamiento por la tenencia de la tierra.

Esta actitud de rehuir los cargos que hoy está mostrándose de manera más evidente entre los huicholes, ha sido el resultado de todo un proceso de aculturación que ha venido minando los imaginarios individuales y colectivos de los huicholes. Dicho proceso tiene larga data, pero su fase más intensa ha sido la del indigenismo moderno, tomando en cuenta que la aculturación derivada de la Conquista fue un tanto asimétrica, por “el modo político y cultural del régimen español como la cultura dominante, tuvo capacidades de difusión y de implantación diversas en función de la

56 El artículo 96 del Estatuto Comunal de Santa Catarina establece que cuando un comunero abandone sus derechos, es decir, tierra, solar, parcela de cultivo, uso común, etcétera, durante tres años, perderá el derecho sobre ellos.

receptividad relativa de los indígenas” (Esteva-Fabregat, 1988: 10-11). Ya comenté que las circunstancias en que los nuevos pobladores encontraron el área no les permitió llevar los procesos de aculturación en toda su extensión. Esta sería una de las tantas razones por las cuales se desarrolla una cultura religiosa sincrética, que únicamente modifica ciertos aspectos de el costumbre de los huicholes. “La tarea principal de los misioneros fue imponer la fe cristiana entre los naturales mediante la prédica, la impartición de catequesis, la redacción de doctrinas o catecismo y la imposición de sacramentos como el bautizo y el matrimonio, principios del mandamiento religioso” (Torres, 2009: 195).

Sin embargo, ciertamente la orografía de sus espacios territoriales ha favorecido la conservación de buena parte de su cultura mesoamericana, también, en el tiempo de la Colonia, les favoreció el proceso de la guerra chichimeca y el hecho de que la región no fue del todo pacificada. Otro factor es que han sabido negociar con el otro. Podemos ver como ejemplo el sistema de cargos. Cuando la sociedad nacional induce alguno(s), los huicholes sólo lo agregan a la estructura que ya se tiene. Se introduce aquí el concepto de aculturación que se aplica al fenómeno si aceptamos su sentido de contacto entre culturas diferentes, contacto que significa: conflicto, ajuste, asimilación, rechazo, sincretismo, interacción, congregación, y que lleva a una reorganización cultural permanente. Este proceso ha venido llevando a los huicholes a esa reorganización, o si se prefiere, a una desorganización de la vida comunitaria.

Pues uno de los mejores momentos del indigenismo religioso fue el que se dio en el siglo XIX, después de la contienda bélica de la Independencia (1843), cuando llegaron los franciscanos tumbando todos los Tukipa que se tenían en las comunidades huicholes, lo cual llevó a esa reorganización dentro de la estructura, porque de momento desconcertó a los comuneros de las diferentes comunidades. Sin embargo, no se destruyen en el momento que llegan, sino que empiezan a tumbarse hasta el 25 de diciembre de 1852. Se tumban primero los de Santa Catarina, después siguieron con todos los que estaban en las demás comunidades. En Santa Catarina se decía que habían derribado nueve. En San Andrés, como pueblo de visita, tumbaron tres, otros tres en la localidad de Cohamiata, tres en San José y otros dos en Santa Gertrudis, todos en la comunidad de San Andrés.

Todo lo anterior causó descontento y descontrol entre los huicholes, porque en las declaraciones que hacen en una denuncia se sienten católicos:

“damos gracias a Dios porque somos cristianos”.⁵⁷ Así se lo comunican a la autoridad del Cantón de Colotlán en la denuncia que presentan en noviembre de 1853. Por este motivo les extraña que los misioneros derriben sus centros ceremoniales. Y es que todo había ocurrido en calma, los sacerdotes invitaban a las ceremonias católicas, pero estos invitados seguían de alguna manera practicando su tradición. De aquí que se sintieran que también eran católicos, pero en el concepto cristiano eran católicos endemoniados, por sus prácticas idolátricas, contrarias al credo católico. Los misioneros españoles decían de los huicholes: “están neófitos los indios”, es decir, que no entendían del todo la composición cultural del credo de los evangelizadores y que, además, tendrían que abandonar sus creencias y prácticas, las cuales les parecían absurdas e inconcebibles.

Los franciscanos consideraban que las prácticas idolátricas que llevaban a cabo era lo que los tenía en la pobreza. En el aspecto económico los misioneros hicieron anotaciones muy importantes acerca de cómo vivían los huicholes y de cómo realizaban sus prácticas religiosas. A los sacerdotes les llamaba la atención la miseria o pobreza en que vivían: “estos infelices por lo común viven muy pobres. Esta miseria es la causa de no poderlos tener en el lugar de la misión, porque los impele a bajarse a las barrancas a buscar su miserable subsistencia. Es tanta la pobreza que es también la causa de que vivan errantes por otros pueblos y lugares mendigando un pedazo de pan”.⁵⁸ El padre Vázquez dice que no sólo eso, sino “también enfermedades y privaciones de todo género, como cuando, en ocasiones, comían sólo la tortilla que se conseguía con los indios y que a veces era escasa. A veces apenas se hace una sola comida cada 24 horas”⁵⁹. A este respecto podría hablarse de una mejora en la actualidad, pero ésta es relativa, porque aún hoy existe miseria a pesar de que se hacen dos comidas, pero de baja calidad nutricional: lo común son sopas de harina, frijoles y tortillas, que en una buena porción son de “harina de maíz”, maseca no nixtamalizada.

Por otra parte, se hacían conjeturas de todos los atrasos y males que agobiaban a los indígenas, males que se achacaban al abandono en que los ha dejado el gobierno. Esta era la razón por la que habían vuelto a sus costumbres antiguas, “... ello a pesar de que eleven sus demandas a donde corres-

57 Archivo Histórico del Arzobispado de Guadalajara, caja 1, expediente s/n, Santa Catarina, año 1852.

58 AHAG, caja 1, San Sebastián, exp. s/n., año 1853.

59 Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, caja 1, San Sebastián, exp. s/n., año 1853.

ponde, éstos revestidos (los políticos) de la mayor política sólo prometen. El supremo gobierno no da una ojeada a la misericordia y protección de estos desgraciados, a pesar de que tienen amenazas para quitarles sus tierras” (Rojas, 1992: 160).

La idolatría o la religiosidad que se practicaba la asociaban con el politeísmo y, a su vez, con la miseria. Por eso se afirmaba que estos indios no habían llegado a conocer las necesidades de la vida civilizada. Incluso, eso los apartaba de todo entendimiento de la doctrina cristiana y de la superación de su miseria. “Sus costumbres son objeto del miserable abandono en que se han visto. Pero aquí también ha contribuido las relaciones comerciales que tienen con los rancheros”⁶⁰. Dicen los franciscanos que los indios “han andado abrigando ideas que han sugerido algunos rancheros circunvecinos que comercian con ellos, con lo cual les forman la embriaguez y otros vicios para poder con más facilidad atraerles sus intereses”.⁶¹ Esto de las relaciones es interesante, porque a la fecha han generado compadrazgos con los mestizos. Aunque los compadrazgos no son muy del agrado de los mestizos, pero tienen la finalidad de mantener las condiciones de explotación de la mano de obra con que expolían a los huicholes. Además de que son sumamente católicos y esto les lleva a aceptar porque están haciendo una caridad con los indios.

Los franciscanos consideraban que una de las soluciones para poder proporcionar medios de subsistencia era congregar a los indios en pueblos, acción que comenzó a concretarse desde el inicio del sometimiento de los coras en 1722. Pero en fechas más recientes los evangelizadores se sintieron obligados de nuevo a salir en su búsqueda por las barrancas para traerlos a los lugares que los mismos franciscanos habían elegido. Así, un punto de reunión fue Guadalupe Ocotán, a mediados del siglo XIX, donde se congregaron de inicio cien familias y quedaron más por ver según el testimonio de los indios reunidos. “Aquí se hizo un jacal con el nombre de iglesia y se les dio la facultad a los indios para que ellos eligieran un gobernador y un alguacil. Lo mismo se hizo al poniente de San Andrés, en Santa Gertrudis, a donde se llevaron 63 familias” (Rojas, 1992: 141). Estos hechos provocaron miedo e hicieron que algunos indios huyeran a su lugar de origen (su rancho), lo que implicó un doble trabajo para los misioneros. Sin embargo, hoy en día están sirviendo estos pueblos junto con los **pueblos Huicot** para la reconcentración.

60 AHAG, caja 1, San Sebastián, exp. s/n., año 1853.

61 AHAG, caja 1, San Sebastián, exp. s/n., año 1853.

Respecto de lo social, dice el padre Vázquez que si se compara el tiempo de cuando llegaron, en 1843, con 1853, puede notarse la diferencia en esos diez años, porque

“...antes se cometían excesos con la mayor desfachatez, la embriaguez, la deshonestidad, los asesinatos, el suicidio, el latrocinio todo esto se veía entre ellos con la mayor indiferencia, no solo no se corregían pero ni se hacía alto de esto. A la vez que se retraen en estos excesos; no digo que no hay crímenes existen desgraciadamente, pues el acabar con ellos es obra de la gracia y del tiempo, pero se ocultan, ya tienen, y ya se conocen delincuentes, ya respetan aunque no del todo, el hombre a la mujer, el hijo al padre, el súbdito al Superior”,⁶² a el acuden en sus dudas, a el se acogen cuando se ven perseguidos a el interesan para que se les remedien sus necesidades y el pobre sacerdote al ver estas miserias no solo les ministra el pan de la palabra divina, sino que se despoja hasta de lo más necesario para socorrerlos.⁶³

También se afirmaba que en diez años de estancia de los misioneros la vida de los huicholes había cambiado no sólo en lo espiritual, sino también en el local de la misión. Los franciscanos tenían la idea de que los huicholes necesitaban la custodia de ellos para poder cambiar, de lo contrario, quedarían desperdigados realizando sus mismas prácticas de idolatría. Tenían que estar siempre en obediencia, y como parte de ésta, asimilar el credo católico para que pudieran superar su estado social. Pero no predijeron hasta cuándo tendrían que vivir así, con toda esa carga de miseria, de incivilización y de custodia. No obstante, lo que sí aseguraban era que con la doctrina cristiana podrían salir de las tinieblas y no sólo serían buenos cristianos sino también buenos “ciudadanos”⁶⁴. Afirmaban también que para

62 Con la mención del concepto de *súbdito* vemos que a mediados del siglo XIX no se borra la cultura colonial, pues todavía a los huicholes se les consideraba seres inferiores.

63 AHAG, caja 1, San Sebastián, exp. s/n., año 1853.

64 Aristóteles planteaba: ciudadanos de clase, donde “el esclavo tenía que crear una conciencia para sí y el ciudadano de la ciudad igual”, de tal manera que no hubiera reclamos de igualdad de derechos. En México hay distintos tipos de ciudadanos, el indio, por su condición no ha podido obtener un mejor estatus que lo vuelva independiente y lo saque de su estado social, tiene que hacerse a la idea aristotélica. Porque un país como el nuestro (subdesarrollado-capitalista), hace que haya ciudadanos de primera, de segunda, de tercera, etc., por lo que la ciudadanía plena sólo la tienen unos cuantos y no el conjunto de los individuos; es decir, no todos tenemos los mismos derechos y prerrogativas en el sistema social (Torres, 2009).

que salieran de la miseria hacía falta llevarles mejoras económicas y ayudarles, pero ellos no podían emprender esto porque los franciscanos vivían con el voto de san Francisco: el de la pobreza. Lo contrario de esto sucedió en el caso de los jesuitas cuando estuvieron con los coras, porque los jesuitas eran más emprendedores y los franciscanos vivían y viven en el ocio.

Incluso los franciscanos llegaban a las comunidades a realizar su labor evangelizadora, pero esto suponía que los huicholes les proveyeran la manutención. Esto último fue precisamente una de las razones de los franciscanos para negarse a estar con los huicholes, pues aquí no había trabajo, no había riqueza vegetal, no había diversificación de cultivos ni una alta producción de maíz, no circulaba el papel moneda, etc., “Sólo había sufrimiento” –decían los franciscanos-. Sin embargo, fue un buen tiempo para el indigenismo religioso que llevaron a cabo los miembros de esta orden, porque aguantaron una década continua y en ese tiempo hicieron incluso un conteo de la población (ver Figura 13). En otras ocasiones sus estancias eran cortas y no tanto por la escasez de víveres, sino por la inestabilidad social, pues la zona estuvo por muchos años en conflicto. Los huicholes habían estado abandonados, como lo señalan los mismos religiosos, por las instituciones del Estado, hasta que a mediados del siglo XX, con la creación del Instituto Nacional Indigenista (1948), se gesta otro tipo de indigenismo que algunos autores llaman indigenismo moderno, que vino a modificar las mentalidades de los pueblos indígenas. Acerca del inicio de este indigenismo moderno Romano señala “fueron elogios... los países sudamericanos, se destacaron por mostrar mayor interés en conocer y adaptar a su medio los programas indigenistas mexicanos” (2002: 15-16).

Figura 13

LISTADO GENERAL DEL NÚMERO DE INDIVIDUOS QUE HAY EN LOS TRES PUEBLOS, SEGÚN EL ESTADO PARTICULAR DE CADA UNO DE ELLOS.

Pueblos de la misión	Casados	Casadas	Viudos, Solteros y parvulos	Viudas, Doncellas y parvulas	Bautismos	Casamientos	Entierros	Total de Hab.
San Sebastián	136	136	130	111	41	023	007	0513
Sta. Catarina	108	108	089	068	045	032	007	0373
San Andrés	162	162	268	224	140	005	000	0816
Resumen y número total de individuos	406	406	487	403	226	060	014	1702

Arreglado en 24 de septiembre de 1843 por el padre comisario perfecto de las Misiones del Colegio de Zacatecas, fray Rafael de Jesús Soria.

Fuente: Archivo Histórico de la Arquidiócesis de Guadalajara, Santa Catarina.

Precisamente con la creación del primer Centro Coordinador Indigenista en San Cristóbal de las Casas, en 1951, se impulsa el desarrollo de este interés por parte de los estudiosos de la antropología social, tanto de México como del extranjero. Aquí llegan estudiosos de las universidades mexicanas y estadounidenses, sobre todo de la Escuela Nacional de Antropología (ENA). Con los huicholes se crea, doce años después, el Centro Coordinador Cora-huichol, es decir, hasta 1963, y es cuando empieza también a crecer el interés de realizar estudios de antropología aplicada entre los huicholes, sobre todo por Alfonso Fabila, Alfonso Villa Rojas, Salomón Nahmad, por el periodista Fernando Benítez, etc. Este último criticó la acción indigenista del momento, señalando, por ejemplo, que “Buena parte de la política indigenista ha fracasado por su carencia de un decidido apoyo político y por la dispersión y la duplicación de sus funciones. Han trabajado, y trabajan aislados, el Instituto Nacional Indigenista, las comisiones de desarrollo regional, el Departamento Agrario, los gobernadores, las secretarías de Estado” (Benítez, 68-69). Este cuadro de déficit de racionalidad institucional sigue presentándose en la actualidad, incluso entre direcciones de un mismo organismo. Está como ejemplo la actuación de las direcciones de Asistencia Alimentaria y la de Desarrollo Comunitario del DIF-Jalisco, “prestan los servicios” entre los huicholes en controversia una y otra. Ya daremos cuenta más adelante de estos hechos entre los huicholes.

CAPÍTULO 2

El indigenismo como proceso para mejorar las condiciones de vida entre los huicholes: ¿aculturación o desarticulación social?

2.1. Definición del concepto de indigenismo y su controversia

Después de los problemas más álgidos de la lucha agraria entre huicholes y mestizos, surge el indigenismo moderno, o las políticas indigenistas en el México contemporáneo (el México rural que en su momento presentaba un retraso económico-social-cultural). Dice Durin (2003: 6): “le siguieron el implemento de políticas indigenistas destinadas a incorporar a los indígenas a la sociedad mexicana con vista a homogeneizarla y modernizarla”. En la suma de transformaciones que vinieron dándose desde la Colonia hasta finales del siglo XIX, la modificación más importante en cuanto a cambios de mentalidad en la vida cotidiana fue sin duda el indigenismo que se dio desde la década de los veinte del siglo pasado, hasta llegar a la primera década del siglo XXI.

El concepto de *Indigenismo* es un término derivado de la palabra indígena, y es ésta un sinónimo de indio, de uso frecuente en el lenguaje ordinario y en el trabajo antropológico para evitar las connotaciones peyorativas que hasta muy recientemente tenía la palabra indio cuando era empleada por los no indios. Marroquín (1972: 8) define el indigenismo como “la política que realizan los estados americanos para atender y resolver los problemas que confrontan las poblaciones indígenas, con el objeto de integrarlas a la nacionalidad correspondiente”. De modo similar, el Instituto Indigenista Interamericano, su principal impulsor, definía recientemente el indigenismo como “una formulación política y una corriente ideológica, fundamentales ambas para muchos países de América, en términos de su viabilidad como naciones modernas, de realización de su proyecto nacional y de definición de su identidad” (Instituto Indigenista Interamericano, 1995: 63). Sin embargo, “el indigenismo no tenía que ver con los indígenas, porque éste fue accionado por no indígenas”.⁶⁵

65 Gunther Dietz, conferencia dictada en el Centro Universitario del Norte, Universidad de Guadalajara, 17 de marzo de 2015.

Caso (1962: 7) afirma que “el indigenismo en México se entiende, como una actitud y una política y una traducción de ambas en acciones concretas. El indigenismo encuentra su cabal expresión cuando de modo sistemático o planeado, la actitud y la política se traducen en acciones acordes a una y otra”. Se trata entonces de una aculturación planificada (pero no en el sentido integral o de construcción de un desarrollo endógeno para que el indígena salga de la inopia, sino más bien que el indígena se disgregue de su terruño o espacio cultural) por el gobierno mexicano para llevar a las comunidades indígenas los elementos culturales que se estiman con un valor positivo, y sustituir con éstos a los que se consideran negativos en las propias comunidades indígenas. Por eso afirma Aguirre Beltrán (1962: 33), que “lo importante era la comunidad y la inducción en ella de los elementos urbanizantes o modernizantes que elevaran sus niveles de aculturación...”, mientras que Castro (2009, 147) considera que “la política indigenista y el Instituto Nacional Indigenista desaparecerían cuando los indígenas se hubieran asimilado a la cultura nacional y hubieran desaparecido en tanto grupos étnicamente diferenciados” (Castro, 2009: 147). La idea no era emprender acciones para que los indígenas fueran superando su desigualdad sin que perdieran su cultura, sino más bien ir encaminándolos a que fueran diluyéndose cultural y racialmente en la sociedad nacional. Estos últimos conceptos eran los que planteaban, desde distintos puntos de partida, Gamio y Vasconcelos, con su imaginario mestizo.

Se pensaba en ese momento –y sigue pensándose todavía– que las condiciones de los indios son la causa del atraso de los países latinoamericanos y que, en este caso, México estaba padeciendo dicho retroceso, porque los indios no sólo no estaban castellanizados plenamente, sino que presentaban una tecnología rudimentaria que los mantenía en la pobreza económica y, por consiguiente, no eran ni son en su conjunto sujetos que contribuyan económicamente al Estado, al contrario, son una carga que está costándole al Estado sin provecho alguno. De aquí la insistencia de incorporarlos a la sociedad nacional para que al mismo tiempo sean contribuyentes cautivos y aporten parte de su fuerza de trabajo en dinero efectivo al Estado. “La ausencia de derechos civiles y sociales universales se relaciona con el papel que el Estado ha desempeñado en los cambios introducidos en el reparto del poder económico y político a favor de una élite” (Vite, 2007: 15).

En este sentido, el supuesto teórico del indigenismo integracionista que postulaban Caso, Aguirre Beltrán, Ramírez y Sáenz, entre otros, partía de lo siguiente: los pueblos indios están marginados de la vida política, económica y cultural del país, por lo que hay que integrarlos a la vida y beneficios de la nación. Su supuesto práctico era que el indio no está integrado en la cul-

tura occidental y por tanto había que integrarlo, occidentalizarlo, de manera gradual pero segura. Esto a pesar de sus derechos humanos.

Una de las tareas que se planteó el indigenismo integracionista fue el de redefinir al indio como actor principal de la nueva política. En este sentido se vio al indio no tanto en el plano individual, sino en un contexto social, es decir, “el método se hallaba basado en la inducción del cambio cultural mediante un proceso educativo que abarcaba a toda la comunidad” (Aguirre Beltrán, 1962: 32).

El indio en la comunidad folk o comunidad tradicional, no estaba aislado o apartado de las relaciones totales de las comunidades urbanas mestizas; es decir, tenía conexiones regionales que de alguna forma lo enrolaban en procesos de aculturación. De ahí que el indio actuaba entre lo tradicional y lo moderno. A lo cual Aguirre Beltrán (*Ibid.*, 33) afirmaba: “los indígenas, en realidad, rara vez viven aislados de la población mestiza o nacional; entre ambos grupos de población existe una simbiosis que es indispensable tomar en cuenta”. Esta idea de alguna manera facilitaría los procesos de la acción indigenista, es decir, que ayudaría a que la aculturación fuera más fluida entre los individuos indígenas de las comunidades. De hecho entre los huicholes los contactos se han dado desde la Colonia, porque la zona sirvió de refugio de otros grupos, entre ellos los negros, los mulatos, los lobos, los españoles, los mestizos, etcétera.

Según los precursores del indigenismo, la comunidad como sujeto de la acción indigenista no podía quedar fuera del contexto regional intercultural, puesto que con ello no sólo se identificaba a la población que había de quedar sujeta a la acción indigenista, sino que al mismo tiempo se delimitaba el campo físico o geográfico de aplicación de un proyecto de desarrollo de comunidades. Por lo tanto, Caso sostiene (1978: 80) “La acción indigenista no se refiere al individuo como tal; sino como miembro de una comunidad. El indígena que sale permanentemente de su pueblo, que habla español, que trabaja en una fábrica o reside en una ciudad, deja de interesar al indigenismo”. Aquí había que pensar que la acción que plantea Caso influye en dos sentidos: uno, el de la aculturación, y el otro, el de la integración. Es decir, que había que impulsar la aculturación a través del proceso educativo como elemento que se prestaría para hacerlo desde dentro de la comunidad. Una vez puesto en funcionamiento este proceso sería más fácil su integración o incorporación a la sociedad nacional, entonces ya no interesa el indio como tal. Porque dejaría de ser el obstáculo para el desarrollo de la nación. A este respecto, Caso afirmaba (1978: 82): “La aculturación es una educación, y el *tempo* de ella no está marcado por el deseo del que educa, sino por la capacidad del educando”. Caso centraba su idea de indigenis-

mo en cuatro criterios: el biológico (de raza), el cultural, el lingüístico y el sentido de comunidad. Este último le parece, sin embargo, el fundamental. Con ello se centra ya el problema del indio en el factor social. “Si perdemos de vista el individuo –nos dice– y nos dedicamos de preferencia a definir la comunidad indígena, con los caracteres que hemos señalado, si podemos tener una definición útil que nos pueda servir para fundar en ella nuestra acción futura” (citado por Villoro, 1987: 204-205). Ya no nos dirigimos al indio como a un ente particular, sino como a un grupo que responde a una conciencia comunitaria determinada. “Desgraciadamente, la definición de dicho tipo de comunidad queda restringida a las comunidades indígenas aisladas dentro de otras comunidades y que poseen determinadas características raciales y lingüísticas; con lo que se vuelve a dar un paso atrás y se limita excesivamente el alcance de la noción de indio” (Villoro, 1987: 205).

Pero no sólo está lo anterior, sino que también están las características propias de cada comunidad en sus diversos contextos. Por ejemplo, entre los huicholes, si bien es cierto que responden a una comunidad y se identifican con ella como tal, en la vida cotidiana los procesos de la división del trabajo no se definen a escala comunitaria, sino que se dan por unidades familiares o entre unidades domésticas. Todo gira en torno de la familia, es decir, entre los parientes que pertenecen a un núcleo o tronco parental. A escala comunitaria gira el trabajo de la comunidad como ente aglutinador del conjunto social, esto es, el trabajo que tiene que ver con lo común. Este concepto ya lo había tratado en renglones atrás, pero, según el diccionario de la Real Academia, “es lo que no siendo privativamente de ninguno, pertenece o se extiende a varios”. Pero lo que generan las familias o las unidades domésticas nada tiene que ver con aquello.

La extensión a varios es el esquema como se dan las acciones u obligaciones de los comuneros, donde por el hecho de vivir en comunidad se debe de responder a ese común, pero lo que tiene que ver con el desarrollo endógeno de las unidades familiares se da a través de éstas. También ya había comentado que la comunidad ejerce una especie de coacción para requerir u obligar a los comuneros a realizar determinadas tareas comunales en las que no se percibe ningún salario. Incluso hasta el mismo gobierno (de la sociedad nacional) con ciertos programas que impone⁶⁶, hace uso de este concep-

66 Decía Moisés Sáenz hacia 1936: “Somos unilaterales. Nos acercamos al indio como mexicanos para imponerle una teoría nacional y hasta un credo social; llevamos un programa predeterminado. Vamos a civilizar al indio, afirmamos. Esto es justamente lo que han proclamado todos los invasores *colonizantes*, antes que nosotros” Véase Aguirre Beltrán, 1970 : xiv. Sin embargo, esta imposición y explotación todavía sigue porque todavía hay rescoldos coloniales.

to de común. Se ve en algunas obras donde el gobierno pone los materiales y los comuneros la mano de obra gratuita, porque no les paga a las personas que participan. Esto no sucede en las urbes, donde el habitante de éstas no presta ningún servicio gratuito o colaboración para edificación de alguna obra. ¿Será porque el conjunto social paga impuestos como sujetos activos y el indígena no está contemplado en ese esquema?, o ¿será porque las circunstancias de los pueblos indígenas permiten simplemente tal acción?

Creo que debería de ser al revés, pues el gobierno sabe que las familias huicholes no tienen trabajo y como consecuencia no tienen dinero, circunstancia que los hace ser permanentemente pobres. Por ello si se les emplea en un trabajo o actividad, habría que pagarles para que perciban una remuneración. Pero aquí podemos darnos cuenta de que hasta la misma autoridad viola los derechos sociales, económicos, políticos y hasta humanos. Porque está cometiendo una injusticia al tratar de abusar de la nobleza y de la bondad de los indígenas. Con esta actitud o procedimientos es más difícil que salgan de la miseria que tienen en sus hogares. ¿O realmente es porque el gobierno dice que algo tienen que aportar, pues se les está ayudando con recursos materiales y ellos están obligados también a contribuir en los bienes y servicios comunitarios? El problema está en que a veces son obras o bienes que no necesitan los indígenas y es por ello que al tiempo ahí quedó dilapidado lo que se hizo con los esfuerzos de los comuneros y el dinero de los impuestos de la sociedad nacional, pues las obras o los servicios no son del todo bien planeados y adaptados a las formas culturales, por lo que a final de cuentas resulta que han sido trabajos infructuosos.

Es aquí donde ha fracasado el indigenismo moderno con tintes de desarrollo entre las comunidades, porque el indigenismo planteó y definió el comunitarismo como el elemento clave para generar los procesos de desarrollo endógeno sin tomar en cuenta que los huicholes se organizan como unidades familiares y no comunitariamente. Es decir, la política pública para desarrollar a los pueblos indígenas ha sido reduccionista porque ha estado guiada no sólo en ese sentido, sino también por planeadores que no tienen ninguna experiencia entre las comunidades indígenas. Entre los huicholes se ha visto, en las más de dos décadas que llevo investigando, la rotación de individuos que nunca han trabajado con los pueblos indígenas. Además, los no indios no tenemos mayoritariamente dones de emprendedores, de generadores de desarrollo endógeno ni individual ni colectivo. Por eso, como nación, somos un pueblo subdesarrollado. Por lo tanto, la pregunta sería: ¿podremos ayudar al otro cuando no somos doctos y además

somos diferentes culturalmente?, y sobre todo, ¿si nosotros decidimos, sin la participación de esos otros, la estrategia de la acción social?

A los no indígenas nos hace falta una conciencia más reflexiva y humana para poder entender al otro (al indígena). También necesitamos haber superado varios de nuestros problemas de racismo, de mediocridad, de visión del mundo, de entendimiento con el otro, ser más honestos con nosotros mismos y con el otro, porque tanto como individuos, como colectividad, somos una sociedad deshonestas que concibe imaginarios para aprovecharse de las circunstancias de los otros, o bien, donde no cabe el compromiso serio de desplegar acciones eficaces que cierren las brechas de desigualdad social e injusticia. Esto se ha convertido en una cultura. A lo largo de la historia existen acontecimientos que así lo traslucen, tanto en la época Colonial, como en la republicana. Ello ha llevado al pueblo mexicano al desarrollismo o a que unos cuantos se apropien de los bienes materiales, culturales, sociales, económicos, políticos, etc.

Nos hace falta operar cambios profundos para poder ayudar o generar procesos plasmados por la vida cultural de los huicholes y de los demás pueblos indígenas del país. Pero también nos hace falta conocer, como sociedad nacional, a la sociedad étnica, para poder entender la vida cultural, social, política, religiosa, económica, humana, etc. Esto no hemos podido aprehenderlo desde que lo comentaba Gamio (1987: 34): "... una gran mayoría del grupo mestizo ha estado generalmente incorporado en la retrasada civilización de tipo indígena"; esto es, está principalmente formada por aportaciones de la civilización retrasada indígena y su cultura, y en proporción secundaria por las de origen europeo: la deshonestidad. Por lo anterior, Gamio afirmaba que "la sociedad tendría que tener equilibrio y uniformidad económica" (Gamio, 1987: 17), así es que había que intensificar el mestizaje y preparar a este conjunto de población mediante la educación, occidental, por supuesto. No hablaba de una educación a partir de los conocimientos, valores y creencias de las propias comunidades indígenas porque, ¿qué tenía que ver la educación occidental con la tradición de los pueblos indígenas?

El rubro de la educación en las zonas indígenas deja mucho que desear por su orientación y falta de adaptación, a tal grado que ésta no les ha ayudado a salir de la miseria. Incluso la sociedad nacional también se halla afectada por un lastre educativo que no ha resuelto. Hoy está tratando de hacerlo, pero no es nada fácil porque hay muchas resistencias e intereses que entorpecen el avance de las transformaciones imprescindibles del sistema educativo, entre otros, no ha desaparecido el corporativismo sindical. Ni han

desaparecido las viejas prácticas políticas del partido más antiguo del país: el Partido Revolucionario Institucional, tales como el autoritarismo, la corrupción, la improvisación y la concepción patrimonialista de la política, debido a que dichas prácticas no son exclusivas del PRI, sino que forman parte de la cultura del conjunto de los actores del sistema político mexicano.

Por eso a pesar de la falta de adaptación de los programas educativos, los huicholes Francisco Hernández y Rosendo López visitaron en 1948 (año del nacimiento del INI) a las autoridades de la Secretaría de Educación Pública (SEP) para solicitar que se les facilitaran maestros, cartillas de alfabetización, material escolar y mobiliario para la escuela. Esta petición fue aprobada por la Secretaría, pero más tarde se dijo (1959) que al indio había que darle tierras, animales de labranza, semillas, enseñanza agrícola, caminos y financiamiento, menos una educación adaptada a su idiosincrasia. Por lo tanto el nuevo indigenismo se reforzó con la nueva acción indigenista basada en el programa Huicot,⁶⁷ enfocado en la sierra Madre Occidental (SMO) y pertrechado con dos elementos principales: la aculturación desde dentro de la comunidad, mediante los profesores bilingües y el cambio téc-

67 Gracias a la iniciativa de la Comisión Lerma-Chapala-Santiago, organismo de investigación para el desarrollo técnico, fundado en 1950 y perteneciente a la Secretaría de Recursos Hidráulicos, se realizaron por primera vez, en 1962, pláticas entre el gobierno de México y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) sobre el financiamiento de un proyecto amplio para el mejoramiento del sistema de riego en la cuenca de los ríos Lerma Santiago. Esta zona, emplazada en el occidente medio de la república, se extiende sobre un territorio de 130 000 km cuadrados con aproximadamente ocho millones de habitantes, que comprendía los estados de México, Querétaro, Guanajuato, Michoacán, Jalisco, Nayarit, Durango, Zacatecas y Aguascalientes. Como resultado de las negociaciones del gobierno de México y el BID, determinaron conjuntamente una suma de 150 millones de dólares, con el fin de mejorar la infraestructura de dicha zona. Para la elaboración del programa completo de inversiones se celebró, con fecha del 19 de septiembre de 1963, entre la Nacional Financiera, S. A. (Nafinsa) y el BID el Contrato 32-SF-ME, con duración de tres años y con importe de cinco millones de dólares –la partida de asistencia técnica del Plan General-. De esta suma el gobierno federal aportaría 24% y el BID 76%. El citado contrato dio origen a la oficina de investigación, planeación, programación y proyectos, que operaban desde entonces con la denominación de Plan Lerma Asistencia Técnica (PLAT). Esta organización, siempre bajo el control de la Nafinsa, instituyó un Comité Técnico, representando a las siguientes secretarías: Agricultura y Ganadería, Recursos Hidráulicos, Hacienda y Crédito Público, así como la Comisión Lerma-Chapala-Santiago, y el Banco Nacional Agropecuario.

De los numerosos proyectos individuales, cuya realización se inició inmediatamente, es sin duda alguna la Operación Huicot, empezada en junio de 1965, si no la más importante, sí bajo todo punto de vista la que guarda una situación ejemplar y prometedor. El fin de la Operación ha sido: “promover el desarrollo de los grupos indígenas de huicholes, coras y tepehuanos (Huicot), que han permanecido al margen de todo progreso humano, y viven a niveles primitivos”. Véase Lühmann, 1977.

nico que traían los programas de la revolución verde impulsada por el gobierno federal. Siguió en su más brillante esplendor, pues los huicholes no hicieron nada en ese momento. Esto comparado con el pueblo yaqui, que ha sido un pueblo más activo y sugerente.⁶⁸

El Instituto Nacional Indigenista, hoy Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI, creada el 21 de mayo de 2003), ha contratado incluso a personas que medianamente han concluido estudios de alguna carrera, lo que hace que el perfil sea bajo o que probablemente no tengan la suficiente capacidad para crear y ejecutar proyectos de desarrollo endógeno entre los huicholes o en otra cultura distinta de la propia. Pero el otro factor que se agrega es la alta rotación de personal que se tiene en campo. Éstos, o no aguantan “el trabajo indigenista”, o la misma Comisión los induce a que abandonen el trabajo para que no creen antigüedad. El otro problema es también, que a veces ponen directores que tampoco saben nada de los indígenas, mucho menos de la problemática que existe entre ellos.

Prueba del desconocimiento de estos planeadores es que, cuando llevan proyectos agropecuarios, por ejemplo, estos proyectos no son adaptados al medio ambiente donde están ubicados los indígenas ni a la cultura de éstos, lo que anticipa su fracaso. A varios de los trabajadores de la INI-CDI y de las demás dependencias federales y estatales les he preguntado si saben de la Acción Indigenista-Plan Huicot, Coplamar, Pronasol, entre otros, y me responden de manera negativa, que no habían oído hablar de ello. Por lo tanto, hay un desconocimiento de los antecedentes programáticos de desarrollo socioeconómico en la región. Esto determina que todo ese personal de las diversas dependencias sean lanzados a la aventura de tratar de inducir los programas entre los huicholes sin los conocimientos pertinentes, lo que provoca no sólo una mala inducción, sino también un choque cultural porque los técnicos desconocen la cultura indígena. Sin embargo, la creación y dirección de los proyectos tiene que estar en manos de los técnicos (mestizos) y no en las manos de los indígenas, porque estos “no tienen la capacidad suficiente todavía para formular un proyecto productivo” –dicen los técnicos-. Es la razón por la cual los proyectos llegan de afuera y son impuestos con la racionalidad capitalista con la que funciona la sociedad

68 El Plan Integral de Desarrollo de la Tribu Yaqui (PIDTY), fue puesto en marcha en dos etapas, primero a través del INI, en la segunda por medio del fideicomiso que se formó en 1991 para recibir el financiamiento, ya que los gobernadores tradicionales no contaban con personalidad jurídica para ello. Fue integrado un Comité Técnico, donde se constituyó el Fideicomiso del Fondo de Solidaridad de la Tribu Yaqui. *El INI quedó fuera de las negociaciones con el PIDTY*, se financiaron 48 programas y veinte proyectos (Lerma, 2014).

nacional. Con estas características llegó la Acción Indigenista-Plan Huicot entre los huicholes, coras, tepehuanos, mexicaneros, tepecanos y mestizos que circundan la zona étnica: un indigenismo moderno que los sacaría de la miseria. Sin embargo, el proyecto educativo en los niveles de primaria sí está en manos de los huicholes, y también un proyecto de secundaria en San Miguel Huaixtita y el de una preparatoria en Santa Catarina. Más adelante daremos cuenta de estos proyectos, de cómo operan e incluso cómo desde afuera son perturbados en su propósito de hacer lo propio y coherente dentro de su sistema cultural.

2.2. La acción indigenista y la educación como formas de aculturación: el cambio desde dentro de la comunidad, pero influido desde fuera.

Antes de que llegara Lázaro Cárdenas al poder ya estaba gestándose una reforma a la educación. Alonso Aguilar, citado por Raby, señala: “Con Bassols la Revolución entra de lleno al campo educativo, y ello permite que a partir de entonces se haga (en materia de educación) lo que en otros campos empezaría a abrirse a partir del Gobierno de Cárdenas” (Raby, 1985: 82) Y detalla: “En cuanto a la orientación general de las escuelas rurales, el acento se cambió de los problemas sociales a los económicos; se habló menos de la incorporación del indio o del papel de las escuelas en la integración nacional, y más del mejoramiento de los métodos productivos...” No debía descuidarse la actividad cultural, pero la función principal de la educación rural debía ser la contribución al mejoramiento económico del campesino con el objetivo a largo plazo de transformar los métodos de producción; “Bassols mismo declaró que el propósito de la educación rural era tratar de modificar los sistemas de producción, distribución y consumo de la riqueza” (*Idem*).

Lo anterior quedó sólo en ideas porque Bassols no sólo se enemistó con el clero y con los ricos, sino también con muchos maestros. La obra de Bassols y la subsecuente implantación de la educación socialista reflejaron la propagación de ideas radicales entre ciertos círculos políticos, en particular entre los maestros e intelectuales. Desde esta época de las primeras escuelas rurales de Vasconcelos, y aun desde antes en ciertos estados, hubo una minoría de maestros con ideas muy avanzadas. “Esta doctrina, que implicaba una educación científica y antirreligiosa y que exaltaba el valor del

trabajo manual, fue implantada oficialmente en Yucatán en 1922 por Felipe Carrillo Puerto y en Tabasco en 1925 por Garrido Canabal” (*Ibid.*, 83).

La influencia de estas ideas fue siempre marginal hasta 1930. Ese año la legislatura del estado de Tabasco envió al Congreso de la Unión un proyecto para establecer en todo el país la escuela racionalista. La iniciativa no prosperó, pero pronto fue seguida por otras proposiciones semejantes. El conflicto entre la iglesia y el Estado se reflejó en una iniciativa presentada en el Congreso Pedagógico de Veracruz en 1932, para que toda la educación fuera “antirreligiosa”, aunque por esa época también se hicieron otras proposiciones más constructivas, a menudo presentadas por humildes maestros. Por ejemplo, un maestro guerrerense razonaba que la escuela rural debía mejorar la organización social y el modo de vivir, y otro decía que la educación debía ser “activa, mixta, socialista, creativa, humana y nacionalista” (*ibid.*, 84).

Estas ideas e iniciativas no fueron fecundadas hasta la llegada de Lázaro Cárdenas a la presidencia. Es también cuando Gamio reivindica su idea de Estado popular: una sociedad más igualitaria, idea de acción indigenista. Esto último es el sustrato de las ideas teóricas de Gamio, es decir, “la integración de la nación a partir de la diversidad”, principio que también planteaba Vasconcelos en su obra filosófico-antropológica de 1925, *La Raza Cósmica*. Vasconcelos planteaba esto como algo que fuera más allá de las fronteras nacionales; es decir, que fuera hacia las naciones del continente. La raza del continente sería un sentimiento que uniría a la nueva sociedad latinoamericana.

En ese sentido, Gamio también pensaba eliminar el racismo que hasta ese momento había prevalecido en la nación mexicana, para crear una sociedad nacional por medio de la educación, vista como el único instrumento de integración que llevaría a los indígenas a un mejor entendimiento para el progreso cultural. Por ello decía que “... los pueblos de América todavía no están nacionalmente integrados, ya que los grupos que constituyen sus respectivas poblaciones, son étnicamente distintos, corresponden a diferentes tipos de civilización material e intelectual, hablan múltiples idiomas y dialectos y las características de las regiones que habitan son muy variadas” (Gamio, 1987: 51).

Por lo tanto, esta percepción se expresaba en un discurso según el cual la sociedad era anacrónica y deficiente, pero con el indigenismo como concepción social estratégica se eliminaría el racismo: “la nación por construir no será india ni europea, sino el resultado de la unión de ambas. El mestizo

es el signo de esa nación futura” (Gamio, 1987: 15). Este sería el resultado de fundir al indígena con el resto de la sociedad; es decir, el mestizo desempeñaría el papel protagónico en la construcción de la nueva sociedad. En realidad, nos damos cuenta de que tal concepción no ha abandonado el colonialismo. Hasta hoy en día se hacen manifiestos entre los mestizos los rescoldos colonialistas. Ello a pesar de que en la época colonial se les llamaba bastardos.

Con las ideas de Gamio y los impulsos del Departamento de Escuelas Rurales e Incorporación Cultural Indígena de la Secretaría de Educación Pública, se proponía incorporar al indio a la civilización. Uno de los principales impulsores del mejoramiento de la situación del indio fue el educador Moisés Sáenz, pues, según Aguirre Beltrán (1982: 25) junto con Rafael Ramírez “se echó a andar la tesis positivista de la incorporación del proletariado a la sociedad como el mejor medio que permite resolver el problema de la heterogeneidad nacional y cultural del país”, idea que se halla en sintonía con la del filósofo positivista Comte, el padre de la sociología, según la cual el proletariado no forma realmente parte de la sociedad; es preciso incorporarlo a ella para que goce de los derechos y obligaciones reservados a sus miembros, porque sólo mediante la homogeneidad puede alcanzarse el orden social.

En los primeros años de la década de los treinta se establece la escuela rural con los huicholes. Se inicia instalando un plantel en cada una de las comunidades. Refiere Rojas que en 1932 llegó Inocencio Ramos como profesor a la sierra con una serie de implementos para efectuar diversas actividades entre los niños: “... le digo que resevi del C. Presidente de la República 10 piezas de manta para los niños, una corta herramienta de carpintería, dos máquinas para acerles el pelo a los niños, 2 navajas, 2 tijeras, una piedra de acentar y 1 acentador, 1 molino para nixtamal, una pelota. Desearia que Ud. Me iciera favor de unas medicinas les an pegado unas calenturas a los niños con frios” (1993, 172).

Estos son los inicios del indigenismo moderno entre los huicholes y uno más de los intentos de cambiar la lengua y, como consecuencia, la cultura. Dice Aguirre Beltrán que la consigna dada al maestro rural fue la de enseñar el castellano sobre todas las cosas: “antes que empeñarse en la enseñanza de la lectura, la escritura, las ciencias naturales y sociales, el mandamiento es enseñar el castellano y sumado a él la prohibición de usar en la escuela la lengua del educando, por parte de éste del enseñante en los casos en que la conociera” (Ramírez, 1982: 29).

Para evitar cualquier violación al precepto, los maestros que procedían de cualquier comunidad de habla indígena eran contratados para actuar en lugares donde no se habla su lengua de origen. “Se pensaba entonces que los maestros en vez de castellanizar para incorporar a los indios a la sociedad moderna, solían ser incorporados a la cultura tradicional de los indios, porque agarraban los hábitos y costumbres de éstos”.⁶⁹

La tarea era contundente. Después de la escuela rural en las comunidades, se echa a andar entre los huicholes un proyecto que había sido experimentado en Perú: la “Granja Taller Escolar”, para educar a los jóvenes indígenas huicholes. En relación con esto, el periódico *El Informador* dio la noticia en 1935:

“Se instaló instituto indígena en Bolaños: da la oportunidad a las masas indígenas para que se instruyan y cuenten con posibilidades de elevar sus medios de vida, mediante el uso de múltiples recursos que proporcionan el aprendizaje de cosas útiles para la vida práctica... La Secretaría de Educación Pública aprobó que el internado indígena huichol se establezca en Mezquitic. El fin principal que se persigue es introducir a la civilización a los indígenas huicholes, capacitándoles para ganarse la vida, bastándose a sí mismos al conocer las formas prácticas de explotar sus fuentes naturales de riqueza” (Hernández Casillas, 2004).

Estos eran los primeros intentos del indigenismo que Gamio, Ramírez, Vasconcelos y Sáenz habían propuesto y que el régimen cardenista estaba reivindicando, pues se decía que la llamada “Granja Taller Escolar” había dado buenos resultados en Perú. Hasta este tiempo (década de los treinta) era poco lo que se había hecho, a pesar de que el presidente Calles estableció la “Casa del Indio o Casa del estudiante Indígena”⁷⁰ en la ciudad de

69 Decía Rafael Ramírez cuando se refería al maestro: “hasta ahora, querido maestro rural, te hemos considerado como un agente valioso de incorporación de la raza indígena al seno de la nuestra, precisamente porque pensábamos que comenzabas tu labor enseñando a los indios a hablar el castellano, a fin de que pudieran comunicarse y entenderse con nosotros que hablamos ese idioma, ya que ningún interés práctico nos empuja a nosotros a aprender el suyo. Pero si tú, para darles nuestra ciencia y nuestro saber, les hablas en su idioma, perderemos la fe que en ti tenemos, porque corres el peligro de ser tú el incorporado”. (1982, 61-62.)

70 Fue Bassols el que suprimió la Casa del Estudiante Indígena y el abortado experimento de las escuelas circuito, y quien -lo cual fue de mayor importancia-, creó las Escuelas Regionales Campesinas que combinaban la preparación de maestros con la capacitación agrícola. (Raby, 1985.)

México para que se capacitaran los indígenas analfabetos de las distintas regiones de la república. Sin embargo, con la deficiente comunicación que se tenía en el país y la pobreza en la que se encontraban, les era imposible a los indígenas el traslado desde su lugar de origen hasta la capital, por lo que muchos siguieron viviendo en el analfabetismo e ignorancia, pero en su cultura.

Con respecto al analfabetismo e ignorancia, el periódico *El Informador* difundía en 1925: “En nuestro país predomina todavía la raza indígena pura. Se calcula más de 8 millones de habitantes indígenas y más de 3 millones de mestizos y criollos analfabetos, y en otros 3 millones de extranjeros, predominando los españoles” (Hernández Casillas, 2004). Esta nota muestra que no eran sólo los indígenas quienes padecían el problema educativo⁷¹, sino que hasta los españoles que se suponía que vivían mejor y que, en tal condición, tenían acceso a la educación formal. Además, desde su llegada, siempre presumieron de personas emprendedoras y letradas frente a los indios, aunque sabemos quiénes fueron históricamente los españoles que llegaron a las tierras de América.

Por lo tanto, el hecho de haber llevado los servicios educativos, que no sólo contenían la educación básica, sino que su enfoque era una especie de educación técnica dirigida a lograr una capacitación integral para el trabajo. Esto representó en apariencia un avance sustancial entre los huicholes que habían permanecido largamente olvidados. Nahmad (1968: 40) afirma lo siguiente: “el cambio social debe estar dirigido a las nuevas generaciones,

71 Acerca de esto, *El Informador* decía en 1926: “No es de actualidad que el presidente Calles manifieste sus buenos deseos por mejorar las condiciones en que vive la clase indígena, pues siempre ha demostrado generosos sentimientos y su empeño por ‘establecer escuelas’ en todo el país. Desgraciadamente la raza indígena pura es refractaria a todo progreso. En vano se le ha colmado de beneficios y se le ha tutoriado como a un menor de edad. En tanto, los indígenas permanecen con su misma ignorancia, con su misma falta de aspiraciones y con sus costumbres y vicios ancestrales”. (Hernández Casillas, 2004.)

Al respecto de la extensión de la población indígena y la deficiencia de escuelas a escala nacional, Aguirre Beltrán refiere lo siguiente de Moisés Sáenz “en uno de sus trabajos decía: México tiene, en números redondos, 14,000,000 de habitantes. De ellos 2,750,000 son niños en edad escolar. Aproximadamente sólo cuatro de cada diez niños mexicanos concurren a las escuelas públicas en todo México. La asistencia a la escuela es obligatoria hasta los doce años o hasta el cuarto grado de primaria. Sin embargo, la asistencia escolar de hecho no puede exigirse por la razón sencilla de que no hay escuelas a donde los niños puedan ir. Un estudio de la distribución de las escuelas y de la población muestra claramente que hay una manifiesta escasez de escuelas en el país. Las ciudades y los pueblos grandes tienen un número suficiente de establecimientos, pero muchos de los distritos rurales simplemente carecen de ellos” (Aguirre Beltrán, 1970: 8).

por ello el trabajo integral requiere básicamente de una educación de forma que lleve los elementos de la cultura nacional a través de la castellanización y alfabetización de las áreas”. Se pretendía entonces que los huicholes recibieran educación que les sirviera para manejar sus recursos naturales y agropecuarios hacia el futuro, esto independientemente de la conservación cultural y de las formas de organización social. Este es un aspecto que renglones arriba comentaba y que se dejó, pero luego fue retomado. No interesaba la cultura, lo importante era que se pusieran a trabajar para que fueran de alguna forma generando riqueza y se integraran. Comenta Sariego (2002:19) “En la medida en que el modo de producción capitalista se consolide y se extienda, tenderá a desaparecer el modo de producción precapitalista y con él todos los elementos culturales de los pueblos indios, quienes acabarán por integrarse a la cultura mestiza”.

Lo anterior permite pensar que hubo un olvido de lo que originalmente se planteaba: respetar las formas de vida y de organización social. Ya Gamio decía que era necesario realizar estudios científicos que arrojaran resultados acerca del estado social en que vivían los indígenas y a partir de ahí poder entonces determinar los cambios. Tal vez no se necesitaban dichos estudios, pues las políticas públicas en México han sido sexenales, no han sido planeadas a largo plazo porque no se ha pensado en desarrollar proyectos duraderos. La prueba es que todavía a finales del sexenio de Ávila Camacho, tras darle un giro a la política cardenista, trató de realizarse una Campaña Nacional de Alfabetización, cuyo principal objetivo era la castellanización de los indígenas. En esa época se decía que “había 1 500 000 indígenas que sólo hablaban su lengua nativa” (Hernández Casillas, 2004). Aquí la pregunta sería ¿a cuántos años estábamos ya del inicio del México independiente y todavía buena parte de la población era analfabeta o no estaba castellanizada como el gobierno pretendía desde hacía un buen tiempo? Hemos tenido un Estado miope que no alcanza a ver con claridad varias situaciones problemáticas que aquejan a la nación. Porque el Estado capitalista no se ha mostrado muy interesado en los problemas sociales, pensando que su solución puede esperar. Por lo tanto, el Estado se ha visto indolente, lejano, con respecto al fenómeno de la pobreza y las diversas dificultades sociales asociadas a ésta. Las élites, ya sean políticas, empresariales, religiosas, etc., no se han interesado en una política social efectiva. De ahí que los programas educativos no hayan sido adaptados a la vida de los pueblos indígenas, es decir, no han incorporado la multiculturalidad, debido sencillamente a una decisión ideológico-política autoritaria del Estado,

en cuyas manos está la planeación y ejecución de los programas educativos para la población indígena, sin admitir la participación de ésta en la toma de decisiones. Prueba de ello son el conjunto de ideas contundentes expresadas durante el Primer Seminario Nacional de Educación Bilingüe, celebrado por la Alianza Nacional de Profesionales Indígenas Bilingües, A. C., a mediados de junio de 1979, en Oaxtepec, Morelos. Uno de los participantes, Franco Gabriel Hernández, expresó, por ejemplo, los siguientes objetivos:

1.-Que la educación que se les ha dado a los indígenas desde la colonia hasta la fecha ha sido una educación para mantener y reproducir la situación colonial en los diversos períodos históricos del país, según las modalidades creadas por el desarrollo del capitalismo dentro de la nación y en el mundo; es decir, asegurar la explotación económica, la dominación cultural, la discriminación racial y la manipulación política de los grupos étnicos, según los intereses dominantes del momento histórico.

2.- Que es tiempo de que el indígena instrumente su propia educación, una educación para el desarrollo, para la identificación étnica, para la revaloración cultural y la participación política. Una educación que permita la transformación de la situación de explotación y opresión en que vivimos.⁷²

Todo esto quedó en el discurso de los mismos profesores bilingües y el propio gobierno, porque a la fecha no se ha avanzado mucho en esta dirección, pues sigue en la práctica el proyecto de la Secretaría de Educación Pública y no ideas como las planteadas por Franco Gabriel. Aunque originalmente quedaron como responsables los profesores bilingües, en realidad éstos no pueden hacer nada al interior del aula y de los mismos currículos, porque la SEP limita la participación. A pesar de que el Plan Huicot revoluciona una serie de acciones sobre la cultura de los pueblos de la zona, su tarea era fomentar la integración con el cambio técnico en los diferentes órdenes de la división del trabajo y la vida cultural.

72 Hernández, 1988: 173.

2.3. *El Plan Huicot como parteaguas en el cambio técnico y cultural*

El proyecto regional Huicot, pensado tanto por los intelectuales de la antropología aplicada como por el gobierno, era un proyecto destinado a ir consolidando una visión de futuro: la homogeneización cultural. En un principio, las comunidades que tenían ligas débiles con los núcleos rectores o centrales. La tarea era comunicarlas a través de vías terrestres con los pueblos mestizos o núcleos rectores; es decir, abriendo brechas para que los indígenas y mestizos tuvieran acceso de un lugar a otro. También fue el momento en que se abren aeropistas para que aterrizaran avionetas, sobre todo en los pueblos Huicot. En el segundo lustro de la década de los cincuenta, dice Fabila (1959: 67) “en Tuxpan hay un pequeño campo de aterrizaje, donde aterriza una avioneta que lo lleva a uno a Magdalena, Jalisco, en viaje especial por \$ 400.00”.⁷³ Este medio fue el que más se utilizó en los inicios del indigenismo integracionista. Era el que llevaba tanto materiales de construcción para las obras, como las mercancías para las tiendas Conasupo que se instalaron en toda la zona Huicot. A los que no llevaba era a los huicholes porque el transporte resultaba bastante oneroso para ellos, a menos que el mismo gobierno se lo financiara o se lo bonificara.

La zona de los huicholes tenía como núcleos rectores por la parte sur de la cuenca del río Bolaños, la cabecera del municipio de Bolaños, la cabecera del municipio de la Yesca, Nayarit, y por la parte norte de ésta, a las cabeceras municipales de Mezquitic y de Huejuquilla el Alto, Jalisco, todos estos eran pueblos mestizos. Era momento de hacer más visible y más fluida la comunicación entre mestizos e indígenas para que se cumplieran los objetivos de la homogeneización cultural. Se decía que facilitaba el acceso a las comunidades indígenas aisladas, para llevar hasta ellas los beneficios de la acción indigenista en sus programas de desarrollo económico, de salubridad y de educación.

73 Las comunicaciones terrestres en la zona huichol propiamente dicho, no existen, pues las que hay, no son más que veredas trazadas por el tránsito de personas y animales a través de los siglos (Fabila, 1959). Es en los últimos años cuando se han abierto algunas brechas que intercomunican a las localidades de las comunidades. Estos caminos están sirviendo para que las empresas transnacionales como Coca-Cola, Grupo Modelo, Grupo Bimbo, etc., les lleven sus mercancías.

Por ello, lo más importante dentro de las comunidades era lo que afirmaba Aguirre Beltrán (1962: 37): “la organización de una campaña continuada de castellanización, es decir, de difusión de la lengua nacional basada en la previa alfabetización en la lengua vernácula es otro factor de integración regional importante que hace más fácil llevar a las comunidades monolingües los beneficios de acción integral implementada por los Centros Coordinadores”.⁷⁴

Era en el momento de este indigenismo cuando las comunidades de San Sebastián, Santa Catarina y San Andrés Cohamiata, estaban consolidando sus resoluciones presidenciales sobre la propiedad comunal. Esto llevó a que don Pedro de Haro⁷⁵ y don Agustín Carrillo, líderes de las comunidades de San Sebastián y de Santa Catarina, respectivamente, fueron adoptados por esta política indigenista. A estos personajes les queda muy bien la frase de Séberine Durin (2003: 6): “los hijos del indigenismo”, porque fueron beneficiarios directos de las políticas reivindicadoras o modernizadoras del indigenismo en las comunidades *folk*.

Podría decirse que con don Agustín Carrillo y don Pedro de Haro empezó a crearse el poder político del orden civil y, con ello, los nuevos intermediarios ante el “Estado benefactor” de esos momentos. Fueron estos personajes los que originalmente lucharon por las resoluciones presidenciales de las tierras de las comunidades, lo que propició que poco a poco

74 Entre los huicholes, era la instancia encargada de administrar, organizar, ejecutar y tomar decisiones encaminadas a generar los procesos de aculturación de los indígenas frente a la sociedad nacional, instancia que dependía del Instituto Nacional Indigenista (INI).

75 “Nació en 1921 en el Rancho el Gato, cerca de Monte Escobedo, Zacatecas. Hijo de un matrimonio mestizo, su familia no era demasiado grande, pero sí muy pobre; su padre no poseía tierra alguna que le hubiera permitido a la familia ser autosuficiente después de los años turbulentos que siguieron a la Revolución” (Weigand, 1992: 20). Según datos del mismo Haro, quedó huérfano siendo muy pequeño. Entonces empezó a viajar y llegó a Huajimic, Nayarit. Aquí empezó a dedicarse al comercio con el poco dinero (seis pesos) que su padre le dejó al morir. Empezó vendiendo ropa en los alrededores de Huajimic. Posteriormente se dedicó a la compraventa de ganado con los huicholes. Esto lo llevó a entablar relaciones con ellos y, posteriormente, se unió a la lucha contra los ocupantes (mestizos) de los espacios comunales. Esta lucha lo llevó a constituirse en un líder de los huicholes. La relación directa que mantuvo con los Wixárikas (huicholes) lo llevó a aprender la lengua. De Haro desempeñó un papel sumamente importante en la lucha por la tierra. A él se deben las resoluciones presidenciales de San Sebastián y Tuxpan de Bolaños, y a que se haya hecho de tierras entre los huicholes de San Sebastián. Ha ocupado en varias ocasiones puestos tradicionales en la comunidad. Llegó a acumular gran cantidad de ganado y tierra en el rancho donde vivía, con aproximadamente 2000 hectáreas: Ocota de la Sierra. Hoy el ganado y la tierra se los ha repartido a los hijos que tiene con dos esposas. Dejó de ser líder porque luego la gente empezó a hablar mal de él. Murió el 5 de junio de 2005 en Guadalajara.

fueran agregándose profesores en torno de la lucha agraria y de la organización que se creó por iniciativa del gobierno a mediados de los sesenta (Consejo Supremo Huichol)⁷⁶.

Esta reagrupación ayudó a los huicholes a poder librar de alguna forma la lucha por la defensa de sus tierras y en cierta medida también la conformación de las comunidades. Aunque dice Negrín (1995, comentario personal) que la lucha por los cargos civiles les impidió que se llevaran a cabo acciones de seguimiento en la lucha por la tierra: “siempre se andaban peleando por el puesto de bienes comunales y por la presidencia del Consejo Supremo Huichol”. Pienso que el alboroto del Huicot les hacía que desviarán la atención hacia otros objetivos de tipo político, es decir, que fue politizándose la Asamblea Comunal de cada una de las comunidades, lo que trajo como consecuencia que los mestizos siguieran invadiendo más predios, porque los huicholes se distrajerón con otras cosas y descuidaron lo esencial: el espacio territorial. Más adelante hablaremos de cómo los huicholes fueron politizando sus formas de organización social a partir de que se crean estas organizaciones.

Pero antes de que se ejecutara el Programa Operación Huicot como uno de los programas importantes, la zona contaba con una infraestructura de comunicación precaria. En la década de los cincuenta, durante el gobierno de Agustín Yáñez, se construyó el camino revestido que va de Totatiche a Huejúcar y de Totatiche a Bolaños, un camino de terracería. En estas condiciones, la zona de los huicholes estaba aislada de la capital del Estado, pero esto no impidió, por ejemplo, que los huicholes estuvieran en Guadalajara para que el gobernador Agustín Yáñez les diera “el Premio a las Artes de Jalisco”, el cual fue recibido por don Pedro de Haro y Guadalupe de la Cruz.⁷⁷ De la Cruz fue otro de los líderes huicholes de San Sebastián en los tiempos de De Haro, a quien siempre acompañó y apoyó en todas las gestiones que tenían que hacerse en las oficinas públicas del gobierno. Juntos encabezaron la representación de San Sebastián durante los tiempos álgidos del indigenismo oficial.

76 Antes de esta organización, en los cincuenta, existía la Federación Indígena de Jalisco. En el congreso celebrado en San Juan del Río Querétaro del 19 al 21 de octubre de 1959 se creó la Confederación Nacional Indígena (Hernández Casillas, 2004).

77 Gobierno del Estado de Jalisco, 1959.

Por lo tanto, el Consejo Supremo Huichol sería como el primer poder civil que se crea entre los huicholes para la intermediación⁷⁸ con los órganos del Estado, pues el contacto que tuvieron en el cardenismo no fue tan significativo, porque no tenían un órgano de representación, a pesar de que el régimen les apoyó con armas, igual que a los grupos campesinos, para que defendieran la tierra. En razón de esto los huicholes formaron una especie de grupo de autodefensa de la tierra comunal. Precisamente en este grupo se apoyó don Pedro de Haro para que llevara adelante la lucha agraria en los tiempos de la revolución cristera (década de los treinta). Y los programas de Acción Indigenista-Huicot conformaban su intermediación ante las estructuras estatales y, como consecuencia, frente a los huicholes.

Los años sesenta y setenta fueron como la época de oro de Pedro de Haro, de Guadalupe de la Cruz y de Agustín Carrillo, porque se instauró el programa Acción Indigenista-Huicot, que pretendía generar nuevos procesos productivos y con ello nuevas formas de vida. Es entonces cuando se acelera el proceso de contacto cultural con la sociedad nacional; es decir, con la incursión de los cristeros agraristas en la zona se produjo una nueva forma de ver y de entender al otro, porque empezaron a negociarse los recursos de los espacios comunales. Pero, con los programas gubernamentales que se impulsaron en estas dos décadas se vieron más de cerca los intereses sobre los recursos naturales por parte de ambos actores, lo que condujo incluso a las nuevas formas de apropiación de los espacios territoriales. Aquí se hizo manifiesto el asistencialismo del gobierno.

Los programas estatales traían un paquete tecnológico derivado de la “Revolución verde”, que inició por las cuencas hidrológicas en México, en el sexenio del presidente Miguel Alemán. A la fecha, los huicholes “mantenían una tecnología sumamente sencilla, comparada con la complejidad mística” (Zingg, 1982: 420). Por esta razón, la estrategia modernizadora fue una acción sumamente agresiva hacia la tecnología tradicional que en esos momentos aplicaban los huicholes en sus sistemas productivos y, por extensión, agresiva también hacia las formas culturales y de organización social.

A pesar de tal agresividad los huicholes no protestaron, sino que dejaron que los proyectos siguieran su marcha, debido a que “todo mundo an-

78 Según Tapia, la intermediación es un proceso en el que una instancia personal o grupal pone en contacto a grupos sociales diversos, con agencias del Estado, con el fin de que las primeras obtengan recursos o la satisfacción de sus demandas o reivindicaciones y las segundas aseguren la plausibilidad social necesaria para la ejecución de sus proyectos políticos y, en general, para la marcha expedita de la administración pública (Tapia, 1992).

dábamos perdidos”, explicó don Pedro de Haro, porque “estaba la bonanza de todo lo que no teníamos” (Pedro de Haro, 1993, entrevista) Don Pedro llegó a visitar al presidente Luis Echeverría para pedirle ayuda con el fin de satisfacer las necesidades básicas de las comunidades: maíz y frijol. Aquí los huicholes hicieron lo que hacían durante la Colonia: iban directamente con el virrey y no con el oidor de la Nueva Galicia para solucionar cualquier problema. Incluso a don Agustín Carrillo el presidente Luis Echeverría, se lo llevó a ciudad de México como muestra del folklor huichol.

Muchas veces los alimentos llegaron a escasear debido a que la falta de lluvias afectaba las cosechas, aunque con los programas de Acción Indigenista se llevaron a las comunidades, en la segunda mitad de la década de los sesenta, todos estos productos a través de las tiendas de la Comisión Nacional de Subsistencias Populares (Conasupo); sin embargo, éstos se agotaban y los huicholes emprendían el viaje para que se les dotara de más alimento.

Los mestizos dicen que todas estas remesas de alimentos, “los huicholes las vendían a la gente del pueblo de Mezquitic” (Guadalupe, 2010, entrevista) Un huichol de Tuxpan comentaba que “los granos que les daba el presidente se echaban a perder en las bodegas que se tenían en la comunidad, pues la gente no los aprovechaba porque no se les repartían” (Guillermo, 2010, comunicación personal).

En esos momentos de auge, don Pedro de Haro también gozaba de su buen prestigio entre las comunidades huicholes. Por eso emprendía viajes para gestionar apoyos, y gracias a su reputación, los obtenía, lo que abonaba, a su vez, su popularidad dentro de las comunidades. Es por este motivo que llegó a ser presidente del Consejo Supremo Huichol y gobernador de la comunidad de San Sebastián. Ocupó el cargo de jefe de bienes comunales de ese mismo lugar en varias ocasiones.

Este contexto posibilitó para él (Pedro de Haro) que pudiera establecer también relaciones hacía el exterior, porque fue aquí donde varios estudiosos, tales como Alfonso Villa Rojas, Salomón Nahmad, Ramón Mata, Fernando Benítez, Alfonso Fabila, Gregorio Gutiérrez, etc., inquietos por la vida y costumbres de los huicholes, acudieron a la zona y fueron amigos de don Pedro de Haro. Estos son signos de que indudablemente eran tiempos de indigenismo, por eso el proyecto Huicot comprendía una gran área para impulsar el desarrollo de esos habitantes de la sierra Madre Occidental. Este fue también el primer momento donde el Estado trata de resolver los problemas de la pobreza entre los indígenas y los mestizos de la zona

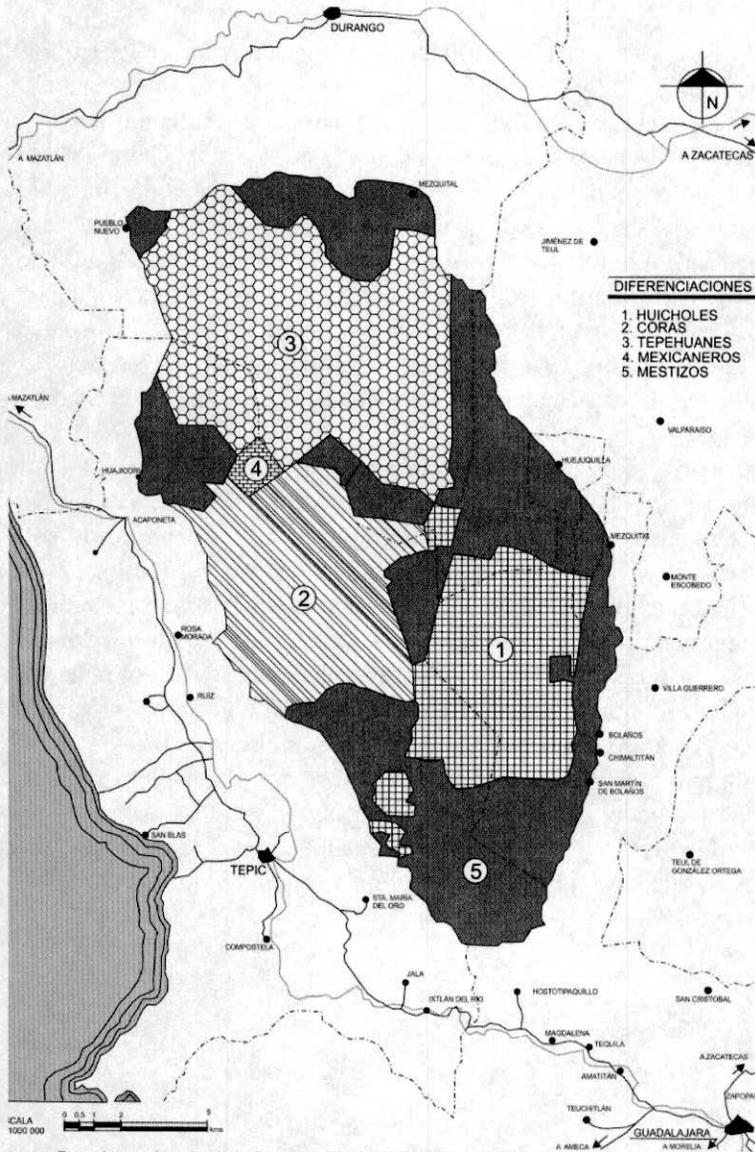
por medio de la estrategia comunitarista, con la tutela del INI y su política asistencialista.

Por lo tanto, el área geográfica del proyecto comprendía tanto a los indígenas como a los mestizos de los alrededores de esta zona (ver figura 14). El espacio que comparten todos estos pueblos tiene una superficie de 26 164.6 km cuadrados, de los cuales pertenecen a los huicholes 4 107.5, con 404 rancherías en donde habitan 4 441 habitantes y una densidad de 1.08 habitantes por km cuadrado en las siguientes cinco comunidades: Tuxpan de Bolaños, San Sebastián, Santa Catarina, San Andrés Cohamiata y Guadalupe Ocotán (ver figura 15). “Los huicholes son de los que viven más diseminados en comparación con los otros pueblos indígenas” (Poder Ejecutivo Federal, 1966: 69).

Ya desde los sesenta se instalaron las tiendas Conasupo, en una economía donde no circulaba el papel moneda. Antes del programa se practicó mucho el trueque o intercambio de productos entre los comuneros, sobre todo el maíz, frijol y calabaza, que son los cultivos básicos para la alimentación de los huicholes, aunque han cultivado también amaranto, caña de azúcar y algunos productos hortícolas y frutales, pero en mínima proporción, por lo que tenían que intercambiarlos con los mestizos por maíz y frijol. Luego de la Acción Indigenista-Huicot, los mestizos intercambiaban las mercancías por ganado bovino, caprino, ovino, mular y aviar.

De esta manera, al momento que llegan los programas llegan también mercancías que no habían estado en los hogares huicholes. Las mercancías llegan por dos vías: por la empresa paraestatal Conasupo y por los arrieros mestizos, que iban motivados por el movimiento económico que estaba registrándose.

Figura 14. Región Huicot.



fuente: Basado en el mapa de la Presidencia de la República, México, Plan Lerma: Asistencia Técnica, Operación Huicot. Poder Federal / Nacional Financiera / Banco Interamericano de Desarrollo, 1966. p 53

Fuente: Basado en el mapa de la Presidencia de la República, México, Plan Lerma: Asistencia Técnica, Operación Huicot. Poder Federal / Nacional Financiera / Banco Interamericano de Desarrollo, 1966. p. 53.

Figura 15
Número de habitantes por comunidad y rancho entre los huicholes

Comunidad	Habitantes	Ranchos	Superficie	Fecha de titulación de la tierra comunal
Santa Catarina	815	83	767.2 km2	1960
San Andrés	1230	64	749.4 km2	1965
San Sebastián	909	71	1 186.4 km2	1954
Tuxpan	1089	145	1 156.9 km2	1953
Gpe. Ocotán	398	40	247.6 km2	1960
Total	4 441	403	4 107.5 km2	

Fuente: Tomado de Lühmann, 1971: 38-41.

Aunque también se daba el acarreo de mercancías por los mismos huicholes cuando salían a trabajar fuera de la zona.

Sin embargo, la presencia de las dependencias gubernamentales con sus programas trajo como consecuencia que se presentaran un mayor número de necesidades entre el pueblo huichol. Esto también provocó que los mestizos no dejaran de ofrecer mercancías y tampoco de comprarles ganado, pues éste está siendo mejorado con nuevos pies de cría. Antes de estos programas, la afluencia de mercancías no era muy constante. Aquí hay que recordar que los huicholes, los tepehuanos y los coras siempre salieron de su espacio territorial porque no eran autosuficientes dentro de las comunidades, lo que hacía que ellos mismos introdujeran ciertas mercancías y ganado que traían de las poblaciones aledañas. Pero esas mercancías o productos alimenticios no alteraron tanto la dieta como lo empezaron a hacerlo las tiendas Conasupo. Decía Reed (1972: 88) que también “había pasta de dientes y cepillos en las tiendas, pero nunca vi a los huicholes comprar o usarlas”. La apertura de brechas y aeropistas volvió atractivo el acceso a la zona y a partir de ello se le otorgó permiso a la empresa Modelo, de Zacatecas, para que surtiera cerveza a los huicholes. Dice Mata Torres (1972: 40): “Puedo afirmar sin temor a equivocarme, que lo que más ha transportado el avión, son botellas de refrescos y botes de cerveza”. Al mismo tiempo los tepehuanos y los mestizos también les llevaban bebidas: los tepehuanos un vino que se conoce como tepe y los mestizos llevaban todo tipo de mercancías y entre ellas también bebidas embriagantes: habían llegado las ayudas y había con qué comprar.

En el aspecto agropecuario, la comunidad de San Andrés Cohamiata dio su anuencia para que el gobierno llevara a cabo los experimentos. Lo primero que instaló fue una posta zootécnica y puso en marcha el programa agrícola; lo segundo, escuela para promotores agropecuarios en Mezquitic. Por lo tanto, para 1968, en San Andrés, se dieron los primeros pasos para establecer el Centro Regional Agropecuario, que contaba con instalaciones para alojar al personal, una escuela-albergue, posta zootécnica y una superficie de aproximadamente cien hectáreas para cultivo de grano y forraje, así como terrenos de agostadero. Con este proyecto inician los primeros experimentos y también las primeras alambradas en la propiedad comunal. Dice Mata Torres (1972: 22):

El INI ha sembrado en San Andrés, utilizando el tractor. Han empleado abono y sembrado en fecha oportuna. Pero los huicholes aún siguen rigiendo su vida agrícola por el antiguo calendario que usaron los toltecas y los aztecas. Lo hacen en una forma ya poco consciente. Ellos no siembran si antes no han celebrado su Fiesta del peyote, no cortan elotes si no han celebrado la Fiesta del Elote. El INI sembró durante los últimos días de mayo. Algunos huicholes empezaron a sembrar en los últimos de junio, y otros, después, debido a que aún no habían celebrado la fiesta. Es la primera vez que el Instituto siembra. Y ha tropezado con muchas dificultades: la forma de cercar con el alambre de púas sin lesionar las ideas de los indígenas que piensan de otro modo; la desconfianza de como vieron llegar el tractor y a su tripulante; la poca cooperación de ellos para con el Instituto; la poca o nula fe en el nuevo sistema de sembrar (muchos han pronosticado que el maíz no va a nacer o que se va a secar, y todo sólo porque el INI no celebra fiesta a los dioses).

Para este experimento, dice don Guadalupe, mestizo de Mezquitic, que en la posta zootécnica de San Andrés Cohamiata:

“... les mandaron a los huicholes un ingeniero agrónomo muy empeñoso para el trabajo, en los primeros dos años sacaron buenas cosechas de frijol y de maíz. Tenían unas labores pero bonitas, pero ahí quedó todo. El ingeniero se fue porque lo contrataron en Fresnillo. En ese tiempo los huicholes estaban muy brutos y luego ellos poco

trabajan. El trabajo y la enseñanza del ingeniero ahí quedó, en nada” (Guadalupe, 2005, comunicación personal).

Según Arreguín (1996, comunicación personal), independientemente de la tendencia y de los objetivos de la “revolución verde”, estaba el desarrollo humano como una propuesta de superación social. A este respecto el ingeniero Arreguín señala:

Conforme se iba avanzando en el proyecto (Lerma-Chapala-Santiago) se comenzó a pensar en algo más. Entonces estuvimos promoviendo la idea del desarrollo como un proceso de superación humana, no exclusivamente como un proceso económico, no. En la realidad desarrollo sólo hay uno, que es el del ser humano, y cuando se habla de desarrollo económico, deberíamos de hablar de economía para el desarrollo, no desarrollo económico porque eso nos lleva en un momento dado a olvidarnos del hombre, la economía debe de estar al servicio del hombre, no el hombre al servicio de la economía. A partir de estas ideas fue como nació el proyecto Operación Huicot.⁷⁹

La idea de desarrollo humano me parece fuera de contexto, porque en un país como el nuestro este concepto no es muy frecuente que se ponga en práctica porque es muy amplio y complejo y sobre todo, por las mismas condiciones capitalistas del país, más bien suena como un discurso político y no como algo que pudiera ser realidad dentro del contexto de los indígenas huicholes. Si así hubiera empezado el programa Operación Huicot, creo que otra cosa sería la situación de los huicholes, más aún, de México entero. Porque precisamente desde la década de los setenta se ha hablado del concepto para generar procesos de bienestar. Pero a la par han sobrevenido las crisis económicas.

Pero hablando del programa Huicot, estaba pensándose en instalar una escuela para promotores bilingües en Mezquitic. Lo primero que se acordó fue buscar a quince jóvenes coras y otros quince huicholes. La posibilidad estaría limitada para muchachos de 15 a 20 años de edad. Otra cuestión im-

79 Entrevista en 1996. El ingeniero José Manuel Arreguín fue uno de los técnicos que intervino en forma directa en la Comisión Lerma-Chapala-Santiago y en la elaboración del programa Operación Huicot. Arreguín se especializó en el extranjero en urbanismo y en ingeniería hidráulica.

portante era que fueran jóvenes que hubieran tenido cierta experiencia o contacto estrecho con la sociedad nacional, es decir, una visión de mundo que ayudaría a lograr mejor los cambios por la aculturación en la comunidad. Es decir, que no se quitaba el dedo del renglón de incorporar a los huicholes al sistema capitalista de la sociedad nacional.

Debido a la dificultad para encontrar muchachos con la educación elemental adecuada (mínimo cuarto año de primaria) y que no tuvieran responsabilidades familiares que les impidieran salir por dos años, este objetivo no pudo cumplirse. Ante esto, la edad tuvo que elevarse a 25 años. Las clases comenzaron en enero de 1968 con veinte alumnos de tercer grado y 18 de cuarto.⁸⁰ Posteriormente “muchos de ellos, empleados por el Instituto, se convirtieron en promotores culturales, maestros bilingües y directores de albergues escolares” (De la Peña, 2006: 43), todos eran agentes del cambio sociocultural. Con estos indicios e infraestructura dio arranque el proyecto Operación Huicot en la sierra Madre Occidental.

Con el promotor bilingüe se da un nuevo giro a la educación entre los indígenas; es decir, los mecanismos de aculturación tenían que ser propiciados por individuos de la misma comunidad,

“...cuyo estatus adscrito y posición dentro de ella, les permita desempeñar el papel de innovadores, de vehículo de aquellos elementos extraños que se considere conveniente introducir, de instrumentos de modificación de elementos tradicionales que se tengan por nocivos, de catalizadores de la evolución progresiva del grupo, en fin, de promotores del cambio cultural”.⁸¹

A partir de la carga tecnológica que traía el Plan Huicot, las condiciones en que vivían los huicholes se vieron envueltas en una nueva dimensión del proceso de transformación cultural. Este cambio inició en la zona

80 “Para junio del año de 1970, egresaron los otros 15 promotores agropecuarios que estaban terminando sus estudios en el Centro Agropecuario de Mezquitic, Jalisco; por lo que iniciamos el ciclo escolar 1970 con el sistema antes descrito, que se refiere a promotores culturales bilingües y pudimos añadirle la posibilidad de creación de una infraestructura educativa nueva de tipo técnico, ya que 30 elementos, con una preparación especializada, están distribuidos en comunidades a las que culturalmente pertenecen; por lo que podemos afirmar que en la actualidad, nuestro cuadro técnico cuenta con 80 elementos que trabajan cotidianamente en nuestra zona de influencia.” (Hernández Luna, 1971: 106.)

81 Aguirre Beltrán, 1962: 38-39.

en el punto más sensible de las mentalidades: la educación a través de los promotores bilingües. Algunos habían estado fuera de la comunidad muchos años, pero era precisamente la idea del gobierno que trajera una carga cultural importante de la sociedad nacional. Aparentemente sería una ventaja que la educación hubiera iniciado desde el enfoque bilingüista, pues tradicionalmente la educación había sido monolingüe, es decir, por medio de maestros externos de habla castellana, porque precisamente se pretendía castellanizarlos como parte de la estrategia ideada para que se incorporaran a la sociedad nacional. Pero no había dado muchos resultados porque muchos huicholes no acudían al aula con los maestros mestizos: “los niños se sentían incómodos y hasta con pena” (Hilario, 2010, entrevista). Aquí aparentemente la política pública da un giro de 180 grados porque originalmente la idea de algunos antropólogos era la castellanización de todos los pueblos indígenas. Sin embargo, ahora esta castellanización iba a ser a través de miembros de su propia etnia, pues si lo anterior había fracasado, ahora sería la mejor herramienta para la aculturación inducida por los mismos huicholes, ello independientemente del choque cultural.

Por lo tanto, la respuesta del Estado para sacar del atraso a los indígenas de la sierra Madre Occidental “Es una importante función infiltrante en las comunidades para llevarles la educación, para que constituyan un recurso motor de su propio desarrollo” (Hernández Luna, 1978: 98), porque “en la medida que se logre una integración a la vida nacional, que se libere a las regiones de refugio de la explotación y la miseria, se podrá hablar de una justicia social” (Nahmad, 1968: 41). O sea que había que recurrir a ellos mismos para que contribuyeran al proceso de aculturación, puesto que muchos de los huicholes ya tenían avances en la materia por las experiencias de aculturación endógena y las relaciones interétnicas.

Desde esta perspectiva, el promotor desempeñaría un papel de catalizador en el cambio cultural, pues estaría tan entrenado que manejaría las dos culturas, la propia y la de la nación como un todo; “si él habla un español fluido (así como su lengua natal) y está familiarizado con la forma de ser de la sociedad nacional, puede ayudar a introducir en su pueblo los aspectos nuevos y prácticos de esa sociedad” (Reed, 1972: 102). Incluso, como meros adiestrados en la cultura mestiza, las clases en el aula las conducían casi en su totalidad en español. Comenta Modiano (1990: 181) “que algunos maestros dicen que los inspectores les han dado instrucciones de que abandonen completamente el expresarse en la lengua local después del segundo año, para propiciar así el dominio del español por parte de los alumnos”.

Se establecía que el promotor bilingüe tendría como responsabilidad la educación básica de su comunidad, pero respondiendo siempre a las políticas de la SEP/INI, es decir, sería “un representante del Instituto, pues debería de tener conocimiento de todos los proyectos que se han introducido y debe estimularlos y alentarlos entre la gente, así como aconsejarlos si surge algún problema” (Reed, 1972: 103). De esta manera, sería responsable de propiciar los cambios culturales para que la comunidad, supuestamente, lograra mejorar sus niveles de vida y bienestar.

Con estas primeras acciones se fundan las primeras escuelas bilingües en la comunidad de Tuxpan de Bolaños y en Ocota de la Sierra, en el ciclo 1963-1964, con un ingreso de 39 niños y 18 niñas. Para el siguiente ciclo se funda en San Andrés Cohamiata otra escuela y se pone como maestro a un huichol que acababa de terminar su sexto grado de primaria. Pero luego empezó el problema de la deserción y las inasistencias de los niños, ante lo cual la autoridad argumentó que éstos vivían dispersos, por lo que no llegaban en tiempo y forma a tomar las clases. Así es como decide crear las escuelas-albergue⁸² en zonas estratégicas del área indígena. Originalmente, las escuelas albergue eran generales: incluían todos los niveles. Por ello siguió creciendo el número de escuelas, tanto en infraestructura como en promotores bilingües:

Para el ciclo 1969-1970, se contaba ya con 33 promotores culturales bilingües por la Secretaría de Educación Pública, 3 promotores culturales bilingües pagados por el Gobierno del estado de Nayarit y 10 maestros “A” de primaria rural federal; la Sección de Educación tiene ahora, además del Jefe de la misma, 2 maestros normalistas que hacen la supervisión del trabajo y funcionamiento del sistema implicado con estos 55 elementos, es posible atender 40 comunidades indígenas, de las cuales 31 están en Nayarit, 8 en Jalisco y 1 en Durango y que en términos de los grupos culturales atendidos se distribuyen de la siguiente manera: 18 en la región cora, 20 en la región huichola y 2 en comunidades nahuas (Hernández Luna, 1971: 105-106).

82 La escuela-albergue es un tipo especial de unidad educativa en que, además de la instrucción firme que reciben los niños, el Centro les provee una complementación alimenticia aceptándolos de lunes a viernes de cada semana; en virtud de esta idea, comenzamos a advertir una mayor concurrencia de niños que nos obliga, hasta la fecha, a dar una alimentación mínima a los alumnos. Se provee dormitorios, cocinas, comedores; se repartieron colchonetas y cobijas y con estos elementos, resueltamente, creamos esta respuesta a la necesidad de elementos materiales que permiten el desarrollo de la función educativa. (Hernández Luna, 1971: 99-101).

Por lo tanto, la solución fue crear la escuela-albergue, para que los niños permanecieran allí cinco días a la semana y al final de ésta se fueran a su casa. A pesar de la medida, “la deserción siguió porque el problema estaba precisamente en las ceremonias religiosas, las labores agrícolas, el trabajo migratorio y la supervivencia” (Torres, 2000a: 190).

Parte de lo anterior lo justifica un oficio enviado en fechas más recientes por el gobernador tradicional y el profesor director de la escuela “Justo Sierra” –de la localidad de Pueblo Nuevo, en la comunidad de Santa Catarina-, en 1983, al presidente municipal de Mezquitic:

Los que suscriben las autoridades de la comunidad, el consejo de vigilancia de la misma y el Director de la escuela “Justo Sierra” de Pueblo Nuevo, de esta misma comunidad comparecemos ante Usted, a solicitarle el orden con el objeto de la cual la gente de la comunidad no cumple a entregar a sus hijos a la escuela y así mismo otros los sacan a sus hijos en la escuela y se los llevan a la costa, a trabajar, por estos motivos no ha progresado la comunidad. Por lo que tanto rogamos a usted nos den la autorización para darles los conocimientos de la gente para que cumplan de entregar a sus hijos en la escuela, con de acuerdo el artículo 3° Constitucional. También pedimos la autorización a la cantidad que se les deben a multar a los padres de familia de los que no quieren entregar a sus hijos a la escuela.⁸³

Los huicholes tenían una visión miope del verdadero funcionamiento de la educación en las comunidades, porque eso de decir que por la inasistencia no progresa la comunidad, considero que revela un sobredimensionamiento de este factor y un reduccionismo correlativo de las causas de la pobreza comunitaria. Revela también una pérdida de vista en cuanto a la incidencia sobre la conservación de la religión y la cultura tradicionales. Desde hace mucho tiempo la SEP no se ha dado cuenta de que hay que diseñar planes de estudio en función del multiculturalismo, adaptado a las necesidades económicas y sociales, así como las características culturales de las distintas etnias.

83 Archivo Municipal de Mezquitic, comunidad indígena de Santa Catarina, 30 de diciembre de 1983. Documento de petición a la autoridad municipal.

Son los planes de estudios que se aplican lo que ha dado lugar a la elevada deserción escolar. En el ciclo 84-85, fue de 93.5 por ciento entre los alumnos de primero al sexto grado; para el 89-90 fue de 88.9 por ciento, mientras que en el ciclo 93-94 registró un 87.3 por ciento (véase Figura 16). Deserción que se ha presentado entre los alumnos por diversos motivos, el principal: los problemas de sobrevivencia, es decir, la pobreza o falta de recursos económicos y los papás tenían que hacer uso de esa mano de obra que se tenía en casa. Muchos de los niños desertaban porque salían con el papá a trabajar a la costa al corte del tabaco a Santiago Ixcuintla, Nayarit; al corte de guayaba, a Calvillo, Aguascalientes; al corte de frijol en Fresnillo, Zacatecas; al corte de avena a Tlaltenango, Zacatecas, al corte de tomate a San Cristóbal de la Barranca, Jalisco, etc.

Figura 16
Deserción escolar en la zona huichol

Ciclo escolar	Alumnos inscritos por grado escolar (de primaria)					
	Primero	Segundo	Tercero	Cuarto	Quinto	Sexto
84-85	915	430	226	146	53	59
85-86	757	456	302	151	82	62
87-88	788	466	254	157	129	60
88-89	923	510	192	182	115	81
89-90	824	497	270	159	112	91
90-91	896	512	309	193	118	98
91-92	870	549	338	212	124	85
92-93	895	614	447	240	139	112
93-94	838	658	502	328	182	106
Total	7 706	4 692	2 840	1 771	1 054	754

Fuente: Secretaría de Educación Pública de Jalisco/Dirección General de Educación Básica/Dirección de Educación Indígena, 1994. Cuadro Tomado de: Torres, 2000a: 191.

También este tema lo abordaremos más detalladamente en páginas posteriores. A pesar de lo anterior, han aumentado las escuelas y los albergues en la zona huichol. Entre 1969 y 1998, los albergues pasaron de tres a catorce. En 1994 las cuatro comunidades (San Andrés, Santa Catarina, San Sebastián y Tuxpan de Bolaños) tenían una población de 10 950 habitantes,⁸⁴

84 Cifras de la Dirección de Educación Indígena de la Secretaría de Educación Pública. Censo elaborado por las escuelas de las seis zonas que contienen las cuatro comunidades de Jalisco, 1994.

de éstos, aproximadamente una cuarta parte (2 799) son alumnos activos de las escuelas. Y en el año de 2010 terminó de construirse otro albergue en la localidad de Las Tapias, en la comunidad de San Andrés Cohamiata, que entró en funciones en el ciclo escolar 2011-2012. Aumentó la infraestructura, pero no la calidad académica. Porque siguen los patrones que originalmente se empezaron a echar a andar cuando se implementó el sistema bilingüe en la educación, es decir, que a la SEP no le interesa hacer cambios, tampoco a los profesores les interesa mucho generar otros procesos más apegados a los métodos más modernos de enseñanza-aprendizaje. Siguen aplicando los métodos tradicionales de la educación occidental en nuestro país: que los niños abran su libro en la página determinada y que se pongan a leer. No ocurre que el profesor prepare la clase y menos aún que se discutan los conceptos con los alumnos. Sería importante que los niños de ese nivel (primaria) tuvieran indicios de qué es la ciencia, para que a partir de ello resuelvan problemas. Pero no se les enseña ni su propia historia, la geografía de su pueblo de origen, menos contenidos de carácter epistemológico. Los comuneros de Santa Catarina han tenido otra idea de la escuela a diferencia de los de la comunidad de San Andrés Cohamiata. Éstos, permitieron que su comunidad fuera el “Centro de Experimentación del Indigenismo Integracionista”, y permitieron que se instalaran también desde ese momento los franciscanos con una escuela: originalmente en San Andrés, aunque luego se cambió a Santa Clara (localidad en la que originalmente no había ranchos huicholes, sin embargo, hoy ya se han instalado algunos huicholes en las inmediaciones del albergue), otra en San Miguel Huaixtita y una más en Popotita, aunque estas dos últimas ya no funcionan como escuela de los franciscanos. La que no ha dejado de funcionar es la de Santa Clara y tenía 165 alumnos en 2010, “Donde la mayoría de ellos son de familias pobres porque el fundador era su lema dedicarse a los pobres de los pobres” (Padre franciscano, encargado del albergue de Santa Clara, 2010, entrevista). Esta escuela también es escuela-albergue, por lo que competía con el Instituto Nacional Indigenista, los franciscanos vieron que empezar con los niños era la mejor manera de aculturar desde dentro, para con ello poder influir con los papás y la demás prole. Incluso varios huicholes ven que es mejor la escuela franciscana que las que tiene el gobierno en la zona. Buena parte de los profesores tienen sus hijos ahí o en escuelas que están en los pueblos mestizos que rodean la zona étnica, incluso fuera, en algunas partes del interior del estado de Jalisco y otros en el interior de la república. Si la escuela de los franciscanos está mejor, seguro la enseñanza la ven

más acorde a los intereses propios de la familia, ¿cómo estarán las escuelas donde ellos mismos son los profesores? Esta pregunta estamos planteándosla porque muchos profesores de los albergues-escuela que atiende el INI-SEP tienen a sus hijos ahí, con los franciscanos.

En la cabecera de San Andrés existe una especie de convento de monjas y en el mismo espacio de éste están edificando un templo a pasos muy lentos porque ya tiene mucho la construcción de la obra. Las monjas auxilian en algunas tareas en el albergue-escuela de Santa Clara y para realizar la obra del templo y el sostenimiento de la escuela, van a Monterrey, Tepic, Guadalajara, Zacatecas, etc., para conseguir donativos: “de ellos vivimos nosotros porque gracias a Dios hay gente que nos socorre”, dice el sacerdote encargado de la escuela-albergue. Las monjas cada fin de año organizan la fiesta de la Virgen de Guadalupe con la colaboración de algunas familias huicholes. Las monjas pasan con cada familia para confirmar su colaboración. Esta es una manera lenta, pero muy inteligente, de aculturar a las familias de la comunidad, inculcándoles el credo católico. Al parecer el sentido de comunidad ya no existe, ya que no se ejercen las acciones pertinentes al respecto. Porque las cosas se quedan ahí donde los otros quieren no donde la comunidad decide. Es decir, se dio un reduccionismo con el concepto de comunitarismo integracionista.

Cuando son las ceremonias que celebran en Semana Santa o en alguna otra ocasión, las monjas hacen sus rondas en el lugar de la ceremonia, pero sólo eso, no censuran ni predicán el credo católico frente a la idolatría que dicen que practican los huicholes. Los *wixaritari* de San Andrés dicen que este convento tiene aproximadamente 45 años de estar dentro de la comunidad. El conflicto más reciente en todo ese tiempo que lleva el convento o la escuela dentro de la comunidad, se suscitó en el año de 1995, cuando los huicholes se sintieron ofendidos porque los franciscanos estaban edificando un templo en forma circular en la “escuela-albergue”, es decir, una construcción semejante a la que ellos tienen en sus *Tukipa*. Ello provocó que la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIHJ), llevara a cabo una asamblea en San Sebastián Teponahuatlán los días 12 y 13 de agosto de ese año para tomar decisiones y presentar las denuncias pertinentes ante las autoridades correspondientes. Pero no les valieron a los andreseños dichas denuncias, porque los franciscanos tenían sus aliados (el Partido Acción Nacional) en el gobierno del estado de Jalisco y éstos censuraron la actitud de los huicholes, lo que ocasionó que las cosas ahí se quedaran. Incluso los huicholes en esta ocasión se dividieron, unos a favor de los franciscanos y otros en contra.

Respecto de la escuela, dice el padre franciscano que “la única obligación que tienen los papás es de arrimar leña y los niños de atender los cerdos, los conejos, los pollos que se tienen en la escuela-albergue y de asear el espacio de la escuela. A cambio, se les da la educación, el hospedaje y la alimentación”. El albergue está realizando una deforestación bastante extrema porque tiene una gran cantidad de madera de encino para usarla como combustible para la preparación de alimentos. Esto está provocando una gran depredación, que, tomando en cuenta los graves problemas ambientales que ya se viven en la sierra Madre Occidental, era para que ya les hubieran llamado la atención y se utilizaran otras fuentes de combustible para no estar depredando los bienes forestales, que tardan bastantes años en reponerse. En la escuela están los que saben y son los que están depredando los bosques. Aquí serían de bastante utilidad las cocinas solares, éstas no requiere de combustibles maderables solo radiaciones del sol.

Los niños realizan una serie de labores aparte de cumplir con sus tareas propias de la escuela, pues deben prestar servicios diversos a la estancia escolar. “Porque no todo tiene que ser gratis” –dice el padre franciscano-. Este tipo de labor se usa mucho entre los pueblos indígenas, porque entre las poblaciones mestizas no se da esta prestación de servicios, y menos en forma gratuita. Dice don Felipe Mikiri (1995: 175) que “el objetivo de los franciscanos no era tanto la educación o enseñar a leer a los niños indígenas, sino que más bien era la conversión”.⁸⁵

Huicholes de San Andrés preferían la escuela franciscana porque aquí la enseñanza es totalmente en español desde que empezó. Dice don Waxiete (2010, entrevista): “a mi papá le interesaba que yo aprendiera el español y cuando se dio cuenta que estaba la escuela de los franciscanos me llevó ahí con ellos. A los huicholes les hace falta poder expresarse bien en la lengua española, para poder entenderse con el resto de la sociedad”. De hecho el padre franciscano afirma que los niños que estudian en la escuela-albergue de Santa Clara, aprenden mejor cuando llegan a la telesecundaria porque ésta la dirigen profesores mestizos y las clases son en español. Por lo tanto, el proceso de aculturación es más efectivo para enfrentar a la sociedad na-

85 En San Andrés Cohamiata: “para este propósito se llegó haciendo una labor muy importante, es decir, que para atraer y retener a los niños en la escuela, se les daba comida de arroz cocido, avena, leche en polvo, y se les proporcionaba ropa de segundo uso. Se les enseñó también a que con mayor frecuencia lavaran su ropa y se bañaran. Hasta se decía entre la gente: que los que vivían en Santa Clara eran los limpios. Para los franciscanos todo lo que hacían los huicholes eran cosas del diablo. Todo pecado. Tomar tejuino, comer el peyote, visitar las cuevas sagradas y cazar el venado, era y es ofender a Dios” (Mikiri, ob. cit.: 175-176).

cional, pero a costa de la pérdida de la lengua propia porque hay huicholes que ya no hablan la lengua materna, sobre todo los más jóvenes. Originalmente los franciscanos establecieron un plazo de siete años para poner la escuela a prueba y es tiempo que ahí siguen aculturando, pues todavía no termina el tiempo de prueba.

En la fiesta de Semana Santa de San Andrés Cohamiata, un joven de esta escuela se enfrentó con el *mara'akame* Hilario, pues le hizo más caso a los mestizos (*tewares* = mestizos) que andaban tomando fotografías que al mismo cantador, quien había dado órdenes de no tomar dichas imágenes. Dice Gutiérrez (1968: 118) que “Hilario se quejó de que ya no cantaba como antes lo hacía y Santos le contestó que si sus aptitudes como sacerdote-cantador iban declinando, no era por culpa de que una vez se le hubiera retratado, sino porque el paso natural de los años lo estaban poniendo cada vez más viejo restándole en esta forma aptitudes”.

Aquí podemos entender que hubo una falta de respeto, no sólo a una persona mayor y además *mara'akame* o guía espiritual, sino a su propio pueblo que es al que se debe y al que debería de defender. Sin embargo, el joven huichol de la escuela franciscana usó un lenguaje muy laxo que podría ser derivado de su preparación académica y su aculturación. Sus palabras también podrían portar un sentido de desprecio a la tradición, es decir, un desprecio a las formas de llevar a cabo los ritos ceremoniales. Haciendo caso al discurso del joven, éste ya no tendría que aprender nada del viejo, la sociedad nacional y la escuela iban a encargarse de ir marcándole las pautas culturales. Aunque los misioneros dicen lo contrario:

La presencia de la Misión no ha modificado las costumbres de la cultura huichola. Los misioneros no obligan a cambiar de religión; en cambio ayudan en la alimentación, en el vestido y en la educación de sus hijos. La educación en la Misión es integral: la disciplina es mejor que en la otra escuela (la de gobierno); los misioneros trabajan gratuitamente y atienden bien a los niños, sin que existan los problemas de maestros borrachos, ausentismo y abusos como violaciones, lo cual proporciona tranquilidad a los padres de familia. La transmisión de la cultura es responsabilidad de cada padre de familia y no de la escuela donde asisten sus hijos (Rojas y Rodríguez, 2000: 93).

Todo lo anterior constituiría las primeras manifestaciones de una recomposición sociocultural que se desprende de los contactos, y en este

caso, de la escuela que portaba como objetivo generar el cambio desde adentro, porque justamente inicia creando una especie de desarraigo en el niño que mantiene albergado, pues éste llega y se encierra durante cinco días para recibir techo, comida y la instrucción escolar occidental, con lo cual la educación y formación familiar pasa a un segundo plano.

Lo que trae como consecuencia este modelo de instrucción escolar es que los niños vayan creando otra conciencia de las formas de vida y, en este caso, de las costumbres de la comunidad. Así, el albergue estaría ya limitando las visiones del mundo y las concepciones que se tenían antes de que éste comenzara a funcionar. Es decir, que la educación parte de los planes y programas que tiene la sociedad nacional y no de los propios sujetos históricos que del pueblo étnico.

Por lo tanto, aquí estaría cumpliéndose lo que decía Gamio (1987: 59): “enseñándoles sensata y efectivamente a sustituir las actividades y objetos deficientes que forman su cultura material, por los más útiles y eficaces de la cultura moderna”. Precisamente, Gamio fue uno de los pioneros de este método, haciendo hincapié en la enseñanza del castellano a los indígenas, pues “a través del castellano se podría producir el progreso cultural de esos elementos materiales y con ello el acercamiento al gran resto de la población” (*Ibid.*, 69).

En realidad, la comunidad de San Andrés, es una de las más avanzadas en el aprendizaje de la lengua castellana, por lo que comentaba don Waxiete, (2010, comentario personal): “el interés por aprehender la lengua castellana, mi papá me llevó a la escuela de los franciscanos para que ahí la aprehendiera”. Algo importante entre los franciscanos era que éstos no empleaban la lengua materna de los indígenas para nada, sólo el castellano. Así es que los que fueron educados de inicio en esta escuela salieron más preparados en ello. Incluso desde esos años, finales de los cincuenta e inicios de los sesenta, los andreseños fueron dejando también la indumentaria, pues en la actualidad los hombres en su gran mayoría no la usan, tampoco los niños ni los jóvenes, sólo las mujeres. Es raro ver a los hombres con ella puesta, sólo cuando vienen a vender artesanía a la ciudad sí la traen, o cuando realizan las ceremonias en la comunidad. Al respecto dice Jorge (2009, entrevista): “...ya no existe la cultura, hasta mi papá, mire, ya no usa el traje tradicional de nosotros”. Los franciscanos empezaron llevando alteros de ropa usada que conseguían en las ciudades mestizas para regalársela a los huicholes de San Andrés. “Empezamos a vestirnos con ropa usada que nos traían los franciscanos y luego gente mestiza que venía a San Andrés, por-

que nadie traía pedazos de manta nueva para nosotros fabricar la indumentaria” (Jorge, 2009, entrevista).

Este comienzo de aculturación fue entonces el parteaguas que daría inicio a un nuevo proceso de conformación de visiones del mundo y de entendimiento entre huicholes y entre éstos y sus vecinos, mundo donde, aparentemente, habían permanecido un tanto apartados de un contacto más objetivo y pragmático con el exterior, debido a las características de su geografía y de sus condiciones sociales, económicas, políticas y culturales. Es aquí donde empiezan a romperse los esquemas de la tradición y del entendimiento cultural del pueblo huichol, porque el niño comienza a dejar la formación ágrafa, es decir, la transmisión exclusivamente oral de los conocimientos de los padres y de los abuelos, por una educación que pretende crear en el educando una nueva conciencia y, a su vez, la integración a la cultura de la sociedad dominante con herramientas semejantes a las de ésta. Al menos esos son los planteamientos que hasta hoy no han cabalmente cumplidos, pero que sí han ido en sentido contrario a las formas de organización social autóctonas. A este respecto, dice Julio Ramírez (1995:182), huichol de San Andrés Cohamiata:

La escuela ha tenido como cometido la integración de los indígenas a la cultura nacional mediante la castellanización y la suplantación de las costumbres y creencias tradicionales por los patrones de cultura y pensamiento mestizos u occidentales. Una escuela adaptada a nuestras costumbres y necesidades será sin duda un instrumento de apoyo a nuestro grupo y de integración a la cultura nacional y mundial. Por el contrario una escuela que ignora y desprecia nuestra identidad será un instrumento de desintegración y empobrecimiento tanto de nuestro propio grupo como del marco social superior al cual nos quiere integrar desintegrados, sin que podamos enriquecerlo con nuestros valores propios.

Por lo tanto la Acción Indigenista-Huicot generó no sólo una recomposición cultural al interior de las aulas, sino al interior de las diversas formas originales de las estructuras comunales. Dicen Durín y Rojas (2005: 149): “que la escuela suele ser vista entre los comuneros de Santa Catarina como un mal necesario”; o sea, es necesaria porque la escuela promete enseñar a los niños a hablar, escribir y leer en español, sin embargo, las mismas autoras señalan que “la escuela es concebida como una actividad que contribuye

a alejar a los niños de su cultura”, como dice Julio. Pero si vemos el asunto desde otro ángulo, nos damos cuenta de que la escuela no es la única que aleja al niño huichol de la cultura ancestral, más bien la escuela sería como la iniciadora del proceso, pues en la actualidad los huicholes se enfrentan a una serie de instituciones que también se dedican a actividades indigenistas o de conversión: las religiosas, las organizaciones civiles, las universidades públicas y privadas, las dependencias gubernamentales, etcétera.

Los programas que se llevaron a cabo –y que están realizándose actualmente- son los que han motivado que las diversas instituciones tengan presencia en el pueblo huichol, presencia que entraña diferentes fines e intereses, donde muchos de los huicholes se enrolan y negocian las acciones generadoras de hibridación sociocultural. Un ejemplo relacionado con el Plan Huicot fue la negociación que se llevó a cabo con Banrural: el banco otorgaba los créditos a los comuneros y los huicholes dividían su espacio comunal en parcelas, condición que serviría como requerimiento para otorgar el crédito. Es aquí donde se colocan las primeras alambradas en la sierra para dividir la propiedad comunal en espacios parcelarios identificables y convirtiendo supuestamente a los huicholes en únicos dueños de los espacios parcelados⁸⁶. Esto sirvió como base para que en San Andrés Cohamiata se realizara de manera más sencilla la aplicación del Programa de Certificación de Derechos Ejidales (Procede, impulsado por el presidente Salinas). San Andrés admite que este programa le haga una medición perimetral y eso causa dificultades de linderos con la comunidad de Santa Catarina: a la fecha existe una demanda por dicha acción. Aunque este problema no es nuevo, sino que tiene varios años, las dependencias públicas y las mismas políticas públicas han sido las motivadoras, no sólo de esos enfrentamientos entre comunidades, sino también de los enfrentamientos con los mestizos a causa de las invasiones a las tierras indígenas: el gobierno ha legalizado espacios territoriales pertenecientes a las comunidades.

El Plan Huicot fue entonces el primer antecedente de corte moderno entre los huicholes y también el primer antecedente en modificar los imaginarios sociales que prevalecían hasta ese momento. Se introdujeron las

86 “El aparcamiento con cercas de alambre se dio para que nos dieran los créditos, el mismo gobierno nos dio el alambre para que lo hiciéramos. Esto de momento se convenió con la misma comunidad y la comunidad admitió: ahí se dijo que no se tenía derecho, que era mera formalidad, después se dijo que a cada quien le dieran un potrerito para que allí echara sus animales y no molestara a los demás, entonces algunos sí han circulado espacios debido a eso que le digo” (Pedro de Haro, entrevista, 1993).

dependencias gubernamentales hasta el seno de las comunidades como nunca había ocurrido, generando con ello toda una recomposición social entre los pobladores, incluso tratando de hacer lo que hicieron en su tiempo los evangelizadores: reunirlos o motivarlos a concentrarse en pueblos de mayor tamaño que sus ranchos dispersos. Un ejemplo de ello en la comunidad de Santa Catarina fue la creación de Pueblo Nuevo y Nueva Colonia. También en San Andrés se creó el de la cabecera de la comunidad, San Andrés, y la localidad San Miguel Huaixtita. Nueva Colonia y San Miguel no tuvieron problema para tener en forma permanente el servicio del agua por su ubicación topográfica. A las otras dos se les introdujo subiéndola a través de una bomba de diesel, instrumento que duró poco porque luego se descompuso. En San Andrés, con el plan Huicot se construyó un tinaco de material que fue elevado aproximadamente quince metros para que el agua pudiera distribuirse de forma rodada. Las personas ancianas cuentan que “el día que iba a ir el presidente Echeverría a inaugurar el agua, la gente anduvo acarriéndola desde muy temprano y subiéndola al tinaco para cuando el Presidente llegara a inaugurar dicha obra hidráulica” (Don Chalío, 2010, comentario personal). En Pueblo Nuevo se instaló uno de los albergues en un lugar donde no había agua, por lo que tuvo que ser transportada por medio de una bomba hacia una cisterna que está como a dos kilómetros de distancia del manantial, pero desde hace unos 18 años tuvieron que cambiar el albergue, precisamente por la falta de agua y de que la bomba de diesel se descompuso. El nuevo punto de localización del albergue se encuentra hacia abajo de donde está el manantial, y en los alrededores empezó a instalarse gente a vivir, lo que ocasionó que la localidad de Pueblo Nuevo se dividiera en dos partes o en dos agencias: la de Pueblo Nuevo y la del Celoso, donde está esa nueva población. Ahí se vinieron a vivir originalmente varios profesores, luego empezó a venir gente común de rancherías alejadas donde no llegaban los programas que el gobierno desarrolla.

En San Andrés hasta la fecha no hay agua, y aunque aparentemente ya la introdujeron (2007-2009),⁸⁷ las tuberías no llevan ni gota. Sin embargo, hasta medidores tienen las viviendas sin estar circulando el líquido por los tubos. Y es que en todas estas localidades se establecieron las escuelas-albergue para hacerlas más atractivas. Y esto ha funcionado porque la gente está yéndose a vivir aunque no haya agua o esté escasa. No tienen

87 En 2010 hubo una inversión de parte del gobierno federal de \$ 3 879 671.38 y una inversión de parte del ayuntamiento de Mezquitic de \$ 43 174.60, lo que suma un total de \$ 3 922 845.98. Véase: 1° Informe de gobierno del Ayuntamiento de Mezquitic, administración 2010-2012.

mucho de estar aprovisionando el agua cada ocho días con una duración de dos horas y con un cobro de \$ 100.00 pesos mensuales por el poco líquido que la gente recibe. A la orilla de la cabecera hay unos pozos que de los que brota agua (como escurridero) y ahí es de donde la gente se surte del agua que le hace falta. Debido a que los pozos están al descubierto, el agua contiene muchas impurezas, lo que ocasiona que las personas sufran malestares estomacales al consumirla. Pero cuando más problemas hay con el abastecimiento de líquido es en los tiempos de estiaje, porque las temperaturas se elevan.

Ya el doctor Salomón Nahmad (1968: 41) consideraba que “la tendencia general de la vida humana es a vivir concentrada en pueblos que tiendan a dar mejor y mayor satisfacción a las necesidades humanas”. Con los huicholes este proceso ha sido lento por las mismas formas de el costumbre. Vivir dispersos para aprovechar mejor los nichos ambientales, los recursos naturales como el agua, el suelo y la vegetación. Pero, a pesar de ello, está lográndose lo que hace varios años se fijaron como meta los antropólogos y el gobierno: reunir a los huicholes en espacios menos dispersos, es decir, de mayor concentración, sobre la base de la provisión de servicios básicos.

Inicialmente, antes que a los grupos indígenas, estos “pueblos Huicot” resultaron atractivos para los mestizos, quienes resultaron comunicados al construirse caminos de brecha, lo que permitió una comunicación más rápida y un buen acceso para que los mestizos acudieran a sacar ganado y madera en vehículos de motor, de la sierra hacia las poblaciones de Huejuquilla, Mezquitic y Bolaños, Jalisco; Valparaíso, Zacatecas y La Yesca, Nayarit. De estos pueblos parten las brechas hacia la sierra. Por lo tanto, es a través de estas cuatro vías por donde llevaban la mercancía para las tiendas Conasupo que se establecieron, y por donde en la actualidad siguen los mestizos saqueando los recursos forestales y el ganado. Y siguen también llevando mercancías hacia la sierra. En los últimos 18 años se han establecido grandes tiendas en estas poblaciones que se han convertido en distribuidoras de mercancías para las comunidades huicholes. Buen porcentaje del dinero que otorgaban y otorgan a través del Programa Solidaridad/Progresá/Oportunidades/Prospera, va a dar a las tiendas de los mestizos de estas poblaciones. Incluso varios de los pequeños empresarios han expandido las tiendas donde expenden de todo, por lo que tienen ventas constantes con los vecinos “mugrosos”⁸⁸ que bajan de la sierra

88 Así les dicen los mestizos a los huicholes.

a comprarles. En los últimos años incluso hubo un presidente municipal en Mezquitic, que puso un despacho de materiales de construcción, de donde salían los materiales de obra para los huicholes.

En la época colonial y poscolonial los huicholes ejercieron poco el comercio. Todavía hasta la década de los cincuenta del siglo XX el comercio era escaso. Fabila (1959: 69) indica que “como resultado de su producción de consumo y de las vías de comunicación y transporte, la zona casi no tiene comercio y el que hay es tan raquíutico, que podría decirse que no existe”. Fue, entonces, hasta que el Plan Huicot les llevó comercios y con ello mercancías que no habían visto ni consumido. Se establecieron tiendas a través de Conasupo⁸⁹ para que la gente comprara artículos de primera necesidad. La pregunta era ¿cómo iban a comprarla? El proyecto estaba en marcha, pero la gente no tenía el dinero suficiente para comprar las mercancías que estaban ofreciendo las tiendas, aunque sí tenían una gran necesidad. Con los créditos de Banrural y los apoyos a la artesanía fue como pudieron ir realizando la adquisición de las nuevas mercancías que estaba introduciendo las tiendas Conasupo y los mestizos.

Como su medio natural no producía los artículos suficientes, ellos llegaron a llevar de afuera diversos bienes antes del establecimiento de las tiendas, pero no eran muchos porque todavía en este momento varios de los huicholes recolectaban frutos en la sierra y eso comían. Otro factor era que no circulaba el papel moneda en forma importante. Aquí conviene que nos hagamos otra pregunta ¿Qué tanto ayudó el Plan Huicot a resolver el problema alimentario entre los huicholes, si además este programa entrañaba todo un cambio técnico y junto con ello un cambio en la propia dieta indígena? En apariencia las intenciones y los propósitos eran buenos para generar nuevos procesos, lamentablemente el programa alteró el esquema mental de los huicholes, por el cambio técnico que quiso imponerse de un momento a otro desde afuera.

89 “El vocal ejecutivo del Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot, Alfonso Manzanilla González, dirige oficio al jefe de la sucursal de CODISUCO, para enterarlo de que los comuneros de Santa Catarina solicitan una tienda Conasupo: Por medio de la presente anexo a usted solicitud de la comunidad de Santa Catarina Coexcomatitlán, municipio de Mezaquitic, Jalisco, para una tienda Conasupo; para ello cuentan con el señor Antonio Carrillo de la Cruz; solicitando que la mercancía de ser posible se les envíe a Nueva Colonia, lugar donde mediante radiograma se pondrán de acuerdo para la organización de la tienda y el lugar en que estará ubicada la misma.” (Archivo Municipal de Mezquitic, oficio No. 1212, 1 de febrero de 1972.)

2.4. La acción indigenista-Plan Huicot y el aparente cambio en la vida económica

Ya comenté que el programa Huicot se derivaba de la “revolución verde” que se impulsó en el país por cuencas hidrológicas y que su idea principal no eran precisamente los alimentos para consumo humano, sino fomentar los alimentos para consumo animal. Aunque, en el caso de los huicholes, se impulsaron además otros propósitos, sin ocuparse de mejorar lo que ya se tenía en esos momentos, sino más bien a llevarles semillas mejoradas, agroquímicos para aumentar los rendimientos, a llevar otros cultivos, como la avena y la cebada, pies de cría de ganado bovino, cerdos, conejos, gallinas, así como a deforestar las áreas para experimentar con los nuevos cultivos.

En este sentido, el Centro Coordinador Cora-Huichol, planteaba que una de las tareas importantes que debían acometerse entre los indígenas, era lograr que la economía de consumo fuese capaz de autoabastecer los alimentos básicos necesarios, y que para ello deberían de operarse cambios en el patrón tradicional de los cultivos. “Sentimos que en tanto no se transforme su subsistencia en un auténtico consumo, no podemos hablar de una estructura de producción para el cambio” (Rodríguez, 1971: 48). La idea era llevar a cabo un programa que pudiera articular todas las necesidades respecto a la producción de alimentos, para de ahí instrumentar todo un cambio técnico en el sistema productivo indígena, y de esta manera insertar a los indígenas en el sistema de mercado capitalista⁹⁰. Esto último fue lo adverso del programa porque llevaba toda la carga del capitalismo de Estado y de la sociedad nacional a una sociedad que no estaba organizada en esta dinámica ni funcionaba con los esquemas culturales correspondientes a ella. Por eso, muchos huicholes no entendieron dicha racionalidad o dichos procesos, porque todo les era ajeno. Por aquí empezó el fracaso del programa en su conjunto, porque de entrada no se entendían esos cambios técnicos que el proyecto estaba induciendo. Los huicholes no entendieron que el sistema capitalista de Estado quería sacarlos de pobres para convertirlos en consumidores suyos. Sin embargo, hizo falta un plan con mayor

90 “Según los argumentos neoliberales la sociedad desilusionada por el papel del gobierno creó las condiciones propicias para el surgimiento de un movimiento neoconservador: el neoliberalismo, el cual postulaba el regreso al paradigma de la economía clásica y al liberalismo de *laissez-faire* bajo el ropaje de la economía de la oferta y el Estado mínimo.” (Castro, 2009: 33.)

tacto para poder inducir a los diferentes pueblos étnicos hacia dicho objetivo. Por ejemplo, el manejo del ganado es completamente rudimentario, e incluso se tenía y se tiene aún la creencia de que éste procede de la creación de los dioses. La duración del programa no permitió llegar más a fondo para borrar las creencias.

La ganadería no ha podido ser lucrativa debido a varios factores que inciden en el manejo de esta actividad. Entre estos factores están, por ejemplo, el no tener los cuidados pertinentes que deben darse al ganado: la alimentación suficiente para que produzca leche, cuidado sanitario y de salud animal, la cruce genética, etc. El gran obstáculo para realizar adecuadamente estas actividades es la falta de recursos financieros y materiales en la zona donde habita el ganado, que es semiárida. La orografía de la zona condiciona esta característica, pues no hay agua suficiente para el consumo del ganado, las áreas de pastizal no son suficientemente abundantes para que el ganado pueda mantenerse sólo de ellas, a pesar de que se decía lo contrario por parte de los técnicos del Instituto Nacional Indigenista. La agricultura que debería de ayudar en este problema de alimentación del ganado no es adecuada, ya que es agricultura de monocultivo y de temporal, aspectos que limitan lograr una alimentación más rica en nutrientes, y además, que pueda auxiliar en tiempo de estiaje. Incluso para el consumo humano, es una agricultura de sobrevivencia. Las condiciones son de pobreza alimentaria.

Con base en lo anterior, hay que plantearse dos preguntas ¿Qué ha sucedido entre los huicholes, si fueron de los primeros indígenas en poseer ganado por la negociación que acordaron con el virreinato de someterse a la obediencia? ¿A qué se debe que no han podido hacer prosperar esta actividad si incluso en los últimos años el gobierno les ha dado créditos para ello? Según afirma Weigand (1997, comentario personal) “el ganado se introdujo con los huicholes entre 1542 y 1722, como uno de los primeros intentos de adoptar las nuevas cosas que traían los españoles. Un segundo intento fue en 1848-1850, por los franciscanos, fecha también en que llegaron haciendo capillas”. Esta última fecha creo que está en duda, porque los franciscanos no eran ni son gente empeñosa como lo fueron los jesuitas. Por lo tanto, creo que este segundo intento está descartado, más bien fue en la fecha anterior cuando se verificaron las negociaciones. Este intercambio servía para sellar el pacto de los indios al servicio del virreinato, compromiso que debían cumplir las autoridades virreinales para poder contar con los indios.

Lumholtz, citado por Zingg, sostiene que “La introducción del ganado bovino en la cultura huichol, lo que ha hecho es crear una diferenciación social entre el mismo pueblo” (Zingg, 1982: 480). A pesar de la verdad que entraña esta afirmación, no se ha creado entre los huicholes un concepto totalmente económico del ganado, pero sí diversas ideas acerca de su utilización. Por ejemplo, en las yuntas de bueyes para el cultivo del maíz, o la sustitución del venado⁹¹ por el toro en las ceremonias rituales, así como el tener ganado a manera de alcancía para cuando se presentan tiempos difíciles.

Si bien es cierto que no se tiene una concepción económica definida de la capitalización del ganado, sí se tiene, en cambio, una de carácter mitológico: las vacas (*Wakaxi*) fueron creadas por la Abuela Crecimiento (*Nakawé*) a partir del trigo, mientras que los toros tuvieron su origen en *MaSakia*, la ‘serpiente-venado’ de la Abuela Crecimiento. Este parentesco místico del ganado bovino con el venado (el animal de sacrificio adecuado para la temporada seca y húmeda), convierte a los bovinos en animales particularmente apropiados para el sacrificio, sobre todo para los dioses de la estación húmeda.

Zingg (1982: 477) señala que “debido a su leche, las vacas no son sacrificadas en las ceremonias”, sin embargo, hoy en día, también son sacrificadas. En la fiesta, el ganado bovino recibe un tratamiento parecido al de las personas, ya que es limpiado y bendecido con hierbas de acuerdo con el costumbre religioso. Cuando existe un deseo de tener ganado o incrementarlo, las parejas (cónyuges) hacen mutuamente promesas de fidelidad por cinco años para favorecer el incremento. Posteriormente se va al lugar donde están los dioses y se llevan ofrendas, se pide el deseo y se permanece toda la noche ahí⁹². Hay quien dice que en la noche sale la serpiente-venado y el que no se asuste o soporte su presencia, es seguro que obtiene el deseo. Si empiezan a oírse mugidos de vacas o bramidos de toros, esta es la señal de que el deseo está concedido. Lo mismo se hace cuando se quiere tener hijos.

Otro aspecto que también está ligado a lo religioso es el fierro del ganado. Para poder marcar el ganado tiene que ser un compadre, si no es así se convierte en medio compadre. Se hace durante la Fiesta de la Lluvia. Los

91 Se sacrifica al toro en las fiestas que se celebran para pedir abundancia de lluvias o para dar las gracias a la diosa de la lluvia por haber obtenido los frutos deseados. Siempre se hacía la ceremonia yendo a cazar un venado, pero para ciertas ceremonias lo importante es tener sangre y ofrecérsela a los dioses y a la milpa, también a la tierra para que se fertilice y produzca mejores frutos. De aquí que se haya sustituido el toro por el venado.

92 Donde se ha hecho este acto religioso es en la Cueva Sacra de *Teakata*, lugar donde se encuentra *Nakawé*, diosa del crecimiento.

compadres deben ser siempre amigos y nunca pelear, tienen que abrazarse cada vez que se encuentren, en caso de que se enojen se apaga la vela durante las ceremonias. El fierro de marcar es también sagrado, se rocía con agua bendita cuando se va a herrar. Casi en todas las ceremonias se hacen pedimentos para la obtención de ganado, aunque en la realidad no siempre se cumplen. Sin embargo, el afán por tener ganado se incrementa debido a que se tiene la idea, derivada de la propia diferenciación social que se da entre los comuneros, de que el que tiene ganado es gente que no sólo cuenta con éste, sino que también cuenta con dinero en efectivo. Aunque el ganado es de más valía que el dinero en efectivo porque a veces es comparable con tener oro. De aquí que el deseo se convierta en una lucha de estatus social. El ganado tiene un valor incalculable porque es el animal más apreciado para la celebración de las ceremonias religiosas, por ello se convirtió en motivo de una lucha entre la sociedad huichol. Pero ya no tanto a través de los ayunos y sacrificios para los dioses, sino que ahora, en los últimos 45 años, se ha hecho por medio de los proyectos que lleva el gobierno. Incluso, dentro de las asambleas comunales que se realizan en ambas comunidades (San Andrés y Santa Catarina), hay un apartado para que las diferentes dependencias municipales, estatales y federales expongan los proyectos y programas de promoción social y económica. Cuando no hay programas por exponer se les dice que ahí no tienen a que ir. Siempre están exigiéndoles a las dependencias gubernamentales apoyos a través de los proyectos. La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas es la que otorga los créditos para compra de ganado a través de los Fondos Regionales.

En esas luchas han conseguido proyectos productivos ganaderos y de esa manera han incrementado sus hatos, pero a pesar de que se tiene la idea de incrementarlos, no se ha tenido el cuidado necesario para su manejo y atención sanitaria. Esta idea del incremento no ha llevado a la especialización, sino que más bien la idea es tener una alcancía para los tiempos difíciles y para solventar las ceremonias religiosas. Esta alcancía, entre los que tienen más de una cabeza, está repartida entre la familia. Comentan que entre la familia no todos tienen buena o mala suerte, por eso es que el ganado está repartido, con la finalidad de que no se acabe. Sin embargo, el problema del ganado está en la desatención tanto alimentaria como sanitaria. Esto es reflejo de las condiciones de vida y resultado de la pobreza en que se vive.

Además, una cosa que reafirma su falta de vocación ganadera, es el que los huicholes mantienen a sus bovinos como si fueran animales de corral

(aves, cerdos), que solamente sirven para variar de vez en cuando la dieta alimenticia a través de su venta o consumo directo durante la celebración de las ceremonias religiosas; debido a esto no se desarrolla un interés generalizado por el lucro ni por el aprendizaje y aplicación de las técnicas de manejo.

Al huichol serrano, entonces, sus hatos no le representan inversión directa ni trabajo. Los animales tienen un cuidado diferente de cualquier otro recurso. Poco les preocupan en el sentido práctico y técnico. Los dioses son los encargados de proporcionar salud y bienestar, si éstos no tienen el deseo de proporcionarla, no puede irse en contra del mandato de los dioses. Dicen, por ejemplo, que puede enfermarse una vaca, romperse una perna alguna oveja, o sufrir ambas los ataques de las fieras salvajes. Semejantes contingencias deben evitarse a toda costa, por lo que hay que cumplir con los dioses. Por consiguiente, crecen “los deberes para con los dioses, y las prácticas y sacrificios requeridos para aumentar las cosechas vienen a agregarse a otros para preservar y multiplicar el ganado” (Lumholtz, 1904: 252). “Cuando a un niño le pega la enfermedad del venado no hay remedio de afuera que la quite, sólo un curandero de nosotros, el niño puede durar dos o tres años enfermo. No se mueren, uno los ve que ya se mueren, pero no, es que los dioses han ordenado que todavía deben de estar así” (Griseldo Carrillo, 2010, entrevista). Esta concepción, en la que se hace hincapié en el cumplimiento con los dioses y en las bondades de éstos, constituye el marco que condiciona el manejo del ganado, tanto bovino como caprino y aun la vida de los hombres.

Cuando llega Alfonso Fabila (en el segundo lustro de los cincuenta del siglo pasado) a realizar su trabajo de investigación, observa que la ganadería de los huicholes se encuentra en una crisis, porque, por ejemplo, en la comunidad de Tuxpan de Bolaños el mayor porcentaje de ganado era propiedad de los mestizos que lo tenían dentro del territorio comunal por una renta mísera que le pagaban a los huicholes. “De 21 711 cabezas de ganado el 66% eran de los mestizos y el ganado lo pastoreaban en 140 000 hectáreas del área comunal que tenían invadido” (Fabila, 1959: 52). Precisamente la comunidad de Tuxpan es de las comunidades que mejores pastos tiene junto con San Sebastián, esto a diferencia de San Andrés y Santa Catarina, que carecen de áreas más aptas para el pastoreo de ganado. Sin embargo, el ganado mayor entre los huicholes es el más importante porque, a diferencia del ganado ovino, caprino o asnal, “el ganado bovino es el que de hecho constituye la ganadería entre los huicholes y es la que mejores recursos

económicos puede ofrecer a los indígenas”, según la apreciación de Rodríguez (1971: 47). Y, en realidad, la posesión de ganado mular, equino, ovino y caprino era menor. Decía Fabila (1959: 58) “lástima que el huichol se encuentre sin ayuda económica y técnica... Haría falta que se funden postas zootécnicas de cruza, se les prestara atención sanitaria, se les ayudara en la formación de aguajes, pronto la comarca estaría completamente poblada de bovinos y condiciones de hacer ventas favorables, beneficiándose con ello el huichol”. Pues en aquellos años no se conocían los servicios técnicos de los programas gubernamentales entre los huicholes, la sobrevivencia estaba en el poco ganado mal atendido que poseían y el pago que recibían de los mestizos por la renta de pastizales, y además, la precaria agricultura temporalera de monocultivo que se ejercía. En ese sentido, la llegada del programa Operación Huicot, fue bienvenida a un lugar que carecía de todo apoyo para la producción. Esto independientemente de que no se haya hecho un estudio a fondo y, además, un buen seguimiento de la programación, a pesar de que se argumentaba que se habían hecho los estudios pertinentes y se habían jerarquizado las tareas.

A este respecto, se comentaba que el Centro Coordinador se dio a la tarea de jerarquizar los problemas básicos de la producción económica del área, de la siguiente manera: 1) establecer centros regionales que permitían el autoabastecimiento de productos agrícolas básicos; 2) simultáneamente, tecnificar la explotación ganadera, producción que representa una base económica firme, y 3) comenzar a crear las estructuras mentales, técnicas y organizativas. Esto dio origen al establecimiento de programas, tanto en el campo de la agricultura como en el pecuario.

El programa agrícola se estableció haciendo demostraciones de cultivos en el altiplano, la introducción de hortalizas y frutales, uso de semillas mejoradas, uso de fertilizantes, uso de insecticidas y uso de herbicidas. Por lo tanto, se pensó en crear campos de demostración donde los principales cultivos serían los destinados a la producción de granos básicos para el consumo humano, pensando en que los productos de estos campos se dirigieran “a la alimentación de los niños que asistían a las escuelas-albergue” (Rodríguez, 1971: 48).

En el aspecto pecuario los programas eran: 1) demostración de la explotación de ganado ovino, bovino, porcino, caprino, de aves, de conejos y apiarios; 2) introducción y difusión de pies de cría; 3) producción de alimentos de origen animal; 4) producción, conservación y aprovechamiento de forrajes verdes como medida preventiva en la alimentación del ganado

durante el invierno y la primavera; 5) impulso a las artesanías, mediante la introducción de ovinos y utilización de su lana; 6) campañas sanitarias para el control y erradicación de enfermedades de las especies pecuarias; 7) engorda de novillos, aprovechando la “abundancia de pastos naturales”; y 8) comercialización de la producción pecuaria, a través del establecimiento de rastros y frigoríficos en puntos estratégicos de la sierra.

Para apoyar estas actividades se crearon los Centros que mencioné en renglones anteriores: La Posta Zootécnica en San Andrés y el programa Agrícola de Mezquitic. Para 1968 en San Andrés se dieron los primeros pasos para establecer el Centro Regional Agropecuario, que contaba con instalaciones para alojar al personal, una escuela albergue, Posta Zootécnica y una superficie de aproximadamente cien hectáreas para cultivos de grano y forraje, y terrenos de agostadero.

Para marzo de 1968 se transportó un Jeep que proporcionó el INI y un tractor *John Deere* 20-20, debidamente equipado que proporcionó la Secretaría de Agricultura y Ganadería. Tanto uno como otro fueron desarmados para su transportación aérea y armados de nuevo para su operación, pues en este momento era la única vía para la transportación, no había brechas, todo llegaba por vía aérea. A partir de este momento empezó a cercarse el terreno de cien hectáreas en San Andrés, de las cuales 60 habrían de dedicarse a la agricultura y las 40 restantes a agostaderos, subdividiendo toda esta superficie en seis campos cercados para delimitar los cultivos demostrativos a prueba.

Por otra parte, al Centro Regional Agropecuario de San Andrés (*Tateikie*), se llevaron becerras suizas y un semental de alto registro, seis cerdas y un semental de raza *Druoc-Jersey*, cien ovejas *Border-Rhode-Island* y veinte conejas California y Nueva Zelanda, con cinco machos.

Con todo aquello inicia el proyecto Acción Indigenista-Huicot, pero además inicia con un estudio que supuestamente le daba coherencia a lo que aquí se expone. Tuvo que hacerse en campo un levantamiento estadístico muy importante, que fue lo que le dio coherencia y forma al plan como instrumento de desarrollo. Según Arreguín (1996, comunicación personal), “se duró aproximadamente ocho meses ininterrumpidos haciendo el levantamiento en campo”. Además, el mismo Arreguín decía: “la orientación de los técnicos era ver más por el desarrollo humano que por una economía especulativa, es lo que le podría dar esa coherencia que hablamos del plan”. Parte de la gente que participó en el estudio técnico eran personas con experiencia técnica que formaron un grupo interdisciplinario, pero no

con experiencia sobre la vida cultural de los indígenas de la zona. Esto determinó que el estudio, de entrada, fuera bueno, pero no aplicable a la idiosincrasia de los pueblos indígenas del área.

“El único intento serio de desarrollo regional integral en México fue la Operación Huicot”, dice Arreguín (1996, comunicación personal): “Concebida y propuesta la idea como un proceso racionalizado de superación humana, gradual y sostenidamente perfectible en el espacio y el tiempo particularmente intencionada a favor de los pueblos indígenas huicholes, coras y tepehuanos”. Es decir, que por una parte, el plan consideraba “acciones dirigidas a solucionar aquellos problemas relacionados con la subsistencia: alimentación, vestido, habitación y salud; y por la otra, los relacionados con la definición de límites, titulación de tierras, producción y justicia” (Plan Operación Huicot, 1966: 16).

A pesar de todo lo anterior, el proyecto y los estudios de los técnicos no vieron la realidad que estaba viviéndose entre los huicholes. A mediados de la década de los cincuenta los huicholes arrendaban sus tierras a los mestizos que circundaban la zona indígena. Dice Fabila (1959: 29) que “en Tuxpan de Bolaños existían 50 arrendatarios mestizos de afuera, que toman tierras de labor y de pastos, por las que pagan en promedio \$ 20.00 pesos al año, liquidando a \$ 1.00 peso el kilogramo de sembradura”. Alrededor del área étnica estaban los mestizos arrendando tierras de los huicholes y ello trajo problemas para la buena marcha del proyecto, porque lo que se intentaba, supongo, era que se diera un reforzamiento del desarrollo endógeno, cosa que no ocurrió porque no solamente ese arrendamiento de tierras lo impidió, sino también la propia percepción que los indígenas tuvieron en el momento de la aplicación del programa: una imposición de cambio técnico que a los indígenas les resultaba ajeno.

Por eso, todo ese estudio técnico y ese conjunto de buenas intenciones se vinieron abajo por la forma como estaba la tenencia de la tierra y también porque desde el momento en que el presidente Luis Echeverría lo puso en marcha el 19 de diciembre de 1970, ya traía los gérmenes del fracaso. Esta puesta en marcha, dice Arreguín, “produjo como lo que se produjo con el efecto Chiapas, de pronto todo mundo se siente redentor de los indígenas y dispuesto a prodigarse para con ellos”. Y puntualiza lo siguiente:

Las dependencias del gobierno federal se desviven por intervenir y los funcionarios de las mismas se disputan la jefatura y coordinación de las acciones queriendo hacer méritos ante el presidente y, con el

mismo fin, los gobiernos estatales compiten entre sí. Como consecuencia de esto, inesperadamente los indígenas del área Huicot se ven invadidos por numerosos grupos de extraños que hacen y des-hacen sin tomar en cuenta su parecer, costumbres, cultura, religión, gobierno y demás valores que sustentan y dan realidad a su forma de ser. Y es bajo estas circunstancias que estudios, proyectos de obras y buenos deseos iban y venían a todo lo largo del territorio indígena, acompañados del asombro, desconcierto e irritación de los moradores (Arreguín, 1995).

Este es el momento más importante de ese proceso para los pueblos comprendidos en el área Huicot, porque es cuando inician los enfrentamientos y afloran las divergencias culturales. Aquí se forma el parteaguas que origina toda una serie de acontecimientos que han repercutido en la vida social, económica, política y cultural de estos pueblos. Todo esto a pesar de la vocación programática que argumenta Arreguín: “desarrollo humano”. Este es un concepto muy amplio, que en México no se ha materializado debido el subdesarrollo en que se ha mantenido el país durante décadas, y aun siglos. Las administraciones gubernamentales del Partido Acción Nacional, lo han puesto de moda, pero la realidad es que cada día hay más pobres, más gente con necesidades insatisfechas, carentes aun de los satisfactores más elementales.

Ya había comentado que el indigenismo no se impulsaba para mejorar la condición socioeconómica de los indígenas, y podemos verlo en que la parte operativa del Programa Huicot no se llevó a cabo porque “desde antes el proyecto se quedó en el archivo, a pesar de la insistencia de los técnicos. La respuesta fue la desvinculación de la parte técnica” (Arreguín, 1996, entrevista). Las dependencias públicas que dirigían los trabajos siguieron el modelo de desarrollo que estaba aplicando desde antes el INI, es decir, siguieron trabajando el aspecto de la “acción indigenista” con el paquete tecnológico e innovador que ejercía el Instituto desde finales de los cincuenta en el campo agropecuario. Con el modelo comunitarista, que fue un fracaso implementación por las formas culturales.

Esta nueva acción empezó a ampliar la cobertura, porque si originalmente se hicieron las escuelas zootécnicas con alguna tecnología moderna, posteriormente se llevaron a toda la Región Huicot 24 tractores John Deere 20-20, de los cuales, 14 fueron para la zona huichol de Jalisco, distribuidos de la manera siguiente: Mesa de Tirador, siete; Tuxpan, tres; San Andrés

Cohamiata, dos; Nueva Colonia, uno⁹³; y, Ocota de la Sierra, uno. De toda esta maquinaria agrícola los indígenas no trabajan en la actualidad unidad alguna porque están convertidas en un montón de chatarra desde hace bastante tiempo; el tractor de Nueva Colonia y los de San Andrés están intactos, el arado en Nueva Colonia, la sembradora y el molino estaban en 1996 como a un kilómetro del tractor, hoy quién sabe dónde estarán todos estos implementos, porque ya no se encuentran en el lugar que estaban en aquella fecha. En San Andrés Cohamiata también están los tractores a la entrada de la cabecera comunal convertidos en un montón de chatarra. De 1995 para atrás, varios de los comuneros de Nueva Colonia pagaban a dueños de tractores del pueblo mestizo de Tenzompa para que les barbecharan sus tierras. En ese tiempo pagaban 150 pesos por hectárea barbechada. Para 2010 costaba 900 pesos, con un tractor que ellos mismos tienen. El costo elevado ocasiona que muchos de los comuneros prefieran sembrar en cuamil, porque éste se trabaja con la ayuda de la familia y no hay necesidad de pagar por el uso de tecnología.

En los cincuenta, dice Fabila (1959: 28) que “los huicholes le pagaban a los mestizos por la alquilada de una yunta de animales de tiro (por la temporada) 6 hectólitros de maíz; un hectólitro tiene 70 kilogramos y vale \$ 70.00, es decir, que el alquiler les cuesta \$420.00” (Ver figura 17). Aquí podemos ver la tecnología rudimentaria que estaba usándose hasta la llegada del paquete tecnológico: el arado de madera y de fierro. Aparte, habría que hacer el inventario de los que usan coa o *wika*, que es propia para sembrar el *coamil*, que se procede mediante roza, tumba y quema. Esto fue lo que chocó contra el tractor y los agroquímicos que llegaron, o sea, toda la tecnología moderna con que pretendía sustituirse la rudimentaria.

93 El de Nueva Colonia tenía, además de la rastra para arar, sembradora y molino para el forraje.

Figura 17
 MAQUINARIA E IMPLEMENTOS AGRÍCOLAS

Maquinaria e implementos	Total	Mezquitic	Bolaños
Valor total de los implementos individuales	37 494	28 996	8 498
Arados de madera	1 235	1 013	225
Valor de los arados de madera	28 942	21 455	7 487
Arados de fierro	13	12	1
Valor de los arados de fierro	1 095	830	265
Desgranadora	1		1
Valor de la desgranadora	350		350

Fuente: Fabila, 1959: 33.

El Huicot les llevó el tractor para que barbecharan, pero no dura mucho en funcionamiento porque no había quién lo arreglara mecánicamente y ahí se quedó entero hasta que en 1996, por cuenta propia, a través de un crédito, compraron un tractor nuevo que fue financiado por el programa de Fondos Regionales del gobierno federal. Aparentemente esta máquina ya no se la dio el gobierno, sino que ellos la compran con crédito, pero a la fecha no le han pagado a los Fondos Regionales el préstamo y el tractor ya no sirve.

Para apoyar la ganadería se construyeron baños garrapaticidas en toda el área Huicot (27 de ellos en la zona huichol). Se construyeron hornos forrajeros, silos tipo trincheras, un rastro en San Andrés;⁹⁴ cuando se hace todo esto y se dan los apoyos a la ganadería, había en la zona más ganado de los mestizos que de los huicholes, porque los mestizos arrendaban en todas las comunidades espacios de la tierra comunal. Probablemente los técnicos ya se daban cuenta y querían volverla próspera, porque, dice González Martínez (1987: 39) que “se tuvo que hacer una compra a los ganaderos mestizos por \$ 31’312 221.00 millones de pesos. Donde están organizados 21 grupos de trabajo que integran a 240 comuneros huicholes.

94 Se construyó esta obra para que los huicholes mataran sus reses y, según los objetivos del Proyecto Huicot, para que exportaran carne fuera de la zona. Esto respondía a la suposición de que el ganado y la calidad de la carne iban a mejorar. Lo que no se vio fue que los huicholes sólo matan el ganado (toro) cuando realizan sus ceremonias, y es precisamente cuando comen carne, porque es cuando hay que hacer el ritual para obsequiarles primero a los dioses; tampoco se advirtió que los huicholes tradicionalmente no brindaban cuidados al ganado, confiando, equivocadamente, en que con la capacitación modificarían esta actitud.

Se les han entregado 2,893 cabezas de ganado bovino, 182 equinos, 104 kilómetros de cerco y ocho baños garrapaticidas”. Así fue como de momento se hizo próspera la ganadería entre los huicholes. También la cantidad de dinero incluía el rescate de 82 000 hectáreas de tierra que se rescataron de manos de los ganaderos mestizos. El arrendamiento de la tierra es una práctica en vigor desde los tiempos coloniales,⁹⁵ propiciada por la pobreza en que siempre han vivido los huicholes. Aunque aparentemente viviendo en comunidad, los recursos provenientes de la renta o arrendamiento, que deberían de ser para todos, en realidad unos cuantos se quedaban con ellos debido a la desigualdad sociopolítica existente en las comunidades y la cultura capitalista que la nutre.

Además el Plan Huicot también empieza a construir chiqueros en Pueblo Nuevo y Nueva Colonia para la engorda y cría de cerdos, los cuales también están en estado ruinoso porque los cerdos no se encierran, sino que andan sueltos como el ganado bovino y caprino. Además de las instalaciones mencionadas, se estableció un taller de carpintería en San Andrés para la producción de cajas, necesarias para desarrollar la apicultura, lo que también ya ha desaparecido. Lo que se explota en mediana escala y por poca gente, son algunos cultivos de cacahuete, caña de azúcar, hortalizas, actividad que ya venía realizándose desde antes de la llegada de la acción indigenista.

Para reforzar toda la infraestructura agropecuaria que estaba construyéndose se otorgaron créditos financieros, para lo cual, el Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot⁹⁶, constituyó una Sociedad Local de Crédito Ganadero de Responsabilidad Ilimitada, la cual, a su vez, contenía Unidades de Producción Rural⁹⁷. A través de esta especie de asociación el Banco Agrícola de Occidente dio los primeros créditos para engorda de ganado y para el cultivo. “Durante los ciclos 1973,1974 y 1975, el

95 Algunos de los pueblos arrendaban sus tierras a forasteros y a españoles. Véase Velázquez, 1961: 16.

96 Antes de iniciar sus nuevas actividades, el Centro Coordinador se llamaba Centro Coordinador Cora-Huichol. Enseguida, por decreto del 10 de noviembre de 1971, se le cambia al de Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot. En su artículo segundo dice que se entiende por Región Huicot el área de la Sierra Madre Occidental, habitada por los grupos étnicos coras, huicholes, tepehuanos, mexicaneros y mestizos, situada en los estados de Durango, Jalisco, Nayarit y Zacatecas. Con una extensión territorial de 27 mil kilómetros cuadrados y aproximadamente 75 mil habitantes, una tercera parte de los cuales son indígenas (Presidencia de la República, 1971).

97 La primera en constituirse fue la de San Sebastián (Wautia), con un crédito de \$ 200 000.00.

Centro Coordinador ministró créditos por concepto de Avíos Ganaderos a 32 sociedades y Grupos Solidarios, un monto de \$11'095 920" (González Martínez, 1987: 30), a los cuales no todos los productores tuvieron acceso; ello se debió a dos razones: por una parte, la falta de difusión y alcances del programa, y por la otra, "al acaparamiento que se empezó a dar entre algunos líderes huicholes que habían andado peleando la tierra, como Pedro de Haro" (Juan Negrín, 1993, entrevista). "A Guadalupe Ocotán, llegaban los aviones cargados de maíz. Los caciquillos, todos esos pocos eran los que se apoderaban ahí, y a los que de veras necesitaban el apoyo ni siquiera se lo platicaron que tenían ese recurso" (profesor de Guadalupe Ocotán, comentario personal, 1993). A este respecto, los huicholes hoy comentan:

Hubo mucho apoyo porque llegó el agua entubada a algunas localidades, llegó el centro de salud, llegó la pista, llegó la Conasupo, llegó la escuela, llegaron algunas plantas de luz (energía a base de motores diesel), y se vinieron los servicios así de a montones, entonces la gente, mucha gente se ocupó en todos esos trabajos. Fue un auge importante que nosotros nunca habíamos visto, que nunca habíamos tenido. Esto ocasionó que se diera un despilfarro de dinero y de recursos por parte de las dependencias del gobierno. Hubo gente que se prestaba para ser intermediario con los créditos, financieros y de ganado. Los Intermediarios eran los socios directos de las sociedades de producción rural, eran los que conseguían y traspasaban o vendían directamente los apoyos a algunos mestizos, recibiendo a cambio porcentajes en dinero que les ofrecían los últimos beneficiarios (Guillermo, 1993, comentario personal).

Así fueron los primeros tres años de vida del proyecto Operación Huicot. A finales del tercer año todo se desarticuló, empezó a venirse abajo lo que con tanta pompa había iniciado. Aunque dice González Martínez (1987: 20) que "durante los años de 1970 a 1977, la región fue atendida, a la vez, por el llamado plan Huicot, que abarcaba los estados de Jalisco, Nayarit, Durango y Zacatecas, así como los grupos indígenas en ellos comprendidos".

Ante el fracaso de la estrategia productiva de la revolución verde y con ello el Plan Huicot, se ideó un modelo alternativo que resultó en el Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (Pider) que da prefe-

rencia a la planeación de abajo-hacia-arriba frente a la de arriba-hacia-abajo, es decir, “se trata de una estrategia de desarrollo endógeno, apoyándose en el mayor grado en sus características endógenas culturales y étnicas, en procesos de decisión guiados por principios de cooperación más que por los de jerarquía” (García Zamora, 1993: 53). A pesar del enfoque, este proyecto ya no era para los indígenas huicholes, era para los grandes terratenientes que podían producir una diversidad de cultivos: cultivos comerciales en grandes extensiones de tierra, modalidad que estaba ligada con los grandes capitales.

Posteriormente aparecieron los programas siguientes: Sistema Alimentario Mexicano (SAM, 1980), Programa Nacional Alimentario (PRONAL, 1983), Programa Nacional de Desarrollo Rural Integral (Pronadri, 1985), y en el sexenio salinista aparece el Programa Nacional de Modernización del Campo (Pronamoca, 1990), Programa Integral para la Producción Agropecuaria y para el Desarrollo Rural (AC-1994-2000). Programa Sectorial de Agricultura y Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación 2001-2006 (PSAGDRPA. 2001-2006), programa foxista que se sustentaba en la tesis de que los campesinos no tenían visión empresarial y por eso la agricultura no era próspera.

Todos estos programas pretendían alcanzar los mismos objetivos que el Pider: la soberanía alimentaria, y generar desarrollo desde abajo. Una característica importante de todos ellos era el objetivo de la modernización de la agricultura campesina, a excepción de la agricultura de mala calidad y minifundista, porque ésta estaba excluida desde los planteamientos mismos de los programas; por ejemplo, el SAM sostenía que para las zonas de mala calidad y los campesinos minifundistas (menores de cuatro hectáreas) no tenía sentido una estrategia productiva, porque la agricultura en estas condiciones no es viable y que “es mejor no engañarse, siendo preferible llevar a esta gente **programas asistenciales**, de subsidio al consumo, para ello se creó el Comité de Planeación de las Áreas Marginadas, el cual ha actuado a través de programas como Coplamar-Conasupo, Coplamar-IMSS, etc.” (García Zamora, 1993: 161).

A los líderes huicholes les causó extrañeza que de un momento a otro el programa se haya desmantelado y que se hayan detenido los apoyos. Los directamente beneficiados (ciertos líderes huicholes) empezaron a resentir esta sobriedad y esta especie de baja en el “tutelaje” que estuvo dándose desde finales de los sesenta, sobre todo cuando las actividades y los apoyos dejaron de fluir. Ello obligó a que algunos se organizaran en comisio-

nes para ir a la ciudad de México con el presidente de la república a pedirle ayuda de nuevo. Esto llegó a hacerse en los momentos más críticos que se tienen en la sierra (de junio a septiembre), cuando no hay maíz y la comida escasea. Don Pedro de Haro comentaba: “hay que ir con el grande para que nos dé: nos íbamos varios y le llevábamos algunas *artesanías* al Presidente, y de allá para acá nos mandaba en el avión con la carga de maíz y frijol para la gente” (Pedro de Haro, 1993, entrevista). Ya había comentado que estas ayudas eran controladas por los líderes huicholes de ese momento.

2.5. ¿Ofrendas para los dioses o artesanía para la comercialización?

La artesanía de los huicholes, para los momentos cuando entra la acción indigenista, ya tenía ciertas características que la volvían atractiva. Incluso Jorge Moreno (1971: 128) dice que “la producción artesanal es más rica y presenta un horizonte más amplio para comercialización”. Esta afirmación la hacía diferenciándola con respecto de la de los coras: eran bordados en bolsas, tejidos y algunos objetos de uso ritual. Con los huicholes la producción y fabricación de la artesanía ha venido evolucionando, pues si nos remontamos a finales del siglo XVI cuando los huicholes se dieron a la obediencia a la autoridad virreinal, donde se les distribuyeron bienes a los indios pacificados:

rollos de saya (tela burda de algodón) azul y negro, ampotes (tela de algodón de las Filipinas); tela café de Holanda; cuchillos de carnice-ro, zapatos, sombreros, camisas, botas, hipiles, cintos de tela de lana mexicana (verde y azul), hachas, hilo mexicano y español, capas de lana, pantalones de lana, cuentas para collar (cuentas gargantillas), arados, faldas ordinarias, cobijas, azadones y otros materiales (García de Weigand, 2006: 29-30).

También se les permite hacer uso de armas para la defensa, criar ganado bovino y no pagar tributo, prerrogativa de la que los coras no gozaban porque fueron los últimos rebeldes en ser sometidos. Sin embargo, entre los huicholes era una característica el ser indios privilegiados, era lo que se llamaba en su tiempo: hijos-dalgo, que era igual a ser preferido del rey. Por lo tanto, los huicholes empezaron a hacer uso de la cultura material inme-

diatamente que se incorporan los tlaxcaltecas, aliándose con éstos. De este modo, la vestimenta o sus accesorios de vestir han ido evolucionando. Sin embargo, ésta no ha evolucionado como se podría pensar debido a una serie de circunstancias internas que han venido padeciendo los huicholes, entre otras, la pobreza o falta de ingresos seguros, lo cual ha limitado que el proceso sea más sistemático. Ilustra este aspecto la observación de Basil Hall, un oficial de la marina británica en San Blas, Nayarit, en 1822: “su vestimenta consistía en una burda camisa de algodón, hecha de un tejido que ellos mismos habían manufacturado, y un par de calzones de cuero, abiertos en las rodillas y orlados con una hilera de borlas y unas cortas tiras de cuero; cada una de éstas representaba, según me dijeron, un artículo que pertenecía al portador: una era su caballo, otra su arco, otra más grande y bella simbolizaba a su esposa...” (Véase –introducción de Jáuregui-, 1992: 9.)

Una de las primeras observaciones importantes que hace Hall, es el tejido y la manufactura de la camisa y la otra es que a inicios del siglo XIX, todavía usaban el calzón de cuero, prenda con la que los encontraron los españoles cuando tuvieron los primeros contactos. Esto demuestra que a los huicholes les ha sido bastante difícil superar su indolencia, porque su economía sigue siendo demasiado precaria, a lo que contribuye su aislamiento y la baja atención en el desarrollo endógeno. Sin embargo, podría decirse que lo más avanzado es la camisa manufacturada por ellos, aspecto que ratifica la descripción de George Francis Lyon, otro oficial de la marina británica, en el caso de los huicholes del pueblo de Bolaños, en 1826:

El vestido de los indios consistía principalmente en un tejido de lana áspera azul o castaña manufacturada por ellos mismos, formando una corta túnica, ceñida a la cintura y colgando un poco al frente y en la parte posterior. Muchos no traían otra ropa de ninguna clase; pero los calzones de los pocos que los usaban, eran de mal curtidas pieles de venado o cabra, desprovistas de pelo, y que no llegaban siquiera a la rodilla. En las rodillas inferiores llevaban atadas cierta cantidad de delgadas correas de cuero, que se dice forman el inventario de sus bienes y muebles, incluyendo mujer e hijos (Ibid.)

Ya para finales del siglo XIX, las prendas de los huicholes aparecen un tanto evolucionadas, incluso ya había desaparecido el calzón de cuero o de piel de venado que usaban a inicios de este siglo. Podría decirse que el si-

glo XIX fue el siglo moderno entre la sociedad huichol porque es cuando su vestimenta evoluciona y hasta cierto punto su situación económica. Puede ser que haya influido el hecho de que los franciscanos estuvieron diez años (1843-1853) continuos entre ellos y los obligaron a ir cambiando su apariencia personal. En las fotografías de la obra de Lumholtz, *El México desconocido* (1904: t. 2), los hombres aparecen con cotones de lana, con calzón de manta largo, algunos se lo arriscan como los usaban los campesinos anteriormente, pero traen camisa y tuwaxa con puntos de cruz. También portan cintos y morrales con dibujos que las mujeres hacen utilizando el llamado telar de cintura. Las mujeres traen sus vestimentas de manta y algunas traen adornos con punto de cruz y otras no, llevan en la cabeza una prenda con el nombre huichol de Rikuri. Esta prenda también se ha usado como blusa entre las mujeres. Para este tiempo de finales del siglo XIX, ya aparecen en las fotografía algunas figuras artesanales u ofrendas para los dioses adornadas con chaquira. Estas ofrendas ahora son artesanías para la comercialización que circulan no sólo en el país, sino que también en el extranjero: Alemania, Francia, Nueva Zelanda, etc.

Sin embargo, para la década de los treinta del siglo XX, el traje de los huicholes ya aparece más adornado gracias a un trabajo más elaborado. Zingg (1982: 456) dice que los huicholes “se adornan con numerosos colgantes y adornos, tan útiles como las decoraciones de un árbol de navidad: se ponen encima todas las prendas que poseen por mero despliegue de ostentación”. García de Weigand (2006: 35) dice que “la mayoría de estas ostentaciones de riqueza y de status son masculinas, aunque también se aprecia esta expresión en las mujeres”.

Pero una parte importante de las piezas que hoy se venden como artesanía, en su momento fueron parte del simbolismo religioso: sirven las artes para la elaboración de ofrendas para los dioses, con propósitos de agradecimiento o petición de deseos. También sirven para el cortejo entre parejas: ella regala un morral, una faja; él regala estambre o ropa para que la muchacha la borde. Y sirven también como medio económico de subsistencia desde que inicia el indigenismo de los sesenta.

Al Abuelo Fuego se le pide suerte para tejer, bordar, etc. Al Dios del fuego, que es el dios de la creación, le imploran en especial los *mara'akame*. Al Hermano Mayor (el venado), dios particular de los cazadores y ayudante de las mujeres en sus trabajos textiles y de bordado, que les ayude al tejido y calado. Al Abuelo Fuego se clama cuando se hacen arcos o redes para pescar o para cargar, así como en la elaboración de tazones para hacer cestas

de pesca y se ruega a la Abuela Maíz. “en la siembra de semilla de calabaza para la confección de jícara para el tabaco, se reza al Bisabuelo Cola de Venado” (Lumholtz, 1986: 42).

Creo que aquí hay dos aspectos importantes respecto del significado de la artesanía entre los huicholes. El primero es que desde sus antepasados, como ellos les llaman, se utilizó como medio de ofrendar a los dioses, por eso se interpreta que la sabiduría de las mujeres que hacen arte es debida a ese don divinamente obsequiado. De aquí que el arte o la artesanía que los hombres y las mujeres producen les ha dado fama a los huicholes, porque no es un arte común y corriente sino que es una creación relacionada con lo místico, razón por la cual la originalidad de las piezas es una característica distintiva. El segundo aspecto es que todos sus dibujos se derivan del mundo animal y vegetal, de objetos importantes en la economía y la vida religiosa, debido a ese contacto cotidiano con la naturaleza, a través de sus prácticas culturales y productivas. Esto determina que se conjuguen dos lenguajes, uno formal y otro simbólico, que se funden en una sola imagen cargada de significados religiosos. Todos estos conceptos y representaciones forman parte de la identidad del pueblo huichol, de la esencia del ser, del yo como persona, que conforma, tanto en el plano práctico como en el imaginativo, una manifestación espiritual derivada de la cosmología religiosa.

El arte religioso es comunal y también sagrado, en contraste con la cualidad secular del arte representativo. El arte simbólico huichol comprende símbolos colectivos, cuyo contenido principal es más de naturaleza emocional que intelectual. “En la civilización urbana de Occidente, el arte simbólico es tan débil como fuerte es entre pueblos con rasgos de primitivo, tal es el caso de los huicholes” (Zingg, 1982: 295). El simbolismo no sólo está representado en los objetos-ofrendas, sino también en la vestimenta, y sobre todo en la masculina. De tal manera que este simbolismo es popular entre el pueblo huichol, pero no tanto en la civilización occidental, porque hay quien no conoce todavía a los huicholes, menos aún el simbolismo contenido en el arte huichol.

Las fajas o cintos que usan para detenerse el calzón son también símbolos, considerados como culebras de agua, que constituyen en sí mismas oraciones para que llueva y se obtengan todos los beneficios de la lluvia: la vida y los frutos. En la celebración de la ceremonia de Semana Santa (Veiya), los cintos o fajas también son usados para amarrar los palos de la caja-camilla que le hacen al Cristo. Una persona (el mayordomo) de las encargadas de la

organización de la ceremonia, es la que empieza a acercarse con cada uno de los asistentes (durante la ceremonia), a que le presten el cinto que traen puesto para atar los palos de la caja-camilla del Cristo. Y ésta solamente con los cintos puede ser atada, porque dicen que los cintos son sagrados, es el símbolo de la culebra del agua, y es la que protege por sus oraciones. “Para hacer un ceñidor o cinto por ejemplo, necesita una mujer estar trabajando en su telar seis días sin interrupción, pero teniendo muchas otras cosas a que atender, emplea a menudo tres semanas o más” (Lumholtz, 1904: 186). Para elaborar un morral una mujer se lleva también una semana sin interrupción, y para hacer un traje (para el esposo o hijo), dura hasta un año o más en su confección.

La artesanía como simbolismo y como ofrenda tiene un gran significado para los indígenas huicholes. De aquí que estas ofrendas les hayan parecido muy interesantes a los representantes del gobierno cuando éstos llegaron a las comunidades, donde idean que podían convertirse en mercancía y comercializarse. Por ello, Hernández sostiene que:

... todas las mujeres, sobre todo las huicholas, confeccionan la ropa para la familia y cualquier intento de desarrollo de la artesanía debe fincarse en este conocimiento para que pueda conservar su carácter doméstico y con ello la autenticidad de lo tradicional añadiendo, solamente, el uso de nuevas técnicas, más productivas, supletorias de las técnicas tradicionales y luego, dominadas estas ir creando las formas de organización de trabajo que permitan el abastecimiento de un mercado de cambio (1971: 129).

Por lo tanto, a partir de cuando se implantó la Acción Indigenista y el Plan Huicot, los huicholes se dieron cuenta, de forma más concreta, de que podían vender su artesanía. Antes de esto, la intercambiaban por alimento o por manta para hacer calzones, con los que iban a comerciar a la zona y con los franciscanos, que de vez en cuando acudían también y les llevaban ropa usada para trocarla por artesanía. Aunque todavía lo hacen y han constituido hasta un Museo en la Basílica de Zapopan y además, le dicen a la gente (mestizo o extranjero) que también tienen artesanía para la venta: “el producto de ello supuestamente se lo regresan a los huicholes”. En realidad esto es una falacia, porque los franciscanos sacan buenas ganancias de esta intermediación, aparentando que les regresan el dinero a los huicholes, lo cual no es cierto porque adquieren las prendas a bajos costos o por

ropa usada, por la necesidad que los indígenas muestran frente al otro. Por lo tanto, hay un aprovechamiento ventajoso que estos personajes ejercen entre los huicholes. A pesar de que son los pastores de San Francisco, signados con el voto de la pobreza.

El Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot, les propuso todo un paquete para producir, vender y adquirir la materia prima. Los propósitos fracasaron porque no hubo una coordinación o un seguimiento sistemático para producir y vender. Todo lo hacía el Instituto Nacional Indigenista desde la sede de Tepic, Nayarit, ya que en ese tiempo la comunicación era más precaria hacia las comunidades, lo cual provocó desarticulación entre los artesanos. Por otro lado, en ese tiempo la artesanía, al igual que el ganado, no se tenía enmarcada en una concepción mercantil: capitalista. El mismo Centro le ponía precio y se la compraba. Hoy ya saben que sí vale, que pueden obtener ganancias de la artesanía que producen. Precisamente la artesanía es una de las actividades más prósperas, a diferencia de la ganadería y de la agricultura. En los últimos quince-veinte cinco años la producción ha venido creciendo y se ha convertido en una actividad donde se emplea toda la familia, porque hay hombres que también bordan y tejen, así como las mujeres lo hacen. Anteriormente el hombre no realizaba este tipo de actividad (el bordado); era propio de las mujeres, sin embargo, hoy también los hombres lo hacen como una opción de auto-empleo para poder sobrevivir. Ya explicaremos más adelante lo que tiene que ver con el empleo en la actualidad dentro de las comunidades.

San Andrés Cohamiata es una de las comunidades más productivas en cuanto a la artesanía. Organiza un tianguis en la comunidad adonde acuden los mestizos a comprar. Sin embargo, este ir a la compra de artesanía no es permanente, es cada año o en fechas muy especiales como la Semana Santa, el cambio de vara, etc. Ninguna de las otras comunidades tiene un tianguis semejante. Y para hacer más atractiva la venta, la comunidad organiza una ceremonia y entonces las personas acuden de varios lugares, tales como el Distrito Federal (hoy Ciudad de México), Monterrey, Guadalajara, Zacatecas. Hay una red de Amigos de *Tateikie* y acuden a estos eventos en Semana Santa y, como consecuencia, a la compra de artesanía. Quien produce sale a colocarse en el espacio del tianguis a vender. San Andrés es una de las comunidades que admitió la edificación de un Centro Turístico: “Eculturismo”. Proyecto que impulsó el gobierno de Fox y él mismo acudió a “inaugurar el 2 de enero de 2006”.⁹⁸ A finales de este mismo año, Guillermina Guillén (2006) comentaba:

98 Diario *Mural*, 3 de enero de 2006.

Durante décadas, familias wirrarikas de San Andrés Cohamiata, migraban a Nayarit contratadas por las empresas tabacaleras con salarios ínfimos, y regresaban a sus legendarias tierras con su salud deteriorada por los herbicidas a los que eran expuestos. Este 2006, los huicholes se quedaron en sus bosques para echar a andar –por decisión propia, pero con asesoría gubernamental- el concepto *eculturismo* con el cual aprovecharan las visitas de turistas, investigadores y curiosos que llegan a este lugar (después de 10 horas de recorrido por tierra), para conocer los ritos alrededor de su famoso peyote (cactus con propiedades alucinógenas). Apoyados con latas de sardina o atún, una barreta, martillos, clavos, barro, zacate y troncos de pino, los wirrarikas se fijaron la meta de construir, sin más maquinaria que su cuerpo, un centro ceremonial alterno; 16 cabañas; dos cocinas, una sala de exposiciones; cinco áreas de acampado, cinco tejabanes y letrinas para recibir al turismo, retenerlo y ofrecerle por módicas cuotas de recuperación, parte de su cultura: exhibiciones de sus rituales; limpias, medicina tradicional; lengua materna; alimentos y artesanías e, incluso temazcales que no son propios de este grupo étnico, pero ellos decidieron retomarlo como elemento de “mexicanidad”.

Se percibe que Guillén desconoce la historia de los huicholes y además, desconoce la cultura de éstos. Pues está hablando de manera poco argumentativa de la situaciones que afirma. Hay toda una serie de cuestiones que habría que cuestionar del pasado histórico de los huicholes con las políticas públicas, ello haría más creíble lo afirmado por Guillén. Quién no conoce ese pasado y el proceso indigenista de las instituciones entre los huicholes y lo que esta persona argumenta, luego se pensaría que los huicholes están en una situación excelente de bienestar. Incluso, de las afirmaciones que se hacen del eculturismo hoy este proyecto está casi abandonado. Sin embargo, fue motivo para que se incrementara la producción de artesanía entre los andreseños y con ello muchos artesanos salen de la comunidad a vender. Ninguna de las comunidades tiene un centro de eculturismo, sólo San Andrés Cohamiata. Por eso esta comunidad es la que produce más artesanía, porque originalmente este fue como el motor de la producción, pero al final resultó inconsistente y la gente ha estado saliendo a las ciudades porque el centro eculturístico no ha tenido el éxito esperado como el que afirma Guillén en su momento.

Uno de los problemas es que no hay precios estandarizados en los productos que se elaboran. Porque cada quién lo hace sin tomar en cuenta los diferentes factores que implica, desde la compra de la materia prima hasta la manufactura de las piezas. Hace falta más homogeneidad en la calidad para que pueda colocarse mejor en el mercado nacional e internacional. Esto ha originado que surjan desde hace tiempo acaparadores y especuladores de la artesanía y del trabajo de las mujeres huicholes. Entre ellos mismos hay quien se dedica a comprar artesanía para sacarla a vender a otros lugares dentro y fuera del país: ciudad de México, Guadalajara, Puerto Vallarta, Zacatecas, San Diego, California, Nueva York, Alemania, Francia, entre otros lugares.

También hay acaparadores mestizos que se dedican a ello y que están haciendo su *modus vivendi* del acaparamiento o de la supuesta ayuda para los huicholes, como los franciscanos y Organizaciones No Gubernamentales. Hay una mujer de origen estadounidense⁹⁹, que tiene empleados a huicholes que están produciéndole artesanía con una pequeña capacitación que les da para ofrecer –dice ella- mejor calidad. Tiene instalada en Huejuquilla el Alto, Jalisco, más de 15 años y tenía unos veinte viviendo en Santiago Ixcuintla. Llegó en los setenta, cuando también estaba en boga el Plan Huicot, y desde entonces vive de los huicholes. De manera parecida, existe otra mujer en Guadalajara que también tiene una Casa de Salud, llamada “Casa Huichol”, pero el lugar funciona como taller de artesanía, en donde se produce hasta serigrafía con los dibujos que idean los huicholes. A inicios del 2013,¹⁰⁰ la Casa Huichol sirvió de intermediaria para asociarse con la Casa de Calzado Dione, por virtud de lo cual se acuerda “crear 760 piezas en una colección inspirada en la magia y el misticismo en 2013”, según expresó Carlos Lozano, presidente de Dione (*diario Mural*). En apariencia,

99 Sussan vivía con su ex-esposo en Santiago Ixcuintla, Nayarit. En este lugar tenía una casa de salud que también funcionaba como taller de artesanía. A este poblado vienen los huicholes a trabajar como jornaleros agrícolas en los campos del tabaco. Pero el que de momento no encuentra trabajo, puede dedicarse a elaborar artesanías en esta casa de salud. Para iniciar labores artesanales Susana les da un pequeño curso de mejoramiento de calidad. Hoy Susana vive separada de su esposo, Macario Carrillo (él sigue con la misma actividad en Santiago Ixcuintla), y se fue a vivir a Huejuquilla el Alto, Jalisco, cerca de la comunidad huichol de Santa Catarina, donde se juntó con otro huichol. Aquí tiene gente que le hace trabajo artesanal a destajo, mismo que exporta o lleva a los Estados Unidos de Norteamérica.

100 Antes, en 2011, lanzó el modelo de calzado “Mexibeads”, inspirado en el arte *wixárika*, y con precio de 2 mil 695 dólares el par, del prestigiado diseñador internacional Christian Louboutin. Sin embargo, la comunidad no percibió beneficio económico alguno por las ventas (*Diario Mural*, Club Mural, septiembre 2013: 39).

son dos las familias que están participando en el proyecto, pero con la mediación del zagadero. En Tlaquepaque, Jalisco, hay una mujer ecuatoriana que también se dedica al acaparamiento de la artesanía de los huicholes. Ella la vende en las tiendas que tiene su papá en el lugar. En la Gran Plaza de Guadalajara hay un puesto de venta de artesanía atendido por una mujer mestiza, quien dice: “con esto ayudamos a la comunidad”; le pregunté “¿cuál comunidad?”, y no supo responder.

En Puerto Vallarta se encuentra un francés que también tiene un taller de artesanía, en el cual emplea huicholes para que le trabajen diferentes piezas de arte. Hace aproximadamente 14 años se instaló un mestizo en la colonia Las Golondrinas, de Colotlán, Jalisco, quien también tenía huicholes que estaban produciéndole artesanía, pero dejó la actividad y se retiró. Finalmente, también en Guadalajara está localizada una mujer mestiza que manufactura camisas para hombre y blusas para mujer con el tejido de punto de cruz que trabajan las mujeres huicholes. Todas estas personas viven y trabajan para atender sus propios intereses, no los de los huicholes.

Este fenómeno responde al hecho de que la producción de artesanía huichol se ha convertido realmente en una actividad lucrativa. En renglones anteriores afirmé precisamente que la artesanía es una de las actividades de los huicholes más lucrativa, en comparación con la agricultura y la ganadería. Esto se evidencia en la manera como ha crecido, tanto la producción como la venta, en los diferentes lugares del espacio local. Hay gente en las comunidades que ya no siembra y que sólo vive de esta actividad artesanal, aspecto que ha traído un problema en el abasto de alimentos.

Ante este apogeo de la actividad artesanal, se han venido varios habitantes de las comunidades a residir en las grandes ciudades: Ciudad de México, de Guadalajara, Monterrey, Tepic, Zacatecas, etc. En estos lugares producen y venden sus artesanías. Por ejemplo, en la ciudad de Guadalajara se colocan en diferentes puntos: en el centro histórico; en San Pedro Tlaquepaque; en el Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades de la Universidad de Guadalajara; en el Tianguis Cultural, en el camellón de la Avenida Chapultepec; en la Plaza o Jardín del templo Expiatorio. En las ciudades medias como: Lagos de Moreno, Tequila, Sayula, etc., y donde hay algún evento ahí están vendiendo. Varios ya viven de planta en las ciudades y otros van y vienen a las comunidades. Porque en las comunidades no hay manera de vender, sólo a los acaparadores que siempre se dan sus vueltas para ver quién les da más barato, y de hecho lo consiguen, porque muchas mujeres que no salen de las comunidades allá es donde ven-

den a los intermediarios. Buena parte de esta gente que hace artesanía y se dedica a vender, va y viene a la comunidad, o que ya está radicando en las grandes ciudades, ya no siembra maíz en el cuamil ni en el barbecho, porque la artesanía es el mejor autoempleo para ir sacando lo del sustento. Es muy raro que de los que ya están viviendo y vendiendo artesanía en la ciudad, regresen a sembrar el cuamil o la tierra de barbecho hasta la comunidad de pertenencia.

Algo desfavorable entre los huicholes para sortear la sobrevivencia, es que lo que más fabrican es la artesanía de chaquira, que es la que más comercializan, porque en ese ramo se da mucha competencia. Saben elaborar artesanía de otro tipo, como sombreros de sollate, tambores, bancos de madera, mesas de madera redondas con sus sillones (algo parecido a los muebles que se fabrican en Zacoalco de Torres, pero los huicholes le combinan con madera de carrizo), indumentaria de hombre y de mujer, etc., pero este tipo de artesanía es poco comercial. Sólo se vende en los pueblos mestizos que rodean la zona étnica. En Colombia está el pueblo *Kamsá*, que vive en el Valle Sibundoy, Putumayo. Este pueblo produce toda una variedad de artesanía y entre ella está también la de chaquira. Manufacturan collares de chaquira y aretes, bolsos tejidos de estambre y lana, máscaras de madera con chaquira y sin chaquira, bancos de madera adornados de chaquira, tortilleros de ixtle, ruanas de estambre y de lana, mesas de comedor adornadas con chaquira, figuras de madera, bancos de madera adornados con dibujos, macas de tejido de telar, adornos de flores para centros de mesa, floreros de ixtle pintados de colores, bolsos de piel para mujer adornados con estambre, calzado para dama adornado con estambre, alfarería con dibujos pintados. La actividad empezó a incrementarse a partir de la llegada de los misioneros (agustinos, dominicos, jesuitas y franciscanos), quienes adoctrinaron principalmente en las misiones y los colegios. Uno de los oficios enseñado por los misioneros fue la elaboración de collares con chaquiras, se elaboraron algunos “con muchas vueltas, los cuales se fueron convirtiendo en un símbolo importante en el uso de los trajes tradicionales de hombres y mujeres, con colores azules, blancos y amarillos” (Barrera, 2011: 184-185). El pueblo *kamsá* está migrando a las ciudades importantes de Colombia: Bogotá, Cartagena, Medellín, Barranquilla, etc., a vender su artesanía. Algunos están en puestos fijos que el mismo gobierno concesionó y otros la venden en el comercio ambulante. En México es raro ver a un indígena en un puesto de artesanía fijo. Sólo en la ciudad de Zacatecas está un huichol que tiene un puesto fijo en el Cerro de la Bufa, donde llega el

teleférico (tiene aproximadamente 20 años con dicho puesto). Los demás, que están en otras ciudades, venden en el mercado ambulante, o como se le conoce mejor: informal. Los que tienen puestos fijos son los mestizos, que son los intermediarios del producto artesanal. Ello lleva a que los huicholes deambulen aún más para vender sus mercancías y que casi vivan igual como viven en las comunidades. Hay una tienda que está en una plaza del centro histórico de Zacatecas, que tiene las mejores obras de los huicholes y las ofrece en miles de pesos a los clientes. Aquí es donde están las ganancias que deberían de tener los huicholes.

Los huicholes no tienen una gran variedad o modelos de artesanía porque no tuvieron un adiestramiento como lo tuvo el pueblo *kamsá* de Colombia. A ellos, desde el inicio de la Colonia les ayudaron los evangelizadores a enriquecer su división del trabajo. Los franciscanos, que fueron los evangelizadores de los huicholes, vivían bajo el voto de la pobreza y por lo tanto, no iban a enseñarles formas de trabajo, sino a enseñarles el credo católico.

Esto lleva a que los huicholes busquen otras estrategias para hacerse de bienes materiales, como el trabajo migratorio a los campos de agricultura comercial. Entre los huicholes el trabajo migratorio ha ayudado a mitigar un poco la vida de carencias que llevan y sobre todo a fomentar o apoyar la agricultura en el espacio propio, donde está la familia, porque la agricultura se trabaja con la colaboración de toda la familia.

2.6. El trabajo migratorio: sostén de la unidad de producción y doméstica.

Los sistemas productivos más importantes de los huicholes, que absorben la mayoría del tiempo y que están impregnados de la vida sociocultural, son el cultivo de maíz, la ganadería y la artesanía. En tales sistemas se aplican las estrategias más significativas de la vida económica-religiosa y, además, se desarrollan dentro del hábitat con apoyo de la organización familiar y de la comunidad en su conjunto. Sin embargo, a pesar de que son los más importantes no generan los recursos necesarios para la sobrevivencia. Los que más emplean mano de obra familiar son el cultivo de maíz y la artesanía. La ganadería no genera empleos extra o fuera de la familia, por lo tanto, no ocupa mano de obra remunerada fuera de ésta, debido a que no es rentable económicamente entre los huicholes.

Aunque la artesanía es una de las actividades de autoempleo más importantes de los últimos años, no es realmente una actividad que deje grandes ganancias a quienes se dedican a ella. Sólo de manera precaria ayuda a ir sosteniendo la unidad doméstica, siempre y cuando las ventas sean permanentes.

El hecho de que, por una parte, los sistemas económicos más importantes de la economía de los *wixaritari* no generan empleo ni salarios seguros, y por la otra, que las políticas públicas, en vez de reactivarlos los marginen, hace que se dé el éxodo hacia otros lugares de mayor potencial económico en busca de alternativas que ayuden a complementar la satisfacción de necesidades básicas: alimento, vestido y apoyo para realizar las ceremonias.

Ha habido infinidad de argumentos con respecto al “fenómeno de la migración” del campo a las grandes ciudades de México o hacia Estados Unidos. Entre los más significativos están los de “la explosión demográfica” y el de “la crisis permanente de la economía nacional”, que en conjunto obligan a los miembros de la familia a migrar y buscar recursos adicionales para poder satisfacer las necesidades de la unidad doméstica. La salida se debe también, más que nada, a la falta de salarios fijos y remunerativos, y a la falta de ingresos complementarios en la agricultura, sobre todo en la agricultura de temporal y de escasos rendimientos.

En este punto surge la pregunta: ¿En qué momento y bajo qué presiones se presenta el fenómeno migratorio? Éste no se da como una respuesta individual, sino como una respuesta social a la pobreza. A una pobreza extrema donde las personas se ven en la necesidad por su precariedad económica, falta de alimentos, falta de ingresos o recursos financieros para sostener la vida propia y la de los suyos.

Independientemente de la explosión demográfica, la economía del medio rural no ha sido capaz de sostener de manera digna al individuo, y no lo ha sido por la forma como se ha ejercido la política agraria, no sólo en México, sino en toda América Latina: carente de instrumentos reactivadores conectados con las realidades del medio agropecuario y cultural, y por si fuera poco, carente de una seguridad social en el campo. Es decir, que no existe una cobertura amplia de salud ni una jubilación para el campesino, que le ayude a superar la pobreza que enfrenta y que a veces lo coloca ante la imposibilidad de poder resolver la situación de salud de los miembros del grupo doméstico.

Donde supuestamente llegó la Revolución Mexicana (1910) y que posteriormente se dio el reparto agrario, a la vuelta de unos años la tierra ya

quedó como hasta antes de la reforma: concentrada;¹⁰¹ y donde no llegó, las cosas están peor, como en el caso de Chiapas, donde hay todavía peones acasillados en las fincas agrícolas. Aquí de nada sirvió haber tenido una Carta Magna, porque prevaleció la ley del poderoso con la complacencia del Estado.

El Instituto Nacional Indigenista, hoy Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, “algunos de los que proponían los modelos de integración” (Stavenhagen, 1989: 12) ha señalado que la acción migratoria sería un instrumento más entre los pueblos étnicos para que fueran incorporándose a las formas de vida y a la tecnología agrícola de la sociedad nacional. Aguirre Beltrán anota:

Que durante algún tiempo se pensó que el trabajo fuera de la comunidad sería un aliciente poderoso capaz de promover el cambio cultural. La movilización redundaba en su propio provecho. Al entrar en contacto con formas de economía modernas, en lugares donde no operan las sanciones que impone la comunidad a quienes se apartan de la tradición, el migrante –se dijo-, adoptará fácilmente técnicas nuevas que modifiquen sus formas de producción ineficientes (Aguirre, 1987: 67).

Desde el punto de vista teórico, yo también suponía lo anterior, y me preguntaba: Si se migra a los campos de cultivos comerciales donde se emplean una serie de técnicas agropecuarias, ¿éstas tienen que llevarse y ser incorporadas a sus propias formas de cultivo? Aquí me refiero a técnicas de sustitución, más que a técnicas alternativas. Estas últimas son otra cosa en un sistema tradicional de monocultivo como el de los huicholes; las técnicas alternativas son aplicadas por la experiencia y sabiduría que el mismo productor tiene. La respuesta es que entre los Wixáritari no sucede como con algunos mestizos que migran a los campos agrícolas de Estados Unidos de Norteamérica. Éstos sí llegan a traer técnicas sustitutivas, tanto en el empleo de herramientas, como en los cultivos. Hay quien trae herramientas manuales (o maquinaria) y hasta semillas frutales, hortícolas, etc. Los hui-

101 Y con la reforma al Artículo 27 Constitucional realizada en febrero de 1992, este proceso se va a acelerar y va a engrosar aún más los cinturones de miseria del medio rural y, además, va a acelerar también la migración a las grandes ciudades, porque la gente va a tener que abandonar el terruño e ir en busca de mejores expectativas de vida.

choles de los diferentes campos hacia los que migran: campos de tabaco en la costa de Nayarit; frijol en Fresnillo, Zacatecas; guayaba en Aguascalientes; y productos hortícolas del sur de Jalisco (al corte de jitomate en la empresa Bioparques de Occidente), no traen nada, o al menos no se comenta nada del empleo de técnicas de los cultivos comerciales. Ni siquiera el frijol (de Fresnillo, Zacatecas) de planta chaparra, que sería adecuado sobre todo en el Valle alto de Nueva Colonia o la meseta de San Andrés Cohamiata.

Ahí se cae la planta de la milpa que tiene planta de frijol de guía enredada, por los vientos tan fuertes que a veces azotan estos lugares. Sin embargo, lo que sucede es que entre los campesinos huicholes la concepción que se tiene respecto a los cultivos (maíz, frijol, calabaza), es distinta de la que pueda tener cualquier campesino mestizo. Además, los suelos que tienen no se prestan para utilizar alta tecnología, y por otro lado, está el hecho de mantener sus propios cultivos adaptados al medio, tanto físico como climático, y a ello le acompaña la vida religiosa, “el costumbre”.

Los huicholes se autonombran creadores del maíz, es decir, de su propio maíz. Lo tienen clasificado en cinco colores, mismos que se han conservado desde sus ancestros. Ello hace que los cambios no sean radicales, sino más bien graduales, de largo plazo. Con esto quiero decir que sí ha habido cambios, porque algunos productores ya usan semillas mejoradas de maíz, alquilan un tractor para barbechar las tierras, etc. Pero son pocos los que lo usan y hacen este tipo de cultivos de barbecho, la mayoría siembra mejor el cuamil. Sin embargo, el cambio técnico es el medio para ir minando las formas tradicionales y con ello lograr la incorporación a la sociedad moderna. Aunque en la agricultura sería difícil instrumentar todo un paquete tecnológico modernizador, por las condiciones ambientales de la zona.

Aguirre Beltrán (1987: 87) dice que “La migración es un cambio de residencia, pero un cambio que implica un reajuste de las afiliaciones de los migrantes”. Y agrega: “Éstos rompen las lealtades, las obligaciones y los deberes que tienen con la comunidad de origen para adquirir una nueva membresía”. Esto es cierto en la medida en que el migrante abandona de manera definitiva la comunidad. Con los huicholes la migración no implica salir en forma definitiva, sino que la salida es en cierto momento del año, es estacional. Aunque hay quien sí lo hace definitivamente y rompe con esos aspectos que señala Aguirre, aun a pesar de que posteriormente regrese a la comunidad. Muchas normas de “el costumbre” ya no las saben, por la desvinculación que se genera o por los cambios que hay que hacer para que la sociedad nacional los admita donde están. Por otra parte, las características

del proceso de migración que se da en la comunidad en su conjunto obligan a mantener la vinculación con los valores culturales, es decir, cuando se viaja de manera temporal el proceso de la pérdida de valores culturales es menor porque los nexos son más estrechos, entre unas familias y otras. En otras palabras, que la convivencia en los campos de migración se mantiene lo más posible, ya que no son fácilmente admitidos entre los grupos de mestizos (patrones) por su condición de indios.

El viajar o salir de la zona ha obedecido a razones rituales y ancestrales. Durante mucho tiempo los huicholes iban a la costa de Nayarit sólo a dejar ofrenda a la Diosa del Mar (*Tatei Aramara*),¹⁰² y a traer agua sagrada para sus ceremonias. Los viajes que hacían eran a pie y duraban hasta quince días para llegar. Hoy viajan todavía a pie, pero son pocos los que lo hacen, solamente los que no tienen dinero para pagar el pasaje. La gran mayoría viaja en transporte de pasajeros vía Huejuquilla el Alto-Guadalajara-Tepic. Pero ahora, con los programas gubernamentales ya obtienen ayuda para llevar a cabo estas actividades que tienen que ver con los aspectos culturales de el costumbre. Sobre todo, cuando estaba en vigor el Programa Solidaridad, éste les otorgó un préstamo para comprar vehículos de tres toneladas (con el transcurso del tiempo, se descompuso y ya no lo usan) para viajar y dejar ofrenda en Aramara. Algunos de esos peregrinos, de paso aprovechan para quedarse a trabajar en el corte del tabaco en la zona costera.

“Después del primer decenio del siglo (XX) pasado cobraría importancia creciente Nayarit, en la producción de tabaco, para consolidar su papel de primer productor hacia la tercera década” (Améndola y Albarrán, 1992: 28). Se cree que es aquí donde empezó la migración de los huicholes para emplearse como jornaleros agrícolas en los campos del tabaco. Aunque en las comunidades hay quien dice que antes iban a cosechar maíz porque era lo que sembraban en los campos de la costa. Posteriormente, con el impulso proveniente de la “revolución verde”, la agroindustria tabacalera se consolida a mediados de la década de los sesenta y se dan las condiciones para efectuar cambios tecnológicos sustanciales en el cultivo de la solanácea y en sus fases primarias de beneficio.¹⁰³ Esta otra etapa coincide con la puesta

102 Deidad femenina, madre del mar y el agua, origen de la vida.

103 “Se sentaron las bases de disolución de los intermediarios locales con lo que principalmente TERSA asumió la relación directa del capital transnacional con los productores. Crearon sus compañías habilitadoras y beneficiadoras de tabaco, lo que completó el marco de destrucción de la estructura de intermediación, que fue con lo que empezaron las empresas que había hasta antes de este proceso”. Véase Améndola y Albarrán, *ob. cit.*

en marcha del Plan Huicot y también con la escasez de alimentos. Momento que provocó que se incrementara la migración a los campos no sólo del tabaco, sino también a los campos hortícolas del sur de Jalisco y Sinaloa. Posteriormente viajaron para emplearse en los cultivos del frijol en Fresnillo, Zacatecas; a Aguascalientes, al corte de guayaba; a Tlaltenango, Zacatecas, al corte de cebada y avena; a San Cristóbal de la Barranca, Jalisco, al corte del tomate; y últimamente (desde 1990) como braceros a Estados Unidos.

Calderón (1994: 87) sostiene que la de los ochenta se considera la década de la migración indígena: "Nunca antes los grupos étnicos mexicanos tuvieron tal desplazamiento llegando a representar una movilidad proporcionalmente más alta que los mestizos". Según esta afirmación, las migraciones indígenas que venían registrándose desde tiempo atrás, adquieren en los ochenta una magnitud notable. Sin embargo, con los huicholes este proceso ya se había registrado en forma significativa debido a la ruta sagrada que recorren para llevar ofrenda a la diosa de Aramara.

Este ha sido un proceso de migración que cada día ha venido incrementándose entre los huicholes. Ya señalé que los proyectos gubernamentales han jugado un papel importante en el establecimiento de vínculos estrechos con la sociedad nacional. Los proyectos no han podido mejorar los sistemas productivos tradicionales, sólo inciden en procesos de recomposición social que se traducen en expulsión de habitantes de las comunidades. Para el caso del cultivo de maíz no ha habido apoyos que contribuyan a incrementar los rendimientos, tales como el desarrollo de técnicas de manejo, conservación de suelos y agua. Esta falta de apoyo a los sistemas productivos ha sido uno de los factores propiciatorios del éxodo, pues los alimentos son el motivo principal de la búsqueda en el exterior, porque el espacio interno no produce lo necesario para sobrevivir.

El mayor porcentaje de la migración se dirige hacia la costa, adonde van a emplearse como jornaleros agrícolas desde enero hasta finales de mayo. Esto podemos verlo en la figura 18, que muestra que el 62 por ciento de las familias de toda la zona (San Andrés, Santa Catarina, San Sebastián y Tuxpan de Bolaños) viaja a la costa de Nayarit, y el resto lo hace a otros lugares de la república. Si sumamos las familias que se van a la costa y las que se van a la ciudad de Tepic, obtenemos un 85.3 por ciento, proporción que sigue la misma ruta. Algunas de estas familias ya no vuelven. Con la suma de los campos agrícolas (tabaco, caña, hortalizas y café) se cierra el circuito migratorio y la gente ya no tiene necesidad de regresar porque se emplea en los diferentes campos y momentos de cosecha. Una confirmación de ello

es la Colonia Lázaro Cárdenas, que se fundó en la década de los ochenta en la ciudad de Tepic, Nayarit, habitada sólo por huicholes migrantes. Un huichol de Santa Catarina que reside en Santiago Ixcuintla, Nayarit, me dijo al entrevistarlo:

Para el indígena de mi tierra migrar a la costa es como un norte, así como lo es para los mestizos ir a los Estados Unidos. El indígena también migra con la esperanza de mejorar su nivel de vida, con la esperanza de lograr algo. Cuando llegan acá se van desparramando por los diferentes ejidos y pueblos: unos van a Paso Real, a Chilapa, a Tamarindo, a Tuxpan; otros, alrededor de Ruiz, al ejido de Amapa, Patromeño, Botadero, Puerta de Mangos, Cañada, Tabaco, Villa Juárez, Otate, etc. Así se van, se van desparramando y buscando trabajo; aunque hay patrones que les prometen préstamo o una gratificación cuando termine el corte, pero casi siempre no les dan nada, muchas de las veces ha sucedido eso, sólo quieren sacar el trabajo (Macario Carrillo, 1993, entrevista).

Figura 18
Porcentaje de familias que viajan a diferentes puntos de la república

Lugar	Familias	Porcentaje
Costa	921	62.03
Tepic	347	23.36
Guadalajara	96	6.46
México	31	2.09
Zacatecas	90	6.06
Total	1485	100.00

Fuente: Estudio de Manejo Integral de los Recursos Naturales (EMIRN-INI). Datos preliminares 1994. Encuestas en 1994 a 1485 familias de toda la zona Huicot. Tomado de Torres, 2000a: 237.

Hay dos aspectos importantes que menciona Macario: la esperanza puesta y las promesas de los patrones. Esta es una dualidad que no siempre es favorable, porque casi no hay patrones que den buen trato y mantengan buenas condiciones laborales, por lo que a veces las expectativas se desvanecen y el regreso es desolador.

Uno de los patrones hacía el siguiente comentario: “Los huicholes son un problema, quieren que uno les dé todo, cuando no tienen que encargarle a uno, le encargan dulces, siempre quieren que uno les dé. Uno

como patrón se convierte en mozo de los mozos que trae, porque les tiene uno que traer todo, si no se los trae uno, el mozo se va” (Macario Valadéz, 1993, entrevista)..

Don Macario Valadéz exagera su comentario, la movilidad de la mano de obra se debe a las condiciones que ofrece el patrón, tanto de trabajo como en cuanto a salario, pero también al trato o actitud que el patrón muestra frente a sus subordinados. Aunque las prestaciones en este tipo de relación son nulas, y ni se ofrecen ni se reclaman de parte de los trabajadores. La única retribución es el salario que previamente se convenía mediante una política generalizada que se da entre los patrones, quienes ofrecen el pago de las sartas de tabaco en un determinado precio. Es decir, se convenía el salario por sarta de tabaco y no por jornada.

Cuando es el corte de tabaco, el trabajo que hacen los huicholes y los demás que llegan a la costa en busca de éste, consiste en lo siguiente: de las plantas van escogiéndose las hojas más maduras y se cortan, luego recogen los chipiles que se hacen en los surcos y los acarrean a la ramada para de ahí ponerse a hacer el ensarte. El patrón le proporciona al trabajador unas agujas de aproximadamente un metro de largas a las cuales se les ata una cuerda de ixtle de aproximadamente cinco metros. En éstas se ensartan las hojas, y ya que está llena la aguja se pasa a la cuerda de ixtle, a esta cuerda se le ponen cinco agujas, que dan un total de cinco metros de longitud. A esto se le llama sarta y cada una era pagada a \$ 2.50 en 1993.

Don Pablo, en nueve días de trabajo, con dos niñas que le ayudaban, elaboró 250 sartas, con lo que ganó 625 pesos, aproximadamente 70 pesos por día. Este no es un buen sueldo, porque participaron tres personas, aunque las niñas hicieron menos trabajo que don Pablo, pero él no paraba desde muy temprano hasta que oscurecía. Las niñas sólo tenían receso cuando hacían de comer, porque ellas eran las encargadas de preparar la comida. Si repartimos el dinero y le damos a don Pablo 40 pesos y 30 a las niñas, quince pesos a cada una, se aprecia más claramente lo raquítico del pago. El sueldo es realmente poco porque, todavía de esta cantidad (\$ 70.00), se tiene que pagar la comida y el agua que consumen. En esta fecha (1993) pagaban por día entre 25 y 30 pesos diarios a quien hiciera trabajo por jornada diaria. En la investigación que realizó Talavera sobre la migración (2003: 161-162), apunta que: “Una familia de ocho miembros podía gastar cerca de novecientos pesos a la semana en la compra de frijol, huevos, sopas, papas y carne dos veces por semana, mientras que su ganancia semanal era de mil pesos producto de la elaboración de 200 sartas”.

Con esto podemos comprobar que en la década que va de 1993 a 2003, el pago del trabajo a destajo aumentó en cien por ciento, de \$ 2.50 a \$ 5.00 por sarta. Hubo un aumento de 0.25 centavos por año. Esto nos revela el grado de explotación a que se somete la mano de obra de los indígenas en el trabajo como jornaleros en los campos del tabaco. En 1993 se ganaban en la comunidad \$10, mientras que en 2011 se pagaban 100 pesos diarios, cuando encontraban trabajo.

Sin embargo, percibimos que el volumen de la ganancia depende de la habilidad de las personas para realizar las tareas del ensarte, si bien es cierto que hay que trabajar mucho para ello. La habilidad de don Pablo es de las mejores, comparada con la de otros, porque había quien solamente hacía entre 10 y 15 sertas al día. Una mujer mestiza originaria del municipio de Jora, Nayarit, hacía 20 o 25 sertas con la ayuda de un hijo de aproximadamente trece años. La familia que menciona Talavera de ocho miembros sólo hizo 200, mientras que don Pablo y sus dos hijas hicieron 250 sertas.

A pesar de lo poco que ganaba don Pablo con sus dos hijas, le parecía bueno el salario, porque en la sierra nunca iba a ganarlo, y es que en la sierra no hay trabajo, “el trabajo es propio y pues no gana uno”, comenta. “Por eso aquí en la costa trata uno de ahorrar para llevar algo y poder pasar la temporada en que todo se escasea” (desde junio hasta parte de octubre).

Don Macario Valadéz, patrón de don Pablo, decía: “El patrón a veces la hace de alcancía o es depositario del que quiere ahorrar y al final, o cuando ya se van de regreso, le entrega uno su dinero”. Le hice una pregunta a don Pablo respecto al trabajo y al dinero que ya había juntado: “¿Usted qué piensa del trabajo en la costa, cómo se le hace?”, a lo que contestó:

Estamos pobres y no tenemos dinero. Pasamos las aguas en la comunidad, sembramos coamil, limpiamos dos veces, cuidamos la milpa, cosechamos y luego recogemos el maicito, pero eso no le da a uno para vivir, tiene uno que buscar la vida, y por eso viene uno a la costa, para juntar más dinero y poder pasarla. Para muchos de nosotros este es un buen trabajo porque en ninguna parte gana uno lo que gana aquí. Nosotros sabemos que tenemos que sufrir para vivir. Muchos no quieren trabajar y viven mal, yo siempre he trabajado. Antes tomaba yo mucho, desde hace nueve años no tomo y mi trabajo ha rendido, no he tomado ni una cerveza. Hay compañeros que vienen aquí y se emborrachan y no llevan nada a la casa, aunque son contados

porque todos tenemos compromiso de sembrar y parte del dinero lo usamos para eso, otra para comprar qué comer y ropita para la familia, y luego para hacer la ceremonia que hacemos en la comunidad.¹⁰⁴

Como puede observarse, don Pablo maneja una serie de conceptos, entre los cuales describe una correlación de estrategias o acciones que emplea para llevar a cabo el trabajo de la milpa (la siembra del coamil), y luego cómo se satisfacen las necesidades con otras estrategias alternativas. Y además, cómo deben de ser aprovechadas éstas para que el trabajo sea más eficiente y pueda satisfacer las necesidades de la unidad doméstica y de producción. La manera como articulan las estrategias es lo que permite que puedan subsistir, es decir, medio mantenerse. Pero algo que llama la atención es la mención de que “todos tenemos compromiso de sembrar y parte del dinero lo usamos para eso”. Este es un aspecto que hoy ha ido perdiéndose porque los suelos no dan los rendimientos adecuados y porque los programas gubernamentales han fomentado la sustitución de los alimentos tradicionales por otros nuevos. Entonces, la gente ya no ve como compromiso cultivar la tierra, o no ve que sea importante sembrar, porque la tierra ya no da mucho, se invierte demasiado dinero y mucho trabajo.

Cuando los indígenas vienen a la costa, se encuentran con un mundo diferente, una sociedad que los rechaza y se mofa de ellos. Algunos, como dice don Pablo, vienen a la costa y se ponen a trabajar, y cuando el jefe de familia va a recoger el dinero que ganaron entre todos, se lo gasta en cerveza, sobre todo los fines de semana, que es cuando lo recoge. Los encuentra uno tirados, borrachos, ahí ni quién les haga caso. Después, sus mujeres tienen que andar pidiendo ayuda al patrón o a los demás paisanos para darles de comer a los niños. Los que hacen esto vuelven a la sierra sin dinero, porque sólo juntaron para regresarse. Otros sí llegan a juntar, como don Pablo de la Rosa. Hay quienes, al final, después de haber estado tres o cuatro meses trabajando, juntan mil pesos, dos mil o más en toda la temporada. Este dinero es empleado, como ya lo decía don Pablo, en el cultivo de maíz, en alimentos, en ropa y en las ceremonias religiosas que se celebran entre las familias y la comunidad. Cuando no ajusta el dinero o la situación se pone crítica, buscan dónde volver a trabajar. Aquí es cuando van a Aguascalientes al corte de guayaba, al corte de frijol a Fresnillo, Zacatecas,

104 Entrevista a don Pablo de la Rosa, originario de la localidad de Santa Rosa, Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco, 1996.

a cortar cebada y avena a Tlaltenango, Zacatecas o a otras partes de la república, a vender las artesanías que hicieron las mujeres durante el tiempo libre del ciclo agrícola.

También algunos huicholes van a plantar tabaco, actividad que se realiza en octubre de cada año. La planta, a partir de cuando la trasponen en los campos, empieza a fumigarse hasta que se logra que quede desparasitada y adquiera su desarrollo. El líquido con que fumigan contiene: *ridomil*, *manzate* y *baitroid*, entre otras sustancias. Según me comentaba un ejidatario, son aproximadamente siete líquidos que se le ponen a la planta durante toda la etapa de desarrollo, y varios de éstos son mezclados. Por ejemplo, el *ridomil* sirve para el mojo, el *manzate* sirve para prevenir el moho. Todo en conjunto sirve para prevenir el gusano cogollero y la paloma que le sale al tabaco, así como para que la planta crezca o se desarrolle. Muchos huicholes no saben manejar los plaguicidas y han sufrido problemas de salud; incluso algunos han muerto por esta causa. En 1993 murió en la zona un niño, según se dijo por “envenenamiento accidental por fertilizante”¹⁰⁵. Los patrones no les enseñan el manejo de los líquidos ni les proporcionan equipo de protección. Este ha sido uno de los problemas más graves que enfrentan los huicholes durante sus estancias en la costa.

La Red de Acción sobre Plaguicidas y Alternativas en México, A. C. (RAPAM), que encabeza Patricia Díaz Romo, dice que “Los huicholes están siendo envenenados por agentes químicos contenidos en los distintos plaguicidas que se aplican tanto en los sembradíos de tabaco en las costas de Nayarit, como en la tierra de donde son originarios”. En las zonas tabacaleras de Nayarit –fundamentan los estudios de RAPAM– se utilizan indiscriminadamente sin protección, plaguicidas prohibidos o altamente restringidos en el mundo como el *aldicarab* y el *clordano*, que se absorben muy fácilmente a través de la piel y son altamente carcinógenos; el bromuro de metilo, gas que destruye la capa de ozono, causa severas irritaciones en la piel y los ojos, y genera además, alteración en el sistema pulmonar y paro respiratorio; los parationes etílico y metílico son extremadamente tóxicos para todos los mamíferos por ser teratogénicos (afectan embriones) y carcinógenos (Dorantes, 1995: 36).

Los huicholes no sólo están expuestos a los plaguicidas fuera de su lugar de origen, sino también dentro: en los ranchos y en algunos arroyos de la

105 Secretaría de Salubridad en Jalisco (mortalidad preescolar), Certificado de Defunción, Mezquitic-Bolaños, Jalisco, enero-junio, 1993. No se le pone el nombre correcto al plaguicida, e incluso se usa el nombre del fertilizante.

zona huichol la Secretaría de Salud aplica pesticidas, según dice, para erradicar el paludismo. En mayo de 1994, andaban dos personas en la población de San Sebastián, en la campaña de combate al paludismo. Dorantes dice “que la Secretaría de Salud continúa usando DDT 100 por ciento puro, que está prohibido en las naciones del primer mundo, y que ahora los huicholes usan para fumigar sus habitaciones e incluso para ‘talquear’ a sus niños, pues lo único que saben es que mata bichos” (Ibid.). El doctor Vedyalud Chávez, especializado en oncología quirúrgica, del Centro Médico Nacional, y quien fuera el primer Director de la Unidad de Campo del IMSS en Santiago Ixcuintla, Nayarit, afirmó que “El verdadero problema no es la intoxicación sino el efecto residual a largo plazo de estas sustancias que pueden causar anemia plástica (daño a la médula espinal), linfomas y leucemias transmisibles de madre a hijo a través de la leche materna” (Ibid., 35). Lo que más desconcierta al doctor Chávez, es que aun sabiéndose el daño que los agroquímicos están causando no se haga nada al respecto. No se hace nada, sobre todo, por parte de las instituciones de salud o por los gobiernos municipales del lugar, pues hay muchos intereses detrás de todo esto con los productores y la autoridad sanitaria.

Ante tal situación, el patrón no se hace responsable de la salud de los jornaleros, y como de momento el contrato es verbal, se evade con mayor facilidad la responsabilidad. Este ha sido también un problema para la comunidad en su conjunto, sobre todo para la familia que no cuenta con los medios para la atención médica. Los *Mara'akames* o curanderos le temen a las enfermedades que se llevan de la costa a la comunidad, dicen que ellos no pueden curar esas enfermedades, sólo curan las que son propias de su comunidad, originarias de ella. Sin embargo, dicen que no puede remediarse porque es necesario sobrevivir aunque sea de esa manera, envenenados. Pero toda esta problemática que causa enfermedad tampoco es resuelta por los servicios de atención médica de primer nivel que se tienen en la comunidad, porque algunas de las enfermedades requieren de atención de segundo y tercer nivel. De aquí que muchos huicholes mueran por las enfermedades que, por una lado, traen por envenenamientos de los plaguicidas, y por otro, por las enfermedades que hoy están adquiriendo como la diabetes, el cáncer, la artritis, gástricas o entéricas, etc.

Las formas de vida, aún yendo a realizar trabajo fuera del espacio propio no mejoran, al contrario, parece que éstas se agravan debido a las condiciones del trabajo que realizan en ese espacio ajeno, pues el propio no proporciona un mejor bienestar, a pesar de las políticas públicas que se han

implementado, ya que éstas han resultado ser sólo paliativos asistencialistas que no alcanzan ni a mitigar la condición de sobrevivencia.



CAPÍTULO 3

Las políticas públicas después del Plan Huicot y el asistencialismo como estrategia para el desarrollo Comunitario.

3.1. Las políticas asistenciales después del Plan Huicot.

Si de origen el Plan Huicot fue un programa productivo y de corte capitalista, que trató de generar desarrollo endógeno al interior de las comunidades, para que éstas aumentaran su producción y además superaran las enfermedades causadas por los bajos rendimientos productivos o escasez de alimentos. Ello por las condiciones ambientales de la zona y también por las condiciones sociales, económicas, políticas y culturales que los han inducido a la pobreza de la cual eran y son esclavos los huicholes. Esta política de inicio vino sometiendo a los indígenas a un esquema capitalista porque tenían que obtener rendimientos suficientes, no sólo para cubrir sus necesidades inmediatas, sino además para pagar los créditos que les otorgó el Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural) para la producción. Esto los empujó a entrar en una nueva dinámica social, cultural, política y, aparentemente, productiva. Porque ya había que producir con el nuevo paquete tecnológico que había llegado. Pero como el programa disminuye su impulso productivo por la falta de financiamiento, las cosas tomarán un rumbo distinto para tratar de lograr el desarrollo endógeno. Pero algo que no se visualizó fue el futuro de la salud entre los huicholes, lo que iba iniciando se deja para que los propios huicholes buscaran el alivio del dolor a través de los métodos tradicionales. Es decir, que volvieron a lo mismo, a la tradición que ya tenían de la curandería que practican los *Mara'akames*, pues el Estado no tuvo en ese momento la capacidad para sostener la prestación de los servicios de salud, ni para poner la infraestructura necesaria para cubrir la demanda de la población de la zona étnica; sólo creó confusiones entre la población.

Por lo tanto, los programas subsecuentes cambian la tendencia y la visión en cuanto a generar desarrollo endógeno. Se cambia el enfoque hacia una política asistencial que nada tenía que ver con lo que originalmente

estuvo fomentándose. Como ya mencioné, muchos de los huicholes no pagaron los créditos otorgados por Banrural, tomando los apoyos como una política de asistencia, es decir, que el programa Huicot sirvió para encontrar las formas de pedirle ayuda al gobierno. Independientemente de si se generaban resultados o no, pero lo interesante es que ni el propio gobierno evaluó o le dio seguimiento al programa.

Ya comentábamos que en los albores del programa, si no había cosecha iban con el presidente en turno a pedirle dotaciones de maíz y frijol. El Consejo Supremo Huichol servía como órgano de representación y gestión ante diferentes instancias en los albores del programa Huicot. Al desaparecer éste, también desaparece el Consejo Supremo Huichol. Los huicholes se quedaron sin programa y sin alguien que los representara, y es cuando aparecen las políticas asistenciales del gobierno: ayudas que no traen impacto económico-social, ni generan aprendizajes para construir un bienestar con mejor calidad de vida. Este es el modelo de país que se ha construido a lo largo de muchos años.

Por lo tanto, el Plan Huicot fue el que dio inicio con los apoyos o ayudas, pero debido a las crisis que sobrevinieron (social, 1968 y económico-financiera, 1970-1976), en el país se interrumpe su marcha. Esto hizo que se volviera a empezar de nuevo y que lo que se había iniciado quedara en el olvido y a la deriva porque el gobierno siguiente prefirió instrumentar otro tipo de políticas que brindaban ayuda entre los indígenas huicholes, junto con agentes altruistas. Caridad que hoy día tiene una similitud con la que se proporcionaba durante el periodo colonial y el de la Reforma: asistencia para los pobres.¹⁰⁶ Esta asistencia para los pobres ha estado presente, ya lo comentaba, desde la Colonia hasta nuestros días, porque desde siempre ha estado el capitalismo, que dadas sus características, genera como consecuencia una masa de pobres, pero a la vez el Estado nacional y ciertos grupos de la elite empresarial han ideado mecanismos que ayudan a propor-

106 "Las cofradías: su origen se encontraba en las comunidades indígenas por la ejecución de los diversos trabajos que realizaban los macehuales, además de existir una cooperación entre familiares, compañeros de gremio o talleres y vecinos de colonias. Estas asociaciones atendían primero a los miembros del grupo y posteriormente a los familiares que dependían del cofrade miembro. Sus funciones principales eran: mantener hospitales y lugares de asistencia, ayuda económica para casos de enfermedad, vejez o muerte del padre de familia. Estas instituciones posteriormente evolucionaron a los monte píos." También había instituciones llamadas Pósitos: "instituciones importadas a la Nueva España debido al éxito obtenido en la metrópoli, y consistieron en centros creados para almacenar granos, especialmente trigo y maíz, que después eran prestados a los campesinos y pequeños propietarios en épocas de escasez y sequía. También tuvieron funciones de auxiliar a los caminantes, brindándoles hospitalidad y protección en el viaje y proporcionaban pan y alimento barato a los pobres". (Ontiveros, 2005: 30.)

cionar el auxilio a los menesterosos, pero sin resolver el problema de fondo, es decir, sin ninguna instrumentación de una planeación que contribuya a largo plazo a mitigar la situación social, económica, política y cultural. Esto es, a salir de pobres, a superar todos los obstáculos que impiden el avance y que proporcionan los elementos necesarios para poder tener otras condiciones de vida dentro de la masa social. O sea, aportar o formar parte del PIB, para con ello ser copartícipe en el crecimiento del país. Los mestizos que se encuentran rodeando la zona étnica, dicen que “los huicholes son unos corruptos porque el gobierno les da muchas ayudas y no pasa nada con esas ayudas, pero el gobierno les sigue dando” (2010, comentarios personales). Lo que los mestizos no han entendido son los significados conceptuales y las consecuencias prácticas del enfoque asistencialista: no genera desarrollo ni saberes. Pero lo más grave tampoco toma en cuenta éstos que están dentro del conjunto social.

Cardo (2006: 04) comenta que “la asistencia es la obligación que contrae el Estado con sus ciudadanos a través de una constitución por la cual se señala el carácter de dignidad de todo ser humano sin distinción de ningún tipo”. La asistencia social institucionalizada por el Estado mexicano tiene su origen desde finales de la década de los veinte, cuando se crea un organismo que se llamó: “gota de leche”, con el fin de obtener leche y desayunos escolares para los niños desamparados de la capital del país. Más tarde se creó la Asociación Nacional de Protección a la Infancia (ANPI). Enseguida se crea en el año de 1968 el Instituto Mexicano de Asistencia a la Niñez y catorce años más tarde se creó el Instituto Mexicano de Prevención Infantil, para promover el desarrollo de la familia y la comunidad. Para el 13 de enero de 1977 se crea el Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), entre sus atribuciones está la de promover el bienestar social, apoyar y fomentar la nutrición y las acciones de medicina preventiva dirigidas a la infancia, investigar los requerimientos del niño, de la madre y el conjunto de la familia, prestar servicios asistenciales a menores abandonados y maltratados. Al parecer con todas estas atribuciones este organismo iba a resolver todos los problemas de los desamparados del país, porque se constituyó en todo el territorio nacional para atender más de cerca la problemática. Pero esto se hallaba circunscrito a los objetivos de la asistencia social, no aspiraba a la formación del ser humano en los aprendizajes básicos, ni su propio bienestar económico e incluso en el desarrollo humano integral. Porque en esos tiempos, no se pensaba en el desarrollo humano, sólo se pensaba en cómo resolver los problemas simples que no implicaran grandes inversiones. Esa sería la asistencia y no el desarrollo humano,

que tiene que ver con los aprendizajes básicos, la salud y el bienestar económico/social.

Por estas razones, de entrada, este organismo fue el que de alguna forma aparece como el que iba a resolver los problemas más apremiantes de los huicholes, como la desnutrición, causada por la pobreza, ofrecer talleres para la creación de huertos y con ello mejorar la alimentación, etc. Paralelamente a la labor del DIF y en el mismo sexenio del presidente López Portillo, se realiza un estudio muy interesante sobre las zonas marginadas de México, que prometía generar todo un proceso de redistribución de la riqueza que el país producía, es decir, forjar procesos o análisis de la situación de la marginalidad¹⁰⁷. Iba a ser instrumentado y valorado para que la sociedad en su conjunto saliera del atraso y del “subdesarrollo”. Aquí ya iban a sumarse más dependencias del gobierno para sacar adelante la problemática socioeconómica –al menos era lo que se decía-. En este estudio intervino todo un grupo de académicos que analizaron la salud, la educación, la alimentación, la vivienda y la macroeconomía de las necesidades esenciales de México. Esta idea era diferente de la anterior porque ya se pensaba en el individuo como ente que requería de un bienestar más integral, de mayor visión hacia el futuro, no sólo del propio individuo y sus necesidades de consumo inmediato, sino también de su prole y de su comunidad.

Si en el sexenio echeverrista se decía que se había impulsado una política populista,¹⁰⁸ más que generar desarrollo integral y duradero, se habían

107 “Ya en el siglo XX, durante el florecimiento industrial de la segunda posguerra, parecía que en las ciudades industriales, las capitales regionales y las metrópolis surgiría una clase proletaria urbana semejante a la europea. Sin embargo, el crecimiento de la clase trabajadora urbana ha continuado llevando la fuerte marca del autoempleo y del empleo eventual. En las décadas de 1950 y 1960 estos tipos de empleos fueron caracterizados inicialmente como una “economía de pobres” (que a su vez se definía como parte del fenómeno de la “cultura de la pobreza”. Pero pronto se adoptaron dos términos en boga en la antropología y las ciencias sociales latinoamericanas: *marginalidad y sector informal*.” (De la Peña, 1993: 265-287.)

108 “Su gobierno... enfrentó severas críticas y rechazos por parte de los jóvenes universitarios en especial con los de la UNAM, esto como consecuencia del conflicto estudiantil de 1968. Con el objetivo de congraciarse con los estudiantes, tomó medidas populistas y durante su mandato creció el presupuesto para la UNAM en 1,688%, el sector burócrata aumentó de 600,000 en 1972 a 2.2 millones en 1976, empleando en gran cantidad a egresados universitarios de los 60’s. En el gabinete echeverrista había un 78% de egresados de la UNAM, y hasta un líder del 68 llamado Francisco Javier Alejo [...] Los avances en materia económica... no fueron suficientes... Ante ello disminuyó la inversión privada, el gasto público aumentó de forma considerable, emitiendo papel moneda sin valor y la deuda externa aumentó de 6,000 millones de dólares que había heredado [de] Díaz Ordaz, a más de 20,000 millones”. (http://www.economia.com.mx/luis_echeverria_alvarez.htm, s/f.)

cometido muchos errores en la política económica que finalmente habían suscitado la crisis de 1976. Estos errores generaron a su vez un desarrollismo que después intentó sostenerlo José López Portillo, pero dada la magnitud del problema, no pudo mitigar el grave rezago social que había en el país, sobre todo en el medio rural. En estas condiciones se diseñó el programa Coplamar, como una herramienta que iba a abatir ese rezago, pero sin los cambios de fondo capaces de impulsar efectivamente el desarrollo real de la población: continuó el populismo. Porque en el subdesarrollo no se destinan los presupuestos suficientes que permitan generar otro tipo de procesos para superar las condiciones de pobreza y pobreza extrema de ciertos grupos de población. Aquí había que cambiar de modelo, es decir, del Estado capitalista, a un Estado planificador de la satisfacción de los intereses y necesidades de los ciudadanos: un Estado de bienestar con ética y responsabilidad.

Sin embargo, mientras eso sucede, se creó en 1977 el organismo denominado Coordinación General del Plan Nacional de Zonas Deprimidas de Grupos Marginados (Coplamar), ya referido. La idea oficial era “dar a conocer mejor la realidad de los grupos marginados y las zonas deprimidas del país” (Presidencia de la República; 1999: 9, t. 1). Para la zona Huicot se elabora un documento especial derivado del anterior que se llamó *Programa integrador: zona Huicot-Jalisco 1978* (t. 9). Este documento contempla toda una serie de acciones, pero se compone desde una presentación donde se define en forma amplia el concepto de marginalidad. Luego viene el diagnóstico de la zona Huicot (ver figura 14). En el número II se abordan los objetivos a largo plazo, el número III, contiene las estadísticas de los sectores agropecuario, forestal, industrial, comunicaciones, salud, educación y seguridad social. En el último punto (IV) se explicitan los objetivos para 1982, se realiza una especie de proyección del punto III. En este Programa Integrador hay una gran diferencia con respecto al estudio académico de las zonas marginadas de México. El programa integrador parece una simple monografía del lugar que sólo da cuenta de algunos datos duros. Además, es un programa que medianamente se aplica en la zona, porque sólo realiza la apertura de algunas brechas en el área indígena de los huicholes, que sirvieron para que los mestizos saquearan los recursos forestales y el ganado de los indígenas.

Al parecer, el gobierno mexicano entendía que los indígenas eran indigentes que requerían de la acción del Estado y de que se les diera asistencia social, más que de crear las condiciones para su desarrollo endógeno.

A pesar de ello, López Portillo (1978: iii) afirmaba: “La solución de la marginación, o lo que es lo mismo, la grave injusticia que vive este país, tiene que ser objetivo central del Plan Nacional de Congruencia entre nuestra filosofía y el modelo de país que queremos”. En esa línea, seguía diciendo: “Los pueblos indios son quienes tienen el derecho, los que deben tener la voz, los que deben hablar por sí mismos, los que deben organizarse, los que deben luchar en lo que creen y por lo que creen” (López Portillo, 1980: 49). Es decir, que deben ser los pueblos indígenas los que al final deben de hacer las cosas, si es que las necesitan, porque no dijo que iba a recoger propuestas de los pueblos indios para luego ponerlas en marcha.

Por lo tanto, lo anterior formó parte del discurso oficial, pero en la práctica no se generaron acciones concretas en los aspectos más prioritarios, como el de la salud, la educación y en general la producción económica, que eran de las variables más importantes del estudio original (Plan Huicot), se dejaron a la suerte de los mismos huicholes, porque, por ejemplo, las casas y centros de salud que se construyeron a través del Plan Huicot, eran las mismas para cuando supuestamente el Programa Integrador tenía que arrojar resultados distintos. Incluso para cuando llega el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), las instalaciones eran también las mismas que se construyeron en los sesenta-setenta. La posta zootécnica, las letrinas que se instalaron junto a las casas de salud, los chiqueros, los tractores, todo ello quedó en ruinas desde hace muchos años, prueba de que no hubo seguimiento ni preocupación por parte de los indígenas huicholes, menos aún del gobierno por mejorar los servicios para dignificar la vida social, económica, política y cultural.

Por otro lado, se creó en 1973 el Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (Pider).¹⁰⁹ Este es un “programa que nace a raíz de la crítica que se venía dando desde finales de los sesenta hacia los esquemas de planeación del desarrollo en los niveles nacional y sectorial en toda Amé-

109 “De operar en 41 regiones en 1973, el programa pasa a operar en 121 en 1980, encontrándose regiones del Pider en todas las entidades federativas. En cuanto a los recursos económicos involucrados, de 1973 a 1980 se autorizó al programa una inversión de 31 943 millones de pesos a precios corrientes y de 13 764 millones de pesos a precios de 1973. En la operación PIDER participan todos los grandes organismos públicos vinculados con la agricultura de México. Las instituciones internacionales participantes son el Banco Mundial y el Banco Interamericano de Desarrollo, quienes junto con el gobierno mexicano financian, evalúan, supervisan y sugieren fórmulas para el mejoramiento del programa.” (García Zamora, 1993: 61.)

rica Latina”¹¹⁰. Así, el Pider nace como una respuesta y como una forma de planeación de abajo-hacia-arriba. Este modelo económico-agropecuario “pretendía que las personas y las comunidades fuesen capaces de valerse, apoyarse y desarrollarse en y por sí mismas, en vez de esperarlo todo de otros, de agentes externos. Se señalaba que no era autosuficiencia, sino que se podía caracterizar como un enfoque de autobase, autorresponsabilidad, autorrealización” (García Zomora; 1993: 56). Este era un modelo alternativo que aparentemente daba preferencia a la planeación de abajo-hacia-arriba frente a la de arriba-hacia-abajo, es decir, se trata de una estrategia de desarrollo endógeno, apoyándose en el mayor grado en sus características endógenas culturales y étnicas, en procesos de decisión guiados por principios de cooperación más que por los de jerarquía. En apariencia era un programa diseñado para el campesinado minifundista, que por un tiempo se le había dejado en el olvido, a diferencia de los sectores más acomodados, tanto del campo como de las grandes ciudades, que gozaban de empleo y de prestaciones gracias a la estrategia de sustitución de importaciones/ desarrollo estabilizador. El sistema de planeación que se pretendía con el programa se preguntaba:

- 1) ¿Cómo puede el gobierno de un país en desarrollo iniciar un proceso de desarrollo rural que se mantenga por sí sólo?
- 2) ¿Cómo puede lograrse que las inversiones en el desarrollo rural tengan efectos multiplicadores?
- 3) ¿Cómo puede garantizarse que los beneficios de un programa de desarrollo lleguen realmente a la población que se desea atender sin que se queden en manos de los intermediarios o de los caciques locales? A pesar de que este programa creó los Comités para el Desarrollo Rural, no pudo escapar a lo que planteaba en la última pregunta, y además, al clientelismo que por estos años era muy importante en el partido en el poder (PRI), lo cual contribuyó a que el programa no llegara realmente hasta los campesinos y grupos étnicos más pobres, o que no fuera lo suficientemente eficiente en las zonas con mayor necesidad, como la de los huicholes. Este involucramiento del partido o los partidos políticos en la vida productiva ha hecho que

110 En particular, este interés surge por la búsqueda de un nuevo enfoque del desarrollo rural (DR), como alternativa al fracaso de los programas de reforma agraria y de la incapacidad de la Revolución Verde para integrar a los productores marginados a las ventajas del nuevo paquete tecnológico. (*Ibid.*, 54.)

perdure la existencia de la masa de pobres que tiene el país. Cuando hay campañas políticas los partidos buscan huicholes aliados para que les den su voto, pero a cambio les llevan despensas o cualquier otro obsequio, porque a los huicholes no se les mueve si no es a cambio de algo. Por ello los problemas de pobreza entre los huicholes siguen ahí, pues las limosnas o el asistencialismo que se ha brindado no combate su situación de inopia. Con todos estos obstáculos, era y sigue siendo difícil dar respuestas a las preguntas formuladas en el párrafo anterior.

Por lo tanto, el programa Pider traía como característica la de ser un programa asistencialista, porque se decía que estaba resolviendo el problema de abastecimiento de granos. Al no resolver este programa el problema alimentario, aparece entonces el Sistema Alimentario Mexicano (SAM), programa que crea también el presidente José López Portillo.

Aquí cambia la tendencia que se tenía a través del programa Pider. El programa del Sistema Alimentario Mexicano sostenía que para las zonas de mala calidad y los campesinos minifundistas (menores de cuatro hectáreas) no tenía sentido una estrategia productiva, porque la agricultura en estas condiciones no es viable y que es mejor no engañarse, siendo preferible llevar a esta gente programas asistenciales, de subsidio al consumo, para lo cual se crearon los programas que se mencionan arriba (Coplamar/Pider) y sus subprogramas (Coplamar-Conasupo/Coplamar-IMSS).

Estos últimos subprogramas, precisamente por sus características de asistencia, fueron los que se dirigieron a los huicholes. Así, el Pider y el Coplamar retoman, después del Plan Huicot, los servicios asistenciales en las comunidades huicholes. Fueron estos programas los que construyeron algunos caminos que se sumaron a la red que había o que se habían construido con el Plan Huicot. Además, reintentó promover los recursos forestales como alternativa económica local. El renglón que más se promovió fue el de la educación, porque el gobierno no ha quitado el dedo del renglón en cuanto a incorporar a la vida nacional a los huicholes bajo su propio método. Esto lo hizo a través del Instituto Nacional Indigenista y la Secretaría de Educación Pública (SEP): se crearon más escuelas-albergue y se asignaron más plazas para profesores bilingües, lo cual ayudó a que éstos fueran creando también un poder civil que superaba al poder tradicional. Sin embargo, a pesar de la labor y de la intensidad por alfabetizar al pueblo huichol en el renglón educativo, el INEGI comenta en el

siglo veintiuno, que: “Mezquitic tiene un analfabetismo de un 27%, Bolaños un 19.4%. Según el INEGI la población *wixárika* es la que presenta el caso más dramático: 54 de cada 100 analfabetas en Jalisco pertenecen a este grupo étnico” (Partida, 2011).

Todas estas acciones indigenistas y de cambio de estrategias del gobierno, se dieron en medio de una crisis política y una crisis económica (la crisis de 1968, la del 10 de junio de 1971 y la crisis de 1976, respectivamente), que no debería de haberse presentado si tuviéramos un Estado serio, honesto, garantizador de la justicia y responsable de sus actos. Porque para estos momentos todavía se tenía una economía mixta donde el Estado jugaba un papel importante en los diferentes rubros, no sólo económicos sino también sociales:

México en estos momentos actuales es un país de economía mixta en el que predomina la inversión privada y su forma típica, la empresa privada con un grado apreciable de intervención del Estado. La llamamos economía mixta porque el nivel de actividad económica y el volumen de ocupación están determinados conjuntamente por la inversión pública y la inversión privada. De acuerdo con las cifras del Banco Mundial, México forma parte de un grupo de 87 países no comunistas subdesarrollados que registran ingresos entre 60 y 1 160 dólares de producto nacional bruto *per capita* a precios de mercado de 1970 y con un promedio de 319 dólares de PNB *per capita* y una población total de 1 774.3 habitantes que representan el 48.5% de la población mundial a mediados de 1970; o sea que nos encontramos dentro de la mitad más pobre de la población mundial (Pardilla, 1999: 18).

Esto es lo que había acumulado el desarrollo estabilizador de la supuesta economía mixta donde intervenía el Estado benefactor. Los regímenes de estos momentos estaban como los del porfiriato: por un lado, las masas de pobres a los que no se les atendía y por el otro, una aristocracia que gozaba de todos los privilegios –y que hasta la fecha sigue teniéndolos–.

Cuando estalla la crisis económica de 1982, una periodista del diario *Ovaciones*, le pregunta al presidente José López Portillo qué les diría a las amas de casa ante la problemática de la crisis, sobre todo en relación con el

alza de los precios de los productos básicos.¹¹¹ En esta pregunta el Presidente hace una serie de señalamientos donde, por ejemplo, dice que los productos básicos han mantenido su precio, pero luego dice que los precios están más altos, y después que también los salarios están más altos. Hace aquí un hincapié señalando que las amas de casa deben ser buenas administradoras del gasto, de ese gasto que ahora varios miembros de la familia proveen.

Aquí el presidente López Portillo, deja entrever que no sabía lo que estaba contestando. No tenía los instrumentos necesarios para resolver lo que el mismo sistema provocó.

111 ¿Señor presidente, las amas de casa somos las que sufrimos los golpes de la economía, qué mensaje les daría a las amas de casa que viven ahora momentos de incertidumbre o desconcierto ante el alza del frijol o del jitomate, o lo que sea, pero se sienten desorientadas? Respuesta: De todas las preguntas esta es la más difícil, qué les puedo decir a las auténticas víctimas de esta situación de la que haya responsables, haya culpables o no los haya, ellas tienen que pagar: las amas de casa no viven de explicaciones, la sociedad tiene que tranquilizarse, serenarse para que la explicación sea útil y pueda resolver sus problemas que dado lo resonante se expresa en la economía de las amas de casa ¿qué les puedo recomendar? Además de que se entienda la situación para que no nos satanicemos y no nos echemos las culpas absurdamente porque eso envenena el ambiente y hace que los países pierdan confianza en sí mismos. Serenémonos y tratar de organizar sus compras de la manera más racional, comprar lo más necesario. Los productos básicos han mantenido su precio, nuestro esfuerzo de producir alimentos nos ha dado muy buen resultado. En este momento para tranquilidad de las amas de casa, es posible que los granos básicos ya están producidos en el país: el maíz es fundamentalmente suficiente, hay frijoles hasta para el año que entra. Nos falta sorgo, nos falta sorgo para que coma el ganado y no tengan que consumir trigo o maíz, el problema en este momento es que nos está faltando sorgo que vamos a tener que importar para que no consuma el ganado el trigo o el maíz, porque han cambiado las tácticas alimentarias del mexicano, ya mucha gente consume carne, es otro problema. Qué más les puedo o podría yo recomendar a las amas de casa además de la serenidad, que racionalizaran su gasto, que no compraran lo superfluo, que escogieran, hombre, las recetas como en la Comisión del Consumidor: Instituto Nacional del Consumidor, eso es lo que les puedo decir y por otro lado, decirles que si están subiendo los precios también están subiendo los salarios. Recuerden para que no nos envenenemos, los precios están más altos es cierto, pero los salarios también y no sólo eso, que recuerden que hace algunos cuantos años que el único que trabajaba era el señor y los demás ya no trabajaban, ahora posiblemente esté trabajando el hijito o esté trabajando el muchacho y que el salario familiar pues de alguna manera les ha completado el gasto, que hay más caras las cosas pero también hay más salario que no debemos crearnos la sicosis de que han subido los precios, pero que también han subido los salarios. De que el gobierno está procurando constantemente el que si suben los precios suban los salarios, sobre todo los consumos básicos y tenemos un programa de consumos básicos que hemos establecido y creo que esta es otra modalidad muy imaginativa del sistema: una relación salario mínimo-precio descendente de los productos básicos que ya está marchando y que ya está dando frutos, esto y más cosas para esa difícilmente pregunta, porque el sufrimiento de una ama de casa lo entiendo porque yo pasé en mi niñez momentos duros también y sé lo que sufre una ama de casa, pero sé lo que es una buena administración, mi abuela viejita era una administradora maravillosa (López Portillo, 1982, discurso pronunciado ante las siete periodistas, programa radiofónico *La hora nacional*, 1982).

Todas estas crisis condujeron, en el caso de los huicholes, a que se constituyeran organizaciones no gubernamentales que de diversas maneras mitigaban la problemática, compitiendo con las dependencias públicas, es decir, estaban relevando al Estado en el cumplimiento de una función sustantiva, como ente encargado de generar “los procesos de desarrollo humano”.

3.2. Políticas neoliberales o indigenismo disfrazado

A finales de los setenta e inicios de los ochenta es cuando nacen entre los huicholes las organizaciones no gubernamentales, integradas por mestizos, que se encargaban de brindar la asistencia social en las comunidades. A este respecto es pertinente preguntarse ¿qué tanto las políticas de asistencia se convirtieron en una necesidad o en un instrumento ideológico entre los huicholes?

A lo largo de los años, o desde que inició el indigenismo de los sesenta, los huicholes han considerado que el gobierno tiene la obligación de ayudarlos. A pesar del fracaso histórico de los proyectos que se han impuesto en las comunidades, mientras más se han acercado los apoyos de las diferentes instancias gubernamentales, van tomándolos como algo ordinario y, a la vez, como una creencia ideológica, porque les exigen a las autoridades que deben de brindarles ayudas en todos los rubros. Aunque ellos, como dicen los mestizos que circundan la zona, “no paguen impuestos o cualquier otro servicio que tenga que ver con el fisco”. Sin embargo, a pesar de esto último, el Estado sí tiene el compromiso de velar por el bienestar de los habitantes de esos espacios, que, dadas sus características físicas y naturales, no les permiten, condiciones de vida dignas. Es por ello que han aprendido, o se han atrevido, a exigirle al gobierno que cumpla con su obligación de ente representativo del pueblo mexicano.

En ese sentido, ellos mismos llegaron a exigirle al gobierno los apoyos cuando encabezaban el Consejo Supremo Huichol. El Plan Huicot brindó la ocasión para entablar relaciones con algunas personas que participaron en los trabajos y este vínculo dio pie para seguir procurando las ayudas asistenciales aún después de que el Consejo Supremo Huichol ya había desaparecido. Por lo tanto, la búsqueda de las ayudas ya no fue hecha por ellos mismos, sino que fue una búsqueda a través del otro, agentes filantrópicos que habían realizado labor entre ellos en los tiempos álgidos del Huicot o del indigenismo oficial. Aparentemente se dedican a las labores asistencia-

les para los huicholes, pero de ahí obtienen su *modus vivendi* estos veladores de los intereses indígenas, una vez que los atan a sus propios intereses.

Por eso no sólo se habla de ayudas con los diferentes niveles de gobierno, sino también con organizaciones no gubernamentales u organismos como las Universidades (Universidad de Guadalajara, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Antropología e Historia), ONG como la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas de Jalisco, La Red de Acción sobre Plaguicidas y Alternativas en México, A. C., Asociación para el Desarrollo Ecológico de la Sierra Madre Occidental, Conservación Humana, A. C., y otras entidades como La Cruz Roja de Jalisco, el propio DIF-Jalisco, Mano Amiga, A. C., Amigos de Tateikie y Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas (UdeG), entre otras, que también acuden a brindarles asistencia: ropa nueva y usada, prótesis para enfermos y discapacitados, becas para cursar estudios de licenciatura, asesoría para establecer actividades productivas, etc. Un ejemplo de esto último se hizo cuando Juan Negrín Fetter, Rocío,¹¹² Patricia, Sussan¹¹³ y Carlos, fundan en 1984 la Asociación para la Investigación, Capacitación y Asistencia Wixárika, A. C. (AICAW). Negrín fue el primer presidente y con ello empezaron a dar asistencia médica a los huicholes en Guadalajara, cuando llegaban a la capital con alguna enfermedad. También ofrecían talleres de carpintería para un aserradero que se estableció cuando Negrín fundó por su cuenta, en 1986, la Asociación para el Desarrollo Ecológico de la Sierra Madre Occidental, A. C. (ADESMO), a la que invitó a varios especialistas de diferentes disciplinas para realizar el trabajo entre los huicholes: médicos, agrónomos, biólogos, etc. Para no quedarse atrás, Carlos funda su propia asociación: Asociación Jalisciense para el Apoyo a Grupos Indígenas, A. C. (AJAGI),¹¹⁴ con el objetivo de ayudar a los indígenas huicholes en problemas de tenencia de la tierra y en asesoría en proyectos para explotar los bosques -ya defores-

112 Llegó con los huicholes en 1973 como enfermera para el centro de salud de San Andrés Cohamiata y desde entonces tiene contacto con los huicholes. En el 2010, por esa asistencia y labor, el Instituto de Asistencia Social de Jalisco le otorgó el premio de Benefactor Social.

113 En 1975 la fundación Karl Lumholtz, con sede en Los Ángeles, California, y presidida por el biólogo Peter Collins y la "Antropóloga" Sussan, en coordinación con el Club de Leones de Tepic, A. C., otorgaron a este Centro Coordinador Huicot para beneficio de nuestros hermanos indígenas, un donativo consistente en medicamentos, instrumental y material médico, con un volumen de 1,500 kilogramos y valor aproximado de \$ 100,000.00. Véase Presidencia de la República, 1976: 63. Peter Collins era el esposo de Sussan y lo dejó por juntarse con Mariano Valadéz, con quien fundó el Centro Cultural Huichol de Santiago Ixcuintla, Nayarit.

114 "En 1989 se dio el primer encuentro entre varios miembros de la sociedad civil Jalisciense (que habían tenido contacto previo con la sierra y algunos de los cuales más tarde integrarían AJAGI)" (Arcos, 1999).

tados- que tiene la zona. También Patricia funda su propia organización: Asociación Mexicana de Arte y Cultura Popular, A. C. (Amacup), cuya labor se ha basado en los campos agrícolas de la costa nayarita, sobre todo en el manejo de plaguicidas por parte de los huicholes cuando migran al corte del tabaco en esta zona. Podemos ver que el nombre de la asociación nada tiene que ver con la labor que ha desarrollado con los huicholes. Y desde luego, Sussan, con el que fuera su esposo, Macario, fundaron el Centro Cultural Huichol de Santiago Ixcuintla, Nayarit, que da albergue y atención médica a los que van a trabajar al corte del tabaco en la zona costera de Nayarit y a dejar ofrenda a San Blas, municipio de Ruiz, Nayarit. Primero los ponen elaborar artesanía, porque es la principal función del centro, no tanto la de casa de salud o atención al enfermo. Rocío se queda con la asociación que originalmente fundan entre todos en Guadalajara, Jalisco, donde brinda asistencia de salud y hospedaje a los enfermos. Aunque se realiza, en realidad, una doble función: atención a la salud y artesanía-serigrafía. Y con su asociación ha constituido una red de amigos nacionales y extranjeros, mismos que acuden cada Semana Santa a San Andrés Cohamiata, a danzarle a una imagen religiosa (Santo Domingo)¹¹⁵ y llevarles ropa usada a los huicholes (hasta ropa sucia les dan), para intercambiársela por piezas de artesanía. Con la ropa usada inician también los franciscanos, mismos que fueron quienes contribuyeron para que los huicholes de San Andrés fueran cambiando su indumentaria. A los huicholes les regalaban en aquellos tiempos prendas que ya no le servían a la gente mestiza, en vez de que les hubieran regalado tramos o rollos de manta nueva para que las mujeres les hicieran sus calzones, les daban ropa usada en estado poluto.

Todas estas asociaciones han venido dando asistencia social o caridades a los huicholes con apoyos de fundaciones extranjeras y en los últimos años con ayudas del gobierno mexicano (aportes presupuestales a organizaciones no gubernamentales). Sus tenedores son mestizos a excepción de Macario, que es huichol (indio ladino), pero que tiene muchos años de haberse salido de la comunidad de Santa Catarina. Susana se separa de su cónyuge y de los negocios con Macario, y monta un taller de artesanía en Huejuquilla el Alto, Jalisco, donde emplea a huicholes para trabajo a destajo en la ma-

115 Es una danza al estilo jipi, en la que los mestizos se disfrazan con atuendos que usan los danzantes en las festividades religiosas católicas guadalupanas o zapopanas. Producen todo un espectáculo frente a los huicholes que están celebrando su fiesta de Semana Santa en el lugar (San Andrés Cohamiata). La comunidad de San Andrés es la única que admite este tipo de distracción en el seno de su propia ceremonia religiosa.

nufactura de artesanía. Juan Negrín tenía un objetivo muy claro: entrar en el negocio de la artesanía y la elaboración de escultura y cuadros de estambre de la mitología huichol, negocio que le dejaba grandes ganancias porque todo era cotizado en dólares en exposiciones que realizaba en el extranjero, Estados Unidos y Europa. Se adentró en las comunidades para buscar entre los huicholes artesanos con habilidad para hacer buenos trabajos y poder exportarlos, pero, al mismo tiempo, conseguir apoyos de fundaciones internacionales para instalar, por ejemplo, un taller de carpintería, un horno para desfleamar madera, un taller de hilados en Santa Catarina. Con ello lograba que las ganancias de la artesanía quedaran más íntegras. Sin embargo, ya tiene más de una década que se retiró del negocio, aunque sigue yendo de visita a la comunidad de Santa Catarina. Las supuestas ayudas que brindó con apoyos de las fundaciones extranjeras, ahora están en ruinas porque ninguno de esos elementos productivos funciona.

A pesar de lo anterior, fue importante para los huicholes que operaran como quiera que lo hayan hecho estas organizaciones no gubernamentales, porque precisamente en estos años de finales de la década de los setenta e inicios de los ochenta las condiciones empeoraron. Si cuando termina el Plan Huicot y se inicia con los programas de asistencia social (asistencialismo) había algo, después no había nada porque en el sexenio de Miguel de la Madrid, la política indigenista, como toda la política pública y social en este periodo, dio un giro en sentido contrario al Estado benefactor hacia una economía de mercado: el neoliberalismo. Esto significó un cambio estructural para la sociedad mexicana, y los pueblos indígenas se vieron afectados al constreñirse la función del Estado como ente responsable de velar por los intereses de la sociedad en su conjunto.

“Las políticas económicas se identifican con las reformas económicas ortodoxas que responden al pensamiento neoclásico. Esta corriente del pensamiento tuvo su origen en los años setenta en la escuela de Chicago y cuyo referente principal es Milton Friedman. Este conjunto de reformas y políticas económicas es conocido asimismo como paradigma económico neoliberal” (Casais, 2009: 8-9), y empiezan a aplicarse en México a partir del gobierno de Miguel de la Madrid (1982). Aunque Salinas de Gortari niega que el neoliberalismo haya empezado con Miguel de la Madrid. Salinas dice que:

Fue a partir de 1995 cuando en México se estableció el neoliberalismo como fundamentalismo del mercado, y adquirió el carácter de doc-

trina, al consolidar sus tres aspectos más desfavorables: convertir en dogma de Estado y en programa gubernamental el llamado “Consenso de Washington”, abatir la autodeterminación popular y abandonar el principio de soberanía nacional. Todo gravado por el debilitamiento de las instituciones y del Estado de derecho (2010: 29).

Aunque Salinas dice que “Los análisis de rutina y los comentarios con agendas de intereses específicos han querido acuñar el estereotipo de que la doctrina neoliberal ya se había introducido doce años antes” (*Ibid.*), su afirmación es que empezó en 1995 y terminó en el 2006. Lo que pasa es que no acepta los hechos que le tocaron a su amigo Miguel de la Madrid y a él en lo particular, pues fue cuando se produjeron las peores crisis económicas provocadas por este modelo neoliberal.

Aparentemente, en México se adoptan estas políticas económicas con el fin de incrementar el comercio y la riqueza, para de esta manera redistribuirla y reducir la pobreza en un gran porcentaje de personas. Aunque Solana dice que “desde hace 29 años México es un país estancado. A partir de 1982 las autoridades financieras asumieron que la estabilidad macroeconómica, por sí misma, aseguraría el crecimiento: que el mercado externo y la inversión extranjera serían suficientes para impulsar el desarrollo” (Olivares, 2011). Sin embargo, desde antes de lo que menciona Solana Morales, donde muy a pesar del desarrollo sostenido, las instituciones y los programas sociales promovidos y ejecutados por el gobierno no sacaron de la pobreza a muchos millones de mexicanos y no lograron reducir la desigualdad ni ampliar la distribución del ingreso. Por ejemplo, en 1960, 20.4 millones de mexicanos vivían en pobreza extrema (ver Figura 19). Ya el neoliberalismo rondaba los estados nacionales, y además el Estado no tenía concreto un proyecto de nación multicultural que orientara las políticas públicas en las zonas urbanas y rurales para el futuro. Por lo tanto, no tenía un plan que ayudara a mitigar el problema migratorio que se dio del campo a la ciudad, porque el Estado ha gastado más en el sistema administrativo (aparato burocrático) que en el propio desarrollo socioeconómico.¹¹⁶

116 Desde el sexenio de Luis Echeverría se ha creado un Estado obeso, característica que, precisamente, lo hace más ineficiente en toda su estructura político-administrativa.

Figura 19
Millones de personas en pobreza

Cronología	1960	1970	1977	1981	1987
Población total	36.0	50.7	63.3	71.4	81.2
Grupos de población:					
Pobreza extrema (1)	20.4	19.9	18.8	13.7	17.3
Pobreza (2)	7.1	11.3	15.5	18.4	24.0
Suma (1+2)	27.5	31.2	34.3	32.1	41.3
Estratos medios (3)	4.1	14.1	21.9	31.3	30.8
Estratos altos (4)	4.4	5.4	7.1	8.0	9.1

Fuente: Cuadro tomado del Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, 1990: 20.

En relación con el concepto de neoliberalismo, según señala Borja (2003: 991) en la *Enciclopedia de la política*, “el liberalismo, en sus orígenes, fue una ideología ética que buscó la liberación del individuo... el neoliberalismo es mucho menos inocente: sabe las consecuencias desequilibrantes de sus propuestas pero no siente ningún remordimiento ético”. Aquí está hablándose de algo que va más allá de los principios y la conciencia de los individuos, es decir, del propio bienestar colectivo de las naciones, porque la idea es suplantar al Estado por el mercado.¹¹⁷ Para lograr sus objetivos, este mercado ha venido fracturando las fronteras físicas y culturales de los Estados nacionales, y junto con ello, las formas de vida de millones de personas en el mundo, volviéndolas cada vez más pobres.

Los grupos de interés dependientes del dinero público, como los neoliberales les llaman a los sectores pobres protegidos por el Estado, están llamados a valerse por sí mismos. “El predominio del más *apto* es uno de los principios fundamentales del sistema” (*Ibid.*, 992). El más *apto* es el que va a ser reconocido como lo dictan los cánones del capitalismo neoliberal. Sin embargo, Apolinar de la Cruz, hacía alusión a una reivindicación de la

117 “... el neoliberalismo implanta la privatización de todas las áreas de la producción, la entrega del comando económico a manos privadas, la empresa libre, el abatimiento arancelario, la libre competencia dentro y fuera del territorio estatal, el comercio internacional abierto, la apertura a la inversión extranjera, la eliminación de subsidios de beneficio social, la supresión de las políticas asistenciales, la libre contratación laboral y la flotación de los salarios, precios, tasas de interés y tipo de cambio, de acuerdo con las fuerzas del mercado. (Borja, ob. cit.: 991-992.)

atención del Estado para que éste les llamara hacia un esquema de coparticipación, es decir, que el Estado dejara de generar los procesos de asistencialismo con los apoyos que se estaban dándose, que las ayudas fueran más hacia una solución de la pobreza. Aunque, a final de cuentas, Apolinar estaba planteando que el Estado siguiera proporcionando las ayudas, pero en otro sentido y de modo distinto de la doctrina del neoliberalismo.

Por eso cuando Miguel de la Madrid andaba en campaña, le dice Apolinar de la Cruz (huichol): “ha corrompido a generaciones, ha opacado nuestra conciencia étnica y de clase. En razón del *paternalismo*, incluso las obras y los servicios públicos nos empobrecen y endeudan más de lo que nos benefician¹¹⁸. Y si ello no fuera suficiente, el paternalismo se convierte en un círculo vicioso”. Miguel de la Madrid respondió justamente a los huicholes acerca de lo que pretendía en su gobierno y les prometió acabar con la tutela y adoptar “una política indigenista con los indígenas en lugar de hacerla para los indígenas” (Riding, 1984: 247). También les decía:

... debemos respetar su cultura y forma de vida. Crear una cultura nacional no significa imponer la uniformidad. Más bien, significa reconocer la diversidad y riqueza de las expresiones que componen la cultura mexicana. Ustedes son parte de la cultura mexicana. Si perdemos algo de la cultura huichol, no sólo perderán los huicholes, perderemos todos. Debemos reconocer una verdadera federación de nacionalidades dentro de la nacionalidad mexicana (Ibid., 248).

A raíz de lo anterior, se imprimió al Plan Nacional de Desarrollo de 1983 a 1988 una política indigenista basada en seis puntos:

- a) Dar seguridad a la tenencia de la tierra y los derechos agrarios. La inseguridad afecta especialmente a las tierras comunales y a los ejidos;
- b) Los grupos indígenas tendrán mayor participación en la planificación estatal y municipal;
- c) El objetivo básico de la estrategia de desarrollo rural es el mejoramiento de los niveles de bienestar de la población con base en la participación organizada y en la plena utilización de los recursos naturales y financieros;

118 Este ejemplo de Apolinar le viene muy bien a lo que está pasando con la introducción de la energía eléctrica y el agua en las comunidades. Las personas no tienen dinero para pagar los servicios, y como consecuencia, tienen que endeudarse para pagarlos.

- d) Deben intensificarse las acciones de apoyo, rescate y difusión de las culturas étnicas, populares y regionales;
- e) Fomentar una más amplia disponibilidad de alimentos nutritivos a precios accesibles y jerarquizar las posibles soluciones;
- f) Promover la educación bilingüe con la participación y de acuerdo con los grupos étnicos.¹¹⁹

Estos seis puntos también quedaron solo en el discurso, porque precisamente Miguel de la Madrid fue el presidente que menos hizo por los indígenas no sólo por los huicholes, sino por ninguno de los demás pueblos étnicos del país. De la Madrid, vio el problema de manera superficial y no el fondo o la complejidad de éste, por eso es que hasta la fecha no se resuelve la situación no sólo de los pueblos indios, sino del conjunto de los pueblos latinoamericanos. Aunque antes de los puntos anteriores del Plan, en campaña presidencial pregona:ba:

Los indígenas deben ser considerados como mexicanos plenos, con derecho a lo que todos los mexicanos aspiramos: a que se les apoye en su economía, en sus trabajos, principalmente en el campo, en el sector agropecuario, con todo lo que ello significa: asistencia técnica, maquinaria, infraestructura, crédito, combate de plagas, apoyo a la comercialización de sus productos en términos justos, también, fomento de las agroindustrias, que les permitan transformar sus productos para consumo propio o para comercialización, apoyo a la rica artesanía que es tradicional en los pueblos mayas (De la Madrid, 1982: 118-119).

Lo que se planteó en el Plan Nacional de Desarrollo y en la campaña por la presidencia de México, no pasó del dicho porque los indígenas no vieron cristalizado el discurso en las transformaciones que prometía¹²⁰. Cuando se hace cargo del gobierno la primera acción que toma es implementar un plan de austeridad diseñado por el Fondo Monetario Interna-

¹¹⁹ *Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*, 221-222.

¹²⁰ Aunque Miguel de la Madrid señala que en el Plan Chiapas se hizo una inversión en 1983 de 44 533 millones de pesos que fueron destinados a un total de 81 programas (De la Madrid, 1985: 131). Sin embargo, cabe puntualizar que en la lista de las 31 entidades federativas aparece Jalisco con el Programa Regional de Empleo (programa efímero, porque era temporal), pero no está el municipio de Mezquitic entre los destinatarios del programa.

cional (FMI-BM), para, supuestamente, resolver la crisis de su antecesor. México ha sido el país de las crisis económicas y sobre todo a partir del último año de gobierno de Luis Echeverría. Éste y López Portillo generaron algunos proyectos (Huicot-Pider-Coplamar-Sam) en sus administraciones, pero con una carga bastante grande de deuda externa. “Cuando termina su gestión López Portillo, la deuda externa sobrepasaba los 80 mil millones de dólares y la de Miguel de la Madrid llegó a 105 mil millones de dólares” (Basáñez, 1999: 157-176).

En medio de esta adversidad económico-financiera, ¿quién pensaba en que podía generarse desarrollo económico y social para que superaran los problemas los habitantes de este país? Además eran tiempos en que el Estado estaba dejando sus funciones como ente representativo de la sociedad: estaba deshaciéndose de las empresas públicas.¹²¹ desmantelando los programas sociales y, en contraposición, estaban dándosele a la sociedad más caros los servicios que presta el Estado. Precisamente en el primer año de gobierno de Miguel de la Madrid sube el Impuesto al Valor Agregado (IVA) de 10% a 15%, como parte de las medidas impuestas por el FMI y el BM para poder mitigar la crisis económica. El pueblo mexicano tenía que pagar los errores de las élites políticas y empresariales. Y como siempre, el gobierno le echa la culpa a la situación mundial, pero nunca a la actuación misma del ejercicio y mal uso de los recursos financieros que el mismo gobierno ejerce.

Esto nos lleva a preguntarnos: ¿Dónde quedaron las promesas y planteamientos que se hicieron durante la campaña presidencial y en el propio Plan Nacional de Desarrollo para los indígenas? Creo que era más importante resolver el problema de la crisis que habían creado las grandes corporaciones empresariales y los mismos políticos, que atender las necesidades sociales de los indígenas y del pueblo en general. Por algo se le llamó a este periodo la “década perdida”, década perdida con todo y que se inventa un Sistema de Planeación Estatal¹²². Sin embargo, ha habido un sinfín de déca-

121 De 1 155 que existían en 1983, se habían desincorporado 756 al final del sexenio delamadrinista (De la Madrid, 1988).

122 Una serie de documentos históricos de la planeación en México que fueron publicados por el Fondo de Cultura Económica (FCE). Pero lo más importante en este momento sobre la planeación, fue la reforma que se le hace a la Constitución en su artículo 25. Artículo que no se había modificado desde el texto original de 1917, donde se hacía referencia a la inviolabilidad de la correspondencia. Pero con modificación se le adjudica al Estado la rectoría del desarrollo nacional para garantizar que éste sea integral...“Al desarrollo económico nacional concurrirán, con responsabilidad social, el sector público, el sector social y el sector privado, sin menos cabo de otras formas de actividad económica que contribuyan al desarrollo de la Nación” (DOF/3/02/1983). Esta reforma es la muestra del inicio del neoliberalismo.

das pérdidas, porque muchos problemas han venido quedando sin solución, por esos las crisis cada vez son más agudas.

Resulta muy contradictorio lo que planteaba De la Madrid, porque al inicio de su gobierno manda una iniciativa al Congreso donde se le suprimió al Estado como rector de la economía y, en la práctica, el papel de productor de bienes y servicios, mientras que en cambio, se le dejó solamente la facultad de dictar las normas, a partir de las cuales deberían de desarrollar sus actividades los particulares, es decir, sentaron las bases para convertir al Estado mexicano en algo similar al Estado policía que propone el neoliberalismo. Sin embargo, Carlos Salinas de Gortari fue el más adherente de esta corriente neoliberal, aunque decía que su postulado era “el Liberalismo Social, con hondas raíces en nuestra historia y con plena vigencia para el presente y para el futuro”.¹²³

Ya comentaba que Carlos Salinas de Gortari niega que el neoliberalismo haya iniciado con Miguel de la Madrid, sostiene que empieza en 1995-2006, es decir, en los periodos de gobierno de Ernesto Zedillo y de Vicente Fox. Afirma Salinas (2010: 29) haciendo alusión el neoliberalismo:

Fue en efecto desde 1995 cuando en México el neoliberalismo sometió al país a un proyecto que entregó al extranjero áreas valoradas como estratégicas para el desarrollo soberano de México, debilitó la nueva comunidad nacional y desmanteló el capital social que se había construido con la interacción de los participantes a través de las organizaciones populares en los programas de Solidaridad”.¹²⁴

El discurso de Salinas no está bien argumentado, pues sus fuentes son las declaraciones del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional y la prensa escrita de México y la extranjera. Esta es una respuesta ante las críticas que se le venían haciendo por la manera como entrega el país cuando deja el gobierno. No menciona la crisis de 1994 (el “error de diciembre”), poco menciona la crisis de 1976, pero la de 1982, la de 1987 y la de 1998,

123 Salinas se refería al liberalismo del siglo XIX, argumentando que éste había transformado las estructuras y prácticas para quitar al país los fueros y las servidumbres, la anarquía de la fuerza (Instituto Nacional de Solidaridad, 1992).

124 Para aclarar lo dicho por Salinas, éste comenta que la primera administración neoliberal inició el 1 de diciembre de 1994 y concluyó el 30 de noviembre de 2000. La encabezó Ernesto Zedillo Ponce de León. La segunda administración neoliberal inició el 1 de diciembre de 2000 y concluyó el 30 de noviembre de 2006. La encabezó Vicente Fox Quesada (Salinas, 2010).

que fueron crisis que vinieron despojando a los mexicanos de su patrimonio, no las menciona, no obstante que estas crisis se presentaron ya dentro del régimen neoliberal.

Sin embargo, a pesar de su discurso, fue el Presidente que enajena otra lista de empresas paraestatales, como la banca, que López Portillo había expropiado a los banqueros, Teléfonos de México, las minas de cobre, las aerolíneas, la petroquímica, el hierro y el acero, etc., de las cuales no rinde cuentas. Es el que pone definitivamente al Estado al servicio de las empresas transnacionales o de los grandes monopolios (a este respecto reivindicaba el liberalismo social, el cual rechazaba los monopolios). Estos monopolios son ahora los que ayudan al Estado a darles caridades a los pobres: Televisa, Grupo Carso, Grupo Salinas, Grupo Bimbo, Cemex, Pepsico, Fundación Coca Cola,¹²⁵ Danone de México, Grupo Santander, etc., porque el Estado se volvió incapaz de cumplir con tan importante función al hallarse maniatado por los grandes organismos multilaterales.

Sin embargo, dentro de esta política o modelo neoliberal, y en el inicio del gobierno de Carlos Salinas, anuncia el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol),¹²⁶ como la panacea que iba a resolver todos los problemas de la pobreza en el país. El concepto de *solidaridad* es una significación que toma relevancia en el siglo XIX, pues Émile Durkheim lo dividía en dos partes: solidaridad mecánica y solidaridad orgánica. La primera, corresponde a las formas más primitivas de conexión entre los individuos y funciona sobre la base de la indiferenciación. La segunda, es más compleja y supone la diferenciación entre los individuos, y como consecuencia, el incremento de conflictos entre ellos, que sólo pueden ser zanjados si hay alguna autoridad que fije los límites. Esa fuerza externa es la conciencia colectiva, que debería resumir el conjunto de creencias y sentimientos al término medio de la sociedad.

Solidaridad es un sustantivo abstracto formado a partir del adjetivo “solidario”, derivado a su vez inicialmente de la expresión latina in *solidum*,

125 En San Andrés Cohamiata, el grupo Fundación Coca Cola, participó en la ampliación del albergue escolar indígena “Benito Juárez”, e incluso este grupo imprimió su lema en una placa alusiva que está a la entrada del albergue: “En Fundación Coca Cola... tú eres el mañana que queremos ver crecer”.

126 El 1° de diciembre de 1988, en su toma de posesión, anuncia la creación del Programa Nacional de Solidaridad, en el primer año (1989) se llevaron a cabo 44 obras y acciones de tipo productivo (pozos, bordos, huertos, unidades pecuarias, etc.) y para ello se le asignan dos billones 545 mil 772 millones de pesos (Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, 1990: 136). En el programa se plantea que atenderá “a las zonas urbanas y rurales, con niveles de vida más deprimidos, asimismo, se enfocará hacia los grupos indígenas, quienes exigen respeto, nuestro máximo apoyo y trato justo”, expresaba Salinas.

que equivale a 'totalidad', 'el todo'. Leroux, citado por De Lucas (1998: 14), dice que "toma la solidaridad como constitutivo esencial de la sociedad y principio del progreso de la humanidad, anticipando así la visión de Comte y, en parte de Durkheim". Por lo tanto, "el término supone un nosotros o como los sentimientos del grupo que supone afecto mutuo y disposición a combatir y luchar unos por otros" (Ibidem). Como se ve, el rasgo fundamental es la comunidad de sacrificio y riesgo, junto al afecto; se trataría de una noción que pone de manifiesto el lazo entre fraternidad y solidaridad. Aunque hoy el concepto está siendo sustituido por los de integración, cohesión, socialización u otros. Así, desde Parsons, "aparece como la integración institucionalizada de la cooperación: la colectividad como sistema surgiría cuando el sistema de acciones implica solidaridad, es decir, acciones exigidas en interés de la integración del sistema" (Ibid., 19).

Salinas de Gortari toma el concepto de *solidaridad* como aspecto que englobaría todos los adjetivos que se le atribuyen, para tratar de reorganizar a la sociedad, que hasta esos momentos estaba irritada por todos los desastres económicos y la falta de un proyecto que resolviera la problemática que se venía dando después del modelo económico del desarrollo estabilizador (modelo que tampoco resolvió la pobreza), políticas que habían dejado ya una buena cantidad de pobres en todo el país. Era tal el número de pobres que éstos, por varias generaciones, habían heredado su condición social de pobreza.

Por lo tanto, aparentemente era importante hacer patente esa solidaridad de la persona humana. Al menos era la impresión que se daba en el discurso que difundía cuando anunció el programa Solidaridad. Se habló por primera vez de la corresponsabilidad, donde Estado y sociedad trabajaban de la mano para mejorar las condiciones de vida de los mexicanos.¹²⁷ Dice Ontiveros Ruíz (2005: 50): "así nació solidaridad como el eje de la nueva política social, que no inventa la solidaridad; tampoco se apropia de ella o la suplanta. La retoma como un valor profundamente arraigado en nuestras tradiciones funda sobre ella una nueva manera de hacer las cosas".¹²⁸

127 El hecho de que en el Pronasol hicieran aparecer algunas acciones que son responsabilidad del Estado como la provisión de servicios públicos, como parte de un programa de combate a la pobreza indica "que sus propósitos legitimadores se habían desbordado y que se había convertido en mero apoyo particularista a la figura presidencial" (Gordon, 1996: 254). Por otro lado, es necesario mencionar que de acuerdo con Wayne Cornelius, asesor de la tesis de maestría de Salinas en Harvard, uno de los temas que más le interesó fue la relación entre gasto público y apoyo político, en otras palabras, el potencial de los programas de ayuda del gobierno como medio para el control político de amplios sectores de la población. Véase el video *Carlos Salinas de Gortari: asuntos de familia*, México, 1998.

128 Véase Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, 1994.

En términos de Émile Durkheim, el “conflicto” estaba agudizándose por la “diferenciación social”: concentración de la riqueza y crecimiento de la extrema pobreza, lo cual obligó a la autoridad a intervenir, aunque de manera superficial, ya que el programa de Solidaridad era de carácter asistencialista y no un programa que ayudara a resolver la problemática tan compleja que hasta esa fecha se había propiciado y agravado. El extremo del problema se alcanza porque el modelo sufre su peor crisis, el agotamiento, a tal grado que incluso impedía llevar a cabo un proyecto menos asistencialista, orientado a revertir los niveles de desigualdad social a largo plazo. Un proyecto que volviera a los individuos más participativos en su propio porvenir, para que con ello la sociedad superara sus miserias y recuperara sus derechos sociales, económicos, políticos y culturales, propósito que al Estado mexicano no le ha interesado, por el trastocamiento que seguramente sufriría el ejercicio del poder político.

Discursivamente, el programa anunciaba toda una recomposición entre los más pobres o entre la acumulación de miserables que había generado el propio sistema capitalista de Estado. Porque inicialmente se le aplaudía la acción a Salinas de Gortari, ya que su antecesor no había emprendido algo similar. El Programa Regional de Empleo de Miguel de la Madrid no llegó a todos los rincones del país ni llegó con la suficiente inversión para resolver la extrema pobreza que se había incrementado hasta ese momento. Y es que tampoco lo hizo López Portillo con el programa Coplamar-SAM-DIF, que supuestamente iba a combatir las desigualdades sociales y a distribuir el ingreso con más equidad entre los pobres.

En una parte del discurso que Carlos Salinas de Gortari pronuncia en Chalco, estado de México, el 12 de mayo de 1988, señala:

Las disparidades en el acceso al conocimiento, a las fuentes de empleo, a las condiciones materiales dignas constituyen una lacerante ofensa a nuestra vocación igualitaria y al respeto que nosotros mismos nos debemos. Nuestro sentido constitucional de la justicia incorpora, por eso, un compromiso; que la producción de la riqueza socialmente producida mantenga un equilibrio que beneficie a los menos favorecidos, a las clases populares, a los indígenas, a los campesinos y trabajadores, a las mujeres y a los jóvenes (Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, 1994: 7).

Hay varios conceptos a los cuales se refiere Salinas en este fragmento, pero algo importante en el discurso de los políticos es que estos discurs-

sos están articulados sobre esquemas poco factibles ante la realidad social. Siempre han sido protocolos de la política mexicana, artificios. Por ejemplo, siempre escuchamos de parte de los políticos los derechos que consagra la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, mismos que prometen hacer cumplir cuando toman posesión de un cargo, y si no, “que la nación os lo demande”. En la realidad, la mayoría de la población civil nos hemos dado cuenta de que los políticos son los encargados de no cumplir la normatividad constitucional, menos aún reivindicar esos derechos constitucionales a favor de los habitantes de este país.

El Estado mexicano compuesto por sus tres poderes, alberga un conjunto de individuos que están interesados sólo en el poder. Circulan la mayor parte de su vida en ese espacio, mismo que protegen para mantenerse dentro. Incluso hay una especie de agnación para los hijos. Amén de resolver los problemas sociales, económicos y culturales de la nación, su actividad sustantiva es autoprotegerse y proteger a las élites empresariales, clericales, etc. Lo cual ha contribuido a que cualquier programa que se ponga en marcha no resuelva los problemas de pobreza. En esas condiciones, el Estado, además, toma las decisiones de una manera centralizada y unilateral. Aunque Salinas constituyó un Consejo Consultivo para el Programa Nacional de Solidaridad, integrado por un grupo interdisciplinario que aparentemente visualizaba todos los problemas asociados con la pobreza, así como las soluciones pertinentes para alcanzar el desarrollo humano de las personas, el Consejo sólo era parte del protocolo político, porque las decisiones y los presupuestos eran dictaminados por la clase política, desde intereses ajenos al desarrollo social verdadero. No solo eso, sino que además, el Estado tiene encima los compromisos políticos con el Fondo Monetario Internacional (FMI), con el Banco Mundial (BM), el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la Organización Mundial del Comercio (OMC) y demás organismos internacionales y empresas multinacionales, y por si fuera poco, la pesadísima loza que representa para la economía el pago de la deuda externa e interna.

Todo ello vuelve al Estado poco eficaz para responder a las necesidades de la ciudadanía, es decir, para generar verdaderamente un desarrollo humano en los términos en que lo plantean algunos teóricos como Amartya Sen, en su obra: *Desarrollo y libertad* (2000: 180), donde dice que “es el proceso por el cual se ofrecen mayores oportunidades a las personas. Entre estas, las más importantes son una vida prolongada y saludable, el acceso a la educación y a los recursos necesarios para disfrutar de un nivel de vida decente”. Otras oportunidades incluyen “la libertad política, la garan-

tía de los derechos humanos y el respeto a sí mismo”. El Estado Mexicano no ha podido ofrecer tales condiciones a los ciudadanos porque además de lo mencionado, también pesa sobre la clase política la deshonestidad en el ejercicio de los recursos públicos y en la procuración de justicia. Por ello el ciudadano no puede hacer ni ser, pues hay toda una gama de obstáculos que se lo impiden, para que incluso sea un ciudadano pleno en su propia nación.

Muchos mexicanos, y entre ellos los indígenas huicholes, no son ciudadanos plenos. Si definimos el concepto como lo plantea Aristóteles: ciudadanos de clase, donde “el esclavo tenía que crear una conciencia para sí y el ciudadano de la ciudad igual”, de tal manera que no hubiera reclamos de igualdad de derechos¹²⁹. En México hay distintos tipos de ciudadanos. El indio, por su condición, no ha podido obtener un mejor tipo de ciudadanía que lo vuelva independiente y lo saque de su estado social, tiene que hacerse a la idea aristotélica. Porque un país subdesarrollado como el nuestro, con una estructura social casi estamental, como en tiempo de la Colonia, determina que haya ciudadanos de primera, de segunda, de tercera categoría, por lo que la ciudadanía plena solo la tienen unos cuantos y no el conjunto de los individuos; es decir, no todos tenemos los mismos derechos y prerrogativas en el sistema social: la posición dentro de éste es la valía que se tiene frente a las instituciones estatales y frente al resto del conjunto social.

Esto, después de que hubo toda una discusión para convertir en ciudadano al indio en el siglo XIX. Con estas tendencias, el indio empezaría, después de la Independencia, a ser un ciudadano con igualdad de derechos y obligaciones frente a los demás. Mora fue uno de los impulsores de tal iniciativa, e incluso propuso en el Congreso que el concepto de indio se proscribiera porque las declaraciones legales de 1810-1821, tanto en las Cortes

129 Con una mirada preocupada y recelosa puesta en el estado, las clases dominantes apropiadoras siempre habían centrado su atención en las relaciones con las clases productivas subordinadas. En realidad, la necesidad que tenían del estado estuvo determinada, en buena medida, por aquellas relaciones tan difíciles. En particular, a lo largo de casi toda la historia occidental, los campesinos alimentaron, vistieron y alojaron a la memoria señorial mediante el trabajo excedente que se extraía del pago de rentas, cuotas y tributos. Sin embargo, aunque el estado aristocrático dependía de los campesinos, y si bien los señores fueron siempre conscientes de la amenaza que suponía la resistencia de esta clase, las clases que estaban privadas de voz política desempeñaban un papel exiguo en las obras clásicas de teoría política. Su presencia silenciosa tiende a hacerse visible sólo en los grades esfuerzos teóricos dedicados a justificar las jerarquías sociales y políticas. Véase: Ellen Meiksins Wood, *De ciudadanos a señores feudales. Historia social del pensamiento político desde la Antigüedad a la Edad Media*, España, editorial Paidós, 2011, pp. 38-39.

españolas como las de los insurgentes, legaron al México independiente la doctrina de la igualdad ante la ley. “Las distinciones de raza, de casta y de clase serían abolidas legalmente y todos los habitantes disfrutarían por igual de los derechos y obligaciones” (Hale, 1968: 223). Sin embargo, esto no fue posible porque los procesos históricos no cursan de un día para otro, y porque seguía criticándose la forma en que se había mantenido al indio durante todo el periodo colonial. España lo mantuvo en una completa sumisión para evitar la rebelión. González y González (1996: 167) comenta que “por ignorancia, por demasiado apego al terruño, o por la manifiesta adhesión a viejas fórmulas políticas, ajenas a aun opuestas a las modernas, los indios no eran buenos ciudadanos”, es decir, no eran buenos ciudadanos porque el mismo esquema o estructura social no les permitía salir de ahí, de lo indio, categoría que hasta hoy portan sobre su persona. Porque todavía la sociedad nacional mantiene la ideología o la actitud colonial frente a la masa indígena: discriminación, racismo, diferenciación, apabullamiento, mofa, desprecio y el no reconocimiento de los derechos sociales, económicos, políticos, etcétera.

Aunque por otra parte, ya en el siglo XX, Salinas de Gortari, en el Programa Nacional de Solidaridad, proponía un Estado social¹³⁰ que aparentemente reivindicaba los derechos ciudadanos, que a la letra dice: “La práctica de Solidaridad proporciona amplios aprendizajes para avanzar en un Estado social con pleno respeto de las libertades ciudadanas”. Y añade que: “... al pasar de una situación tradicional donde el ciudadano cuenta formalmente con ciertos derechos, legitimados históricamente y administrados por la burocracia estatal, a un contexto donde el ciudadano tiene las condiciones de organización y participación y la capacidad para ejercer esos derechos” (Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad, 1994: 155-156). Aparentemente, con esto les da voz a los huicholes y los incita a crear un órgano gestor que serviría de vínculo ante las instituciones públicas: la Unión de Comunidades Indígenas de Producción Agropecuaria y de Servicios (más adelante, hablaremos de este órgano y, como cambia de nombre para finalmente desaparecer). Con ello pareciera que estamos vol-

130 El Estado social es un concepto que “se remonta a la formación del Estado prusiano y, pasando a través de una serie de transformaciones, en la actualidad forma las bases político-ideológicas del sistema de economía social de mercado. En términos más recientes, incorpora a su propia denominación el concepto de Estado de derecho, dando lugar a la expresión de Estado de derecho social y también, además, al concepto de estado democrático, dando lugar a la expresión Estado social y democrático de derecho” (https://es.wikipedia.org/wiki/Estado_social) [visto octubre de 2011].

viendo al Estado de bienestar, en el que éste tendría la rectoría y velaría por los intereses de los “ciudadanos”, reivindicándoles sus derechos sociales, económicos, políticos y culturales.

Siendo así, conforme se fueron liberando recursos provenientes de la venta de las empresas paraestatales y de la reducción del pago de intereses que resultó de la renegociación de la deuda externa en agosto de 1989, “el gobierno mexicano pudo asignar montos cada vez mayores al gasto social. Con todo, fue hasta 1992 que el gasto social recuperó el nivel registrado en 1982, en tanto que gasto programable total fue, en 1993, todavía inferior al de 1982” (Cordera y Lomelí, 1999: 3) -ver Figura 20 -.

Figura 20

Gasto programable del sector desarrollo social (Miles de millones de pesos de 1980)

Concepto	1988	1989	1990	1991	1992	1993	1994
Gobierno federal	106.3	113.1	124.8	147.2	92.8	98.6	108.5
Secretaría de Educación Pública	79.5	84.0	86.0	99.4	36.6	38.3	41.1
Secretaría de Salud	14.4	14.1	13.8	17.5	19.7	20.4	22.4
Secretaría del Trabajo	1.3	1.3	1.3	1.5	1.5	1.6	1.6
Secretaría de Desarrollo Social	4.2	3.0	3.2	3.3	5.6	5.7	6.3
Solidaridad y Desarrollo Regional	6.9	10.7	20.4	25.6	29.3	32.5	36.2
Organismos y Empresas de Control Presupuestal directo	111.1	122.9	137.5	170.0	183.7	199.9	220.2
ISSSTE	27.0	27.3	30.8	37.2	37.2	40.4	42.4
IMSS	95.2	95.6	106.8	126.6	137.7	152.4	169.7
CONASUPO (subsido tortilla)							
Total del sector	296.8	318.1	341.1	421.3	485.0	537.4	637.8
Total de Gasto Programable	929.7	882.4	906.6	950.7	997.7	1038.7	1148.6

Fuente: Cuenta de la Hacienda Pública, 1989-1994. Tomado de Cordera y Lomelí, 1999: 3.

Como puede apreciarse en la figura 20, Solidaridad fue un rubro importante del sector desarrollo social, pero en realidad nunca llegó a representar más del 7% del gasto social,¹³¹ y por ende, su participación no excedió del 3.5% del gasto programable del sector público. Dicen Cordera y Lomeli (*Ibid.*, 13):

A la luz de estos porcentajes, difícilmente podría acusarse al programa de ejercer presiones sobre las finanzas públicas, atendiendo a su relativamente modesto impacto macroeconómico y más aún, al hecho de que son los organismos tradicionales de la política social mexicana (las Secretarías de Educación Pública y Salud, junto con los organismos de seguridad social) los que siguen absorbiendo la mayor parte del gasto social. Este resultado también contrasta con el que esperarían encontrar muchos críticos del Programa que, sin embargo, frecuentemente desconocen sus métodos de operación y la magnitud de los recursos que ha ejercido¹³².

Sin embargo, la acción de Solidaridad fue algo efímero porque el programa solo sirvió para generar otros procesos que puso a los huicholes en una deriva socioeconómica, a tal punto que incluso muchos han abandonado la comunidad para siempre, ingresando a los cinturones de miseria de las grandes ciudades, donde vuelve a ser invalidada o nulificada la ciudadanía plena. Pues vienen a la ciudad a mostrar su indolencia frente a una sociedad que se mofa y con sus actitud apabulla los impulsos interiores de los migrantes huicholes que se introducen en el espacio ajeno.

3.3. El Pronasol como alternativa social entre los huicholes: una vía para resolver la pobreza y la desigualdad social y económica

El Programa Nacional de Solidaridad¹³³ se presentó con los huicholes como el programa que iba a solucionar todos los problemas que causaban la po-

131 Aunque Salinas de Gortari dice que el gasto social pasó de 32% en 1988, a 51.7% en 1994 (Salinas, 2002: 531).

132 Cordera y Lomeli, 1999: 13.

133 Carlos Salinas recuerda: "llegué una mañana al Valle de Chalco de 1988, en ese entonces Chalco era una aglomeración de colonias populares surgidas en unos cuantos años. Públicamente anuncié que, de alcanzar la presidencia de la República, iniciaría un programa social diferente, destinado a promover obras sociales mediante la participación popular organizada y solidaria. Sería un programa social de los pobres, para los pobres y por los pobres. El proyecto Solidaridad representó uno de los enfrentamientos más fuertes con la nomenclatura. El 2 de diciembre de 1988, al día siguiente de mi toma de posesión se puso en marcha el Programa Nacional de Solidaridad" (Salinas, 2002: 546).

breza, al menos esto era lo que hacían creer los “ingenistas” (técnicos del INI, hoy Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas –CDI-), a los comuneros huicholes. La novedad y las acciones que empezaron a realizarse generaron de nuevo expectativas momentáneas de que iban a solucionar la problemática social y económica. En este sentido, el INI empezó a tomar un papel más activo en todos los aspectos: se reclutó más personal, se ampliaron las oficinas de la delegación Jalisco, se rentó un espacio para exhibir las artesanías de los huicholes y de los nahuas del sur de Jalisco y, burocráticamente, creció la administración, emprendiéndose una nueva acción indigenista que llevaba matiz político o de control. Aunque Salinas de Gortari comentaba: “Con este programa se va a fortalecer más a los gobiernos municipales, porque con ello se va a repartir mejor las rentas públicas: descentralización de funciones y con ello los recursos para otorgar mejores servicios públicos a la comunidad” (Consejo Consultivo del Pronasol, 1994: 203-204). Sin embargo, los críticos han objetado que “Pronasol se está empleando con fines de manipulación electoral y que pasa por alto a los ayuntamientos de oposición sobre todo a los de izquierda” (Fox y Moguel, 1992: 2).

En el caso de los huicholes, los ayuntamientos (Bolaños, Huejuquilla el Alto y Mezquitic) no estaban en manos de la izquierda, pero tampoco intervenían en forma directa en la administración de los servicios o canalización de los recursos para los huicholes, sino que lo hace solamente el Instituto Nacional Indigenista. En lo único que participaron los ayuntamientos fue en abrirles espacios de representación política a los huicholes por disposición federal. Nunca se había otorgado una regiduría a los indígenas¹³⁴ sino hasta que entra Solidaridad. Por lo tanto, la política del programa inicia con la inclusión participativa en la administración municipal y el fomento de los programas de desarrollo social. Sin embargo, en esos momentos no ponía el ayuntamiento la atención en solucionar los problemas de los indígenas. El

134 En las elecciones federales de 1994 se le da también a uno de los integrantes de la Unión de Comunidades Indígenas Huicholes de Jalisco una suplencia de diputado federal por el distrito V de Colotlán, distrito al que pertenece la región huichol. En ese mismo año le ofrecieron a este suplente ser candidato a vicepresidente de Mezquitic (en los comicios de febrero de 1994 –Informe de la Presidencia del Comisariado de Bienes Comunales de San Andrés Cohamiata 1993-1996-). Las regidurías fueron dadas desde el primer trienio de la administración salinista a los líderes que forman parte de la Unión. Los puestos públicos casi siempre son otorgados a través de esta organización, ya que se constituyó como vínculo para el otorgamiento de los cargos públicos. Sin embargo, ahora que desapareció dicho organismo ya no les dan las suplencias de diputados, ni estatales, menos federales. Don Maurilio recuerda que al primer regidor huichol que hubo “le asignaron como tarea limpiar la calle del palacio municipal y el panteón” (Pérez, 1997).

cargo de regidores que se les otorgó, era en realidad, dentro del cuerpo edilicio, sólo una figura decorativa o un cargo que se les da a los líderes indígenas para incluirlos en las estructuras corporativas de poder de la sociedad nacional, para que ayuden a mantener el control de las comunidades indígenas. Aquí se aplicó el método que se aplicaba en la Colonia¹³⁵, es decir, el gobernador era un intermediario entre los comuneros y el capitán protector de los pueblos de indios. Lo mismo acontece con los regidores, que son intermediarios ante el presidente municipal para los asuntos políticos o administrativos. Sin embargo, ahora las cosas han cambiado, ello a pesar de que ya no están agrupados en la Unión de Comunidades Indígenas Huicholes de Jalisco. Desde los inicios del sexenio salinista siguió dándoseles la representación de una regiduría por comunidad, precisamente para mantener ese control y además para inducir la participación huichol en cada elección porque, por ejemplo, en el municipio de Mezquitic son más indígenas que mestizos, pero aquellos no pueden obtener la presidencia¹³⁶ debido a los mecanismos existentes de manipulación entre los grupos de la élite política. No es sino hasta el periodo 2012-2015 cuando Oscar Hernández (huichol de Tuxpan de Bolaños) logra la presidencia municipal de Bolaños, Jalisco.

Lo anterior ha despertado, al igual que en los sesenta-setenta con el Consejo Supremo Huichol, una conducta política entre las comunidades que incluso va más allá de los usos y costumbres. De tal manera que todo es visto a través de ese mecanismo político, por virtud del cual se alteran las relaciones interpersonales e intercomunitarias. Solidaridad incentivó esta práctica con la creación de la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, organismo que en su momento llegó a ignorar la voz del

135 "El sistema municipal colonial, como es sabido, creó una red de instancias corporativas articuladas territorialmente: los ayuntamientos de las villas y ciudades, los cabildos de los pueblos y barrios indígenas, que proveían de medios de control y representación a todos los segmentos de población" (De la Peña, 1993: 281).

136 En 1997 se lanzó Maurilio de la Cruz Ávila a la presidencia municipal de Mezquitic. Él es originario de San Sebastián Teponahuatlán. No ganó la elección, pero sí ganó todo un pliego de críticas por ser indígena huichol. "Durante los tres meses de campaña, Maurilio de la Cruz fue objeto de diversos ataques, incluso personales. Donde los mestizos de Mezquitic decían: no permitiremos que un huichol ignorante nos gobierne. No son cristianos, caritativos ni humanos; que los regresen a sus serranías y hasta pedir la intervención de la Secretaría de Gobernación para que detengan este atentado, se mezclaron con los señalamientos de roba vacas, asesinos y rateros. Pero jamás mencionaron que de las 240 mil hectáreas que tiene tituladas San Sebastián, alrededor de 36 mil están invadidas por ganaderos que se resisten a devolvérselas a sus legítimos propietarios" (Pérez, 1997). En los últimos tres lustros se les ha devuelto parte de esas 36 mil hectáreas que estaban en posesión de los mestizos. Hace falta devolver otra parte de ellas.

Consejo de Ancianos e incluso de los propios gobernadores tradicionales de las comunidades.

Esta clase política nació con los profesores que originalmente eran promotores bilingües cuando el Plan Huicot. Este conjunto de profesores constituye o ha venido constituyendo un grupo de poder que ha manipulado las ayudas y acciones de los programas que se introducen en las comunidades. Ellos son los que deciden, junto con las instituciones públicas, a quién o a quiénes se les dan los apoyos de dichos programas. Dice don Margarito (marzo de 2010): “los que tienen tienda, los que van al Norte (EU), los que tienen mucho ganado, son gente que tiene dinero y a esos son los que les dan las ayudas porque son parientes o amigos de los políticos. A uno que ocupa la ayuda no se la dan”¹³⁷. Aquí, don Margarito hacía referencia a la caída de nieve que ocurrió en enero de 2010, que se llevaron cobijas y ropa para el frío por parte de instituciones del gobierno y organismos privados, bienes que iban a repartirse entre toda la gente que tuviera la necesidad. Esto mismo ocurrió con el programa Huicot y es también lo que ocurrió con el programa de Solidaridad. E incluso está ocurriendo con el programa de vivienda en San Andrés Cohamiata, pues se les entrega casa a las personas más acomodadas de la comunidad. Esta ha sido la forma en que el gobierno mexicano ejerce la democracia y reconoce la necesidad social.

Sin embargo, con el programa Solidaridad empezó a hacerse propaganda para que las personas se organizaran en Comités de Solidaridad y acudieran con esta figura a las presidencias municipales, en el caso de los huicholes, al Instituto Nacional Indigenista (hoy ya lo hacen ante el ayuntamiento), a solicitar apoyo para cualquier actividad económica. Esta modalidad duró aproximadamente año y medio, posteriormente se cambió el esquema y se nombraron encargados regionales (uno por cada región de las diez que en ese momento integraban al estado de Jalisco).¹³⁸ Éstos y el Comité de Planeación para el Desarrollo de Jalisco, eran los controladores de la información, en tanto que los ayuntamientos decidían las asignaciones de obra. En este cambio que se hizo se creó, el 8 de abril de 1991, por iniciativa del Gobierno Federal, la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIHJ). Para el caso de los huicholes, esta organización es la intermediaria entre los comuneros y el Instituto (INI). Es decir, a tra-

137 Entrevista a Magarito en la localidad de Nueva Colonia, de la comunidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco.

138 Estas personas dependían de la Delegación de la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL).

vés de la Unión los campesinos huicholes piden los apoyos para la compra de ganado bovino, caprino y para la producción de artesanía, etc. De esta manera la Unión jugó un papel sumamente importante en la gestión de los proyectos ante el propio Instituto Nacional Indigenista y la Sedesol.

Incluso la UCIHJ se constituyó en un órgano preponderante para luchar por los espacios territoriales que en esos momentos los huicholes todavía tenían invadidos, pero en ese momento, a pesar de la representación que tenía ante diferentes instancias públicas, el Instituto Nacional Indigenista era el que decidía sobre los proyectos que iban a llevarse a cabo entre los comuneros, pero la Unión, por medio de sus interlocutores (políticos y delegados) decidía a quién se les otorgaba. Por lo tanto, se constituyó en todo un órgano político, tanto interno como externo, porque fue creando a lo largo del tiempo un poder político importante, poder que le ayudó a manifestarse frente a los ayuntamientos de Bolaños y Mezquitic. Porque éstos, antes no tomaban en cuenta a esta parte de los habitantes para proporcionarles servicios públicos, sólo lo hacían con la población mestiza. Y con eso de que el Instituto Nacional Indigenista era el que se hacía cargo del desarrollo de los indígenas huicholes con su acción indigenista, los ayuntamientos incluso ni los frecuentaban en sus comunidades. Los presidentes municipales hasta antes del salinismo, no los consideraban como parte de la población municipal,¹³⁹ menos del gasto o inversión en servicios públicos. Por eso los huicholes estuvieron en completo abandono durante muchos años. Eran invisibles, tanto como individuos económicos, como en cuanto ciudadanos con necesidades sociales. Las acciones del gobierno municipal estuvieron enfocadas hacia la población y localidades mestizas. Los huicholes eran considerados como una población extraña, no sólo para incluirlos en las políticas de desarrollo del municipio, sino que eran excluidos y rechazados también moralmente. Lo comprobamos a través de la declaración de don Maurilio cuando se lanza como candidato a la presidencia municipal de Mezquitic.

La relación que mantenían los huicholes con la autoridad municipal se podría identificar de dos formas: en primer lugar, cuando los huicholes eligen a sus autoridades tradicionales en enero de cada año y que las autoridades salientes, junto con las recién elegidas, viajan hasta la cabe-

139 La pertenencia la ha tomado como algo protocolario, como dice Alan Riding: "México, orgulloso de su pasado indígena, parece avergonzarse de su presente indígena" (Riding, 1985: 241). En las poblaciones mestizas a las cuales pertenecen territorialmente los indígenas huicholes es donde más se les hace objeto de mofa.

cera municipal para entrevistarse con la autoridad municipal, a fin de que ésta reconozca y otorgue por escrito tal reconocimiento (nombramiento) a la autoridad tradicional. Pero ahora, en el 2012, se vio modificada esta costumbre, porque la autoridad municipal acudió a la comunidad de San Andrés a dar su visto bueno a las autoridades entrantes, entre ellos el gobernador tradicional. En segundo lugar, la autoridad tradicional considera al presidente municipal como una autoridad superior, con capacidad de resolución jurídica y de justicia, lo que da como resultado que las autoridades tradicionales canalicen toda una serie de quejas a la autoridad municipal para su asesoría y resolución, aspectos que dentro del marco de su derecho consuetudinario ellos mismos los resolvían, pero ahora están dejándoselos a la autoridad municipal. Por eso en los últimos años los ayuntamientos (Bolaños-Huejuquilla el Alto-Mezquitic) ya instalaron Agencias Locales, que sirven para canalizar algún problema de modo más inmediato a la autoridad municipal. Sin embargo, la principal función de las agencias es el control político del pueblo indígena.

El largo abandono en que se ha tenido a las comunidades huicholes no sólo era patente en el caso de la autoridad municipal, sino también del gobierno estatal, lo que contribuía a que vivieran en una pobreza extrema y marginación que no era comparable con otras poblaciones del estado. Don Maurilio de la Cruz decía: “yo participé en una reunión de salud y en la región [huichol] existen ocho unidades médicas. Aquí [San Sebastián], que hay clínica, no hay médico ni medicina, en las localidades donde no hay nada, quién sabe que hará la gente, mucha gente se muere” (Comentario personal, comunidad de San Sebastián, marzo de 1993).

Por eso, a pesar de los “intentos” o propósitos del Pronasol, éste es para los huicholes el programa que les está dando una ayuda que no habían recibido desde hace años, y con ello el tutelaje, que ya se había dado en la década de los sesenta y setenta mediante Acción Indigenista y el Plan Huicot. La llegada del programa Solidaridad al seno de las comunidades ha causado impacto, expresado en una recomposición socio-productiva, sobre todo en los esquemas de organización para el trabajo y en la politización de los mismos huicholes, porque ahora ya le saben y exigen atención de parte de las instancias gubernamentales.

Para toda la comunidad fue novedosa y a la vez bienvenida la llegada del Pronasol, porque se planteaban una serie de ayudas sin precedentes para toda la sociedad huichol, ayudas que irían más allá de la conceptualización en que el huichol vive. Según el planteamiento oficial, el programa iría ha-

cia la resolución de problemas de marginación y pobreza, es decir, la idea era sacarlos de pobres y marginados en un sexenio. Incluso la delegación y la subdelegación del INI en Guadalajara y Mezquitic, respectivamente, les planteaban a los comuneros que había recursos financieros y que presentaran proyectos porque probablemente el próximo sexenio ya no iba a haber dinero y que, por lo tanto, había que aprovechar para que mejoraran sus condiciones de vida, ello, claro está, a través de la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas. La Unión es la que busca a quién dar los créditos, que, por cierto, casi siempre resultan repartidos entre parientes de los líderes de la organización.

En este sentido, y ante la necesidad urgente de los campesinos huicholes, se manifestó un interés “generalizado” para la obtención de recursos financieros. Para cuya obtención, el Instituto Nacional Indigenista exigía el cumplimiento de tres requisitos: uno, la agrupación de varias personas y que formulen un proyecto; dos, el nombramiento de un representante del grupo, mismo que sería responsable directo ante el INI (aquí sucedía al revés, primero era nombrado el representante del grupo y luego las personas que iban a formarlo), y tres; la definición de la actividad a desarrollar con los recursos del préstamo y la forma de pago de acuerdo con lo establecido en el sistema operativo del programa.

Uno de los planteamientos oficiales respecto del Pronasol es que los recursos sean manejados directamente por los beneficiarios, en este caso los huicholes acreditados, con el objetivo de ir directamente a la resolución de los problemas y de las necesidades de la población. En cada proyecto se exigían diferentes modalidades o porcentajes para la recuperación de los montos otorgados a los comuneros. Este porcentaje puede ser en efectivo, en especie o en trabajo; con esto se busca, según el sistema operativo del programa, lograr dos efectos sobre los beneficiarios: uno, que puedan capitalizar los recursos y dos, que cuiden más todo tipo de apoyo que reciben y que generan. Supuestamente, esta es una proyección hacia el futuro.

No obstante, este es un planteamiento teórico o una tesis que en la realidad no se ha concretado, porque los proyectos no han logrado el consenso general de los comuneros. Además, el Programa Nacional de Solidaridad no cuenta con un diagnóstico que permita apreciar de manera clara los problemas de la zona huichol, ni cuenta con una metodología que ayude a la instrumentación de los distintos programas. Otra deficiencia es que se carece de la asesoría técnica y conducción adecuada de los programas (esta asesoría técnica sólo la tuvo el programa forestal, del cual hablaremos más

adelante). Es decir, que los programas son elaborados y puestos en marcha por los mismos huicholes, “como Dios les da a entender”. Precisamente aquí cabría hacerse una pregunta ante la realidad que se observa en estos procesos, toda vez que los programas que se han aplicado no han modificado los esquemas de organización tradicional: ¿Podrá el Pronasol, con sus características, romper con la forma de organización para el trabajo y con las visiones de mundo que tiene el campesino huichol, y además, con la pobreza en que está sumido, si de entrada se trata esencialmente de un programa del mundo capitalista?

A este respecto es importante señalar el enfoque del Programa Nacional de Solidaridad en el aspecto productivo para “generar empleo”. Hay que mencionar que de acuerdo con la filosofía del programa -que los campesinos huicholes decidan en qué hay que gastar los recursos que se les da en efectivo y a su vez que estos dividendos deben generen ganancias- se está induciendo a que los comuneros, por medio de los créditos que otorgan los Fondos Regionales Solidaridad, deben devolver un porcentaje y además presentar utilidades en su manejo. Según la política de estos fondos, era importante que el solicitante de un crédito retribuyera el dinero del préstamo para poder seguir prestándole a otras personas que lo soliciten. Gamboa, Jiménez y López (1994: 8) comentan que uno de los objetivos de los fondos es: “Establecer proyectos productivos con criterios de rentabilidad y autosostenibles, sobre la base de una verdadera corresponsabilidad con las comunidades indígenas y propiciar que los beneficios derivados de las acciones productivas tiendan a capitalizar las organizaciones y comunidades indígenas”. Estos fueron dos de los objetivos que chocaron con las formas de vida (la pobreza extrema) y las mismas condiciones ambientales de la zona (semiárida). Es decir, una pobreza económica y una pobreza de los suelos y vegetación, lo cual contribuye a que se generen procesos de sobrevivencia entre los habitantes del área. Y con su enfoque asistencialista, el programa no iba a resolver el profundo rezago estructural acumulado a través de tantos años.

Cuando se vive en extrema pobreza es muy difícil poder generar ganancias u obtener utilidades, como si se tuviera experiencia en la gestión de actividades productivo-comerciales que el capitalismo neoliberal ha impuesto en el mercado. Las experiencias de los huicholes en ese sentido son nulas. En lo que tienen un poco de práctica es en el comercio en escala mínima, por ejercerlo en la ruta que siguen a la zona costera cuando van a depositar ofrenda a Aramara (San Blas, Nayarit), de donde llegaron a traer

productos del mar. Dice George Francis Lyon, citado por Jáuregui (1992: 10) que “el domingo el día de mercado en Bolaños, la pequeña plaza frente a la casa de Mr. Auld se hallaba llena de gente a hora muy temprana; y como veinte indios Güichola se hallaban entre los comerciantes, vendiendo una gruesa clase de sal que habían traído desde las playas del Pacífico”¹⁴⁰. También llegaron a comerciar en los pueblos de Huejuquilla el Alto y Mezquitic. En este último pueblo, dice don Luis de la Torre (1995: 3): “yo los veía pasar por la plaza a vender sus quesos prietos, sus sartas de chiles coras que traían en la espalda, gallinas, cueros sin curtir de las reses que mataban en las ceremonias y hasta ganado bovino arriando” (década de los setenta)¹⁴¹. Este comercio era la mayoría de las veces poco aceptado por la población mestiza. Porque había, de entrada, una diferencia social y esta diferencia traía como consecuencia las bajas ventas de los productos, y eso que los mismos clientes son los que ponen el precio, porque cuando se está en esa condición social ni en eso puede tomarse la decisión. Lo que han logrado colocar hoy en día entre la población mestiza que rodea la zona étnica son las artesanías, y también aquí le ponen precio los mestizos para poder ellos venderlas a otro y obtener ganancia.

Por lo tanto, este rubro de los Fondos Regionales Solidaridad, era uno de los aspectos importantes para generar empleo y con ello poder mejorar las condiciones de pobreza de la población huichol. Se decía que estos fondos eran un instrumento innovador que inducía una acción de corresponsabilidad entre el gobierno y los indígenas. Sobre esto, Gamboa, Jiménez y López (Ibid., 1994: 8), comentan que los fondos “son concebidos como instancias comunitarias de planeación regional, representan el instrumento estratégico o través del cual es posible fortalecer los procesos organizativos de las comunidades indígenas y contribuyen al mejoramiento de sus condiciones de vida”. Sin embargo, a pesar de lo que expresa la definición, lo que han venido haciendo los fondos entre la población que ha decidido tomarlos u obtener créditos para un proyecto productivo, es inducir al adquirente a que contraiga una deuda que la mayoría de las veces resulta

140 Esta observación fue hecha durante la permanencia de George Francis Lyon, 27 de agosto de 1826 en Bolaños, Jalisco. Véase Jáuregui, 1982: 10.)

141 Dice don Guadalupe: “Muchos pasaban a pie pero traían sus cargas en burros, traían de la sierra a vender un chile cora que era muy vendido aquí en Mezquitic. Traían queso, traían botes de manteca, traían gallinas, traían cueros a vender, a veces traían un toro o dos a vender, aquí vendían ellos sus cosas. Luego de que vendían se emborrachaban, tomaban mucho alcohol, ellos compraban el alcohol y se lo tomaban puro y se emborrachaban por ahí quedaban tirados en la calle (Guadalupe, entrevista, Mezquitic, 2006).

impagable debido a su condición socioeconómica, lo cual los expone más bien a una explotación inhumana que sobreviene al esfumarse los recursos obtenidos, pues se destinan a cubrir otras necesidades que son prioritarias para ellos. Al gastarse el dinero, se ven forzados a irse a trabajar fuera del terruño, donde son sometidos a condiciones de superexplotación laboral.

Dice López Ordoñez: “el fondo regional obliga a que se recuperen los créditos” (2010, comentario personal). De aquí la insistencia del propio INI de que tiene que regresarse un porcentaje del préstamo. El mismo López Ordoñez puntualiza que “si se les da para que compren diez vacas nomás compran cinco y el dinero de las otras cinco lo gastan en cubrir sus necesidades de alimentación, por lo tanto, para cubrir el crédito ya no es posible porque desde un inicio se desvió el recurso del préstamo”. Esta es la justificación por lo cual se han quedado con deudas impagables que empujan a muchos hasta a irse de la comunidad, porque se les exige el pago del dinero que recibieron del fondo. Por sus condiciones económicas, entonces, algunos de los huicholes viven endeudados, tanto dentro de la comunidad, como fuera de ella. Por eso cuando tienen acceso a un dinero lo utilizan en sus propias necesidades y en pagar algunas de sus deudas personales.

Así empiezan los Fondos Regionales Solidaridad, ofreciendo recursos financieros para apoyar el desarrollo de proyectos productivos. Dice López Ordoñez (2010, entrevista), “los fondos inician con los huicholes en 1990, con un monto de 500 000 pesos y la mayor parte del dinero se destinó a proyectos agropecuarios”. Precisamente, este fue el motivo para que naciera la Unión de Comunidades Indígenas de Producción Agropecuaria y de Servicios, el 8 de abril de 1991. Para la creación de dicha organización, dice López Ordoñez (2010, entrevista) que los huicholes invitaron a Salvador Rizo Ayala a la sierra, como delegado de la Confederación Nacional Campesina (CNC).” Por lo tanto, la organización nace como órgano político, por eso, más tarde le cambian de nombre a Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIHJ), lo que dio pie a que esta organización se convirtiera en gestora de recursos ante las dependencias gubernamentales, y además, a que se constituyera en un órgano de poder político que rebasaba la autoridad tradicional de las comunidades. Desde la fecha de su nacimiento toma las riendas para procurar los recursos financieros ante las diversas dependencias públicas. De manera que esta instancia ayudó a que se obtuvieran una serie de apoyos financieros sin precedentes para los huicholes. De tales apoyos obtenía un porcentaje para sus operaciones, lo que le permitía allegarse grandes cantidades de dinero. Podemos ver por ejemplo en la figura 21, que muestra en un Balance General realizado al 31

de diciembre de 1992, los millones que manejaba en ese ejercicio al finalizar el año fiscal.

Figura 21
BALANCE GENERAL AL 31 DE DICIEMBRE DE 1992

Activo				
	Circulante			
	Bancos	\$ 961,908,808.00		
	Deudores	2,098'760,497		
	Total de activo circulante		3,060'669,305.00	
Fijo				
	Mobiliario y equipo de computo	6'631,966.00		
	Equipo de transporte	372'500.000.00		
	Total de activo fijo		379'131,966.00	
		Total de activo		3,439'801,271.00
Pasivo				
	Circulante			
	Acreedores diversos	444'405,841.00		
	Transf. de recursos c.c.i.	3,000'000,000.00		
	Total pasivo		3,444'405,841.00	
Capital				
	Resultado del ejercicio			
	(acum-90-91-92).	(380'699,554.00)		
	*Fondo de capitalización	376'094,984.00		
	Total de capital		(4'604,570.00)	
	Pasivo mas capital			3,439'801,271.00
	*Son intereses generados por los proyectos productivos según convenios.			

Fuente: cuadro tomado de los estados financieros de UCIHJ/Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), diciembre de 1992.

Estos caudales de recursos eran lo que hacía atractivo el cargo de presidente de la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco. Los huicholes nunca habían visto tanto dinero, ni siquiera en el tiempo del Plan Huicot, que también les dio créditos a través de Banrural y disponían también de un organismo similar (Consejo Supremo Huichol). Sin embargo, con este organismo y con los flujos financieros, los huicholes se politizaron aún más de lo que estaban.

Con esta politización, el Consejo de Ancianos y los gobernadores fueron perdiendo su poder de acción frente a las comunidades o en cada una de las comunidades. El poder tradicional se ve sustituido por el poder de las asociaciones civiles que los mismos huicholes han formado durante los últimos 35 años con el impulso del gobierno. Es una sustitución producida debido a los nexos que la misma comunidad ha establecido con la sociedad nacional. Los vínculos estrechos han permitido que en cierta medida se trate de fusionar las dos racionalidades. En este punto quisiera citar lo que dice Boege (1988: 58) al respecto:

... en la medida que avanza el mercado capitalista dentro de las regiones étnicas, las contradicciones interioridad étnica exterioridad no étnica, se agudizan. Los grupos de poder que representan la fracción dominante del capital dentro de la región intentan redefinir la cultura en función de reproducir y expandir su interés de acumulación. Pero también el Estado, como representante de la perspectiva estratégica del capital, intervendrá dentro del desarrollo desigual para modernizar las posibilidades del mismo capital.

De acuerdo con los conceptos anteriores, podemos hablar de los proyectos en la región, proyectos instrumentados y avalados por el Estado. La conveniencia no consiste sólo en instrumentar un proyecto en el pueblo étnico, sino en que este mismo lo conduzca y favorezca el desarrollo de un proceso de integración al proyecto global de la sociedad nacional. De esta perspectiva surgen las asociaciones civiles entre los pueblos étnicos. Entre los huicholes se han formado varias asociaciones en pro de la integración, la mayoría conducidas por grupos de mestizos, gente que llega e influye en la vida de los campesinos comuneros. Éstas son las que marcan la pauta e involucran a los líderes huicholes en el proyecto modernizador y la aculturación que supone. Aunque, por el otro lado, maticen su acción hacia el rescate cultural y la autonomía del pueblo indígena. Aquí es donde inter-

viene el Estado, fomentando la independencia del pueblo, es decir, creando la iniciativa para que los huicholes formen su propia asociación, y con ello su propio espacio político de interacción hacia dentro y hacia fuera de la comunidad. Esto es lo que le permite al Estado un mejor control y tener información de manera directa de los pueblos indígenas. Ahora que ya no tienen una asociación propia se han metido más a fondo las ONG en las comunidades, incluso el oficialismo dice que éstas están secuestradas por las ONG, porque intervienen de manera directa en la toma de decisiones que sólo compete a las comunidades. La percepción del oficialismo contra las ONG se debe a la suposición de que mal aconsejan y mal conducen a los líderes de las comunidades, y afirman que por eso no progresan en su desarrollo. Considero que los huicholes no son lerdos, saben muy bien lo que hacen y lo que quieren, y los otros también. Los huicholes siempre han sido negociadores, pero no admiten que las cosas se hagan de manera turbia y sin el consentimiento de la comunidad. Para hacer las cosas turbias solamente ellos y así no hay problema, aunque esto luego trae conflicto o alteración de las relaciones al interior de las comunidades y hay que ocuparse de subsanar los malos entendidos.

Si bien la Unión se constituyó formalmente con fines de fomento agropecuarios y de desarrollo, en la realidad no cumplía con tan importante función¹⁴², porque hasta de nombre cambió. Digo que es importante porque la actividad agropecuaria se encuentra desde hace bastante tiempo en una situación crítica: tiene bajos rendimientos, no ha habido un buen manejo de suelos, en las pocas áreas de pastizales hay sobrepastoreo, la ganadería presenta mucho descuido sanitario, alimentación deficiente, intermediarismo en la compraventa de ganado, sobreexplotación de los bosques, etc. Es decir, no hay una estrategia para resolver de fondo los problemas de los sistemas productivos y del medio ambiente. La Unión estaba enfocada en otras cosas, menos en observar los problemas reales que aquejan a la comunidad o que son vitales para la subsistencia. Como había dinero, había que traer los proyectos con sus respectivas cargas financieras, no importaba si éstos estaban adaptados o no a las circunstancias sociales, económicas y cultu-

142 Que no cumple, lo demuestra el hecho de que en la estructura organizativa de la UCIHJ tiene una dirección dedicada a la agricultura, pero no tiene un encargado que lleve alguna estadística o control del ramo. Esto se evidenció porque una mujer que investiga plaguicidas en la Costa de Nayarit, les preguntó que quién era el encargado de agricultura en la UCIHJ, porque ella pensaba llevarles semilla de algodón para que la cultivaran, y le respondieron que no había nadie. La mujer (Patricia Díaz Romo) dijo "¿Cómo es posible que en una cosa tan importante no haya un encargado?" (Patricia Díaz, 1996, comentario personal).

rales. Lo importante era la obtención de los recursos, luego se vería en qué se empleaban.

Como ejemplo, en el periodo de 1991-1992 el gobierno otorgó créditos a través del Instituto Nacional Indigenista, que ascendieron a 2.2 millones de pesos¹⁴³. Con este monto se beneficiaron 1 026 comuneros. Supuestamente, los créditos que se han otorgado tienen que recuperarse. La realidad es que es mínima la cantidad que se ha recuperado desde 1990 a 1993. Algunos de los beneficiarios comentan que no han podido pagar debido a que el precio del ganado bajó (1993)¹⁴⁴, y otros, a que el grupo se desintegró (en esto último, casi siempre el grupo nace desintegrado por los favoritismos que se daban cuando intervenía de la UCIHJ). Un ejemplo de estas deudas es la de Rosalío, habitante de la localidad de Popotita, en San Andrés Cohamiata:

Nosotros constituimos un grupo de diez personas y pedimos diez mil pesos a los Fondos Regionales y a la fecha debemos ocho mil pesos de intereses. Así es que tenemos una deuda de 18 mil pesos. El préstamo lo hicimos en 1995 y fue para hacer una carpintería en el rancho de la Ciénaga. A la fecha el grupo se deshizo y cada quien se llevó parte de la herramienta que se había comprado. De recién sí trabajamos pero luego la gente se empezó a ir y se fue desbaratando el grupo que habíamos constituido. Ahora yo estoy pensando en un nuevo proyecto, pero tenemos que pagar lo que debemos para que me puedan prestar a mí y yo estoy dispuesto a pagar lo que me corresponde. Llevo quinientos pesos abonados de los mil ochocientos pesos que me tocan.¹⁴⁵

Por su parte, el INI les dice que tienen que pagar, que ellos sabrán cómo le hacen, porque ese dinero va a servir para seguir financiando más proyectos productivos. Es una exigencia que se hace a pesar de que se dan cuenta de que la gente no tiene el dinero para liquidar la deuda, ni empleo seguro para juntar el dinero. Sin embargo, este es un expolio que se les hace a los

143 Fuente: Delegación de Mezquitic del Instituto Nacional Indigenista, 1993.

144 De 76 créditos que se otorgaron en la fecha señalada, un 32.8 por ciento fue para ganado caprino, un 31.5 por ciento para ganado bovino, y en otro tipo de proyectos el 32.9 por ciento (Torres, 2000: 214).

145 Entrevista a Rosalío de la Cruz en San Juan Popotita, localidad de San Andrés Cohamiata, marzo de 2010.

huicholes por parte del INI, pero la realidad es otra, porque hay gran cantidad de gente que no ha pagado y ni pagará, ya que se dan cuenta de que no puede ejercerse ninguna acción en su contra. Lo que puede suceder es que ya no se otorgue otro crédito. En la realidad eso hace el INI, no otorgar créditos a las personas que tenían o tienen una deuda con los fondos: los boletina, supuestamente para que ninguna dependencia pública les preste.

Ya lo comentaba en renglones anteriores, que hay quien se ha ido fuera de la comunidad por las deudas. En Santa Catarina, de recién que se empezaron a dar los créditos, la gente que no pagaba tenía miedo y se iba de la comunidad. Hoy ya no huyen cuando adquieren una deuda y no pueden pagar. De recién, se iban sobre todo los que habían encabezado los grupos de trabajo, porque les exigían el pago y no tenían el dinero para ello. Esta es una consecuencia de la naturaleza capitalista de los proyectos, que no forma parte de la vida económica de la sociedad huichol, por lo tanto, surge el choque de las racionalidades, y a veces no queda otro camino más que salir de la comunidad. Aquí es donde resultan contradictorias las acciones que se emprenden supuestamente para el desarrollo de las comunidades huicholes. Sin embargo, aquí había que ver el enfoque económico que originalmente le dio la administración de Salinas a las políticas públicas cuando inicia el programa: políticas de mercado, orientadas a producir una ganancia aparte de pagar el crédito.

A finales de 1993 se le hizo una auditoría al INI (Delegación Mezquitic). Para esta fecha no se habían cubierto los pagos de los créditos que se habían otorgado en 1992. Sólo cinco personas habían abonado (véase figura 22). De acuerdo con esos datos, los Fondos Regionales Solidaridad otorgan diferentes porcentajes para pago en los distintos créditos. Por ejemplo, para ganado bovino y porcino el comunero paga el 26.38 por ciento del total; para ganado caprino, huerto hortícola y frutícola, talabartería y comercialización, el acreditado paga un 40.21 por ciento del capital otorgado. Aunque unos vienen con una tasa porcentual más alta y otros más baja. Estos son criterios definidos por el Instituto Nacional Indigenista, quien establece, según la misma institución dice, que los créditos son otorgados en función de las condiciones socioeconómicas del grupo que solicita el empréstito. El resto del porcentaje que no pagan los acreditados, es lo que Solidaridad llamaba “fondo perdido”, es decir, es la ayuda que de manera directa obtenían los comuneros para que superaran sus dificultades de pobreza, pues la finalidad era que los recursos se encaminaran a la producción para superar los problemas sociales y económicos.

Anteriormente comentaba que cuando iniciaron los créditos y los apoyos del Programa Nacional de Solidaridad, los dirigentes de la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco plantearon en asamblea comunal la necesidad de obtener fondos propios, que facilitaran las operaciones, gestiones y demás actividades que ésta realiza para la comunidad. De esta manera, sometieron a la aprobación de la asamblea regional, que todos aquellos que obtuvieran créditos del programa Solidaridad tendrían que aportar un cinco por ciento del monto total del crédito; esta aportación tendría que ser descontada al momento de otorgar el préstamo al grupo de trabajo.

Figura 22. Recuperaciones: Fondos Regionales Solidaridad de proyectos productivos 1992

Nombre del Grupo Financiado	Comunidad	Monto Financiado	Proyecto	Monto Recuperado	Primer Abono
Bajío de la Cruz	Santa Catarina	24 750.00	Unidad Bovino	6 528.98	1-25 1000
Los Cerritos	Santa Catarina	30 000.00	Unidad Bovino	7 913.98	1-26 1000
Llano Largo	Santa Catarina	52 840.00	Unidad Bovino	13 939.05	
Cajones	Santa Catarina	18 465.80	Comercialización	18 465.81	1-27 2500
Tuameta	Santa Catarina	12 570.00	Unidad Caprino	5 054.58	
Ocotique	Santa Catarina	21 600.00	Unidad Caprino	8 685.67	
Pueblo Nuevo	Santa Catarina	24 750.00	Comercialización	9 952.34	1-28 800
Pueblo Nuevo	Santa Catarina	24 750.00	Comercialización	9 952.34	1-29 3000
Las Canoas	Santa Catarina	9 600.00	Unidad Bovino	2 532.45	
Las Guayabas	Santa Catarina	5 000.00	Hortícola	2 880.90	
Tienda Rural Familiar	Santa Catarina	15 000.00	Comercialización	6 031.70	
Wuatía	San Sebastián	60 000.00	Comercialización	15 827.84	
(San Sebastián)					
Tierras Amarillas	San Sebastián	50 000.00	Unidad bovino	13 189.87	
Las Pilas	San Sebastián	10 000.00	Unidad Porcino	2 637.97	
Cerro Alto	San Sebastián	14 000.00	Unidad Caprino	5 629.60	
Turiwame	San Sebastián	20 000.00	Unidad Caprino	8 042.29	
San Sebastián	San Sebastián	5 000.00	Talabartería	2 010.57	
Kuecuaita	San Sebastián	41 000.00	Unidad Bovino	10 815.60	
Centro de Acopio	San Sebastián	10 000.00	Centro de Acopio		
La Soledad	San Andrés	20 000.00	Unidad Bovino	6 310.34	
Los Adobes	San Andrés	30 000.00	Unidad Bovino	9 465.31	
El Guajolote	San Andrés	15 000.00	Unidad Bovino	4 732.75	
Los Pinos	San Andrés	15 000.00	Unidad Bovino	4 732.75	
Las Tapias	San Andrés	15 000.00	Unidad Bovino	4 732.75	
Los Arcos	San Andrés	20 000.00	Unidad Bovino	6 310.34	
Fafj	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
Ktsatkutse	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
Anarita	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
La Cebolleta	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
Cordón Blanco	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
Las Escobas	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
Los Lobos	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
Guásima	San Andrés	6 000.00	Unidad Avícola	3 463.14	
San Andrés	San Andrés	10 000.00	Talabartería	4 021.14	
Puerta Ciénega	San Andrés	15 000.00	Carpintería	8 657.85	
Nanchilera	San Andrés	10 000.00	Hortícola	4 021.14	
El Rincón	San Andrés	8 000.00	Hortícola	3 216.91	
El Huarache	San Andrés	8 000.00	Frutícola	3 216.91	
Cajj	San Andrés	10 000.00	Comercialización	4 021.14	
Los Aires	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
Guacamayas	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
El Corralito	San Andrés	10 000.00	Unidad Caprino	4 021.14	
El Quemado	Tuxpan	36 384.00	Unidad Bovino	9 598.21	
Tuxpan de Bolaños	Tuxpan	36 384.00	Unidad Bovino	9 826.21	
Tres Ciénegas	Tuxpan	37 250.00	Unidad Bovino	9 826.45	
El Carrizal	Tuxpan	37 250.00	Unidad Bovino	9 826.45	
Cerritos	Tuxpan	6 050.00	Unidad Porcino	2 432.79	
Navarrete	Tuxpan	7 940.00	Unidad Avícola	3 192.79	
Barranquitas	Tuxpan	1 000.00	Hortícola	1 000.00	
El Carretón	Tuxpan	37 250.00	Unidad Bovino	9 826.00	
Total		930 833.80		312 506.85	

Fuente: Instituto Nacional Indigenista, Fondos Regionales de Solidaridad-UCIHJ. Proyectos Productivos 1992, Subdelegación del INI, Mezquitic, Jalisco, México, 1993. Tomado de Torres, 2000a: 218.

Por ejemplo en San Andrés Cohamiata, se realizó una inversión en tres años (1993, 1994 y 1995) proveniente de los Fondos Regionales Solidaridad de \$ 1 918 195.20.¹⁴⁶ La inversión se repartió entre 58 proyectos distribuidos en otras tantas localidades. De esta cantidad, le correspondía a la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas, un monto de \$ 95 909.76, por concepto de la comisión aludida. Por año le corresponderían \$ 31 969.92, sólo de la comunidad de San Andrés. Había que ver las inversiones realizadas en las otras comunidades: Santa Catarina, San Sebastián y Tuxpan de Bolaños.

El asunto estaba entre el poder político y el lucro financiero que se ejercían dentro del organismo. Una cosa dependía de la otra, es decir, se formaba una dualidad de recursos político-económicos que le permitían a la Unión generar procesos que iban más allá de los intereses generales de las comunidades. Alguien que tenía un cargo honorífico en alguna de las comunidades, andaba siempre procurando ante las dependencias públicas, y en particular ante el Instituto Nacional Indigenista, que le ayudaran para ser el Presidente de la Unión. Cuando hablemos del programa forestal apoyado por los fondos Solidaridad veremos cómo se dieron las luchas de poder entre líderes y en este caso, los profesores, que son los que constituyen el poder político en las comunidades huicholes.

Señalé que en su mayor porcentaje el otorgamiento de créditos se dedica a la ganadería bovina y caprina; en la Figura 21 podemos ver que de cincuenta créditos que se otorgan, 35 son para ganado bovino o caprino. Muchos de estos créditos fueron otorgados a profesores de las diferentes escuelas con que cuentan las comunidades. Este hecho trajo como consecuencia que algunos maestros no pudieran atender el ganado que llegaban a comprar con el recurso financiero que les otorgaban de los fondos Solidaridad. Aunque también hubo créditos para comuneros que no pertenecían a la Unión, pero eran un tanto restringidos, situación que incidió sobre la diferenciación social entre los huicholes: “Pues los profesores ya tienen un ingreso seguro que les permite vivir un tanto mejor que el que no tiene nada (un empleo seguro). Lo cual polarizó aún más los estatus económicos entre los comuneros y los profesores”.¹⁴⁷

Por otra parte, el hecho de ir saturando los escasos espacios de pastoreo de ganado, ha contribuido aún más a erosionar los suelos, que de por sí

146 Delegación de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. Informe de la Presidencia del Comisariado de Bienes Comunales, San Andrés Cohamiata, 1993-1996, 7 de abril de 1996.

147 Aunque también los profesores son comuneros, pero les distingue que sean los educadores y que tengan un salario fijo dentro de la comunidad.

están deteriorados por la aridez de la zona. En la localidad de Nueva Colonia, por ejemplo, cosecharon en noviembre de 1993, luego se metió el ganado, y para los primeros días de marzo de 1994, ya no había resto alguno de esquilmos en las áreas de cultivo.¹⁴⁸ El ganado (bovino, caprino, porcino, mular y avícola) arrasó con todo, porque se junta el de todos los comuneros¹⁴⁹, incluso hasta de los que no siembran, como los profesores. Aunado a esto, se ha venido incrementando la deforestación, tanto en forma clandestina como con los programas ganaderos que se han estado desarrollando. Este doble aspecto es una parte de las transformaciones resultantes por la introducción de dinámicas capitalistas en la racionalidad del pueblo huichol. De esta manera, podemos afirmar que la pobreza de los recursos naturales es también producto de la pobreza económica.

3.4. El Pronasol y los bosques como alternativa económica para generar empleos

Ya comentaba que hasta finales de la década de los sesenta y principios de los setenta, se abrieron brechas en la zona huichol, sobre todo en la cordillera boscosa (Sierra de Tenzompa), con los programas Huicot-Coplamar. Fue aquí donde se inicia de manera más intensa la tala de los recursos forestales de los huicholes, aunque los mestizos de los alrededores ya venían talando desde antes. Había gente que venía desde Zacatecas a llevar madera, porque era bien pagada en la industria de la construcción.¹⁵⁰ En 1979, un maderero de Villa Guerrero, llamado Maclovio Valdéz Covarrubias, entró a Bajío del Tule y en 1984 los comuneros de San Sebastián lo tomaron preso junto con su gente y los metieron al *Sepo*¹⁵¹, confiscándoles algunas herra-

148 Algunos campesinos que cultivan maíz sacan el ganado antes de que terminen con todo el esquilmo, para que éste ayude a la fertilización del suelo. Pero los huicholes no lo hacen porque no tienen alimento para mantener el ganado.

149 En 2011 ya no sucede lo anterior porque todas estas áreas están circuladas con alambre de púas. Más adelante hablaremos de la propiedad comunal, cómo se ha venido transformando en espacios particulares.

150 La mina de Bolaños usó también por muchos años la madera de los bosques de los huicholes. Hoy en día tiene más de quince años sin funcionar, pero en cuanto reinicie los trabajos vuelve a la tala de bosques.

151 “El *Sepo* es el lugar de castigo, y es similar a la cárcel que se tiene en las poblaciones mestizas. La diferencia es que dentro del *sepo* se encuentra una viga de madera de encino, que está rajada por la mitad y tiene agujeros de aproximadamente diez centímetros de radio. Los agujeros sirven para meterles los pies a los castigados, a quienes además, no se les da alimento hasta que cumplan el castigo que fue impuesto por la autoridad tradicional.” (Torres, 2000a: 220.)

mientas y su camioneta, y obligándolos a pagar los aprovechamientos que durante seis años habían realizado en los predios. “En ese tiempo (1980-1985) hubo gente que entró con motosierra y manufacturaba tabla, incluso se habla de que alguien transportaba un aserradero móvil en una camioneta de tres toneladas” (Gutiérrez y Meza, documento, 1995: 27).

Si bien la tala clandestina estaba alterando el ecosistema, en 1985, cuando llega el empresario maderero Enrique Niembro Rodríguez (Productos y Derivados Forestales, S.R.L.) se intensifica la deforestación, sobre todo en San Sebastián porque fue esta comunidad la primera que empezó a vender sus bosques. Primero, según dijeron, con la intención de terminar con la gente que sacaba la madera en forma clandestina y, después, para llevar a cabo un saneamiento fitosanitario del bosque, porque está infectado de una planta parásita: muérdago enano (*arceuthobium globosum*, color amarillo y *arceuthobium vaginatum*, color oscuro). Estas plantas sólo parasitan a los pinos, y se extiende más en las partes altas, es decir, donde hace más frío. La deforestación, que se venía realizando desde que se abren las brechas hasta finales de los ochenta y principios de los noventa, fue una deforestación, si no intensa, sí un tanto significativa por el tipo de suelo y de clima que se tiene: suelos cascojos y de capa delgada, donde los árboles no fácilmente se reproducen, como en la meseta tarasca, por ejemplo. Por lo tanto, el despoblamiento que se venía realizando durante una década, contribuyó, según el investigador botánico Miguel Cházaro,¹⁵² a que “se incrementaran las plantas parásitas en los pinos de la zona” (comentario personal, 1996). Sin embargo, al respecto, los funcionarios de la Subdelegación de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural (hoy, Sagarpa), y el empresario Enrique Niembro, dicen que el muérdago se propagó a causa de los incendios. El hecho es que en Mezquitic hay 35 mil hectáreas boscosas arrasadas por el muérdago. De cada cien árboles (pinos, robles, encinos, madroños, etcétera), diez están afectados de muerte por la mencionada plaga, cincuenta están sanos. Se estima que en la zona hay más de cincuenta mil metros cúbicos de madera muerta o parasitada. Para salvar a los árboles nuevos y aprovechar los más dañados por la plaga, se emprendió un saneamiento (de tala y poda) en 780 hectáreas en 1991, y en 1 561 hectáreas a partir de 1992. Al mismo tiempo se decía que “el saneamiento estaba en un 60 por ciento de

152 Profesor investigador del Departamento de Geografía y Ordenación Territorial del Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades, Universidad de Guadalajara.

avance, sin embargo, el saneamiento de árboles muertos reduce las utilidades porque son mayores los costos, pero es necesario y así lo dispuso la comunidad de San Sebastián” (Enrique Niembro, 1993).¹⁵³ Este era un argumento del empresario, que posteriormente utilizaba a cada momento contra los que se opusieron al contrato maderero.

La plaga dio origen a que la empresa Productos y Derivados Forestales, S.R.L., realizara un contrato¹⁵⁴ con la comunidad de San Sebastián para llevar a cabo un saneamiento de los árboles infestados.¹⁵⁵ Este contrato empezaron a convenirlo desde finales de 1991, y para marzo de 1992 lo aprobó la Asamblea Comunal (era lo que decía Enrique Niembro, que ésta lo había aprobado, pero no fue así), autorizando la venta de los recursos forestales, maderables y productos que resultaran del estudio que iba a realizar la Unidad de Conservación y Desarrollo Forestal número 6, dependiente de la Delegación de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural. En este contrato la empresa les pagaba a los huicholes por derecho de monte 30 pesos por metro cúbico extraído, más veinte pesos para trabajos de fomento forestal.

Para junio de 1992 la empresa lanza una nueva propuesta, que tiene su origen en las reformas que se le hicieron al Artículo 27 constitucional en febrero de 1992. Esta nueva propuesta hacía alusión a la facultad que se les otorgó a los campesinos y comuneros en la Nueva Ley Agraria, es decir, de poder asociarse con personas físicas y morales, y formar asociaciones en participación. Las limitantes y objetivos que planteaba la nueva propuesta eran:

La inversión privada no ha encontrado condiciones y canales adecuados para integrarse a proyectos productivos a largo plazo; la actual descapitalización del sector social que detenta el usufructo y aprovechamiento del recurso forestal, y una industria que en conjunto enfrenta problemas enormes de abastecimiento, falta de seguridad para la planeación e inversiones a largo plazo (mayores de un año), problemas de industrialización y mercado (dada la importación de productos forestales), hacen necesario que conjuntamente con las actuales reformas a la legislación normativa de las actividades en el

153 Diario El Occidental, 19 de abril de 1993, Guadalajara, Jalisco, p. 11.

154 Desde 1985 estaban celebrándose los contratos con los líderes de la comunidad, pero eran verbales.

155 Antes de este contrato la empresa ya venía aprovechando el bosque, con la autorización de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural, y la venía de algunos líderes de la comunidad.

medio rural, se sumen los esfuerzos de la iniciativa privada a fin de lograr un desarrollo rural real y más integral.¹⁵⁶

Sobre la base de estos planteamientos, la empresa prometía a la comunidad un contrato de Asociación en Participación por cinco años y elevar con ello los niveles de vida de los comuneros, dándoles capacitación y trabajo; mantener en buen estado las comunicaciones (caminos de brecha); pagarles el metro cúbico de madera mejor que los precios oficiales: a sesenta pesos por metro cúbico; proporcionar equipo de radiocomunicación y patrullas para el combate de incendios,¹⁵⁷ etcétera.

Aparentemente, el planteamiento y el ofrecimiento eran atractivos, y así lo vieron los líderes huicholes de la comunidad de San Sebastián (creyeron que iban a salir de pobres). Sin embargo, un grupo bastante grande de huicholes y gente independiente (Organizaciones no gubernamentales como la Asociación Jalisciense de Apoyo a Grupos Indígenas –AJAGI– y la Asociación para el Desarrollo Ecológico de la Sierra Madre Occidental –ADESMO–) no lo vieron así, ni el mismo Instituto Nacional Indigenista. Ello hizo que estas asociaciones, y con ellas investigadores de la Universidad de Guadalajara, de la Universidad Nacional Autónoma de México y la Universidad Autónoma de Chapingo, tomaran cartas en el asunto de los bosques y en las formas en que se había convenido con la empresa maderera. A partir de febrero de 1993 empezaron los debates en torno al contrato, las ventajas y desventajas que éste representaba para los indígenas, tanto en lo económico como en cuanto al impacto ambiental. Pero mientras que se hacía esto, la empresa ya les había construido o estaba construyendo viviendas de madera¹⁵⁸ para los huicholes que

156 Anteproyecto Forestal de San Sebastián Teponahuatlán, Guadalajara, Jalisco, junio de 1992.

157 En una nota periodística publicada el 19 de abril de 1993, se aludía a lo siguiente: “Será propiedad de huicholes la industria maderera de la zona. La de la madera es la única industria de la zona norte de Jalisco, y dentro de unos 4 años será propiedad de la comunidad indígena de San Sebastián”. Aquí fue donde se anunció que el gobernador Carlos Rivera iría a la comunidad a servir de testigo. También apunta que los beneficios sociales que ha dejado la industria forestal han sido buenos: escuelas y dos puentes colgantes en San Sebastián, 60 empleos, campamentos forestales para familias de los huicholes que trabajan en el bosque y una derrama salarial, el año pasado, de 2 600 millones de pesos viejos. (Diario *El Occidental*, Guadalajara, Jalisco, 19 de abril de 1993: 12.)

158 La propuesta de construir viviendas de madera fue muy elogiada por los líderes, porque se les iban a edificar viviendas en mejores condiciones que las que tenían. Los huicholes que fueron a ocupar esas viviendas eran gente que vivía en las partes bajas (las barrancas), donde hay otro clima, y cuando fueron a dar a la montaña con toda la familia se enfermaron, sobre todo de padecimientos respiratorios, y los más afectados fueron los niños. Al final, las viviendas fueron habitadas en forma parcial porque estaban completamente desprotegidas. En tiempos de invierno eran congeladores y me di cuenta porque me quedé en una de ellas en esta temporada. Ahora las viviendas están destruidas y en completo abandono.

traía empleados en el corte y arrime de madera (40 empleados en San Sebastián, decía Juventino Carrillo, presidente de la UCIHJ-1993. Santa Catarina, tenía una plantilla de 53, -48 empleados permanentes y 5 contratados-).

Por otra parte, algunos de los líderes se oponían a la rescisión del contrato, lo que llevó a que para mayo de 1993 se firmara el contrato de Asociación en Participación con la empresa (uno de estos líderes andaba buscando ser el titular de bienes comunales de la comunidad, cargo que era clave para ser presidente de la Unión, y lo consiguió; fue él quien firmó el contrato a los diez días de que tomó el cargo). Empresa y líderes que se oponían a la rescisión del contrato, lograron que el gobernador interino, Carlos Rivera Aceves, asistiera al campamento donde estaban construyéndose las viviendas de madera, para que firmara como testigo del contrato de Asociación en Participación. Incluso esta visita fue aprovechada para cambiarle de nombre al lugar, de llamarse Las Peñitas, se le puso “Colonia Carlos Rivera Aceves”. El nombre de colonia era por el nuevo asentamiento que estaba formándose¹⁵⁹, y lo de Rivera Aceves era como para justificar con mayor razón la asistencia y presencia del gobernador en la firma del contrato. Este fue otro de los argumentos utilizados en los debates con el grupo que se oponía y las asociaciones civiles. Aunque el acto ya estaba planeado con el Gobernador y éste ya sabía que el lugar iba a llevar su nombre, así que fue un honor para ambas partes: realizar un acto con la presencia de un personaje de la política tan importante, así como para éste, que los huicholes pusieran su nombre a un lugar de las comunidades huicholes asentadas en el norte de Jalisco.

En esta lucha, unos a favor de la rescisión del contrato y otros en contra y, por otro lado, la Subdelegación de la Secretaría de Agricultura, Ganadería y Desarrollo Rural de Colotlán, andaban realizando labor proselitista para convencer no sólo a la comunidad de San Sebastián, sino también a las otras comunidades que poseen bosque: Santa Catarina y San Andrés Cohamiata, para que se unieran al gran proyecto maderero que proponía la empresa de Productos y Derivados Forestales, S.R.L. Incluso la Subdelegación (SAGDR), traía un programa de desarrollo al que llamaba: *Propuesta para la Integración del Programa Productivo Agrícola-Pecuario y Forestal 1993 de la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas*. La denominación se interpreta como si fuera un proyecto de la organización de los huicholes la UCIHJ,

159 Uno de los líderes (que estaba a favor de las propuestas de la empresa) comentaba que en el lugar (Las Peñitas), estaban construyéndose viviendas porque había mestizos que quería invadirles esas áreas de bosque, lo cual no era cierto.

incluso los funcionarios de la Subdelegación decían que era de los huicholes, que ellos lo habían diseñado a partir de sus demandas y necesidades. La realidad era otra: la estrategia consistía en lograr que todas las comunidades aceptaran la propuesta de la empresa. El programa no contaba con apoyo financiero federal ni estatal, era simplemente un garfio para que las comunidades se articularan en un solo proyecto forestal favorable a la empresa de Enrique Niembro.

A pesar de los esfuerzos, el contrato con la empresa se vino abajo porque se demostró que las mayores ventajas eran para la empresa, y porque cuando terminara la Asociación en Participación (después de cinco años) no habría más bosque en esa área para que los huicholes lo explotaran. El diario *El Occidental* publicó una nota que decía: “Por inmoral, cancelan huicholes un contrato forestal”. Se afirmaba que a “la etnia no se le tomó en cuenta para la firma del citado convenio y que el precio era injusto, ya que se les pagaba a 60 pesos el metro cúbico, cuando lo justo serían 250 pesos, lo que hacía evidente el robo”.¹⁶⁰ También se decía en los debates que la empresa no había cumplido con la capacitación que prometió darles y que tampoco se había cumplido con las indicaciones de la Subdelegación de la SAGDR en cuanto al aprovechamiento de productos secundarios celulósicos y del encino; se incumplió con el saneamiento del bosque, que seguía infestado de muérdago; además, cinchaban encinos sin objetivo alguno y, no menos grave, estaba matándose una especie de árboles rara en la zona, la “*abies duranguensis oyamel*”.

Ante la caída del contrato, las instituciones participantes y el mismo Instituto Nacional Indigenista, hicieron una propuesta para que fueran los propios huicholes quienes trabajaran y explotaran sus bosques. La propuesta implicaba inversión y capacitación en el trabajo de la madera. Ni una ni otra cosa tenían los huicholes¹⁶¹, sin embargo, existía la posibilidad del Programa Nacional de Solidaridad (Programa Nacional de Reforestación –PNR-INI), porque estaba en boga y podía financiar el proyecto maderero. La primera comunidad que se decidió fue la de Santa Catarina, porque la de San Sebastián seguía peleando que la empresa de Enrique Niembro continuara explo-

160 *El Occidental*, Guadalajara, Jalisco, 11 de agosto de 1993.

161 Estas comunidades no han participado en el proceso productivo de sus bosques de una manera ordenada, se tiene un pequeño taller de carpintería, una estufa solar y hace poco tiempo se adquirió un aserradero móvil austriaco, marca Orthofer, donado por la Asociación para el Desarrollo Ecológico de la Sierra Madre Occidental (ADESMO, A.C.) que es quien pretende organizar la producción mediante el funcionamiento de este aserradero (Unidad de conservación y desarrollo forestal No. 6, Norte de Jalisco, S.C., 1992).

tando los bosques, porque era más práctico para los líderes, pero no lo lograron, y finalmente tuvieron que adherirse al proyecto maderero de Solidaridad.

Si bien es cierto que existían los compromisos por parte del gobierno de dar apoyos financieros para el proyecto maderero, la cuestión más fuerte y crucial para las comunidades era la capacitación y el adiestramiento: el trabajo de la industrialización del bosque. Nunca los huicholes habían trabajado la madera con fines industriales. Los usos habían sido nada más para la construcción de viviendas y para el uso doméstico (corte de leña para la quema como combustible en la preparación de alimentos y para el uso ceremonial). Esta acción marca una etapa importante en la vida productiva de las comunidades huicholes porque de rentistas¹⁶² pasan a industriales de sus propios bosques. Dice el ingeniero forestal Sánchez:

Es un giro de 360 grados haberlos hecho pasar de rentistas a industriales, pero completamente es un barranco enorme, creo que hasta ahorita todavía no acaban de asimilar qué es lo que tienen en las manos, que es precisamente la idea original del proyecto: que ellos fueran los dueños únicos de los medios de producción, y que ellos percibieran los beneficios de la venta de la madera. La afirmación la hago porque ellos todavía no tienen la concepción empresarial que tenemos nosotros –que se tiene acá con los mestizos-.¹⁶³

A pesar de lo anterior, los huicholes estaban entusiasmados con el nuevo modelo productivo, y estaban más animados por los comentarios que se hacían: que el proyecto iba a mejorarlos porque se tenía una enorme riqueza en bosques, y además, se les iban a proporcionar recursos financieros, que era otro de los elementos indispensables para la industrialización del bosque. De esta manera, inician la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco y el Instituto Nacional Indigenista con la compra del primer aserradero y la capacitación de la gente. De esta forma, entre los objetivos más importantes del proyecto estaban la capacitación y la creación de viveros en las comunidades, con la finalidad de mantener en equilibrio los recursos naturales.

162 Renta de los bosques donde ellos no metían ni trabajo ni capital, sólo el bosque como insumo.

163 Entrevista hecha al ingeniero forestal Sánchez en agosto de 1995. El ingeniero Sánchez fue uno de los iniciadores del proyecto forestal y trabajó como técnico en el inicio del proceso de industrialización de los bosques de los huicholes.

La UCIHJ empezó a hacer los llamados a las comunidades (San Sebastián y Santa Catarina) para que la gente participara e iniciara la primera etapa: la capacitación. Aparentemente, se llamaba en forma masiva en las asambleas comunales, sin embargo, últimamente los críticos¹⁶⁴ han abordado el problema y comentan que toda la gente que entró en el proyecto es pariente de los líderes de la UCIHJ, y que esto ha sido una de las causas de que no esté dándose un verdadero beneficio a la comunidad en su totalidad, y que por ello ha venido fracasando el programa. Aquí habría que tomar en cuenta un aspecto que parece pasar inadvertido para estos críticos: que entre los pueblos indígenas (y en este caso me refiero al *Wixárika*) un alto porcentaje de la gente son parientes, y una prueba de ello es que entre la mayoría, predominan dos o tres apellidos (Carrillo, de la Cruz, entre los más importantes). Aunque, en lo que yo he observado y me he informado, varios sí son parientes directos de los líderes de la UCIHJ, pero no son demasiados, y en realidad sí han tenido mejores beneficios. Y por lo que se refiere al fracaso, se debe más bien a otras causas que más adelante señalaré.

Originalmente, para poder capacitar a la gente se establecieron contactos con el pueblo tarasco de San Juan Nuevo y con el pueblo tepehuano de Durango, y además, se mandó gente a que tomara cursos de capacitación a la Universidad Autónoma Agrícola Antonio Narro, de Saltillo, Coahuila. La capacitación fue dada en todo el proceso de la industrialización, desde la selección de arbolado hasta la obtención del producto terminado, es decir, hasta la clasificación de la madera según su calidad: de primera, de segunda, fabricación de muebles, etcétera.

La comunidad de Santa Catarina fue la primera que inicia con el Programa de Desarrollo Forestal en la región. Comienza con la instalación de un vivero forestal y un aserradero móvil (con capacidad de producción de 2 500 a 3 000 pies tabla por ocho horas); un taller de carpintería (instalado desde finales de los ochenta); y un transporte forestal (camión de ocho toneladas). La comunidad de San Sebastián comienza con un vivero forestal, aserradero fijo (con capacidad de 7 000 a 8 000 pies tabla por turno de ocho horas), taller de afilado, motogrúa, aserradero móvil (con capacidad de 2 500 a 3 000 pies tabla por ocho horas), dos talleres de carpintería con estufa de secado de madera (aunque éstos no están funcionando todavía) y un

164 Por lo común, son mestizos que pertenecen a Organizaciones no gubernamentales, o gente independiente que critica la organización que se dio en torno al proyecto maderero de Solidaridad.

transporte forestal (camión de ocho toneladas)¹⁶⁵. El programa de desarrollo forestal invirtió en 1993 \$ 924 996, y en 1994 \$ 426 960 (véase Figura 23).

Figura 23

Inversión del programa forestal en la instalación de aserraderos, 1993

	Proyecto	Monto invertido	Localidad beneficiada
	Aserradero Portátil	\$ 174 050.00	Tuxpan de Bolaños
Inversión 1993	Taller de afilado motogrúa	\$ 115 100.00	Tuxpan de Bolaños
	Carpintería	\$ 153 932.00	Tuxpan de Bolaños
	Aserradero fijo	\$ 174 050.00	San Sebastián
	Carpintería	\$ 153 932.00	San Sebastián
	Carpintería	\$ 153 932.00	Santa Catarina
	Complemento Aserradero fijo	\$ 72 201.40	San Sebastián
	Transporte forestal	\$ 114 758.60	San Sebastián
Inversión 1994	Complemento aserradero móvil	\$ 70 000.00	Tuxpan de Bolaños
	Complemento aserradero portátil	\$ 50 000.00	Santa Catarina
	Transporte forestal	\$ 120 000.00	Santa Catarina
	Total	\$1 351 956.00	

Fuente: Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIHJ), Mezquitic, Jalisco, 1995. Tomado de Torres, 2000a: 228.

A partir de la instalación y de la integración del personal que se capacitó, empezaron los trabajos de industrialización de la madera. Comenzó a producirse madera de toda calidad, pero casi inmediatamente empezaron

165 Aquí hay más implementos porque se juntan lo de dos comunidades: San Sebastián y Tuxpan de Bolaños. Precisamente a causa de la lucha por la rescisión del contrato con la empresa, los huicholes de Tuxpan amenazaron con la separación (Tuxpan es anexo de San Sebastián) para el manejo de los recursos forestales por su cuenta, porque la de San Sebastián era la que tenía el control y era la que había celebrado el contrato con la empresa maderera de Enrique Niembro.

también los problemas al interior de la organización de la Empresa Comunal Forestal. Entre los más importantes están, por ejemplo, la forma como están acostumbrados a trabajar los huicholes, es decir, cuando va a tenerse alguna ceremonia todos se van a ella, porque así es “el costumbre”. Esta actitud de los huicholes no era bien tomada por los técnicos (los mestizos que asesoraban), decían que el abandono del trabajo representaba pérdidas en dinero y en tiempo; la queja iba también porque no eran dos o tres días sino que hasta una semana, lo cual hacía que hubiera un desfase en la marcha de los trabajos. Es decir, que había que trabajar conforme al modo como se ejecuta un proyecto en la sociedad capitalista: desplegando al máximo las competencias productivas para obtener las mejores ganancias, observando siempre el principio básico de que “el tiempo es dinero”.

Contra esta actitud de irregularidad se quejaron los técnicos ante la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas, para ver qué podía hacerse. Se quejan ante el órgano que estaba cometiendo el error, porque era la Unión la que intervenía en la administración de la empresa comunal forestal. Sin embargo, una de las soluciones simples que se tomaron fue la de hacer ceremonias esporádicas en las instalaciones de los aserraderos, para lo cual, éstas se bendicen cada que fueran a llevarse a cabo. Sin embargo, a pesar de la medida, no se solucionó el problema porque, los huicholes hacen dos tipos de ceremonias en la comunidad: la de los centros ceremoniales (*Tukipa*) y las familiares (*Xiriki*), y es obligatorio asistir a ambas. Además, estas últimas son las tradicionales o en las cuales se genera toda una serie de formas para celebrarlas y simplemente que el *Mara'akame* bendiga espacios que no tienen que ver con lo sagrado. Dice Pascual Pinedo (1994, comentario personal) que “la concurrencia a la celebración de ceremonias en los *Tukipa* y en los *Xiriki*, es ley para nosotros porque así es nuestro costumbre”. El concepto que señala Pascual, encierra toda una serie de principios socioculturales que guarda el pueblo *Wixárika*, y que los hace valer ante la sociedad occidental que quiere verlos sometidos por las dinámicas de los principios capitalistas, donde el tiempo que se le dedica a la religión fuera mejor dedicado a la producción de bienes para el mercado.

Aunado al problema anterior, se vino el de la organización de la propia empresa como negocio rentable que debería generar utilidades. Uno de los técnicos mencionaba:

La carencia de una organización al interior de la empresa hace que por lo mismo no esté definido el rol que tiene la empresa comunal

con respecto a la Unión de Comunidades Indígenas, se ha prestado a muchas cosas, y lo curioso del caso es que, sí se constituyó la empresa y les dieron la maquinaria para que ellos fueran industrializadores, pero, ¿qué pasa?, se quedaron sin organización y eso ha provocado que los líderes huicholes sigan manejando muchas cuestiones, incluso los ingresos que han obtenido por la venta de madera los manejan los líderes, y eso ha provocado que ese flujo de dinero se quede ahí (con la UCIHJ) y a veces no baje ni a la misma empresa (Sánchez, entrevista, 1994).

Ha habido una serie de dificultades por esa causa: falta de diesel, falta de refacciones, falta de pago de nómina de la gente que está trabajando en los aserraderos. No se ha definido cuál va ser la relación entre la empresa y la propia UCIHJ, cómo se van a repartir las utilidades o cómo se va a definir la independencia de la propia empresa comunal forestal, etc. Además de esta desorganización, están las condiciones de mercado, que son deficientes. No se cuenta con un mercado seguro para que la producción vaya colocándose, tanto de madera en pie como la producción de muebles de las carpinterías. Esto ha llevado a que los aserraderos no trabajen a toda su capacidad; cuando mucho, lo hacen a un cuarenta por ciento. Algo que se dejaba entrever era que el mercado estaba controlado por una red de grandes empresarios intermediarios, que eran los proveedores, pero también eran los que tenían el control del mercado y además una relación con Enrique Niembro. Juntos controlaban buena parte del mercado regional. Después de que los huicholes constituyen sus propios aserraderos no pueden colocar la producción de madera porque siempre le ponían peros: mala calidad. Llama la atención que cuando estaba Enrique Niembro el Distrito de Desarrollo No. 6 de la SAGARPA decía que era buena la madera por su calidad.

Otro aspecto que entorpecía las actividades que estaban realizándose, era que no había plan de manejo alguno, no se tenía ni cuando estaba la empresa de Enrique Niembro. Las actividades forestales han estado guiadas por programas o pequeños estudios de saneamiento.¹⁶⁶ Desde 1994 se inició un estudio de manejo de los recursos naturales en la sierra de Tenzompa o sierra de los Huicholes (Estudio de Manejo Integral de los Recur-

166 Véase el estudio realizado por la propia delegación: Unidad de conservación y desarrollo forestal No. 6, Norte de Jalisco, S.C., 1992.

sos Naturales –EMIRN–) y para 1996 todavía no se ha terminado por haber ocurrido una serie de problemas entre las mismas comunidades, y además, los cambios de administración del propio Instituto Nacional Indigenista, así como las elecciones locales del estado de Jalisco, que de forma directa e indirecta afectaron el proceso.

Finalmente el proyecto forestal fracasó porque desde un inicio comenzó bajo una polémica política (intereses en conflicto), luego, una serie de irregularidades financieras, y por si fuera poco, irregularidades en la producción. Todo ello resultó en que unos cuantos fueran los beneficiarios, pero además, que se deterioran los bosques y con ello los suelos de las áreas deforestadas. A final de cuentas, no se amortiguaron las condiciones de miseria en que la mayoría de huicholes vivía, situación que hoy están experimentando aún más porque se han secado mantos acuíferos que los ha obligado a dejar sus ranchos o viviendas y mudarse a otros espacios, e incluso fuera del espacio étnico.

A la fecha siguen explotándose los bosques, sobre todo en Santa Catarina, acción que está dejando una gran huella en el medio ambiente porque no está buscándose cómo hacer sostenible el aprovechamiento de los recursos naturales. Constantemente están saliendo camiones cargados de madera hacia las poblaciones mestizas en busca de mercado. Esta deforestación irracional está conduciendo a los wixaritari a una mayor pobreza en todos los sentidos.

3.5. La alternativa frustrada: retomando proyectos desde abajo para un posible desarrollo endógeno entre los huicholes.

El Estudio de Manejo Integral de los Recursos Naturales (EMIRN), fue un proyecto que reclutó a pasantes de diferentes carreras para que llevaran a cabo la recopilación de la información en campo y luego elaboraran el plan de manejo. Empezaron a obtener información diversa y supuestamente concluyeron con la recopilación, pero cuando el Instituto Nacional Indigenista les pidió el estudio en un documento formal como “Plan de Manejo”, no lo tuvieron, y tampoco tenían el conocimiento para procesar la información recabada. Esto ha obligado a que se paren las actividades de los aserraderos porque la Secretaría del Medio Ambiente, Recursos Naturales y Pesca (Semarnap), les exige el estudio, condición que no le exigía a Enrique Niembro gracias a los nexos que éste tenía con la subdelegación

de la secretaría. Sin embargo, al problema se le aunaron las dificultades administrativas de la empresa comunal forestal. Desde finales de 1994 está suspendido el trabajo en los aserraderos de las dos comunidades: San Sebastián y Santa Catarina.

El vivero de Santa Catarina está abandonado desde mediados de 1994; la persona que estaba a cargo tuvo que irse porque no le pagaban. El tanque que se construyó para almacenar agua y regar la plantación de árboles, está destruido y el espacio donde estaban las plantas, en 2010 están asentadas las viviendas que hicieron los huicholes en el lugar para aprovechar el manantial. Incluso si no estuvieran las ruinas del tanque, ni se sabría que ahí era el espacio del vivero que servía para reforestar las áreas que iban depredándose. Y que ello servía de manera importante para la producción de plantas y poder revestir ese suelo rocoso que de por sí estaba sin sombra suficiente que le cobijaran, pero con las nuevas actividades económicas que prometían dejar riquezas. Hoy, que los programas para fomentar el empleo entre los huicholes en los nuevos oficios no tuvieron el éxito esperado, parece que resultó frustrada la utopía.

Esto mismo pasó con los aserraderos, la gente empezó a irse a su rancho porque no le pagaban su salario: la empresa estaba en quiebra. Lo que originó que retornaran a la búsqueda de trabajo en la costa como jornaleros en los campos del tabaco, en los campos de plantación de guayaba en Calvillo, Aguascalientes, en los campos de tomate en Sinaloa o la venta de artesanía en las grandes ciudades. "... los bosques son una fuente económica que los va a sacar de apuros y de pobres", les decían los funcionarios de las diversas dependencias públicas. Sin embargo, ante el fracaso que se venía dando de los proyectos y sobre todo de la Empresa Comunal Forestal, se le apuesta a un nuevo proyecto para darle la vuelta a toda esa serie de fracasos productivos.

El Estudio de Manejo Integral de los Recursos Naturales (EMIRN) finalmente fue elaborado en la siguiente administración que tuvo la delegación del Instituto Nacional Indigenista en Jalisco. Pero ésta contrató a personas que no sabían nada de los indígenas ni del espacio donde habitan. Se obtuvo una gran cantidad de información con base en encuestas que se realizaron, porque no sólo se pensaba en los recursos naturales de la zona, sino también en la vida económico-social de las personas. Pero el estudio no causó ningún impacto económico, lo que causó fue un impacto social, porque algunas comunidades se quejaron ante el gobernador del estado de Jalisco, como la comunidad de Tuxpan de Bolaños, la cual, por medio de un oficio, se queja de varios proyectos y entre ellos del EMIRN, señalándole al guber-

nador del Estado que “la comunidad no tuvo información de su creación, la función que iba a desempeñar y los beneficios que les iba a dejar”¹⁶⁷. El Instituto Nacional Indigenista sólo llegó con el grupo de gente (biólogos, médicos veterinarios, ingenieros agrónomos, administradores de empresa, licenciados en turismo, etc.) para hacer el levantamiento de encuestas sin consultar a las comunidades, aunque el INI se defendía diciendo que “sí había comentado sobre el proyecto en asamblea comunal”.¹⁶⁸ Esto mismo hizo el INI cuando se extrajo la información para el Plan Huicot, sólo llegó la gente (extraña) generando todo un movimiento y un descontrol en los hogares de las familias huicholes, interrumpiendo sus quehaceres y la vida cotidiana en general.

Sin embargo, encima de la queja, luego del levantamiento de la información, la propia delegación del Instituto Nacional Indigenista planeó llevar a cabo otro proyecto con dicha información: *el Plan de Desarrollo Sustentable de la Nación Wixárika* y dentro de éste, un proyecto que se llamaba: Programa de Manejo Forestal¹⁶⁹. Se trataba de procesar la información y generar tal proyecto, pero volvió a cometerse el mismo error al contratar personal que no sabía nada de los indígenas huicholes, es decir, que no tenían ninguna experiencia con los pueblos indígenas. Eran doctos en su profesión, pero no en el entendimiento de las formas de vida cultural, social, política y económica de los wixaritari. No entendían las capacidades que pudieran tener los indígenas huicholes en cómo aviarse de los satisfactores o medios para la subsistencia. No sabían si los bienes de consumo se producían en el espacio propio o en el espacio ajeno. Sin embargo, de acuerdo con el planteamiento que pretendía llevarse a cabo a través del nuevo plan:

El Desarrollo Sustentable (DS) busca cubrir las necesidades presentes de la población en alimento y nutrición, salud ambiental, casa,

167 Comunidad Indígena Huichol. Oficio número 22/95, asunto: Inconformidad, Tuxpan de Bolaños, Jalisco, 27 de marzo de 1995. Dirigido al Ing. Alberto Cárdenas Jiménez, gobernador de Jalisco.

168 Decía el Biólogo Aristides Suástegui Rivera, coordinador operativo del EMIRN, que desde el inicio se ha tenido especial cuidado en varias oportunidades, ya sea reuniones, asambleas, conversaciones personales e información de la Gaceta del EMIRN, sobre los objetivos del Proyecto y los beneficios que aportará a las comunidades. Véase Delegación de la Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas: oficio No. 67/95, 3 de mayo de 1995.

169 Para este programa forestal se pensaba, al igual que para las actividades iniciales, seguir pidiendo préstamos a los Fondos Regionales Solidaridad para continuarlas, si bien, ya para este tiempo debía una buena cantidad de dinero a dichos fondos.

valores estéticos, recreación, desarrollo personal, trabajo, interacciones, economía y equidad en los medios de producción. El concepto implica que el verdadero y último objetivo del DS es mantener y/o mejorar la calidad de vida de individuos y grupos humanos contemporáneos, sin comprometer la oportunidad de las generaciones futuras para alcanzar sus propias aspiraciones y en especial, sin comprometer la integridad ambiental.¹⁷⁰

Con este proyecto pensaba resolverse los fracasos de todo lo que había venido haciéndose o lo que estaba haciéndose en ese momento, pero que no estaba dando resultados favorables. Ello a pesar de que decía la autoridad del Instituto que llevaba a cabo “evaluaciones de los programas”. Sin embargo, los resultados estaban a la vista, porque la realidad era que no había ningún seguimiento, e incluso, tampoco hubo diagnósticos para saber si eran factibles dichos programas o no. López Ordoñez (2010, entrevista), que era subdirector del Centro Coordinador Indigenista de Mezquitic, reconoce que “los proyectos no nacen de las comunidades, es decir, que muchos proyectos se hicieron desde la visión del técnico y no de los huicholes”. Un comunero de Santa Catarina comenta: “no hay información realmente, nomás soltaban el dinero y lo gastaba la gente en lo que fuera, menos en el proyecto. Solidaridad metió mucha lana \$ 500 millones de pesos en programas que no sirvieron: avestruces, conejos, etc., eso no se da aquí con nosotros porque se mueren” (Alejandro, 2010, comentario personal).

Finalmente, después de todos estos fracasos había que darle una utilidad a la información obtenida, dado que los resultados no eran del todo favorables y eso obligó a que se hiciera el estudio sobre: *Rasgos Biofísicos, Socioculturales y de Sistemas Productivos para el Ordenamiento Territorial de la Nación Wixarika*¹⁷¹. Dicho estudio según los que lo elaboraron les llevó a

170 Además, se proponía considerar cuando menos tres aspectos: 1) Los límites que imponen los sistemas naturales, tales como patrones de precipitación, fertilidad de los suelos y la productividad natural de los bosques, entre varios otros; 2) La cultura del grupo al que se intenta beneficiar, sus aspiraciones, niveles educativos, escala de valores, artes y oficios; y 3) La integración de ambos, ambiente y cultura, lo que eventualmente redundará en sistemas productivos, estilos de aprovechamiento, herramientas, metodologías, ritmos de usufructo, sistemas de administración y formas de mercado. Véase: Delegación del Instituto Nacional Indigenista del estado de Jalisco, Reunión Interinstitucional hacia la Integración del Plan de Desarrollo Sustentable de la Nación Wixarika, s/f.

171 Varios autores, *Rasgos biofísicos, socioculturales y de sistemas productivos para el ordenamiento territorial de la nación wixarika*, Guadalajara, Jalisco, Instituto Nacional Indigenista/Universidad de Guadalajara/Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, julio de 1997.

la conclusión, de plantearles a los huicholes una propuesta para la conservación de su territorio: “*Reserva de la Biosfera y de los Recursos Naturales de la Nación Wixarika*” (VV. AA., 1997). Esta propuesta no fue admitida por los huicholes porque pensaron que la iniciativa iba a limitarlos en el uso de sus recursos naturales, por lo que no se aplicó dicho plan de manejo y de acción indigenista. De manera que el plan no sirvió ni para seguir con el corte de madera que se había quedado suspendido por falta de un plan de manejo en las comunidades. Aparentemente, este era un estudio como el realizado para poner en marcha el Plan Huicot, en el que se recogían las inquietudes de los lugareños para luego resolverlas elaborando programas de atención a las diversas necesidades.

Fue criticado el rechazo del estudio, el cual, de entrada, aparentaba haber articulado toda una gama de acciones para atender las necesidades que no habían sido resueltas con los proyectos anteriores, tanto en sus sistemas productivos, como en su vida socioeconómica. Aquí se invirtió dinero para la obtención de información con la que se elaboró el EMIRN, porque se contrató una gran cantidad de gente para ello. Luego, en la elaboración del proyecto final (*Rasgos Biofísicos, Socioculturales y de Sistemas Productivos para el Ordenamiento Territorial de la Nación Wixarika*), que también implicó la contratación de personal para su formulación. Esta inversión quedó en el aire porque no produjo beneficio alguno entre los huicholes, sólo dejó un déficit en las arcas del Estado, y a final de cuentas, de la sociedad, que es la que finalmente paga todo este tipo de ocurrencias de los políticos.

Lo anterior obligó a que se siguiera imponiendo el mismo modelo, es decir, acciones bajo los criterios del personal del Instituto Nacional Indigenista y de la propia Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco. Aquí cabría preguntarse si por eso fracasaron dichos programas o porque el conjunto social de los huicholes no tuvo la capacidad ni la disposición de asimilarlos. En las zonas de extrema pobreza ocurren una serie de fenómenos, y además hay detrás una infinidad de intereses que están en juego. Por ejemplo, con el proyecto maderero original, estaban los intereses bastante oscuros entre ciertos líderes y la empresa de Enrique Niembro Rodríguez, e incluso entre el mismo distrito de la Sagarpa de Colotlán, lo que finalmente provocaba la sobreexplotación de los bosques y que se presionara sobre el conjunto de los recursos naturales, así como el abuso económico contra los huicholes. Este conflicto de intereses y los compromisos religiosos de los huicholes, fue lo que finalmente determinó que no fueran asimiladas las nuevas formas del oficio que trataba de imponerse en el conjunto

de la división del trabajo en la comunidad indígena. Esto era lo que no sabían, tanto los que recogieron la información, como los que la procesaron, es decir, que no sabían que la división del trabajo está entrelazada con la vida religiosa, de tal manera que el trabajo migratorio y la elaboración de la artesanía sirven para cubrir algunos gastos económicos de la vida ceremonial y de sobrevivencia.

Por otra parte, está el papel político y hegemónico que jugó la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, que de alguna forma contribuyó al fracaso de los proyectos productivos que se instrumentaron en las cuatro comunidades, donde no sólo se trata del fracaso de la Empresa Comunal Forestal apoyada por los Fondos Regionales Solidaridad a través del Programa Nacional de Solidaridad, sino también de otra serie de programas que fueron apoyados en otros rubros, como los que ya se anunciaron en las figuras 21 y 22. Esta dinámica dio lugar a los procesos de aculturación, donde se hizo evidente la acumulación de poder por parte de la UCIHJ, que rebasaba las estructuras políticas internas de las propias comunidades. Como contrapartida, las autoridades tradicionales perdían en buena parte su papel de arbitraje entre los comuneros.

Mi opinión es que las transformaciones que se ha venido suscitando a través de esos procesos de aculturación, son las que han impedido que los huicholes no entiendan del todo la manera de resolver sus propios problemas. Lo novedoso que llega los distrae, tanto de sus propios quehaceres, como de prestarle la atención debida a lo que tratan de imponerles, para poder insertarlo adecuadamente en su sistema económico-productivo. Al final, todo se vuelve político y los proyectos que traen generalmente las políticas públicas vienen con toda una carga asistencialista que impide que incidan realmente en el impulso del desarrollo endógeno.

Retomando lo de la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco (UCIHJ), hay que recordar lo que se dijo en renglones anteriores: ésta se hallaba integrada en su mayor parte por profesores. Ellos son los huicholes más acomodados. Son los que tiene más tierra, más ganado, y el acceso a los recursos económicos más seguros (cuentan con un salario fijo). Son los que plantean y manejan los proyectos de desarrollo de las diferentes instituciones y, en cierto sentido, son los beneficiarios de las políticas públicas de desarrollo social.

En los albores del programa de Solidaridad, los llevó a la constitución de un grupo de poder fuerte, que ha entablado nexos y redes con organismos gubernamentales y no gubernamentales, lo cual también propició que

entablaran relación con el partido oficial en ese momento: el Partido Revolucionario Institucional (PRI), quien ayudó a consolidar el grupo y el poder de los líderes. El poder que mantiene este grupo en la Unión ha rebasado el poder de las instancias tradicionales, que son el Consejo de Ancianos y el Gobernador Tradicional. La Unión es la que toma decisiones de toda índole, sobre todo las que tienen que ver con las políticas públicas en la zona. Algunas se toman en común acuerdo con el gobernador tradicional, pero otras no. El Consejo de Ancianos es un tanto relegado en este aspecto, porque participa poco, por ejemplo, en las Asambleas Comunales, que es donde se toman las decisiones. En la Asamblea Comunal sólo se someten los asuntos a la consideración de los líderes para su discusión y aprobación. Es decir, mientras que los cargos de la autoridad civil-religiosa (tradicional) no son disputados e incluso hay rechazo porque es un compromiso que implica gastos económicos, en los cargos de la Unión es todo lo contrario, hay una serie de posibilidades para obtener ventajas particulares con el cargo, lo que los vuelve atractivos y, más aún, objeto de controversia, porque además, dan prestigio ante la sociedad nacional y la posibilidad de tener más recursos económicos en la comunidad. Sin embargo, esto último no marca diferencias que puedan separar o dividir la comunidad en clases sociales como sucede en la sociedad ladina. Aparentemente es una “sociedad sin clases”. La comunidad sabe quién tiene más ganado o más tierra, pero no por eso goza de mejores servicios públicos. Aunque hay algunos que tienen buenas viviendas, e incluso hasta una camioneta Pick-up, pero la comunidad sabe cómo generar equilibrios: son los que sufren los asaltos, también son a los que se les impone que desempeñen un cargo en el sistema de cargos de la comunidad, que aporten recursos financieros o en especie para una ceremonia, etc. Sin embargo, lo que genera esta apariencia de una sociedad sin clases sociales, es un conflicto (este concepto lo discutiremos más adelante), que lesiona la vida interna y la estabilidad social. Asunto que lleva a que se dividan aún más las familias y que no puedan generar procesos endógenos de desarrollo en el conjunto de la comunidad. Parte de esto ya se discutió, pero todavía falta comprobar más mis hipótesis para explicar e ilustrar mejor lo relacionado con las unidades familiares.

Ya me había referido a que en los inicios del gobierno de Salinas, se les dieron a los huicholes por primera vez regidurías en los ayuntamientos de: Bolaños-Mezquitic, cargos que eran también disputados a través de la UCI-HJ. Sin embargo, ahora que ya no está dicha organización siguen dándoselos como una concesión de los candidatos mestizos a presidentes municipales. El objetivo es obtener más votos y dar además ese juego del cargo público

a las comunidades huicholes dentro del ayuntamiento para que incluso sirvan como medios de control y elementos de decoración al conjunto edilicio del cabildo. La disputa, desde que se otorgaron los cometidos, surge porque se trata de cargos remunerados, característica que los hacía más atractivos para los huicholes, ya que los cargos tradicionales no gozan de ese encanto.

Por lo tanto, en tiempos de elección los partidos políticos o, en este caso, los candidatos mestizos que representaban algún partido político, iban y van con los huicholes a ofrecerles dicho escaño para que representen a la comunidad en el ayuntamiento. Este hecho ocasiona que se dividan, situación que les dificulta lograr objetivos más concretos para la comunidad. Sin embargo, la división está entre las mismas familias, aunque el hecho de que unos ganen y otros pierdan marca más la división entre las unidades domésticas de la comunidad. Por eso cuando se lanzó Maurilio de la Cruz Ávila, originario de la comunidad de San Sebastián, no ganó la presidencia municipal de Mezquitic, ya que en este municipio, por ejemplo, son más indígenas huicholes que mestizos (de un total de 12 972 habitantes, 9 310 son huicholes y el resto son mestizos).¹⁷² Sin embargo, hoy sorprendieron, porque un huichol de Ocota de la Sierra, municipio de Mezquitic, ganó la presidencia (periodo 2015-2018): esta vez se unieron para obtener el poder. Pero mucho se debe a la construcción política que han hecho durante los últimos sesenta años y también a que hoy están más preparados académicamente, pues las nuevas generaciones han estudiado diversas carreras universitarias. Pero por otra parte, han sabido negociar y el poder de ser el primer edil fue negociado con los grupos de poder mestizo en el municipio e incluso fuera del municipio, es decir, en el Comité Estatal del PRI-Jalisco.

A medida que las comunidades se vuelven más complejas tecnológicamente y, en consecuencia, se especializa más la necesidad de satisfacer necesidades sociales a las que se asigna una importancia particular, se obliga a un grado mayor de diferenciación interna, a la creación de roles cada vez más variados que tienen por función resolver los problemas que se suscitan de manera más satisfactoria y, de este modo, se da paso “a la institucionalización de las diferencias y a su ordenación en un sistema unificado de valores que estructura las relaciones sociales e integra y mantiene unidos a los componentes de la comunidad” (Aguirre Beltrán, 1987: 154-155). Esto que señala Aguirre Beltrán, es muy característico en el conjunto comunal, pero internamente es otra cosa: se producen ciertas rencillas o envidias entre los

172 II Censo de Población y Vivienda 2005.

grupos familiares, mismas que a veces los llevan a enfrentarse provocándose hasta la muerte. Muchos de estos enfrentamientos son entre familiares, tales como tíos, hermanos, primos, etc.

Aquí tenemos que plantearnos una pregunta: ¿Qué ha pasado entre los huicholes sí, por una parte, han recibido educación formal y, por la otra, han construido a lo largo de los años una serie de relaciones con la sociedad mestiza, y ésta, a su vez, es la que induce los programas de desarrollo social? Todos estos fracasos en los diferentes proyectos que han sido llevados a las comunidades y, junto con ellos, los cambios en los imaginarios, asociados con procesos de aculturación en sus diversos esquemas, parecen una contradicción con todo lo anterior, porque sí se ha dado un giro en las formas de vida y en las relaciones sociales, pero no ha habido un cambio mental en la percepción de las formas de organización para la actividad productiva. Los huicholes tienen una práctica milenaria en la organización religiosa, pero no en la organización productiva capitalista, porque la que ellos practican es la organización que tiene que ver con la actividad agropecuaria, la cual se ha llevado a cabo siempre por cada una de las unidades domésticas. Son éstas las principales articuladoras de la enseñanza o encargadas de construir los aprendizajes prácticos necesarios para generar los procesos productivos para la subsistencia. Sin embargo, hay una serie de nexos o lazos consanguíneos que sólo son reconocidos precisamente entre la familia, pero no son extensivos fuera de ella. Esta identificación forma parte también de el costumbre o de la idiosincrasia de los *wixaritari* (en renglones subsecuentes iremos explicando estos parentescos).

Considero que la respuesta está en que no se olvidan fácilmente de su vida religiosa, a pesar de los desquiciamientos que ésta ha tenido, o que la misma organización propia y la ajena les ha orillado. Sin embargo, esta dualidad o luchas encontradas está llevándolos a una crisis social que, aunada a esa marginalidad, está poniéndolos a la deriva, en una situación de mayor vulnerabilidad social, política, económica y cultural. Por eso la política social sigue fracasando y sigue siendo un problema la implementación de proyectos entre los grupos familiares de trabajo de los huicholes. Se ha observado posteriormente, con el mismo Programa de Fondos Regionales, que a la fecha siguen dándose créditos y los proyectos siguen fracasando. Y siguen fracasando porque las necesidades son muy grandes, lo que lleva a que se les dé otro enfoque a los recursos financieros. Porque en la vida cotidiana la pobreza y la marginalidad están ahí, no han desaparecido desde que iniciaron los programas asistencialistas. Y no ha desaparecido por-

que en las condiciones que se han vivido, la pobreza ha ido heredándose.

A finales del sexenio salinista se hacían comentarios del fracaso de Pronasol, e incluso fue criticado porque este programa y el de Procampo fueron utilizados para la adquisición de votos del nuevo candidato a la presidencia de la República (Ernesto Zedillo). Carpizo dijo (25 julio de 1994): “a partir del primero de agosto, el gobierno se abstendrá de difundir las campañas de Procampo y Pronasol” (Loya, 1994: 22). Estos programas fueron clave muy importante para que el candidato por el PRI, Tomás Torres Sánchez, ganara la presidencia municipal de Mezquitic para el periodo 1995-1997. “A los huicholes se nos trajo no sólo estos programas (Procampo-Pronasol), sino que también despensas alimenticias en la campaña que andaba haciendo el PRI en las comunidades, repartidas por el DIF” (Macario González, 2010, comentario personal). Para este momento ya les daban a los huicholes una regiduría por comunidad, por lo que la gran mayoría votaba por el PRI, porque fue la vía por donde llegó el escaño originalmente.

La forma como fue utilizado el Pronasol y la crítica que recibió por ello, hizo que el nuevo gobierno zedillista dudara de su permanencia en su administración. Aunque en una visita que hizo a Mérida, Yucatán, el 1° de febrero de 1995, Zedillo afirmaba:

... que dentro de la política social del gobierno federal se mantiene, sin duda, un programa como Solidaridad, el cual ha calado hondo en nuestras comunidades, y de que el mandatario asumió el compromiso claro y firme de que Solidaridad debe continuar como un programa que atiende genuinamente a quienes menos tienen y, a la vez, se sustente en el trabajo corresponsable y la acción gubernamental transparente. El jefe del ejecutivo manifestó que el programa debe conservarse, pero también debe perfeccionar sus virtudes y debe profundizar las tareas para servir mejor a quienes más lo necesitan (Acosta, 1995: 42-43).

Sin embargo, esta declaración fue contradicha tres meses después por Adolfo Orive, que era secretario técnico del gabinete de Desarrollo Social de la presidencia de la república, al declarar: “el gobierno del presidente Zedillo no está seguro de si continúa o no el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol). Desviaciones e insuficiencias de éste hacen dudar al actual gobierno de mantenerlo en los términos en que se conoció durante el gobierno de Carlos Salinas de Gortari” (*Ibid.*, 42).

Lo interesante de esta política social salinista es que el oficialismo, por llamarlo de algún modo, reconocía el fracaso del programa y además, que este programa, junto con otros, servían como programas clientelares para la obtención de votos. Aunque esto no precisamente se dio en ese momento, sino que ya se había dado en otros momentos, tanto en el medio rural como en el medio urbano. Los huicholes tienen muchas experiencias de esta índole, porque su condición social y económica los lleva a aceptar cualquier dádiva que les ofrecen por la emisión del voto a favor de determinado candidato. Las políticas sociales de México han entrañado este enfoque desde hace muchos años, sobre todo, desde que se realiza la reforma política en el sexenio lópezportillista, que dio apertura a una diversidad de partidos políticos, en el contexto de predominio de las fuerzas políticas mayoritarias como las que aglutinaba el PRI. Pero como fuerza mayoritaria, tenía que reinventar sus estrategias para permanecer en el poder. A esta necesidad de legitimación del sistema político responde la reforma, presentada como muestra de la voluntad del régimen para “fomentar la democracia”.

De las dos reformas que se realizan en materia política, una se da en medio de una crisis social, ya lo había comentado en renglones atrás (movimiento del 68 y la del “halconazo”: 10 de junio de 1971) y la otra, en el marco de las crisis económicas de 1976 y 1982 (finales del sexenio echeverrista y lópezportillista, respectivamente). Y la de 1987, pero la más intensa fue la de finales del sexenio salinista e inicios del sexenio zedillista, cuando se registra otra crisis, pero esta también económica: la de 1994 (el error de diciembre). Por lo tanto, las reformas son paliativos que no han generado un desarrollo profundo, ni en el desarrollo humano ni en lo económico-social. Sin embargo, el Estado desde entonces ha recurrido más a la estrategia clientelar para lograr mejores posiciones políticas, porque los habitantes de la nación han sentido fuertes desbalances en la satisfacción de necesidades, sobre todo en las zonas de extrema pobreza: condiciones que ven como ventajas a su favor los políticos, de aquí que no se resuelva la pobreza, pues ésta es utilizada como espacio de escaparate político y estrategias políticas clientelares para la obtención del voto. Tenemos como ejemplo el estado de Chiapas y el estado de Guerrero, que en estos momentos todavía pasaban por situaciones similares a las coloniales o las porfiristas.

CAPÍTULO 4

La crisis de los noventa y las políticas sociales que pretenden generar desarrollo humano entre los más pobres y en particular entre los huicholes.

4.1. La crisis económica del '94 y el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progresá).

La problemática que deja Salinas en cuanto al desastre económico, no fue muy alarmante en esos momentos para una parte de la sociedad (las élites capitalistas, clericales y políticas), debido en parte a los diversos logros del sexenio, tales como la disminución de la deuda, inflación de un dígito, crecimiento de las reservas internacionales, etc. Aunque esto es relativo, dado que México ha vivido después del periodo del desarrollo estabilizador¹⁷³, una situación de crisis económica continua. Producto de esa crisis permanente en los inicios de 1994, se levanta un grupo de indígenas armados en Chiapas, que habían padecido todas las vejaciones del sistema, pero que habían resistido hasta este momento. Dice López y Rivas (1996: 52) que “Chiapas representa uno de los casos más graves del largo historial de agravios hacia los pueblos indios en México, sobre todo por la forma cruda de explotación de la fuerza de trabajo...”, “dentro de la PEA ocupada se informa que 19% no recibe ingresos (sic) y 39.9% percibe menos de un salario mínimo. Es decir, casi 70% de la población que tuvo oportunidad de ocuparse recibió durante 1991 menos de nueve pesos diarios para subsistir” (Legorreta Díaz; 1995: 62).

173 El desarrollo estabilizador, fue un modelo económico capitalista utilizado en México entre los años de 1952-1970, aunque algunos autores de historia económica lo consideran de 1954-1970, las bases de este modelo radican en buscar la estabilidad económica para lograr un desarrollo económico continuo, la estabilidad económica refiere a mantener la economía libre de topes como inflación, déficits en la balanza de pagos, devaluaciones y demás variables que logran estabilidad macroeconómica. El periodo en el que se manejó el modelo en la economía nacional abarca los sexenios de Adolfo Ruiz Cortines, Adolfo López Mateos y Gustavo Díaz Ordaz (Vernon, 1979:105, 106 y 108).

Chiapas fue uno de los estados donde fue simulada la reforma agraria, pues ahí se continuó con lo que se le conoce localmente como fincas. Grandes extensiones de tierra en manos de unos cuantos finqueros, e incluso se hacían comentarios de que Echeverría llegó a poseer una finca de quinientas hectáreas en ese estado del sureste mexicano. Esas estructuras del estado tenían a la población indígena en una situación de miseria y de sobrevivencia. Además en una situación de explotación y de violación a los derechos sociales, económicos, políticos y de existencia como seres humanos.

A partir de constataciones como ésta puede decirse que el discurso neoliberal de Salinas, mantenía una doble acción. Porque por una parte hablaba de liberalismo social donde iba a reivindicar los derechos sociales de la población y por la otra, estaba generando más pobres porque no se resolvían las carencias que la gente tenía acumuladas desde hacía varios años. Comenta Bartolomé Carrasco (1994: 27-28), a poco de haber estallado el movimiento neozapatista en Chiapas: “se ve el avance de la pobreza en la región de Oaxaca, pero íntimamente ligada con la de Chiapas. Esto es síntoma de una descomposición, provocada por el neoliberalismo económico y que ha venido a culminar en todos esos hechos lamentables”: el levantamiento armado del Ejército Zapatista de Liberación Nacional, es un ejemplo.

La situación nacional anterior a la guerra de Chiapas, de la economía, pobreza y riqueza, se polariza. Se habla de grandes multimillonarios en México, disminuye dramáticamente la capacidad adquisitiva según los datos oficiales del Banco Nacional de México y el INEGI. Dice Maldonado (1994: 32) “sólo el 10 por ciento con ingresos más altos tiene mayor capacidad adquisitiva, según el Centro de Análisis Multidisciplinario de la UNAM, aumentó de 16 a 31 por ciento el número de mexicanos en extrema pobreza, contra lo que dijeron la CEPAL y el INEGI unos días antes del informe del presidente Carlos Salinas de Gortari (5° informe)”. “Aparecen enfermedades que también habían sido ya superadas como el cólera, la tuberculosis, aumenta seriamente la desnutrición; cada vez más mexicanos viven en extrema pobreza y hay más enfermos, los comicios no han dejado de ser fuente de violencia en la entidad” (*Ibid.*, 1994: 33).

Por ello decía Zepeda (1994: 19), “Chiapas es un ejemplo extraordinario del país más atrasado desde el punto de vista económico, desde el punto de vista social, dentro de esta marginación, la región donde está el conflicto es la región más pobre del estado de Chiapas... la pobreza fue agitada aún más por la razón política, por el desprecio absoluto a las comunidades”. Algo muy importante que derramó la gota fue la dictadura del gobierno de

José Patrocinio González Garrido, gobernador de Chiapas, que termina precisamente con el levantamiento del grupo armado (en el tiempo que estuvo en el gobierno chiapaneco, se destacó por meter en la cárcel a varios alcaldes). Este levantamiento se produjo al mismo tiempo que México firma el Tratado de Libre Comercio con EU y Canadá. Dice Hernández Navarro (1994: 38) “El primero de enero¹⁷⁴, fecha en la que pensábamos que íbamos a despertar convertidos en parte del primer mundo, integrantes con plenos derechos en torno al Tratado de Libre Comercio, despertamos y nos encontramos viviendo todavía en el tercer mundo”.

En realidad, el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), sólo era un simple protocolo que se había signado entre las naciones del norte del continente americano, pero no era en modo alguno la herramienta mágica para salir del atraso. A los gobiernos que a lo largo de la historia ha tenido México, no les ha interesado salir del atraso porque, precisamente, esta condición sirve para poder ofertar una mano de obra barata a las transnacionales y sirve también para otros intereses que están detrás de ese rezago social: esto es lo que provoca que se forme la brecha entre pobres y ricos, pero a la resolución de esto el gobierno no le ha puesto empeño, porque no sólo los estados capitalistas lo fomentan, sino también los organismos internacionales lo promueven y lo imponen a los Estados nacionales subdesarrollados. Una prueba de ello está en que casi ningún gobierno ha fomentado el desarrollo científico para que México salga adelante en los diversos sectores económicos, y las áreas social, política y cultural. Tampoco ha habido interés por ir reestructurando el sistema educativo, que sería el principal elemento para el desarrollo científico y para que la población pueda alcanzar un mejor nivel de vida resolviendo problemas por medio de la ciencia y la tecnología. Desde hace muchos años existe un organismo sindical corporativo dentro del sistema educativo (el SNTE), que ha contribuido a que el país tenga una educación de mala calidad. Este organismo corporativo ha jugado un papel muy importante en la vida política, pero no en el mejoramiento de la educación. Hemos tenido como experiencia el cambio de color o de partido en el ejecutivo federal y

174 “Serían como las tres de la mañana del sábado primero de enero de 1994 cuando sonó el teléfono en mi recámara... la llamada era del general de división Antonio Riviello. Su voz mostraba una enorme tensión. Sólo por su tono supe que era una llamada de alarma. Me informo que la ciudad de San Cristóbal de las Casas, en Chiapas, había sido ocupada por un grupo guerrillero fuertemente armado” (Salinas, 2002: 809).

legislativo, pero ello no ayudó, precisamente, porque conviene a los intereses políticos, económicos, sociales y culturales del México neoliberal. Esto lo vamos a ver más adelante, cuando tratemos el sistema educativo actual de los huicholes, porque hasta ellos han sido manipulados por este organismo corporativo sindicalista, pues los obliga a una serie de cosas, menos a mejorar el sistema educativo en las aulas. Varios profesores están comisionados, no sólo en el propio sindicato, sino que están en otros organismos que en apariencia forman parte de la educación, pero que en nada abonan a la misma. La reforma educativa del presidente Peña Nieto pretende ser la bolita mágica que va a desarticular todos los intereses que hay dentro del sistema educativo, lo cual está por verse.

Por lo tanto, el TLCAN hasta la fecha no ha sido significativo para elevar los niveles de vida de los mexicanos o para acabar con los pobres. Porque después del acontecimiento de Chiapas, vino la crisis de 1994 o el “error de diciembre”. Al iniciarse el gobierno de Ernesto Zedillo para el periodo de 1994 a 2000, se manifestaron inmediatamente los síntomas de intranquilidad y debilidad en que se encontraba el país. En la segunda quincena de diciembre el peso se devaluó frente al dólar (de 3.5 a 7.73 pesos por dólar), en una medida que a la postre sería considerada como errónea al haber dado lugar a una enorme fuga de capitales que ahondaron aún más los problemas económicos del país. La esperanza de los mexicanos en el restablecimiento de sus niveles de vida, lesionados por la actual crisis, se conjuntan con la esperanza de poder resolver, de una vez por todas, los graves problemas que el país ha venido arrastrando por muchos años, pues luego en esta misma década vino otra crisis en 1997-1998. Por eso buena parte de los problemas económicos que arrastra han provocado parte de la inseguridad, ya sea social, alimentaria, física, económica y de empleo. En cuanto a este último aspecto, ya ningún ciudadano activo tiene seguridad en su empleo, porque el neoliberalismo que nos rige lleva precisamente a que los gobiernos sean los principales violadores de los derechos laborales de los trabajadores, y como consecuencia, violadores de los derechos humanos.

Se trató de resolver el problema de la crisis de 1994 de manera momentánea, con el apoyo del presidente de los Estados Unidos, William Clinton, que propuso un paquete de ayuda para México de 20 000 millones de dólares, seguido por un préstamo del Fondo Monetario Internacional de 17 800 millones de dólares y del Banco Mundial, por 10 000 millones de dólares. Con esta ayuda el gobierno evitó tener que declararse en moratoria

de pagos por 26 000 millones de dólares, monto de los tesobonos que venían a finales de 1995.

El acontecimiento de Chiapas (1° de enero de 1994) y el de la crisis (diciembre de 1994), mantuvieron paralizadas las acciones del Estado para poder brindar una mejor atención a los grupos más necesitados que venían heredando sus formas de vida precaria en el país. En buena medida fue lo que contuvo la acción del Progreso.¹⁷⁵ Aunque el gobierno se justificaba diciendo que estaba realizando una consulta nacional para armar el Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000. Sin embargo, para cuando aparece este plan todavía no trae anunciado el programa PROGRESA, que combatiría los males de la pobreza, pero si trae anunciadas algunas otras acciones contra ésta. Dice el Plan Nacional de Desarrollo: “En el umbral del siglo XXI, el principal desafío de México consiste en disminuir la pobreza y moderar la desigualdad que existe entre los diferentes estratos de la población”.¹⁷⁶

Por lo tanto, fue hasta 1997 cuando se inicia el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progreso), pues todo el tiempo anterior el gobierno estuvo tratando de solucionar la crisis económica y el problema de Chiapas. Porque en esta fecha se suscita otra crisis en 1998. Toda esta situación continúa, porque no ha podido solucionarse del todo, pues siguen las crisis y el problema de Chiapas; los Acuerdos de San Andrés Larráinzar se quedaron archivados, mientras que el advenimiento de las sucesivas crisis económicas mantiene al conjunto de los mexicanos viviendo en una situación cada vez más difícil de sostener por el incremento incesante de la pobreza. Posteriormente vino la crisis de 2008, que tuvo su origen en los Estados Unidos –es lo que dice el gobierno–, pero causó estragos en la economía mexicana. A esta crisis le acompañó el aumento paulatino de la gasolina y el aumento del uno por ciento al Impuesto al Valor Agregado (IVA). Medida que no ayudó en nada a la disminución de la pobreza.

Siguiendo con el programa Progreso, según el gobierno, fue concebido como una estrategia para apoyar a la población que vive en condiciones de extrema pobreza en las áreas rurales, utilizando un enfoque en el cual se consideran diferentes causas de pobreza y se focalizan los beneficios hacia las familias cuyas condiciones son más precarias. *El objetivo central de este*

175 El Pronasol logró sobrevivir un tiempo durante el mandato presidencial zedillista (1994-2000). A mediados de 1997, Zedillo dio a conocer al sustituto de Solidaridad: el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progreso) mediante el cual se reforzaron los procesos de focalización. Véase Juárez y López, 2008.

176 Poder Ejecutivo Federal, 1995: 73.

programa ha sido incrementar permanentemente las capacidades y habilidades básicas de los individuos que viven en extrema pobreza.¹⁷⁷ Para lograr este objetivo el Progreso se estructura en tres componentes, a saber: educación, salud y nutrición. El componente educativo, principal tema de análisis aquí, se propuso incentivar la asistencia escolar otorgando subsidios monetarios a las familias seleccionadas. Los apoyos económicos se otorgan condicionados a que los hijos de las familias beneficiadas asistan a la escuela, desde tercer grado de primaria hasta la culminación del bachillerato. Originalmente era hasta el nivel de secundaria, ahora ya se extendió hasta el bachillerato.

Además, todos los miembros de la familia tienen que acudir a los centros de salud de “primer nivel”. Los adultos deben asistir a los talleres educativos sobre temas de salud. “Los hogares reciben transferencias monetarias separadas para becas de educación, materiales de estudio y consumo general. Además, los niños pequeños y las madres durante el embarazo y en período de amamantamiento reciben suplementos nutricionales” (Davis, 2004: 85). Esto del primer nivel es algo relativo, porque entre los huicholes el sistema de salud de primer nivel es precario.

Los controles de salud necesarios son subsidiados. Los pagos por concepto de becas varían según el sexo y el curso del beneficiario, y las transferencias se otorgan directamente a las madres. Los pagos se hacen directamente a los beneficiarios a través de desembolsos periódicos en dinero vía una red financiera privada. A los hogares beneficiados por PROGRESA no se les permite recibir otras formas de subsidio por concepto de educación o de lucha contra la pobreza (*Ibid.*, 85-86).

El procedimiento para la selección de hogares tuvo tres etapas. 1º. Identificación o acreditación de la condición de pobreza de las posibles comunidades destinatarias, con base en un índice de marginalidad integrado con datos censales de los indicadores de los niveles de bienestar social, tales como analfabetismo, disponibilidad de agua y de los servicios de alcantarillado y electricidad, índice de ocupantes por vivienda, características de la misma y volumen de población ocupada en actividades primarias. Las comunidades con mayores índices de marginalidad se consideraron priori-

177 Subrayado nuestro. Más adelante veremos cómo se han incrementado las capacidades y habilidades básicas de los huicholes con dicho programa.

tarias para ser elegidas, siendo previamente sujetas a nuevas evaluaciones tendentes a determinar la existencia y ubicación de infraestructura escolar y de atención a la salud.

Una vez identificadas las comunidades, el segundo paso consistió en seleccionar a los hogares participantes en el PROGRESA, basándose en los datos recolectados por un censo de hogares efectuado dentro de la comunidad. Los puntajes fueron otorgados a cada hogar utilizando un procedimiento estadístico, un análisis discriminativo, y los hogares que se ubicaron sobre cierto umbral fueron incluidos como beneficiarios. Tras la identificación inicial de los hogares como potenciales participantes, el tercer y último paso consistió en presentar una lista de estos hogares a las asambleas de la comunidad para su análisis y discusión, aunque en la práctica este análisis fue superficial y las listas rara vez fueron modificadas (Ibid., 86).

El programa ProgresA, como ya se dijo, se estableció con una serie de requisitos, que a diferencia del Pronasol, con el cual se pretendía que las asambleas comunitarias bajo el cobijo de los Comités de Solidaridad fueran instancias para canalizar apoyos e interlocución con el gobierno, con ProgresA se desarrollaron acciones individualizadas que no requerían la participación comunitaria de la población beneficiaria. Esta acción individualizada de entrada, fue buena para los huicholes porque les permitía llevar a cabo el ejercicio que el Estado está impulsando al seno de las familias: la individualización familiar. En renglones anteriores había comentado que los huicholes llevan a cabo sus actividades ceremoniales y productivas en el conjunto familiar. Por lo tanto, el comunitarismo les ha causado una gran dificultad para entenderse en una serie de relaciones que el Estado les ha tratado de inducir. El comunitarismo ha sido un concepto reduccionista que las mismas políticas públicas se lo han apropiado para impulsar supuestamente el desarrollo endógeno de las comunidades, no sólo entre los huicholes, sino que lo han hecho con todas las comunidades de la sierra Madre Occidental, y éstas, a pesar de que viven en comunidad, no ejercen actividades cotidianas bajo el esquema que el gobierno ha tratado de imponerles a lo largo de los años del indigenismo moderno, pues el reduccionismo les ha puesto barreras para la participación decidida en las actividades impuestas. La lógica de acción de los huicholes se ha basado sobre los grupos familiares, dado que es a través de la red de parentesco como se ejercen la

gran mayoría de acciones: económicas, religiosas o ceremoniales, de ayuda mutua, etc. Por lo tanto, el hecho de que el programa de Oportunidades haya continuado con la misma actividad que venía practicando ProgresA, ha sido importante no sólo para apoyar la economía familiar, sino también ha sido importante para poder entender las relaciones de parentesco y las formas de vida de las familias *wixaritari*.

Al asumir el gobierno el presidente Fox en 2001, el PROGRESA fue rebautizado OPORTUNIDADES y fue ampliado a áreas urbanas y semiurbanas (en comunidades de más de 2 500 habitantes). Se incorporaron al programa niños de educación secundaria, y las técnicas de focalización se adaptaron a las realidades urbanas. A partir del 2002, se efectuaron campañas publicitarias en los medios de comunicación invitando a los hogares que vivían en vecindarios pobres a postular al programa. Luego, se visitó a los posibles hogares beneficiados. El presupuesto del PROGRESA para el 2002 llegó a los 1 900 millones de dólares EE.UU., cubriendo a casi tres millones de familias rurales y más de 1,2 millones de familias urbanas y semi-urbanas. Para las niñas en primer año de escuela secundaria, el pago mensual en el 2002 fue de 31 dólares EE.UU. Desde 1997, este pago se ha incrementado, en términos reales, en un 47 por ciento (Davis, 2004: 86).

4.2. El Programa Oportunidades, ¿la herramienta más viable para sacar de la pobreza a los huicholes?

Si bien es cierto que hubo una serie de modificaciones, éstas no alteraron la filosofía central del programa: promover alimentación, salud y dar becas a los estudiantes de los hogares seleccionados y, como contrapartida, exigir el cumplimiento de las corresponsabilidades: asistir a las reuniones convocadas por la Secretaría de Salud (por los médicos del centro de salud),¹⁷⁸ hacer la limpieza en la clínica correspondiente, acarreo de agua para la clínica en los lugares donde no hay este líquido, asear el lugar donde está la clínica, etc.

178 En las reglas de operación 2001 del Programa de educación, salud y alimentación, en el tema “fomento de la corresponsabilidad”, es indispensable concretar este involucramiento como una corresponsabilidad de parte de las familias que, si no se cumple, cancela la continuidad de las ayudas. Las reglas de operación del Programa Oportunidades 2009, lo tipifica como derechos, corresponsabilidades y como obligaciones de los beneficiarios. Véase Secretaría de Desarrollo Social, 2001: 19. y 2009: 21-25.

Desde mi muy particular punto de vista, siempre ha habido una confusión con los programas que se aplican para combatir la pobreza, y sobre todo, a partir de 2002 se ha hecho manifiesta una confusión, latente desde el inicio, respecto a los objetivos del programa. En efecto, desde un comienzo se estableció que Progresá estaba destinando al combate intergeneracional de la pobreza: como resultado de la operación del Programa los hijos de los pobres superarían la pobreza debido a que tendrían mejor salud y mayor educación que sus padres. Entre los huicholes no se han visto tales resultados a dieciocho años de distancia y vamos a comprobarlo más adelante con resultados estadísticos. Y no se ha visto porque el programa no incluyó modificaciones de fondo ni a la educación ni a la salud, menos a los sistemas productivos de los huicholes para lograr una mejor alimentación.

No está claro si esta concepción reposaba en la teoría del capital humano de Becker, (1984: 87), quien plantea que “para los padres, sus hijos pueden ser considerados como bienes de consumo que producen muchas satisfacciones, como sus primeras palabras, el primer día de colegio, o la llegada de los nietos, pero que a su vez tienen un precio. El precio consiste en el tiempo y los bienes asociados a su nacimiento y crianza”. O bien la teoría de capacitación de Amartya Sen (2000: 36), según la cual, “salud y educación serían componentes de las capacidades que definen el campo de los funcionamientos”. Independientemente de la teoría subyacente, es claro que es difícil sostener que la promoción de la educación, nutrición y salud de los hijos reduciría instantáneamente la pobreza de los hogares. “En este sentido Progresá-Oportunidades no ha sido diseñado como programa de ataque a la pobreza” (Juárez y López; 2008: 13). Ha sido un programa que mitiga en cierta medida las necesidades asociadas a la precariedad económica de las familias indígenas huicholes. Incluso ningún programa en México ha ido a la solución del problema de la pobreza hasta la fecha, porque no existe de parte del Estado la voluntad de hacerlo ya que su actuación es más bien la de servir al “capital” y no tanto el bien social: no está entre sus prioridades resolverle la vida a los miembros de la sociedad mexicana, aunque debería estarlo. Más bien el Estado capitalista, con su inversión en la lucha contra la pobreza, persigue generar un consumo moderado, convirtiendo también a los pobres en consumidores dentro del sistema capitalista. De aquí que el asistencialismo no resuelva la pobreza en los países subdesarrollados, sino que más bien beneficia a los grandes corporativos productivos y comerciales al permitir un consumo más regular de los miembros de las comunidades pobres a través de los recursos económicos que los programas oficiales les proporcionan.

La idea de la no resolución de la pobreza, está claramente expuesta en el siguiente párrafo del documento fundamental de Progresá:

El monto máximo de los apoyos monetarios del programa se fijó tomando en cuenta no inhibir el empeño de las familias por superar su condición de pobreza mediante esfuerzos personales de superación familiares. En este sentido, los apoyos buscan facilitar a las familias en pobreza extrema una base a partir de la cual desarrollar iniciativas para su autosuficiencia económica. Asimismo, si bien los apoyos se dirigen para atender a todos los niños y niñas en la escuela (en los grados señalados)¹⁷⁹, también se evita fomentar familias muy extensas. Por ello, las becas escolares se otorgarán a niños que asisten de tercero de primaria en adelante (Poder Ejecutivo Federal, 1997: 34).

Conviene destacar dos ideas centrales de este párrafo: por una parte, que el apoyo entregado no debía inhibir los esfuerzos de las familias para salir de la pobreza, lo que quiere decir que el monto de los recursos entregados por el Programa no estaban calculados para que las familias pobres salieran de esa condición o, dicho de otro modo, que el Programa no tenía como objetivo sacar a los pobres de la pobreza. Por otra parte, dejaba clara su veta demográfica; los incentivos entregados en bienes y servicios no debían abonar al incremento de la fecundidad de las familias, que en el caso de los huicholes era y es desde hace muchos años poligámica. Pero con este programa Progresá-Oportunidades, de manera constante se les están dando pláticas a las mujeres sobre planificación familiar¹⁸⁰, lo que ha permitido la disminución de la tasa de natalidad. Aunque dice una de las médicas que hay en la comunidad un huichol muy crítico que hace comentarios de los programas de salud donde dice: “con las vacunas quieren experimentar con nosotros, el gobierno quiere vacunarnos porque quiere matar a los niños y esta vacuna esteriliza a las mujeres” (Genoveva, 2010: entrevista).

Lo anterior no había sido muy claro para los indígenas, por ello la titular de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol), Rosario Robles Berlanga, lo recalca al aclarar: “el programa Oportunidades no apoyará a las familias indígenas que tengan más de tres hijos, ya que la procreación se está viendo como forma de que ingrese más dinero al hogar. Asimismo dijo que se

179 De tercero de primaria a tercero de secundaria.

180 Esta es una de las pláticas que son obligatorias para las mujeres en las comunidades, su inasistencia causa llamada de atención e incluso la baja del padrón de Oportunidades.

suspenderá el apoyo económico por nacimiento que actualmente se entrega” (Navarro, 2014). Aquí se hace hincapié para que las familias vayan a los talleres de planificación, para que sean tres hijos en toda su vida y no más. Este discurso lo pronunció en la localidad de Los Encinos, en la zona cora, es decir, casi entre los huicholes, para que también éstos entiendan el mensaje. Los huicholes tienen que ir rompiendo el costumbre de la poligamia o de lo contrario dejarán de recibir los apoyos caritativos de un “gobierno que da oportunidad” a las familias que tienen escasas posibilidades de sobrevivencia. Dice Pedro Miguel que nada de raro tiene lo que dijo Robles Berlanga: “retirá a las familias prolíficas el reparto de momentos o circunstancias oportunas para ciertas cosas. No hay en sus palabras violación a ningún derecho, porque los derechos no tienen nada que ver con las oportunidades. Por eso el programa así llamado y otros de corte similar pueden ser operados en forma discrecional, propagandística, discriminatoria y electoral”. (Arce, 2014.)

Por lo tanto, el Programa seguirá aplicando su filosofía, aparentemente, como medida preventiva y de restricción de la ampliación del número de miembros en las familias huicholes. La entrada de Progres-Oportunidades, con sus reuniones y diálogos con las mujeres ha logrado crear en muchas de ellas, otra concepción de la fecundidad, del tener varios hijos, incluso hay mujeres que ahora tienen segadas las trompas de Falopio, intervención que se ha dado cuando llegan a los hospitales de segundo nivel, porque en su comunidad sólo tienen atención médica de “primer nivel”. Más adelante me referiré en forma más amplia al tema demográfico y la atención a la salud entre los huicholes.

Sin embargo, de acuerdo con las cifras gubernamentales, en el último año de la administración de Zedillo (2000), “Progres alcanzó una cobertura de 2’600,000 familias en 56,000 localidades rurales, donde un tercio de la población beneficiada por este programa es indígena” (Castro, 2009: 173). Esta situación le mereció al programa un reconocimiento del Banco Mundial, que expresó que éste, era “uno de los programas del gobierno mexicano que ha sido evaluado y ha resultado ser extremadamente exitoso” (especialmente en reducir la morbilidad infantil, aumentar la escolaridad femenina y aumentar la asistencia a los consultorios de salud básica).¹⁸¹ Este reconocimiento se hizo a finales del sexenio zedillista, pero a finales de 2010 el mismo Banco Mundial anuncia que “la recesión económica re-

181 Citado por Castro, *Ibidem*.

dujo casi en una quinta parte el ingreso de las familias pobres de México, en contraste con Brasil logró transitar por la crisis incluso con un aumento en el dinero de que disponen los hogares” (González Amador, 2010: 22).

En abril de ese mismo año, el diario *La Jornada* publicó otra nota en la que el académico del Instituto Politécnico Nacional (IPN) Genaro Aguilar afirmaba: “En 25 años la pobreza se disparó, pese a gasto multimillonario... casi 200 mil millones de dólares en programas sociales durante los últimos 25 años, el número de pobres pasó de 20 por ciento de la población a cerca del 50 por ciento, unos 53 millones de mexicanos” (Enciso, 2010).

Quiere decir que las medidas aplicadas por el gobierno mexicano a través del Programa no fueron buenas, a diferencia de Brasil, que ha aumentado los salarios como mecanismo para que los pobres sí superen la pobreza. Esto no lo ha hecho México porque hay una serie de intereses que se lo impiden, aún con las contradicciones del Banco Mundial. Pero lo que sí ha hecho el gobierno mexicano, es disminuir la tasa de natalidad de las familias indígenas, pero su pobreza se mantiene.

Sin embargo, los reconocimientos y halagos de organismos internacionales fueron buenos para el Programa Progresas/Oportunidades, para que éste continuara y se convirtiera en el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. El Programa Progresas aparece en el régimen priista, pero también en el régimen panista o foxista, con las mismas reglas de operación y focalización. Dicen Levy y Rodríguez (2005: 175): “El Progresas sólo tendrá efectos permanentes en el capital humano de las familias pobres si permanece en el mediano plazo”. A la fecha estamos viendo que hubo cambio de presidente de la república y el programa sigue realizando sus mismas funciones. Pero también sigue con la misma situación que plantea el Banco Mundial: “los pobres siguen con bajos ingresos”. Esto es producto del mercado y del Estado capitalista, cuyo fin primordial es mantener salarios de miseria como política atractiva para las empresas multinacionales. Esta política ha obligado al gobierno a mantenerlo y a estar refinanciándolo para inscribir más pobres en el padrón, porque en vez de que disminuya el número de pobres en el país, crece. Creo que el éxito que se le adjudica al programa Oportunidades está en lo que afirman Carrera y Beláustegui (2009: 8):

... el Programa Oportunidades se ha transformado en uno de los programas de transferencias monetarias más exitosos del mundo, y hoy, ya está siendo aplicado en más de 30 países bajo distintas modalidades. Este éxito radica en su propio diseño: un padrón muy preciso para focalizar los apoyos a quien más lo necesita; evaluaciones de impacto como base para su mejora continua; transparencia y rendición de cuentas, y de manera muy especial, la corresponsabilidad de los beneficiarios, que puntualmente asisten a sus consultas de salud y atienden sus responsabilidades educativas... Este programa ha significado en la vida de millones de mexicanos de muy diversas regiones y comunidades: la oportunidad de seguir avanzando y vivir mejor”.

Este párrafo destaca dos aspectos: el éxito del Programa, y de ahí su trascendencia, no sólo nacional, sino también internacional, y el significado que tiene para quienes lo reciben. Aunque creo que los juicios están un tanto sesgados porque ante una situación en la que viven numerosas familias en México, su evaluación es positiva, y esto se deja ver en los trabajos que ha realizado el CIESAS-Occidente.

Sin embargo, en lo que se refiere al buen “éxito relativo” se tiene por ejemplo, el de Honduras (*Programa de Asignación Familiar*), en Nicaragua (*Red de Protección Social*) y últimamente también en la ciudad de Nueva York (*Opportunity NYC*). Este último programa “ofrece 22 diferentes incentivos, con cantidades que van de 20 a 600 dólares durante sus primeros dos años. Atiende a cerca de cuatro mil ochocientos hogares, en los cuales habitan 11 mil niños”.¹⁸² De esta manera se afirma la trascendencia del programa Oportunidades y de sus virtudes como modificador de la vida de los mexicanos más pobres. En cuanto a la trascendencia entre los huicholes, son importantes los resultados que obtuvimos en las encuestas que levantamos entre las mujeres que son beneficiarias del Programa. En un porcentaje alto respondieron en forma positiva a la mayoría de preguntas que se les hicieron sobre el Programa. Por ejemplo, comentaban que los niños sí están mejor nutridos, los servicios de salud son buenos y en la educación están los hijos aprendiendo más con la ayuda del Programa de Oportunidades. Incluso hacen votos porque el Programa permanezca y no deje de proporcionar las ayudas.

182 http://www.oportunidades.gob.mx/Portal/wb/Web/impactos_positivos_de_oportunidades_en_la_poblacion.

Las respuestas de las mujeres están basadas en la lucha por la supervivencia que protagonizan a diario. Porque en la zona no hay empleo, la mayoría de las personas contestó que en la comunidad no hay empleo para ganar algo que ayude a completar el gasto familiar. Por lo tanto, Oportunidades tiene una buena aceptación entre la gente. “Hay mujeres que tienen hasta doce y catorce años dentro del Programa, al inicio se les empezó a dar un promedio de 300 pesos bimestrales, que representaban cinco pesos por día. Ahora, en el 2012, se les da un promedio de 800 pesos, lo que representa un promedio de 13.33 pesos por día” (Encuesta, 2010, San Andrés Cohamiata). Cuando una mujer no es dada de baja del Programa tiene seguro el vivir con un dólar al día (antes de la devaluación que se dio a inicios de 2015) que recibe del Programa, de lo contrario estaría padeciendo una hambruna más severa.

Esto confirma que el Programa Oportunidades no es un programa que realmente esté encaminado a resolver la pobreza, no sólo económica, sino que ni la problemática de la salud y la educación. Porque en la situación en que viven los huicholes les es difícil cubrir satisfactoriamente estos dos aspectos tan importantes para la vida. En este tiempo que se les daba a las mujeres 300 pesos, eran los tiempos álgidos de la crisis económica, aunque México siempre ha estado en crisis económica porque el Estado capitalista no ha sabido resolver la problemática que él mismo crea.

Sin embargo, en un lugar donde no hay recursos, ni trabajo para poder generarlos, los trescientos pesos son bienvenidos, porque además son regalados, aunque esté de por medio la corresponsabilidad que el mismo Programa pone como requisito para hacerse acreedora al beneficio. La falta de empleo o formas de poder sacar dinero para el diario, hace que las mujeres siempre comenten que el dinero que les da el Programa no ajuste para realizar todos los gastos o necesidades que se tienen en la casa, lo cual lleva a que las familias no puedan salir de la miseria en que siempre han vivido. Pero finalmente, la ayuda del programa les hace hablar en forma positiva.

En 2010 se generó una discusión entre el titular de la Secretaría de Desarrollo Social, Heriberto Félix Guerra, y una fracción de diputados, en la que le señalan que la política calderonista no está dándole soluciones al problema de la pobreza:

El funcionario afirmó que en tanto exista pobreza hay que dar esas ayudas, *pero reprochó que cuando se deja de apoyar a quienes ya no lo*

*necesitan*¹⁸³ éstos recurran a los políticos, “que dicen: ‘¡de ningún modo!’”, y nos toman edificios. Es muy difícil retirar los subsidios, y con mecanismos de presión no vamos a llegar a ningún lado”. Los diputados le respondieron que la política del gobierno de Felipe Calderón hacia las comunidades pobres es asistencialista y de caridad, y no hay una reacción ante la tragedia que viven más de 53 millones de mexicanos. El diputado petista Primitivo Ríos sostuvo que las políticas son las mismas desde hace una década, las cuales han generado 6 millones de nuevos pobres en lo que va del sexenio, y ello propicia que se incrementen los casos de depresión y estrés, enfermedades que no son atendidas y tienen su origen en la inseguridad y el desempleo (Méndez, 2010: 13)

Algo importante que se destaca en el cuestionamiento de los diputados es la afirmación de que la política es asistencialista y de caridad, lo cual “ha propiciado incremento de la depresión y estrés por la inseguridad en el empleo”. Ya desde los setentas, durante el sexenio del presidente Echeverría, se hablaba de que el Programa de Inversiones Públicas para el Desarrollo Rural (Pider), era un programa asistencialista, es decir, que desde ese momento empezaron los programas asistencialistas para resolver la pobreza en el medio rural, incluso fueron usados también como programas clientelares en el marco de las estrategias electorales, situación a la que los gobiernos no le habían puesto toda la atención porque el Estado mexicano capitalista subdesarrollado no había considerado la pobreza como un problema social muy difícil de resolver por los bajos salarios, e incluso, porque no hay empleo, pues mucha gente ha venido incorporándose al sector informal de la economía, así como muchos otros han optado por la migración interna/internacional.

Antes del Pider, se dio lo que ya en renglones anteriores comenté: el Desarrollo Estabilizador, donde aparentemente no había tanta pobreza, por el crecimiento que logró, aunque esta afirmación es relativa porque la pobreza siempre ha existido en México. Por lo tanto, los programas subsecuentes y entre ellos el de Oportunidades, es un programa de asistencialismo, porque sus intenciones no son resolver de fondo el problema de la pobreza que tienen los huicholes ni la pobreza que hay en el resto del país, mucho menos aumentar el crecimiento que generó el desarrollo estabilizador.

183 Subrayado nuestro. Un detalle importante es que no da el dato preciso de los pobres que dejaron de serlo.

Sin embargo, algo importante que tiene esta política pública asistencialista, es que a pesar de que la inició un régimen priísta, la continuó un régimen panista y además, que dicha política haya rebasado los periodos sexenales, porque casi siempre son de duración sexenal y a veces no dura ni siquiera hasta el término del sexenio donde se creó. Un ejemplo de ello, es que nos hemos encontrado en las dos comunidades que estamos analizando (San Andrés Cohamiata y Santa Catarina), a mujeres que tienen hasta catorce años como beneficiarias del programa y no han salido de pobres, como lo decía Heriberto Félix. Pero a pesar de ello, la ayuda significa mucho para ellas por la precariedad de la vida en sus comunidades. Ya los huicholes saben que este apoyo bimestral en efectivo no los saca de pobres, el gobierno es el que afirma lo contrario: “los beneficiarios de oportunidades están saliendo de pobres”. Esto podemos verlo en el debate de Heriberto Félix Guerra con los diputados: “cuando se deja de apoyar a quienes ya no lo necesitan recurren a los políticos”. Aquí se interpreta que a pesar de que ya salieron de pobres, quieren seguir obteniendo el beneficio y por ello hacen uso de la influencia de los diputados. A pesar de todo, el Programa goza de una buena recepción con todo y las críticas que se le dirigen, y las que tienen los mismos huicholes, en las que se comenta que las mujeres son despojadas por los maridos de los recursos que les provee el programa y se los llevan para hacer compras de cerveza y terminar ebrios.

Como quiera que sea, esta continuidad o permanencia ha sido beneficiosa para los huicholes en las cuestiones de salud, porque antes del programa, incluso cuando estuvo el Programa Nacional de Solidaridad, el apoyo en salud era demasiado precario, o casi podría decirse que nulo. Porque lo único que había en las Casas de Salud eran enfermeras que estaban prestando su servicio social en las comunidades, y eso porque había una profesora de la Escuela de Enfermería de la Universidad de Guadalajara, que llevaba un grupo de enfermeras para que medianamente hicieran labores de salud entre la población huichol. Y por otra parte, estaba también un médico del Centro Universitario de Ciencias de la Salud de la Universidad de Guadalajara, brindando atención a la salud en la población con la ayuda de promotores huicholes que la universidad capacitaba para prestar el servicio. Éstos eran los que aplicaban vacunas o atendían picaduras de alacrán e incluso hasta partos de mujeres.

4.3. El Programa Oportunidades y la salud entre los huicholes de Santa Catarina y San Andrés Cohamiata

4.3.1. Antecedentes de la salud y la alimentación entre los huicholes

Ya comenté que la producción de alimentos en la sierra Madre Occidental ha sido uno de los problemas más serios por sus condiciones ambientales: orográficas, climáticas, topográficas y composición de la roca, es decir, de los suelos y su capa fértil, periodo corto de lluvia, acidez de los suelos¹⁸⁴, etc. Sin embargo, la idea de los técnicos del Plan Huicot era generar altas producciones de alimentos para evitar los problemas de desnutrición, y como consecuencia, problemas de salud, pues, hasta antes de que llegara este beneficio, los huicholes, sostiene Fabila (1959: 99) “saben poco de qué se enferman y mueren y sólo se dan cuenta de algunos padecimientos: al ir a la costa, dicen que se dañan de paludismo, de gripa y del estómago (*Net+rika*),¹⁸⁵ en los pueblos ceremoniales y ranchos, que fallecen de tifo, escarlatina,¹⁸⁶ tosferina, diarrea, pulmonía, tuberculosis, gripa, sarampión, viruela, piquetes de alacrán, parto”. Hasta antes de la llegada del Plan Huicot “casi nadie recuerda haber recibido atención de salud, lo más que han conocido

184 La acidez de los suelos se provoca por cuatro motivos principales: a) lixiviación a causa de lluvias intensas; b) origen del suelo de material ácido; c) por el empleo de fertilizantes formadores de ácido; y d) por acción microbiológica. El primer motivo está descartado porque las lluvias en el lugar son escasas (de 750 a 800 milímetros al año), sin embargo, los tres siguientes sí intervienen en cierta medida en los procesos de acidez de los suelos de cultivo de los comuneros huicholes; luego el proceso sistemático de deforestación de los nichos y mogotes de vegetación ha provocado su erosión, factor que redundo en la baja producción de alimentos. Véase Torres, 2000.

185 De *net+*, ‘que brota’. Es de las enfermedades más frecuentes e importantes para los huicholes. Consiste en una hinchazón que se origina en el borde costal. Esta hinchazón puede darse a nivel esplénico (esplenomegalia), a nivel hepático (hepatomegalia), en epigastrio, una combinación de ellas, o todas como si fueran patas de araña. Véase Casillas, 1990: 86.

186 Enfermedad infecciosa producida por una bacteria llamada estreptococo hemolítico (*Streptococcus pyogenes*). Se trata de una enfermedad aguda que suele tener carácter leve, o en ocasiones grave. Los síntomas más frecuentes son inicialmente fiebre con escalofríos, inflamación de las amígdalas que provocan dolor al tragar, para seguidamente presentarse una erupción en pequeñas manchas que posteriormente se hacen más amplias (*placas*), de contorno irregular y color rojo intenso, distribuidas por todo el cuerpo y prosperando en su extensión para atenuarse a partir del segundo o tercer día, dando lugar a escamas procedentes de la superficie de la piel lesionada. Véase Álvarez-Uría y Riera, 2005: 424.

es la vacunación antivariolosa.¹⁸⁷ Una vez, durante la campaña antipalúdica, que fue una brigada de expertos de Zacatecas” (Fabila, 1959: 104). Esta fue una vacuna que se les aplicó a los huicholes contra la viruela. Creo que esta acción fue una circunstancia no calendarizada, pues eran los tiempos en que las instituciones de salud todavía no otorgaban mucha atención a los pueblos alejados de las grandes urbes, y sobre todo a los huicholes, que viven en lugares escarpados o bastante accidentados. Con un difícil acceso que lleva horas el llegar a las localidades, algunas con caminos y veredas para transitar con remudas o a pie. Aunque ya había comentado que recién iniciada la intervención gubernamental (Acción Indigenista-Plan Huicot), se construyeron aeropistas para que aterrizaran las avionetas, luego vinieron las brechas¹⁸⁸ para introducir camiones rodantes de motor. En las avionetas llegaban las mercancías o los alimentos, pero también “sirvieron para el traslado de enfermos a los hospitales de la ciudad” (Hilario, 2010, comunicación personal). Para la articulación del programa de salud, el traslado de enfermos para resolver los problemas del dolor, fue importante para el conjunto de los pueblos indígenas de la región. Esto fue lo primero que se hizo al llegar, lo cual estaba sorprendiendo a los lugareños porque no estaban acostumbrados a ese tipo de servicios ni a la medicina alópata que se llegó imponiendo. Hoy con las aeropistas destrozadas se volvió a los tiempos de precariedad en la salud, porque ya no pueden trasladarse enfermos por avionetas, sólo de vez en cuando por helicóptero (desde el 2010 el ejército ha venido clausurando las aeropistas de las comunidades como parte de las medidas de combate al narcotráfico).

Las comunidades tenían su propio sistema de curar el dolor: la curandería por medio de un chamán o curandero y a través de la herbolaria. Aquí es importante decir que la curandería a través del chamán ha sido entre los huicholes la más importante, a diferencia de la herbolaria. Incluso, cada curandero va creando su propio prestigio según su habilidad para curar la enfermedad de los pacientes. Aunque los curanderos dicen que no pueden curar todas las enfermedades, porque dentro de la comunidad se tienen reconocidas las que son propias o tienen su origen en el espacio comunal y

187 Vacuna antivariólica (*smallpox vaccine*). Véase: Real Academia Nacional de Medicina, 2011.

188 En la apertura de la brecha que va de Calera de Cofrados (poblado mestizo) a Colorado de la Mora (comunidad huichol). De esta última localidad se fueron veinte hombres con sus familias a trabajar cinco días a la semana con pico y pala bajo un calor abrasador, partiendo la roca sólida donde pasará el camino la mayor parte del tiempo. El Estado paga cinco pesos al día como compensación por su ayuda voluntaria. Véase Reed, 1972: 74.

las que tienen su origen en los espacios mestizos o que son propias de la sociedad nacional; son éstas las que no pueden ser curadas. “Estas son enfermedades que se han introducido a la comunidad por las salidas que hacen los huicholes a trabajar a la costa u otros lugares fuera del territorio propio” (Julio, 2010, comentario personal).

Carl Lumholtz (1904: 21) escribió en su obra, ya referida, el México desconocido, el significado de *Wixarika*, y decía que “como ellos se llaman, palabra cuyo sentido es ‘doctores’ ‘curanderos’, denominación muy justificada por ser *shamans* (chamanes) casi la cuarta parte de sus hombres”. Aunque también afirmaba Lumholtz, que “su profesión no la confiaban a su propia tribu, sino que la practican haciendo excursiones entre los coras y tepehuanos y llegando a veces hasta Milpillas Chico, del estado de Durango” (*Ibid.*, 21-22). Los huicholes comunes dicen que los buenos curanderos se dan a conocer en la comunidad y son buenos porque también tienen un amplio conocimiento de la herbolaria, es decir, del conjunto de plantas que son buenas para las diversas enfermedades que se padecen en la comunidad. “Los que andan en otro lado fuera de la comunidad no son buenos curanderos y por eso andan allá” (Aurelio, 2010, comentario personal). Al conjunto de la curandería y la herbolaria se le conoce como medicina tradicional. Álvarez Heydenreich (1987, 18) define a la medicina tradicional como:

...el conjunto de instrumentos o medios que tiene una comunidad para resolver sus problemas de salud, puesto que se considera que otros medios, o sea los de la medicina occidental, son generalmente impuestos por un aparato estructurado o sistema de practicar la medicina que empieza desde creencias que son diferentes a la comunidad y termina por aplicar un medicamento extraño a ella.

Desde los tiempos ancestrales los huicholes han tratado, dentro de su pobreza, de buscar el alivio a la enfermedad con base en la curandería y la herbolaria. Incluso, esto está ligado a la vida religiosa y mística, porque son los dioses los que ayudan a resolver todo lo que le pueda pasar al huichol: bueno o malo. Esta es una de las partes importantes de donde se deriva el hacer la fiesta o ceremonia, para que los dioses traigan el alivio a la familia, la buena suerte, las buenas cosechas, etc.

Sobre este aspecto comenta Aguirre Beltrán (1994: 37) “Sus creencias y prácticas médicas las derivan de conceptos mágico-religiosos y para tratar

sus enfermedades acuden a los especialistas nativos, informalmente entrenados, que tienen sobre la etiología, el diagnóstico y el tratamiento de las enfermedades”. Hasta antes del indigenismo moderno esta era la vía idónea para la cura del dolor, pues la curandería del chamanismo era con lo que se contaba. La sociedad mestiza cuenta con otros servicios sanitarios de gran o mediana importancia y es adonde acuden éstos. Sin embargo, hasta antes del indigenismo moderno integracionista, no contaban con nada. Incluso ni con una diversificación de alimentos en sus espacios de cultivo, los escasos cultivos de temporal que siempre han sembrado (maíz, frijol, calabaza), tampoco han sido suficientes para la sobrevivencia. Por ello el programa de salud no fue bien aceptado cuando recién se implementó.

Desde tiempos antiguos los huicholes se han dedicado a la agricultura, a la ganadería desde que tuvieron el contacto con los españoles, a la caza y a la recolección de frutos silvestres. Las salidas de sus territorios, desde los tiempos prehispánicos, a dejar ofrenda, permitían intercambiar mercancías y traerlas a la sierra, y de este modo cambiar la dieta habitual que se tenía con los productos silvestres y la cosecha de maíz-frijol-calabaza. Las actividades en el entorno cultural han sido grupales, es decir, actividades familiares donde se participa de manera conjunta en el fomento y los procesos. Pero estos grupos prácticamente producían lo mismo y cazaban los mismos animales, por lo tanto, la alimentación era rica en nutrientes. Esto, a diferencia de los últimos tiempos que ha disminuido la caza y la recolección de frutos porque han ido cambiando los hábitos: el Sistema de Desarrollo Integral de la Familia (DIF) les lleva productos alimenticios para los pobres, es decir, de mala calidad.

Dice Weigand (1992: 36) que “la organización cooperativa en las actividades de subsistencia se da en: grupos de trabajo agrícola, grupos de pastoreo de ganado y de elaboración de productos, grupos de caza y grupos de pesca”. La familia es la que constituye la base de estos grupos para realizar sus diversas actividades. Sobre todo para hacer la fiesta, tanto en los *Tukipa*, como en los *xiriki* familiares. La ritualidad es un aspecto que está atado también a la satisfacción de necesidades, pues los dioses tienen que intervenir para que éstas puedan ser cubiertas o satisfechas, pero también los dioses satisfacen de alguna manera los problemas de la salud. Al menos eso llegó a hacerse por muchos años entre los grupos cooperativos y ceremoniales. Dice Anguiano (1994: 168), “los huicholes juzgan que sus principales alimentos son un especial don de los dioses y tanto para solicitar como para agradecer el haberlos recibido, celebran ceremonias periódicas”. De

la misma manera proceden con la enfermedad, a los dioses se les ofrecen ceremonias por el alivio y en estas ceremonias los dioses participan de los alimentos que se sirven en el ritual.

Por eso ha sido importante para los huicholes asegurar la próxima cosecha, que es la principal preocupación anual del huichol. Sus cultivos dependen del agua y por consiguiente, todas sus peticiones a los dioses son, en primer lugar, para que llueva, y en segundo término, para tener salud, suerte y larga vida. La sierra Madre Occidental, con sus condiciones naturales, determina la falta de una expectativa segura de la vida, por la precariedad, de tal manera que la vida está constantemente amenazada. Esto ha hecho que el huichol tenga que recurrir a toda esa parafernalia religiosa que han construido a lo largo de los años. Justo esta construcción, si la vemos por el lado de las necesidades y las condiciones ambientales de la sierra, tiene una importante razón de ser. Lo contrario de lo que originalmente pensaban los evangelizadores y los conquistadores, e incluso los mestizos de los alrededores, que todavía tienen ideas coloniales.

Los franciscanos decían que eran unos idólatras, neófitos y faltos de razón. Pues en el lugar donde están los huicholes no es fácil vivir, por eso todo se lo dejaban a los dioses y a la buena suerte de cada quien. Incluso los ha llevado a repartirse entre la familia los pocos bienes que poseen, porque dicen que no todos corren con la misma suerte. Esto lo vemos en el ganado bovino, las gallinas, los cerdos, los caprinos, ovinos, etc., están repartidos entre los miembros de la familia porque se le apuesta a la suerte de cada miembro. En este aspecto es importante el reparto, porque hay equidad, hay una distribución sin importar el momento o el género, lo cual conduce a que las relaciones en la familia también tengan equilibrio. Además, lleva a que cada quien cuide sus propios haberes o su propio patrimonio. Aunque no mucho, por las condiciones en que se vive y se generan los procesos económico-productivos.

Incluso la suerte también estaba, hasta antes de que entraran los servicios de salud, en la existencia del mismo huichol, es decir, la vida o la muerte de los individuos. Por ello, la salud es una necesidad básica del hombre. Los viejos llegan a decir que antes había pestes, que acababan con las personas y que no sabían a veces de qué se morían. Aunque dentro de las creencias también se comenta que a veces las personas se mueren porque son hechizadas por algún *mara'akame* de malas intenciones. Dice Alejandro, huichol de Santa Catarina (2010, comentario personal) “también el mal vie-

ne por las envidias que se tienen las personas una con otra y hay *mara'akames* que se prestan para hacer ese mal". Las envidias llevan a que entre los mismos habitantes se susciten robos a las personas que se sabe que tienen más bienes y sus coterráneos los saben.

También se afirma que los robos se producen por los desequilibrios económicos y los cargos entran también dentro de la inestabilidad económica. A los que ostentan mayor riqueza, acontece o se da para provocar un especie de nivelador económico, o de homogenizar su estatus social. Porque el otro aporta para la ceremonia algo que sea de utilidad a la comunidad, o bien, desempeña un cargo importante que requiere de erogaciones todo el tiempo que dura dicho cargo, y es hasta homenajado por ello. Como el gobernador de San Andrés Cohamiata (2010), que tenía unos ahorros y quiso ser gobernador y ahí los invirtió. Cámara (1952: 19) señala que "el sistema de cargos tiene como mecanismo ser nivelador económico en el terreno de la cultura e ideología, pues teóricamente por lo menos el bienestar de la comunidad tiende a ser considerado como más importante que el bienestar del individuo". Aunque esta afirmación data de inicios de los cincuenta, hoy, por ejemplo, los huicholes en este aspecto han entrado en un especie de competencia, misma que fue fomentada por la Acción Indigenista-Plan Huicot, ya que, tal como se indicó, ésta traía toda una carga de racionalidad capitalista, donde tienen que verse las cosas con mirada mercantil. Ya vimos en renglones anteriores, en la parte económica del Plan Huicot, cómo los proyectos productivos pretendían generar una ganancia: la idea era que el huichol entrara en la dinámica del mínimo esfuerzo con la mayor utilidad, por eso se otorgaron créditos por el Banco Agrícola, Ganadero y Agropecuario. Sin embargo, por las condiciones sociales, políticas, culturales y económicas no fue posible que esto trajera resultados inmediatos, sino en el transcurso de los años, con los demás programas asistencialistas. Pues el programa Huicot, en su corta vida, no alcanzó ni a proporcionar una adecuada salud a la población, pues el servicio fue momentáneo, arrojando escasos resultados, debido a que no se creó la infraestructura necesaria para atender a toda la población, menos aún pudo lograrlo tomando en cuenta la dispersión de ésta en el espacio comunal-regional.

Adicionalmente, el pueblo *Wixárika* tenía -hoy no tanto- una idea más arraigada en cuanto a la preferencia por su propia medicina tradicional o curandería practicada por los *mara'akames*. Pero el médico del programa de salud decía: "las enfermedades infecciosas no pueden ser desde luego, combatidas real y eficazmente por la medicina mágica" (Campos, 1971: 72). Sin

embargo, la medicina mágica o tradicional tenía en ese momento una función muy importante entre la población. Distintas enfermedades de tipo psicosomático sólo pueden ser aliviadas en el ámbito sociocultural propio de los indígenas. El mismo médico Campos, afirmaba que “las enfermedades de tipo infeccioso tendrían que ser tratadas por la medicina científica” (*Ibid.*, 72-73). A pesar de tal afirmación, la medicina científica no ha podido resolver del todo el problema del “dolor” por la condición socioeconómica de los huicholes. Dice Fernández Tejedo (2001:26): “cuando la salud es vista como una mercancía con un precio, dentro de nuestra estructura económica y social, tiende a distribuirse diferencialmente entre los miembros de la sociedad de acuerdo a su ingreso y *status* socioeconómico”. Por eso, actualmente, los huicholes siguen acudiendo a la medicina mágica y la curandería tradicional. Aunque cabe aclarar, que la medicina alópata es regalada, consulta y medicamentos, a la población indígena de la región, pero sólo sirve para curar ciertos aspectos del dolor, pues las pequeñas clínicas que se tienen no pueden sostener o atender las enfermedades que necesitan atención en segundo o tercer nivel. Ello hace que tengan que salir de su espacio territorial propio para ir en busca del alivio, pero a veces se quedan en el camino, es decir, en la búsqueda de una atención sin los recursos financieros suficientes. Porque para gente como los huicholes, que no tienen bienes (los bienes como la tierra son comunales y no los puede vender) ni salarios por la falta de empleo, los traslados son bastante onerosos. Lo cual hace que en vez de encontrar el alivio encuentren la muerte.

Hasta hoy no se cuenta con un centro hospitalario que atienda necesidades básicas, menos un hospital de segundo o tercer nivel que ayude a resolver todas las enfermedades que la comunidad padece. En los años del Plan Huicot, se hacía uso del hospital civil de Tepic, Nayarit, para trasladar enfermos con padecimientos graves, procedimiento que todavía se realiza. Se acude a hospitales de las grandes ciudades: Tepic, Guadalajara, Monterrey, Zacatecas y Aguascalientes, porque el Programa de Oportunidades no buscaba aliviar el dolor con la asistencia permanente de las beneficiarias a la clínica, sólo darle calmantes al paciente para amortiguar un poco los síntomas, y con el trabajo de los médicos pasantes que carecen de conocimientos más amplios para resolver varios problemas de salud. Muchos pacientes se les han muerto a este personal por las negligencias y por falta de preparación clínica. Los huicholes tienen múltiples evidencias de tales hechos, pero no han presentado denuncias formales porque los médicos los convencen de que se trata de muertes que eran inevitables. Todavía los hui-

choles están en un punto donde no pueden tener los suficientes argumentos para presentar una denuncia por negligencia médica. Por lo tanto, se han violado desde mucho tiempo sus derechos humanos, sociales y de justicia.

Dice Manzanilla (1976: 61) que “el primer puesto que se construye en la zona (1962) fue en Jesús María de la comunidad cora y era atendido por un enfermero auxiliar”. No hubo ni médico pasante que fuera a la comunidad a atender las enfermedades de los indígenas, pues no había quién se atreviera a ir a estos lugares inhóspitos de la sierra. Sin embargo, hoy en Jesús María hay un hospital de segundo nivel que combina las dos medicinas: la alópata y la tradicional, lo que está ayudando a resolver varios problemas que padece la comunidad cora, situación que no existe en el caso de los huicholes de Jalisco. La clínica que se construyó en Huejuquilla el Alto, está en territorio mestizo lugar dónde son rechazados y mofados por la sociedad mestiza.

“En el periodo de 1971-1976, el gobierno construyó 14 Centros de Salud y 18 Casas de Salud en toda el área Huicot”.¹⁸⁹ Sólo a la comunidad de San Andrés Cohamiata se le construyó centro de salud; a Tuxpan de Bolaños, a San Sebastián, a Nueva Colonia (localidad de Santa Catarina) y a San Miguel Huaixtita, les edificaron casas de salud. “Estos centros y casas de salud, después del bum del plan Huicot, quedaron prácticamente abandonadas porque no había quién atendiera las enfermedades que padecían los huicholes. De vez en cuando llegó a venir un pasante, pero éste no aguantaba y abandonaba la clínica” (Hilario, comunicación personal, 2010). No fue hasta principios de la década de los noventa cuando empiezan a prestar el servicio con pasantes. Sin embargo, a finales de los ochenta, Casillas (1990) realiza un estudio de “las enfermedades reconocidas, caracterizadas y tratadas por los terapeutas tradicionales (curanderos huicholes). Donde se analizan tanto los tratamientos rituales como los herbolarios para la cura de las enfermedades”. Este mismo autor hizo un intento para que se reconociera la medicina tradicional, pero no dio frutos porque con los huicholes se continúa con la medicina alópata por parte de la Secretaría de Salud. Se continúa, pero en un sentido precario, es decir, no hay los suficientes medicamentos para las diversas enfermedades como tampoco la infraestructura ni el equipamiento adecuado para la atención plena de la salud e incluso sólo hay pasantes que medianamente saben cómo resolver casos de enfermedades que tienen los huicholes. Ello ha originado que se incrementen los padecimientos que con el tiempo se vuelvan crónicos.

189 Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot-informe 1976.

La salud requiere de condiciones higiénicas, por lo que hubo necesidad de habilitar o construir depósitos de agua donde se edificaron estos edificios de salud. El mismo número que se construyó en centros y casas de salud, se construyó también en depósitos de agua para las localidades donde estaban las clínicas. Aparte, hubo un saneamiento ambiental para evitar algún problema más agudo de enfermedad en el lugar. Por ejemplo, en Nueva Colonia, se construyeron letrinas, obra que no sirvió de nada porque la gente no estaba acostumbrada a ese lugar para ir a defecar. Lo mismo ha sucedido con los baños ecológicos que últimamente (2010) les ha llevado el gobierno, no los usan porque sienten que aquello está sucio y expide malos olores. El periódico *Milenio* publicó una nota que informa lo siguiente: “Los 130 baños que fueron instalados hace casi un año como parte de la Cruzada Nacional contra el Hambre en la población de San Andrés, ceñida en la SMO, en la zona norte de Jalisco, no son utilizados, debido a que antes de su colocación no se previó establecer el servicio de agua potable que permita utilizarlos”.¹⁹⁰ Además se instalaron otros que se dice que son ecológicos y tampoco son utilizados, pues esto es un problema de salud y una obra mal planeada.

Volviendo a los tiempos de los sesenta-setenta, todo el material de construcción y mobiliario fue llevado a la zona por transporte aéreo, sumado todo ello el gobierno invierte \$ 16 329 500. Con esta inversión medio habilitó las casas y centros de salud (ver Figura 24), pues carecían de espacios apropiados ya que eran simples cuartitos, sobre todo las casas de salud. La casa de salud de Nueva Colonia era un cuartito y la gente tenía la sala de espera fuera de éste, es decir, en la parte de la entrada del consultorio en plena intemperie. Además también carecían de medicamentos para las diversas enfermedades de los pacientes. En el 2010 la rehabilitaron y ampliaron, por lo que hoy está más adecuada para la atención y tiene médico de planta.

Figura 24

Inversión en millones de pesos en centros y casas de salud en el periodo de 1971-1976 en el área Huicot

Centros y Casas de Salud	Mobiliario	Agua potable	Saneamiento Ambiental.
4 779 500	2 153 000	5 176 000	4 221 000

Fuente: Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot, 1976.

¹⁹⁰ Diario *Milenio*, 19 de abril 2015.

Aparentemente esta infraestructura iba a responder a las necesidades de los indígenas. Sin embargo, al inicio fue difícil la aceptación de la medicina científica en la cultura indígena de los huicholes, pues ya tenían toda una estructura de atención diseñada que respondía de alguna forma a los problemas de salud que las comunidades padecían. Por lo tanto, llevar un programa de salud para supuestamente mejorar las condiciones deplorables de la población no era fácil. Se requería de un programa integral en todo su contexto. Un programa que ataque todos los aspectos de la situación social y económica de la población, con el objeto de recuperar no sólo el alivio del dolor, sino también el bienestar socioeconómico (un programa integral). Aguirre Beltrán (1994: 36) dice que “la salud es un estado completo de bienestar físico, mental y social y no solamente la ausencia de la enfermedad”. En apariencia, el programa tenía dichas intenciones, pero se quedó corto porque no se buscó la complementación de la medicina científica con la medicina tradicional de las comunidades, es decir, haber creado una simbiosis para no ir tan de golpe contra la tradición. Originalmente Campos (1971: 73) decía que “el Instituto (INI) tiene necesidad de respetar la organización social y la orientación cultural de los grupos, pero el propósito y meta del Instituto, es el cambio sociocultural para la incorporación a nuestro sistema de vida, nacionalmente hablando, de los indígenas de esta región”. Había aquí toda una contradicción del médico Campos, pues llegó como todos los demás técnicos y antropólogos, ajenos a la cultura e imponiendo los elementos de la cultura de la sociedad nacional. La medicina alópata o científica era algo ajeno a la cultura y a la conciencia de los huicholes, lo que provocaba resistencia a su utilización. El mismo médico Campos señala:

... que para dar una idea de las dificultades que plantea el medio en que se desarrollan nuestras actividades, diremos que la medicina moderna y la medicina tradicional, *que tratamos de erradicar*,¹⁹¹ entablan entre ellas una lucha sutil que se debe manejar con tacto y conocimiento de causa, pues la medicina moderna no es más que una influencia advenediza que causa desconfianza y temores en la mentalidad de la población (*Ibid.*, 78-79).

Así fue con todos los programas que componían el paquete de la Acción Indigenista-Plan Huicot, ajenos a la vida social, cultural y económica.

191 Subrayado nuestro.

Y siempre con la intención de desplazar la vida cultural tradicional de los pueblos étnicos. Hasta los mismos antropólogos traían la idea de la integración a la sociedad nacional. Nahmad, decía:

Que la escuela, la tienda, el puesto médico, la pista de aterrizaje, la radio-comunicación, la unidad de agua potable, la sede del poder político y religioso y los campos de producción agropecuaria, etc., permitirán que a corto plazo dentro del lento proceso de cambios en las estructuras sociales, se logre la concentración de la población, pues consideramos que la tendencia general de la vida humana es vivir concentrado en pueblos que tiendan a dar mejor y mayor satisfacción a las necesidades humanas y que en la medida que se logre una integración a la vida nacional, que se libere a las regiones de refugio de la explotación y la miseria, se podrá hablar de una justicia social (Nahmad, 1971: 36).

Así como la religiosidad era y todavía sigue siendo en cierta medida para muchos huicholes una necesidad vital para la subsistencia, porque los dioses ayudan a conservar la vida, el vivir disperso también era y es una necesidad esencial, debido a las condiciones orográficas de la sierra Madre Occidental, pues tiene entre sus barrancas y cerros, nichos ecológicos y manantiales escasos que le han servido al huichol para ir manteniendo la vida, porque todos juntos (los individuos) no podría desarrollarse en esa “plenitud” precaria de la vida. Una vida de sobrevivencia que a duras penas era rescatada, pero muchas veces se encontraban con la muerte repentina y no se sabía por qué. Sin embargo, había que seguir ahí en el espacio aislado, porque ahí mismo estaba el espacio propio, el terruño, la identidad y forma de reproducir la vida. Cuestión que no entendieron los técnicos y los antropólogos que manejaron y maneja los programas. Éstos han creído que las formas de vida de los huicholes y de todos los pueblos de la sierra Madre Occidental, se debían al primitivismo. Podría decirse que eran todavía ideas coloniales de estos técnicos y antropólogos, pues los juicios que establecían sobre los indígenas reflejan esa mentalidad: retrasados, incultos, poco trabajadores por estar practicando la ritualidad, condiciones inadecuadas de vida, vestimenta impropia al momento, etc. Incluso este hecho los ponía en una situación de riesgo en cuanto a los cuidados de la vida o la existencia misma de ésta. Por eso Nahmad decía que la concentración sería la solución a todos esos problemas que se tenían por vivir dispersos o aisla-

dos. Este patrón cultural que se tenía todavía hasta mediados del siglo XX, era vivir en el primitivismo o en la incivilización. Los civilizados (evangelizadores, antropólogos, médicos, veterinarios, agrónomos, políticos, etc.) no conocían la historia ni la cultura de la etnia, causa por la cual no entendían las formas de vida ni sabían cómo se había venido desarrollando la cultura del pueblo huichol.

Con respecto a esto, Zingg (1982: 420) comenta: “la cultura de los huicholes es primitiva, donde hay una sola tecnología y cada familia produce sus artículos a excepción de algunos que necesita”. Esto provoca entonces que exista una compensación por su falta de dedicación a la tecnología, dedicando más tiempo a la expresión social y religiosa. Por consiguiente, la motivación de la producción es social, más que económica. En este punto cabe muy bien algo que también menciona Zingg (1982: 421): “el indio huichol es primitivo más que civilizado, no por la rápida simplicidad de su cultura, sino porque trabaja más en su religión que en su tecnología”. Esto parecía complicado para que el huichol, hasta ese momento, hubiera desarrollado sus formas de vida social, cultural y económica.

Por ello, en lo que se refiere a los patrones de morbilidad, se encontraron una serie de complicaciones entre los habitantes. Por ejemplo, en la parte alta la gastroenteritis generalmente evoluciona con desequilibrio electrolítico, pero raramente llega a la deshidratación. En cambio, en las partes bajas, este mismo cuadro evoluciona en forma violenta y rápida, cursando con desequilibrio electrolítico y deshidratación grave. Se agrava porque la gradación de la temperatura es mayor, situación que hace que la enfermedad se complique. Asimismo, se encontraron también enfermedades provocadas por la desnutrición, que es cuando a los niños les crece el estómago y no caminan, en huichol se llama la enfermedad: *tetsurriya*. “Su nombre proviene de *tetsu* (tamal), enfermedad del tamal. También parece ser una marcada desnutrición” (Casillas, 1990: 97-98). Así como ésta, había muchas enfermedades provocadas por la desnutrición. Esta desnutrición era provocada desde el vientre de la madre porque ésta no se alimentaba bien en el periodo del embarazo. La alimentación no cambia en el periodo del embarazo, pues se siguen comiendo los mismos alimentos: frijoles, tortillas, huevo, atole, chile, nopales y carne en las ceremonias religiosas, tejuino de maíz, etc.

Sin embargo, antes de que llegaran los alimentos de la Conasupo, se recolectaban quelites (del náhuatl *quilitl*, que designa a la planta con follaje comestible), nopales (pertenece al género *Cactus Opuntia*, de la familia de

las cactáceas), guajes (*leucaena leucocephala*, leguminosa arbustiva, perenne, de alto contenido nutricional), hongos (*cantharellus cibarius*), amaranto (*amaranthus hypochondriacus*), camote del cerro (*D. remotiflora* de la familia *dioscoreaceae*). Todos estos vegetales formaban parte de la dieta de los huicholes junto con el maíz, el frijol y la calabaza. En ocasiones se hacían combinaciones y eso mismo comían también las embarazadas. Estas combinaciones es lo que fortalece la energía de los individuos para soportar las adversidades de la falta de otros alimentos, como los hortícolas, que se producen con tecnología más avanzada y en otros espacios climáticos. Estos productos en su mayoría tienen que ser llevados de otros lugares hasta los hogares huicholes, pero a precios demasiado altos. Por ejemplo, un kilo de jitomates en San Andrés Cohamiata vale \$ 20.00 y en Huejuquilla el Alto vale 10.50 (información obtenida en mayo de 2010). Dice don Guadalupe (Mezquitic, 2006, entrevista): “Un producto que es extraído de sus propios espacios es uno que le llaman ellos: *coyautes*.¹⁹² A este producto se le conoce como *amolito* que sacan de la tierra. Son muy sabrosos, hasta se pueden pasar una semana comiendo coyautes, toda la familia sin comer tortilla. Esto lo hacía gente muy pobre que no tenía nada que comer”. Esta es una planta parecida a las cebollas y se da en lugares húmedos, es recolectada después de que pasa la temporada de lluvias.

Para amamantar a los niños se hacía atole de maíz para que tuviera más leche la madre. El aguacate ha servido entre los huicholes “para facilitar el parto y aumentar la leche materna, se recomienda el cocimiento de las hojas” (Higareda, 1999: 70). También producen leche de vaca, pero sólo en la temporada de aguas y también la consumen las embarazadas y los niños. Aunque a veces los huicholes prefieren utilizarla para elaborar queso en vez de tomársela como un alimento adicional. Al respecto, De la Torre (1995: 3) comenta: “yo los veía llegar a la plaza (de la cabecera de Mezquitic) a vender sus quesos prietos, sus sartas de chile cora”. Creo que a veces preferían salir a vender el producto derivado de la leche para sacar algo de dinero, que comerlo para enriquecer la dieta con los demás alimentos. Porque había otro tipo de necesidades que satisfacer y no había con qué adquirir los productos. De manera que salían a los pueblos mestizos a vender, incluso hasta las pieles sin curtir de las vacas que sacrificaban en las ceremonias. De esta forma obtenían dinero en efectivo para comprar otros alimentos necesarios para la dieta diaria. La precariedad de su economía contribuye a que

192 Nombre huichol o como se le conoce entre esta cultura.

no circule el papel moneda. Todo el mundo necesita dinero, pero no lo hay dentro de la economía que se tiene, pues la división del trabajo es bastante simple en su contexto productivo. A lo largo de los años diversos programas han tratado de alterarla, pero no ha sido posible porque no se adhiere a la vida cultural en forma plena, toda vez que su tiempo es dedicado en un buen porcentaje a la vida religiosa.

Todos estos alimentos que tradicionalmente producen y recolectan los huicholes son ricos en proteínas, carbohidratos, fibra, hierro, calcio, fósforo, potasio, magnesio, hidratos de carbono, potasio, vitaminas A, B y C. El nopal es un controlador del colesterol y el azúcar de la diabetes. Sin embargo, hoy en día buena parte de estos alimentos ya no figuran en la dieta alimenticia de la vida cotidiana, por la introducción de alimentos sustitutos que han provocado más enfermedades. Como, por ejemplo, los refrescos, la cerveza, jugos enlatados, pastas de harina, maseca, aceites de mala calidad que aumentan el colesterol en la sangre, etcétera, alimentos que empezaron a llevarlos en las avionetas que originalmente eran las que transportaban alimentos y materiales para las obras que estaban realizándose en la zona. Hoy en día ya se tiene toda la colección de alimentos chatarra que llevan las diversas empresas a la región: frituras en toda su variedad. Dice Jorge (2009, entrevista) huichol de San Miguel:

... la semana pasada hicimos comida típica de cómo antes se preparaba, lunes, martes y miércoles. Pero ahora ya no nos gusta, nos hace mal la comida típica, nos pega diarrea, algunos no durmieron anduvieron rojos porque comieron semillas de calabaza, así muchas comidas de antes típicas. Nos hizo daño porque ya no es igual porque ya no estamos acostumbrados a comer esa comida de antes.¹⁹³

Por lo tanto, los alimentos de antes ya les provocan alteraciones estomacales y además ya no son del agrado de muchas personas, porque se han ido quitando desde hace muchos años de la dieta que era habitual. Incluso hasta el costumbre de la recolección de frutos silvestres. Pues hoy ya no tienen que invertir tiempo y además, son adquiridos a precios bajos por algunos usuarios.

193 Entrevista con Jorge, huichol enfermero de la clínica de San Miguel Huaixtita, Comunidad de San Andrés Cohamiata.

Se suponía que con la reactivación que se le dio al sistema productivo iban a tenerse mejores alimentos, pero al parecer las cosas no salieron del todo bien. Porque si bien es cierto que se hizo una conjugación en la producción de alimentos (para consumo animal y para consumo humano), No fueron suficientemente sostenibles. Para todos los cultivos se llevaron agroquímicos¹⁹⁴, insumos que resultaban muy caros para la economía de subsistencia que sostenían los huicholes. Aunque a la fecha siguen utilizándolos, pero en mínima proporción por lo oneroso que resulta su empleo en el cultivo de maíz.

Ya comenté acerca de las nuevas condiciones de la producción (semillas y tecnología) que se establecieron cuando llegó el Plan Huicot, así como de los experimentos realizados para que los huicholes se insertaran en el nuevo esquema. Además, el cambio técnico que llegaron imponiendo para que el huichol produjera más y obtuviera mejores resultados. No fue funcional en toda su extensión debido a las condiciones sociales, políticas, económicas y culturales del contexto. Ya referí también que el Plan Huicot se derivó de la Revolución Verde que se introdujo en México a inicios de la década de los cuarenta del siglo pasado. Este fue un modelo occidental, como dice Linck, (1992: 9), “el modelo técnico occidental tiene pocas afinidades con los rasgos ecológicos, sociales y culturales que predominan en el campo mexicano”. De aquí su fracaso en el sistema productivo huichol, y además, en el objetivo de mejoramiento de la dieta alimenticia de las familias.

Este cambio técnico fue lo que deterioró aún más los suelos de la semiárida sierra Madre Occidental, porque hubo áreas que poseían bosque y las deforestaron para convertirlas en tierras de cultivo barbechadas. Es decir, que se abrieron tierras vírgenes, donde se introdujo el tractor, para que los huicholes vieran cómo podían realizar mejor el cultivo de maíz y los cultivos forrajeros para el ganado mayor. La idea era que se usara más el tractor en las tierras de barbecho que la coa (*wika*) en las tierras de cuamil, porque las otras iban a ser más productivas. Esto se hizo en la mesa de San Andrés Cohamiata para localizar el campo de experimentación de la posta zootécnica. También se deforestó en la década de los cincuenta el valle alto de Nueva Colonia, en Santa Catarina, por los mestizos de Tenzompa, que tenían invadidos los predios del lugar. Pero después de su recuperación por

194 Estos químicos fueron llevados en el momento que se introducen cambios técnicos o de implementos agrícolas en el sistema productivo (Acción indigenista-Plan huicot). Todo este cambio tecnológico propició también un cambio en el uso de suelo, lo cual sirvió para ir generando el deterioro en el ambiente.

los huicholes, cuando llega la Acción Indigenista-Huicot, se vuelve a deforestar para dedicar más extensión al cultivo forrajero y de maíz.

Un detalle importante que no aparece en el paquete, es un programa para mejorar los suelos de cultivo, es decir, un programa de conservación de suelo y agua. Pero lo que sí se llevó por primera vez fueron los agroquímicos, para que fueran la base del aumento de los rendimientos. Esta acción resultó en que, a pesar de los aumentos productivos a base de agroquímicos, no les sirvieran a los huicholes porque no mejoró la dieta alimenticia, pero sí, en cambio, se estaba provocando un deterioro de la riqueza agromórfica de los suelos.

Afectación con la que los huicholes iban a quedarse, pero no sólo eso, sino que aumentaron también los problemas de la enfermedad con el cambio alimenticio de los productos enlatados que llevó Conasupo. “En el segundo lustro de los sesenta del siglo XX, se registra uno de los primeros casos de diabetes en la comunidad de San Sebastián, por este cambio alimenticio” (Weigand, 2010, comentario personal). Ya señalé que para finales de la década ya se estaba consumiendo mucho refresco y productos enlatados que llevaba la Conasupo vía aérea. Para 1967 ya se habían abierto cuatro tiendas Conasupo en la zona, dos en terreno cora (Santa Teresa y Mesa del Nayar) y dos en el territorio huichol (San Andrés Cohamiata y Tuxpan de Bolaños). Y para marzo de 1968 se abrieron siete nuevas tiendas en la zona.

Para 1971 ya había 20 tiendas Conasupo en toda la zona Huicot y en esta cantidad de tiendas se distribuyeron, por ejemplo, de 1971 a 1975, 8 023 toneladas en mercancías (ver Figura 25). Para 1975 ya había disminuido la cantidad de tiendas en 65%, por lo tanto las ventas también se desplomaron en un 46.96%. Esto sucedió porque el gobierno empezó a retirar la inversión o el apoyo en las tiendas concesionadas. Dice García Guizar (1988: 29-32), “la Conasupo instaló algunas bodegas y tiendas en las comunidades, pero después de haberlas surtido para las inauguraciones se les olvidó, o en sí, seguir las abasteciendo de mercancías y ahora las pocas que llegan, son materialmente asaltadas en las mismas brechas de aterrizar”. Además, otra cuestión importante fue que los trabajos empezaron también a disminuir, y por lo tanto, ya no había mucha circulación de papel moneda, lo cual impedía la compra de mercancías en las tiendas. Desde antes de terminar el sexenio de Echeverría el proyecto fue disminuyendo su acción porque ya estaba sintiéndose la crisis económica del final del periodo de gobierno, situación que repercutió entre los huicholes. Volvió a surgir la precariedad multicentenaria.

Según los encargados del Centro Coordinador Cora-Huichol, las mercancías eran surtidas a las tiendas mediante la demanda de productos que éstas tenían. Dice Reed que una de las tiendas que ella visitó inmediatamente que había sido surtida, contenía lo siguiente:

café (mezclado con azúcar), frijoles, azúcar, piloncillo, galletas, harina de trigo, avena, arroz, sal, harina de maíz, leche enlatada y en polvo, spaguetti y otras pastas, pescado seco, artículos enlatados tales como salsas, chiles, sardinas, jugos de frutas, dulces, barras de chocolate, paletas, goma de mascar, caramelos; además mercancías como jabón, detergentes, sombreros de paja, camisas, cepillos de dientes y pasta dentífrica, curitas y aspirinas. Los artículos que parecen tener mayor popularidad son los frijoles, el café, el azúcar, la sal y las galletas. Al final de la época de secas y durante el período de siembra, cuando el suministro de maíz es muy bajo o se agota totalmente, entonces, la demanda de harina de maíz es mayor (1972: 88).

Figura 25

CUADRO COMPARATIVO DE VENTAS, COMISIONES PAGADAS, TONELAJE TRANSPORTADO, CAPITALS DE TRABAJO EN OPERACIÓN DURANTE LOS AÑOS 1971, 1972, 1973, 1974, 1975, EN TIENDAS DEL PLAN HUICOT.

Año	Ventas	Tonelaje Transportación	Comisiones Pagadas	Capitales de trabajo	Tiendas de operación
1971	2'601,476.65	1,177 Ton.	392,745.12	634,838.15	20
1972	3'910,452.66	1,770 Ton.	301,857.55	587,585.40	20
1973	4'388,881.79	2,220 Ton.	266,192.29	565,532.55	20
1974	4'574,537.40	2,240 Ton.	246,406.07	516,549.45	20
1975	2'148,458.15	616 Ton.	140,390.96	467,844.40	13
Total	17'623,806.65	8,023 Ton.	1'347,591.99	2'772,349.95	

Fuente: Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot. Informe 1976.

Aquí fue donde comienzan los huicholes a cambiar la dieta alimenticia, empezando a ingerir por ejemplo, “harina de maíz”, cuyos contenidos no son el cien por ciento maíz, refrescos embotellados, productos alimenticios enlatados, golosinas como dulces, jugos con colorantes artificiales, etc. Hasta camisas dice Reed que tenía la tienda Conasupo, por supuesto que eran camisas de la sociedad mestiza y querían que los huicholes también

usaran esas prendas. Aunque muchos de momento se resistían al cambio y como podían compraban maíz y frijol en los pueblos mestizos, pero consumían los otros productos. Ya comentamos que el maíz era y es importante en la cultura, sin embargo, su producción siempre ha sido raquítica. Antes de que llegara Conasupo el maíz era transportado por los mestizos para vendérselo a los huicholes o ellos mismos lo transportaban cuando salían (a la costa al corte de tabaco, a Fresnillo al corte de frijol, a Calvillo al corte de guayaba, etc.). Pero también llegaron a ir a México a pedir dinero prestado para comprar maíz. Fernando Benítez en su obra *Los indios de México*, t. II, da un ejemplo donde comenta:

... el doctor Barbolla me comentó que vino a México Guadalupe de la Cruz –dice- y me pidió cinco mil pesos para comprar maíz para llevar a su tierra, pues la sequía había arruinado las cosechas y su pueblo se estaba muriendo de hambre. Le presté los cinco mil pesos, cargó un camión y en el camino de Guadalajara a la sierra lo fueron robando en modo que cuando llegó a su pueblo no le quedaba un solo grano de maíz... El pobre tuvo que regresar, pedirme otros cinco mil pesos y ahora está en Guadalajara disponiéndose a emprender un segundo viaje. Eran dos camiones con cinco toneladas y media de maíz (90 sacos) y en el camino nos salieron los policías queriendo dinero por dejar circular los camiones, le dije a Guadalupe aquí comenzó el robo y Guadalupe afirma con la cabeza que sí. Llegamos hasta Tuxpan de donde es Guadalupe y ahí descargamos el maíz (Benítez, 1984: 14-16).

La producción de maíz desde siempre ha registrado bajos rendimientos por sus tierras magras, con altos índices de acidez o bajos nutrientes para generar producción suficiente. Cuando va Benítez a la sierra a finales de la década de los cincuenta (1957), todavía no llega ninguna ayuda a los huicholes, de ahí los comentarios de don Fernando Benítez. Por eso cuando llega el Plan Huicot, propone aumentar la producción y en este caso los rendimientos productivos para obtener la autosuficiencia alimentaria. Sin embargo, a pesar de la baja productividad de las tierras todavía para estos momentos era importante para los huicholes sembrar maíz, frijol y calabaza, había devoción por cultivar el maíz. Dice Reed (1972: 80-81): “tierra y maíz son básicos para la concepción huichol de estabilidad económica... tan importante es el maíz para los huicholes que la gente bien provista con

otros alimentos como pescado seco, galletas y frijol, se siente desprovista si no tiene maíz y de hecho reportan al Centro Coordinador que no tienen nada que comer”. Dentro de la mitología huichol nada que comer es sinónimo de no tener maíz. Aquí se aplica muy bien el dicho campesino: “en la casa no debe de faltar la tortilla aunque sea con chile”. Este es el dicho de los pobres cuya economía es demasiado precaria. De ahí la importancia del maíz en la casa, aunque no se tenga el dinero suficiente para curar las enfermedades derivadas de la inopia.

Todo se eslabona como en una cadena a partir de las condiciones ambientales del espacio territorial y de las condiciones económicas del individuo. Sí estas son precarias lastran las buenas intenciones que pretendan materializarse a través de las diversas actividades que se programan en favor de mejorar la vida de los seres humanos, la vegetación y los animales. En este sentido la vida se vuelve difícil, pero más difícil se vuelve cuando se ignora cómo conservar ese medio ambiente, para proveernos de un entorno agradable y productivo a largo plazo. Con los huicholes el cambio técnico llegó ignorando las condiciones ambientales de la sierra Madre Occidental, si bien es cierto que hasta antes de este momento eran hasta cierto punto “cuidados los recursos naturales”, posteriormente empezó a darse un deterioro más acelerado, que no sólo afectó el entorno natural, sino que también repercutió en el deterioro cultural del pueblo huichol, así como en la salud. La punta de lanza fue el proyecto Huicot, pues de aquí en adelante ha seguido toda una serie de procesos que han venido menguando la salud, vida social, económica, política y cultural de las comunidades. Es decir, que la acción no fue planeada para la sostenibilidad de la vida y menos del ambiente, que desde tiempos lejanos ha sido frágil, por ser semiárido el espacio de la sierra Madre Occidental.

Para finales de la década de los noventa, la Universidad de Guadalajara, a través del Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias, emprendió un estudio de los suelos de las partes altas de la sierra, de las partes intermedias y de las partes bajas. Fue realizado con el propósito de saber en qué condiciones estaban los potenciales del suelo, porque se invertía mucho dinero en los agroquímicos para poder hacerlos producir. Sobre todo en las partes altas, que fue donde el agrónomo Francisco Tello advirtió que los suelos estaban más erosionados.

En el valle alto de Nueva Colonia y Chonacata los suelos son manejables (tipo litosol), porque tienen una profundidad aproximada de 80 a 90 centímetros y poca pendiente, pero de baja fertilidad, más aptos para acti-

vidades forestales o ganaderas¹⁹⁵. En la parte intermedia hay suelos que son menos manejables por ser pedregosos y de poca profundidad (30 a 40 centímetros). Otros están en la barranca y son suelos de difícil manejo. Aunque estos suelos se encuentran también en la parte intermedia: Las Latas, La Guacamaya, Santa Catarina o Las Guayabas y San Miguel Huaixtita de San Andrés Cohamiata. Gran parte de estos suelos pedregosos son más aptos para la ganadería y no para la agricultura.

A pesar de los suelos que se tienen (cascojos y de bajos rendimientos), los campesinos huicholes tienen un amplio conocimiento sobre ellos, conocimientos que han desarrollado por la experiencia milenaria, y que les ha servido para hacerlos producir sin las técnicas edafológicas modernas. Para los comuneros, los diferentes tipos de suelos tienen una significación especial en la estructura productiva nativa. Por eso a las preguntas de ¿cómo le denominan a esta tierra? ¿Cuántos tipos de suelos se reconocen? ¿Qué características tiene cada uno de ellos?, etc., Marcelino Robles Domínguez, huichol de Santa Catarina, hace sus referencias en las diferentes unidades ecológicas donde se localizan los distintos tipos de suelos, los de montaña: suelos amarillentos (*Kwie taxa+ye*), suelos rojos (*Kwie m+seta*), suelos negros (*Kwie y+wi*), de la barranca y de la parte intermedia: suelos pedregosos (*Kwie y+tiuteterie*, 'tierra muy pedregosa'), suelos pedregosos y en ladera (*Kwie m+tituteterie wiyeta mieme*) y los suelos de orillas de los arroyos (*Haki tetsita muyetaya*). Estos suelos tienen su uso específico: los suelos rojos son buenos para el cultivo del frijol, los suelos negros y cafesosos son buenos para el maíz y el frijol, los suelos amarillos no son buenos para el cultivo porque son ácidos y necesitan mucho fertilizante; este es el caso del valle alto de Nueva Colonia, Chonacata y meseta de San Andrés Cohamiata. Esta es la tierra desgastada o erosionada y está clasificada por los huicholes como tal (*Kwie m+x+wi*).

Las tierras del valle alto de Nueva Colonia, de Chonacata y la meseta de San Andrés Cohamiata, eran suelos de origen boscoso (pino, encino), pero paulatinamente se ha deforestado para dedicarlos al cultivo de maíz. Una primera deforestación en el valle de Nueva Colonia se dio en la década de

195 Aunque ya los quisieran los mestizos que viven en las partes bajas de la sierra (mestizos de las fronteras de la zona). Siempre han sido la envidia los suelos de la sierra, porque después de que los invadieron y fueron expulsados (de Nueva Colonia, principios de los cincuenta, en Chonacata, principios de los ochenta, en San Andrés Cohamiata, finales de los treinta del siglo XX), en los noventa acudían en busca de la renta de tierras para sembrar. En la actualidad ya los huicholes no rentan ningún espacio de cultivo o de labor.

los cincuenta, desde entonces a la fecha se han dado en diferentes momentos y en distintos lugares. Este proceso de deforestación, el uso para pastoreo, la falta de planes de manejo y la tipología de los suelos, han contribuido a que éstos se vuelvan más ácidos y vean mermada su fertilidad.

Al respecto, los campesinos huicholes no han hecho gran cosa, porque, como ya lo comentaba, se dedica más tiempo a la actividad religiosa que a labores de conservación y mejoramiento de suelos (tecnología agrícola evolutiva), pero la razón fundamental ha sido la falta de apoyos directos del gobierno. Sin embargo, a raíz de estos bajos rendimientos nació la idea de hacer una colecta de muestras de suelo, sobre todo, en las partes altas, que era donde se invertía mucho dinero en agroquímicos y el suelo no respondía.

Las muestras que se levantaron (23 en Santa Catarina en 1998 y 20 en San Andrés Cohamiata en 2010) se trajeron al Centro Universitario de Ciencias Biológicas y Agropecuarias de Universidad de Guadalajara. Muestras que arrojaron como resultado que los suelos de estas partes efectivamente presentaban niveles altos de acidez y que necesitaban una tonelada de cal por hectárea para restablecer el pH.

Según este mismo estudio, la alta acidez o erosión provocaba que el fertilizante no tuviera ningún efecto en la planta de maíz¹⁹⁶. Por cada tres sacos de fertilizante que se riegan se pierden dos y sólo uno se recuperaba, lo cual redundaba en pérdidas económicas para los productores. En el momento en que se realizó el estudio se obtenía una producción de 750 kilogramos por hectárea, ahora son nada más 600 o 650. De 1998 a la fecha se han deteriorado aún más los suelos, porque los huicholes inicialmente no los encalaron para que éstos recuperaran su pH, tampoco se lo han propuesto a las autoridades de la Sagarpa.

En el período de escasez de maíz, que inicia más o menos en julio-agosto, las familias consumen mucha maseca¹⁹⁷ porque es más barata que el ki-

196 Otro problema tiene que ver con el lugar donde los campesinos compran los fertilizantes. Compran sin la asesoría de técnicos especialistas, con agiotistas que a veces les dan una marca por otra, o sin marca, porque no cuentan con instrucciones, tanto de manejo como de aplicación, y los vendedores saben que los huicholes no conocen y que tampoco van a reclamarles por la calidad del fertilizante. Así que les venden cualquier cosa menos fertilizantes. Esto también repercute en los costos y en la producción porque los huicholes no saben aplicar a tiempo el fertilizante o lo aplican en proporciones inadecuadas.

197 La maseca ha cambiado los hábitos alimenticios a partir de la sustitución del maíz. Aunque no es muy fuerte el consumo, en los tiempos de escasez del grano sí se incrementa. En varias tiendas de las comunidades se expende el producto. Hay quien dice que causa una enfermedad que se llama pelagra, por el proceso de nixtamalización que tiene.

logramo de maíz. En 1994 un kilogramo de maíz llegó a costar hasta \$1.20, y el maíz negro (azul, para los huicholes) que se utiliza mucho para las ceremonias llegó a costar hasta \$1.40 el kilo. Para 1998 los precios se doblaron, porque llegó a costar el kilo hasta \$ 2.00 y 2.40 el maíz azul (negro). En este tiempo de escasez (julio-agosto-septiembre), mestizos de Tenzompa que arrendaban las tierras en Nueva Colonia les regresaban el maíz de sus propias tierras a esos precios. Maurilio Vela, mestizo de Tenzompa, ha sido arrendatario de la parcela de la escuela de Nueva Colonia. Me sorprendió cuando comentaba en 1994 sobre los rendimientos que había obtenido de las cuatro hectáreas que tiene la parcela: “Saqué 150 cargas, es decir, 37.5 cargas por hectárea”. Decía que estos resultados no los sacan los huicholes porque no saben de agricultura. “Aquí ellos (los huicholes) tienen buenas tierras comparadas con las que nosotros tenemos en Tenzompa, con esto y los secretos que nosotros sabemos de preparación hacemos que la cosecha sea buena, por eso siempre vengo a que me presten la parcela de la escuela” (Maurilio Vela, 1994, comentario personal). Comparado con los rendimientos que obtienen los campesinos huicholes, de aproximadamente diez o doce cargas por hectárea, sí hay una gran distancia. Un detalle que me comentaba don Maurilio, fue que él barbechaba con anticipación para que la plaga que estaba dentro del suelo se muera, y así disminuya su acción sobre la milpa. “Y hay otros que esos no se los digo”. Los otros era echar en tiempo y cantidad el fertilizante para poder contrarrestar la acidez, cosa que no hacen los huicholes, porque no cuentan con los recursos para la compra del fertilizante en las proporciones que se necesitan por hectárea, ni con la asesoría necesaria para ello.

Debido a la enfermedad de los suelos, el fertilizante se volvió una exigencia en el valle alto de Nueva Colonia, de Chonacata y de la Meseta de San Andrés Cohamiata, a diferencia de los suelos de la barranca, los cuales son mejores (dicen los huicholes) y, según el estudio, no necesitaban ser encalados, mientras que los suelos de los lugares de clima intermedio, tales como La Guacamaya y Las Latas, requerían de la encaladura para que la tierra recuperara sus nutrientes. A pesar de que a los suelos de la barranca no se acostumbra ponerles fertilizante, la producción por hectárea es en promedio igual a la de los valles altos. La diferencia estriba en que en el valle alto, si no le ponen fertilizante no produce nada, la milpa no crece y no da fruto.

En 1994 un comunero obtenía la cantidad de 350 pesos por hectárea sembrada como ayuda del Programa Procampo, ahora, en el 2011, el gobierno les da 900 pesos por hectárea sembrada. Sin embargo, ninguna de

estas cantidades ha ajustado en su momento para comprar los insumos que se requieren en la hectárea o hectárea y media que cada comunero siembra por año (ver figura 26). Y es que no va haber dinero suficiente mientras que los suelos estén enfermos o mientras no inicie un programa de fertilización de los suelos, un programa de forestación, un programa de cortinas de viento en las parcelas (poner árboles alrededor de la parcela), un programa de recuperación de suelo y agua, etc. Esto último en apariencia ya se inició hace unos dos o tres años, pero no es suficiente para abastecer de alimentos a todos los habitantes de la zona. Estos programas que comento son más importantes que llevarles baños ecológicos que los huicholes no usan, que llevarles láminas galvanizadas para que les pongan techos a las casas y que luego se convierten en hornos o en congeladores, y por si fuera poco los pisos de cemento, para que sean completos congeladores; instalarles redes de agua sin agua, incluso con medidores; redes de drenaje sin agua y con descargas no planeadas; granjas de pollos que luego de unos días se mueren por las temperaturas de la zona, etc. De estos proyectos hablaremos más adelante.

Figura 26

CONCENTRADO DE INFORMACIÓN AGRÍCOLA DEL VALLE DE NUEVA COLONIA

LOCALIDAD	CULTIVO	CANTIDAD DE SEMILLA	SUPERFICIE CULTIVADA	CANTIDAD COSECHADA	FERTILIZANTE		PLAGAS O ENFERMEDADES
					CANTIDAD	COSTO	
Los Moles	Maíz	4 Medidas	1 Has.	-	-	-	Gusano
	Frijol	1 Medida					
Milpía	Maíz	1 Medida	.25 Has.	10 Cargas	100 Kg.	N \$ 300	Gusano
Colorada	Maíz	25 Medidas	6.25 Has.	70 Anegas	700 Kg.	N \$ 900	Gusano
	Frijol	8 Medidas		2 Anegas			
Emalpa	Maíz	37 Medidas	9.25 Has.	80 Cargas	1 000 Kg.	N \$ 700	Gusano
	Frijol	4 Medidas		6 Cargas			
Las Flores	Maíz	3 Medidas	.75 Has.	7 Cargas	-	-	Gusano
	Frijol	1 Medida		30 Kilos			
Milpía	Maíz	14 Medidas	3.5 Has.	15 Cargas	400 Kg.	N \$ 370	Gusano
	Frijol	1 Litro					
Nueva	Maíz	3 Medidas	.75 Has.	12 Cargas	-	-	Gusano
Colonia	Frijol	1/2 Litro					
Nueva	Maíz	35 Kilos	3 Has.	90 Cargas	2.5 Toneladas	N \$ 1500	Gusano
Colonia	Frijol	10 Medidas					

LOCALIDAD	CULTIVO	CANTIDAD DE SEMILLA	SUPERFICIE CULTIVADA	CANTIDAD COSECHADA	FERTILIZANTE		PLAGAS O ENFERMEDADES
					CANTIDAD	COSTO	
Nueva	Maíz	2 Medidas	1/2 Has.	1 Anega	-	-	Gusano
Colonia	Frijol	3 Litros					
Nueva	Maíz	8 Medidas	3 Has.	25 Cargas	-	-	Gusano
Colonia	Frijol	2 Medidas					
Nueva	Maíz	4 Medidas	1 Has.	8 Cargas	1 000 Kg.	N \$ 900	-
Colonia	Frijol	1 Medida		2 Cargas			
Cienega	Maíz	3 Medidas	.75 Has.	10 Cargas	-	-	Gusano
Michoacán	Maíz	8 Medidas	2 Has.	7 Cargas	1 000 Kg.	N \$ 900	Gusano
	Frijol	2 Medidas		3 Cargas			
Las Tabletas	Maíz	3 Medidas	.75 Has.	5 Cargas	350 Kg.	N \$ 280	Gusano
	Frijol	3 Medidas		1 Carga			
Nueva	Maíz	4 Medidas	1 Has.	20 Cargas	500 Kg.	N \$ 300	-
Colonia	Frijol	4 Medidas		8 Cargas			
Nueva	Maíz	5 Medidas	1.25 Has.	8 Cargas	350 Kg.	N \$ 300	Gusano
Colonia	Frijol	2 Medidas		2 Cargas			
Nueva	Maíz	2 Cajones	1/2 Has.	2 Cargas	-	-	Gusano
Colonia	Frijol	2 Litros		1/2 Carga			
Nueva	Maíz	2 Cajones	1/2 Has.	3 Cargas	-	-	Gusano
Colonia	Frijol	2 Litros		1/2 Carga			

LOCALIDAD	CULTIVO	CANTIDAD DE SEMILLA	SUPERFICIE CULTIVADA	CANTIDAD COSECHADA	FERTILIZANTE		PLAGAS O ENFERMEDADES
					CANTIDAD	COSTO	
Nueva	Maíz	1 Medida	1/2 Has.	1 Carga	-	-	Gusano
Colonia	Frijol	1 Medida		2 Medidas			
Nueva	Maíz	15 Medidas	3.75 Has.	120 Cargas	4 Toneladas	N \$ 400	Gusano
Colonia	Frijol	8 Medidas		1/2 Tonelada			
Nueva	Maíz	5 Medidas	1.25 Has.	12 Cargas	200 Kg.	N \$ 350	Gusano
Colonia	Frijol	1 Medida		1 Anega			
Nueva	Maíz	5 Medidas	1.25 Has.	15 Cargas	800 Kg.	N \$ 750	Gusano
Colonia							
Nueva	Maíz	8 Medidas	2 Has.	300 Kilos	1 Tonelada	N \$ 520	Gusano
Colonia	Frijol	30 Kilos		200 Kilos			
Las Pilas	Maíz	9 Medidas	2.25 Has.	10 Cargas	2 Toneladas	N \$ 300	Gusano
	Frijol	5 Medidas		5 Cargas			
Mogote	Maíz	3 Litros	-	2 Cargas	-	-	-
Un cajón equivale a una medida, una medida equivale a cinco litros.							
Una carga equivale a 70 kilos y 70 kilos son 100 litros, 100 litros son una anega o hectolitro.							
Fuente: Estudio de Manejo Integral de los Recursos Naturales de la (EMIRN-INI). Tomado de Torres, 2000b: 171-173.							

4.3.2. Progresos-Oportunidades y la salud entre los huicholes

Los programas posteriores al Plan Huicot que he mencionado o que han intervenido en el espacio territorial y en la vida de los huicholes, les han deteriorado el ambiente en una forma bastante crítica: deforestación (legal, clandestina, la roza-tumba-y-quema del coamil, deforestación natural provocada por los vientos en tiempos de lluvias, deforestación para ponerle techo a las viviendas y el uso de leña como combustible) y apertura de caminos (brechas) en varias direcciones. Todo ello ha provocado más desertificación de las áreas, y como consecuencia, pérdida de suelos en los espacios de cultivo. Desde aquellos tiempos hasta ahora está queriéndose hacer algo para recuperar suelo y agua en las comunidades. Podemos ver desde 2007 a 2009, en la Figura 27, las pocas obras que se han hecho para la producción de alimentos y conservación de agua. Sin embargo, para la higiene no se ha procurado hacer mucho porque la gente sigue padeciendo el problema de falta de agua en la cabecera de la comunidad de San Andrés Cohamiata y otras localidades más de la zona étnica.

Figura 27

Relación de obras realizadas de 2007 a 2009 en las comunidades huicholes

Núm.	Localidad	Municipio	Tipo de obra	Núm.	Costo total	Aportación De gobierno	Año
1	Cajones	Mezquitic	Bordo abrevadero	2	117585,19	117585,19	2007
2	Chonacata	Mezquitic	Bordo abrevadero	2	13138,28	13138,28	2007
3	La estancia	Mezquitic	Bordo abrevadero	2	148100.85	148100,85	2007
4	Nueva Colonia	Mezquitic	Bordo abrevadero	2	108499,05	108499,05	2007
5	Ratontita	Mezquitic	Bordo abrevadero	4	254658,76	254658,78	2007
6	Santa Catarina	Mezquitic	Bordo abrevadero	1	61096	61096,92	2007
7	La Tinaja	Mezquitic	Pequeña presa	1	2657972,6	2657972,6	2007
8	Tateikie	Mezquitic	Terrazas	1	204300	204300	2007
9	San Andrés Cohamiata	Mezquitic	Represa de mampostería	1	8285022	7061995	2008
10	Pajaritos	Bolaños	Tanque de almacenamiento	1	202964	182668	2008
11	La Amolera	Bolaños	Represa de mampostería	1	3029320	2671309	2008
12	San Andrés Cohamiata	Mezquitic	Presas filtrantes	1	623975	592776,25	2009
			TOTAL		14706632.67	14074099.92	

Fuente: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación/Delegación Estatal en Jalisco, Distrito de Desarrollo Rural VIII Colotlán, 2010.

Para la magnitud de la problemática que tiene la zona, las obras no son suficientes ni todo el mundo que habita el espacio étnico tiene acceso. Aparentemente, la represa que construyen en San Andrés Cohamiata (cabecera)¹⁹⁸, iba a resolver el abastecimiento del agua, pero salieron mal los cálculos y la obra está detenida desde hace más de cinco años: la cortina no se levantó como se había calculado porque no se realizó correctamente una prueba de mecánica de suelos para determinar qué tan sueltos estaban en el área de la cuenca. Resultó que estaba suelto más de tres metros y fue la causa por la cual el presupuesto no alcanzó: había que hacer la cortina más profunda, falla por la cual se dejó abandonada la obra. Esta es la buena planeación que hace el gobierno en las zonas indígenas.

Aparentemente la cabecera tiene agua entubada¹⁹⁹ en los cinco barrios de que está compuesta el área urbana, pero la reciben cada ocho días entre una hora y dos horas de duración. Pagan una cuota fija de cien pesos al mes por el servicio, aunque el Ayuntamiento de Mezquitic les instaló medidores para cobrarles el agua por metros cúbicos, pero nunca han usado dicho aparato para el cobro. Esta fue también otra obra mal planeada y un gasto inútil porque no se usa el medidor, pues no hay agua, la poca que hay llega de manera esporádica y con cuentagotas. El Ayuntamiento no ha instalado este sistema de medidores en la cabecera municipal de Mezquitic, pero con los huicholes lo hizo porque la idea era no regalarles el agua de buenas a primeras o para que no hubiera reclamos por los pagos, ya que las familias nunca habían pagado este líquido. Hasta ahora que el gobierno, con “los servicios que está introduciendo”, está obligándolos a cubrir los costos de inversión y, supuestamente, de mantenimiento: se descompone algo y dura ahí meses sin funcionar porque en las comunidades no hay un organismo competente que resuelva los problemas. Hay que ir hasta la cabecera municipal para reportar y solicitar la reparación. De las comunidades a la cabecera son varios kilómetros de distancia, razón por la cual los resolutiveos son tardados y en ocasiones no llegan. Esta es la forma cómo se genera el desarrollo humano entre los huicholes. Un desarrollo humano que no cuenta con todos los elementos pertinentes para que sea realidad la satisfacción de necesidades.

198 Con aportaciones del gobierno federal, estatal y el ayuntamiento de Mezquitic, se invierte un monto de 3 243 903.03. Véase Tercer informe de la administración 2007-2009, Presidencia Municipal constitucional de Mezquitic, Jalisco, p. 202.

199 Con aportaciones del gobierno federal y al Ayuntamiento de Mezquitic, se invierte un monto de 4 310 745.98, para introducir las redes de agua en la cabecera de la comunidad de San Andrés Cohamiata. Primer informe de gobierno de la administración 2010-2012, p. 75.

Hoy, hasta la energía eléctrica que se introdujo en las localidades más importantes, los hogares con dicho servicio tienen que pagarlo. Debido a la falta de ingresos seguros mucha gente ha dejado de pagar, no sólo la gota de agua que reciben, sino también la energía eléctrica. Esto ocurre en todas las comunidades donde residen los huicholes y cuentan con energía eléctrica. Varios hogares no tienen ni agua ni energía eléctrica porque no han tenido dinero para hacer su pago. La Comisión Federal de Electricidad les corta la energía al primer retraso de pago. Este asunto está fuera de las cuestiones culturales del pueblo huichol y además de sus posibilidades económicas. Eso ha provocado el regreso de los huicholes a sus antiguas costumbres: el acarreo de agua en vasijas y alumbrarse con ocotes o velas de parafina.

Con el problema anterior y la falta de agua en la cabecera de la comunidad de San Andrés, se ha ocasionado que la gente tenga problemas de salud, tales como amibiasis y salmonelosis. Lo que ha causado esta situación es que, por ejemplo, algunas de las localidades están siendo abandonadas por la gente, como El Limón, en la comunidad de San Andrés, porque encima de que no hay agua, tampoco llegan los programas que el gobierno impulsa. Las personas viven una pobreza extrema en todos los órdenes. En los últimos meses de 2011 y lo que va de 2012, se han salido de la zona una gran cantidad de huicholes y coras, porque no hubo cosecha a causa de la sequía, para irse a la costa de Nayarit (Santiago Ixcuintla) a trabajar como jornaleros. “Los albergues de la Secretaría de Desarrollo Social están repletos”, pues “este año han llegado hasta 20% más jornaleros que en otras temporadas”. Se calcula que “han arribado entre mil 500 y 2 mil personas” que llegaron de Durango, Zacatecas, principalmente, pero también de Jalisco, otros municipios de Nayarit, y de otros estados, a trabajar porque en su lugar de origen no tienen qué comer porque no hubo cosecha (Navarro, 2012).

La cabecera de la comunidad de San Andrés Cohamiata fue el lugar donde originalmente se estableció el campo experimental que instaló el Plan Huicot, pero en ese tiempo (década de los setenta) sólo había, según dice don Chalío Rivera (2010, entrevista), “unas ocho familias viviendo aquí en la cabecera de la comunidad”. De ese tiempo a la fecha (2012) han llegado muchas más familias a vivir a la cabecera, porque ahí es donde de origen se estableció la escuela-albergue y el centro de salud, lo cual ha hecho que sigan instalando más servicios (más escuelas: secundaria y preparatoria). Esto a pesar de que en el lugar el agua es escasa y sobre todo en el tiempo de estiaje. Dice don Rosalío que:

Era la década de los años 70, yo estaba estudiando en Guadalajara y supe que el presidente Luis Echeverría estaba en nuestra comunidad. Me tocó la inauguración de una planta de agua y salió un chorrón (sic) bonito, los periodistas hicieron entrevistas, la gente está contenta, un fuerte aplauso y pensamos: qué bueno que ya tenemos el agua. Pero nomás pasó la inauguración y se terminaron los 15 mil litros que habían echado al depósito con baldes, y jamás volvió a salir el agua, hasta la fecha. Esto para mi es una historia triste porque hasta ahorita seguimos igual con el problema del agua. A partir de esa experiencia, pude decir que, de aquí en adelante, el wixárika tiene que ser tomado en cuenta y no nada más le deben aventar los proyectos: órale, ése para los huicholes. No, cada plan tiene que salir de la comunidad y ser viable.²⁰⁰

Lo interesante de estos acontecimientos que comenta don Rosalío, es que a pesar de que la gente sabía y sabe que hay escasez de agua en el lugar, continúan llegando a habitarlo. El mismo don Rosalío se vino de un lugar donde sí había agua (Las Guayabas), al lugar donde ésta es escasa. La afirmación de él y la de la demás gente que está llegando, es que aquí en la cabecera comunal está la escuela para que los hijos estudien. Sin embargo, otro motivo que he observado es que ahí, a la cabecera comunal, llegan las ayudas de los programas o llegan los proyectos que impulsa el gobierno. Entonces, la gente se viene siguiendo esas ayudas o esos proyectos porque en las partes alejadas no llega nada y las personas viven la vida con mayor dificultad: una vida llena de precariedades.

La localidad de Los Arcos, está quedándose sola porque la gente ha estado saliendo para venirse a la cabecera, porque allá es un lugar mucho muy alejado y abandonado, no llegan las ayudas. Incluso esta localidad tampoco tiene agua, tienen que ir a traerla hasta la barranca del río Chapalagana que está a una distancia de dos kilómetros. Esta localidad es una de las más pobres, también por su escasez de tierras de labor, está en un lugar entre barrancas de muy difícil acceso para realizar las prácticas de cultivo del cuamil: tierras de muy fácil erosión, por eso, y a pesar del éxodo, la Sagarpa inició un programa de recuperación de suelo para que la gente saque mejores rendimientos de maíz²⁰¹.

200 Diario *El Universal*, 3 de diciembre 2006.

201 Documento del Distrito de Desarrollo Rural VIII Colotlán, Jalisco. Programa de Conservación de Uso del Suelo y el Agua (COUSA), 2007.

En la comunidad de San Andrés, se crearon dos localidades en el tiempo del Plan Huicot: la cabecera de la comunidad y San Miguel Huaixtita. Pero esta última no tiene problemas de agua porque está en las partes bajas de la sierra. Pero la cabecera comunal, desde que se creó como sede de las oficinas del Instituto Nacional Indigenista, y al mismo tiempo establece la Posta Zootécnica y además estableció la escuela-albergue, ha servido para que la gente vaya concentrándose a medida que pasan los años. Ahora están instaladas aproximadamente 350 familias. Sólo las familias o mujeres que tiene registradas Oportunidades son 235 familias, mismas que desempeñan roles que incluyen acarrear el agua de los estanques que están a las orillas de la mancha urbana, para de ahí llevarla a la clínica y poder asear el lugar, realizar prácticas de higiene para las consultas que dan los médicos pasantes, juntar o levantar la basura que se encuentra en todo el espacio urbano de la cabecera de San Andrés, etc. Este servicio no lo presta el Ayuntamiento de Mezquitic y los médicos disponen de la mano de obra de las mujeres a cambio de los dineros de Oportunidades.

Los médicos se dan cuenta de que la calidad del agua de la sede ceremonial de la comunidad de San Andrés no es buena, ya que enferma a los habitantes, debido a que procede de estanques o depósitos donde el agua no circula y además están destapados, por lo que se crían bacterias y se contamina con el tiempo, es decir, que entre más dure sin llover, el agua se contamina más por la permanencia en los estanques, y las altas temperaturas aceleran la descomposición. Este problema ha ocasionado dificultades estomacales en las personas e incluso la escuela-albergue se ha convertido en un foco de contaminación cuando no se tiene agua para la preparación de alimentos y para usarla en los sanitarios de los niños. Éstos tienen que ir a defecar al aire libre al mismo lugar todos los días que no hay agua, lo que con el tiempo da lugar a la creación de un foco de contaminación. La pregunta que queda en el aire es: ¿cómo resolverlo si la autoridad no lo resuelve cabalmente?

El Programa Oportunidades, dentro de sus renglones de atención y de focalización, realiza, aparentemente, una buena auscultación de la salud para los beneficiarios del programa. El problema es que esto no estaba contemplado, menos aún iba a prevenirse la situación que presenta la sierra Madre Occidental: tierras semiáridas y, como consecuencia, bajos rendimientos productivos, poca vegetación, poco tiempo de lluvias, escasa diversificación de cultivos, viviendas dispersas que no reciben atención médica, etc. Esta es la compleja situación a la que se han enfrentado los médicos que

llegan a prestar el servicio de salud a los habitantes de estos espacios, que por las condiciones orográficas y sociales de los huicholes, desertan para regresar a la urbe. Por otra parte, no se establecieron servicios médicos de segundo ni de tercer nivel para responder mejor a las necesidades de salud. Los servicios de atención a la salud que reciben los huicholes son de baja calidad y se prestan en condiciones de diferenciación social o discriminación.

El agua y la alimentación son vitales para el mantenimiento de una buena salud de la población. En la última década se le ha dado prioridad de parte del ayuntamiento de Mezquitic a estos aspectos. Lo cual ha tenido algunos resultados positivos a pesar de que la sierra Madre Occidental, por sus condiciones naturales, presenta gran dificultad para extraer agua de sus escasos mantos acuíferos, característica que incide en que la salud se halle en un estado todavía más precario.

Pero al lugar que no han podido dotar de agua en forma permanente es la cabecera de la comunidad de San Andrés Cohamiata. La gente recibe este líquido de manera muy esporádica por medio de una red que se instaló y una bomba de diesel para que suba el agua a un tinaco metálico de aproximadamente 15 mil litros, igual en capacidad al que instaló el Plan Huicot en la década de los setenta, y que está ahí como obra negra desde ese tiempo: “dijo el presidente Echeverría, los indígenas ya no van a sufrir porque ya tienen agua, luego se acabó y ahora ahí lo tenemos como adorno. Esa vez a la gente se le pagó porque acarreará el agua y se la pusiera al tinaco” (Juventino, 2010, entrevista).

También Santa Catarina tiene problemas de abastecimiento de agua, sin embargo, las localidades Huicot (Pueblo Nuevo y Nueva Colonia, centros de mayor concentración poblacional), no tienen dificultades semejantes a las de San Andrés. Aunque también ha habido gente que ha abandonado sus localidades de origen por la falta de este líquido y porque donde estaban no les llegaban los proyectos que lleva el gobierno. Por esta razón las localidades mencionadas han ido superpoblándose en los últimos 20 años, sobre todo a partir de cuando llega el Programa Nacional de Solidaridad. Estas dos localidades de Santa Catarina son las que cuentan cada una con un Centro de Salud permanente y agua, ello las vuelve todavía más atractivas para vivir. Porque ahora los huicholes han ido creando una cultura más favorable hacia la medicina alópata. Dice la médica Genoveva (2010, entrevista): “yo me encontré cuando de recién que llegué (1991) con el rechazo de la gente, pero con el tiempo fue habiendo aceptación y sobre todo porque a las mamás les resultaba cómodo venir por un analgésico para dárselo

al niño para que ya no lllore y les deje dormir. Además, ellos ven que estar sanos es mejor y luego que no pagan el medicamento”. Pero sobre todo, “el hábito de acudir a la clínica ha sido desde que entró el Programa de Oportunidades, porque este programa les obliga a que acudan a las revisiones médicas” (*Ibid.*). Y agregaba:

Me queda clarísimo, y yo siempre he pensado que el programa de Oportunidades lo bueno que tiene no es que les dé trescientos pesos, mil pesos, algunos cuatro mil pesos al mes, sino que eso les obliga a venir a la clínica; si el niño no se pesa cada mes, entonces, no le dan ese dinero, por ese interés de ese poquito de dinero las familias vienen. Por ejemplo, tienen una tarjeta de citas: un niño hasta los dos años de edad a fuerzas tiene que venir cada mes, esté o no esté enfermo, desnutrido o no desnutrido, es una exigencia del programa Oportunidades que cada mes vengan a una cita a la clínica para ver cuánto creció, cuánto mide, cómo pasó el mes, darle la papilla, y entonces hay señoras que se terminan los dos años de que le obliga y quieren venir cada mes. Por eso creo que habría quien, a pesar de que no les dieran dinero, seguirían acudiendo, porque realmente sí hay, como se dan cuenta de que tuvieron un beneficio en la salud. Hace diez años se morían más seguido los niños. En cinco años sólo han muerto dos niños por deshidratación y desnutrición.²⁰²

Creo que para lo que menciona la médica, sí ayudan los servicios de atención a la salud, pero para enfermedades crónicas no es funcional esta primera instancia de salud. Por otra parte, algo muy importante que menciona la doctora Genoveva es que, por un lado, se les da un poco de dinero, pero, por el otro, se les obliga a venir a los chequeos médicos a través del Programa Oportunidades. Si originalmente no asistían porque les resultaba extraño para sus propios ritmos de vida social-cultural, ahora ya algunas personas lo incorporaron a los hábitos cotidianos. Aunque otras no, porque todavía lo ven como una imposición y como algo que les saca de sus ritmos de vida o compromisos irrenunciables de la casa. Dicen Juárez y López (2008: 15) que:

Dependiendo de la estructura del hogar el cumplimiento de estas obligaciones les impone triple, cuádruples o más jornadas. Este sería

202 Genoveva, entrevista, 2010. Nueva Colonia, localidad de la comunidad de Santa Catarina.

el caso de los hogares en que hay que cuidar ancianos, hogares incompletos formados únicamente por mujeres, hogares donde el jefe del hogar migró y la mujer se queda al cuidado de los hijos, la milpa y las corresponsabilidades.²⁰³

Es importante lo mencionado por estos autores, porque varios de los enunciados que se dicen son tarea de varias de las mujeres huicholes. Muchas de ellas son madres solteras o fueron abandonadas por el marido, cuidan la milpa, acarrear la leña para preparar los alimentos, acarrear el agua para la higiene de la casa, cuidan los hijos porque los maridos migran a la costa de Nayarit, a la costa de Sinaloa, a los campos donde se cultiva chile y de la guayaba en Fresnillo, Zacatecas y a Calvillo, Aguascalientes, respectivamente, etc. Sin embargo, el 80% de las mujeres encuestadas en las comunidades dijo que les parecían bien las reuniones a las que eran convocadas por los médicos pasantes. Así, por ejemplo, hay quien dice: “para mí es importante asistir a las pláticas, porque nos dan consejos para alimentar bien a los hijos, también la higiene que debemos tener y así estar mejor de salud para no enfermarnos tan seguido” (Delia, 2012, entrevista). Este porcentaje que respondió de manera afirmativa lo hizo por el dinero que les da el Programa Oportunidades. Sienten un compromiso de hablar bien del programa para que el apoyo no desaparezca y ellas poder enfrentar mejor las miserias que padecen. Porque incluso se les hizo una pregunta en el cuestionario aplicado a las beneficiarias del Programa Oportunidades, donde se le preguntó a doña Petra: ¿qué pasaría si ya no le dieran el apoyo de oportunidades, qué haría? Doña Petra (2012, entrevista) dice: “me iría a buscar trabajo a otro lugar y sacaría a mí nieto de la escuela”. La necesidad es muy grande, causa por la cual las mujeres sienten que aunque la ayuda es poca, les sirve para amortiguar un poco la miseria en que viven.

Al resto de las mujeres (20%) no les parece bien que haya tanta reunión, porque les quita mucho tiempo que tendrían que emplear en la casa, incluso los maridos ven que la casa y la familia están siendo desatendidas por la cantidad de reuniones a que están obligadas a asistir las mujeres. Otras comentan que el servicio médico no es bueno porque no hay a veces medicamentos y también consideran que los médicos las tratan con discriminación: “ellos no nos atienden bien porque somos *wixaritari*, sentimos que hay discriminación” (Martha, 2012, entrevista). El médico, por la naturaleza de

203 Juárez y López, 2008: 15.

su formación, desarrolla una conducta despótica, y aparte no reciben ninguna instrucción sobre la cultura de los indígenas ni una orientación realmente efectiva sobre el trato humanitario para atender a indígenas, que toda su vida se han atendido mediante la medicina tradicional o la curandería que se tiene en el sistema cultural propio. Incluso cuando los enfermos son derivados al Hospital Civil Nuevo o el Hospital General de Occidente (de Zoquipan), pasan por una serie de maltratos y humillaciones. La Universidad de Guadalajara tuvo que llevar a cabo un convenio con el Hospital Civil para que una persona de la Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas (UACI), estuviera al pendiente del buen trato cuando los enfermos indígenas ingresaran y que no les cobraran las cuotas que tiene establecidas el organismo por la prestación del servicio. Pues “el convenio en uno de sus puntos plantea que la prestación del servicio deberá de ser gratuita para todos aquellos que tengan esa calidad de ser indígena: siempre les quieren cobrar el servicio de consulta y el quirúrgico. Si hay que pagar una parte, para ello tenemos que conseguir en otras instituciones que ayuden al pago” (Xóchitl, 2012, comentario personal). Por lo tanto, el mal trato y la discriminación se dan tanto en el primer nivel, como en el segundo y tercer nivel. Según el Diccionario de Medicina Océano (1994: 826), la Medicina Social se define como: “el abordaje de la prevención y tratamiento de las enfermedades que se basa en la valoración de factores tales como herencia, ambiente, estructuras sociales y valores culturales”. Toda esta conceptualización ha sido abandonada por los galenos porque han entrado en nuevas dinámicas que el mismo capitalismo va modelando, mismas que sirven para que los individuos que se dedican a esta actividad vayan acondicionándose dentro de su propia estructura. Entonces, cuando un médico llega a este tipo de comunidades no atiende con interés su verdadera función, no obstante que sea pasante y que debería generar mayores grados de confianza para aprehender mejor su actividad sustantiva.

Encima de lo anterior, el sistema de salud en las comunidades no tiene todos los medicamentos que requiere la población, pues ahora hay mucha gente que tiene el síndrome metabólico (diabetes, hipertensión arterial o dislipidemia)²⁰⁴ y no es atendida como debería de ser, porque no se tienen los medicamentos ni se tiene el equipo médico, ni la infraestructura necesaria para atender este tipo de padecimientos, que cada día está creciendo el número de pacientes que presentan este síndrome. Incluso, no hay ma-

204 Dislipidemia se refiere a cualquier tipo de alteración de los niveles de lípidos o grasas en la sangre, incluido cualquier forma de colesterol y triglicéridos. Véase Varios autores, 2008.

nera de realizar pruebas de sangre para detectar enfermedades cancerígenas; no hay tampoco manera de sacar radiografías en caso de un accidente; no pueden practicarse pruebas de antígeno prostático, para detección de cáncer; tampoco es posible tomar tomografías cerebrales; no se tienen servicios odontológicos, que permitan una buena salud bucal; no se tiene el servicio de revisiones preventivas de cáncer de mama; no hay equipo para resonancias cardiacas y cerebrales; tampoco existen los especialistas que puedan resolver varias de las enfermedades que se padecen, etc.

A los pacientes les cuesta mucho dinero salir de la zona y de sus localidades de origen a atenderse en los hospitales de segundo y tercer nivel aún si la atención y los medicamentos son gratuitos. Todas las comunidades suponen largos recorridos a pie por los caminos empinados y pedregosos, de brechas en mal estado y además, otros recorridos por carretera de asfalto para llegar a hospitales de segundo y tercer nivel. En ocasiones son trasladados en helicóptero, pero esto lo determina el “médico pasante” o quien esté a cargo del Centro de Salud. Pero siempre la vida del paciente está a la buena suerte que le toque, pues a veces el pasante no sabe cómo resolver el problema que se le presenta (estos pasantes que prestan servicios de salud entre los huicholes son los de más bajo promedio). Por eso en ocasiones el paciente se muere en las casas de salud o en el trayecto hacia los hospitales de las grandes ciudades como Guadalajara -porque no hay una prevención sistemática-, que es donde se concentran los nosocomios con mayor cobertura médica: las diferentes especialidades y el equipo médico.

La mayoría de los huicholes, a excepción de los profesores, están afiliados al Seguro Popular que se creó durante la administración de Vicente Fox. Esta es una instancia de Salud que ha tenido mucha crítica porque no atiende todos los padecimientos que hoy tiene la población. Por lo tanto los huicholes, cuando acuden a los hospitales como el Civil de Guadalajara o el Hospital General de Occidente (Zoquipan), en la ciudad de Guadalajara, no se les llega a atender del todo, porque hay grandes deficiencias en la atención, a pesar de que en el sexenio de Calderón se decía que el Seguro Popular estaba alcanzando la “cobertura universal”. Precisamente en las últimas fechas, Asa Cristina Laurell, en su obra *El Impacto del seguro popular en el sistema de salud mexicano*, comenta:

El informe de la Comisión Nacional de Protección Social en Salud 2011 reporta que se ha logrado la cobertura universal dado que están afiliadas 51.8 millones de personas al Seguro Popular (CNPSS,

2012:19). Pero la realidad de ellas 12.4 millones fueron afiliadas en 2010 y 8.3 millones en 2011, según esta fuente. Los resultados del análisis comparativo entre los datos de afiliación de la CNPSS y de la ENIGH de 2010, que mostraron que 35.5 millones de personas, o el 32% de la población, no estaban afiliadas a ningún seguro nos permite concluir que la afirmación de CNPSS es equivocada o falsa. Es decir, no hay aseguramiento universal en México y el porcentaje de población sin algún tipo de seguro correspondería a un 25%. Este dato es mucho más alto que el de Chile con un 7% y Colombia con un 10% sin algún tipo de seguro. La explicación de estos datos sería que la afiliación se hace sin informarles a las personas de su pertenencia al Seguro Popular y, por tanto, de sus derechos como afiliados (2013: 121 y 122).

Con los datos que daba la CNPSS el gobierno argumentaba, que no alcanzaba el presupuesto, y por el otro, había dinero para sufragar enfermedades que originariamente no estaban contempladas en la cobertura, incluso hasta para crear infraestructura. Sin embargo, las enfermedades seguían en veremos o en una situación de mala calidad en el servicio de atención. Y esto se presentaba en los lugares de mayor concentración de pacientes, pero en el primer nivel que tienen los huicholes en sus comunidades la situación está en condiciones de pésima calidad. Es decir, lejos de responder a las necesidades de salud de los huicholes y lejos de cubrir lo que originalmente planteaban para echar a andar el Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.

Figura 28
RECURSOS DEL FSPSS EN MILLONES DE PESOS, 2006 A 2010.

AÑO	Saldo final Año anterior	Ingresos acumulados en el año	Egresos acumulados en el año	Saldo neto fideicomiso
2010 (junio)	19 891	6 643	3 708	22 826
2009	14 409	11 161	5 680	19 891
2008	10 338	7 687	3 616	14 409
2007	7 129	6 190	2 981	10 338
2006	3 260	6 398	2 530	7 129

Fuente: La Jornada, 8 de octubre de 2010.

Aparentemente este sistema de salud iba a cubrir a todas aquellas personas que no tenían un sistema de protección de salud, sin embargo, se ha quedado en una prestación de poco alcance para cubrir el gran déficit que este país tiene en materia de asistencia médica, pues los recursos financieros que se han invertido en ello no han sido utilizados de manera plena, y además se ha detectado que existe una gran corrupción en el manejo financiero. Por ejemplo, la Auditoría Superior de la Federación considera que el control interno para la gestión de la Cuota Social y la Aportación Solidaria Federal (Seguro Popular 2011) en el estado de Guerrero es deficiente, ya que son insuficientes las estrategias y mecanismos de control sobre el comportamiento de la mayoría de las actividades, lo que afecta el cumplimiento de los objetivos del Seguro Popular, la observancia de la normativa y la transparencia en su operación. Gustavo Leal informó lo siguiente:

La Auditoría Superior de la Federación (ASF) detectó desvío de recursos y presuntos actos de corrupción en la Secretaría de Salud de Guerrero: en 2008, subejercicio de 40 millones de pesos; en 2009 anomalías por 2 millones 500 mil pesos en bonos y compensaciones, además de medicamentos caducos, de lento o nulo movimiento, surtimiento en nivel crítico y aviadores. Se pagaron salarios a comisionados y se otorgaron plazas de médico especialista a personas que no cumplían los requisitos. Durante el sexenio de Torreblanca fueron removidos del cargo dos secretarios y seis subsecretarios. (Leal, 2013.)²⁰⁵

Este es un ejemplo, pero podemos tomar también el de Jalisco, de cómo vino operando los procedimientos administrativos con la contratación de médicos y enfermeras de forma eventual, y luego les dicen que pasarán con una empresa intermediaria (*outsourcing*), por virtud de lo cual sus derechos logrados se echaban por la borda. Por lo tanto, la forma como ha venido operando el Seguro Popular en algunas entidades federativas es lamentable, pues el mismo gobierno viola los derechos laborales y comete actos de corrupción hasta en el ramo de la salud. En Guerrero, que es de las entidades que presenta índices de pobreza extrema, se permite que los funcionarios y la autoridad de salud se ensañe con la vida y dignidad de las personas. En este sentido creo que se estaba lejos de que Progres-Oper-

205 Diario *La Jornada*, 5 de enero 2013.

tunidades cumpliera sus objetivos de focalización en la salud, la alimentación y la educación. Además son programas asistencialistas que también son utilizados en forma clientelar en las campañas políticas de los partidos en el poder.

De origen, el Estado mexicano no estableció la infraestructura necesaria para generar el proceso que pretendía realizar: el desarrollo humano de las personas. Incluso el Programa Oportunidades adopta posteriormente este concepto de *Desarrollo Humano*, para llamarse Programa de Desarrollo Humano Oportunidades. Creo que le quedó grande el concepto, porque no creó la infraestructura necesaria en los diferentes campos en los que iba a enfocarse para resolver la problemática y alcanzar el objetivo general: el desarrollo humano pleno. Esto deja entrever que no le interesaba realmente resolver de fondo el problema de la pobreza. Incluso cuando nace Progres a su función principal fue clientelar, como herramienta que ayudó a los políticos a la obtención de votos electorales: esto ha sido una falta de ética y una falta de cumplimiento del deber del Estado frente a los ciudadanos.

La zona indígena de los huicholes tiene 13 Centros de Salud (Tuxpan de Bolaños, Mesa de Tirador, Amoles, Nueva Colonia, Popotita, Pueblo Nuevo, San Andrés Cohamiata, San Sebastián, Santa Cruz (este centro se dio de baja presuntamente por tener poca población)²⁰⁶, Ocota de la Sierra, San Miguel Huaixtita, El Chalate, Santa Gertrudis y Techalotita, y 88 Casas de Salud (ver figura 29). En estas últimas, el servicio se presta a través de una unidad móvil,²⁰⁷ donde el paciente tiene el servicio médico una o dos veces cada dos meses en los lugares asignados o en las casas de salud que se encuentran en localidades alejadas de los Centros de Salud (éstos se hallan establecidos en localidades de mayor concentración poblacional, a diferencia de donde están las casas de salud).

Es muy común que las visitas a las casas de salud sean demasiado esporádicas, donde se presenta el médico, no al mes, como se dice, sino hasta los dos o tres meses, lo cual hace más deficiente el servicio o la atención preventiva. Dice Lucía, de la localidad de Los Arrieros, en Santa Catarina (comunicación personal, 2012): “aquí los de salud a veces vienen hasta cada

206 “El centro de salud fue cerrado por no tener la población mínima requerida para serlo como tal y es actualmente Casa de Salud”. Secretaría de Salud Jalisco/Región Sanitaria I Norte Colotlán, febrero de 2012.

207 La unidad móvil está integrada por una o dos personas que portan un maletín donde llevan algunos medicamentos al lugar donde está aparentemente la casa de salud. Por lo regular los recorridos se hacen en remuda o a pie.

tres meses y si uno les dice algo luego amenazan con quitar a las mujeres del Programa de Oportunidades, por eso la gente ya no dice nada". Frente a los huicholes, los médicos hacen manifiesto cierto poder (que lleva una carga de racismo), y una manera de demostrarlo es profiriendo este tipo de amenazas y mostrar una actitud de que todo lo saben. Con frecuencia el trato es humillante, pues creen que los indígenas están como en tiempo colonial, que son ignorantes y carentes de toda razón (estas son ideas precisamente coloniales, pues nunca han sido ignorantes ni carentes de razón). Para dar buena atención hay que escuchar al paciente, dar confianza, para poder realmente resolver los problemas de la salud. También aquí debería de haber intérpretes, porque a veces no se pueden comunicar con el médico pasante y éste no entiende nada de la lengua, menos sobre la cultura y la idiosincrasia.

Los Arrieros es una de las localidades más apartadas que carece de agua, van por ella como a una hora de camino cuesta arriba, yendo hacia la localidad de Pueblo Nuevo. Aquí hace falta el agua y también servicios preventivos de salud, porque no existe un contacto permanente de parte del personal supuestamente asignado para ello. Aquí nos damos cuenta de que no sólo fallan los apoyos de Oportunidades,²⁰⁸ sino también lo básico, como es el derecho a la salud entre los seres humanos.

208 Aquí podemos ver las cifras de los habitantes que atienden las casas y las personas que están afiliadas al Programa de Oportunidades, hay una cifra baja con respecto a los habitantes que están en la cobertura de atención de la Secretaría de Salud.

Figura 29
CENTROS Y CASAS DE SALUD DE LA ZONA INDÍGENA DE LOS HUICHOLAS DE JALISCO

Nombre de la localidad	Unidades de salud						Localidades
	Centro			Módulos			
	Número	Población Total	Familias con Oportunidades	Número	Población Total	Familias con Oportunidades	
Tuxpan de Bolaños	1	587	191	1	842	311	Vallecito; Mesa de Tepic; Huaixtita; Cerritos; Coamostita; Banco del Venado; Amolera; Barranquilla; Mesa de Pajaritos y El Limón
Mesa de Tirador	1	251	142	1	396	222	Laguna de Pinos (Las Colonias); Jomate; Batallón; Mesa de Sabinos; Jazmines; La Calera; La Escoba; Mesa del Pino; y Cañón de Tlaxcala
Amoles	1	65	57	1	354	26	La Azucena; Rivera Aceves; Los Lirios; Tierra Blanca; Ratontita (Cons. Popu); Duraznito; Las Azucenas y Guacamayas
Nueva Colonia	1	535	130	1	955	133	Las Latas; Barranca de la Manga; Pedernales; La Mesa; Santa Cruz; Mesa del Venado; Taller de Jukuta; y Los Órganos (Limón)
Popotita		475	114	0	0	0	

Nombre de la localidad	Unidades de salud						
	Centro			Módulos			Casas
	Número	Población Total	Familias con Oportunidades	Número	Población Total	Familias con Oportunidades	Localidades
Pueblo Nuevo	1	406	97	1	1397	106	Soconita; Pochotita; Agua Zarca; Los Arrieros; Taymarita; Los Pinos (Las Guayabas); Santa Catarina y Rincón (Chonacata)
San Andrés Cohamiata	1	247	265	1	1927	291	Tierra Blanca; El Carrizal; La Laguna; San José; Cajones (Consul. Popu); San Francisco; Guayabos; Cohamiata; Las Pitayas (Arcos); Pinos Triste (Cebolleta) y Chivateva (Picacho)
San Sebastián Teponah.	1	403	213	1	933	64	El Tesoreto; Tlantenangó; Mesa de San José; Oco-ta de los Llanos (Cons. Popu); La Floreña; Rancho Pinavete; Rancho la Relación y Calabacillas
Santa Cruz	a/	0	0	1	920	30	Amultita (Pajarito); El Saucillo; Arroyos del Guayabo; Tierras Amarillas; Palmita; Los Olotes y Santa Cruz
Oco-ta de la Sierra	1	204	182	1	555	117	Tierras Amarillas; Cebolleta; Cerro Bajito; El Mirador; Acatita; El Venado y El Popote

Nombre de la localidad	Unidades de salud						
	Centro			Módulos			Casas
	Número	Población Total	Familias con Oportunidades	Número	Población Total	Familias con Oportunidades	Localidades
San Miguel Huaixtita	1	647	351	1	823	161	Tierra Blanca; Tempizque; Palma Chica; Tutuyecuemama (Consul. Popular); Las Latas; Guamuchillo; Los Pinos; Los Huaraches; Los Lobos; El Rincón; El Roble y Tapias (Consul. Popular.)
Chalate	1	365	60	0	0	0	
Santa Gertrudis	1	161	b/	0	0	0	
Techalotita	1	454	22	0	0	0	
TOTAL	13	4800	1824	10	9083	1461	88

a/ Está dado de baja

b/ No tiene Oportunidades

Fuente: Secretaría de Salud Jalisco/Región Sanitaria 1 Norte, Colotlán. Infraestructura de salud de la zona indígena, 2010.

Por ejemplo, según datos de la Secretaría de Salud (Región Sanitaria Colotlán), en las “Casas de Salud” se atiende a una población de 9 083 personas, mientras que los Centros de Salud, atienden una población de 4 800 habitantes que se encuentran en un radio determinado de rancherías (ver figura 29). Estos Centros de Salud, de esa población que tienen en su espacio de atención, atienden a 1 824 familias afiliadas al Programa de Oportunidades y las Casas de Salud a 1 461 familias. Lo que podemos observar aquí es la disparidad que se da en el número de familias afiliadas al Programa de Oportunidades en las poblaciones donde se encuentran los Centros de Salud con respecto a las localidades que están dispersas o alejadas. Hay bastante diferencia, por la frecuencia de atención. Encontramos, por ejem-

plo, que la población que se atiende con menos frecuencia (la de las Casas de salud), tiene también menos acceso al Programa Oportunidades (la cifra de habitantes es el doble). Por lo tanto, varias familias viven en una pobreza extrema y sin ninguna ayuda de los programas que impulsa el gobierno. Incluso viviendo en localidades de mayor concentración, como la localidad de Nueva Colonia, perteneciente a la comunidad de Santa Catarina, aquí está doña Aurora, que padece una enfermedad que hace tiempo pudo haber tenido cura: artritis reumatoide.²⁰⁹ De la localidad de Las Latas se vino a Nueva Colonia porque le dijeron que aquí iban a curarla, con respecto a lo cual, comenta:

209 En general, inflamación articular y que con mayor o menor intensidad presenta los síntomas inflamatorios típicos: hinchazón, dolor, enrojecimiento, calor y dificultad para la movilidad articular. Sus orígenes pueden ser muy diverso: infecciones por bacterias, hongos o virus, trastornos metabólicos como la gota o inmunitarios como en la artritis reumatoide, en la que el organismo sintetiza anticuerpos contra sus propios componentes articulares. La artritis se clasifica en aguda y crónica, dependiendo de la intensidad y duración del proceso, aunque en el curso de las crónicas también puede, producirse brotes agudos. La más frecuente es la artritis reumatoide en la que la reacción autoinmune produce los síntomas citados. Suele aparecer entre los 35 y 50 años y es más frecuente en mujeres. Existe forma juvenil llamada artritis deformante o enfermedad de Still, que aparece en edades tempranas. La sintomatología general en los comienzos de la enfermedad es poco específica: apetito escaso, debilidad, sensación de cansancio, fiebre intermitente poco elevada (febrícula) y elevación de la velocidad de sedimentación en el análisis de la sangre. Véase Álvarez-Uría y Riera, 2005: 122-123. La causa de la AR se desconoce. Se ha sugerido que la AR es una manifestación de la respuesta del huésped con susceptibilidad genética a un agente infeccioso. Algunos autores sugieren que también podrían involucrarse factores ambientales y hormonales, interrelacionados en forma compleja. Dada la amplia distribución de la AR en todo el mundo, se piensa que el microorganismo infeccioso debe ser ubicuo. Entre los diferentes microorganismos propuestos se encuentra *Mycoplasma*, virus de Epstein-Barr, citomegalovirus, parvovirus y virus de rubéola, aunque no existe ninguna prueba concluyente de que estos u otros agentes infecciosos produzcan la AR. El proceso por el que el agente infeccioso podría desencadenar la artritis inflamatoria crónica es también tema de controversia. Una de las posibilidades es la infección persistente de las estructuras articulares o la retención de productos microbianos en los tejidos sinoviales, que genera una respuesta inflamatoria crónica. Otra alternativa sería que los microorganismos o la respuesta a ellos indujera una reacción inmunitaria contra los componentes de la articulación, alterando su integridad. Véase García Vargas y Quezada, 2004: 3.

... no sé qué enfermedad tengo, me embaracé hace como tres años y el niño se me murió. A partir del embarazo empecé con una hinchazón en mis pies y a dolerme las manos y los pies, me da mucho frío en todo el cuerpo y estoy como entumida. Desde entonces no me puedo mover, por eso tampoco puedo ir con la doctora para que me revise, pero ella tampoco viene a verme aquí donde estoy. En una ocasión fui a Guadalajara, pero me fui yo sola y no me atendieron porque no llevaba ningún familiar conmigo, y pues me vine de nuevo aquí donde estoy. El que me ayudó fue el DIF, con esta silla de ruedas. También me estaba dando una despensa, pero ya no me da nada porque me hacía falta un documento de referencia médica y lo entregué, pero a la fecha no me han dado nada. Yo aquí estoy sin hacer nada porque no puedo hacer nada. Mi hija de 13 años es la que hace morrales y los vende en cien o ciento cincuenta pesos, con eso la vamos pasando. Yo no tengo esposo porque me dejó desde que me puse enferma, por eso estoy viviendo en esta casita de cartón porque no tengo a donde másirme a vivir.²¹⁰

Doña Aurora después de que se vino de la localidad de Las Latas, hizo una casa a un lado de la carretera (brecha de terracería), como a tres kilómetros antes de llegar a la localidad de Nueva Colonia. La edificó entre los árboles (pinos, encinos). Construyó dos cuartos, uno de ellos para cocina y el otro sirve como dormitorio. Ambos cuartos con techo de lámina de cartón y circulados con maderas rollizas de pinos pequeños que cortaron alrededor de donde se levantó la vivienda. Pero además el dormitorio tiene alrededor un plástico para que impida el paso del viento que corre en el valle alto de Nueva Colonia. Este cuarto mide aproximadamente 2.5 X 2 metros. Aquí sólo tiene una cama individual pequeña de varas, un lazo tendido de un lado a otro que sirve para colgar la ropa. Aquí mismo se coloca ella sentada en su silla de ruedas que le donó el DIF. La cocina mide 2 X 2 metros y sólo tiene un fogón hecho con tres piedras para colocar las ollas. Este cuarto de cocina está circulado sólo de palos rollizos. Tiene una olla de peltre, unos cinco vasos, cinco platos, unas tasas de peltre y de plástico, unos garrafones (botellas) de dos y de cuatro litros, una cubeta de plástico de veinte litros para acarrear el agua, porque donde está no hay, tiene que

210 Entrevista personal con la señora Aurora, localidad de Nueva Colonia, comunidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco, 2012. Desde la fecha de la entrevista doña Aurora no duró mucho, hace cinco y medio años que murió, en 2012.

ir a traerla su niña de 13 años de edad como a un kilómetro de distancia. Fuera de los cuartos está la cubeta, un pequeño montón de leña, un tambor viejo y un palo clavado en el suelo que sostiene una cuerda para extender un plástico que le sirve para dar sombra donde está sentada (a la entrada del dormitorio). Ahí se pasa los días enteros entre la desesperación por su dolencia de las articulaciones, que la hace sentirse diferente²¹¹. Con la enfermedad crónica que padece y la nula atención médica, está padeciendo una calidad de vida sumamente precaria y difícil por su condición de pobreza extrema. El problema es que hay varias personas entre los huicholes que padecen diversas enfermedades y no tienen la atención médica suficiente: enfermedades gástricas, dermatosis, prostáticas, infección en vías urinarias, diabetes mellitus, conjuntivitis, etc. Enfermedades que sólo pueden ser atendidas en un Centro de Salud de Especialidades y no en Casas de salud donde se da consulta de primer nivel, con pocos conocimientos sobre las enfermedades, pero también escasos medicamentos para aliviar el dolor. Pero el problema más grave es que este tipo de enfermedades no aparece en las estadísticas de los médicos de las diferentes casas y centros de salud de la zona.

Las características de la vivienda muestran la extrema pobreza en que no sólo doña Aurora vive, sino que muchos de sus paisanos que se asientan en otros lugares del espacio étnico están en condiciones similares. Doña Aurora es un ejemplo de tantos que hay en la sierra Madre Occidental. Entre los huicholes hay mucha gente que está desperdigada entre las barrancas, allá donde tiene su rancho (*Kie*) o su morada. No se asoma para que lo atienda el médico cuando tiene síntomas de una enfermedad, ni tampoco los médicos se arriman con los instrumentos adecuados para detectar las diversas enfermedades y poder saber cómo están las personas en su interior, para ver en qué estado de salud están o en qué condiciones se encuen-

211 Dice Arnoldo Kraus (2011): "La enfermedad y el dolor tienen un lenguaje propio, un lenguaje generado a partir de un encuentro inédito: el desencuentro entre el cuerpo enfermo y el sano. El yo enfermo habla desde otra perspectiva, a partir de otro lugar. Los enfermos inventan su lenguaje; mitigar el peso del desencuentro es vital. Las palabras no pueden ser amordazadas. Siempre escapan, nunca se acaban. El silencio (casi) siempre finaliza. Nuevas ideas lo interrumpen. Las locuciones de los enfermos son como máscaras: cuando nos deshacemos de alguna pronto nos cubre otra. Así sucede con el lenguaje de la enfermedad. Aunque sea breve desenmascara: la patología resta realidad a la realidad. El lenguaje de la enfermedad reubica al afectado. Lo regresa. Lo devuelve a su casa, a su cuerpo, a su yo desconocido. Se apersona Char: las palabras del enfermo saben mucho acerca de él. Más que los seres cercanos. Mucho más que los médicos. Aprenderlas y desmenuzarlas es reto y oficio. Reto de los allegados. Oficio de quienes se ocupan de los enfermos".

tran: curación y prevención. Por eso las enfermedades avanzan y luego ya no puede hacerse nada por esos pacientes que están muriendo lentamente, en condiciones de una ínfima calidad de vida. Así pasa con varias enfermedades crónicas que hoy están padeciendo los huicholes y que son producto de la pobreza en que siempre se ha vivido: pobreza económica y pobreza en sus recursos naturales, falta de vías de comunicación, y como consecuencia, el acceso cerrado a una mejor calidad de vida. Muchas de las enfermedades empiezan por la desnutrición que padece la población y ésta es producto de la pobreza económica y alimentaria.

Un problema grave en la salud entre los huicholes es la falta de prevención, propiciada por la misma cultura de los huicholes y también por la falta de una cobertura amplia del servicio de salud: infraestructura en los diversos niveles y especialización médica. Pero también porque los médicos pasantes no acuden con frecuencia a todas las localidades donde vive cada una de las personas. A todo ello se le suma también la falta de medicina especializada que dé atención plena a las diversas enfermedades, pues el primer nivel es para gripes, dolores de cabeza, mareos, chequeos de embarazadas, pláticas de higiene, “salud preventiva”, planificación familiar, etc. Esta última es la que más debaten los médicos entre las mujeres huicholes cuando las citan a las pláticas que en apariencia son para prevenir enfermedades.

Hay personas en las diferentes comunidades enfermas de artritis, que aparentemente es una enfermedad que principalmente aqueja a las mujeres, pero también ataca a los hombres. En junio de 2011 murió un hombre en la localidad de Nueva Colonia a causa de esta enfermedad. Se trata de un padecimiento que según la médica Claudia Rodríguez (2012, comentario personal), “una de sus causas de aparición es el factor climático y otro factor podría ser las cuestiones consanguíneas que se dan entre parientes, factores que podrían influir a su desencadenamiento”. La enfermedad puede controlarse si es que se detecta a tiempo, es decir, “cuando empiezan los primeros síntomas o dolores en las articulaciones. Cuando mucho debe durar un mes e incluso hasta un año, después de este tiempo la enfermedad es irreversible” (médico especialista del Hospital General de Occidente -Zoquipan-, Guadalajara, 2012, comentario personal). Por ello hace falta que el sistema de salud informe y detecte este mal en los pacientes, y además que ofrezca tratamiento para que la gente se restablezca y pueda tener una mejor calidad de vida para que sufran menos su dolor. Cuando no hay una buena información y además no hay buenos diagnóstico médicos, el estado de salud se complica para muchos que padecen la enfermedad.

Los huicholes viven en un clima extremo, y por ejemplo, cuando hace mucho frío sufren problemas de infecciones en la garganta por las bajas temperaturas. También hay altas temperaturas que pueden agudizar algunas enfermedades por el calor, como las infecciones gastrointestinales que provocan diarreas y fiebres. Si estas infecciones no son atendidas adecuadamente con tratamientos que ayuden a erradicar la infección, ésta puede complicarse con otras enfermedades o puede desencadenar enfermedades crónicas. Por lo tanto, en los años que aparentemente ya han estado los médicos en la zona no han hecho buenos diagnósticos o pruebas que ayuden a detectar las infecciones bacteriológicas que afectan a las personas. Pero lo más grave que está pasando es que, ahora que ya se tiene la enfermedad, como doña Aurora, y que está sufriendo una mala calidad de vida, no tenga ningún apoyo médico ni orientación de cómo enfrentar su padecimiento. Porque según los especialistas, puede conseguirse que con medicamentos y nutrición disminuya su intensidad.

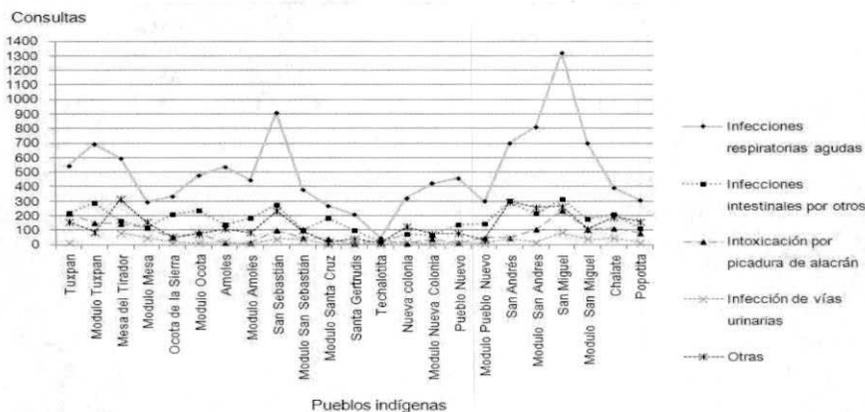
Con este solo ejemplo, aunque hay muchos como el de doña Aurora que no se atienden con todo el rigor de la ciencia médica, basta para darse cuenta de que el Programa de Oportunidades no hizo ni está haciendo lo debido para dar una buena atención a la salud de los *wixaritari*. Aunque creció la infraestructura desde la década de los sesenta a la actualidad y podemos comprobar en la figura 29 los diferentes Centros y Casas de salud, pero en cuanto a calidad y buena atención, no se han brindado todavía. Sólo les suministran calmantes para los diversos padecimientos. En 2011 se presentaron 63 causas de enfermedad en 20 808 consultas (ver figura 30), estas consultas se llevaron a cabo en las cuatro comunidades (San Sebastián, Tuxpan, San Andrés y Santa Catarina). San Andrés Cohamiata representó un 37.32% del total de enfermedades en consulta, Santa Catarina un 11.43%, es decir, San Andrés tiene un total de 7 766 consultas y Santa Catarina 2 380. En la figura 31 se muestra un resumen de la cantidad de causas o enfermedades que se presentaron a consulta en 2011.²¹² De la cantidad que se muestra, no aparece la enfermedad que padece doña Aurora Carrillo, ni de ninguna otra persona que hubiera sido atendida durante el año de esta misma enfermedad. Tampoco aparecen enfermedades de dermatitis en sus diversas variantes (melasma, lupus eritematoso discoide, queilitis ac-

212 Debido al espacio y lo amplio de información de todas las consultas (63 consultas), no fue posible presentarlas todas en la gráfica. Lo que se hizo fue resumir el total de enfermedades por orden de importancia. Ver el concentrado de información al final del documento (anexo: Desglose por localidad-32-).

tínica, verrugas virales diseminadas, impétigo buloso secundario) la cual aqueja a muchas personas entre los huicholes, y que se presenta por exposición prolongada a los rayos solares, que son particularmente abrasadores en su hábitat.

Ya hemos comentado que la artritis la padecen varias mujeres huicholes, pero también los hombres. En la localidad de Los Lobos de la comunidad de San Andrés, murió un hombre con este padecimiento. Dice doña Eulalia (2010, comunicación personal) “aquí yo tenía mi tío que le pegó la enfermedad de la artritis, le apareció y duró con ella seis años. Lo llevé varias veces a Tepic, pero no logró aliviarse y se murió”.

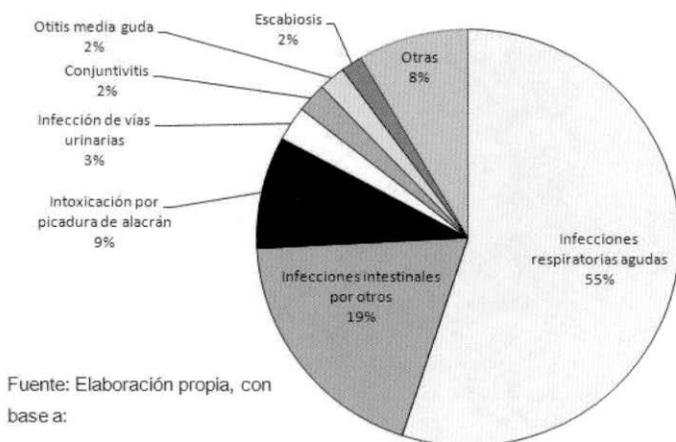
Figura 30
NÚMERO DE CONSULTAS MÉDICAS 2011 POR LOCALIDAD



Fuente: Elaboración propia, con base a:

Fuente: Secretaría de Salud Jalisco/Región Sanitaria I Norte Colotlán. Cierre 2011.

Número de consultas médicas durante el año 2011 por localidad

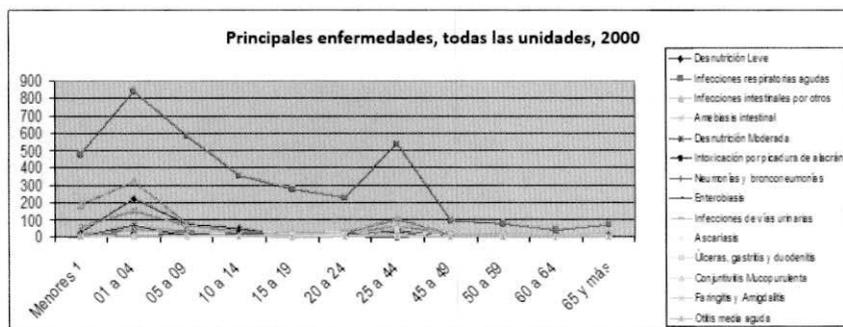


Fuente: Secretaría de Salud Jalisco/Región Sanitaria I Norte Colotlán. Cierre 2011.

Fuente: Secretaría de Salud Jalisco/Región Sanitaria I Norte Colotlán. Cierre 2011.

Sin embargo, las principales enfermedades que más padecen los huicholes en las dos comunidades de análisis (Santa Catarina y San Andrés Cohamiata 2000-2010), son las infecciones intestinales, respiratorias y piquetes de alacrán. Con los datos proporcionados por la Secretaría de Salud mediante su Dirección General de Epidemiología, se desarrollará dicho análisis para conocer cuáles son las principales enfermedades detectadas por la Secretaría de Salud en las comunidades de San Andrés y Santa Catarina, Municipio de Mezquitic, Jalisco.

Figura 31. Principales enfermedades, todas las unidades, 2000.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Salud, 2000.

Los datos recopilados comienzan en el año 2000, de la semana uno hasta la 52. Podemos ver que la principal enfermedad de los nueve módulos pertenecientes a las dos comunidades, es un alto índice de casos de infecciones respiratorias agudas, con un total en todo el año de 3 620 casos. Observamos que su máximo histórico fue de 844 casos y los principales afectados son los niños de uno a cuatro años. Llama la atención que su mínimo histórico es de 41 casos, siendo los adultos de sesenta a sesenta y cuatro años los menos propensos. Asimismo no podemos olvidar que la población de adultos es menor que la de niños y jóvenes.

Es importante señalar que las tres siguientes enfermedades son causadas por dos factores de la mala alimentación y la falta de salubridad, signos de la pobreza en dicha zona. Estas enfermedades son, en segundo lugar las infecciones intestinales con 771 casos, después la amebiasis intestinal con 527 casos, la desnutrición leve con 393 casos. Sin embargo, se presentan más casos en desnutrición leve, con 224, que amebiasis intestinal, con 155, en la población de niños de uno a cuatro años. Finalmente, se colocan en cuarto lugar, con 207 casos, las infecciones de las vías urinarias.

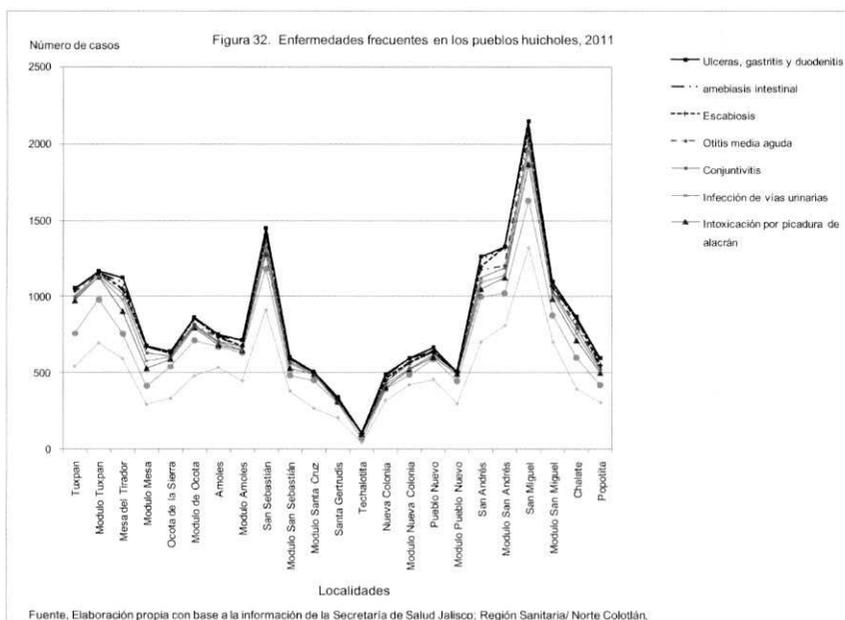
Como observamos en la Figura 32 (ver anexo, más completo al final), todas las principales enfermedades presentadas en ese año, se agudizan en la población de uno a cuatro años. En la Figura 33, representada de la semana uno a la 52 del año 2001, observamos cómo se mantienen en primer lugar las infecciones respiratorias agudas, sin embargo, se reducen a 3 081, es decir, se presentaron 539 casos menos que el año pasado. Aunque se re-

duce el número de infectados, se incrementa en la población más vulnerable, de 844 casos pasa a 862 en los niños de uno a cuatro años.

Continúan en segundo las infecciones intestinales, sin embargo, los casos se incrementaron de 761 a 932, y en la población más vulnerable, de 320 pasó a 432 casos. La amebiasis intestinal vuelve a ubicarse en el tercer sitio con 569 casos. En cuarto sitio llama la atención que la desnutrición leve se redujo en 407 casos, pasando de 569 casos en 2010 a 162 casos en el 2011.

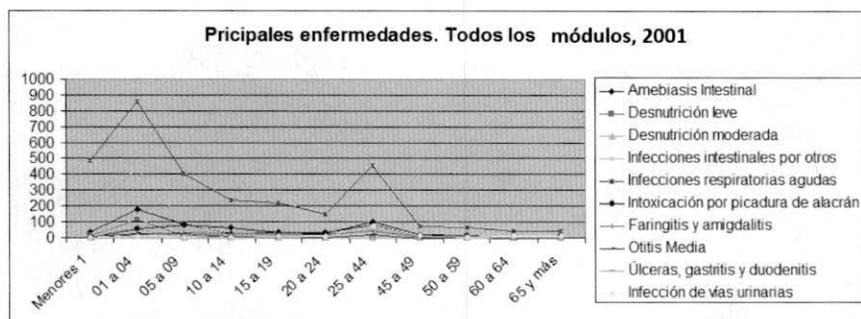
Considero pertinente señalar el incremento en la intoxicación por picadura de alacrán, ubicándose en la quinta posición, con 425 casos presentados, a diferencia de los 162 casos del año anterior. La Figura 34 muestra las diversas enfermedades más importantes que se presentaron durante once años (2000-2010).

Figura 32. Enfermedades frecuentes en los pueblos Huicholes, 2011.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Salud Jalisco; Región Sanitaria/Norte Colotlán.

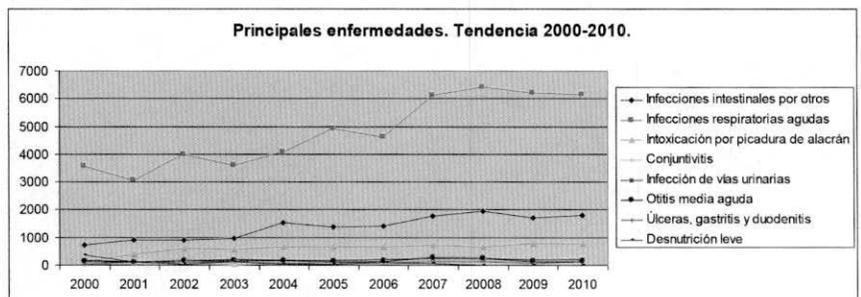
Figura 33. Principales enfermedades. Todos los módulos, 2001.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Salud, 2001.

Queda de manifiesto que la que más sobresale son las infecciones respiratorias agudas, le siguen las infecciones intestinales por otros, y la que ocupa el tercer lugar son las intoxicaciones por picadura de alacrán.

Figura 34. Principales enfermedades. Tendencia 2000-2010.



Fuente: Elaboración propia con datos de la Secretaría de Salud.

Todas estas enfermedades son producto de la pobreza en que viven los huicholes, por ejemplo, las enfermedades de la amebiasis intestinal, la escabiosis, las infecciones intestinales, las infecciones en vías urinarias, etc., pueden ser prevenibles, pero no se previenen porque, por un lado, está la cultura propia del pueblo huichol y por el otro, está la falta de orientación de parte de los médicos, en los cuales se extraña una mejor preparación para que se ofrecieran mejores tratamientos y que hubiera también una mejor infraestructura para prestar el servicio de salud, además, mayor intensidad en las labores preventivas. Además, una amplia capacitación en cuanto a las formas de vida y la idiosincrasia de los *wixaritari*.

Porque parece que los huicholes viven en los inicios del siglo pasado, donde no había médicos, y si había, no se tenía la cultura de acudir con ellos porque el Estado tenía abandonado el sistema de salud en varios lugares del medio rural y el médico estaba a varios kilómetros de distancia. Lo que originaba que la gente no acudiera y que la enfermedad fuera agravándose, prácticamente condenándose a las personas a muerte. Ya comentamos que los huicholes viven asentados en forma dispersa y que las Casas de Salud y Centros de Salud están ubicados en lugares aparentemente estratégicos, pero en las condiciones orográficas de la zona, así como la necesidad de recorrer grandes distancias, a muchas personas les resulta casi imposible llegar donde están los lugares de atención. Se les complica más a los ancianos o a los que están imposibilitados, como doña Aurora Carrillo. Dice un médico de San Andrés Cohamiata:

... pobres ancianos, tú los ves que de aquí se tienen que ir caminando a San Miguel Huaixtita a cobrar la miseria que les dan, para que cuando lleguen, no vino el cheque y al día siguiente yo los tengo aquí enfermos, bien cansados, adoloridos de las piernas y ahora eso cómo se llama, para mí hay muchos eufemismos que podemos utilizar, pero para mí es violencia institucional que por supuesto explota aquí en toda esta movilización en la que traen a la gente las instituciones gubernamentales (Ricardo Aceves, entrevista, 2010).

Muchos de estos ancianos están enfermos o presentan dificultades para caminar, sin embargo, tienen que acudir a donde la institución les indica para darles las ayudas del Programa Oportunidades, pues las caminatas son hasta de cuatro y más horas, luego también está la abstención alimenticia que pasan cuando tienen que acudir a estos llamados. Los huicholes acostumbra comer tacos de frijoles o tortillas puras de maíz sin comida cuando tienen alguna salida a un lugar. Esta no es, de ningún modo, una comida nutricionalmente balanceada para cubrir las necesidades del organismo. Por lo que se suma como condición inconveniente para la salud, además de la fatiga y las dificultades motoras asociadas a la edad avanzada. Este aspecto tampoco fue previsto por el Programa Oportunidades, es decir, que los ancianos carecen de una mejor atención médica y de medicinas para aliviar sus enfermedades. Aunque hay algunos que dicen que los apoyos son más que buenos porque no tenían nada, “ahora con este poquito dinero ya podemos comprar algo de alimento y a veces alguna medicina, porque en el centro de salud no hay” (Ceferino, 2011, comentario personal).

No puedo dejar de referirme nuevamente a lo pernicioso que ha resultado el cambio de alimentos provocado por la introducción de múltiples productos chatarra desde la instalación de las tiendas Conasupo. Entre los nuevos alimentos que se han introducido también se tienen al alcance ahora productos que probadamente afectan la salud de las personas: los refrescos, duritos, papitas, dulces, bebidas enlatadas, sopas instantáneas, maseca no nixtamalizada, etc. Aquí podemos agregar todos los productos de abarrotes: alimentos y bebidas enlatadas, productos empaquetados que hoy lleva Diconsa, que en apariencia son vendidos al público, y en este caso a los huicholes, a más bajo precio. Sin embargo, para los huicholes son caros porque no se tiene un salario suficiente que ayude a la compra, y en este caso, que apoye la compra de mejores alimentos para elevar el nivel nutricional y la calidad de vida. De aquí que la pobreza determine la nutrición deficiente.

Por otra parte, lo del bajo precio es sólo un decir, porque en la zona hay una inflación de los precios de productos, que en ocasiones hasta llegan a duplicarse. Está por ejemplo, “un kilo de jitomate en el pueblo de Huejuquilla el Alto, vale \$ 10.50 y en las tiendas de Diconsa que tienen los huicholes valen \$ 20.00 pesos; un kilogramo de maseca en Huejuquilla cuesta \$ 7.50, mientras que en San Andrés vale 10 pesos en la tienda Diconsa”.²¹³ “En enero de 2012 la empresa Diconsa les llevó maíz blanco a 5 pesos kilo al mayoreo y en la Tienda Diconsa se tenía que dar a 7 pesos kilo al menudeo”²¹⁴. En la misma tienda, se vende cerveza y vino, productos que dejan buenas ganancias al tendero, porque el vino Tonaya, por ejemplo, en la tienda Diconsa vale \$ 20 un litro y una cerveza vale \$ 13. En las tiendas de Huejuquilla el Alto, valen 12 pesos y 10 pesos, respectivamente (ver figura 35).

213 Información recabada en trabajo de campo en enero 2012.

214 Versión del chofer del camión de Diconsa, trabajo de campo, enero 2012.

Figura 35

Productos de abarrotes que tiene a la venta la tienda Diconsa en la cabecera de San Andrés Cohamiata, 2012.

1	Kilo de huevo	\$ 24.00
2	Kilo de maseca	\$ 10.00
3	Kilo de jitomate	\$ 20.00
4	Kilo de naranja	\$ 8.00
5	Kilo mandarina	\$ 10.00
6	Kilo chile verde	\$ 20.00
7	Kilo frijol	\$ 15.00
8	Kilo manzana roja	\$ 20.00
9	Kilo manzana (perón)	\$ 18.00
10	Kilo guayaba	\$ 22.00
11	Kilo limón	\$ 20.00
12	Kilo de plátano	\$ 8.00
13	Kilo de pepino	\$ 15.00
14	Kilo de sandía	\$ 8.00
15	Frijol en lata de 580g.	\$ 16.00
16	Sabritas 189g.	\$ 5.00
17	Mayonesa 190g.	\$ 10.00
18	Mayonesa 385g	\$ 12.50
19	Chile en rajas 220g	\$ 21.00
20	Chiles jalapeños 380g.	\$ 6.50
21	Chiles serranos 380g.	\$ 11.50
22	Atún Dolores	\$ 10.50
23	Aceite Cristal litro	\$ 24.00
24	Cuatro piezas de pan (paquete)	\$ 16.00
25	Negrito (pan Bimbo)	\$ 7.00
26	Nutrileche un litro	\$ 13.00
27	Cerveza Modelo envase normal	\$ 13.00
28	Botella de litro de vino Tonayan	\$ 20.00
29	Pasta instantánea Maruchan	\$ 6.00
30	Pasta instantánea CUP	\$ 5.00

31	Pasta (fideo, sopa de letra, estrellita) 200g	\$ 5.00
32	Paquete de harina para Hot-Cakes	\$ 17.00
33	Leche Liconsa litro	\$ 21.00
34	Café Nescafé 50g	\$ 24.00
35	Veladoras	\$ 12.00
36	Vela	\$ 3.00
37	Detergente para ropa Ariel 500g	\$ 14.00
38	Jabón de barra para ropa Corona	\$ 15.00

Fuente: Elaboración propia con datos tomados de la tienda Diconsa de la cabecera de San Andrés Cohamiata, Mezquitic, Jalisco. Enero de 2012.

Algunos precios no están muy elevados, pero otros sí duplican su costo en las comunidades huicholes. De aquí que se necesite más dinero para comprar los alimentos y otros productos, aún los que están más baratos. A los beneficiarios de “Setenta y Más”, según la Secretaría de Desarrollo Social, se les da la cantidad de 500 pesos bimestrales. El beneficiario, ¿cuántos productos podrá comprar de los enlistados en la figura 35 para los dos meses que tarda en llegar la siguiente remesa? Para una persona que no tiene otras fuentes de ingresos y además no tiene la posibilidad de conseguir empleo porque en la zona no hay empleo y también porque la edad impide a veces trabajar, le es difícil sobrevivir con la cantidad proporcionada por el programa. Además, como ya lo comenté en renglones anteriores, no gozan de buena salud y tienen que tener recursos financieros para curar los males que se padecen en la vejez. Porque los centros de salud no atienden enfermedades que requieren de la especialización médica: geriatría o gerontología, cardiología, urología, etc. Por lo tanto, las ayudas sólo son paliativos que mitigan en cierta medida la pobreza en la que viven los huicholes, pero no solucionan ésta para que se “Viva Mejor” como dice el gobierno. Hace falta una mejor Seguridad Social que sí responda a las necesidades de la población, no simples programas temporales que no solucionan los problemas de pobreza de fondo. “El desarrollo social hacia los indígenas ha sido paliativo, porque carece de una visión socio-política, vinculada a cambios estructurales. Con los pueblos indígenas, no fracasó una política pública; fracasó el liderazgo del Estado” (Martínez Veloz, 2012).

La situación hay que entenderla dentro de la lógica de que las personas tienen que luchar por la sobrevivencia o por la propia existencia en un país como el nuestro, subdesarrollado. Podíamos preguntarnos: ¿Qué hacían los huicholes cuando no existía el programa, o no contaban con las ayudas económicas? Bueno, pues vivir muchas de las veces de lo poquito que sembraban y del trabajo migratorio que realizaban fuera de su espacio étnico. Ambas estrategias o actividades se han complicado a medida que el tiempo pasa. La aridez de los suelos ha disminuido los rendimientos, y el trabajo migratorio, donde se manejan agroquímicos sin instrucciones, les ha llevado a la muerte y a malformaciones congénitas. Por esa razón, ahora que el gobierno se ha acercado a las comunidades, con lo difícil que se ha puesto la vida dentro de la comunidad, no tuvieron otra opción más que depender, precisamente, de estas ayudas o caridades que les otorga el gobierno o algunas instituciones de beneficencia, tales como ONG, fundaciones internacionales, etc.

Ya he comentado que las condiciones ambientales de la zona no son buenas porque desde hace varios años, incluso desde el siglo XIX, un ingeniero agrónomo, Rosendo Corona -citado por Jáuregui- que visitó Santa Catarina en diciembre de 1888, decía: “Esta tierra es muy rica en maderas de construcción, abundando en ella pinos de varias clases, cedro, roble, palo colorado, cahuite y otros. Hasta llegar al punto llamado Puerta de los Huicholes (Cerro de la Puerta), se notan algunos cortes de madera, pero de allí en adelante todo está virgen” (Jáuregui, 1992: 13). Desde aquellos momentos se les ha infundido la idea a los huicholes de que tienen buenos recursos forestales, y como consecuencia, los han sobreexplotado, generando suelos cada día más pobres o más difíciles de manejar para sembrar el maíz, el frijol y la calabaza. Esto los ha llevado a obtener bajos rendimientos y a depender de las ayudas y de alimentos poco nutritivos como los que actualmente consumen. Los ha llevado también a ir perdiendo los alimentos originales o ancestrales, como ellos les llaman: el maíz-frijol-calabaza y también la recolección de frutos. Y ahora el DIF-Jalisco está sustituyendo las tareas que tenía Conasupo hace algunos años (cambiar los hábitos alimenticios). En el ciclo escolar 2007-2008 inició la entrega de una despensa-desayuno a los padres que tuvieran hijos en la escuela. La despensa contenía los siguientes artículos:

25 litros de leche
6 kilos de harina de maíz (harina que no contiene fibra porque no es de maíz)
6 kilos de frijol
1 kilo de arroz
2 paquetes de soya de 330g
2 litros de aceite *Cristal* (aceite que contiene altos niveles de colesterol).
2 kilos de azúcar (que hace daño a los que están diabéticos).
5 paquetes de pasta de harina para sopa de 200g (alimento poco nutriente y aumenta los triglicéridos).
2 latas de atún.
1 kilo de galletas de animalito.
4 paquetes de fécula de maíz de 50g.

Estas ayudas ya venían entregándose a las personas adultas desde principios de la primera década del siglo XXI, pero no habían llegado hasta las escuelas. Al parecer, es un programa que se adhiere al Programa de Oportunidades como complemento para dar alimento a las familias y sobre todo a los educandos. Vemos por ejemplo que desde el ciclo 2007-2008 hasta el ciclo 2010-2011 se repartieron 872 despensas en algunas de las escuelas de la región huichol (Ver figura 36). Pero lo más interesante de este reparto es que no se entregó despensa a todos los educandos ni a todas las escuelas, porque en la región de estudio hay 66 escuelas repartidas en 6 zonas²¹⁵. Las despensas fueron repartidas en las escuelas que están más accesibles con vehículo de motor por vía terrestre, es decir, que las escuelas que están en los lugares más alejados donde no llegan los programas y donde viven con mayor precariedad no llega la ayuda. Vemos que sólo se le entregó al 9% del total de escuelas y el resto quedó sin la dotación de alimento. Aquí se observan dos aspectos interesantes, uno, que este tipo de despensas están cambiando los hábitos alimenticios (aunque esto no es nuevo porque ya tiene desde que inició el Plan Huicot) y el otro, es que están causando violencia o conflicto entre los beneficiarios y los no beneficiarios de las ayudas.

215 Datos proporcionados por la Dirección de Educación Indígenas de la Secretaría de Educación Pública (SEP), 2010. Spiller (2013), dice que “En la región wixárika en total hay 115 planteles, 13 de educación inicial, 33 de preescolar y 69 de primaria. En ellos, de acuerdo a la Dirección general de planeación y programación de la SEP, en el ciclo escolar 2011-2012 impartieron clase 234 profesores, 186 en primarias y 48 en nivel preescolar, que atendieron a más de cuatro mil de los 6 mil 667 alumnos de educación indígena del estado”.

En esto es muy aplicable lo que dice el médico Aceves (2010, entrevista) sobre la violencia institucional en la comunidad: “es la imposición de la racionalidad instrumental de las instituciones, sobre la racionalidad práctica de la comunidad, la racionalidad burocrática, muy pragmática e instrumental, basada en normas, conductas y procedimientos, una norma impuesta a rajatabla”. Las instituciones ya traen toda esta serie de acciones a las cuales tienen que ajustarse los habitantes de la comunidad y si no ajustó o no hay para todos es que así está especificado en las normas de operación y en los presupuestos. No tiene que reclamarse o decirse nada ante los hechos que las mismas instituciones provocan en la comunidad. La gente sólo murmura, comenta en voz baja acerca de cómo es que a tal o cual persona sí se le dio la ayuda y a él no. Se cuestiona cómo fue el procedimiento para la asignación, y don Aniceto comenta: “a mí no me parece cómo se están haciendo las cosas, la gente que le llegó la ayuda son los más acomodados” (Aniceto, 2012, comentario personal, Santa Catarina).

Figura 36

AYUDA ALIMENTARIA PARA NIÑOS DE PREESCOLAR Y SECUNDARIA PROGRAMA DE DESAYUNOS ESCOLARES DEL DIF-JALISCO

Localidad	Nombre de la escuela	Número de beneficiarios	Ciclo escolar	Grado escolar
Pueblo Nuevo	Manuel Cervantes Clave 14DCC0010A	19	2007-2008	2° y 3° de preescolar
Pueblo Nuevo	14DCC0010A	15	2008-2009	1°, 2° y 3° de preescolar
Pueblo Nuevo	14DCC0010A	15	2009-2010	1° y 2° de preescolar
Pueblo Nuevo	14DCC0010A	15	2010-2011	1°, 2° y 3° de preescolar
Pueblo Nuevo	Kaxiwari-14DIN00060	13	2010-2011	1°, 2° y 3° de preescolar
Tuxpan de Bolaños	Nunutsi kita-14DCC0013Y	60	2007-2008	1°, 2° y 3° de preescolar
Tuxpan de Bolaños	Libertad-14DIN001T	12	2007-2008	1° y 2° de preescolar
Tuxpan de Bolaños	Nunutsi kita-14DCC0013Y	64	2008-2009	2° y 3° de preescolar
Tuxpan de Bolaños	Libertad-14DIN001T	15	2008-2009	1°, 2° y 3° de preescolar
Tuxpan de Bolaños	Libertad-14DIN001T	16	2009-2010	1°, 2° y 3° de preescolar
Tuxpan de Bolaños	Nunutsi kita-14DCC13Y	43	2009-2010	1°, 2° y 3° de preescolar
Tuxpan de Bolaños	Nunutsi kita-14DCC0013Y	58	2010-2011	1°, 2° y 3° de preescolar
Tuxpan de Bolaños	Libertad-14DIN001T	14	2010-2011	1° grado de preescolar
Tuxpan de Bolaños	González Martínez-14DTV0231Q	106	2009-2010	1°, 2° y 3° de secundaria
Tuxpan de Bolaños	14DTV0231Q	192	2010-2011	1°, 2° y 3° de secundaria
San Sebastián	Cuahutemoc-14DTV0463G	68	2008-2009	1°, 2° y 3° de secundaria
San Sebastián	14DTV0463G	78	2009-2010	1°, 2° y 3° de secundaria
San Sebastián	14DTV0463G	69	2010-2011	1°, 2° y 3° de secundaria
Total	6 escuelas	872		

Fuente: DIF-Jalisco/Unidad de Transparencia e Información/Departamento de Nutrición Escolar, 2011.

Según el DIF-Jalisco, las despensas del ciclo 2007-2008, tienen un costo de 390.64 pesos, lo que suma un total de 81 643.76 pesos. En el ciclo 2008-2009, las despensas tuvieron un costo de 462.33 pesos cada una, las que alcanzan un total de 167 825.79. En el ciclo 2009-2010, las despensas tuvieron un costo de 495.28 pesos, con un total de 252 592.80 pesos y en el ciclo 2010-2011, las despensas costaron 484.20 pesos, sumando en total 363 150 pesos.²¹⁶

El DIF-Jalisco, tiene otros dos programas de ayuda alimentaria entre los huicholes: el Programa de Ayuda Alimentaria Directa Despensas (PAAD) y el Programa Alimentario para Población Infantil de 1 a 5 años no Escolarizados en Riesgo (Proalimne). El primer programa inició en el año 2010 y para el 2011 todavía estaba vigente. Este programa sólo se llevó a cabo en las comunidades de San Andrés Cohamiata, San Sebastián y Tuxpan de Bolaños. La comunidad de Santa Catarina quedó excluida del programa. Aquí la pregunta sería ¿Por qué quedó fuera la comunidad de Santa Catarina? Creo que quedó fuera porque protestó ante el gobierno estatal por los destrozos provocados con las obras de la apertura de la carretera Bolaños-Huejuquilla el Alto (este es un tema que más adelante abordaremos). En realidad, no sólo de este programa ha quedado fuera, sino también de otros programas del gobierno de Jalisco. Está como ejemplo el programa “Mejora tu Casa”, que consistía en darle a la gente recipientes para almacenar agua, baños ecológicos con su recipiente tanto para el depósito de los desechos fecales, así como un tinaco que se montaba sobre la cabina del baño ecológico. Mientras que a San Andrés lo saturaron de recipientes de plástico y a varias localidades de la comunidad (más adelante hablaremos también de este tema), en la comunidad de Santa Catarina sólo dos o tres personas tuvieron acceso.

El primer programa (PAAD) consistía en una despensa que se les proporcionaba a las personas más *vulnerables*. La pregunta es ¿realmente son las más vulnerables? ¿Cómo es posible que en una población de aproximadamente 12 mil habitantes sólo existan 200 personas vulnerables, tomando en cuenta que en los datos que publican en las estadísticas a escala local y nacional se establece que la zona huichol es de alta marginación? Creo que hay una contradicción o las evaluaciones hechas por el DIF no son del todo acertadas, con cual, nuevamente, lo que hace es causar conflicto, o bien, ejercer violencia institucional con su reparto discrecional de despensas.

216 DIF-Jalisco/Unidad de Transparencia e Información/Departamento de Nutrición Escolar, 2011.

Sin embargo, el concepto de vulnerable o de vulnerabilidad lo tiene caracterizado el programa del siguiente modo “las mujeres tienen que estar embarazadas; niños menores de 18 años con algún grado de desnutrición; personas de la tercera edad y discapacitados, entre otros, que marca la ley de Asistencia Social y que se incluyen en los lineamientos” (Álvarez Pérez, documento, 2011)²¹⁷. Hay que tener esta condición para hacerse acreedor a la despensa, porque no hay un sentido de prevención, sobre todo para que las personas no lleguen a la desnutrición o, en este caso, a padecer hambruna. No hay un programa productivo en la zona que les ayude a la producción de alimentos, porque eso es lo que los huicholes necesitan. No requieren dádivas, que en lugar de una ayuda saludable es una ayuda que provoca problemas de salud por la mala calidad de los alimentos.

Por otra parte el promedio de edad de las personas a las que se les repartieron las despensas, es 34 años. De las 200 personas a quienes se les repartieron despensas, el 45.5% no tiene estudios, el 29.5% sólo tiene primaria, el 20% del total tiene secundaria, el 2.5% tiene preescolar, sólo el 2% tiene preparatoria y el 0.5% tiene otros estudios.²¹⁸ Dice Harrington (1965: 24) que “si los padres y las madres de los pobres de hoy fueron castigados hace una generación por su falta de instrucción elemental, sus hijos sufrirán tanto más”. Estos conceptos de Harrington confirman lo que pasa con los huicholes. Vemos que el mayor porcentaje no tiene estudios y esto de tona de manera importante dentro de la sociedad étnica, porque el progreso no está en la mente de todos, pues a una buena parte de los huicholes ya se les hizo costumbre el recibir las dádivas del gobierno y de algunas ONG de la sociedad civil.

217 Se requiere que sean sujetos vulnerables de acuerdo a la ley de Asistencia Social emitida en el 2004, además deberán cumplir con los requisitos de inclusión que marca el programa en los lineamientos de Operación, así como contar con un expediente que respalde su situación de vulnerabilidad. Se les dota de una despensa mensual durante un año que dura el apoyo alimentario. DIF-Jalisco/Departamento de Orientación Alimentaria, 2011.

218 En Mezquitic, “... según el último censo del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), en éste municipio, que cuenta con más del 70 por ciento de población indígena de un total de 15 mil habitantes, el grado promedio de escolaridad de la población de 15 años y más, es de hasta el cuarto grado de primaria. **En cuanto al porcentaje de población analfabeta, alcanza el 27 por ciento, el más alto de Jalisco**, seguido por Bolaños, con 19.4 por ciento” (Spiller, 2013).

La despensa contenía los siguientes productos:

½ kilo de avena

5 paquetes de pasta para sopa de 200g c/u (la pasta también es de harina y aumenta los triglicéridos).

1 paquete de soya texturizada de 330g (en su mayoría, la soya es transgénica)

1 litro de aceite de canola (éste es mejor para la salud que el aceite Cristal)

1 kilo de harina de maíz nixtamalizada²¹⁹

½ kilo de lenteja

½ kilo de galleta integral de nuez

1 litro de leche semidescremada

1 lata de sardina

2 kilos de frijol

1 kilo de arroz

Un componente importante de esta despensa es el aceite de canola, que contiene la mitad de grasas saturadas, a diferencia de los otros, y proporción ideal de ácidos grasos esenciales Omega 3, 6 y 9. Ayuda a reducir los niveles de colesterol total y eleva el colesterol bueno para beneficio del organismo. “Evidencias científicas sugieren que ingerir una cucharada sopera de aceite de canola por día disminuye los riesgos cardiovasculares” (Teresa Álvarez, nutrióloga del DIF, 2011, comentario personal). Esto es importante a pesar de que lo hacen hasta hoy, pero no es tarde para evitar problemas de salud en el futuro, porque estaban llevándoles aceite de la marca Cristal, que es bastante dañino para la salud. Sobre todo en el cuidado de las enfermedades cardiovasculares. La ventaja es que este tipo de aceite comestible es más barato, causa por la cual siempre se tiene en la cocina de los pobres. Al DIF, le costaban más baratas las despensas llevándoles productos de baja calidad, aunque todavía lo hace, porque, por ejemplo, otro producto son las pastas para sopa de 200g, que también es la comida de los pobres porque implica menos gastos, pero también son menos nutritivas. Las harinas como la ma-

219 Este es un proceso que no está bien explicado en los paquetes que se les entregan a los huicholes. Por lo regular la harina de maseca no está nixtamalizada y ese hecho causa una enfermedad que se llama pelagra: estado morbosos determinado por la carencia absoluta o relativa de vitamina PP. Se caracteriza por manifestaciones cutáneas típicas. Se ve también afectado el sistema nervioso, por lo cual es frecuente la aparición de parálisis. (Diccionario Ilustrado de la Lengua, Barcelona, España, editorial Teide, 1986, p. 738).

seca que no es realmente de maíz, ellos prefieren mejor auténtico maíz que harina o maseca, que fomenta la obesidad.

La lista de productos anteriores costó 124.32 pesos por despensa. Como esta despensa se repartieron 55 por mes en Tuxpan de Bolaños, 20 en San Andrés y 20 en San Sebastián, anualmente 1 140 en 2010, con un costo total de \$ 141 724. En 2011 se repartieron otras 55 despensas por mes en Tuxpan de Bolaños, 40 en San Andrés y 20 en San Sebastián. Ese año se entregaron 1 380 despensas con un costo de \$ 119.33 cada una, sumando un total de \$164 676. Por otra parte, un punto importante, según el DIF, es que las despensas no fueran totalmente gratuitas, sino que tuvieran una recuperación de 10 pesos en efectivo de parte de la persona que la recibió.²²⁰ Por lo tanto, en las 200 despensas repartidas hubo una recuperación de \$ 2 000 pesos.

Es interesante observar los datos que tiene el DIF-Jalisco del reparto de despensas. De las 200 despensas que se distribuyeron en los años 2010-2011, el 85.5% (171) fueron repartidas a mujeres y el 14.5% (29) fueron repartidas a los hombres. En este sentido, es clara la tendencia del programa porque hay muchas mujeres abandonadas, viudas y madres solteras, de sólo dar el apoyo a personas que sean vulnerables. Es necesario que cubra toda la necesidad que existe en todas las comunidades y no sólo a unas cuantas personas. Las preferencias que ejercen las instituciones traen como consecuencia que se marquen más los egoísmos y generen a su vez más conflicto al interior de las comunidades y entre éstas. Otro detalle que ocurrió en la asignación en este periodo es que, de nuevo, a la comunidad de Santa Catarina no le dieron ninguna despensa. No la incluyeron en la lista porque hay una especie de consigna de parte del gobierno, hecho que ha llevado a que muchos programas no sean implementados entre los huicholes “rebeldes o no institucionales” de Santa Catarina. Sólo tienen beneficios de los Fondos Regionales a escala federal. Pero éstos son préstamos que adquieren los individuos para llevar a cabo un proyecto determinado. Siempre y cuando no tenga una deuda con dichos fondos.

Por su parte, el Programa Alimentario para Población Infantil de 1 a 5 años no Escolarizado en Riesgo, empezó a funcionar a partir de 2009, y en el 2011 todavía estaba vigente. Su función “es coadyuvar a mejorar la condición nutricia de menores de uno a cinco años no escolarizados que por su situación socioeconómica o de salud sean considerados en estado de riesgo,

220 DIF-Jalisco/Unidad de Transparencia e Información/Departamento de Orientación Alimentaria, julio de 2011.

otorgando raciones alimentarias e incorporando acciones hacia los padres de familia en un cambio de hábitos de alimentación y salud” (DIF-Jalisco/ Departamento de Nutrición Extraescolar, 2011). En esto último hace falta ir al fondo de la situación que hay entre los huicholes. No es que haya que cambiar los hábitos, hay que mejorar la productividad alimentaria. La pregunta sería ¿qué hacer para mejorar la productividad alimentaria? Ya he comentado que puede mejorarse realizando programas de recuperación de suelo y agua, produciendo y utilizando composta como abono orgánico, así como terracear en los cuamiles, levantar cortinas rompevientos en las parcelas de barbecho plantando árboles alrededor, etc.

Otro dato importante a diferencia del programa anterior (PAAD), es que ahora sí está incluido Santa Catarina en este programa (Proalimne). Un detalle destacable de este programa, dado el enfoque de que sólo era para niños, les proporcionaba 14 litros de leche semidescremada al mes por beneficiario o por niño. Este programa no contempla algo que sería básico, suministrarle alimento a las mamás embarazadas y las que están en lactancia para que ellas mismas estuvieran dándole a sus niños la leche materna. Hay muchas mujeres con problemas de desnutrición y están embarazadas o tienen lactantes. Ya hemos comentado que los alimentos que ahora se consumen y que llevan las instituciones, no precisamente son de buena calidad. Sin embargo, al no haber otros que sean los adecuados, tenemos como los que se observan en la lista anterior de la despensa y los de la figura 37, que son los 14 litros de leche al mes a cada niño, cuyo costo de recuperación es de 7 pesos por cada entrega.

Figura 37

Porciones de leche a niños de 1 a 5 años de edad no escolarizados

Año	Localidad	Beneficiarios	Costo/total/ pesos
2009	Pueblo Nuevo	26	30 576
	San Andrés Cohamiata	19	22 344
	San Sebastián	19	22 344
	Tuxpan de Bolaños	0	0
2010	Pueblo Nuevo	66	73 956.96
	San André Cohamiata	48	53 786.88
	San Sebastián	60	67 233.60
	Tuxpan de Bolaños	51	57 148.56
2011	Pueblo Nuevo	30	40 732.20
	San Andrés Cohamiata	94	127 599.36
	San Sebastián	50	67 872
	Tuxpan de Bolaños	51	69 229.44
	Total	514	632 823

Fuente: Dif-Jalisco/Unidad de Transparencia e Información/Departamento de Nutrición Extraescolar, 2011.

Todo lo anterior no es suficiente para proporcionar alimento a las comunidades, que tienen una serie de carencias económicas y de abastecimiento de granos como el maíz y el frijol, alimentos que más se consumen entre los huicholes porque no sólo se sirven en las comidas cotidianas, sino también en ocasión de la celebración de las ceremonias religiosas. Los gastos en granos para preparar alimentos y bebidas como el tejuino, son demasiado onerosos porque se hacen durante todo el año en grandes cantidades.

Cuando estaban comiendo sus antiguos alimentos, con los cuales algunos huicholes lograban sobrevivir, eran los más fuertes, es decir, con mayor energía para las adversidades que presentaba la vida en la sierra Madre Occidental, sin embargo, ahora que ya consumen otra variedad de alimentos, están desnutridos y con mayor número de enfermedades, condición que la gran mayoría de los viejos reconoce como relacionada con los cambios de dieta y de hábitos. Como dice un *mara'akame* de San Sebastián: “ahora con toda una variedad de comestibles, estamos comprando enfermedades” (Maurilio, 2012, comentario personal). Don Maurilio está diabético y así como él hay mucha gente en las comunidades. Dice Jorge (2010, entre-

vista):²²¹ “Ahora con el dinero que nos da el gobierno, la gente nomás durmiendo, sentados, no trabajan. Luego aquí se venden muchas cosas que se traen de afuera como el refresco. La gente con todo ello está obesa, está gorda por la poca actividad y debido a ello están diabéticos e hipertensos. En otras localidades donde no llegan tantas cosas que hacen daño la gente está más sana: Las Tapias, El Roble, El Carrizal”.

En todas las comunidades, sobre todo donde hay acceso por vía terrestre, se encuentra uno con los camiones repartidores de refresco, de cerveza, de *Sabritas*, de Coca-Cola, etc. Hoy no hace falta que los huicholes viajen a los pueblos mestizos para comprar los artículos, ni que los mestizos los lleven en remudas. Ahora los grandes comerciantes de Huejuquilla el Alto, Mezquitic, Bolaños, y las grandes transnacionales como la Embotelladora la Favorita, S. A. de C. V., Grupo Pepsico, S. A. de C. V., Grupo Modelo, S. A. B. de C.V., etc., quienes acuden a llevar la mercancía de manera directa. Merced a los programas gubernamentales, la zona huichol se convirtió en un consumidor importante para los grandes comerciantes de los pueblos mestizos y las transnacionales. Por aquí está el sentido de acabar con la pobreza: hay que convertirlos en consumidores a través de las ayudas dadas del gobierno. Luego se verán las soluciones de fondo en el problema de la pobreza. Ésta, por lo pronto, no es la prioridad del gobierno ni de las instituciones públicas, privadas, ONG, o de cualquier otro organismo que le surge el interés por hacerles caridad. Ya lo dijo Jorge: “se la pasan durmiendo por la poca actividad”.

Con todo ello podemos argumentar que los huicholes viven una vida cotidiana semejante a la vida cotidiana de la sociedad nacional, es decir, que se vive algo similar a lo que viven los pobres de las grandes periferias de las zonas cosmopolitas o de las grandes urbes,²²² donde se sobrevive, pero se tiene toda una gama de hábitos inconvenientes que les consumen el poquito dinero que perciben.²²³

221 Jorge es enfermero de uno de los centros de salud de la comunidad de San Andrés Cohamiata (también está diabético).

222 Solo que los pobres de las grandes urbes están un poco más ocultos y los huicholes son más identificables en su espacio territorial. Dice Harrington (1965: 15) “que los pobres son políticamente invisibles... en la urbe se construye una subcultura de la miseria que pone al individuo fuera del camino y totalmente inmune al progreso”. Una buena parte de los huicholes presentan este último aspecto, es decir, que se la van llevando con las dádivas o caridades del gobierno y de la sociedad civil y es inmune al progreso.

223 El periódico *Milenio*, en una nota que obtiene del municipio del Nayar, Nayarit, dice: “Pobreza extrema, desnutrición, altas temperaturas, alcoholismo y drogadicción se han apoderado de los coras, huicholes y mexicanos en el municipio de El Nayar (Diario *Milenio*, julio 23 2013).

Por ello, tenemos que, con esos hábitos viene una mala alimentación, la cual se conjuga con una precaria atención a la salud, todo lo cual repercute sobre un proceso educativo que también es deficiente, porque si la alimentación y la salud no son buenas, la educación va a resultar deficiente, debido a la combinación de los problemas extraescolares con los propiamente escolares y los culturales.²²⁴ Es decir, los aspectos que rodean la vida de los huicholes encarnan un concepto del que habla Barth (1976: 18): “Los grupos étnicos persisten como unidades significativas sólo si van acompañadas de notorias diferencias en la conducta, es decir, de diferencias culturales persistentes”. Hay una especie de frontera que marca no sólo las diferencias culturales, sino también una serie de situaciones que los orilla a ser los marginados o los olvidados del contexto nacional-latinoamericano. De ahí que el huichol adopte esa autopercepción y esa conducta que han sido muy propias de su sociedad, y que a su vez, éstas los lleven tanto a marginarse a sí mismos, como a que la sociedad nacional también muestre conductas de racismo, rechazo, mofa y marginación. Porque la sociedad dice que son los flojos y vagos²²⁵, que son los atendidos a las ayudas del gobierno, los diferentes, los ignorantes que poco saben y entienden, los borrachos y que por eso no trabajan, los mugrosos porque no se bañan, etc. Por ello es importante preguntarse respecto a esto último ¿qué papel juegan los actores sociales en su conjunto, en el sistema educativo que se impone desde afuera o desde la sociedad nacional?

224 En materia de rezago educativo, la media nacional es de 20.6 por ciento y en los indígenas es de 48.6 por ciento, en carencia de servicios de salud, el país tiene un déficit del 31.8 por ciento y con los indígenas esto asciende a 37.2 por ciento. Véase Martínez Veloz, 2012.

225 Un hecho evidente fue la preocupación, primero de la Corona y después del Congreso (de Querétaro en el siglo XIX), sobre qué hacer con la gente sin oficio que resultaba pernicioso para el orden social. Véase Pérez Munguía, 2005: 73.

4.3.3. °Oportunidades y el sistema educativo entre los huicholes de San Andrés y Santa Catarina

“... La universidad de Guadalajara se compromete a sufragar los gastos del personal académico, administrativo y operativo, así como a realizar la inversión necesaria para la construcción e inicio de actividades de cada uno de los módulos del plantel educativo. La comunidad de Santa Catarina otorgará apoyo para facilitar la obtención de servicios públicos que hagan posible la construcción y operación del plantel, y respetará el contenido de los programas académicos a impartirse...”

Gaceta Universitaria, noviembre de 2017: Convenio con la Universidad de Guadalajara y La comunidad de Tuapurie

Ya había comentado algo acerca de la educación entre los huicholes y los procesos de aculturación que se dan a través de ésta. Incluso he mencionado cómo empezaron a darse los procesos educativos en forma monolingüe cuando los niños eran llevados a escuchar clases con un maestro mestizo a la cabecera municipal de Bolaños en la década de los treinta. Luego, con la Acción Indigenista-Plan Huicot, se introdujeron los promotores bilingües en las comunidades. Con el indigenismo moderno se crea a la vez el sistema de albergues para que los niños acudieran a la escuela y ahí pernoctaran, para que no tuvieran que andarse trasladando todos los días a sus ranchos dispersos. Lo que obligó al Instituto Nacional Indigenista a proporcionarles alimento durante los cinco días de la semana que estuvieran en clase (ver Figura 38). Esta ayuda alimentaria a los niños, ha sido muy importante para los padres de familia, porque ello ha contribuido a disminuir los gastos y consumos de los alimentos en la casa, por lo tanto, el nivel de pobreza en que se ha vivido, de manera que darle alimento a los niños en los albergues, fue una de las primeras ayudas a las familias huicholes para tratar de reducir los padecimientos a causa de la desnutrición.

Figura 38

PROGRAMA ALBERGUES ESCOLARES INDÍGENAS DEPARTAMENTO DE NUTRICIÓN

ALBERGUE ESCOLAR INDÍGENA DE SAN ANDRÉS COHAMIATA					
	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Desayuno	Atole, sardina, frijoles, tortillas	Leche con cereal y fruta, frijoles tortillas	Leche con plátano, huevo con frijoles	Atole, manzana, tostadas de frijoles	Atole, huevos a la mexicana, fijos y fruta
Comida	Arroz, caldo de pollo, verduras, agua de fruta	Codito, ensalada atún con verduras, galleta salada, agua de fruta	Torta de papa, calabaza - chayote al vapor, agua fruta, postre	Arroz rojo, pollo en amarillo, agua de fruta, postre	Pasta fría, sardina, papas y agua Jamaica, postre
Cena	Chocolate caliente, tacos de papa con lechuga	Leche con canela, quesadillas, fruta	Atole y calabacitas a la mexicana	Atole de avena, enfrijoladas	Fruta, pan tostado con mermelada y leche
COMUNIDAD AGRARIA DE SANTA CATARINA CUEXCOMATILÁN					
ALBERGUE ESCOLAR INDÍGENA DE PUEBLO NUEVO					
	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Desayuno	Atole de avena, huevos en salsa de jitomate, frijoles guisados y manzana	Leche con chocolate, papas con chorizo, fruta temporada	Leche con cereal, frijoles charros, melón	Atole, chilaquiles verdes, fruta y frijoles guisados	Leche, sardina a la mexicana, frijoles guisados
Comida	Fideo, tortitas de carne, fruta en almíbar, tortillas	Sopa de tortilla, carne de puerco con papas, agua fresca	Arroz rojo, pollo en mole, agua de papaya, fruta en almíbar	Enchiladas con verduras, frijoles guisados, arroz con leche	Sopa aguada, flautas de pollo ensalada de col, agua de arroz, postre
Cena	Entomatadas con queso, fruta, leche	Leche, ejotes a la mexicana, fruta	Leche, sincronizadas, fruta	Atole, rollitos de jamón con queso	Leche, hot cakes, fruta

COMUNIDAD AGRARIA DE SAN SEBASTIÁN TEPONAHUAXTLÁN

ALBERGUE ESCOLAR INDÍGENA DE SAN SEBASTIÁN TEPONAHUAXTLÁN

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Desayuno	Leche con chocolate, huevos a la mexicana, frijoles y tortillas, fruta	Chocolate caliente, frijoles guisados, papas con huevo, fruta	Leche, huevos cocidos, frijoles charros. Fruta	Leche con chocomilk, frijoles guisados, huevos revueltos con chorizo, fruta	Atole, tacos de pollo con ensalda de lechuga, piña picada
Comida	Arroz rojo, milanesa de pollo, agua de fruta, gelatina	Crema de papa, bistec a la mexicana, fíjoles, agua de mango, fruta en almíbar	Sopa de verduras con caldo de res, arroz con leche, agua de fruta	Espagueti con picadillo, verduras al vapor, agua fresca	Pasta de chorizo, tostadas de soya con verduras, agua de fruta y flan.
Cena	Leche, pan tostado con mermelada y gelatina de leche	Cereal con plátano y leche	Leche con chocolate, quesadillas, gelatina	Atole, aún a la mexicana con galletas saladas	Leche, entomatadas de queso

ALBERGUE ESCOLAR INDÍGENA DE TUXPAN DE BOLAÑOS

	Lunes	Martes	Miércoles	Jueves	Viernes
Desayuno	Chilaquiles, frijoles guisados, leche con maizena, tortillas, salsa y galletas	Rajas con queso, frijoles, avena con leche y plátano	Leche con maizena, huevos con chorizo, frijoles de la olla, tortillas, salsa y naranja	Huevo con chorizo, frijoles, tortillas, salsa y leche con chocomilk y manzana	Chilaquiles con queso, frijoles, leche con avena, papaya, tortillas y salsa roja
Comida	Frijoles guisados, agua de jamaica, tortillas y salsa	Chiles rellenos, frijoles, ensalada, tortillas, y rebanadas de sandía	Carne a la mexicana, frijoles de la olla, tortillas, salsa y rebanadas de piña	Camarones con frutas, ensalada verde, tostadas, agua de tamarindo y mango	Chilorio con verduras, lentejas, agua de melón, salsa verde y tortillas
Cena	Tostadas con frijoles y leche	Leche con maizena y pan dulce	Leche con corn flakes y plátano	Biónicos con leche	*

* Los viernes no hay cena porque después de comer los beneficiarios regresan a su casa
Fuente: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), 2010.

El recibir alimentos en la escuela es un privilegio para los niños que están ahí, pero varios niños que no asisten a la escuela tienen que padecer el problema del hambre, la desnutrición, que a veces lleva a la muerte.

Casi al mismo tiempo que entra el indigenismo moderno en las comunidades de la sierra Madre Occidental, se establece la escuela-albergue franciscana Fray Pedro de Gante, de Santa Clara, en San Andrés Cohamiata, que no sólo proporcionaba alimentos a los niños que asistían a ella, sino que inicialmente también les proporcionaba ropa. Aunque no era ropa nueva, sino usada, que los mismos franciscanos colectaban en las grandes ciudades como: Guadalajara, Monterrey, Zacatecas, Ciudad de México, Tepic, etc. “Esta ropa era para los ‘pobrecitos huicholitos’ que en ese tiempo andaban todos tilangosos y mugrosos por su pobreza” (padre franciscano de Santa Clara, 2010, entrevista). La expresión de pobrecitos huicholitos, parece un término de cariño o de aprecio, sin embargo es un concepto que trae una carga de compasión, de tutelaje, e incluso de diferenciación social, de racismo, discriminación, explotación, colonialismo, etc, que los huicholes no comprendieron.

Sin embargo, en cuanto a brindarles ayuda con la ropa usada, hubiera sido mejor haber conseguido dinero en efectivo para comprar tela de manta para que las mamás de los niños les hubieran hecho sus trajes y tela de popelina para que también las mamás hubieran hecho los vestidos de las niñas. Esta acción ayuda a que el pueblo conserve su vestimenta o su indumentaria. Porque con lo que hicieron originalmente los franciscanos contribuyeron a que ésta fuera modificándose, sobre todo entre los hombres. Este fue otro momento del proceso de aculturación que recibieron los huicholes con la llegada de los franciscanos en San Andrés Cohamiata a la escuela-albergue.

Luego, las clases eran y son totalmente en español, por lo tanto, los niños tienen que hacer dobles esfuerzos para aprender el castellano. Sin embargo, a muchos papás de la comunidad de San Andrés les parecía mejor que sus hijos aprendieran a hablar mejor el español y con el abandono de la lengua materna. Don Hilario (2010, entrevista) comenta: “a mí papá se le hacía bonito que muchos huicholes hablaran español. Por eso cuando se dio cuenta que estaba la escuela de Santa Clara, ahí me llevó, yo tenía como 7 años de edad y ahí duré hasta el quinto año. Luego me fui a Nayarit y allá terminé mi sexto grado. De aquí me nombraron promotor bilingüe para trabajar en la escuela de Mezquitic y duré tres años”.

Esta pequeña historia de don Hilario da cuenta de cómo fueron generándose y concatenándose los procesos de aculturación en la zona, y luego, cómo los mismos huicholes iban buscando acoplarse o adaptarse a la dinámica inductiva de la sociedad nacional. Muchos profesores, como don Hilario, se incorporaron al sistema educativo que se constituyó entre ellos mismos, para generar los procesos que el indigenismo moderno exigía. Aunque el profesor Hilario dice que “de momento él no sabía cuál era el propósito del sistema educativo” (Spiller, 2013), cuando fue reclutado para dar clase en la modalidad bilingüe. Pero vemos que con bajo nivel educativo fue reclutado para dar clase a los niños de la comunidad, pues al gobierno lo que le interesaba era que el profesor tuviera visiones claras de la sociedad nacional, el reencuentro cultural era lo de menos.

Para dicho sistema se creó toda una infraestructura educativa que llegó hasta finales de los noventa a 14 escuelas-albergue, con profesores bilingües que tuvieran experiencia en las dos culturas. No se buscaba lo académico, sino que los profesores “dominaran la lengua castellana” y mostraran sus experiencias con la sociedad nacional, para que de esa mara atenderían a los niños huicholes en el aula. Creo que sólo se pensaba en una pseudoeducación, es decir, una formación que no ayudara a salir de la miseria, ni de la ignorancia, pues no se pretendía que los alumnos se sirvieran de ella para la creación de su proyecto de vida. Porque al parecer, el instalar la escuela entre los huicholes era sólo para cumplir un requisito, aunque no tuvieran los diferentes elementos que el sistema de enseñanza-aprendizaje exige: no era importante que los indios aprendieran. Por ello el rezaño educativo entre los huicholes es grande y además, con toda una serie de vicios internos y externos.

En fechas muy recientes fue creada otra escuela-albergue en la localidad de Las Tapias, de la comunidad de San Andrés Cohamiata, con lo que suman quince escuelas-albergue en el espacio territorial de los huicholes de Jalisco. Estas son escuelas generales que tienen todos los grados, de primero a sexto, pero hay escuelas unitarias que sólo hay dos o tres maestros para todos los grados. Algo parecido a las telesecundarias que en los últimos veinticinco años se establecieron en la zona. La diferencia es que en la telesecundaria las materias se imparten en español y no en forma bilingüe. Aquí los alumnos en vez de dialogar con el profesor tienen que estar viendo la pantalla del televisor, que es a través del cual se transmiten los programas curriculares. La enseñanza-aprendizaje cara a cara podría decirse que casi es nula. Los profesores sólo sirven de guía o para aclarar algunas

dudas a los alumnos, al menos eso dicen los profesores. La pregunta que uno se plantea en este punto es: ¿los profesores dominan los contenidos de las diversas materias que comprende el nivel de educación media básica?

La gran mayoría de profesores de las telesecundarias son jóvenes prestadores del servicio social previsto por la carrera magisterial, o bien, profesores titulados que llegan a la sierra no por una elección voluntaria, sino porque es el único lugar donde se les ofreció una plaza laboral. Así es que no hay mucha experiencia, pero lo más grave es que no conocen la lengua de los *wixaritari*, situación con la que contribuyen a que surja una confusión en el educando, porque cuando llegan al sistema medio superior se registra mucha deserción.

En el 2010 se presentó un caso de dos niñas de la telesecundaria de Nueva Colonia de la comunidad de Santa Catarina. En las instalaciones de la telesecundaria se encerraron a ver una película pornográfica que tenían ahí los profesores mestizos (no bilingües). Al parecer, los mismos profesores ya se las habían mostrado, pero luego las niñas quisieron verla de nuevo. Este hecho no le pareció nada bien a la mamá de una de ellas cuando se dio cuenta, y la autoridad tuvo que detenerlas y llevarlas a la cárcel de la Agencia Local, para resolver el caso ante el Consejo de Ancianos. Aquí lo importante es lo que ocurre no sólo con los extraños, sino también con los propios, porque han ocurrido diversos actos abusivos en los albergues, tales como violaciones sexuales por parte de profesores, lo cual amerita la inmediata suspensión de las labores que realizan entre los niños y niñas indígenas, además de su consignación penal. Pero hay muchos intereses detrás, porque los profesores que cometen estos actos siguen ahí. Todo esto lo hacen profesores con baja capacidad académica, con nula madurez, con poco humanitarismo, con total desconocimiento de lo que es la cultura de ellos mismos, etc. ¿Qué puede esperarse de los ajenos o de los que no entienden la cultura y no les interesa conocerla? Las peores violaciones que van más allá de los derechos humanos de los individuos, porque se carece de una conciencia encaminada hacia el respeto de la dignidad humana.

Ya señalé que el nivel educativo de los profesores originalmente fue bajo, y todavía para 1996 había profesores que tenían primaria y secundaria, e incluso sin estudios, dando clases en el sistema educativo de educación indígena bilingüe, es decir, que no tenían una carrera magisterial (ver Figura 39).

Figura 39

Niveles académicos y número de profesores en cada una de las zonas escolares

Nivel Académico	Número de profesores por zona					
	1	2	3	4	5	6
Universidad Pedagógica Nacional	3	0	3	1	4	2
Normal Superior	7	1	5	4	3	1
Normal Básica	4	3	0	2	3	2
Bachillerato	18	14	12	12	22	6
Secundaria	5	4	3	7	3	8
Primaria	10	3	1	5	4	0
Sin estudios	2	0	1	0	2	4
Total	49	25	25	31	41	23

Fuente: Secretaría de Educación Pública/Dirección de Educación Básica/Dirección de Educación Indígena, Guadalajara, Jalisco, 1996. Tomado de Torres, 2000a: 253.

Aquí podemos ver que todos los males están del lado de los pobres, hasta los perfiles docentes insuficientes, lo cual contribuye a que no puedan instrumentarse métodos adecuados para la enseñanza-aprendizaje, junto con las instalaciones escolares, que se hallan en pésimas condiciones. El profesor Artemio Solares (Spiller, 2013: 05) dice: “que abundan las llamadas aulas ligeras prefabricadas, de láminas. Así son por lo menos 10 de las 16 escuelas con que cuenta su zona”. Aunque el profesor Hilario, responsable de educación intercultural bilingüe de la zona Norte de Jalisco de la Secretaría de Educación Pública, dice que “existe un promedio de cuatro aulas de este tipo por cada una de las seis zonas escolares de la región: tienen paredes de material que no es muy resistente, y de láminas galvanizadas. Son inadecuadas, porque se calientan en tiempo de calor y en la época de fríos son congeladores, pero en tiempos de aguas con vientos fuertes se las lleva el aire” (Hilario, 2010, entrevista).

Todo esto nos permite darnos cuenta de que no existen los elementos mínimos necesarios para desarrollar la diversidad de actividades que conforman un proceso de enseñanza aprendizaje que fomente el conjunto de actitudes y el desarrollo de habilidades prácticas y cognoscitivas correspondientes a los distintos niveles educativos. Se tiene, por ejemplo, que de un total de 194 profesores en toda la región que pertenece a Jalisco, en 1996, el 26.8 por ciento tienen un nivel terminado. De este porcentaje, el 28.8 (15 profesores) tiene carrera magisterial, el resto (71 por ciento) tie-

ne bachillerato, secundaria y primaria terminada. En los diferentes niveles educativos que se observan en la Figura 39, la escuela va desde el primer semestre o año hasta la conclusión del grado; la gran mayoría no tiene sus estudios terminados (17 por ciento). Del total de profesores el 84 por ciento se dedica a la actividad docente, el 13.9 por ciento es personal que está a cargo de los albergues (véase Figura 40).

Como siempre sucede en la vida rural, el maestro de la escuela es el que más sabe, comparado con el resto de los habitantes, y por lógica, es el que mejores opiniones tiene acerca de la realidad. De esta manera es como se ha venido construyendo el liderazgo entre los profesores huicholes (aunque en los albores del Programa Nacional de Solidaridad, fueron perdiéndolo por su comportamiento dentro y fuera de las aulas), y además, porque es la única profesión sobresaliente en el pueblo huichol²²⁶. Por ello se le asigna a los profesores en exclusiva el poder resolver problemas y ayudar a la comunidad. Aunque hoy en día ya no es lo mismo porque, como aclara Juan (2010, comentario personal): “antes la gente miraba muy bien a los maestros porque eran los que orientaban, ahora ya no lo hacen y ya también la gente les está perdiendo la confianza porque se han dado cuenta que no hablan con la verdad”. Estas aseveraciones de Juan han sido comprobadas con más gente de las comunidades, que dice incluso, “que los maestros no están haciendo gran cosa por la comunidad y que hasta desatienden la escuela por andar beodos” (2010, Genoveva, comentario personal). A pesar de ello las autoridades o el conjunto de las comunidades no hacen gran cosa para corregir el problema, a menos que el profesor no sea de la comunidad, entonces sí se busca cualquier pretexto para sacarlo de la escuela y a veces hasta de la comunidad.

Sin embargo, a pesar de lo anterior, este conjunto de profesores es el nuevo grupo político emergente que nació después de los líderes políticos como don Pedro de Haro, don Agustín Sandoval, don Maurilio de la Cruz y Guadalupe de la Cruz Candelaria. Aunque no todos son políticos activos, pero un buen porcentaje sí lo es; en el momento que estuvo en auge la Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco, los huicholes tenían el cargo de Presidente de ésta, pero ahora que ya desapareció, tienen repartidos los cargos de gobernador, de vice-gobernador, de bienes comunales, de vigilancia comunal, de regidores y hasta de secretarios de los ayuntamientos

226 En los últimos 15 años ya se ha dado un sesgo en la elección de una carrera entre los jóvenes huicholes, pues ahora muchos escogen la carrera de abogado, de enfermera, de licenciado en computación, de nutriología, etc.

de Mezquitic y de Bolaños. La burocracia federal también los ha incluido, como el caso de un joven egresado de una carrera del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), a quien le dieron el cargo de director del Centro Coordinador de Mezquitic, dependiente de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI). El gobierno federal, nunca había incluido a los huicholes en cargos importantes como éste porque siempre los había considerado incapaces en el desempeño de tal o cual función administrativa. En el periodo de 2012-2015 obtuvo la presidencia de Bolaños un huichol de la comunidad de Tuxpan de Bolaños. Hoy en este periodo 2015-2018, obtiene la presidencia de Mezquitic otro huichol de la comunidad de San Sebastián. Aquí podemos observar el grado de politización que han adquirido los huicholes y también la tolerancia o la aceptación que han tenido los mestizos para que un huichol los gobierne. Sin embargo, ahora todo se remite a las capacidades de negociación de los huicholes, pues les empuja también que estos puestos tienen dieta.

Aunque también juegan los aspectos que tienen que ver con las decisiones que siempre se imponen a los indígenas desde el centro. Sigue haciéndolo el gobierno, pero ahora con un control que incida entre ellos mismos para que no haya protestas que pongan en evidencia la actuación del mismo gobierno.

En los albergues sí se les ha incluido a los huicholes dándoles el cargo de cocinera o jefe de albergue. Estos puestos menores, que siempre se les había dado, con muy bajos salarios y prestaciones, pues seguido hay movimientos del personal y no pueden presentar reclamos laborales (ver Figura 40). Pero luego vino el cargo de regidores y ahora de presidentes municipales, donde los que llegan a obtenerlo, también obtienen un mejor salario que no se recibe incluso ni como profesor.

Por otra parte, este gremio de los profesores es el que “goza de una mejor atención médica”,²²⁷ porque es empleado federal y está afiliado al ISSSTE, Institución con toda una infraestructura para prestar los servicios de salud a los empleados federales como son los profesores huicholes. Esta condición los exime a ellos y a toda su familia, de tener que estar afiliados al Programa de Oportunidades y de andar yendo a las reuniones que el mismo programa organiza. Aunque por comentarios de los profesores, y sobre todo de sus esposas, sí quieren estar afiliados o estar en las lis-

227 Le pongo entrecomillado porque lo de la atención médica es una cuestión relativa, dado que la salud en los países subdesarrollados tiene muchas deficiencias.

tas del Programa Oportunidades (hoy Prospera), porque dicen que “ese es un buen beneficio para solventar mejor los gastos” (Cristina, 2010, entrevista). Sin embargo, los servicios de salud de las Clínicas de la Secretaría de Salud, no les son negados; se les atiende cuando tienen una enfermedad leve. Pero cuando hay necesidad de una atención mayor, se trasladan a las clínicas del ISSSTE.

Figura 40
Profesores y personal de los albergues por zona.

Actividad o función	Zona 1	Zona 2	Zona 3	Zona 4	Zona 5	Zona 6
Encargados de Albergues	7	3	3	7	7	0
Profesores de primaria	37	17	20	20	27	19
Profesores de preescolar	3	5	2	4	5	4
Profesores de Educación inicial	2	0	0	0	2	0
Total	49	25	25	31	41	23

Fuente: Secretaría de Educación Pública/Dirección de Educación Básica/Dirección de Educación Indígena, Guadalajara, Jalisco, 1996. Tomado de Torres, 2000a: 254).

Este grupo de profesores se ha constituido en una clase política, pero también en una clase social que goza de estatus socioeconómico dentro de la comunidad. Porque son los que tienen un salario seguro y no tienen que andar pidiendo prestado o yendo a trabajar como jornaleros agrícolas a los diferentes lugares. Aunque sí le piden préstamos a los Fondos Regionales de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, para llevar a cabo proyectos ganaderos (más adelante va a tocarse este tema). Porque muchos son comuneros y tienen sus espacios de tierra en la comunidad para sembrar y pastorear ganado.

Como los profesores se han metido más a las cuestiones políticas que a las académicas, ello ha impedido llevar a cabo una recomposición en la educación al interior de las comunidades o en este caso de las aulas. Pero también la propia Secretaría no ha impulsado una educación que tenga que ver con la vida cultural del pueblo huichol. La consigna parece ser: un solo modelo para toda la sociedad mexicana.

Creo que esto ha impedido que se den buenos aprendizajes entre los niños, porque al niño que está en un espacio territorial, en un ambiente social propio, una cultura también especial compartida centenariamente, un

ambiente económico y hasta político de interrelaciones propias, le es difícil la comprensión o el entendimiento de esas cosas extrañas con las que no ha tenido familiaridad. Esto muy a pesar de que algunos de los maestros o profesores manejan un lenguaje un tanto laxo, con una racionalidad que a veces no es fácilmente entendible en la sociedad mayor. Aunque originalmente el requisito era que deberían entender las dos culturas y poder así transmitir mejor los conocimientos a los educandos, al no cumplirse, lo que han venido generando es una confusión mental en los alumnos.

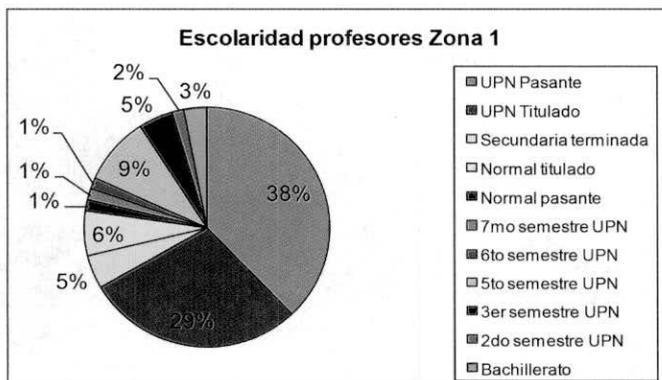
Pero, con todo lo anterior, ¿cómo es la educación de los huicholes? Ya explicaba que existen pocas intenciones académicas de parte de los profesores aun a pesar de los constantes intentos de la Dirección de Educación Indígena por capacitar y orientar a los profesores hacia las nuevas formas de enseñanza- aprendizaje que diseña la sociedad nacional. Se ha observado que después de 50 o 60 años son pocos los avances que se han registrado entre el magisterio que compone el gremio de profesores de la zona étnica. Creo que hay dos asuntos importantes en esto, uno, como ya lo comentaba, los profesores se han ido interesando más en las cuestiones políticas, porque han visto que a través de ello obtienen mejores beneficios, y otro, varios de ellos han hecho, supuestamente, una carrera magisterial, pero no la han terminado, y además, las carreras que han estudiado han sido por cursos de verano: no las han cursado en forma continua (ver figura 41). Adicionalmente, los profesores también se involucran, o la comunidad los involucra, en el sistema de cargos y celebraciones festivas tradicionales. Otra cuestión, que incluso ya lo mencioné y el mismo padre franciscano de la escuela de Santa Clara lo comenta: “varios de los profesores huicholes son alcohólicos, a veces así se presentan ante el grupo y otras veces faltan a clase” (2010, entrevista). Los alumnos también faltan mucho a clases, sobre todo, por el fomento de el costumbre y el trabajo migratorio, Con todo ello van perdiendo el ritmo y la continuidad del proceso de conocimiento. El conocimiento es una construcción. Morín señala (1999:8) que: “es necesario introducir y desarrollar en la educación el estudio de las características cerebrales, mentales y culturales del conocimiento humano, de sus procesos y modalidades, de las disposiciones tanto síquicas como culturales que permitan arriesgar el error o la ilusión”.

Esta idea de que el conocimiento es una construcción todavía no pasa incluso ni por el conjunto de la sociedad nacional, menos entre la sociedad étnica, y sus profesores que, dadas sus condiciones socioeconómicas y académicas, no recurren a métodos de enseñanza más armónicos con la cultu-

ra. Pero menos aún por la pobreza que envuelve a toda la comunidad, ello hace que se den inercias de coparticipación entre los que tienen mejores posibilidades de solventar los gastos de las ceremonias y de los cargos. Por lo tanto, ese dinero extra que algunos tienen puede servir para fomentar la tradición y así ésta no deja de estar viva dentro de “el costumbre”. Esta es una manera, como ya lo señalé en renglones anteriores, de compensar los desequilibrios económicos dentro de la comunidad. De aquí que la educación tenga graves deficiencias que no son fáciles de superar porque se vive bajo un entorno cultural que domina lo académico, lo subordina a sus necesidades. Aunque no el cien por ciento, pero si permean e influyen en un grado considerable los desarrollos culturales endógenos al interior de la comunidad. Desarrollos endógenos que son construidos sobre el conocimiento común-ágrafo, pues no se han hecho combinaciones con la racionalidad académica o el conocimiento científico.

En tales condiciones es difícil que los alumnos huicholes lleguen a estar, cuando menos, al mismo nivel del conjunto de la sociedad nacional. Sus formas de vida, marcadas por la pobreza socioeconómica, son una loza que mantiene la educación también en un estado de pobreza. Un estado de pobreza que no les ha permitido generar sus propios desarrollos, aun a pesar de los apoyos que se tienen del gobierno.

Figura 41
Escolaridad de los profesores de la zona 1 y 2. 2010.



Zona 1			
UPN Pasante	25		
UPN Titulado	19		
Secundaria te	3	Zona 2	
Normal titulad	4	UPN Pasante	6
Normal pasar	1	UPN Titulado	23
7mo semestre	1	7mo semestre	2
6to semestre	1	6to semestre	1
5to semestre	6	5to semestre	2
3er semestre	3	3er semestre	2
2do semestre	1	2do semestre UPN	
Bachillerato	2	Bachillerato	3



Fuente: Secretaría de Educación Pública/Dirección de Educación Indígena/Delegación de Educación Colotlán, 2010.

Los mismos vicios de las políticas públicas determinan que no sean en su totalidad bien aprovechados. La inconsistencia de dichas políticas en el sector educativo, ha dado como resultado que no impacte en una formación sustentable a corto, mediano y largo plazo. Dicen Juárez y López (2008):

... la educación que reciben los grupos sociales menos favorecidos es de mala calidad y les impide por tanto tener acceso a mejores oportunidades en el mercado de trabajo. Si la calidad de la educación que obtienen los individuos es dispar, el sistema educativo no será un motor de desarrollo, sino un sistema que reproduce la estratificación social y perpetuará la exclusión de ciertos grupos de población en el mercado laboral.

El mercado laboral que tienen los huicholes un tanto seguro es de ser profesor de las mismas escuelas que hay en el territorio étnico, pero a la fe-

cha está saturado. Es decir, que el mercado laboral está bastante limitado entre ellos mismos. Y fuera de sus comunidades no es fácil que el mercado laboral los contrate o les abra espacios. Dice Harrington (1965: 19) "Incluso cuando el dinero finalmente fluye o cuando se construye una escuela en un vecindario pobre, los pobres siguen excluidos".

En los últimos 15 años ha habido personas egresadas de carreras con nivel de licenciatura, porque antes de ello había mucha deserción en las primarias, porque los papás sacaban a los hijos para llevárselos al trabajo migratorio. Pero los que han egresado ahora como licenciados no compiten con sus homólogos de la sociedad nacional, precisamente porque ya traen varias deficiencias en sus primeras formaciones y vemos, por ejemplo, que la Universidad de Guadalajara a nivel de la administración central, tuvo que celebrar un convenio entre las cuatro comunidades y el Centro Universitario del Norte (CUNorte), para que ingresaran los alumnos a las diversas carreras que este Centro Universitario Imparte²²⁸.

Cuando inició sus actividades, el Centro Universitario rechazaba a varios aspirantes huicholes, porque el examen de admisión no era completamente contestado por los jóvenes aspirantes, producto precisamente de las deficiencias educativas y académicas que muestran los planes de estudio, y junto con ello el sistema educativo interno. Además, vuelvo a repetirlo, se tiene un sistema educativo para pobres, un sistema de salud para pobres, un

228 Algunas Clausulas: 1) todos los estudiantes Wixaritari que ingresen bajo el beneficio de este El Centro Universitario del Norte reservará para aspirantes provenientes de comunidades indígenas Wixaritari, hasta un 10% de los lugares disponibles de primer ingreso en cada uno de los programas educativos que oferte. 2) Los aspirantes que aspiren a los beneficios contemplados en la clausula primera de este convenio, deberán presentar además, una carta que avale su pertenencia a las comunidades indígenas, misma que deberá estar firmada por sus autoridades y demostrar su condición de hablante de lengua indígena Wixaritari. 3) Cuando el número de aspirantes provenientes de comunidades indígenas Wixaritari exceda el 10% reservado en el programa educativo, ingresarán los aspirantes con más alto puntaje de acuerdo a la reglamentación universitaria, hasta llenar el cupo de los lugares disponibles; 5) si un alumno proveniente de la comunidad indígena Wixaritari, no presenta la carta de aval mencionada en la clausula 3 se da por entendido que concursa en igualdad de condiciones con el resto de los aspirantes. Véase: Convenio de acción afirmativa (para el ingreso de alumnos de comunidades indígenas wixaritari al Centro Universitario del Norte) que celebran por una parte, la Universidad de Guadalajara, a quien en lo sucesivo se le denominará "La Universidad", representado por el Dr. Marco Antonio Cortés Guardado, rector general de la institución y por la otra, las comunidades indígenas wixaritari, a quien en adelante se designará "Las Comunidades" representada por los C.C., <nombre de los gobernadores> en sus caracteres de gobernadores tradicionales de las comunidades de San Andrés Cohamiata, Santa Catarina Cuexcomatitlán, San Sebastián Teponahuatlán, Tuxpan de Bolaños, respectivamente, de conformidad con las partes. julio 29 de 2009.

sistema alimentario también para pobres. Esto último producido también por tener suelos pobres o poco manejables, por ser suelos rocosos con poca capa fértil. Sin embargo, a estas alturas, era para que ya tuvieran los profesionales aptos para hacerlos producir. Pero a la fecha no los tienen, sólo hay un agrónomo y trabaja en el ayuntamiento de Mezquitic, de burócrata, porque en la comunidad no tiene un trabajo seguro o no hay quién le pague un salario ni sus servicios como agrónomo, pues la gente no tiene dinero para ello. Sin embargo, en apariencia, es el que está viendo los programas agropecuarios para toda la zona étnica. Ello dificulta que puedan realizarse acciones productivas sostenibles en los diversos espacios climáticos de la zona, porque no está trabajando con los comuneros resolviéndoles sus problemas. Esto es causa, a la vez que efecto, de que sean dependientes de los programas del gobierno como el de Oportunidades y otros más que lleva el gobierno, como Procampo, todos ellos programas asistencialistas con pocas soluciones reales a la problemática de fondo. Más bien son programas clientelares que sólo sirven al régimen en los momentos electorales.

“En la academia, pero sobre todo en el sector público, se ha destinado una gran cantidad de recursos materiales y humanos para comprender las formas en que la educación puede contribuir a reducir los rezagos sociales” (Muñoz y Villarreal, 2005). Sin embargo, el diseño de las políticas a favor de la reducción del rezago educativo, varía dependiendo de los fundamentos conceptuales sobre los cuales se forje. “Así, resulta interesante conocer las diferentes perspectivas que vinculan la educación con la reducción de la pobreza” (Juárez y López, 2008: 169).

Supuestamente, la educación debería de contribuir a brindar mejores oportunidades de vida, de bienestar, de estatus social, de una mejor visión de mundo, de entendimiento con el otro, etc. Todo ello ayudaría a entender, entonces, el contexto donde habita el individuo con sus coterráneos. Sin embargo, los planes de estudio no rescatan nada de la vida cultural: la historia del pueblo huichol, el contexto ambiental-social, la geografía del entorno, la mitología, etc. Los profesores de Oaxaca afirman que “Los padres de familia se dan cuenta de que ‘no se rescata su cultura, sus saberes como pueblos originarios ni los aprendizajes que tienen los niños’” (Poy, 2013). Es decir, que el hecho de que el sistema educativo no construya o reconstruya sus propios conocimientos y saberes significa que los aliena de su propio contexto, su historia, su cosmogonía, sus tradiciones, su identidad, su utopía, pues la idea es insertarlos en la cultura de la sociedad nacional-global. Por lo tanto no es la finalidad de sacarlos de la pobreza ni de

la ignorancia, sino todo lo contrario. En vez de que los planes y programas sean adaptados al contexto cultural, los actores sociales tienen que adaptarse a la política educativa que el gobierno impone.

En medio de este estado de cosas, será difícil para los profesores someterlos a la Reforma Educativa que pretende implantarse a rajatabla por el régimen peñanietista. Pues los profesores huicholes no pueden competir con sus homólogos de la sociedad nacional. Hay una brecha bastante ancha por los procesos formativos que se han tenido en el sistema educativo huichol, lo cual los pone en desventaja competitiva y además en serias dificultades para generar resultados a corto plazo. Dice Mijares (Spiller, 2013: 5) "... en la parte pedagógica, acá estamos mal, no tenemos la capacitación adecuada,²²⁹ infraestructuras en malas condiciones, y planteles que nomás los están pintando, y luego le ponen un letrero que dice 'Escuela Digna' "

Amartya Sen (2000: 114) explica que "... la pobreza debe concebirse como la privación de capacidades básicas y no meramente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con el que se identifica la pobreza". Por lo tanto, si la educación no está lo suficientemente articulada junto con la sabiduría tradicional del pueblo *Wixárika*, estas capacidades básicas estarán un tanto endebles para poner al individuo en un contexto de mayor plenitud, de superación de necesidades. Deben entenderse las capacidades básicas cuando el individuo es capaz de valerse por sí mismo en todos los ámbitos, lo cual le permitiría la obtención o satisfacción de sus propias necesidades.

Aunque también Sen (*Ibid.*, 118) comenta: "Cuando mayor sea la cobertura de la educación básica y de la asistencia sanitaria, más probable es que incluso las personas potencialmente pobres tengan más oportunidades de vencer la miseria". Sin embargo, a esa cobertura le hace falta que se ofrezca con calidad para que los individuos sean más capaces de superar sus necesidades. De lo contrario sería un tanto inaccesible y en realidad es inaccesible, porque también hace falta una buena fuente alimentaria propia, porque la que se tiene hoy no cubre todas las necesidades de la comunidad. Harrington (1965: 10) comenta: "Si la gente no se está muriendo de hambre, tiene hambre y ha engordado de hambre, porque ése es el resultado de las comidas baratas". Hoy los huicholes también están obesos por el

229 "Estamos en desventaja, porque si se usa un solo estándar a nivel nacional, no contemplarían nuestra lengua y otros aspectos en cuestión de tecnologías. De eso no tenemos nada. Nos están pidiendo los trabajos y las calificaciones por internet, pero en nuestra zona se ha colocado nada más en tres escuelas, pero ya ninguno sirve". Véase Spiller, 2013.

cambio de dieta alimentaria que les está llevando el DIF y la que ellos compran con el dinero del Programa Oportunidades/Prospera. ¿Qué quiere decir esto?, que los alimentos que les llevan de parte del gobierno son de mala calidad nutricional.²³⁰

Vemos que de inicio el Programa Progres-a-Oportunidades-Prospera, no hizo ningún movimiento: plan integral para resolver los aspectos focales a los que se estaba dirigiendo entre los huicholes: la salud, la educación y la alimentación. Entró sin ninguna planeación que lo sostuviera como programa que pretendía resolver la problemática que aquejaba al pueblo huichol. Sabemos de antemano que es un Programa Asistencialista desde que inició y su función no es resolver la pobreza de fondo en que viven muchas familias de México, pues es un programa que está ahí, sólo tratando de mitigar las miserias de una parte de la sociedad que vive en este país. Es decir, que los apoyos que suministra son limosnas que otorga a la gente, y que, por lo tanto, no les permite resolver la situación socioeconómica de inopia que padecen. Más bien el programa le sirve al gobierno y no a los indígenas, porque lo usa como programa clientelar.

Dice Bello (2007: 118) que "... un ataque a la pobreza requeriría de un fuerte impulso a la provisión directa de bienes y servicios destinados a la satisfacción de las necesidades básicas de la población." Creo que es lo que hace falta, porque a muchos huicholes que no les alcanzan las dotaciones del programa, se ven en la necesidad de migrar para poder satisfacer las necesidades que tienen en la familia. Pero luego el sistema de salud los da de baja por haber faltado a las pláticas que de compromiso tienen ante el Programa de Oportunidades. Ya que regresan, andan buscando cómo el sistema de salud y el mismo programa Oportunidades, de nuevo los da de alta para poder tener el beneficio. Dice el médico Aceves:

El que más bajas da al programa de Oportunidades, es el sistema de salud, por faltas o por inasistencia, lo mismo puede hacer la Secretaría de Educación, pero ellos no lo hacen, pero la Secretaría de Salud sí. Entonces es una pinche cadenita de violencia institucional, desde arriba le enjaretan a uno el trabajo. El sistema de salud se lo da al

230 Margarito huichol de Agua Milpa, Nayarit. Se refirió a que "hay mucha pobreza, falta de empleo. Falta de servicios médicos y hasta desnutrición, no hay qué comer y el programa de "Cruzada contra el Hambre", no resuelve el duro problema que enfrentan, por que sólo son pocas despensas que distribuyen, aunque no es suficiente, hay familias que tienen hasta cinco hijos". *Diario de San Luis*, 16 de nov. 2013.

médico, el médico ya está hasta la madre de papeles y trabajo. Si no viene el paciente a su cita de oportunidades lo da de baja, entonces se da de baja al de abajo y el de abajo que sólo recibe mil pesos al mes, por supuesto no le alcanza, tiene que salir a trabajar. Entonces migra, entonces todavía que ya está doblemente jodido, tiene que migrar porque no le alcanza lo que le dan. Entonces toda esa cadenilla, el depositario final de esta ola de violencia, es el que tiene la responsabilidad directa y a ese hay que echarle la culpa: al médico. Pues si aquél que está allá es culpable por feo, este es el cabrón que no nos da la comida... pues no, al final te das cuenta que esa es toda la red institucional, toda la estructura institucional, que en este caso por focalizarla en el ámbito médico viene y ¡zas!: tu golpe. Entonces el médico viene y les dice, ¿qué no van a venir?, ¿no van a venir al baile? A sí, pues faltan, ahí lo tienes al tipo entonces, sin recibir “oportunidades” y cientos de bajas que da el sistema médico, es el que más bajas da, de todo, ahora, ¿la culpa es de los médicos? Pues creo que no... no es culpa del médico, por supuesto que es una cadenilla de responsabilidades, mala instrumentación del programa (2010, entrevista).

Creo que lo que dice el médico Aceves es motivo de una reflexión, de una reflexión tanto al interior de la comunidad para entender lo que está ocurriendo en el contexto de la división del trabajo huichol, así como lo que ocurre con las políticas públicas, que son llevadas para resolver, supuestamente, las carencias de los comuneros en esa división del trabajo, que no satisface las necesidades vitales del pueblo *Wixárika*. Originalmente, se creía que la educación contribuiría a enriquecer todo el contexto que se plantea en esta discusión: educación, salud y alimentación. Sin embargo, no ha sido así, porque los huicholes han tenido que salir de su espacio para buscar esa satisfacción de necesidades. Y lo hacen con toda la familia, porque es a través del conjunto como el trabajo puede rendir, porque saben que su mano de obra no es bien pagada y sólo todos juntos pueden aumentar un poco los ingresos.

Incluso esta movilidad de la familia trae como consecuencia que los niños también falten a la escuela y, lógicamente, sus rendimientos académicos se vean afectados. Ante esta circunstancia algunos profesores comentan que tienen que ser consecuentes con los alumnos, porque no están faltando porque no quieren ir a la escuela, sino que lo están haciendo por una necesidad, razonamiento que permite que les dispensen las inasistencias. Lo que

no hace el sistema de salud con las mamás al no presentarse a las reuniones a las cuales convocan los médicos. Estas condiciones de la vida cotidiana entre los huicholes también provocan que el sistema educativo enfrente dificultades para que los niños obtengan buenos promedios o que sean más reflexivos. Aunque esto último es más del conjunto de los actores sociales que intervienen en el proceso formativo. Este conjunto de factores, al final de cuentas, trae toda una confusión, donde el alumno anda perdido porque no entiende nada ni de su cultura y menos de la cultura de la sociedad nacional. Va insertándose en ésta a través de un proceso que va moldeando sus imaginarios hacia la sociedad capitalista, hacia el individualismo, hacia la competencia, el consumismo, que traen toda una gama de transformaciones idiosincráticas al interior de la sociedad indígena.

Aunque parece claro que el sistema educativo no es muy funcional a largo plazo, pensando en que sirva para que en el futuro los pobres puedan resolver eficazmente su situación de miseria. De aquí la importancia de lo que dice Bello (207: 119), porque “el crecimiento económico es demasiado lento para provocar, por sí mismo y en el mejor de los casos, un aumento en el bienestar de los pobres en un periodo de tiempo razonable”. Además, el crecimiento económico es un factor que se mide en el sector empresarial, pero no entre la población común y corriente, mucho menos entre la masa de pobres, y en este caso los indígenas, que siempre han sido excluidos de los procesos económicos. Son incluidos como mano de obra barata, es decir, que son incluidos en el capital como fuente de una ganancia para éste, pero no para el que sufre el desgaste al vender su fuerza de trabajo.

Por el lado educativo, es entre los huicholes donde el asunto se torna difícil porque tienen muchos años de que fue impuesto el sistema educativo y no se han visto buenos resultados académicos entre sus habitantes. Vimos lo que pasa con los solicitantes de ingreso a la Universidad de Guadalajara. Para afirmar un poco más este aspecto veremos algunas cifras proporcionadas por la Delegación Regional de la Secretaría de Educación Pública de Colotlán, que confirman la situación en las escuelas primarias de la región *Wixárika*:

A continuación se presentarán los resultados de los ciclos 2008-2009 y 2009-2010, de las escuelas primarias de las comunidades huicholas del municipio de Mezquitic, los cuales se encuentran divididos por seis zonas. Asimismo se hará un comparativo entre grados escolares, escuelas y zonas, como también entre los dos ciclos escolares antes

mencionados. También se incluirá la escolaridad de los profesores de las seis zonas pertenecientes al municipio antes mencionado.

El total de las escuelas registradas en el municipio de Mezquitic, es de 67; en la Zona 1 existen 17 escuelas, en la Zona 2 un total de 9, en la Zona 3 son 11 las escuelas, en la Zona 4 un total de 8, en la Zona 5 son 11 y finalmente en la Zona 6 también existen 11 escuelas primarias. Es importante destacar que las 67 escuelas, únicamente representan aquellas que se encuentran en el municipio de Mezquitic y no son la totalidad de las escuelas de las seis zonas, es decir, en esas zonas, se encuentran más escuelas que las 67 aquí presentadas, debido a que las seis zonas abarcan también algunas escuelas del municipio de Bolaños, particularmente en Tuxpan de Bolaños.

En la Zona 1, el promedio general en el ciclo 2008-2009 es de 7.68; con respecto a los grados escolares, el más bajo es primero, con un promedio general de 7.23, siendo la escuela Niños Héroes la que cuenta con el promedio más bajo en el primer grado con 6.2 y la escuela Aramara con 8.7 con el mejor promedio. El sexto año, cuenta con el promedio general más alto, con un total de 8.78, sin embargo, de las 16 escuelas de la Zona 1, sólo 10 escuelas cuentan con ese grado. En la Zona 1, la escuela con mejor promedio en los 6 grados, fue Progreso con 8.03 y la escuela con el promedio general más bajo fue Muiweme con 6.9.

En comparación con el ciclo 2009-2010, se muestra que el promedio general de la Zona 1, disminuyó a 7.61. También se observa que el primer grado fue el que obtuvo menos calificación, con un promedio de 7.17, el cual es menor al del ciclo 2008-2009. En los dos ciclos escolares, se repite el sexto grado como aquel con mejor promedio. La escuela con mejor promedio fue Pascual Chino de la Cruz, con un total de 8.3. En nuestro comparativo entre los dos ciclos escolares, encontramos un descenso general en los promedios en el ciclo 2009-2010.

En la Zona 2, el promedio general en el ciclo 2008-2009 es de 7.5, siendo el segundo grado el más bajo con un promedio de 6.97 y con 8.55, el sexto grado cuenta con el promedio más alto. Es importan-

te señalar, que la escuela Benito Juárez, fue la que obtuvo un mejor promedio, con 8.3, por otra parte con un promedio de 6.85 la escuela Cerro de los Niños obtuvo el menor promedio general.

El comparativo de la Zona 2 con el ciclo 2009-2010, muestra que el promedio general bajó a 7.46, asimismo el primer grado fue el que menor promedio obtuvo con un total de 7.02 y nuevamente el sexto grado con un promedio de 7.9 fue el que mejor resultado obtuvo. La escuela con mejor promedio general fue José Carrillo Tovar con un promedio de 7.98.

La Zona 3, obtuvo un promedio general de 7.1 en el ciclo 2008-2009, siendo el tercer grado, el de menor promedio con 6.82 y con un promedio de 7.49, el cuarto grado obtuvo el mejor promedio. Se destaca que la escuela Nicolás Bravo, obtuvo el mejor promedio con 7.55 general y con menor promedio general la escuela Tatei Yurienaka, con 6.85 general.

En comparación con el ciclo 2009-2010, el promedio general aumentó levemente, resultando en 7.2. El tercer grado, con 6.81, fue el de menor promedio general y con 7.57 el segundo grado fue el de mejor promedio general. Por otra parte, la escuela Nicolás Bravo, repite en los dos ciclos con el mejor promedio general, sin embargo, en el ciclo 2009-2010, dicha escuela incrementa el promedio, pasando de 7.55 a 8.56.

Los resultados obtenidos en la Zona 4, del ciclo 2008-2009 se muestra que el promedio general obtenido fue de 7.17. El tercer grado fue el de menor promedio con 6.6 y el grado con mayor promedio fue el sexto, con 7.86. La escuela mejor posicionada, fue Josefa Ortiz de Domínguez, con un promedio general de 7.63, y la escuela Nunutsi, obtuvo el menor promedio con 6.36.

En relación al ciclo 2009-2010, el promedio general de la zona aumentó, situándose en 7.53. En dicho ciclo, el segundo grado con 7.11 fue el de menor promedio, y el de mayor promedio fue el sexto grado con 7.9. La escuela que se mantuvo como la mejor posicionada

fue Josefa Ortiz de Domínguez, con 7.63, y la escuela con el promedio más bajo fue Adolfo López Mateos.

La Zona 5 obtuvo un promedio general de 7.54 en el ciclo 2008-2009, en donde el sexto grado con 7.9 fue el de mayor promedio, y con 7.3 de promedio el segundo grado obtuvo la menor calificación. Con respecto al rendimiento en las escuelas, la de nombre Takut-si Kiya con un promedio de 8.3, fue la de mayor promedio general, mientras que la de menor promedio fue la escuela Fernando Banda Iturrios con 6.7 general.

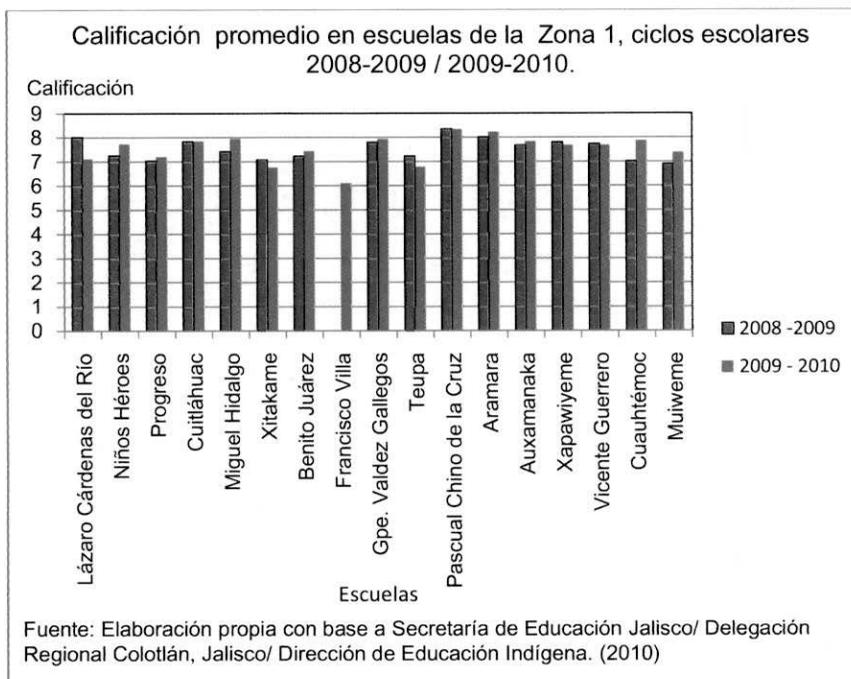
Cuando se comparan los resultados de la Zona 5, respecto al ciclo escolar 2009-2010, se nota que el promedio general de la zona, se mantuvo con 7.5. También se mantuvo el grado con mejor promedio, quedando nuevamente el sexto grado con un promedio de 7.9. Sin embargo, el grado con menor promedio fue el tercero, con 7.2. Respecto a las escuelas, hay un empate por la de mejor rendimiento, compartiendo con 7.86, las escuelas Nicolás Montes de Oca y Diana Laura Rioja. Mientras que la escuela con menor promedio fue Hermenegildo Galeana con 6.6.

Finalmente, la Zona 6 en el ciclo escolar 2008-2009 obtiene un promedio general de 7.4 y con una ligera variación en el ciclo 2009-2010 quedando en 7.5. En los dos ciclos escolares, el sexto grado es el que ha obtenido un mejor rendimiento, sin embargo en el ciclo 2008-2009 el segundo grado fue el que obtuvo un rendimiento más bajo, mientras que en el ciclo 2009-2010, fue el tercer grado. En los dos ciclos escolares, la escuela con el menor rendimiento fue Tukipa y con mejor rendimiento se encontró en el ciclo 2008-2009 a la escuela Benito Juárez, y en el ciclo 2009-2010 a la escuela Justo Sierra.

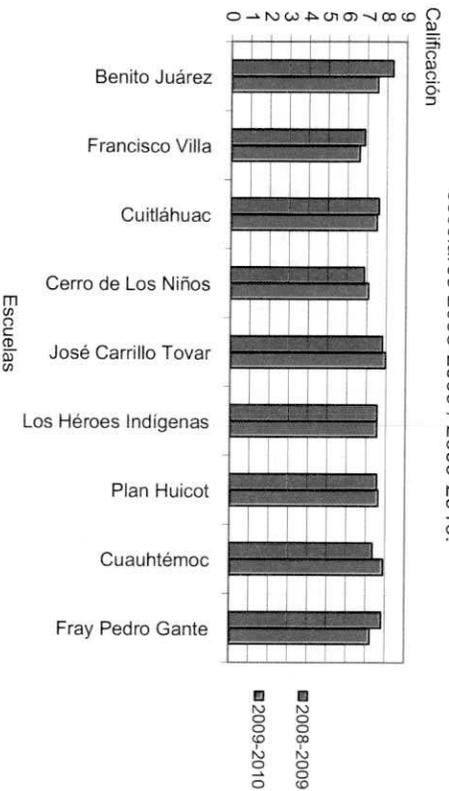
Puede concluirse que no hay diferencias considerables entre los dos ciclos escolares, sin embargo se advierte que en ambos la Zona 1, fue la que obtuvo mejor promedio. Esa coincidencia no se comparte en lo referente a las zonas con menor rendimiento, que son la 4 y la 3, respectivamente.²³¹ (Véase Figura 41-A.)

231 Secretaría de Educación Pública/Dirección de Educación Indígena/Delegación Regional de la Secretaría de Educación Región Norte, Colotlán, Jalisco, 2010.

Figura (41-A) Promedios escolares de los ciclos 2008-2009 y 2009-2010

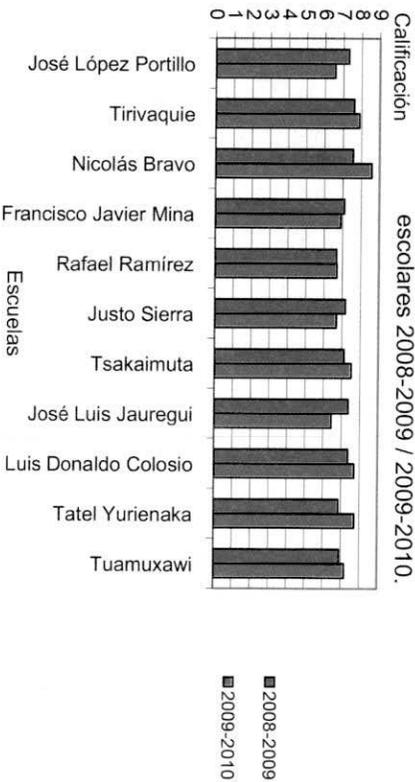


Calificación promedio en escuelas de la Zona 2, ciclos escolares 2008-2009 / 2009-2010.



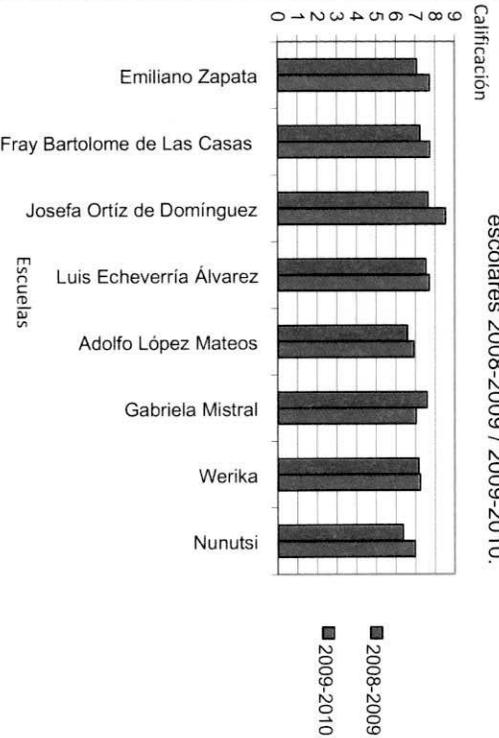
Fuente: Elaboración propia con base a Secretaría de Educación Jalisco/ Delegación Regional Colotlán, Jalisco/ Dirección de Educación Indígena. (2010)

Calificación promedio en escuelas de la Zona 3, ciclos escolares 2008-2009 / 2009-2010.



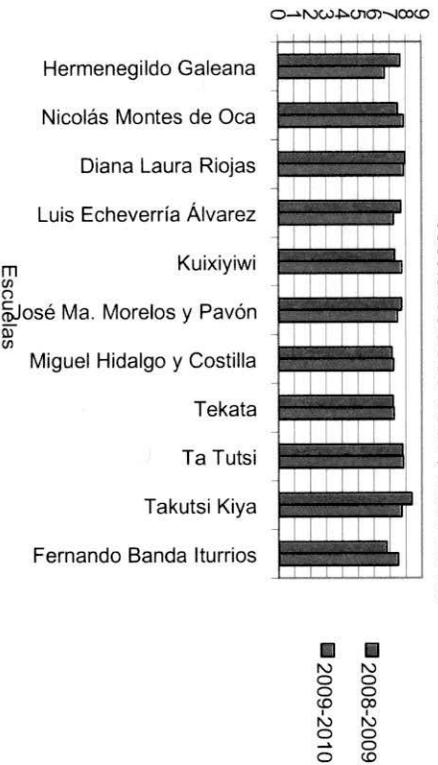
Fuente: Elaboración propia con base a Secretaría de Educación Jalisco/ Delegación Regional Colotlán, Jalisco/ Dirección de Educación Indígena. (2010)

Calificación promedio en escuelas de la Zona 4, ciclos escolares 2008-2009 / 2009-2010.



Fuente: Elaboración propia con base a Secretaría de Educación Jalisco/ Delegación Regional Colotlán, Jalisco/ Dirección de Educación Indígena. (2010)

Calificación promedio en escuelas de la Zona 5, ciclos escolares 2008-2009 / 2009-2010.



Fuente: Elaboración propia con base a Secretaría de Educación Jalisco/ Delegación Regional Colotlán, Jalisco/ Dirección de Educación Indígena. (2010)

El promedio de todos los promedios enlistados en las diferentes escuelas de las seis zonas, es de 7.47 puntos sobre diez. Este es el promedio con el que llegan los niños a la secundaria o a la telesecundaria, que es el plantel que existe en las comunidades. El promedio más alto es de 8.78 y el más bajo es de 6.6 puntos en el ciclo 2009-2010. Ya comenté que los promedios están en función del conjunto de actores sociales que de alguna forma interactúan en la escuela. Aunque sí llama la atención que los niños obtengan calificaciones en todas las materias de 7.5 u 8, pero no un 10 en alguna de las materias que más les guste o que más dominen. No sabemos si realmente son verídicos los aprovechamientos registrados en las listas o haya algo en los datos que se generan para la Secretaría de Educación Pública, porque en las listas que manejamos de los dos ciclos escolares (2008-2009, 2009-2010) de las 67 escuelas no hay ningún reprobado, todos aprobaron con sesenta o setenta. La pregunta que se impone es: ¿las calificaciones son un requisito estadístico o son realmente un reflejo de la realidad de la enseñanza-aprendizaje en las aulas?

Tomamos un ejemplo de un grupo en la escuela Benito Juárez, de Nueva Colonia, de la comunidad de Santa Catarina. Es un grupo de 32 alumnos y se tomó al azar. Las materias que llevan son: matemáticas, español, lengua indígena, ciencias naturales, historia, geografía, formación cívica y ética, educación artística, educación física. De los 32 alumnos, el promedio más alto fue 8.5 y el más bajo fue de 6.4 puntos sobre diez. El promedio general de los 32 alumnos fue de 7.9 puntos sobre diez. Lo interesante en el conjunto de materias es que los promedios en la materia de lengua indígena son similares al de las otras materias. Podríamos pensar que en esta materia el promedio sería mejor porque es la lengua propia o que se domina, sin embargo, hay también ciertas deficiencias que les llevan a sacar un promedio igual a las otras materias. Nuestra conjetura es que hay una consigna de asignar calificación homogénea a los alumnos sin reprobarlos, ello para la obtención de estadísticas no reprobatorias. Aunque esta idea es un tanto absurda porque entonces están generándose situaciones bastante críticas para el futuro de los individuos. Esto también podría deberse a que los huicholes no entienden muchos de los términos que tienen que ver con los proyectos productivos que impulsa el gobierno en sus comunidades, porque sus conocimientos son bastante limitados para comprender y poner en marcha un proyecto productivo. Luego, otro detalle es que los proyectos no son producto de su propia articulación cultural y de su propia división del trabajo, todo es impuesto desde afuera. Por ello, siempre comentan que los proyectos fracasan

porque el mismo gobierno se los lleva y no les da asesoría ni seguimiento.

De los trescientos cuestionarios que aplicamos en las dos comunidades a las mamás que tienen el Programa de Oportunidades, hay dos preguntas relacionadas con el aprendizaje de los hijos en la escuela. Pudimos comprobar que de las mamás que nos respondieron a la pregunta: “¿han superado el aprendizaje sus hijos con las mejoras que le ha dado el gobierno a la educación y con la permanencia de ir diario a la escuela?”, la mayoría no fueron veraces en su respuesta, porque nos respondieron todo en positivamente: “siempre van a la escuela, nunca se quedan en casa, desde muy temprano les preparo los alimentos y los mando. De regreso les apoyo a hacer la tarea, también asisto a las juntas que hay en la escuela” (San Andrés Cohamiata y Santa Catarina, 2010, entrevistas a las mamás beneficiarias del Programa de Oportunidades). Es tan grande el desfile de las dependencias públicas que acuden a levantar encuestas o a entrevistarles, que pudimos darnos cuenta de que la gente ya tienen cierta experiencia en qué van a contestar sobre la temática que les pregunten. Vimos que no hay sinceridad en las cosas que dicen o que argumentan. Ante esto, es importante comprobar lo dicho una y otra vez para llegar a descubrir la verdad entre lo que expresan los huicholes.

Por lo tanto, averiguando con los profesores de las escuelas-albergue de San Andrés Cohamiata y de Santa Catarina, nos comentaron que por lo regular los papás no les ayudan a los hijos a hacer la tarea o a resolver algún problema de la escuela, porque los papás no saben ayudar por su baja o nula preparación académica. “Muchas veces nosotros somos los que organizamos grupos de alumnos para regularizarlos y poder sacarlos adelante” (profesor Ernesto, San Andrés, 2010, comentario personal).

Algunos profesores comentan que todo el proceso de hibridación social que han generado los programas ha afectado en forma considerable a las comunidades. Por ello la comunidad de San Andrés Cohamiata, ha sido la más receptiva de lo nuevo, de lo que viene de afuera; pero, al mismo tiempo, constituye en la actualidad la excepción, en cuanto a que desarrolló un proyecto educativo de rescate de la tradición constituyendo una Escuela Secundaria en San Miguel Huaixtita, con un programa académico diferente del que se tiene en las escuelas que maneja el sistema de la Secretaría de Educación Pública (las telesecundarias).

Este proyecto es interesante porque parte de la articulación cultural propia de la comunidad. A inicios de los noventa, cuando estaba en boga el Programa Solidaridad, se decía: “es indispensable replantear junto con los

wixaritari un sistema educativo adecuado a sus necesidades, que parta de una base de respeto y valoración de su cultura y de un diálogo enriquecedor con las demás culturas, en el plano igualitario” (Robles y De Aguinaga, 2004: 118). En congruencia con este discurso, se decidió crear en 1993 una escuela secundaria de recuperación ecológica y cultural; es decir, se proponía valorar el paisaje natural y la cultura ancestral, para poder recuperar y preservar su esencia hacia el futuro.

Era tiempo de atender la necesidad de que los jóvenes entendieran su propio entorno cultural para que pudieran valorarlo y apreciarlo con más objetividad, es decir, que entendieran las nuevas formas de relación con el otro para de esa forma valorar la cultura propia en un contexto de reciprocidad intercultural.

El concepto de interculturalidad describe una relación entre culturas. Toda cultura es pluricultural, ha ido formándose, y sigue formándose, a partir de los contactos e intercambios entre distintas comunidades que aportan sus modos de pensar, sentir y actuar. Evidentemente no todos los intercambios culturales tendrán las mismas características y efectos, pero es a partir de estos contactos como se produce el mestizaje cultural y la hibridación de la cultura.

En ese sentido, la comunidad de San Andrés Cohamiata planteó cómo quería que fuera la secundaria para que los jóvenes que egresaran de la primaria ya no se trasladaran a la cabecera de Mezquitic a estudiar este segundo nivel, y se decidió entonces que los educandos ya no fueran a perder los valores culturales de los ancestros, proponiendo una oferta educativa con los siguientes propósitos:

- Diseñar y operar una educación que promueva alumnos solidarios, que asuman su historia, que se comprendan dentro de una comunidad y se comprometan con ella; que desarrollen capacidad para el diálogo y la resolución de conflictos; que aprendan de las culturas, las valoren y las respeten.

- Encontrar formas de articulación del conocimiento local con el científico para el contexto *wixarika*.

- Comprender la interculturalidad como un diálogo de prácticas y ponerlo en acción en las prácticas de la escuela (De Aguinaga y Salvador, 2006, exposición en El Colegio de Michoacán).

La idea de la interculturalidad comienza a concebirse desde el punto de vista de la asimilación o interacción de las diferentes culturas: mestiza e indígena. Esta interacción debe partir desde adentro y no como venía desarrollándose, por ejemplo, la enseñanza secundaria: fuera del espacio étnico. Esta idea hará que los alumnos perciban y entiendan desde la concepción científica el espacio territorial propio: con todos sus atributos, había que formarse una concepción de mundo propia.

Con estos mismos propósitos y modelo se creó en 2003 el proyecto de bachillerato en la comunidad de San Andrés Cohamiata, que evidentemente está pensado desde el concepto de interculturalidad, entendido como una interacción que asume la diversidad como riqueza, que reconoce al otro como diferente y se relaciona con él para crecer. Con esta idea el alumno tiene que aprehender y reaprehender su cultura, y a través de ésta, crear un vínculo dialéctico con el conocimiento científico para que sirva como una herramienta que ayude a enfrentar los desafíos con el otro; precisamente, uno de los puntos importantes dentro de la metodología es la discusión del conocimiento en tres dimensiones: la cotidiana, la ancestral y la científica. Sin embargo, este proyecto sufrió una afectación a raíz de que la Universidad de Guadalajara instaló un módulo dependiente de la preparatoria de Colotlán. A partir de aquí, la intención original del proyecto intercultural de bachillerato *wixárika*, fue desarticulándose, por lo que ahora pertenece al modelo que la propia Universidad de Guadalajara maneja, lo que evitó la continuidad del modelo que se había iniciado con la secundaria intercultural. Pero esto sucedió porque la comunidad no tiene los recursos suficientes para sostenerlo. En la escuela secundaria casi sucede lo mismo, porque también pasó a formar parte de la Secretaría de Educación Pública, pero aquí el director que la creó es el que está todavía al frente de ella y el proyecto continúa funcionando en el marco de la concepción intercultural.

En Santa Catarina se creó otro proyecto de Bachillerato Intercultural, el cual permite que jóvenes egresados de las escuelas que están en la comunidad puedan desarrollarse mejor con un modelo propio. Un factor importante en esta escuela es que su propósito es mantenerse independiente, es decir, no formar parte de la Secretaría de Educación Pública o de la Universidad de Guadalajara, para poder seguir sosteniendo su propio modelo curricular. Empezó a funcionar con su esquema intercultural con 19 alumnos el 24 de agosto de 2009. Proyecto creado a iniciativa de Claudio de la Rosa, egresado de la licenciatura en Ciencias de la Educación por el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).

Por lo tanto, el bachillerato tiene una plantilla de profesores vinculados con el ITESO por la relación de Claudio con esta institución, aunque hay otros de la comunidad de Santa Catarina. El personal del ITESO realiza una especie de servicio social en la escuela preparatoria y además no hablan la lengua *wixárika*, esto trae de antemano problemas en cuanto a la comunicación con los alumnos. Aquí, reconozco que por falta de condiciones, no me fue posible realizar trabajo de campo con los alumnos para conocer cómo perciben o entienden las enseñanzas de los mestizos y de sus coterráneos, lo cual serviría para valorar en cierta medida la construcción de conocimiento tradicional-científico. El encargado de la escuela preparatoria no permitió que se hiciera esa auscultación con los alumnos.

El ITESO ha estado vinculado desde hace algunos años con las comunidades *wixaritari*, incluso desde el 2004 planteó crear una Universidad Intercultural en la Sierra Huichol. Oscar Hernández, investigador del Centro de Investigación y Formación Social/ITESO, comentaba en ese entonces que: “dentro de cuatro o cinco años tal vez se echara a andar el proyecto de la Universidad Intercultural”.²³² Hasta esta fecha no se ha llevado a cabo, pero resulta interesante conocer las previsiones de Hernández:

... este modelo educativo es de aprender de la práctica, sistematizarla y controlarla. El huichol aprende observando, luego platicando y después preguntando. El proyecto tiene tres líneas de trabajo que podrían estructurarse como licenciaturas. En primer lugar, educación, en donde los maestros indígenas estarían en constante reflexión y aprendizaje sobre lo que hacen todos los días en el aula. En segundo término, derecho, que incluiría tanto las especializaciones del derecho occidental como la sistematización de los usos y costumbres en la impartición de justicia de las comunidades. La tercera área englobaría los procesos de producción y desarrollo sustentable.²³³

A la fecha se desconoce qué ocurrió con este proyecto. Lo que me parece es que las líneas que propone están un tanto escuetas, pues no se explica cómo sería vinculada la universidad con la cultura, porque incluso no habla de la cultura de los *wixaritari*. Hubiera sido importante conceptua-

232 Diario *Público*, 29 de marzo 2004.

233 Diario *Público*, 29 de marzo 2004.

lizar la interculturalidad con el nuevo sistema educativo que pretendía inducirse para poder entender cómo articularía la cultura de los huicholes.

Esta interculturalidad es diferente de la educación bilingüe que se lleva a cabo en la enseñanza primaria. Porque aquí son profesores nativos, como lo explicaba en renglones anteriores, pero que también traen de las dos racionalidades: étnica y mestiza, aspecto que ha generado ciertos desbalances en la organización social y cultural. Ello puede afirmarse con lo expuesto por Aguirre Beltrán, cuando comenta:

... la educación intercultural, al innovar la escolarización en las comunidades indígenas, hace uso de las lenguas vernáculas como vehículo de alfabetización y como instrumento de enseñanza. Al mismo tiempo, implanta el aprendizaje del idioma oficial como una segunda lengua, con el propósito deliberado de que la comunidad cuente con un sistema de comunicación de ámbito universal mediante el cual pueda recabar la información científica, técnica y de otros órdenes, que aseguren su desarrollo (1992: 29).

Sin embargo, ante lo expuesto por Aguirre Beltrán, con la educación intercultural que está impartándose en los nuevos planteles de educación media y media superior, donde concurren profesores ajenos a la cultura (no indígenas), habría que tener precauciones con el uso de la lengua propia, porque entrarían en un proceso más acelerado de hibridación cultural. Es decir, que se manejarían dos idiomas simultáneamente en el contexto de una misma cultura. Pero donde la tendencia es la incorporación a la sociedad nacional. Y de esa manera ir perdiendo la esencia cultural: la lengua materna.

Barriga (2004: 21) expresa que “según la Secretaría de Educación Pública, la interculturalidad es aquella que reconozca y atienda a la diversidad cultural lingüística; promueva el respeto a las diferencias; procure la formación de la unidad nacional, a partir de favorecer el fortalecimiento de la identidad local, regional y nacional”. Llevará tiempo lograr los rasgos que comprende esta definición. Mientras tanto, se requiere crear una conciencia que ayude a sostener los contactos o las relaciones con reverencia, en forma tal que permita conservar los principios culturales, ya que, en caso contrario la interculturalidad volverá las fronteras culturales más sensibles a la hibridación, pues, tal como está aplicándose en las escuelas de México, “es una práctica racista disfrazada, con tendencias a desaparecer las lenguas indígenas” (*Ibid.*, 28-29).

Si agregamos a lo anterior el conjunto de políticas públicas que se imponen sin ninguna dirección ni validación de las comunidades, como trató de imponerse el Modelo Educativo de la Universidad de Guadalajara en la escuela preparatoria de San Miguel Huaixtita, incluso hasta cambiarle de nombre a la secundaria intercultural, de llamarse *Tatuatsi Maxakwaxi*,²³⁴ con el cambio o la incorporación a la Secretaría de Educación Pública, se puso el nombre de Escuela Secundaria “José Vasconcelos”. La interculturalidad está en riesgo por la penetración que tienen las instituciones de la sociedad nacional. Sin embargo, el director y los alumnos realizan gestiones ante la misma Secretaría para que vuelva a su nombre original. Esta escuela en el 2010 tenía una población de 94 alumnos: primer grado 35, segundo 28, tercero 31. Un aspecto interesante que observamos en las listas de calificaciones de esta escuela secundaria, es que hay alumnos que tienen calificaciones máximas hasta 96, lo que no se observó en las listas de las escuelas primarias que dependen y tiene el modelo educativo bilingüe de la Secretaría de Educación Pública.

A pesar de lo anterior o de los esfuerzos de algunos profesores por rescatar la tradición, hay personas que prefieren cursar su secundaria o el bachillerato fuera de las comunidades. Está, por ejemplo, la Escuela Preparatoria Regional de Colotlán, que tiene registrados, a partir del calendario 2001-B, a 35 alumnos, mismos que están en diferentes circunstancias. Ver Figura 42.

234 El nombre significa ‘el Dios creador del mundo que creó el Calihuey’, ahí es donde se educa la gente, es el centro de enseñanza, aquí vienen los jóvenes a aprender. Comentario del director de la escuela secundaria, Carlos Salvador, 2010.

Figura 42

Alumnos inscritos en la Preparatoria Regional de Colotlán

Alumno	Calendario	Calificación	Situación
López Díaz, Magdaleno	2010B-2011A	91.4	Activo
Hernández Bautista, Miguel Ángel	2010B-2011A	70	Activo
Enríquez López, Paly Omar Ezequiel	2010B-2011A	68.75	Activo
Reza López, Leocadia	2009B-2011A	67.75	Activo
Montoya Eligio, Hakaima	2009B-2011A	79.5	Activo
Díaz González, Celia Elizabeth	2009B-2011A	83.61	Activo
De la Cruz González, Ekeeme	2009B-2011A	90.67	Activo
De la Cruz González, Paritemy Guillermo	2009A-2011A	70.08	Activo
Bautista Valdez, Alba	2008B-2010B	89.63	Activo
Salvador González, Magda Soledad	2008B-2010B	89.63	Activo
Chino Carrillo, Blanca Alicia	2002B-2004A	79.05	Activo
De la Cruz Díaz, Juan Israel	2002B-2005A	74	Egresado
García Sánchez, Braulio	2003B-2006A	71.27	Egresado
Bautista Reyes, María Trinidad	2003B-2006A	83.58	Egresado
Carrillo López, María del Refugio	2001B-2002B	78.71	Baja voluntaria
Carrillo González, Héctor	2003A-2005B	83.64	Egresado
Pacheco de la Cruz, Flores	2002B-2005B	86.12	Egresado
De la Cruz González, Nierika	2004B-2007A	81.74	Egresado
Chino Carrillo, Minerva	2004B-2007A	75.41	Egresado
González Taizan, Celia	2004B-2007A	82.71	Pasante
González Tizan, Catalina	2004B-2007A	82.38	Pasante

Alumno	Calendario	Calificación	Situación
González Carrillo, Santiago	2002B-2005A	83.33	Egresado
Reza López, Santos	2002B-2005A	79.21	Egresado
De la Cruz González, Attsima	2002B-2005A	88	Egresado
Bautista Sánchez, Claudia	2005B-2008A	88.92	Egresado
Carrillo Carrillo, Martha Belén	2005B-2008A	73.48	Egresado
Carrillo Hernández, Marina	2005B-2009A	85.71	Egresado
Carrillo Gaeta, María del Refugio	2004B-2008A	74.92	Egresado
González Díaz, Aurelio	2007B-2008A	85.84	Egresado
Vázquez Pascual, Betsaida	2004 ^a -2005B	85.71	Baja art. 35
Hernández Bautista, Susana	2006B-2009A	77.2	Egresado
Bautista Sánchez, Benito	2004 ^a -2005B	60	Baja art. 35
López González, Jerónimo	2004B-2005B	60	Baja art. 35
González Tayzan, José Luis	2005B-2006B	75.4	Baja art. 35
De la Cruz Domínguez, Inocencio	2007A-2007A	60	Baja voluntaria

Fuente: Escuela preparatoria regional de Colotlán de la Universidad de Guadalajara/Departamento Escolar, 2010.

Además de las circunstancias en que están los alumnos, sobre todo los que tienen aplicado el artículo 35,²³⁵ en este cuadro sí observamos diferentes calificaciones de los alumnos, algunas bastante buenas, aunque no son la

235 El Reglamento General de Evaluación y Promoción de Alumnos de la Universidad de Guadalajara (Universidad de Guadalajara, julio de 2006), dice a la letra en su artículo 35: Los alumnos que sean dados de baja de la Universidad de Guadalajara conforme a los artículos 32, 33 y 35 de este ordenamiento, no se les autorizará su reingreso a la carrera o posgrado por el cual se les dio de baja. En caso del bachillerato no se le autorizará su reingreso en ninguna de las modalidades en que se ofrezca". Esta es una dificultad que traen los alumnos desde que están en las primarias de sus comunidades. Llegan a la preparatoria y no pueden superarla, por lo cual se hacen acreedores a la aplicación de dicho artículo.

mayoría, pero comparado con las calificaciones de las escuelas primarias de las comunidades, donde parece que se hace una homologación para generar los resultados de evaluación de los alumnos (generar las estadísticas), aquí sí hay una variación notable. Varios de los que salen de esta escuela han ingresado al Centro Universitario del Norte (CUNorte) de la Universidad de Guadalajara. Según los datos proporcionados por el CUNorte, “ha recibido a 76 alumnos wixarikas, de éstos 14 han desertado, 5 nunca se presentaron, 8 ya egresaron y 48 son alumnos activos” (CUNorte, 2010, documento).

En Guadalajara hay un porcentaje mínimo de alumnos estudiando, tanto en las Instalaciones de la Universidad de Guadalajara, como en otras instituciones, tales como el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente. Esta Universidad les ha ofrecido becas y desde hace aproximadamente 18 años se ha acercado a los huicholes, incluso empezó a enviar alumnos a que prestaran su servicio social a las comunidades. Luego, los alumnos (mestizos) empezaron a prestar servicio social en la educación, cuando los huicholes empezaron a constituir sus propias escuelas de enseñanza media y de enseñanza media superior con el “modelo intercultural”.

Precisamente hace 18 o 20 años, los huicholes no tenían la oportunidad que ahora están teniendo para cursar estudios de pregrado. Anteriormente eran muy pocos los alumnos que estudiaban el nivel de bachillerato, y todavía más difícil que alguien cursara una licenciatura. Sin embargo, hoy tienen una “oportunidad”, porque hasta el gobierno está apoyándolos con becas para que salgan de su comunidad y estudien en otros niveles que no se tienen dentro.

A pesar de lo anterior, muchos alumnos que logran recibirse no regresan a la comunidad porque en la comunidad no hay trabajo. Anteriormente había una tendencia dominante por estudiar para maestro de escuela y se empleaban en el sistema educativo que se tiene en la zona, pero ahora ese espacio está saturado y en las otras áreas no hay trabajo. Las instituciones que tienen mayor presencia en territorio *wixárika*, como la Secretaría de Salud, no tiene un buen número de empleados huicholes en su plantilla. Los que emplea como promotores de salud para auxiliar a los médicos pasantes, tienen la carrera de nutriología, de enfermería, o incluso carecen de carrera alguna, sólo cuentan con una capacitación como promotores de salud. Los alumnos que hoy están estudiando otras carreras distintas a la docencia, no he sabido dónde se emplean o que hacen para encontrar trabajo en el mercado laboral, pero no creo que les sea fácil la colocación en la sociedad mestiza.

En este auge u oportunidad de estudiar que están teniendo los jóvenes huicholes, está ocurriendo un fenómeno muy interesante. Hablo de oportunidad porque los huicholes no habían tenido este resquicio que les brindara apoyo para la salida de su espacio étnico, porque en él no existen todos los niveles para la formación académica. Aunque no deberíamos nombrarla “oportunidad”, porque los que salen de sus comunidades, generalmente enfrentan la discriminación y la mofa de la sociedad nacional. Salen también a enfrentar lo desconocido, lo extraño y lo difícil, la incertidumbre por su condición social.

Los jóvenes que salen en busca de un lugar en alguna preparatoria para estudiar el bachillerato o una carrera de pregrado, tienen como destinos principales la Universidad de Guadalajara, Universidad Autónoma de Nayarit, Universidad Autónoma de San Luis Potosí, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Autónoma de Aguascalientes, etc. A veces no son admitidos, o bien, estando en curso sus estudios, surge alguna dificultad que les impide continuar. Los lugares donde se refugian para vivir son las periferias de las ciudades. Ahí permanecen algún tiempo y van enrolándose en las formas de vida urbanas, pero tras haberse presentado la dificultad en la escuela, regresan a la comunidad de origen. Y lo hacen porque en la ciudad dicen que se sienten atrapados, “no hay libertad como allá en la comunidad” (Ángel, 2010, comunicación personal)

Una vez en la comunidad, empiezan o formar un grupo con otros jóvenes que pasaron por la misma circunstancia. Donde es más visible este tipo de grupos es en San Andrés Cohamiata. Aquí hay como seis pandillas que se dedican a varias actividades delictivas: asaltar viviendas y gente que va por el camino, a cometer delitos de abigeato, a molestar y a abusar de las niñas que salen de la escuela primaria y secundaria, etc. Dice Filomeno:

los muchachos llegan de varios lugares: de Popotita, de San Miguel, hasta de Santa Catarina, de aquí mismo de la cabecera de la comunidad. En vez de estar en la escuela se meten a formar parte de una pandilla. Hay como seis pandillas y entre todas suman como cincuenta muchachos. Yo les preguntaba cuando los metíamos a la cárcel ¿por qué andaban en eso? Decían que por necesidad, por falta de empleo y porque en su casa no había qué comer, su papá tampoco tenía trabajo. Se les cobran hasta 1 500 pesos de multa, pero hubo quien no los pagó y costaba que echarlo fuera, ¿qué hacíamos con ellos ence-

rrados? Hay muchachos que se les ha metido a la cárcel hasta tres veces, pero siguen haciendo las cosas: robando. Pero ya agarraron maña porque se siguen dedicando a robar vacas y les dicen los robavacas, aquí pasan por la pista arriando el ganado. Están los que violan las niñas que salen de la escuela, que esta es otra pandilla, están también los que roban vacas y las destazan y sólo se llevan las piezas que tienen más carne como las piernas y las manos, los que se meten a las casas a robar. Este problema de las pandillas tiene como cuatro años. Los viejos reconocen que han cambiado los hábitos de la gente y sobre todo de los jóvenes, pero dicen que *a la mejor los papás tienen la culpa por no tener dinero para comer*.²³⁶ También están pasando otras cosas en la comunidad: hace como dos años agarraron a dos niños de ocho años, a una muchacha de 13 y a una señora de 30 años. La policía les cobró como seis mil pesos y los soltaron. Estos se dedicaban a sembrar amapola. En Santa Teresa (zona cora), el gobierno los convirtió en narcotraficantes y ahora los coras son patrones, y se han asentado en Santa Catarina, en San Andrés y entre los tepehuanos. Ellos (los coras) son los que han fomentado el cultivo entre los huicholes y los tepehuanos. Hace poco les hallaron como tres kilos de marihuana a los muchachos de la telesecundaria de aquí de la cabecera. La marihuana está por todos lados, hasta aquí con nosotros. Aquí hay gente que tiene camioneta pick-up porque anda en el grupo del cultivo o la distribución.²³⁷

Este grupo de muchachos que constituyen las pandillas en la comunidad de San Andrés es preocupante, porque los huicholes, viviendo en comunidad y con su tradición religiosa, no deberían de enfrentar dicha problemática. Porque la comunidad ejerce una coacción donde obliga a sus miembros a cumplir una serie de normas del derecho consuetudinario. Sin embargo, parece que este ha sido un mito, porque la comunidad sólo es un membrete, sin existencia real capaz de soportar el interés general como prioritario en relación con los intereses grupales e individuales, una convicción y un orden que obliguen a vivir, si no en armonía plena, sí en el acatamiento de las normas del régimen comunal. Pero lo que se observa

236 Énfasis mío.

237 Entrevista a Filomeno en la comunidad de San Andrés Cohamiata, marzo de 2011.

es que las autoridades comunales o de la comunidad han dejado de aplicar estas normas que deben corregir y evitar conductas antisociales entre sus miembros. Han dejado de aplicarse desde hace unos veinte años, incluidos los castigos que antes se aplicaban cuando era encerrado en el *Sepo* (véase cap. 3). Esta relajación de las normas es lo que ha propiciado que los muchachos no se dediquen a algo productivo o útil y engrosen las filas del grupo de los *ninis*, es decir, los jóvenes que ni estudian ni trabajan, condición absolutamente inconveniente para el sano desarrollo de la comunidad y de los propios jóvenes.

Pero algo que es bien cierto, es que también se roba cuando se tiene hambre, como lo menciona Filomeno. Aquí podemos darnos cuenta de nuevo cómo está la problemática interna: económica, social, política, cultural e ideológica. Las tensiones dentro de cada uno de estos ámbitos empujan a la sociedad hacia el conflicto, en vez de propiciar la cohesión y la armonía²³⁸. Hay vacíos en la conciencia social de los individuos que no han podido ser cubiertos por las políticas sociales, ni por los propios padres de familia. Por eso, a veces, los jóvenes no encuentran otras salidas. Además, entre los huicholes se ha generado un conflicto intrafamiliar desde hace mucho tiempo, premisa importante para que surjan también ciertas diferencias de intereses, incluso cierta diferenciación de estatus que tiende a definir diferentes clases sociales.

Según datos de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), “en México hay 7 millones 226 mil jóvenes de entre 15 y 29 años que no estudian ni trabajan, por lo que la nación ocupa el tercer lugar entre los 34 países miembros” de dicho organismo. En su informe “Panorama de la educación 2011” comenta que “México corre el riesgo de caer en el desempleo crónico o en el analfabetismo práctico” y se especifica que de esa cantidad referida, “un millón 931 mil tienen entre 15 y 19 años, 2 millones 673 mil se encuentran en el nivel de 20 a 24 años y 2 mi-

238 En su acepción filosófica significa conexión y orden: unidad orgánica de una multiplicidad. Hay armonía cuando las diferentes partes o funciones de un ser no se oponen, sino que confluyen en un mismo efecto o combinación feliz. Para Platón, la armonía del universo revela la existencia de una causa inteligente divina; la armonía entre los elementos diversos del cosmos es imitación de los ejemplares (paradigmas) del mundo superior. La misma virtud se puede definir como armonía, pues la virtud fundamental, la justicia, tiene por función introducir la armonía entre los múltiples elementos que integran el compuesto humano: «Toda la vida humana tiene necesidad de ritmo y armonía» (Protágoras). «La virtud es semejante a la armonía universal» (República). Véase: <http://www.filosofia.org/cla/pla/azf02009.htm>. tomado en enero 19 de 2017.

llones 622 mil tienen entre 25 y 29 años (Avilés, 2011). Por su parte, “especialistas en educación, afirmaron que el incumplimiento del Estado de su obligación de garantizar el acceso a la enseñanza favorece la construcción de una sociedad ‘poco equitativa y más pobre” (Avilés, Poy y Díaz, 2011).

Los últimos comentarios del vocero de la OCDE, se refieren precisamente a aquello que aqueja a la sociedad huichol, porque el hecho de no haber podido ingresar a la escuela, ya sea porque no se tuvieron los conocimientos necesarios o porque su identidad étnica se los impide en un contexto institucional racista, o también porque no tuvieron los recursos financieros suficientes para sostener la escuela fuera del terruño o del espacio étnico, Este conjunto de circunstancias está generando indudablemente que vaya creciendo el analfabetismo y con ello más pobreza. En la sociedad huichol se está entre esta dualidad: analfabetismo-pobreza, por lo cual, lo que urge es una estrategia efectiva para superar estos dos factores que están violentando la existencia misma de los individuos.

¿Cómo se da el desarrollo humano de los individuos en ese contexto social? Creo que las políticas públicas no han sido lo suficientemente eficaces, no sólo entre los huicholes, tampoco entre la sociedad nacional. Y aún están más en tela de juicio las políticas públicas entre los jóvenes, pues basta echar una mirada a los grupos delictivos que se han formado en los últimas tres o cuatro décadas, que están constituidos en su gran mayoría por jóvenes. Por lo tanto, las políticas públicas no han estado bien definidas, puesto que no responden a los requerimientos sociales y económicos del pueblo de México, menos aún de los jóvenes huicholes y demás jóvenes de otros pueblos étnicos.

Vemos por ejemplo que el sistema educativo tiene una serie de vicios e insuficiencias dentro de la sociedad nacional, pero entre los huicholes es todavía más problemático debido a las formas de vida del pueblo étnico – aspecto que poco le interesa al gobierno-. Por los mismos problemas que entraña el sistema educativo, está constituido por una burocracia empedernida que no tiene movilidad natural, necesaria para generar procesos dinámicos de enseñanza-aprendizaje. Por eso, los jóvenes que salen para insertarse en los pregrados no pueden, porque traen una formación deficiente. Con deficiencias semejantes, tenemos las telesecundarias. Aquí, por ejemplo, hay uno o dos maestros para atender a los tres grados que integran el nivel de secundaria. Las clases o las materias que ahí se exponen ya están previamente diseñadas desde la propia Secretaría de Educación Pública y sólo las pasan a través de un aparato televisivo. Los alumnos sólo observan

los contenidos de las materias a través de este aparato. La función del profesor es aclarar algunas dudas, porque el profesor se convierte en "todólogo", es decir, tiene que saber matemáticas, ciencias biológicas, inglés, español, historia, geografía, etc. Con los problemas en la enseñanza primaria, más los de la secundaria, los alumnos salen realmente con pocas herramientas académicas para continuar el bachillerato e incluso el pregrado. Estas características limitan aún más para la obtención de un desarrollo humano pleno.

De la primaria, en la que las clases son bilingües, pasan a la secundaria donde las clases son exclusivamente en español, porque son impartidas por profesores mestizos y los programas también están diseñados en lengua castellana. Entonces los jóvenes salen un tanto confundidos para ingresar al bachillerato, que por lo regular también son en castellano. Aunque con el estudio de estos dos niveles en español, secundaria y preparatoria, los jóvenes deberían de salir un tanto más preparados para abrirse paso en la sociedad nacional. Sin embargo, como dije en reglones anteriores, las formas de vida son lo que impide el buen desarrollo de los procesos y exhiben la deficiencia de las políticas públicas en todos los órdenes. Aunque la clave no es tanto entender a la sociedad nacional, sino desarrollar las bases para la construcción inicial del conocimiento, que debe darse desde los primeros años de vida hasta los 16 o los 18, para poder fijar bien el conocimiento y desarrollar plenamente las diversas habilidades intelectuales.

De aquí que el concepto de desarrollo humano esté un tanto apartado de la contextualización de los individuos huicholes, y más de los jóvenes, que serán el futuro de la sociedad étnica. Porque si no hay una política pública clara y articuladora del contexto cultural para los jóvenes a nivel nacional, entre los jóvenes huicholes y los de otras etnias la situación estaría lejos de llegar a ser efectiva, porque ni la misma autoridad comunal la promueve o la gestiona para que los jóvenes se motiven más a estudiar, a la desarrollar la creación literaria, a practicar actividades deportivas, a trabajar la tierra, a crear otros espacios formativos que orienten el porvenir de los jóvenes, a rescatar su propia historia, su propia geografía, su propia identidad, etc. Las escuelas que los mismos huicholes están constituyendo van desvaneciéndose en el tiempo, porque no son capaces de sostenerlas, y además, porque no tienen personal preparado para un mejor impulso académico y socio-histórico, que pueda generar un mejor desarrollo humano, y con ello, un mejor conocimiento de la realidad histórica de su espacio. Hacen falta herramientas metodológicas para explicar el entorno étnico y científico del contexto general. Los profesores que ahora se están preparando, el

Estado los moldea a su conveniencia no a la discusión y reflexión de la problemática interna-nacional.

El desarrollo humano que plantea el gobierno, no es de ningún modo echarle piso firme a las casas que lo tienen de tierra y no es tampoco colocarles techo de lámina galvanizada para convertirlas en hornos en tiempos de calor intenso o que sean congeladores cuando bajan las temperaturas. No es llevarles una cabina de plástico que supuestamente sirve como baño ecológico para que expida malos olores y luego no usarlas porque no están dentro de la cultura; no es llevarles granjas de pollos que poco después se les mueren por lo extremo de las temperaturas. No es darles dinero para que compren ganado bovino para que simplemente no tengan luego cómo alimentarlo ni poderle brindar una buena salud. No es estarles imponiendo un sistema educativo contrario a sus formas de vida, no es tampoco imponerles un sistema de salud que medio los cura y atiende. En todo esto se extraña la realización de diagnósticos bien trabajados, con participación amplia de los propios *wixaritari*, sin someterlos a otro modelo de vida (capitalista) para que ellos hagan suyos los proyectos en el sentido competitivo y egoísta. Hay que elaborar los diagnósticos con base en las formas de vida cultural, para que de esa manera gestionen los procesos ellos mismos. Habría que ver los cambios sustanciales de los procesos, pero entre los individuos, Nussbaum (1996: 305) dice que “la palabra desarrollo es un concepto evaluativo: implica progresar de una situación a otra que es de alguna manera mejor y más completa”. Para ello hay que ir al fondo de los problemas, porque si el Estado sigue con programas asistencialistas, sería imposible ver los cambios entre los individuos o ver un desarrollo endógeno sostenible. El ejemplo lo tenemos entre los mismos huicholes, los cambios han sido poco sostenibles y además siguen dependiendo de las ayudas o de las limosnas que el Estado proporciona con los programas de corte asistencialista.

Sen apela a las capacidades de los individuos para que éstos adquieran bienestar en la vida. “Cuando se aplica el enfoque sobre la capacidad a la ventaja de una persona, lo que interesa es evaluarla en términos de su habilidad real para lograr funcionamientos valiosos como parte de la vida” (Sen, Amartya, 1996: 54). De aquí la importancia del sistema educativo entre los huicholes, porque a partir de ello se pueden generar los procesos de desarrollo humano. Pero este sistema educativo tiene que ir de la mano con la salud y la alimentación, porque sin éstos últimos elementos no es posible llegar al desarrollo humano pleno. Se hace necesario, por lo tanto, que se promuevan acciones profundas para poder revertir los procesos de miseria.

De esa manera podrá ayudarse a los individuos, familias y comunidades a construir una vida de bienestar, con un acceso a bienes y servicios que le dé consistencia al desarrollo humano.

Así, la medición del bienestar debería verse como un proceso con varios componentes: “el acceso a bienes y servicios, una función de conversión de estos bienes y servicios en opciones reales de planes de vida y, por último, una función de evaluación que transforma la elección hecha en un nivel de satisfacción individual” (López-Calva y Vélez, 2006: 50). En las opciones reales de planes de vida que mencionan los autores, es prominente que los individuos aprendan a construir proyectos de vida, a tener metas hacia el futuro para poder resolver mejor las adversidades del tiempo de existencia de que disponen los individuos. Si no se dan esas reflexiones para proyectar la vida, no es suficiente o eficiente la educación que está impartándose. Hacemos de cuenta que estamos completamente analfabetas o faltos de razonamiento lógico.

Sin embargo, el proceso de conocimiento entre los huicholes en estos momentos todavía no llega a alcanzar la plena conciencia de autorreflexión para ayudar a generar otros procesos. Dice el maestro Hilario:

... todavía el educador de la escuela bicultural no llega a una madurez porque no entiende bien, no comprende bien la lengua castellana. Por ello es que no hay explicaciones amplias de parte de los profesores hacia los alumnos, es decir, que no podemos desarrollar una buena comprensión al cien por ciento. Con los años que llevamos de educación formal no hemos entendido todavía qué es lo del desarrollo. Le voy a poner un ejemplo, había una maestra que les enseñaba sus partes a los alumnos de preescolar. Esto es debido a la falta de madurez. Hay maestros que en vez de decir tarea dicen “tarella”. Por eso debemos de entender bien la lengua para poder ir adecuando las cosas del desarrollo en las comunidades.²³⁹

¿Realmente estará el problema en lo que señala el profesor Hilario, la no comprensión de la lengua castellana? Me parece que el asunto va más allá de lo mencionado por el maestro, creo que subyace un problema cultural, donde una buena parte de los huicholes está regida por la ritualidad o el costumbre, pero también hay otra parte que se conduce con base en los

239 Hilario (2010, entrevista). Colotlán, Jalisco.

nuevos paradigmas de los lenguajes inducidos por la sociedad blanca-mestiza. Esto lleva a una confusión y una tensión que resultan un tanto difíciles de resolver a mediano plazo. Es decir, que hay muchos maestros y gente común que ha adoptado del mundo capitalista ciertos marcos de referencia que orientan su conducta y son los que de alguna forma viven mejor. Esto muestra que hay una serie de desniveles socioeconómicos, e incluso culturales, que al mismo tiempo los enfrentan y los orillan a no vivir realmente en comunidad, sino que va ganando terreno la actitud individualista que ha sido doctrina del capitalismo.

Los proyectos productivos que han ejercido desde hace varios años, entre ellos el Huicot, como proyecto que iba a abrir el camino hacia el desarrollo endógeno en cada una de las comunidades donde tuvo injerencia. Dice Arreguín, (2011): “cuando llega Luis Echeverría, reparó en que existía el Huicot y lo integró a sus proyectos de gobierno. Pero luego empezó la politiquería, y toda la gente de Echeverría quería participar en la Operación Huicot, y comenzaron a venir, lo que hizo que desviarán la dirección del proyecto”.²⁴⁰ Aparentemente, este proyecto Huicot estaba generando un entrenamiento, porque la escuela formal no tenía mucho en la zona y además, sólo era hasta el nivel de primaria. Pero además los huicholes no habían tenido ningún proyecto similar o que tuviera que ver con el desarrollo productivo. Sin embargo, dicho entrenamiento, con lo que dice don Manuel Arreguín, se quedó en veremos. Para cuando llega el Programa Nacional de Solidaridad, ya habían pasado varios años que estaban recibiendo educación formal, incluso había profesores que podían haber ayudado a que fueran más útiles los proyectos productivos que este programa les llevó y sigue llevándoles a través de los Fondos Regionales. Pero los profesores sólo se aprovecharon de las circunstancias y los proyectos han ido fracasando uno tras otro.

Según el registro que tiene el Centro Coordinador Indigenista de Mezquitic, de la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas, desde enero de 1994 hasta agosto de 2011, “Santa Catarina tiene 194 créditos en proyectos productivos y el monto asciende a 12’957,465.32. De los cuales ha abonado 2’583,816.22 y tiene una deuda de 10’373,649.10 y de los 194 créditos hay 45 grupos que no han abonado nada. San Andrés Cohamiata tiene 203 créditos desde octubre de 1992. El monto de los créditos

240 Diario *Milenio-Jalisco*, 25 de septiembre 2011: 6-7. Manuel Arreguín González, entrevistado por Agustín del Castillo.

asciende a 10´099,168.00, de esta cantidad sólo ha abonado 740,086.08 y el adeudo es 9´359.081.92”.²⁴¹

Los proyectos que más han pedido los huicholes son para crear unidades caprinas-bovinos, les siguen los apoyos para la artesanía, huertos hortícolas, tiendas de abarrotes y de básicos, ferreterías, negocio para vender gasolina. Para compra-venta de ganado, para engorda de ganado, pies de cría, etc. Todos estos proyectos han fracasado casi en su totalidad, la prueba está en el monto que deben a los fondos regionales. Don Hilario comenta que: “los planes no están bien formulados, hay que encontrar una estrategia más viable: hacer una buena planeación” (Hilario, 2010, entrevista). Sin embargo, estos no son programas que les lleven las instituciones porque este es un crédito y ellos mismos proponen qué es lo que desean trabajar. A pesar de ello, los programas no tienen éxito ni cuando ellos los solicitan, tampoco cuando se los llevan las instituciones. Esto me lleva a creer en lo que dice don Hilario: el ambiente social cotidiano de los huicholes impide entender cómo deben funcionar los programas: qué deben de hacer con ellos o para qué les puede servir tal o cual programa. Aquí vemos, por ejemplo, con los créditos de ganado, de engorda de ganado, etc., los huicholes no han percibido que tienen suelos desgastados, que la producción que tienen es limitada para mantener el ganado y mucho más complicado engordarlo.

En 2008 la Secretaría de Desarrollo Humano del gobierno del estado de Jalisco, les llevó un programa que se llamaba: “Mejora Tu Casa”. Este programa fue llevado exclusivamente a la cabecera de San Andrés Cohamiata y en forma mínima a algunas localidades de la misma comunidad. A Santa Catarina fue mínimo lo que se les llevó de dicho programa. Entendemos que no fue llevado como en San Andrés, por la dificultad con la carretera Bolaños-Huejuquilla el Alto: la comunidad se opuso al deterioro ambiental que estaba provocando la empresa contratante e interpuso una demanda dicho deterioro, lo cual desagrado al gobierno del estado.

Sin embargo, a la cabecera de San Andrés, la saturan de paquetes o equipos para depositar agua, así como de cabinas de baño. Dijo la Secretaría de Desarrollo Humano que cada equipo había costado \$ 11 386.20.²⁴² El paquete consistía en lo siguiente: una cisterna, un tinaco, tubería, tasa de baño, caseta, biodigestor y demás accesorios. Según esta misma institu-

241 Hasta enero, los adeudos de 2012 estaban vigentes. Véase Centro Coordinador Indigenista de Mezquitic/Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas/Fondos Regionales (documento), 2012.

242 Secretaría de Desarrollo Humano del Estado de Jalisco (documento) 2008.

ción, el beneficiario no pagaba nada por el paquete. Algo importante aquí fue que los que llevaron todos estos equipos, los dejaron en las partes vacías de los terrenos y ahí permanecieron bastante tiempo tirados, por lo que se miraba una saturación en los corrales de las casas porque estaban ahí caídos, sin colocar. Los huicholes no los instalaron para que funcionaran. Sólo uno que otro lo hizo. Pero estos que los instalaron comentaban que les habían llevado contaminación: “no había moscos ni moscas y ahora ya hay muchos bichos de esos, aparte los malos olores que expiden” (Pedro, 2011, comentario personal). Todo este panorama de recipientes tirados lo vimos en el 2010, y para el siguiente año (2011), llegaron unos camiones grandes y cargaron con todo el tiradero que había en las casas de la cabecera de la comunidad. La gente comentaba que llegaron por la tarde y otro día no amanecieron ni los camiones ni los implementos sanitarios: “cargaron con ellos en la noche”.

En el caso de algunas de las cabinas había que instalarles un tinaco de agua en la parte superior. El problema en San Andrés era y es que no hay agua para conectársela. Incluso, para esto ya había red de drenaje y red de agua. Por la red de agua no circulaba este líquido, y como consecuencia, la red de drenaje tampoco tenía uso. Pero no estaban instaladas ni las que supuestamente eran ecológicas, con biodigestor.

En la cabecera de la comunidad (San Andrés), las viviendas son modernas, porque es una localidad de la década de los sesenta-setenta. No es tanto problema este tipo de cabinas sanitarias, aunque sí descomponían el panorama arquitectónico del lugar porque son de plástico y dan mal aspecto, afectan el paisaje urbano. Pero los huicholes aceptan pasivamente las cosas que las dependencias públicas les llevan. Incluso sin ver si aquello va realmente a servir o va a ser útil para lo que se pretende. Se tiene un ejemplo desde algún tiempo, desde inicios de los noventa, les regaló el gobierno láminas galvanizadas para poner en los techos de las viviendas. Sin darse cuenta del problema las aceptaron. Como también han aceptado echarles piso de cemento a estas viviendas, convirtiéndolas en hornos en tiempos de calor y en congeladores en tiempos de frío. Con esto han cambiado completamente el paisaje de la vivienda en las comunidades y también el hábitat dentro de ellas.

Por ejemplo, el Centro Ceremonial de las Latas, de la comunidad de Santa Catarina, hasta hace unos años tenía sus *Xirikis* de adobe o piedra y con techos de zacate, ahora a algunos *Xirikis* o casas habitación que le han agregado al *Tukipa*, le han puesto láminas galvanizadas en los techos. Esto

ha cambiado completamente la arquitectura del Centro Ceremonial que debería de lucir su forma tradicional.

En cambio en San Andrés Cohamiata, el gobierno de Vicente Fox les hace un “Eculturismo Alternativo” (sic) donde le ponen materiales de la región o del ámbito tradicional. Aquí hacen en la parte del espacio del campamento un *Tukipa* para que los mismos huicholes les hagan representaciones religiosas al turismo de visita (algo simulado). Quisieron hacer otro *Tukipa* parecido donde están las cabañas, pero sólo en eso quedó en que se pareciera un poco y se utiliza como punto de reunión para los visitantes. Esta edificación se hizo en el gobierno de Fox y se invirtieron 813 965 pesos. Opera desde 2006, y en el 2009 decía uno de los promotores del proyecto, Rosalío Sánchez (2009): “se pretende evitar la migración de hombres y mujeres a la zona tabacalera o a las costas de Nayarit; permitiendo que se trabaje más la artesanía, se reciban visitantes nacionales, extranjeros y se logren ingresos adicionales a las familias de la comunidad.”²⁴³

Desde hace como cuatro años (2010) se ha dejado que se deterioren sus instalaciones, pues es poco el turismo que los visita. Por otra parte, no han logrado evitar que las personas dejen de migrar, porque además es un grupo pequeño el que estaba haciéndose cargo del establecimiento. Ahora si quieren volver a ponerlo a funcionar van a ser necesario invertirle más dinero para reparar el deterioro. Este descuido se ha producido porque los huicholes no son buenos para esto, sino para la organización religiosa. Originalmente, también le propusieron a Santa Catarina este tipo de empresa turística, pero la comunidad no quiso y con la queja²⁴⁴ que interpuso por el deterioro ambiental con la apertura de la carretera Bolaños-Tenzompa-Huejuquilla el Alto, se le ha vetado como beneficiaria de varias ayudas o proyectos, culpándola por haber detenido “el desarrollo”.

Creo que esto del desarrollo es relativo, porque la apertura de un camino no precisamente es desarrollo. Y por si fuera poco, las empresas constructoras iban haciendo los trabajos con materiales de muy baja calidad, no iban poniéndole las bocas de tormenta a los lugares que lo necesitaba. Tampoco le pusieron la capa de grava que lleva todo camino asfaltado o ca-

243 *Tukari*, Unidad de Apoyo a las Comunidades Indígenas, año 2, No. 9, Universidad de Guadalajara, marzo-abril, 2009.

244 El 29 de febrero de 2008, el diario Reforma publica el derribo de 400 árboles por los trabajos que se llevaban a cabo en las obras de la carretera: Bolaños-Tenzompa-Huejuquilla el Alto. Dice Javier Santos del diario La Jornada que la longitud de deterioro ambiental son 19 kilómetros (2 de marzo de 2008). Este hecho obligó a la comunidad a meter una demanda por daños ambientales.

rretera asfaltada, sólo una pequeña capa de asfalto compactada en la tierra prensada con las máquinas. El tramo que hicieron supuestamente bien, que fue de Huejuquilla el Alto hasta casi llegar a Tenzompa, muchas partes se deterioraron con las primeras tormentas que cayeron. Además, por la falta de salidas (bocas de tormenta) de agua, ésta se llevó tramos completos de la carretera asfaltada. Se ve que en esta obra hubo un fraude bastante considerable que el gobierno pactó con las empresas. Estaba mejor la brecha que la supuesta carretera asfaltada. De ese tamaño está el desarrollo perdido por el que culpan a los huicholes de Santa Catarina.

San Andrés Cohamiata siempre ha sido más abierta hacia las propuestas del gobierno y de la sociedad nacional, lo cual le ha valido para que en su cabecera y en la localidad de Las Cebolletas, la Secretaría de Desarrollo Social, les construya viviendas con ladrillo de lama aparente y techos con lámina de asbesto²⁴⁵ con techos inclinados. Aparentan ser dos láminas y en la parte de en medio tienen una capa de hielo seco. Este tipo de material está prohibido, pero al parecer en México no lo está a pesar de los daños que causa a la salud. Sin embargo, tiene una capa de hielo seco en medio, no sabemos realmente cuál sea la razón por qué la tenga. Puede ser que con ello evite los daños a la salud, pero sí nos hace falta saber realmente qué tanto ayuda esa capa intermedia.

Pero lo curioso ahora es que unos cuantos huicholes están recibiendo este tipo de vivienda como beneficio, que mide aproximadamente 49 metros cuadrados de superficie. En la cabecera van a construir 20 y en Las Cebolletas 10. El afortunado tiene que pagar los cimientos que son de piedra y cuestan aproximadamente \$ 8,000 pesos y el conjunto de toda la vivienda cuesta \$190 000.²⁴⁶ Santa Catarina no tiene este programa, sólo San Andrés y “las viviendas fueron dadas a las gentes que viven mejor en la localidad, a mi no me gustó como hicieron la asignación” (Antonio, 2012, comentario personal). Este tipo de vivienda es otro cambio que se está fomentando en el paisaje urbano de la cabecera, pues como las andan construyendo contrasta con las que ahí están ya, pues están siendo insertadas en diferentes lugares de los espacios vacíos que tienen los andreses en estas dos lo-

245 En varias ocasiones hemos comentado aquí la enorme peligrosidad que representa el asbesto para la salud humana y el medio ambiente... las autoridades no hacen lo urgente para evitarlo. Por el contrario, fomentan su uso. Y es que las fibras del asbesto son muy volátiles y, entre otros males, puede ocasionar cáncer pulmonar y de faringe, mesotelioma peritoneal, mesotelioma testicular y cáncer de ovario (Iván Restrepo, diario *La jornada*, 7 de octubre 2013).

246 Información recogida en trabajo de campo con los albañiles y contratistas de la obra. San Andrés Cohamiata, municipio de Mezquitic, 2012.

calidades. Aquí también se suman los utensilios de plástico del programa “Mejora tu Casa”, al paisaje urbano de las localidades: las viviendas son de ladrillo de lama y los baños son cabinas de plástico.

Hay toda una serie de cambios que han venido originándose desde hace varios años entre los huicholes, tanto en sus espacios habitacionales y ambientales, así como en sus estructuras de organización y formas culturales. Todo ellos engendrados desde afuera o influidos desde el exterior. Sin embargo, los huicholes, dentro de sus esquemas de pensamiento, todavía muestran dificultades para entender la profundidad del significado de los cambios en todo su contexto de la vida cultural, porque ya mencioné que los jóvenes van apartándose de la tradición, y además, algunos están formando grupos que se salen del contexto social habitual: de la comunidad como ente regulador de la vida social-cultural. Es decir, que los huicholes hoy en día se encuentran ante una crisis de la cultura propia, porque la sociedad nacional está generando impactos demasiado severos en todos los ámbitos de la vida cotidiana de los huicholes. No se han detenido a analizar lo que está sucediendo, sobre todo la comunidad de San Andrés Cohamiata, comunidad que está permitiendo, por ejemplo, desde hace muchos años al grupo de religiosos franciscanos, no solo vivir en su espacio territorial, sino que intervengan también en la formación educativa de los hijos. Algo importante en este aspecto es que los franciscanos no son gente de academia, a diferencia de los jesuitas. Los franciscanos son personas reclutadas sin ninguna preparación académica, por ello piden el auxilio de personas voluntarias que les ayuden a dar las clases en la escuela de San Andrés (Santa Clara). Incluso las personas que asisten a la impartición de clases no son profesores de carrera, sino que algunos de ellos son estudiantes o pasantes de alguna licenciatura. Lo cual también dificulta aún más la enseñanza-aprendisaje.

Así se conforma la pobreza de los huicholes, una deficiente educación, una deficiente salud y una deficiente alimentación. Más programas asencialistas que no resuelven en su conjunto la problemática que les aqueja en sus formas de vida social, económica, política y cultural. El problema de la pobreza se vislumbra, de mantenerse las tendencias actuales, como un problema eterno, que amenaza la permanencia de las características esenciales que constituyen el ser del pueblo Wixárika. Donde poco a poco se va desdibujando las formas que articulan el costumbre, este último concepto es el que norma la vida religiosa-productiva-cultural.

CONCLUSIONES

Dentro de las acciones de desarrollo entre los huicholes, y sobre todo en el espacio de la sierra Madre Occidental, lo primero que se dio fue el camino que se trazó para sacar el oro y la plata. Casi a inicios del periodo colonial se estableció el Camino Real de la Plata en el siglo XVI, en el arranque de la actividad minera. Este camino fue muy importante para la transportación de minerales. Iniciaba en Santa Fe, Nuevo México y terminaba en los puertos de Veracruz y Acapulco. Se decía que el camino promovería el desarrollo de varias actividades por donde pasaba, sobre todo la minería y la ganadería. Era un camino que servía para transportar las riquezas del virreinato de la Nueva España o del reino de España. Pero no era muy útil para el beneficio del común de la población, porque ésta no tenía los recursos ni los medios para servirse de él.

Posteriormente a la Independencia se trazaron algunas carreteras por donde estaba este Camino Real de la Plata, pero no se trazaron por donde estaban los huicholes u otros pueblos indígenas de la zona. Los huicholes siguieron sin comunicación terrestre durante muchos años (siglos). Fue el gobernador Agustín Yáñez el que primero se fijó en la zona norte del estado durante su periodo de gobierno (1953-1959) y trazó el camino de terracería que va de Totatiche a Huejúcar y de Totatiche a Bolaños. Pero no se asomó a ver a los huicholes, que vivían una vida precaria, llena de necesidades. Sin embargo, a los pocos años entró en funciones la Acción Indigenista-Plan Huicot y a través de ella se abrieron brechas en las zonas indígenas de la sierra Madre Occidental, entre las que se abrieron están las de los huicholes, que los comunica con los pueblos mestizos. Pero la carretera que va de Guadalajara a Colotlán, no se construyó hasta el periodo de gobierno de Enrique Álvarez del Castillo (1983-1988). Durante mucho tiempo, en los informes y cartografía de las administraciones gubernamentales esta vía aparecía como que estaba ya terminada. Las brechas que se abrieron en el marco de la Acción Indigenista-Plan Huicot sirvieron de momento para realizar todos los movimientos propios del programa. Luego, les sirvieron a los mestizos que sacaban madera y ganado de la zona étnica, mientras que a los huicholes no les sirven sino hasta los últimos 25 años, cuando con los créditos de los Fondos Regionales, y también con los dividendos del narcotráfico compraron camiones para sacar madera y camionetas pick-up para transportarse.

Quise empezar con esta referencia porque en México las vías de comunicación figuran en el imaginario social como una de las representaciones más típicas del concepto de desarrollo de los pueblos. Lo mismo ha sucedido con el crecimiento económico o el desarrollo económico generalizado mexicano. Este crecimiento siempre está enfocado al capital, pero no a las personas o a los individuos que viven del trabajo cotidiano asalariado y, por cierto, mal pagado. Creo que durante muchos años el asunto de la definición del concepto de desarrollo ha estado mal entendido, pues siempre se dice que el país creció en un tanto por ciento, pero los individuos que no están directamente vinculados con el capital, quienes no se mueven dentro de los altos círculos financieros, ¿qué tanto crecieron o cuánto avanzaron en su bienestar o en su calidad de vida? Pasaron muchos años antes de que los políticos introdujeran en el discurso el concepto de la pobreza, y articularan toda una serie de estrategias gubernamentales para “combatirla”. Pareciera que los políticos no habían volteado hacia atrás para poder darse cuenta de que había en este país una gran masa de pobres que medio comía o medio vestía, y que, lejos de disminuir, aumenta (una gran masa de pobres que el estado capitalista va dejando con la complicidad de los políticos deshonestos y los empresarios voraces).

Anteriormente, los que hablaban de la pobreza eran los extranjeros que viajaban a México y se daban cuenta de las condiciones socioeconómicas de los habitantes, especialmente los indígenas. Humboldt, por ejemplo, comentó (1827: 201-202):

Mejico es el país de la desigualdad... los indios mejicanos, considerándolos en masa, presentan el espectáculo de la miseria. Confinados aquellos naturales en las tierras menos fértiles, indolentes por carácter, y aun mas por consecuencia de su situación política, viven solo para salir del día. En vano se buscaría entre ellos uno ú otro individuo que gozase de una cierta medianía.

Esta observación la hacía Humboldt a principio del siglo XIX, a finales del periodo colonial. Sin embargo, pasado un siglo, a finales del gobierno de Porfirio Díaz, John Kenneth (1995: 9), comentaba: “Encontré que México es una tierra donde la gente es pobre porque no tiene derechos; donde el peonaje es común para las grandes masas y donde existe esclavitud efec-

tiva para cientos de miles de hombres”.²⁴⁷ Habían pasado cien años desde la abolición de la esclavitud y todavía Kenneth encontró que había esclavos en las minas y haciendas. Con las observaciones de estos autores, que datan de hace doscientos y cien años, respectivamente, bien podría decirse que para ciertos grupos sociales el tiempo detuvo su marcha, pues el desarrollo sólo ha sido para unos cuantos: desarrollo definitivamente desigual. Pero hoy la esclavitud es a la moderna, pues se manifiesta con otro tipo de características, tiene otro rostro. Algunos ejemplos nos los ofrece la vida laboral de los que trabajan en las empresas maquiladoras, los que andan mendigando por las calles a ver quién les da un peso o quién les compra una fruta que sacan de una cubeta, un chicle de una caja. Un ejemplo reciente es el de San Quintín, California, con los indígenas triquis, que de jornaleros famélicos no han salido, y además, tienen que soportar todo lo que significa vivir en tierra ajena.

Recordemos la definición de Nussbaum: (1993: 305) “El desarrollo es un concepto evaluativo: implica progresar de una situación a otra que es [se dice] de alguna manera mejor y más completa”. Es decir, que se va avanzando en los procesos que van siendo significativos en su ponderación diferenciada: transformación de las condiciones de bienestar. Aquí, el ser humano tiene que percibir esos avances en los procesos porque además, van midiéndose a través de las variaciones de los niveles de bienestar que van adquiriéndose y que al final deben de dar resultados concretos. Por lo tanto, dicen López-Calva y Vélez (2006: 49) que “crecimiento y desarrollo son conceptos relacionados, pero distintos. La implicación empírica de dicha posición no es trivial: los indicadores del producto *per cápita*, utilizados por muchos años como medidas del desarrollo de los países son incompletos y no proporcionan toda la información deseada”.

En los países subdesarrollados las fuentes de información siempre han confundido al habitante común con dichos enunciados. Se comunica que hay crecimiento económico en el país, enunciado que se ha escuchado una y otra vez en los informes de gobierno que rinden los políticos. Pero no hay crecimiento en la economía de los habitantes particulares, al menos para la mayoría. Y no hay, porque una buena parte de estos habitantes están excluidos de los procesos económicos significativos -en el segmento de la distribución de la riqueza producida, por supuesto, no así del de genera-

247 “Los Estados Unidos son socios en la esclavitud que existe en México. Después de 50 años de haber liberado a sus esclavos negros, el Tío Sam se ha vuelto esclavista de nuevo y se ha dedicado a la trata de esclavos en un país extranjero”. (Kenneth, 1995: 229.)

ción de la misma-. Esto podemos verlo a través de los programas asistencialistas, que no sirven para propiciar el desarrollo económico de los más pobres, menos para que éstos generen su propio desarrollo endógeno. Tienen aproximadamente “sesenta/setenta años”²⁴⁸ funcionando entre la población y no la han sacado de pobre; al contrario, ésta se ha empobrecido más y comprende a un mayor número, esto es muestra de que la pobreza en este país ha ido heredándose desde tiempos ancestrales. Porque el Estado a quién ayuda o favorece es a las élites aristocráticas que contiene la sociedad subdesarrollada.

A la fecha los huicholes no han aprehendido los principios básicos para echar a andar un proyecto de desarrollo endógeno, porque los proyectos que han tenido han sido asistencialistas e impuestos. Aparte de que no les han mejorado sus niveles de vida, no les han dejado ninguna experiencia de aprendizaje en las visiones de diagnóstico, planeación y administración de proyectos que los coloque en condiciones de impulsar autónomamente su propio desarrollo social, pues el sistema educativo que se les ha impuesto no ha sido capaz de generar los conocimientos y actitudes pertinentes que les permitan en el futuro resolver problemas y construir situaciones que mejoren el bienestar económico, social, político y cultural. Podemos ver, por ejemplo, los proyectos que ellos mismos le solicitan al ayuntamiento de Mezquitic y al Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), entre otros organismos:

... cocina comunitaria en Los Lobos; una cancha recreativa y una red de agua de 9 kilómetros en Las Latas; una casa para reunión en la localidad de Los Tecolotes; ampliación de techo para las viviendas de Los Tecolotes; red de agua potable en Santa Cruz en la comunidad de Santa Catarina; apoyo para la instalación de una granja de peses, también se solicitan recursos humanos que dé asesoría para operar el proyecto, en las Guayabas de la comunidad de San Andrés; solicitud para la construcción de un puente, etc., etc.²⁴⁹

Todos estos proyectos quedaron en petición en el 2010, pues nunca fueron atendidos. Pero a lo que iba, es a que estos proyectos no sacan del apuro

248 El entrecomillado es por hablar de una cantidad de años, pero sabemos que este concepto o este mal ha aquejado a la población desde hace siglos.

249 Sistema para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF) del gobierno del estado de Jalisco, 2010, Archivo del H. Ayuntamiento de Mezquitic, Jalisco.

a las personas que lo solicitan, porque no generan los procesos de desarrollo humano pleno que deben de alcanzar los individuos. No son proyectos integrales, o no constituyen un plan integral que resuelva todas las necesidades. Éstas siguen quedándose ahí, creciendo y acumulándose, porque ni los huicholes tienen una idea clara de la magnitud del problema en que están, ni a la autoridad le interesa resolver la pobreza profunda en que viven los huicholes. Por lo tanto, las únicas opciones que tienen las personas es que se dé una movilidad hacia el exterior del espacio étnico y, poder desde ahí resolver apenas su sobrevivencia. Esto último hace falta estudiarlo más a fondo, para poder ver y comprender qué sucede con la expulsión y la recepción en el espacio de migración. Hay un caso de una mujer huichol a quien entrevisté:

Ella se vino de la comunidad de Guadalupe Ocotán, Nayarit. Se vino a los 13 años de edad a trabajar como trabajadora doméstica, luego se casó a los 18 años de edad con un mestizo. Al año tuvo su primera hija y cuando ésta cumplió un año fue a visitar a sus papás a la comunidad. Hoy (2015) la hija tiene 21 años de edad y desde entonces no ha vuelto con sus padres (veinte años sin irlos a ver). Sus cuatro hijos que tiene no saben la lengua e incluso dice que ella, cuando se salió de la comunidad, muchas palabras no las sabía. Vive en la periferia del área metropolitana de Guadalajara y paga renta de una vivienda que está en mal estado y además en una cuenca que desemboca al río San Juan de Dios (Juana, 2015, entrevista).

Aquí podemos darnos cuenta de que incluso con salir de la comunidad tampoco está garantizado el mejoramiento del nivel de vida, pues esta precariedad se hereda. Sin embargo, algunos de los mestizos que se han ido a los Estados Unidos de Norteamérica, sí han cambiado de estatus económico, pero una gran mayoría tampoco ha podido lograrlo. Ya Gamio (1985: 27) decía “que los mestizos traían mucho de la cultura indígena”. Unos cuantos huicholes se han salido de las comunidades para irse al vecino país y se vienen como se fueron, pero otros ni regresan. A los huicholes les ha dado más por migrar al interior del país,²⁵⁰ porque les sale más barato que emprender la travesía hacia la frontera norte.

250 No sólo los ve uno en las grandes ciudades, sino que andan en algunas ciudades pequeñas como Lagos de Moreno, Jalisco; en la cabecera municipal de Tequila, Jalisco; en la cabecera de Real de Catorce, San Luis Potosí; en la cabecera municipal de Colotlán, Jalisco; en la cabecera municipal de Mezquitic, Jalisco; en la cabecera municipal de Huejuquilla el Alto, en la cabecera municipal de Sayula, Jalisco, etc.

Podemos comprobar en la nota siguiente la cantidad de personas que ha expulsado México hacia los Estados Unidos de Norteamérica: “los mexicanos constituyen el mayor sector de la población extranjera en Estados Unidos, 39.9 millones viviendo hasta 2010”.²⁵¹ Esto demuestra que no hay un Plan de Nación que articule las diversas necesidades de un país multicultural como el nuestro. De aquí, que los simples programas que ha impulsando el gobierno no son para que se dé el crecimiento en el desarrollo de los habitantes comunes, o mejor dicho, se eleve el desarrollo humano de todos los individuos. Hay en este sentido una inequidad bastante grande en cuanto a la distribución del ingreso y de los procesos productivos. La situación más dolorosa que enfrentan los indígenas en su lugar de origen, es no alcanzar a comprar lo mínimo de la canasta básica, ello los impulsa a dejar el terruño y venirse a las grandes ciudades como Guadalajara. Según Talavera:

En la zona metropolitana de Guadalajara, hay por lo menos 30 colonias con presencia indígena. Casi todas son pobres o peligrosas como la Ferrocarril, Polanco, Polanquito. Hay mixtecos, otomís, purépechas y huicholes, entre otros y de acuerdo al Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática, la población indígena supera los 20 mil habitantes en la zona conurbada, aunque podrían ser muchos más.²⁵²

Sin embargo, con todo lo anterior, *El informe sobre desarrollo humano México 2011*, señala que “entre estas posibilidades de funcionar como persona, el enfoque del desarrollo humano destaca las correspondientes a disfrutar una vida saludable, obtener conocimientos valiosos y tener acceso a los recursos necesarios para una vida digna” (p. 35). Creo que esto sería lo deseable que debería estar accesible entre los seres humanos que son ciudadanos de un Estado y habitantes de un estado, cuyo éxodo se evitaría. Sin embargo, entre la gran masa de población que ha estado excluida de los procesos y beneficios económicos que el Estado mexicano conduce, es muy difícil que se obtengan buenos resultados en la medición de los índices de desarrollo humano. Por ejemplo, Serrano Iñiguez dice que: “en Jalisco con más de 46 por ciento de sus habitantes mayores de quince años están sin terminar la educación primaria y secundaria e incluso sin leer y escribir.”²⁵³

251 Diario *La Jornada*, 10 de enero 2012.

252 *La Gaceta* de la Universidad de Guadalajara, edición 772, 06 de enero de 2014.

253 Diario *Público*, 28 de marzo 2009.

Por otra parte, según datos del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática, Mezquitic “tiene entre un 82.7 a 87.9 de rango porcentual de rezago educativo extremo” (INEGI, 2000). Estas cifras nos confirman que el desarrollo humano está lejos de ser algo tangible para los mexicanos y sobre todo para los indígenas.

Y es que los programas que inducen los políticos generalmente carecen de estudios previos que les den un soporte técnico y científico firme para intentar seriamente encaminarse hacia el desarrollo pleno entre los individuos comunes. Además, el carácter asistencialista de los proyectos y programas definitivamente orienta las acciones gubernamentales hacia un propósito ajeno al de lograr un verdadero desarrollo humano medible claramente con indicadores de bienestar y de participación libre y entusiasta de los propios miembros de las comunidades en la toma de decisiones y la autogestión de los procesos. De otro modo, todo queda en utopía, es decir, que las aspiraciones de mucha gente han quedado sólo en intentos frustrados y frustrantes.

Si realmente los seres humanos tuvieran garantizado el acceso a esos conocimientos valiosos y a esa vida saludable, un gran porcentaje de los huicholes no anduvieran, desperdigados por todo el país y fuera de él, sufriendo mofas, discriminación y toda clase de humillaciones y abusos de parte de la sociedad nacional. Por lo tanto, el desarrollo humano tiene que ir más allá de las cuestiones discursivas que se plantean. Es decir, que tiene que ir a transformar las realidades que efectivamente laceran la vida cotidiana de los individuos de carne y hueso. Pero para eso es indispensable que ese desarrollo humano se deslinde absolutamente de las concepciones paternalistas, autoritarias, demagógicas y manipuladoras que las urgencias del juego político le han impreso a lo largo de los años a través de las políticas públicas.

Un verdadero impulso al desarrollo humano requiere de ciertas condiciones morales básicas, pero que dada la naturaleza del ejercicio del poder en México, parece imposible que sean satisfechas por la clase política: me refiero al respeto por la persona, la empatía, la honestidad, la buena voluntad, la responsabilidad y algo especialmente importante, el sentido común, la ética. El Estado es un actor muy importante. Su actuación es clave en el rumbo que tome la problemática de la pobreza y el desarrollo humano, como lo ha sido en la condena histórica de amplias masas de la población popular a una vida de carencia, hambre, ignorancia opresión, explotación, discriminación y abandono, siglos de miseria que ha asombrado, como vimos, a propios y extraños. Está en sus manos dar el impulso vigoroso y

sostenido que se necesita para involucrar a las comunidades, en este caso, *wixaritari*, en el proceso real de avanzar por el camino del desarrollo humano. Es necesario el diseño de un Proyecto de Nación que articule los saberes de los individuos, para que sean protagonistas de su propio desarrollo endógeno. Un proyecto de nación, por lo tanto, multicultural y sostenible, restaurador de la diversidad ecológica de nuestro territorio. Solo así puede avanzarse contra el hambre y la pobreza que hoy se asientan como máculas vergonzosas en el lienzo de la geografía mexicana. La premisa de las políticas públicas debe ser fortalecer realmente este desarrollo endógeno para que puedan generarse los procesos resolutivos, a fondo, de la pobreza.

Sin embargo, creo que no pueden negarse los avances que en los últimos años han tenido los huicholes en el mejoramiento de algunos aspectos de la vida económica. Pero se trata de un mejoramiento desigual o desequilibrado. Los *wixaritari* no parecen una sociedad que viva en comunidad, sino que son una sociedad que vive en el marco de un capitalismo también mal distribuido, o donde se abren paso las desigualdades. Donde sólo unos cuantos se aprovechan de los recursos. No están generándose los procesos sobre la base de la coparticipación libre e igualitaria entre la misma comunidad. Esto ha estado bajo la sombra tanto de la sociedad étnica, como de las mismas políticas públicas que inducen a que unos cuantos se aprovechen de ellas. Los proyectos o programas no son planeados para generar los equilibrios o la racionalidad económica, social, política, cultural, etc. Las políticas, en ese sentido, para lo que han servido es para generar acciones de control político y cooptación de los movimientos sociales de los pueblos.²⁵⁴ Inclu-

254 Raúl Zibechi (2014) lo explica e ilustra muy claramente: "Luego de las experiencias del Pronasol en México y del Prodepine (Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indios y Negros del Ecuador), las políticas y programas sociales se focalizan cada vez más en la cooptación y domesticación de movimientos sociales y populares a través del fortalecimiento organizativo (políticas explícitas del BM), actuando directamente sobre los dirigentes y las bases de los movimientos. El combate a la pobreza transforma movimientos dinámicos y combativos en organizaciones jerárquicas para hacerlas funcionales a la guerra contrainsurgente. "Se despliegan una gama de acciones que van desde talleres y cursos de formación hasta transferencias monetarias y prestaciones de servicios con el objetivo de desgajar organizaciones enteras del campo popular. Por supuesto, no se habla de contrainsurgencia sino de empoderamiento de los pobres, de participación, de movilización, y hasta de autonomía, cuando a finales de la década de 1990 los movimientos estaban rebasando las barreras del control estatal".

Entre los huicholes hay uno que se ha mostrado muy inquieto y ha organizado movimientos como el de la carretera Bolaños-Huejuquilla el Alto. El gobierno le financió un proyecto para un venadario de aproximadamente un millón y medio de pesos, y el proyecto quedó en eso, pues lo hizo para apaciguar sus inquietudes, pues al final él es el que puede persuadir a la comunidad.

so en toda la zona étnica de los huicholes de Jalisco se instalaron Agencias Locales por parte de los ayuntamientos de Mezquitic y Bolaños, para generar más fácilmente estos procesos de control. Al individuo comunitario le están acotando los espacios para tenerlo más ubicado en todas sus acciones.

Los técnicos no conocen la cultura del pueblo huichol, menos las características naturales de la sierra Madre Occidental, pero con la intención que tienen las políticas públicas no hace falta conocerla. Puesto que no son expertos en proyectos y diseño de los mismos, no tienen la experiencia de ser emprendedores, lo cual conduce a que todo aquello que se lleve a los huicholes fracase. En ese sentido, los proyectos ya nacen con el signo del fracaso. Don Mauricio (2011, entrevista) es originario del rancho de Las Guayabas, donde hay agua, y se vino a vivir a la cabecera de la comunidad de San Andrés donde no la hay, y comenta acerca de los proyectos:

ha habido proyectos aquí en San Andrés para la producción de ganado bovino, caprino, granja de pollos, de conejos, etc. Pero aquí es muy difícil hacer un proyecto porque no hay agua, porque los animales son como los humanos requieren de la atención de higiene y para ello se ocupa el agua, se ocupa la comida y con la comida el agua. Pero así traen los proyectos y así los toma la gente.

Los toman porque no hay más, no hay empleo, no hay fuentes de ingreso, las tierras medio producen, etc. La pregunta sería ¿qué hacer ante tal situación?

Cuando se lleva un proyecto tendrían que determinarse las capacidades de las personas o de los comuneros (diagnósticos previos) para poder iniciar cualquier actividad, ya sea de cría de ganado bovino, caprino u ovino, granjas de pollos, huertos, etc. Tiene que pensarse cómo hacer productiva cualquier actividad en un ambiente climático como el de la sierra Madre Occidental y también cómo hacerlo sostenible en el contexto de el costume que observan los huicholes. Hacerlo sostenible en la diversidad de climas que tiene la Sierra Madre Occidental y de suelos que se encuentran en cada espacio climático. Además habría que pensar en la tenencia de la tierra, que es otra variante dentro de las comunidades huicholes. Esta última cuestión ha causado muchas dificultades, porque sólo unos cuantos se aprovechan de las áreas de pastizal o de aprovechamiento de los esquilmos que quedan de la siembra de maíz.

Otro aspecto que no había que dejar pasar entre los huicholes es la organización para el trabajo (o lo que se le conoce como división del trabajo), la cual se lleva a cabo entre familia o entre familiares. No se ejecutan los procesos productivos entre las diferentes familias, es decir, que tiene que ser entre las genealogías parentales propias de los troncos, para que los proyectos tengan más éxito. Ya vimos en capítulos previos que el comunitarismo no ha funcionado como mecanismo productivo para generar desarrollo endógeno entre los individuos. El comunitarismo es excluyente de los troncos familiares. Sería someter a los comuneros a un reduccionismo bastante lineal y una articulación de cada una de las unidades domésticas, lo cual es contrario a las formas de organización para el trabajo.

Por lo tanto, el fondo del problema está en esos conocimientos básicos: formales o académicos y los prácticos o conocimientos del común (los ágrafos). Estos últimos son los más usuales entre los individuos con cierta tradición. Son los conocimientos que están bajo las sombras y las entrañas de los ancianos, pero que no los ven los técnicos de las instituciones, porque para éstos son invisibles, lo cual conduce a que no se valoren en su justa dimensión, pero que, sin embargo, son los que habría que tomar en cuenta por su importancia dentro de la vida cotidiana y productiva, porque son los que recogen la sabiduría, la creencia y la experiencia ancestral. Aquí se aplica muy bien lo que dice Zemelman (1996: 78): "... conjugar al hombre en su condición de ser histórico y la de sujeto con conciencia capaz de reactivar".²⁵⁵ Aquí estaría la escuela de la vida cotidiana, llena de sabiduría y con una conciencia capaz de reconstruir el presente para incidir sobre el futuro, es decir, que aquí se reactivarán las prácticas sociales de la sociedad étnica. Por ello, la educación formal no debe de ser impuesta de modo total, sino que deben hacerse reformulaciones acordes a esa idiosincrasia social-cultural.

Por lo tanto, la educación formal requiere de una recomposición de fondo, donde se reaprehenda su propia historia, su propia geografía, su idiosincrasia, se forjen cimientos más sólidos en la cultura, que se combine la sabiduría práctica con la ciencia: que se integre la creencia, la sabiduría y la experiencia con el conocimiento científico, para poder generar resultados más adecuados y duraderos. Aunque esto requiere que se establezca una

255 De ahí que se tenga que argumentar en torno de "la conveniencia de rescatar un ángulo de análisis que integre la objetividad de los dinamismos sociales con el papel moldeador que cumplen las prácticas sociales, especialmente en cuanto contribuyen a imprimir en los procesos una direccionalidad." Zemelman, 1996: 78.

mejor atención médica, capaz de prevenir las enfermedades, lo que significa que también aquí se necesita construir métodos complementados con su propia medicina tradicional, o sea, que se reivindicuen sus terapias ancestrales para aliviar el dolor.

Hace falta que se les ayude a tratar el agua que beben, así como mejorar la dieta diaria, porque la calidad de los alimentos es demasiado pobre en nutrientes. Por ello es necesario que se diseñen programas de conservación de suelo y agua para que ellos mismos produzcan sus alimentos. En medio de la pobreza en que viven, les resulta bastante difícil aplicar técnicas para fertilizar los suelos en forma orgánica, sin embargo hay que hacerlo o buscar cómo hacerlo.

La pregunta sería, ¿qué hacer para lograr estos tres elementos que son componentes del desarrollo humano entre los huicholes? Creo que los tres componentes forman parte de lo que Amartya Sen propone con el concepto de la libertad en los individuos. Sin embargo, Sen (2000: 16) dice que: "Para resolver los problemas a los que nos enfrentamos, hemos de concebir la libertad individual como un compromiso social". Aquí hay que entender que el accionar del Estado tiene que ser realmente objetivo frente a los individuos, pues en caso contrario, la libertad no tendrá los resultados que se plantean. Por lo tanto, es preciso que se pueda entender al individuo dentro de su contexto sociocultural. Esto es lo que los técnicos tendrían que aprehender, para poder contribuir a los saberes internos y generar los procesos de desarrollo endógeno. El control sería un paralizante de cualquier proceso, el individuo no tendría la plena libertad para accionar en los diversos procesos del plan de vida.

No ha habido el ánimo decidido de los Estados latinoamericanos para hacer funcional esta libertad que plantea Amartya Sen, porque casi todos los países del continente han tenido dictaduras que les ha llevado, precisamente, a la incomprensión de lo que son los derechos humanos de los gobernados. Conceptualmente, la libertad todavía no es comprendida en su más amplia definición semántica. En América tuvieron mucho que ver los aspectos culturales de los conquistadores: éstos trajeron varios elementos que van en contra de los derechos de los otros: los conquistados. A la fecha todavía hay escombros que no permiten que se dé un desarrollo humano pleno, es decir, la categoría de la libertad no ha adquirido su contextualización entre el individuo y las sociedades nacionales de los estados latinoamericanos. Están atrapados en una cultura colonialista que no les permite entender ni ver los derechos del otro. Por ello, hace ya muchos siglos que

los indígenas han estado excluidos de los procesos de ese desarrollo económico, social, político y cultural. Incluso el mismo indígena se margina hacia las orillas de la gran masa social, esto lo hace por su condición social y étnica, pues la misma sociedad nacional ha ido moldeándolo para que no se mueva de donde está.

Para que despusente el desarrollo habría que hacer lo que dice Sen (*Ibid.*, 2000: 19): “El desarrollo exige la eliminación de las principales fuentes de privación de la libertad: la pobreza y la tiranía, la escasez de oportunidades económicas y las privaciones sociales sistemáticas, el abandono en que pueden encontrarse los servicios públicos y la intolerancia o el exceso de intervención de los Estados represivos”. Si bien es cierto que México no tiene hoy en día abiertamente un régimen militar represivo, tiene procesos simuladores y un sistema capitalista que reprime a la sociedad de más escasos recursos, o que vive en la miseria a causa de la voracidad de unos cuantos que manipulan y controlan los medios de producción y otros recursos estratégicos. Hemos visto que, por ejemplo, a partir de la década de los setenta, cuando se inició una de las crisis económicas más severas, los más favorecidos con ella fueron la élite empresarial y los mismos políticos. En las crisis sucesivas el Estado mexicano ha actuado de manera similar, es decir, que para resolver ciertos problemas económico-financieros, el Estado ha recurrido al endeudamiento y junto con ello, el despilfarro, ajustes fiscales que gravan el consumo popular y la deshonestidad de sus gobernantes. Podría decirse que ello tiene a los huicholes y al conjunto de los pueblos indígenas en una pobreza económica que priva a los individuos de la libertad necesaria para satisfacer el hambre, para conseguir un nivel de nutrición suficiente, para poner remedio a enfermedades tratables, para disponer de agua limpia que no provoque problemas gástricos, para gozar de una justicia jurídica plena, para tener una buena educación, para disfrutar una buena salud, etc. Dice Sen (*Ibid.*, 2000: 20) que “la privación de la libertad está estrechamente relacionada con la falta de servicios y atención social públicos, como la ausencia de programas epidemiológicos o de sistemas organizados de asistencia sanitaria o de educación o de instituciones eficaces para el mantenimiento de la paz y el orden locales”.

Creo que una tarea fundamental dentro de todo lo anterior, es rediseñar un Estado que reasuma sus obligaciones y además que los ciudadanos tomen plena conciencia de cuáles son esas obligaciones del Estado. Aquí tendríamos que desarrollar otra cultura, no solamente de conocimiento de las obligaciones estatales, sino también de una cultura política que ayude

realmente a entender el entorno donde estamos, es decir, que el individuo tendría que recuperar la historia y entender cabalmente el presente, para de ahí poder vislumbrar el futuro de las nuevas generaciones. Esa sería la estrategia para poder exigirle al Estado el cumplimiento de sus obligaciones para con los ciudadanos. Zemelman (1989: 18) dice que: "pensar la historia desde un ángulo político significa sentar las nuevas bases para el análisis y ampliar tanto nuestra visión de la historia, como la política". Habría que recurrir al método de Confucio: analizar la historia para poder ver el futuro.

Pero aquí la reflexión iría a que con base en la cultura que tienen los huicholes y los saberes formales, puedan ellos mismos generar una serie de procesos que se sostengan tanto en sus propios entendimientos, como en la educación formal que tienen. Pero ésta tendrá que ser replanteada también para que el aprendizaje recupere al mismo tiempo los conocimientos en las enseñanzas internas-externas, pero en una forma más objetiva o con una mayor dosis de coparticipación del conjunto social-étnico y del sujeto comunitario. Esto supone que tiene que construirse con ellos y entre ellos un modelo educativo que recupere la historia, la geografía propia, la religiosidad perdida o en su conjunto la tradición de los ancestros, la identidad, el cuidado del entorno natural, del entorno social, etcétera.

En síntesis, que se reaprehenda el costumbre para que se convierta en don de vida. El concepto de el costumbre, ha sido como el adversario de las instituciones públicas y por eso es que éstas lo han deteriorado, quieren desaparecerlo de tajo. Lo han deteriorado de manera tan sutil, que ni los mismos huicholes se han dado cuenta de qué tan profunda está su fisura. Por ello es importante que éste sea sostenible para poder salir de la pobreza, de lo contrario se caería también en una pobreza cultural que llevaría a los huicholes a perderlo todo, porque ya están empezando con la lengua como uno de los principales elementos para mantener ese costumbre. En el costumbre hay que introducir todos los elementos activos de la división del trabajo, para que el costumbre sea el motor impulsor de ese proceso de recuperación cultural. Creemos que se pueden introducir elementos que refuercen su propia organización y división del trabajo, pero amalgamados con los de la tradición.

Puesto en el seno de una globalidad social y culturalmente compleja, el individuo étnico se reconoce como un sí mismo cultural, no tanto por ser identidad que se reproduce en otros individuos de su mismo origen y genealogía cultural, sino porque una parte de su habitáculo mental se expresa en forma de lenguajes, costumbres y referentes políticos que son específi-

cos de una identidad culturalmente minoritaria respecto de la cultura nacional. “No importa, asimismo, valorar en este caso prestigios nacionales, sino valorar supuestos constitucionales de soberanía territorial fundados en leyes y sistemas de organización emanados de instituciones de gobierno nacionales” (Esteva-Fabregat (2009: 15). Pero tampoco importa qué intento se realice para ir construyendo formas y caminos que den resultados más concretos en la búsqueda que ha venido haciéndose por fijar un mejor porvenir o elevar los niveles de bienestar.

Justo el asunto de esta complejidad empieza a partir de los lenguajes que también comienzan a tejerse de toda una serie de aspectos que tienen que ver con las estructuras del Estado como ente encargado de tutelar, arbitrar y moderar los intereses de la población, sin privilegios. Aquí es donde el individuo tiene que hacer esas valoraciones de identidad, de territorialidad, de lenguaje, de el costumbre, de las formas de vida, de los saberes ancestrales, de las razones de entender el mundo, etc. Para que el Estado también sepa que el pueblo *wixárika* tiene toda una idiosincrasia y que sobre ella tienen que constituirse realmente los seres humanos para que disfruten de esos conocimientos valiosos y de esa vida saludable.

El Estado tiene que darse cuenta de que el asistencialismo no es una buena estrategia para resolver la grave pobreza que padecen los huicholes. Porque, vuelvo a repetirlo, los huicholes no sólo tienen una pobreza económica, sino que tienen también una pobreza en sus recursos naturales, en una educación incipiente y en una salud precaria. Todo lo cual requiere la coparticipación del Estado y de la sociedad huichol, porque el problema es demasiado complejo y sólo de esa manera podría resolverse.

Es tan importante la coparticipación de ambos frentes, porque la sociedad huichol, debido a su extrema pobreza, ha estado vinculándose con grupos que tienen que ver con el cultivo de estupefacientes, como sucede en territorios indígenas de otros estados del país. Desafortunadamente, esta actividad se vuelve difícil de erradicar porque para muchos comuneros esta es la mejor opción para cubrir algunas de las necesidades básicas. Incluso con esta actividad, está circulando droga por los planteles escolares que tiene la zona étnica. Son estas dinámicas sociales que van desarticulando aún más la vida cultural del pueblo, porque muchos jóvenes que no trabajan se han vuelto consumidores, proclives al ocio y a la comisión de delitos. Aquí es donde creo que se está generando una crisis cultural que fractura peligrosamente la identidad étnica, porque están desequilibrándose las estructuras de el costumbre, pues si bien entendemos que, la cultura es dinámica y su dinamismo está fuera del control del mismo hombre, es importante

articular los diálogos intra e intercomunitarios para poder recuperar en su integridad los lineamientos de el costumbre. Pero al parecer al Estado le complace todo esto que está pasando en la sociedad, porque no hace intentos de erradicar en todas sus formas las prácticas o usos que se le está dando a los estupefacientes que se producen y consumen. Todo ello ha orillado a los huicholes a ir perdiendo sentido en las devociones de el costumbre.

Los desequilibrios de este orden podemos verlos no sólo en ciertos aspectos de la vida cotidiana, sino también en lo más importante de la vida religiosa de los huicholes. Estamos hablando de la penetración de sectas o religiones ajenas a la propia, como la evangélica, la adventista, la católica, etc. Por ejemplo, en 2005 fueron expulsados 70 huicholes de la comunidad de San Sebastián.²⁵⁶ municipio de Mezquitic, Jalisco, por profesar la religión adventista. Samuel Salvador señala que: "... las asociaciones religiosas han ganado creyentes en las zonas huicholas, porque se aprovechan de las condiciones de rezago, marginación y pobreza de las comunidades"²⁵⁷ Por lo tanto, no son sólo las políticas públicas las que están generando procesos de deconstrucción sociocultural entre los huicholes, sino que es todo un conjunto de elementos ajenos a su vida interna y propia. De ahí que el fenómeno de estudio sea complejo y tenga toda una serie de elementos por definir y conceptualizar. Elementos como la profundización de la vida religiosa que tiene prácticas mesoamericanas y católicas. Estas últimas fueron dejadas por los evangelizadores españoles, pero han sido incorporadas a su religiosidad milenaria, propiciando la aparición de sistemas sincréticos de creencias. Sin embargo, el catolicismo volvió desde la década de los cincuenta del siglo XX a la comunidad de San Andrés y ha venido generando procesos encontrados en el costumbre. Está como ejemplo, la construcción del templo que estaban edificando los franciscanos donde tienen el albergue-escuela, mismo que estaban dándole la forma de los centros ceremoniales tradicionales de huicholes (forma circular).

Aquí es donde hace falta que los planificadores de las políticas sociales, las ONG, las instituciones públicas y diversos organismos de interés, realicen una mejor observación que evite el estar afectando la cultura indígena. Claro que toda esta tarea, no se cumple si no se hace junto con ellos. Pero me viene algo a la mente que a inicios de los noventa dijo don Luis de la Torre (1995: 3):

256 En Santa Catarina, fueron expulsados 56 huicholes en 2002, que de momento llegaron a la comunidad mestiza de Tenzompa, municipio de Huejuquilla el Alto. Véase Torres, 2009.

257 Diario *El Universal*, 8 de agosto 2005.

¿Y si los dejáramos en paz? ¿Si tan sólo respetáramos sus tierras, sus costumbres, sus dioses, su miseria? ¿Si hiciéramos a un lado esa cierta actitud hipócrita de redención con que nos acercamos a ellos, ese innegable sentimiento de superioridad con que seguimos viendo al 'indio' por encima del hombro? ¿Si dejamos de compadecerlos y nos llegamos a ellos simplemente con amor? ¿Amor, dije? ¿Es mucho pedir?

Estas preguntas que se plantea don Luis de la Torre, las dejo en el aire para que reflexionemos no sólo con los huicholes, sino con todos los indígenas del país, que pasan por las mismas circunstancias y vejaciones por parte de la sociedad blanca-mestiza. Creo que en buena parte esta actitud es lo que los mantiene en la miseria y la marginación a los pueblos indígenas, pues la sociedad nacional no hemos aprehendido a respetar el derecho del otro (de los indígenas), pues no entendemos el nuestro y por eso nos entrometemos desde el desconocimiento de los cánones de los pueblos étnicos. Queriendo dizque hacerles el bien, pero el bien sin los constructos articulados dentro de la cultura del otro. En el mejor de los casos, eso es inconsciencia, en el peor, desprecio. En cualquier caso, ¡ya basta!

Entrevistas

- Aceves, médico, 2010.
- Alejandro, 2010.
- Aniceto, 2012.
- Arturo, técnico de Sagarpa, 1993.
- Aurelio, 2010.
- Aurora, 2011.
- Carlos Salvador, profesor, 2010.
- Chofer de camión de Diconsa, 2012.
- David, 2011.
- Delia, 2012.
- Eulalia, 2011.
- Filomeno, 2011.
- Franciscano de Santa Clara, 2010.
- Genoveva, médico, 2010.
- Griseldo, 2010.
- Guadalupe, mestizo de Mezquitic, 2010.

- Guillermo, 1993.
- Hilario, profesor, 2010.
- Juan, 2010.
- Leopoldo, técnico de la CDI, 2010.
- Lorenzo, 2010.
- Lucía, 2012.
- Macario, 1993.
- Margarito, 2010.
- Mariano, 1993.
- Marta, 2012.
- Maurilio, 1994 y 2010.
- Negrín, comentario personal, 1993.
- Pablo, 1993.
- Pedro de Haro, mestizo, 1993.
- Pedro, 2011.
- Rogelio, converso, 2005.
- Teresa, 2011.

Archivos

- Archivo de la parroquia del templo de San Diego de Huejuquilla el Alto, Jalisco.
- Archivo Municipal de Mezquitic, Jalisco.
- Archivo Histórico del Arzobispado de Guadalajara (AHAG).

Periódicos

- Diario El Occidental, 11 de agosto de 1993.
- Diario El Informador, 01 de abril de 1995.
- Diario El Occidental, 19 de abril de 1993.
- Diario El Universal, 03 de diciembre de 2006.
- Diario La Jornada, 17 de abril de 2015.
- Diario La Jornada, 19 de julio de 2013
- Diario La Jornada, 12 de septiembre de 2011.
- Diario La Jornada, 1° de octubre de 2011.
- Diario La Jornada, 12 de octubre de 2010.
- Diario La Jornada, 13 de febrero de 2012.
- Diario El Universal, 28 de agosto de 2005.
- Diario El Universal, 8 de agosto de 2005.

- Diario El Universal, 3 de diciembre de 2006.
- Diario Reforma, 29 de febrero de 2008.
- Diario La Jornada, 2 de marzo de 2008.
- Diario La Jornada 13 de febrero de 2012.
- Diario La Jornada, 19 de octubre de 2012.
- Diario La Jornada, 13 y 14 de septiembre de 2011.
- Diario La Jornada, 7 de octubre de 2013.
- Diario La Jornada, 2 de mayo de 2014.
- Diario La Jornada, 6 de mayo de 2014.
- Diario Milenio, México, Distrito Federal, 23 de julio de 2013.
- Diario La Jornada, 5 de mayo de 2013.
- Diario La Jornada, 30 de mayo de 2014.
- Diario La Jornada, 26 de abril de 2010.
- Diario Milenio, 19 de abril de 2015.
- Diario de San Luis, 16 de nov. de 2013.

Bibliografía

- Acosta, Carlos (1995) "El gobierno de Zedillo no sabe qué hacer con el Pro-nasol", en *Proceso*, Año 18, No 966, 8 de mayo.
- Águila, Carlos (2015) "Proponen hoteleros construir casinos en sierra Tarahumara", en *La Jornada*, 17 de abril.
- Aguirre Beltrán, Gonzalo (1962) *Integración regional. Los centros coordinadores indigenistas* México, Instituto Nacional Indigenista.
- (1970) *Antología de Moisés Sáenz*. Prólogo y Selección de Gonzalo Aguirre Beltrán, México, Ediciones Oasis, S.A.
 - (1973) *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*, México, Instituto Nacional Indigenista.
 - (1982) "Introducción. El hombre y su obra", en Ramírez, Rafael *La escuela rural mexicana*, México, Secretaría de Educación Pública.
 - (1987) *Regiones de refugio. El desarrollo de la comunidad y el proceso dominical en Mestizoamérica*, México, Instituto Nacional Indigenista.
 - (1991) *Formas de gobierno indígena* México, Universidad Veracruzana/ Instituto Nacional Indigenista/Gobierno del Estado de Veracruz/Fondo de Cultura Económica.
 - (1992) *Teoría y práctica de la educación indígena*, México, Universidad Veracruzana/Instituto Nacional Indigenista/Gobierno del Estado de Veracruz/Fondo de Cultura Económica.

- (1994) *Programas de salud en la situación intercultural México*, Universidad Veracruzana/Instituto Nacional Indigenista/Gobierno del estado de Veracruz/Fondo de Cultura Económica.
- Álvarez Heydenreich, Laurencia (1987) *La enfermedad y la cosmovisión en Hueyapan*, Morelos, México, Instituto Nacional Indigenista.
- Álvarez-Uría, Manuel y Riera, Pedro (2005) *Diccionario médico científico y divulgativo*, Granda, Madu Ediciones.
- Améndola, Carmen y Albarrán, Juan Manuel (1992) “La agroindustria del tabaco”, en *Revista Textual*, México, Universidad Autónoma de Chapin-go, vol. 3, No. 11.
- Anguiano, Marina (1994) “Ceremonias agrícolas y rituales de caza/recolección. El caso de los huicholes”, en Esteva-Fabregat, Claudio (Coord.) *Sistemas de trabajo en la América indígena*, Quito, Ediciones Abya-Yala (161-210).
- Arce, Pedro Miguel (2014) “Oportunidades o derechos”, *La Jornada*, 6 de mayo.
- Arcos, Ángeles (1999) *Las velas Tateikietari. Invocando la lluvia y la lucha de un pueblo* Tesis de Maestría en desarrollo rural, México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Arreguín, José Manuel (1995) “La aún valiosa Operación Huicot” *El Informador*, sábado 1 de abril.
- (2011) Entrevista de Agustín del Castillo, diario *Milenio-Jalisco*, 25 de septiembre 2011: 6-7.
- Avilés, Karina (2011) “OCDE: ninis, 7 millones 226 mil mexicanos entre 15 y 29 años”, 13 de septiembre.
- Avilés, Karina; Poy, Laura y Díaz, Ariane (2011) “‘Bomba de tiempo’ tener más de 7 millones de ninis, afirma especialista”, *La Jornada*, 14 de septiembre.
- Ayuntamiento Constitucional de Mezquitic, Jalisco, (2010) *Primer Informe*, C. Ramón Bañuelos Bonilla, administración 2010-2012.
- Barrera Jurado, Gloria Stella (2011) “Campos de poder artesanales en la comunidad Kamsá de Siburdoy, Putumayo, Colombia. Del trueque a las tendencias de moda”, en *Apuntes* vol. 24 No. 2 (178-195), disponible en www.scielo.org.co/pdf/apun/v24n2a05.
- Barriga Villanueva, Rebeca (2004) “La interculturalidad en tres preguntas”, en Sarah Corona y Rebeca Barriga (Coords.) *Educación indígena. En torno a la interculturalidad*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/Ciudad Zapopan/Universidad Autónoma Metropolitana (18-40).

- Barth, Fredrik (Comp.) [1976] *Los grupos étnicos y sus fronteras*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Basáñez, Miguel (1999-4ª.) *El pulso de los sexenios. 20 años de crisis en México*, México, Siglo XXI.
- Becker, Gary (1984) *El capital humano*, Madrid, Alianza Editorial.
- Bello Domínguez, Juan (2007) *Educación y pueblos excluidos*, México, Senado de la República/Universidad Nacional Autónoma de México/Facultad de Estudios Superiores Aragón/Miguel Ángel Porrúa.
- Benítez, Fernando (1971) *¿Ha fracasado el indigenismo? Reportaje de una controversia*, -Primera intervención-, México, Secretaría de Educación Pública (SepSetentas).
- Benítez, Fernando (1984-4ª.) *Los indios de México* México, Era
- Boege, Eckart (1988) *Los mazatecos ante la nación*, México, Siglo XXI.
- Boehm Schoendube, Brigitte (2005) "Buscando hacer ciencia social. La antropología y la ecología cultural, en *Relaciones*, Zamora, El Colegio de Michoacán, vol. XXVI, No. 102 (62-128). Disponible en <http://www.revistarelaciones.com/files/revistas/102/pdf/BrigitteBoehmSchoendube.pdf>.
- Bonfil Batalla (1989) *México profundo. Una civilización negada*, México, Grijalbo/Conaculta.
- (1995) *Obras escogidas* (t. I), México, Instituto Nacional Indigenista/ Instituto Nacional de Antropología e Historia/Dirección General de Culturas Populares/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes/Fideicomiso Fondo Nacional de Fomento Ejidal/Secretaría de la Reforma Agraria/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- Borja, Rodrigo (2003) *Enciclopedia de la política*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Cabrero, Ma. Teresa (1989) *Civilización en el norte de México. Arqueología de la cañada del río Bolaños (Zacatecas y Jalisco)*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Calderón, Leticia (1994) "Migración indígena a Estados Unidos y a la frontera norte", en *El Cotidiano*, No. 62.
- Calva, José Luis (1993) *La disputa por la tierra. La reforma del artículo 27 constitucional y la nueva ley agraria*, México, Fontamara.
- Cámara, Fernando (1952) "Organización religiosa y política en Mesoamérica", en Korsbaek Leif (Comp.) *Introducción al sistema de cargos: antología*, Toluca, Universidad Autónoma del Estado de México.

- Campos, Enrique (1971) "La medicina social en el área cora-huichol", en *Acción indigenista en la zona cora huichol*, México, Instituto Nacional Indigenista/Secretaría de Educación Pública.
- Cardo Cuenca, Hernán (2006) *Auditoría del sector solidario. Aplicación de normas internacionales*, Colombia, Ecoe Ediciones.
- Carnabal Cristiani, Beatriz (2008) *Hacia todos los lugares... Migración jornalera indígena de la Montaña de Guerrero*, México, Universidad Autónoma Metropolitana (Unidad Xochimilco)/Secretaría de Asuntos Indígenas de Guerrero/Unisur/CIESAS.
- Carrasco, Bartolomé (1994) "La cuestión social: los laberintos de la pobreza", en *Memorias del coloquio Chiapas: los retos de la nación*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Carrera, Mauricio y Beláustegui Keller, Sebastián (2009), *Oportunidades para vivir mejor México*, Poder Ejecutivo Federal/Secretaría de Desarrollo Social/Vivir Mejor/Oportunidades.
- Casais Padilla, Enrique (2009) *Políticas económicas y pobreza: México 1982-2007*, Madrid, Universidad Complutense de Madrid/Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales (Memoria doctoral).
- Casillas Romo, Armando (1990) *Nosología mítica de un pueblo: medicina tradicional huichola*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Caso, Alfonso (1948). "Definición del indio y de lo indio", en *América Indígena*, vol. VIII, No. 4 (239-247).
- (1962) *Los ideales de la acción indigenista. Los centros Coordinadores Indigenistas*, México, Instituto Nacional Indigenista.
- (1978) "Los ideales de la acción indigenista", en *México Indígena. INI 30 años después, revisión crítica*, México, Instituto Nacional Indigenista.
- Castro, Martín (2009) *Política social y pueblos indígenas: un análisis desde la participación y organización social*, México, Miguel Ángel Porrúa/Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo/Programa de Mejoramiento al Profesorado (Promep).
- Cochet, H., Leonard, E. y de Surgy, J. D. (1988) *Los paisajes agrarios de Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (2011) Proyecto: *Mapeo y Geoposicionamiento de la Ruta Histórico Cultural y los Sitios Sagrados del Pueblo Wixárika en San Luis Potosí*, Delegación San Luis Potosí, Unidad de Planeación y Consulta.
- (2012) "Fondos Regionales" Centro Coordinador Indigenista de Mezquitic/ (documento).

- Consejo Consultivo del Programa Nacional de Solidaridad (1990) *El combate a la pobreza: lineamientos programáticos*, México, El Nacional.
- (1994) *El Programa Nacional de Solidaridad. Una visión de la modernización de México*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Consejo Nacional de Población (2005) *II Conteo de población y vivienda*.
- Cordera, Rolando y Lomelí, Leonardo (1999) *Informe sobre el programa nacional de solidaridad de México, para la oficina regional de FAO para América Latina*, México, Facultad de Economía, UNAM, junio, (documento).
- Davis, Benjamín (2004) “Instrumentos políticos innovadores y evaluación en el desarrollo agrícola y rural en América Latina y el Caribe”, en Davis, B. (Ed.) *Alimentación, agricultura y desarrollo agrícola. Temas actuales y emergentes para el análisis económico y la investigación de políticas (CUREMIS II)*, v. I América Latina y El Caribe (77-119). Disponible en <ftp://ftp.fao.org/docrep/fao/006/y4940s/y4940s00.pdf>.
- De la Madrid, Miguel (1982) *Pensamiento político*, IV, México, Partido Revolucionario Institucional/Coordinación General de Documentación y Análisis.
- De la Madrid, Miguel (1985) *31 experiencias de desarrollo regional*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto/Secretaría de Educación Pública.
- (1988) *Sexto Informe de Gobierno*.
- De la Peña, Guillermo (2006) *Culturas populares de Jalisco*, Guadalajara, Secretaría de Cultura del gobierno de Jalisco.
- De la Torre, Luis (1995). “Introducción”, en *Estudios Jaliscienses*, Zapopan, Jalisco, El Colegio de Jalisco, No. 19.
- Desarrollo Integral de la Familia (DIF-Jalisco)/Unidad de Transparencia/Departamento de Nutrición Escolar (2011) Datos estadísticos del programa alimentario entre los huicholes, (documento).
- De Lucas, Javier (1998) *El concepto de solidaridad*, México, Fontamara.
- Diario Oficial de la Federación (1976) “Informe 1976 del Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot” miércoles 10 de noviembre de 1971, México.
- Díaz Polanco, Héctor (1997) *La rebelión zapatista y la autonomía*, México, Siglo XXI Editores.
- Diccionario de Medicina* Océano Mosby (1994), México, Océano.
- Dorantes Martínez, Ricardo, (1995) “Los huicholes: una cultura ancestral en peligro”, en revista *México Desconocido*, año XIX, No. 223, septiembre.

- Durin, Séverine (2003) "Redefiniciones identitarias. Sacrificio del toro e intervención institucional entre los wixaritari (huicholes)" en *Revista de Antropología Experimental*, No. 3. Disponible en <https://www.ujaen.es/huesped/rae/articulos2003/severinedurin2003.pdf>.
- y Rojas Angélica (2005) "El conflicto entre la escuela y la cultura huichola. Traslape y negociación de tiempos", en *Relaciones* vol. XXVI, No. 101 (148-190). Disponible en <http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/101/pdf/originales/Relaciones%2006.pdf>.
- Eggan, Fred (1971) *La organización social de los indios pueblo del oeste, México*, Instituto Indigenista Interamericano (Ediciones Especiales No.61).
- Enciclopedia Salvat (1971) t. 4, "Distrito" España, Salvat Editores.
- Enciso, Angélica (2010) "En 25 años la pobreza se disparó, pese a gasto multimillonario en México: experto" *La Jornada*, 26 de abril.
- Escobar, Ticio (2012) *La belleza de los otros*, La Habana, Fondo Editorial Casa de las Américas.
- Esteva-Fabregat, Claudio (1988) *El mestizaje en Iberoamérica*. España, Alhambra.
- (2005) "Representaciones y especies del poder", en Rafael Pérez-Taylor (Ed.), *IV Coloquio Paul Kirchhoff. Homenaje al Doctor Claudio Esteva Fabregat* México: UNAM-Instituto de Investigaciones Antropológicas (19-37).
- (2009) "Prólogo. Una reflexión temática sobre etnicidad y representaciones étnicas", en Torres Contreras, *Relaciones de frontera entre los huicholes y sus vecinos mestizos. Santa Catarina y Huejuquilla el Alto*, Zapopan, El Colegio de Jalisco.
- Fabila, Alfonso (1959). *Los huicholes de Jalisco*, México, Instituto Nacional Indigenista/Gobierno del Estado de México.
- Fernández Tejedo, Antonio (1995) "La medicina alópata para los huicholes. Cuña que no es del mismo palo", en *Estudios Jaliscienses*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, No. 19.
- Fox, Jonathan y Moguel, Julio (1992) "Pluralismo y acciones contra la pobreza, el Programa Nacional de Solidaridad y los ayuntamientos de oposición de izquierda", en *Opposition government in Mexico: past experiences and future opportunities*, Albuquerque.
- Gamboa, Ramírez y López (1994) *Impacto del programa fondos regionales de solidaridad como detonadores para el desarrollo del pueblo wixárika*, Gua-

- dalajara, Instituto Nacional de Administración Pública/Instituto Nacional Indigenista.
- Gamio, Manuel (1987) *Hacia un México nuevo*, México, Instituto Nacional Indigenista.
- García de Weigand, Acelia, (2006) *Chaquira de los indígenas huicholes*, Guadalajara, Secretaría de Cultura del Gobierno de Jalisco.
- García Guizar, Abel (1988) “Y codiciarán las tierras comunales. Una experiencia huichola” (El arco y la lira), México, Universidad Autónoma de Zacatecas.
- García Vargas y Quezada (2004) *Artritis reumatoide fisiológica y tratamiento*, Costa Rica, Universidad de Costa Rica/Centro de Información de Medicamentos.
- García Zamora, Rodolfo (1993) *Crisis y modernización del agro en México, 1940-1990*, México, Universidad Autónoma de Chapingo.
- Gobierno del Estado de Jalisco (1998), *Plan de Desarrollo de la Región 01 Norte del Estado de Jalisco* (PDRNEJ).
- Gobierno del Estado de Jalisco/Dirección de Promoción Económica (1959) *Nueva Imagen de Jalisco, 1953-1959*, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco.
- Gobierno Federal/Secretaría de Desarrollo Social (2001), *Reglas de Operación 2001 del Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA)*, Dirección de Información y Difusión.
- (2009), *Reglas de Operación del Programa Oportunidades 2009*, Programa de Desarrollo Humano Oportunidades.
- Gobierno Tradicional de San Andrés Cohamiata/Bienes Comunales (s.f.) *Estatuto Comunal* (documento).
- Gobierno Tradicional de Santa Catarina Cuexcomatitlán/Bienes Comunales (s.f.) *Estatuto Comunal* (documento).
- González Amador, Roberto (2010) “Crisis redujo casi una quinta parte el ingreso de pobres en México: BM”, *La Jornada*, 7 de octubre.
- González Martínez, Juan Manuel (1987) *Los huicholes ganaderos prósperos de Jalisco*, México, Instituto Nacional Indigenista.
- González y González, Luis (1996) *El indio en la era liberal*, Obras completas, t. V, México, Clío/El Colegio Nacional.
- (1991) “Terruño, microhistoria y ciencias sociales”, en Pérez Herro, Pedro (Comp.) *Región e historia en México (1700-1850)*, *Métodos de análisis regional México*, Instituto Mora/Universidad Autónoma Metropolitana (23-36).

- Gordon, Sara (1996) "Entre la eficacia y la legitimidad: el Pronasol como política social", en VV. AA. *Las políticas sociales de México en los años noventa*, México, Instituto Mora, UNAM-IIS, Flacso, Plaza y Valdés (247-260).
- Gutiérrez Castillo y Meza (1995) "Los recursos forestales de la región huichol" (documento mimeografiado).
- Guillén, Guillermina (2006) "Huicholes aprovechan su patrimonio con el 'eculturismo'", diario *El Universal*, 3 de diciembre.
- Gutiérrez Gutiérrez, José A. (2009) *Diario e informe de Félix Calleja sobre la visita a revista a los pueblos y milicias de la frontera de Colotlán y provincia del Nayarit*, Guadalajara, Secretaría de Cultura/H. Ayuntamiento de Lagos de Moreno. (Estudio introductorio y Paleografiado).
- (2010) *El gobierno de la frontera de San Luis de Colotlán y sus milicias en la Colonia*, Aguascalientes, Universidad Autónoma de Aguascalientes/Centro Universitario del Norte-U. de G./Ayuntamiento de Colotlán.
- Gutiérrez, Juan Pablo; Bertozzi, Stefano y Gertler, Paul (2002) *Evaluación de la identificación de familias beneficiarias en el medio urbano*. México, Instituto Nacional de Salud Pública.
- y otros (2005) "Impacto de *Oportunidades* en los comportamientos de riesgo de los adolescentes y en sus consecuencias inmediatas. Resultados de corto plazo en zonas urbanas y de mediano plazo en zonas rurales", en Hernández, Bernardo y Hernández, Mauricio (Eds.) *Evaluación externa de impacto del Programa Oportunidades*, 2004. Salud, t. II, México, Instituto Nacional de Salud Pública/CIESAS (75-120).
- Hale, Charles A. (1968) *El liberalismo mexicano en la época de Mora (1821-1853)*, México, Siglo XXI.
- Harrington, Michael (1963) *La cultura de la pobreza en los Estados Unidos*, México, Fondo de Cultura Económica.
- Hernández Casillas, Horacio (Coord.) [2004] *Los indígenas en la prensa de Guadalajara (1918-1994)*. Guadalajara, Conaculta/INAH.
- Hernández, Franco Gabriel (1981) "De la educación indígena tradicional a la educación indígena bilingüe bicultural", en Bonfil Batalla, Guillermo (Comp.) *Utopía y revolución. El pensamiento político contemporáneo de los indios en América Latina*, México, Nueva Imagen.
- Hernández Luna, Rogelio (1978) "Educación" en *Acción indigenista en la zona cora-huichol*, México, Secretaría de Educación Pública/Instituto Nacional Indigenista.

- Hernández Navarro, Luis (1994) “La cuestión social: los laberintos de la pobreza”, en *Memorias del coloquio Chiapas: los retos de nación*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Higareda, Jessica Elizabeth (1999) *Aproximación al conocimiento y uso de las plantas medicinales de Santa Catarina Cuexcomatlán (tuapurie) sierra Wixárika, municipio de Mezquitic*, Jal. Tesis de licenciatura en Biología, Universidad de Guadalajara.
- Humboldt, Alexander von (1827) *Ensayo político sobre la Nueva España*, París, Casa Jules, Renouard Trad. Vicente González Arnao.
- Instituto Indigenista Interamericano (1990) “Política indigenista (1991-1995)”. *América Indígena*, vol. L, No. 1 (7-139).
- Instituto Nacional de Solidaridad (1992) *El liberalismo social. Unidos para progresar*, México, Edicupes.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI-2000) XII Censo General de Población y Vivienda, México, Poder Ejecutivo Federal.
- Instituto Nacional Indigenista (1994) *Estudio de Manejo Integral de los Recursos Naturales*, Guadalajara, Delegación del Instituto Nacional Indigenista.
- Jáuregui, Jesús (1992) “La antropología de Diguét sobre el Occidente de México” en *Diguét, Léon Por tierras occidentales entre sierras y barrancas*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos de la Embajada de Francia en México/Instituto Nacional Indigenista.
- (Coord.) [2003] “La autoridad de los antepasados: ¿un sistema de organización social de tradición aborígen entre los coras y huicholes?” en Millán, Saúl y Valle, Julieta (Coords.) *La comunidad sin límites. Estructura social y organización comunitaria en las regiones indígenas de México*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia (115-216).
- Juárez, Diego y López, Raúl Eduardo (Eds.) [2008] *Combate a la pobreza en México: balance y perspectivas del Programa Oportunidades*, Monterrey, Universidad Autónoma de Nuevo León.
- Kenneth Turner, John (1995) *México bárbaro*, México, Costa-Amic Editores, S. A. (50ª edición).
- Kraus, Arnoldo (2011) “Enfermedad: palabras y silencio”, *La Jornada*, 20 de abril.
- Laurell, Asa Cristina (2013) *Impacto del seguro popular en el sistema de salud mexicano*, Buenos Aires, Colección Clacso-CROP.

- Leal, Gustavo (2013) "Seguro Popular: ¿Guerrero como Tabasco?", *La Jornada*, 5 de enero.
- Legorreta Díaz, María del Carmen (1995) "Chiapas" en Vázquez Rangel y Ramírez López (Coords.), *Marginación y pobreza en México*, México, Ariel.
- Lerma Rodríguez, Enriqueta (2014), "Notas para el análisis de la resistencia yaqui en contra del acueducto Independencia, en *Sociológica*, año 29, No. 82, mayo-agosto (255-271).
- Levy, Santiago y Rodríguez, Evelyne (2005) *Sin herencia de pobreza: el Programa Progres-a-Oportunidades de México*, México, Banco Interamericano de Desarrollo/Editorial Planeta.
- Liffman, Paul M. (2009) "Territorialidad discursiva. Lenguaje, poder y geografía", en Chávez, González y Ventura (Eds.) *Geografía humana y ciencias sociales. Una relación reexaminada*, Zamora, El Colegio de Michoacán (201-225).
- Limón Rojas, Miguel (2000) "Análisis histórico del indigenismo", en *75 años de la Revolución Mexicana, 1996-1997*, México, Instituto Nacional Indigenista.
- Linck, Thierry (1992) "Cambio técnico y marco macroeconómico de la 'modernización' de la agricultura campesina", en *Relaciones* vol. XIII, No. 49, El Colegio de Michoacán (8-33). Disponible en <http://www.colmich.edu.mx/relaciones25/files/revistas/049/ThierryLinck.pdf>.
- López-Calva, Luis F. y Vélez, Roberto (2006), "El concepto de desarrollo humano, su importancia y su aplicación en México", en López-Calva y Székely (Comps.) *Medición del desarrollo humano en México*, México, Fondo de Cultura Económica.
- López Portillo, José (1980) *Filosofía política de José López Portillo*, México, Secretaría de Programación y Presupuesto/Dirección General de Documentación y Análisis.
- López y Rivas, Gilberto (1996) *Nación y pueblos indios en el neoliberalismo*, México, Universidad Iberoamericana/Plaza y Valdés, S. A. de C. V. (2ª edición).
- (2013) "Sierra Norte de Puebla, en la mira de las corporaciones capitalistas" *La Jornada*, 19 de julio.
- Loya, Sergio (1994) "A toda velocidad, en su último jalón electorero, la maquinaria tripartita PRI-Procampo-Pronasol", en *Proceso*, año 17, No. 925, 25 de julio.

- Lühmann, Werner (1971) *Los huicholes*, Guadalajara, Et Cetera.
- Lumholtz, Carl (1904) *El México desconocido*, t. II, Nueva York: Charles Scribner's Sons.
- Maldonado, Jesús (1994) "La cuestión social: los laberintos de la pobreza", en *Memorias del coloquio Chiapas: los retos de nación*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Malinowski, Bronislaw (1976) *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos*, Buenos Aires, Sudamericana.
- Manzanilla González, Alfonso (1971) "Primer Informe, 1971", Secretaría de Salubridad y Asistencia, México, Presidencia de la República/Coordinación para el Desarrollo de la Región Huicot.
- Marroquín, Alejandro (1972) *Balance del indigenismo*. México, Instituto Indigenista Interamericano.
- Martínez Veloz, Jaime (2012) "Indigenismo: ante el fracaso del Estado, los Acuerdos de San Andrés", *La Jornada*, 19 de octubre.
- Mata Torres, Ramón (1972) *Los huicholes*, Guadalajara, Ediciones de la Casa de la Cultura Jalisciense.
- (1982) *Matrimonio huichol. Integrantes y cultura*, Guadalajara, Jalisco, Universidad de Guadalajara.
- Méndez, Enrique (2010) "Políticos convierten los subsidios en botín interminable, acusa el titular de Sedesol" en *La Jornada*, 12 de octubre.
- Menegus, Margarita (1986) "La parcela de indios", en Carrasco, Pedro y otros, *La sociedad indígena en el Centro y Occidente de México*, Zamora, El Colegio de Michoacán (103-128).
- Meyer, Jean (1983) "La desamortización de 1856 en Tepic", en *Relaciones*, Zamora, El Colegio de Michoacán, vol. IV, No. 13.
- (1993) "Introducción. Las misiones jesuitas del Gran Nayar, 1722-1767. Aculturación y predicación del evangelio", en Bugarín, José Antonio *Visitas de las misiones del Nayarit*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos.
- Mikiri, Felipe (1995) "Porque esa es su misión", en Iturrioz Leza y otros *Reflexiones sobre la identidad étnica*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Molinero, Fernando (1990) *Los espacios rurales. Agricultura y sociedad en el mundo*, Barcelona, Ariel.
- Montagut, Teresa (2000), *Política social. Una Introducción*, Barcelona, Ariel.
- Muñoz Izquierdo, C. y Villarreal-Guevara, G. (2005) "A Frame of reference for interpreting the educational effects of compensatory programs",

- en Reimers, Fernando. *Poverty reduction strategies: Mexican and international experience* Boston, Harvard University Press.
- Nahmad, Salomón (1968). "La acción indigenista en comunidades dispersas y en hábitat de montaña", en *Anuario Indígena*, vol. XXVIII, México, Instituto Nacional Indigenista (33-43).
- Nahmad, Salomón (1971) "La acción indigenista en comunidades dispersas y en hábitat de montaña", en *Acción indigenista en la zona cora huichol*, México, Secretaría de Educación Pública/Instituto Nacional Indigenista.
- Navarro, Myriam (2012) "Indígenas huyen a Nayarit por heladas y sequías", *La Jornada*, 13 de febrero.
- (2014) "Familias indígenas con más de 3 hijos ya no tendrán apoyo de Oportunidades" *La Jornada*, 2 de mayo.
- Neurath, Johannes (2002) *Las fiestas de la Casa Grande: procesos rituales, cosmovisión y estructura social en una comunidad huichola*, México, Instituto Nacional de Antropología e Historia, Universidad de Guadalajara.
- Nussbaum, Martha (1996) "Comentario a 'La explicación y la razón práctica'", en Nussbaum, Martha y Sen, Amartya (Comps.) *La calidad de vida*, México, Fondo de Cultura Económica/The United Nations University (305-317).
- Olivares, Emir (2011) "Hace 29 años que México está estancado: Fernando Solana" *La Jornada*, 1º de octubre.
- Ontiveros Ruíz, Guillermo (2005) *La política social en México 1988-1994: El plan nacional de Solidaridad* Disponible en www.eumed.net/libros/2005/gor.
- Ortega, José (1944) *Maravillosa reducción y conquista de la provincia de San Joseph del Gran Nayar y descubrimiento de los pp. Kino y Sedelmayer en la primería alta México*, Layac.
- Padilla Aragón, Enrique (1999) *México: desarrollo con pobreza*, México, Siglo XXI.
- Partida, Juan Carlos G. (2011) "Los municipios más pobres de Jalisco, al margen de los procesos de alfabetización", en *La Jornada*, 12 de septiembre.
- Peña, Guillermo de la. (2006) *Culturas indígenas de Jalisco*, Guadalajara, Secretaría de Cultura-Gobierno del Estado de Jalisco-El Informador-Editorial Ágata-Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- Pérez, Matilde (1997) "Primer candidato huichol a una alcaldía" *La Jornada*, 4 de noviembre.

- Pérez Munguía, Patricia (2005) “Los vagos y las leyes de vagancia en Querétaro. Continuidades y rupturas entre la Colonia y el siglo XIX”, en Falcón, Romana (Coord.) *Culturas de pobreza y resistencia. Estudios de marginados, proscritos y descontentos*. México, 1804-1910 México, El Colegio de México/Universidad Autónoma de Querétaro (73-98).
- Plan Lerma Asistencia Técnica (1966) *Operación Huicot* Guadalajara, Secretaría de Recursos Hidráulicos/Secretaría de Agricultura y Ganadería/Nacional Financiera, S. A./Banco Interamericano de Desarrollo.
- Plan Nacional de Desarrollo 1983-1988*, México, Presidencia de la República.
- Poder Ejecutivo Federal (1978) “Programa integrador: zona Huicot-Jalisco” en Coordinación General del Plan Nacional de *Zonas Deprimidas y Grupos Marginados (Coplamar)*, México, Presidencia de la República.
- Poder Ejecutivo Federal (1995) *Plan Nacional de Desarrollo 1995-2000*, México, Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
- Poder Ejecutivo Federal (1997) *Progres: Programa de Educación Salud y Alimentación*, México.
- Poder Ejecutivo Federal/Hora Nacional/José López Portillo (1982) “Discurso pronunciado con las siete mujeres periodistas y el presidente José López Portillo”, programa de radio *La Hora Nacional*.
- Poder Ejecutivo Federal/Secretaría de Desarrollo Social (2001) *Reglas de Operación 2009 del Programa de Educación, Salud y Alimentación*.
- (2009) *Reglas de Operación del Programa Oportunidades 2009*. Presidencia de la República.
- Poy, Laura (2013) “Pobreza y violencia se cuelan hasta las aulas”, *La Jornada*, 5 de mayo.
- Presidencia de la República (1976) Diario Oficial de la Federación, miércoles 10 de noviembre de 1971, México, Informe 1976 del Centro Coordinador para el Desarrollo de la Región Huicot.
- Raby, David L. (1985) “La educación socialista: sus orígenes”, en Varios Autores *Cien años de lucha de clases en México (1876-1976)* t. II, México, Ediciones Quinto Sol.
- Radcliffe-Brown, A. R. E. (1995) *El método de la antropología social*, Barcelona, Anagrama.
- Ramírez de la Cruz, Julio (Xitakame) [1995] “De una escuela para los huicholes a la escuela huichol”, en Iturrioz Leza y otros *Reflexiones sobre la identidad étnica*. Guadalajara, Universidad de Guadalajara.
- Ramírez, Rafael (1982). *La escuela rural mexicana*, México, Secretaría de Educación Pública.

- Real Academia Nacional de Medicina (2011) *Diccionario de términos médicos* Madrid, Médica Panamericana.
- Reed, Karen (1972) *El INI y los huicholes*, México, Instituto Nacional Indigenista/ Secretaría de Educación Pública.
- Riding, Alan (1984) *Vecinos distantes: un retrato de los mexicanos*, México, Joaquín Mortiz/Planeta.
- Robles García, Fidencio y De Aguinaga Vázquez, Rocío (2004) "La realidad a lo intercultural, lo intercultural a la realidad. Cómo se está construyendo la educación intercultural en la sierra wixarika", en Corona Berkin y Barriga Villanueva (Coords.) *Educación indígena. En torno a la interculturalidad*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara/Ciudad Zapopan/Universidad Autónoma Metropolitana (Xochimilco).
- Rodríguez, Ramiro (1971) *Agricultura, ganadería y silvicultura en Acción indigenista en la zona cora-huichol*, México, Instituto Nacional Indigenista/Secretaría de Educación Pública.
- Rojas, Beatriz (1992) *Los huicholes: documentos históricos*, México, Instituto Nacional Indigenista/Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social.
- (1993) *Los huicholes en la historia*, México, Centro de Estudios Mexicanos y Centroamericanos/Instituto Nacional Indigenista/El Colegio de Michoacán.
- Rojas Galván, José (2003) *La participación de los grupos de poder en la historia del gobierno de las fronteras de San Luis de Colotlán (1776-1806)* Zapopan, El Colegio de Jalisco, Tesis de maestría.
- Rojas, Rosa y Rodríguez, Lourdes (2000) "Diversas perspectivas sobre la problemática surgida entre wixaritari (huicholes) y franciscanos", en Rojas y Hernández (Coords.) *Rostros y palabras. El indigenismo en Jalisco*, Guadalajara, Instituto Nacional Indigenista.
- Romano Delgado, Agustín (2002) *Historia evaluativa del Centro Coordinador Indigenista: Tzeltal-tzotzil* vol. 1, México, Instituto Nacional Indigenista,.
- Salinas de Gortari, Carlos (2002) México. *Un paso difícil a la modernidad*, México, Plaza & Janés.
- (2010) *La década perdida 1995-2006. Neoliberalismo y populismo en México*, México, De bolsillo.
- Santos, Milton (1996) *Metamorfosis del espacio habitado*, Barcelona, Oikos-tau.

- Santoscoy, Alberto (1986). *Obras completas*, Guadalajara, Gobierno del Estado de Jalisco.
- Sariego Rodríguez, Juan Luis (2002) *El indigenismo en la tarahumara. Identidad, comunidad, relaciones interétnicas y desarrollo en la Sierra de Chihuahua*. México, Instituto Nacional Indigenista/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes.
- Secretaría de Desarrollo Humano del Estado de Jalisco (2008), Documento.
- Secretaría de Desarrollo Social (2001) *Reglas de Operación 2001 del Programa de Educación, Salud y Alimentación*.
- (2009) *Reglas de operación del Programa Oportunidades*.
- Secretaría de Educación Pública/Dirección de Educación Indígena/Delegación Regional de Educación Indígena de la Región Norte (2010) “Padrón de alumnos de 64 escuelas de las 6 regiones de la zona huichol”, Colotlán, Jalisco.
- Sen, Amartya (1996) “Capacidad y bienestar”, en Nussbaum, Martha y Sen, Amartya (Comps.) *La calidad de vida*, México, Fondo de Cultura Económica /The United Nations University.
- (2000) *Desarrollo y libertad*, México, Planeta.
- Spiller, Alberto, (2013) “La educación ‘retirada’”, Guadalajara, *La Gaceta*, Universidad de Guadalajara, 23 de septiembre.
- Stavenhagen, Rodolfo (1989) *Problemas étnicos y campesinos*, México, INI/Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, Colección Presencias No. 18.
- Talavera, Francisco (2003) *Las venas del tabaco: la migración de los wixaritari en la costa de Nayarit*, México, Tesis de Licenciatura en Antropología Social, Instituto Nacional de Antropología e Historia/SEP-Escuela Nacional de Antropología.
- Tapia Santamaría, Jesús (1992). “Introducción y Presentación”, en Tapia Santamaría, J. (Coord.) *Intermediación social y procesos políticos en Michoacán*, Zamora, El Colegio de Michoacán.
- Torre, Luis de la, (1995) “Introducción”, en *Estudios Jaliscienses*, Zapopan, El Colegio de Jalisco, No. 19.
- Torres Contreras, José de Jesús (2000a) *El hostigamiento a el costumbre huichol*. Los procesos de hibridación social, Zamora, El Colegio de Michoacán/Universidad de Guadalajara.
- (2000b) “Tierras magras y políticas equivocadas en el sistema productivo huichol: caso Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco”, en *Revista Espiral*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, vol. VII, No. 19, septiembre-diciembre (161-184).

- (2002) “La comunidad rural y la concepción geográfica del campesino” *Ponencia presentada en el Encuentro Nacional de Geógrafos*, Departamento de Geografía y Ordenación Territorial de la Universidad de Guadalajara, octubre.
- (2009) *Relaciones de frontera entre los huicholes y sus vecinos mestizos. Santa Catarina-Huejuquilla el Alto*, Guadalajara, El Colegio de Jalisco. Unidad de Conservación y Desarrollo Forestal No. 6, Norte de Jalisco, S. C. (1992) *Estudio de evaluación fitosanitaria del paraje denominado “El Taller de Santa Cruz” de la comunidad indígena de Santa Catarina Cuexcomatlán, municipio de Mezquitic*, SAGARPA-Colotlán (documento). Universidad de Guadalajara/Centro Universitario del Norte (2006) *Reglamento general de evaluación y promoción de alumnos de la Universidad de Guadalajara*, documento, Colotlán, Jalisco.
- Universidad de Guadalajara/Escuela Preparatoria de Colotlán/Departamento Escolar (2011), “Datos de los alumnos huicholes inscriptos en bachillerato”, documento, Colotlán, Jalisco.
- Varios autores (1997) *Rasgos biofísicos, socioculturales y sistemas productivos para el ordenamiento territorial de la nación wixarika*, Guadalajara, Instituto Nacional Indigenista/Universidad de Guadalajara/Unión de Comunidades Indígenas Huicholas de Jalisco.
- Varios Autores (2008) “Evaluación de la calidad de los servicios de atención a la salud asignados a la población beneficiaria de Oportunidades”, en Poder Ejecutivo Federal. Secretaría de Desarrollo Social *A diez años de intervención, (Síntesis Ejecutiva)*, disponible en www.oportunidades.gob.mx/Portal/wb/Web/impactos_positivos_de_oportunidades_en_la_poblacion.
- Vasconcelos, José (1999), *La raza cósmica*, México, Espasa-Calpe.
- Velázquez, María del Carmen (1961) *Colotlán doble frontera contra los bárbaros*, México, Universidad Nacional Autónoma de México (serie Historia, 3).
- Vernon, Raymond (1979) *El dilema del desarrollo económico de México*, México, Diana.
- Villoro, Luis (1987) *Los grandes momentos del indigenismo en México*, México, Secretaría de Educación Pública/CIESAS (lecturas mexicanas 103, Segunda serie).
- Vite Pérez, Miguel Ángel (2007) *La nueva desigualdad social mexicana México*, Miguel Ángel Porrúa/LX Legislatura de la Cámara de Diputados.

- Weber, Max (1949) *The methodology of the social sciences*, The Free press, New York.
- Weigand, Phil y García de Weigand, Acelia (1996). *La sociedad huichola antes de la llegada de los españoles*, Nayarit, Sociedad Mexicana de Antropología, (documento).
- Wood Meiksins, Ellen (2011) *De ciudadanos a señores feudales. Historia social del pensamiento político desde la Antigüedad a la Edad Media*, España, editorial Paidós.
- Zemelman, Hugo (1989). *De la historia a la política. La experiencia de América Latina*, México, Siglo XXI/Universidad de las Naciones Unidas.
- (1996) *Problemas antropológicos y utópicos del conocimiento México*, El Colegio de México.
- Zibechi, Raúl (2014) "Políticas sociales, ética y EZLN", *La Jornada*, 30 de mayo.
- Zingg, Robert M. (1982). *Los huicholes. Una tribu de artistas*, México, Instituto Nacional Indigenista.

Anexo de la figura 32 y fotográfico.

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	Años											
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mordedura por otros mamíferos												1
Tricomoniasis urogenital A59.0												1
Shigelosis A03	20	37	3	4								
Candiadiasis urogenital B37.3-B37.4	7		5	3	4							
Otras infecciones intestinales debidas a proto	18	3		6	7	2	3	4	1	10		
Gingivitis y enfermedades						7	2	10	8	7	1	3
Mordedura por perro W54	3	1	1	1								
Desnutrición moderada E44.0	12	3	5	1								
Neumonías y bronconeumonías	24	4	8	5	1							
Conjuntivitis Mucopurulenta H10.00	14	2	9	8	1	2	2	2	2	1	8	3
Varicela B01	2		3	4	3	9	2	2	2	1	10	8
Enterobiasis B80	9											
Escabiosis B86	23	5	23	8								
Ascariasis B77	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
Faringitis y Amigdalitis	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
Desnutrición leve E44.1	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
Conjuntivis B30, H10.00												
Úlceras, gastritis y duodenitis	20	3	18	29	11							
Otitis media aguda H65.0-H65.1	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
Infección de vías urinarias N30, N34	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
amebiasis intestinal	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
Intoxicación por picadura de alacrán	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
Infecciones intestinales por otros	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
Infecciones respiratorias agudas	522	284	686	425	637	662	366	552	118	18	19	31
	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289	305	321
	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
	20	3	18	29	11							
	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289	305	321
	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
	20	3	18	29	11							
	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289	305	321
	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
	20	3	18	29	11							
	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289	305	321
	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
	20	3	18	29	11							
	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289	305	321
	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
	20	3	18	29	11							
	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289	305	321
	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
	20	3	18	29	11							
	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289	305	321
	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
	20	3	18	29	11							
	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289	305	321
	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
	20	3	18	29	11							
	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289	305	321
	36	39	4	23	11	8	43	9	23	2	5	1
	51	88	44	4	23	11	8	43	9	23	2	5
	32	14	25	30	242	19	1	12	23	5	9	1
	20	3	18	29	11							
	40	8	57	66	29	25	11	34	26	12		
	28	21	43	47	30	25	11	34	26	12		
	69	49	51	33	29	26	44	23	18	20	29	5
	17	14	15	22	34	16	26	17	30	18	20	29
	80	46	218	187	216	138	124	118	18	18	19	31
	522	284	686	425	637	662	366	552	454	289		

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Unidad Médica	Nueva Colonia											
Peatón lesionado en accidente de vehículo de motor				1	26							
Intoxicación por ponzoña de otros animales	1	3	8	3		1	2	2	3	16	5	1
Giardiasis A07.1		2	1			2	1	7	3	1		
Intoxicación alimentarias bacteriana	4	2	4	4	2	5	4	2	2	1	2	1
Quemaduras T20-T32	4	2	4	1	2	3	1	2	1	1		
Hipertensión arterial I110-I115	4		2		6	1	3	1	1			
Violencia intrafamiliar Y07.0-Y07.2				2	1							
Accidente de transporte			1				1		1			
Desnutrición severa E40-E43	6		1				1		1			
Otras helmintiasis B65-B67,B70-B76				1	1			3	1	1		
Tuberculosis respiratoria A15-A16		1		1	1			4	3			7
Displasia cervical leve y moderada				1	1							
Gingivitis y enfermedad periodontal				10								
Diabetes Mellitus												
Absceso Hepático Amebiano A06.4												
Paludismo por plasmodio vivax		1		1								2
Paratifoidea y otras salmonelosis			1									
Intoxicación aguda por alcohol F10.1											1	
Diabetes mellitus no insulino						1						
Asma y estado asmático B37.3-B37.4	1			1		1						
Tuberculosis en otras formas A17.1								1				
Insuficiencia Venosa Periférica I80												
Parotiditis infecciosa						1	3					1
Infección gonocócica genitourinaria												
Enfermedad alcoholica del hígado												
Heapatitis aguda tipo A		1	1				1			1	1	1
Chancro Blando A 57												
Displasia cervical severa y cacu in							2				1	1
Fiebre tifoidea A01.0												

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	Años	Enfermedades																							
		Mordedura por otros mamíferos	Tricomoniiasis urogenital A59.0	Shigelosis A03	Candidiasis urogenital B37.3-B37.4	Otras infecciones intestinales debidas a proto	Gingivitis y enfermedades	Mordedura por perro W54	Desnutrición moderada E44.0	Neumonías y bronconeumonías	Conjuntivitis Mucopurulenta H10.00	Varicela B01	Enterobiasis B80	Escabiosis B86	Ascariasis B77	Faringitis y Amigdalitis	Desnutrición leve E44.1	Conjuntivis B30, H10.00	Úlceras, gastritis y duodenitis	Otitis media aguda H65.0-H65.1	Infección de vías urinarias N30, N34	amebiasis intestinal	Inoxicación por picadura de alacrán	Infecciones intestinales por otros	Infecciones respiratorias agudas
Modulo Nueva Colonia	2000					1		22						7		59			5	4	11	4	15	27	87
	2001		2	1				4		2			2	6	1	14			9	8	17	10	22	29	124
	2002		2					1	4		2		1	3	9	2			1	5	1	7	49	6	23
	2003					1		6		3				1	11	13			1	1	2	4	24	6	22
	2004				1							6	28	2						3	4	4	45	37	285
	2005					10			2	3		11	8	9		5			1	3	5	50	34	63	315
	2006					3			3	1		11	3	9	3	26			2		3	4	46	57	130
	2007								1			4	5	5	33	2		22	1	3	9	24	38	56	388
	2008												1	1	44			21			4	20	24	44	493
	2009												2	2	22	12	2			1	10	22	32	56	402
	2010											1	4	4	2			32		2	7	21	45	92	477
	2011												5					37			3	25	38	65	422

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Enfermedad	Unidad Médica												
	año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Fiebre tifoidea A01.0													
Displasia cervical severa y cacu in													
Chancro Blando A 57													
Heapatitis aguda tipo A													
Enfermedad alcoholica del hígado													
Infección gonocócica genitourinaria													
Parotiditis infecciosa								1					
Insuficiencia Venosa Periférica I80													
Tuberculosis en otras formas A17.1													
Asma y estado asmático B37.3-B37.4							1						
Diabetes mellitus no insulino													
Intoxicación aguda por alcohol F10.1													
Paratifoidea y otras salmonelosis													
Paludismo por plasmodio vivax													
Absceso Hepático Amebiano A06.4													
Diabetes Mellitus													
Gingivitis y enfermedad peridontal													
Displasia cervical leve y moderada								1	1				
Tuberculosis respiratoria A15-A16								1			1		
Otras helmintiasis B65-B67,B70-B76													
Desnutrición severa E40-E43	5												
Accidente de transporte													
Violencia intrafamiliar Y07.0-Y07.2													
Hipertensión arterial I110-I115		1	2		1								
Quemaduras T20-T32		1						1	1				
Intoxicación alimentarias bacteriana													
Giardiasis A07.1													
Intoxicación por ponzoña de otros animales										4			
Peatón lesionado en accidente de vehículo de motor											3	4	2

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Pueblo Nuevo	Infecciones respiratorias agudas	252	92	92	92	92	92	92	92	92	92	92	92
	Infecciones intestinales por otros	88	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45	45
	Intoxicación por picadura de alacrán	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
	amebiasis intestinal	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
	Infección de vías urinarias N30, N34	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1	1
	Otitis media aguda H65.0-H65.1	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12	12
	Ulceras, gastritis y duodenitis	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22
	Conjuntivis B30, H10.00	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13	13
	Desnutrición leve E44.1	83	83	83	83	83	83	83	83	83	83	83	83
	Faringitis y Amigdalitis	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
	Ascariasis B77	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7	7
	Escabiosis B86	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22
	Enterobiasis B80	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22	22
	Varicela B01	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
	Conjuntivitis Mucopurulenta H10.00	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16
	Neumonías y bronconeumonías	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8	8
	Desnutrición moderada E44.0	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17	17
	Mordedura por perro W54	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
	Gingivitis y enfermedades	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2	2
	Otras infecciones intestinales debidas a proto	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6	6
	Candiadiasis urogenital B37.3-B37.4	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
	Shigelosis A03	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3	3
	Tricomoniasis urogenital A59.0	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4	4
Mordedura por otros mamíferos													

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Pueblo Nuevo	Peatón lesionado en accidente de vehículo de motor	1	1	3		25	1						
	Intoxicación por ponzoña de otros animales	2							1			1	
	Giardiasis A07.1		1						2		1		
	Intoxicación alimentarias bacteriana				2	1	3	1	3	4	1	7	
	Quemaduras T20-T32	1	1	1	2	1	3	4				3	
	Hipertensión arterial I110-I115		3		2		3			3	4	1	2
	Violencia intrafamiliar Y07.0-Y07.2			2		2	3			1			
	Accidente de transporte							2	4				
	Desnutrición severa E40-E43	3	5	2	4			1					
	Otras helmintiasis B65-B67,B70-B76	2	4	1	1								
	Tuberculosis respiratoria A15-A16	2								2	1		
	Displasia cervical leve y moderada						2			3	2		3
	Gingivitis y enfermedad periodontal								1				
	Diabetes Mellitus		1								2		
	Absceso Hepático Amebiano A06.4	1											
	Paludismo por plasmodio vivax	1											1
	Paratifoidea y otras salmonelosis				1								
	Intoxicación aguda por alcohol F10.1						1						2
	Diabetes mellitus no insulino												
	Asma y estado asmático B37.3-B37.4		1	1	1								
	Tuberculosis en otras formas A17.1		1	1	1								
	Insuficiencia Venosa Periférica I80								1	1		2	
	Parotiditis infecciosa												
	Infección gonocócica genitourinaria												
	Enfermedad alcoholica del hígado	1											1
	Heapatitis aguda tipo A									1			
	Chancro Blando A 57												
	Displasia cervical severa y cacu in												
	Fiebre tifoidea A01.0												

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Virus del papiloma Humano S/C		1			2			3	2			
Tuberculosis meningea												
Sifilis adquirida A51-A53												
Linfogranuloma venéreo Por						1						
Fiebre Reumática Aguda I100-I02												
Cirrosis Hepática No Alcohólica	1											
Parálisis flácida aguda												
Escarlatina A38		1										
Efectos indeseables por vacuna												
Edema proteinuria y transtornos												
Enfermedad isquemica del corazón												
Enfermedad febril exantematica S/C												
Displasia cervicovaginal leve y cancer in situ	1											
Síndrome coqueluchoide												
Labio paladar hendido												
intoxicación por plaguicidas												
Herpes genital												
Enfermedad cerebrovascular				1								
Tumor maligno del cuello del útero												
Teniasis												
Displasia cervicovaginal leve y moderada		3										
Mordedura de serpiente												
Influenza										1	1	
año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Unidad Médica	Pueblo Nuevo											

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	Modulo Pueblo Nuevo												
	Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mordedura por otros mamíferos													
Tricomoniasis urogenital A59.0				1									
Shigelosis A03													
Candidiasis urogenital B37.3-B37.4					2								3
Otras infecciones intestinales debidas a proto			9										
Gingivitis y enfermedades			5				9	3	2	1			
Mordedura por perro W54								1					
Desnutrición moderada E44.0	6						9		9	1			
Neumonías y bronconeumonías		1							1				
Conjuntivitis Mucopurulenta H10.00		1	1			1					3		
Varicela B01			7			1			14				
Enterobiasis B80	2										19		
Escabiosis B86							1				6		
Ascariasis B77		4				5	3			8			
Faringitis y Amigdalitis				23	14								
Desnutrición leve E44.1	2	73	10	12		17	19	5	18	1			
Conjuntivis B30. H10.00							5	17	13				
Ulceras, gastritis y duodenitis	3												
Otitis media aguda H65.0-H65.1		1	12	2	2	6	1	6	4	7			
Infección de vías urinarias N30. N34			2		7	1	1	7	3	8			
amebiasis intestinal	1					5	5			2			
Intoxicación por picadura de alacrán			15	15	38	51	48	12	36	25	47	37	49
Infecciones intestinales por otros	19	80	52	20	52	57	101	25	213	157	212	262	147
Infecciones respiratorias agudas	36	184	139	79	129	196	262	446	283	395	322	298	

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Modulo Pueblo Nuevo	Peatón lesionado en accidente de vehículo de motor			1		1						1	
	Intoxicación por ponzoña de otros animales												
	Giardiasis A07.1								1	3	1		
	Intoxicación alimentarias bacteriana				1	6		1					
	Quemaduras T20-T32		1					1					
	Hipertensión arterial I110-I115		1		3		1		2	3	4		
	Violencia intrafamiliar Y07.0-Y07.2	1							60				
	Accidente de transporte			8	2	3		1	5				
	Desnutrición severa E40-E43	1			2	3		1	1	2			
	Otras helmintiasis B65-B67,B70-B76				2	1		19	17	1			
	Tuberculosis respiratoria A15-A16		3	1	1								4
	Displasia cervical leve y moderada						1	2					
	Gingivitis y enfermedad periodontal											1	
	Diabetes Mellitus												
	Absceso Hepático Amebiano A06.4												
	Paludismo por plasmodio vivax	1											
	Paratifoidea y otras salmonelosis				2								
	Intoxicación aguda por alcohol F10.1												
	Diabetes mellitus no insulino												
	Asma y estado asmático B37.3-B37.4												1
	Tuberculosis en otras formas A17.1												
	Insuficiencia Venosa Periférica I80						1						
	Parotiditis infecciosa												
	Infección gonocócica genitourinaria												
	Enfermedad alcoholica del hígado												
	Heapatitis aguda tipo A												
	Chancro Blando A 57												
Displasia cervical severa y cacu in													
Fiebre tifoidea A01.0													

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
San Andrés Cohamiata	Peatón lesionado en accidente de vehículo de motor				2	42			1				
	Intoxicación por ponzoña de otros animales	1			2		4	2	3	5	5	3	2
	Giardiasis A07.1							1	1		1		
	Intoxicación alimentarias bacteriana				3	3	3	4	6	3	3	7	1
	Quemaduras T20-T32	1	1	2	1	3	3	4	2	5	3	7	12
	Hipertensión arterial I110-I115	1	2	1	1	5	5	1	6	3	2	2	13
	Violencia intrafamiliar Y07.0-Y07.2	4	5		4	1	1	4	2	6	3	3	5
	Accidente de transporte	3			1	1	1	1	3	3		11	5
	Desnutrición severa E40-E43	7						3	5		1		
	Otras helmintiasis B65-B67,B70-B76				7	2			1		3	2	
	Tuberculosis respiratoria A15-A16			1		1			8	3			
	Displasia cervical leve y moderada				2	1			1	1	4		1
	Gingivitis y enfermedad periodontal		1	1	1	3	4		1	1	2		
	Diabetes Mellitus	2	1	1	1	3	4		4	1	4	4	
	Absceso Hepático Amebiano A06.4	4			2								4
	Paludismo por plasmodio vivax	2			2								
	Paratifoidea y otras salmonelosis				2			4					
	Intoxicación aguda por alcohol F10.1					2				1	4	2	2
	Diabetes mellitus no insulino									3	2		
	Asma y estado asmático B37.3-B37.4	3							1	3	2	2	
	Tuberculosis en otras formas A17.1	1				1		2			2	2	
	Insuficiencia Venosa Periférica I80						12			1	1	1	
	Parotiditis infecciosa												
	Infección gonocócica genitourinaria				1								
	Enfermedad alcoholica del hígado		1		1					1			
	Chancro Blando A 57										1	1	
	Displasia cervical severa y cacu in												
	Fiebre tifoidea A01.0												

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Enfermedad	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Virus del papiloma Humano S/C	4			2	1		1	8	2			
Tuberculosis meningea												
Sifilis adquirida A51-A53												
Linfogranuloma venéreo Por												
Fiebre Reumática Aguda I100-I02												
Cirrosis Hepática No Alcohólica												
Parálisis flácida aguda												
Escarlatina A38												
Efectos indeseables por vacuna												
Edema proteinuria y transtornos												
Enfermedad isquemica del corazón												
Enfermedad febril exantematica S/C												
Displasia cervicovaginal leve y cancer in situ												
Síndrome coqueluchoide											1	
Labio paladar hendido				1			1		1			
intoxicación por plaguicidas	1	1		1					1			
Herpes genital												
Enfermedad cerebrovascular						1	1		1			
Tumor maligno del cuello del útero								2				
Teniasis											1	
Displasia cervicovaginal leve y moderada												
Mordedura de serpiente												
Influenza												
año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Unidad Médica	San Andrés Cohamiata											

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	Modulo San Andrés Cohamiata												
	Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mordedura por otros mamíferos													
Tricomoniasis urogenital A59.0													
Shigelosis A03													
Candidiasis urogenital B37.3-B37.4													
Otras infecciones intestinales debidas a proto													
Gingivitis y enfermedades													
Mordedura por perro W54													
Desnutrición moderada E44.0													
Neumonías y bronconeumonías													
Conjuntivitis Mucopurulenta H10.00													
Varicela B01													
Enterobiasis B80													
Escabiosis B86													
Ascariasis B77													
Faringitis y Amigdalitis													
Desnutrición leve E44.1													
Conjuntivitis B30, H10.00													
Úlceras, gastritis y duodenitis													
Otitis media aguda H65.0-H65.1													
Infección de vías urinarias N30, N34													
amebiasis intestinal													
Intoxicación por picadura de alacrán													
Infecciones intestinales por otros													
Infecciones respiratorias agudas													

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Modulo San Andrés Cohamiata	Peatón lesionado en accidente de vehículo de motor		1				4	4				5	2
	Intoxicación por ponzoña de otros animales												
	Giardiasis A07.1												
	Intoxicación alimentarias bacteriana						3	2	1			1	
	Quemaduras T20-T32				3	1	1	2	3			3	2
	Hipertensión arterial I110-I115					1	4	2	1		5	2	1
	Violencia intrafamiliar Y07.0-Y07.2					1	2	1					
	Accidente de transporte					1	3						
	Desnutrición severa E40-E43		2				1	9	1	1	1		6
	Otras helmintiasis B65-B67,B70-B76			2					2	1	1		4
	Tuberculosis respiratoria A15-A16				2				1	1			4
	Displasia cervical leve y moderada							1	1		2		
	Gingivitis y enfermedad periodontal					1		1	1	1			1
	Diabetes Mellitus					1		1	1	1	1		
	Absceso Hepático Amebiano A06.4	34	6								5	1	2
	Paratifoidea y otras salmonelosis					2		1					1
	Intoxicación aguda por alcohol F10.1												2
	Diabetes mellitus no insulino												2
	Asma y estado asmático B37.3-B37.4												
	Tuberculosis en otras formas A17.1												
	Insuficiencia Venosa Periférica I80												
	Parotiditis infecciosa												
	Infección gonocócica genitourinaria												
	Enfermedad alcohólica del hígado												
	Hepatitis aguda tipo A												
	Chancro Blando A 57												
	Displasia cervical severa y cacu in												
Fiebre tifoidea A01.0													

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Virus del papiloma Humano S/C					1		1		2			
Tuberculosis meníngea											1	
Sífilis adquirida A51-A53												
Linfogranuloma venéreo Por												
Fiebre Reumática Aguda I100-I02	1											
Cirrosis Hepática No Alcohólica												
Parálisis flácida aguda												
Escarlatina A38												
Efectos indeseables por vacuna												
Edema proteinuria y trastornos												
Enfermedad isquémica del corazón												
Enfermedad febril exantemática S/C												
Displasia cervicovaginal leve y cáncer in situ											1	
Síndrome coqueluchoide												
Labio paladar hendido												
intoxicación por plaguicidas												
Herpes genital												
Enfermedad cerebrovascular												
Tumor maligno del cuello del útero												
Teniasis												
Displasia cervicovaginal leve y moderada												
Mordedura de serpiente												
Influenza										1		
año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Unidad Médica	Modulo San Andrés Cohamiata											

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Enfermedad	Unidad Médica											
	San Miguel Huixtita											
Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Mordedura por otros mamíferos												
Tricomonomiasis urogenital A59.0	35	4	6	14	2	4	8	10	4	17	10	3
Shigelosis A03	14	86	20		5				5		4	2
Candidiasis urogenital B37.3-B37.4	9	21	13	2	9	3	12	16	9	17	17	7
Otras infecciones intestinales debidas a proto				1	9			10		1		
Gingivitis y enfermedades					3			42	33	12	19	
Mordedura por perro W54	25	16	26		8	9	9	12	9	13	5	2
Desnutrición moderada E44.0	17	13				3	3	2				1
Neumonías y bronconeumonías	19	6	4	1	3	2	16	39	14	6	7	9
Conjuntivitis Mucopurulenta H10.00	40	41	58		3					58		
Varicela B01	2			2		13	10	5	6	4	33	13
Enterobiasis B80	15	11	2		6		4	55	17			
Escabiosis B86	18	4	1	2		3		6	11	7	30	44
Ascariasis B77	13	4	40	31	24	15		21	3		1	
Faringitis y Amigdalitis	22	5	43	130	2							
Desnutrición leve E44.1	119	27					14	28	6		2	2
Conjuntivis B30, H10.00						13			37		94	55
Úlceras, gastritis y duodenitis	13	23	55	31	15	13	26	74	53		44	16
Otitis media aguda H65.0-H65.1	36	39	31	42	49	40	44	95	65	59	71	42
Infección de vías urinarias N30, N34	81	41	66	76	58	40	63	98	63	101	87	83
amebiasis intestinal	176	153	146	51	64	78	27	19	30	20	19	36
Intoxicación por picadura de alacrán	101	124	204	157	176	196	235	264	279	314	277	234
Infecciones intestinales por otros	69	96	212	244	203	129	174	349	218	263	343	317
Infecciones respiratorias agudas	1134	925	1355	946	671	831	897	1391	1105	1414	1264	1321

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Unidad Médica	San Miguel Huaixtita											
Peatón lesionado en accidente de vehículo de motor					43	1	9	10	5	9	7	4
Intoxicación por ponzoña de otros animales	7	3	6	3	11	3	9	10	5	9	7	4
Giardiasis A07.1	62			1	1	1	2	7	1	1	15	
Intoxicación alimentarias bacteriana	1	3	3	1	4	1	1	1	6	3	1	
Quemaduras T20-T32	8	2	2		2	3	1	5	7	1	4	3
Hipertensión arterial I110-I115	5				1	2	7	7	7	1	4	4
Violencia intrafamiliar Y07.0-Y07.2		1	1		1	1		6	2	6	4	1
Accidente de transporte	1				3	1	1	1	5	5	1	2
Desnutrición severa E40-E43	2	1					1	3	2	2	2	
Otras helmintiasis B65-B67,B70-B76							1	3	2	5	4	
Tuberculosis respiratoria A15-A16	2			1	6			8	1	2	1	
Displasia cervical leve y moderada				5	2			2	1	1		
Gingivitis y enfermedad periodontal				2	1	2						11
Diabetes Mellitus	2		4	1			1	1	1			2
Absceso Hepático Amebiano A06.4												
Paludismo por plasmodio vivax		2										
Paratifoidea y otras salmonelosis	6	4	1									
Intoxicación aguda por alcohol F10.1	1	1	1	2	4		1	1		1	3	
Diabetes mellitus no insulino									1	1	1	
Asma y estado asmático B37.3-B37.4										1		
Tuberculosis en otras formas A17.1												
Insuficiencia Venosa Periférica I80									2			
Parotiditis infecciosa			3	2								1
Infección gonocócica genitourinaria								1	3			
Enfermedad alcoholica del hígado												
Chancro Blando A 57	1								1	4		1
Displasia cervical severa y cacu in												
Fiebre tifoidea A01.0				6								

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Virus del papiloma Humano S/C	4	2	5	6		8						
Tuberculosis meningea												
Sífilis adquirida A51-A53												
Linfogranuloma venéreo Por												
Fiebre Reumática Aguda I100-I02												
Cirrosis Hepática No Alcohólica												
Parálisis flácida aguda												
Escarlatina A38												
Efectos indeseables por vacuna												
Edema proteinuria y transtornos												
Enfermedad isquemica del corazón												
Enfermedad febril exantematica S/C							1					
Displasia cervicovaginal leve y cancer in situ	2											
Síndrome coqueluchoide						1						
Labio paladar hendido												
intoxicación por plaguicidas			1									
Herpes genital		1						3				
Enfermedad cerebrovascular			1									
Tumor maligno del cuello del útero							1	1				
Teniasis							2					
Displasia cervicovaginal leve y moderada	1											
Mordedura de serpiente				1			2	1				
Influenza												
año	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Unidad Médica	San Miguel Huaixtita											

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Unidad Médica	Modulo San Miguel Huaixtita											
Infecciones respiratorias agudas	60	65	128	116	513	700	593	643	625	788	610	702
Infecciones intestinales por otros	11	5	9	29	277	252	195	185	228	190	182	178
Intoxicación por picadura de alacrán	11	44	78	110	115	101	102	69	58	93	85	106
amebiasis intestinal	3	41	33	16	9	4	6	1	3	1	2	2
Infección de vías urinarias N30, N34		9	15	24	12	20	14	10	7	17	26	38
Otitis media aguda H65.0-H65.1		2	10	4	12	9	17	11	7	4	7	21
Úlceras, gastritis y duodenitis	2	4	6	6	10	9	7	3	3	6	5	27
Conjuntivis B30, H10.00							3	3			3	9
Desnutrición leve E44.1	80							8	12	6	9	19
Faringitis y Amigdalitis		1	1	2	4	56	36	12	6	9	5	19
Ascariasis B77			2	4	56	36	8	12	6	9	5	19
Escabiosis B86											1	15
Enterobiasis B80			2									
Varicela B01						2	3	1	1	6	6	5
Conjuntivitis Mucopurulenta H10.00	2	2	6					1				
Neumonías y bronconeumonías					3		3	1				
Desnutrición moderada E44.0	21											
Mordedura por perro W54				1	1					1		2
Gingivitis y enfermedades					2		2					
Otras infecciones intestinales debidas a proto			1		2	1	1	1	3			
Candiadiasis urogenital B37.3-B37.4			1		2	1	1	1	3			
Shigelosis A03		9	9						3		1	
Tricomoniasis urogenital A59.0		1							9	4	1	
Mordedura por otros mamíferos												

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

	Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Fiebre tifoidea A01.0													
Displasia cervical severa y cacu in													
Chancro Blando A 57													
Heapatitis aguda tipo A													
Enfermedad alcoholica del hgado													
Infección gonocócica genitourinaria							1						
Parotiditis infecciosa													
Insuficiencia Venosa Periférica I80													
Tuberculosis en otras formas A17.1												1	
Asma y estado asmático B37.3-B37.4			1										
Diabetes mellitus no insulino													1
Intoxicación aguda por alcohol F10.1													
Paratifoidea y otras salmonelosis						5							1
Paludismo por plasmodio vivax										2			
Absceso Hepático Amebiano A06.4													
Diabetes Mellitus								1		2			
Gingivitis y enfermedad periodontal													4
Displasis cervical leve y moderada						2		1	5				
Tuberculosis respiratoria A15-A16	2			2			1		2	1		1	
Otras helmintiasis B65-B67,B70-B76				1									
Desnutrición severa E40-E43	1												
Accidente de transporte													
Violencia intrafamiliar Y07.0-Y07.2													
Hipertensión arterial I110-I115													
Quemaduras T20-T32	1					4	2						
Intoxicación alimentarias bacteriana													
Giardiasis A07.1													
Intoxicación por ponzoña de otros animales						2					1		
Peatón lesionado en accidente de vehículo de motor						4							
Unidad Médica		Modulo San Miguel Huaitita											

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Virus del papiloma Humano S/C				2		5							
Tuberculosis meningea													
Sifilis adquirida A51-A53													
Linfogranuloma venéreo Por													
Fiebre Reumática Aguda I100-I02													
Cirrosis Hepática No Alcohólica													
Parálisis flácida aguda													
Escarlatina A38													
Efectos indeseables por vacuna													
Edema proteinuria y transtornos													
Enfermedad isquemica del corazón													
Enfermedad febril exantematica S/C													
Displasia cervicovaginal leve y cancer in situ													
Síndrome coqueluchoide													
Labio paladar hendido													
intoxicación por plaguicidas													
Herpes genital													
Enfermedad cerebrovascular													
Tumor maligno del cuello del útero													
Teniasis													
Displasia cervicovaginal leve y moderada													
Mordedura de serpiente													
Influenza													
	Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
	Unidad Médica	Modulo San Miguel Huaixtita											

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
Chalate	Infecciones respiratorias agudas		131	154	366	262	231	276	315	314	260	277	394
	Infecciones intestinales por otros		58	47	108	131	91	105	97	107	83	93	207
	Intoxicación por picadura de alacrán		22	40	55	66	63	51	63	72	56	76	113
	amebiasis intestinal		22	42	10	16	15	2	5	2	2	6	2
	Infección de vías urinarias N30, N34		7	13	15	18	8	16	10	11	3	3	46
	Otitis media aguda H65.0-H65.1		3	1	12	29	6	18	22	13	10	13	27
	Ulceras, gastritis y duodenitis		6	11	17	3	2	3	4	7	1	4	12
	Conjuntivis B30, H10.00		13	13				12	14	16	2	1	33
	Desnutrición leve E44.1		13	13						16	2	1	9
	Faringitis y Amigdalitis			2	25								
	Ascariasis B77		7	1	8	4		7	1	1	6	2	
	Escabiosis B86		4	2	17		1			1		4	34
	Enterobiasis B80												14
	Varicela B01					2	1	1					12
	Conjuntivitis Mucopurulenta H10.00		5	3		3							
	Neumonías y bronconeumonías									2		2	8
	Desnutrición moderada E44.0		2	9	1					1			6
	Mordedura por perro W54		1	2					3	1	1		3
	Gingivitis y enfermedades				1	1	3	4	3	10	1		
	Otras infecciones intestinales debidas a proto				1	2	1					3	3
	Candiadiasis urogenital B37.3-B37.4					2	1				3		4
	Shigelosis A03		7									1	1
	Tricomoniasis urogenital A59.0				2					4	2		3
Mordedura por otros mamíferos					5	5	5	3	1	4		2	

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)

Unidad Médica	Años	2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009	2010	2011
	Fiebre tifoidea A01.0												
	Displasia cervical severa y cacu in			1						1			
	Chancro Blando A 57												
	Heapatitis aguda tipo A												
	Enfermedad alcoholica del higado												
	Infección gonocócica genitourinaria								2				
	Parotiditis infecciosa				1			1					
	Insuficiencia Venosa Periférica I80												
	Tuberculosis en otras formas A17.1			1					1	1			
	Asma y estado asmático B37.3-B37.4								1	1			
	Diabetes mellitus no insulino												2
	Intoxicación aguda por alcohol F10.1							4			1		
	Paratifoidea y otras salmonelosis											1	
	Paludismo por plasmodio vivax		1										
	Absceso Hepático Amebiano A06.4												
	Diabetes Mellitus			1									
	Gingivitis y enfermedad peridental												12
	Displasia cervical leve y moderada							1	1				
	Tuberculosis respiratoria A15-A16		1	2			1	1	1	1	2		
	Otras helmintiasis B65-B67,B70-B76				1				1	1			
	Desnutrición severa E40-E43			4						1	1	2	1
	Accidente de transporte												
	Violencia intrafamiliar Y07.0-Y07.2		1		1	1		2	1	2			4
	Hipertensión arterial I110-I115											2	4
	Quemaduras T20-T32				1				5	7		1	
	Intoxicación alimentarias bacteriana		3	6	2								
	Giardiasis A07.1		3	40	31								
	Intoxicación por ponzoña de otros animales		4	2	2	1		1	3			1	
	Peatón lesionado en accidente de vehículo de motor					2							

Figura 32. Enfermedades atendidas por unidad médica (Secretaría de Salud, Jalisco)																	
Unidad Médica	Años	Popotita										Promedio					
		2000	2001	2002	2003	2004	2005	2006	2007	2008	2009		2010	2011			
Mordedura por otros mamíferos																	5,049
Tricomoniasis urogenital A59.0																	4,235
Shigelosis A03																	6,191
Candidiasis urogenital B37.3-B37.4																	4,767
Otras infecciones intestinales debidas a proto																	5,424
Gingivitis y enfermedades																	8,105
Mordedura por perro W54																	4,761
Desnutrición moderada E44.0																	6,163
Neumonías y bronconeumonías																	6,128
Conjuntivitis Mucopurulenta H10.00																	15,396
Varicela B01																	8,106
Enterobiasis B80																	17,203
Escabiosis B86																	12,417
Ascariasis B77																	11,981
Faringitis y Amigdalitis																	24,885
Desnutrición leve E44.1																	15,337
Conjuntivitis B30, H10.00																	21,730
Úlceras, gastritis y duodenitis																	13,858
Otitis media aguda H65.0-H65.1																	19,853
Infección de vías urinarias N30, N34																	24,504
amebiasis intestinal																	30,691
Intoxicación por picadura de alacrán																	66,577
Infecciones intestinales por otros																	142,514
Infecciones respiratorias agudas																	481,528

Foto 1. 2002: Torres Contreras. Placa alusiva a los servicios básicos que se pusieron en marcha con el Plan Huicot en todas las comunidades huicholas. Esta placa está en la cabecera de la comunidad de Tuxpan de Bolaños, municipio de Bolaños, Jalisco.



Foto 2: 1993, Torres Contreras, este es un Rixiki que se encuentra en la localidad de Las Latas de la comunidad de Santa Catarina. Aquí además de existir toda una serie de instrumentos parafernalia sagrados que son usados en las ceremonias de la familia, está un cuadro del que fuera presidente en los setenta: Luis Echeverría Álvarez.

Foto 3, 2010: Torres Contreras, 2010. Ruinas de una letrina que se instaló en la década de los setenta con el Plan Huicot. Localidad de Nueva Colonia, Santa Catarina, Mezquítico. La letrina estaba colocada a unos metros de la casa de salud.



Foto 4, 2010: Torres Contreras. Tasa de sanitario pero sin agua para echarle. Al lado una letrina o fosa séptica, pero juntos generan la contaminación. Instalada en el año de 1980 en la cabecera de San Andrés Cohamiata.



Foto 5, 1996: Torres Contreras. Estas son ruinas de chiqueros que se construyeron con el Plan Huicot en Pueblo Nuevo localidad de Santa Catarina.

Foto 6, 2010: Torres Contreras. Este es un tractor: John Deere 20-20 de los que se llevaron con el Plan Huicot al lugar donde se hicieron los experimentos agrícolas: Meseta de San Andrés Cohamiata. Aquí se deforestaron 100 hs. para hacer el experimento.



Foto: 7,2012: Torres Contreras. Esta bodega forma parte de la Hacienda de San Juan Capistrano en el estado de Zacatecas. Las máquinas fueron llevadas al lugar cuando el Plan Huicot, para que la gente trabajara en taller de costura industrial. Desde entonces las máquinas no se mueven.

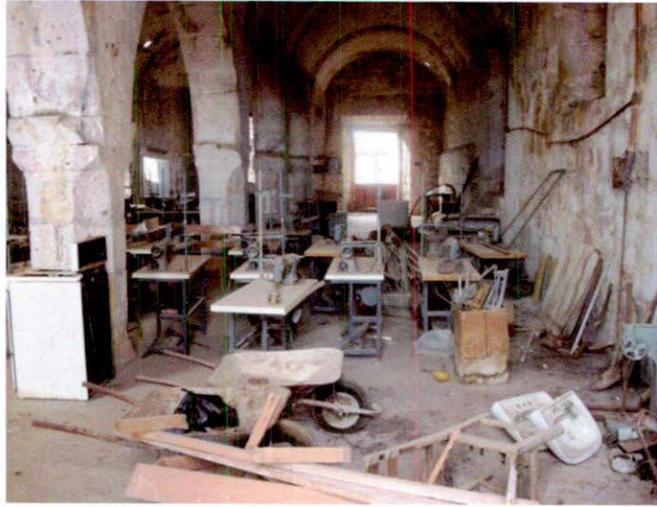


Foto 8, 2010: Torres Contreras. Este es un tinaco que se edificó también con el Plan Huicot, Tinaco que se elevó para que el agua bajara a una llave donde las personas pudieran acudir y llenar sus vasijas. Para su inauguración se le pagó a las personas para que acarrearan el agua y la subieran hasta arriba. Se le terminó y se acabó el agua. Meseta de San Andrés Cohamiata



Foto 9, 2010: Martín Torres. San Andrés tiene escasez de agua y su única fuente son estos manantiales o pozos a viento libre. Las mujeres tienen que colarla para no llevársela con los insectos que tiene (maromeros).

Foto 10, 2011: Torres Contreras. Placa alusiva a la instalación de la red de drenaje en la cabecera de San Andrés Cohamiata. Obra que se instala sin haber agua. Sin embargo, independientemente de que funcionara la obra este alcalde ponía su placa.



Foto 11: 2012: Torres Contreras. Estas son las alcantarillas del agua “potable” y del drenaje que están ubicadas por una de las calles de la entrada a la localidad de San Andrés. Ya han recibido tormentas y están llenas de lodo y basura. Estas son las grandes obras que se están haciendo con los huicholes, donde ellos no reclaman nada sobre el problema. Lo interesante de la obra es que tampoco hay una planta tratadora de aguas fecales, éstas en apariencia desembocarían hacia la orilla de la zona urbana.



Foto 12, 2011: Torres Contreras. Inversión que se hizo para poner la red de agua en la localidad de Pueblo Nuevo de la comunidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic. La parte alta de la localidad no tiene agua, sólo la parte baja o El Celoso.



Foto 13, 2012: Torres Contreras. Tasa de sanitario colocada en una cabina en la parte trasera de una vivienda en la cabecera comunal de San Andrés Cohamiata. Esta tasa no ha sido usada desde que se colocó. Porque además no hay agua y también dicen los huicholes que el uso expediría malos olores.

Foto 14, 2011: Torres Contreras. Medidor de agua en la cabecera de la comunidad de San Andrés Cohamiata. Medidor donde no hay agua. Este instrumento no lo tienen los mestizos en la cabecera municipal.



Foto 15, 2011: Torres Contreras. Niña que se dispone a traer agua como a kilómetro y medio en botellas y galones a orillas de la cabecera comunal de San Andrés Cohamiata.

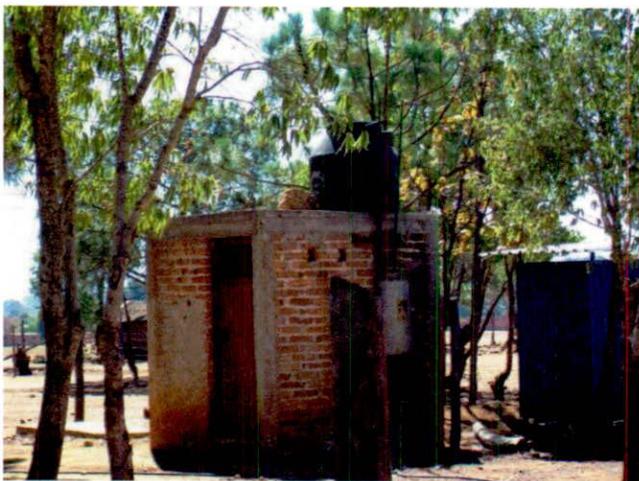


Foto 16, 2010: Torres Contreras. Baños afuera de las viviendas hasta con calentador de agua y un tinaco. En la meseta de la cabecera comunal de San Andrés Cohamiata. Con este tipo de instalaciones se puede pensar que los huicholes han esperado desde hace vario tiempo tener agua.



Foto 17, 2010: Torres Contreras. La construcción de la represa que iba a solucionar el problema del agua en San Andrés, pero salieron mal los cálculos de suelo y la represa quedó empezada. Y puede ser que a corto plazo no se solucione.

Foto 18, 2011: Torres Contreras. Mujer cargando una cubeta de agua que la trae de una distancia de kilómetro y medio desde las orillas de la cabecera comunal de San Andrés Cohamiata.

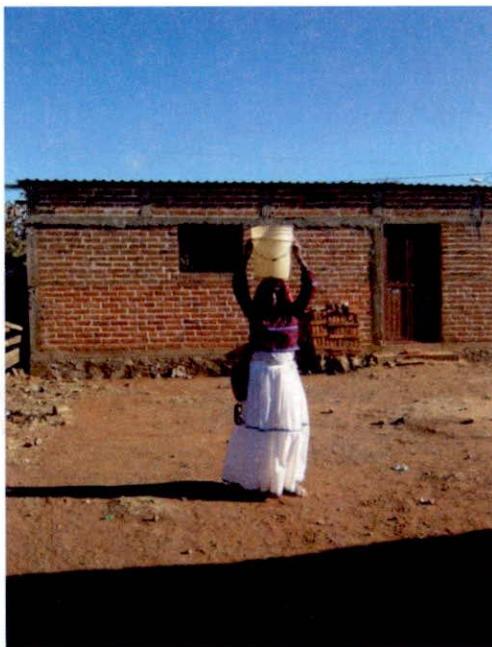


Foto 19, 2010: Torres Contreras.. Mujer acarreado agua en un burro que la trae del rancho de Las Guayabas hasta la cabecera de San Andrés Cohamiatá, porque dice que allá está mejor que en los pozos de la orilla de la cabecera. La transporta desde una distancia de unos 4 km.



Foto 20, 2010: Torres Contreras. Cabinas de baños a base de agua. San Andrés es una de las localidades que no tiene agua. El gobierno las dejó ahí tiradas, aunque luego las recogió porque la gente no las tomó para su uso porque no tenía objeto hacerlo.



Foto 21, 2010: Torres Contreras. Acarreando agua para la fiesta de las Pachitas en San Andrés Cohamiata. La fiesta es previa a la de Semana Santa. En las fiestas se gastan grandes cantidades de agua.

Foto 22, 2010: Torres Contreras. Esta localidad que se ve al fondo está también ubicada en la comunidad de San Andrés Cohamiata. Tampoco tiene agua, la tienen que ir a traer hacia las barrancas que se observan donde cavan pozos para su retención.



Foto 23, 2010: Sagarpa, Distrito de Colotlán. Esta es la represa que se estaba construyendo para solucionar el problema de el agua, pero no salieron bien los cálculos de mecánica de suelos y la obra se detuvo.



Foto 24, 2010: Sagarpa, Distrito de Colotlán. Pequeñas represas que se construyeron para retener agua, pero que dicho líquido no sirve para consumo humano ni para el uso doméstico por las impurezas que contiene.



Foto 25, 2010: Torres Contreras. Este es una cabina ya instalada aparentemente con todo, hasta conectada el agua. También en este lugar escasea el agua, aunque aquí si hay en forma periódica, pero no constante. Tampoco se sabe a dónde irán los desechos fecales, el uso del agua requiere de un tratamiento por la ubicación topográfica que tiene esta meseta, pues es bastante grade el espacio de la localidad de Pueblo Nuevo en Santa Catarina, para que queden los desechos al aire libre.

Foto 26, 1994: Torres Contreras. Tubería de agua que va a la sede ceremonial de Santa Catarina. Viene del primer escalón de la meseta de Pueblo Nuevo donde hay un manantial. Tiene 13 km. de longitud, aquí hubo colaboración de varias personas y ONG's para la compra y la instalación. Entre las personas me cuento, pues duramos varios días haciendo el trabajo.



Foto 27, 2010: Torres Contreras. La gente dice que los baños ecológicos no están siendo funcionales porque se están llenando de agua de lluvia. Pues este es otro lugar dónde nohay agua: Localidad de San Juan Popotita.



Foto28, 2010: Torres Contreras. Vivienda tradicional en la cede Ceremonial de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. Se observan los implementos que les llevó el gobierno para instalar un baño y éstos están ahí tirados sin uso. Pero está un anuncio de Corona sin haber una tienda.



Foto 29, 2010: Torres Contreras. Este es un horno para hacer pan y se edificó con fondos del Programa Nacional de Solidaridad: mujeres en solidaridad. No se ha caído desde ese tiempo, pero no se usa pues es una obra abandonada. Ésta se encuentra en la localidad de la cabecera de San Andrés Cohamiata.

Foto 30, 2010: Torres Contreras. Mujer haciendo pan en la localidad de Nueva Colonia en Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. Aquí todavía las mujeres trabajan un horno que les hizo el programa Nacional de Solidaridad. Esta fue una actividad también impuesta, por eso es raro que a la fecha permanezcan las mujeres haciendo esta labor. Los huicholes no eran panaderos.

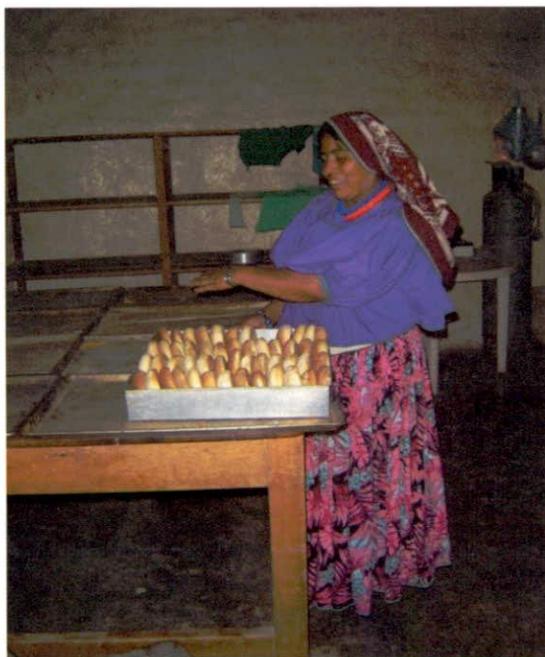


Foto 31, 2011: Torres Contreras. Este es un riel con su sierra cinta. También hay otras cintas hacia el lado derecho. Este es un aserradero fijo que se instaló también con el programa Nacional de Solidaridad: fondos regionales solidaridad. Hoy se encuentra abandonado y los motores de las sierras cintas están pegados.



Foto 32, 2011: Torres Contreras. Camión Grúa para mover madera. Este camión formó parte del equipo de la Empresa Forestal Comunal de San Sebastián, municipio de Mezquitic, Jalisco. Está cerca de donde está el aserradero en la cima de la sierra. 3000 msnm.



Foto 33, 2011: Torres Contreras. Camión de madera estacionado por la calle de la entrada-salida en Monte Escobedo, Zacatecas. Es un camión que trae madera de la Comunidad de Santa Catarina, que todavía a la fecha sigue deforestando a pesar del deterioro ambiental que tiene la SMO.

Foto 34, 2010: Torres Contreras. Coamil de roza, tumba y quema en la localidad de las Guayabas. Este es el tipo de deforestación que se hace cuando se abre un espacio al cultivo. Al momento que caen las primeras lluvias no queda nada de cenizas.



Foto 35, 2010: Torres Contreras. Este camión de pasajeros fue adquirido con los Fondos Regionales Solidaridad. No duró mucho circulando de San Andrés Cohamiata a Huejuquilla el Alto. Con las brechas en mal estado y además el poco mantenimiento pronto se quedó sin prestar el servicio a las personas que lo necesitaban. Hoy está convertido en chatarra en la cabecera comunal de San Andrés Cohamiata, municipio de Mezquitic, Jalisco.



Foto 36, (1936): Alumnos del internado huichol en su primer día de inscripción. El maestro es de origen no indígena y una de las primeras cosas que llegó haciendo fue cortarles el pelo a los niños. Fuente: Archivo del Ayuntamiento de Bolaños, Jalisco.



Foto 37, 1993: Torres Contreras. Niños y Niñas haciendo fila para hacerle honores a la bandera en el Albergue de Jomate en la comunidad Tuxpan de Bolaños, Jalisco. El Albergue Lázaro Cárdenas del Río (cabecera comunal de Tuxpan), fue rehabilitado e inaugurado en febrero de 2002 por la encargada de la CDI federal, y Fundación Coca Cola invirtió un millón doscientos ochenta y dos mil pesos. En el 2007 Fundación Sabritas inaugura el albergue de Mesa de Tirador. Solo así es como las escuelas albergue han podido estar en mejores condiciones para los niños huicholes, pues el gobierno los tubo por mucho tiempo abandonados.

Foto 38, 2011: Torres Contreras. El albergue de la cabecera comunal de San Andrés Cohamiata, también fue reinaugurado un año antes que el de Tuxpan y también con el apoyo de la Fundación Coca Cola. Estas son las alianzas que entabla el gobierno para conseguir las dadas y poder generar los desarrollos educativos. Sobre todo en las comunidades indígenas.



Foto 39, 2010: Torres Contreras. Este es el Albergue Escuela Franciscano que está en la localidad de Santa Clara en San Andrés. Este es un albergue que sus clases la imparte en castellano, pero a muchos papás les interesa por eso. Incluso en este albergue los niños reaprender el catecismo católico.

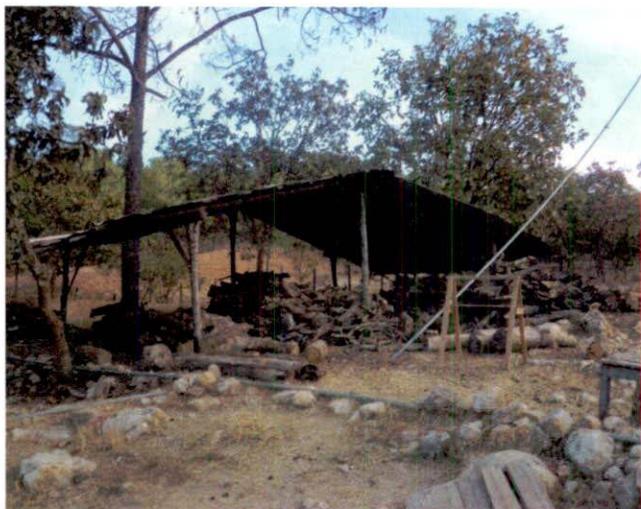
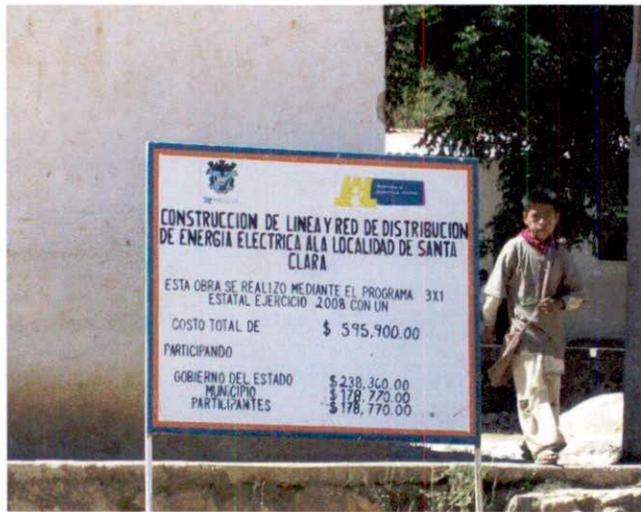


Foto 40, 2010: Torres Contreras. En esta imagen hay un tejaban donde se almacena leña de encino para usarla como combustible en la preparación de alimentos de los niños del Albergue Franciscano. A la fecha hay otras técnicas para usar como combustible para no estar deforestando el área boscosa que se encuentra bastante deteriorada.

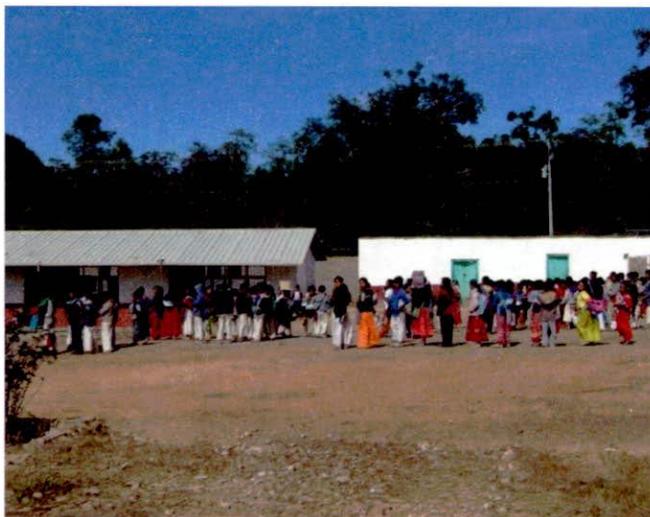


Foto 41, 2010: Torres Contreras. Este es el albergue de Nueva Colonia en la comunidad de Santa Catarina. Aquí los niños han sufrido acoso y vejaciones por parte de sus profesores. La autoridad competente no ha hecho gran cosa ante dicho fenómeno.

Foto 42, 2009: Torres Contreras. Esta bodega era un taller de hilados que se construyó a finales de la década de los ochenta, pero el taller desapareció y ahora funciona como escuela para la Preparatoria Multicultural en la localidad de Nueva Colonia en Santa Catarina. Comenzó con 19 alumnos en 2009. Es apoyada en lo académico por el ITESO. Al fondo vemos a un profesor huichol y a una alumna-profesora del ITESO.



Foto 43, 2013: Torres Contreras. Esta imagen representa la graduación de jóvenes huicholes que cursaron su preparatoria en el Centro Rural de Educación Superior de Estipac, A. C. en el municipio de Villa Corona, Jalisco. Su directora es una religiosa: Ma. Dolores Morales Pérez. Aquí los alumnos estudian diferentes actividades de la vida rural y también aprenden actividades católicas. Aspecto que está un tanto fuera de la religiosidad mesoamericana de los huicholes. Muchos alumnos salen con deudas hasta de \$ 12,000 pesos y hasta que los pagan se entregan los documentos de lo contrario hacen de cuenta que no estudiaron.

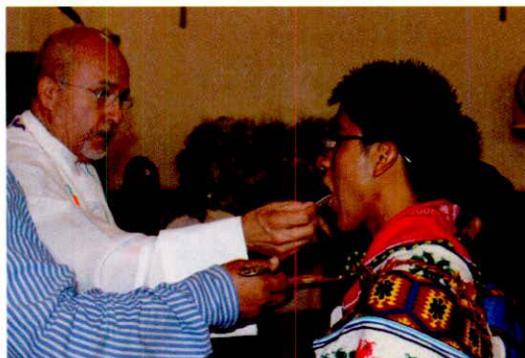


Foto 44, 2010: Torres Contreras. Jóvenes de San Miguel Huaxtita, localidad de San Andrés. Varios jóvenes andan con diferente indumentaria debido a los procesos de aculturamiento. Estos son jóvenes que llegan a la ciudad a estudiar, pero tienen dificultades y se regresan a la comunidad.

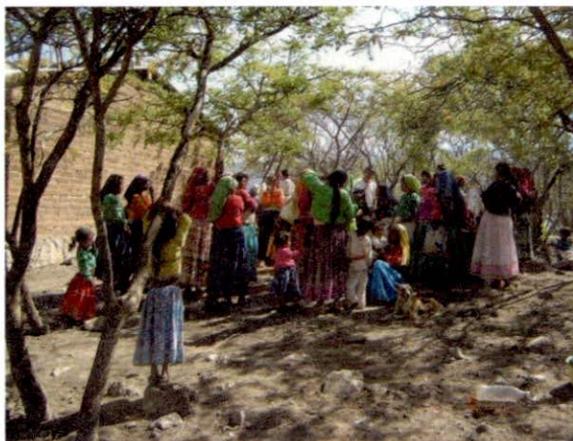


Foto 45, 2010: Torres Contreras. En el rancho de Las Guayabas, Mujeres en espera de la llegada del médico pasante para recibir información del Programa Oportunidades. Aquí es donde se ven las irregularidades que cada familia tuvo durante el bimestre para poderle entregar los apoyos del programa. No es tanto la revisión médica, sino lo otro. El edificio de la izquierda es la casa de salud de la localidad. Esta casa de salud no cuenta con medicinas para proporcionarles a la comunidad.

Foto 46, 2010: Torres Contreras. Localidad de San Miguel Huaixtita, a este lugar va llegando un anciano de la localidad de Santa Gertrudis, que está aproximadamente como a 6.5 km. y viene a recibir el apoyo del Programa Oportunidades: setenta y más. Para su mala suerte ese día no llegaron los apoyos de \$ 500.00 pesos que le iban a entregar del bimestre.



Foto 47, 2010: Torres Contreras. Doña Aurora tiene artritis-reumatoide y está postrada en una silla de ruedas que le dio el DIF-JALISCO. Cuando le visité tenía como dos años y medio con la enfermedad y al año y medio de la visita murió. Pero lo curioso del asunto es que su enfermedad no aparece en las listas de consulta que hacen los médicos pasantes. La medicina entre los indígenas huicholes tiene muchas carencias: desde la asistencia hasta los medicamentos. El 3 de marzo de 2016 los huicholes de Santa Catarina, metieron una demanda a la CEDH, contra la SEPE, por no atender a personas con discapacidad mental. Queja: 3686/2016/III.



Foto 48, 2010: Torres Contreras. Casa de doña Aurora. Es una mujer de 46 años y es originaria de Santa Catarina. Cuando empezó con la enfermedad la abandonó su esposo y tuvo que mudarse a este lugar de la localidad de Nueva Colonia donde cerca de su casa hay una casa de salud, pero que ni el médico pasante iba hacerle chequeos. Pues ella no podía porque sus hijos estaban pequeños y sola no podía moverse.



Foto 49, 2010: Torres Contreras. Imagen tomada a la entrada de la Basílica de Zapopan. Aquí aparece un huichol de la tercera edad que está pidiendo limosna para mantenerse y comprar medicamento para la enfermedad que padece: diabetes, por ello tiene un pie amputado. Al fondo un niño huichol también pidiendo limosna. Varios indígenas en el país andan pidiendo limosna porque viven una vida que está fuera de los derechos fundamentales del hombre. El estado los trae así, en condiciones paupérrimas y de lastima.

Foto 50, 2011: Torres Contreras. Mujeres en espera del médico pasante para tratar lo referente a las condiciones y obligaciones que impone el Programa Oportunidades. Este lugar se encuentra en la cabecera comunal de San Andrés Cohamiata. Esto ha causado incomformidad de los esposos por el tiempo que pierden. .



Foto 51, 2010: Torres Contreras. Aquí es la localidad de San Miguel Huaixtita de la comunidad de San Andrés. En este lugar tienen médicos pasantes a las mujeres en reunión para ver la conveniencia o inconveniencia que se tuvieron durante el bimestre y poder así recibir el apoyo del Programa Oportunidades o darlas de baja del padrón.



Foto 52, 2002: Torres Contreras: Mujeres coras en la localidad de Jesús María, Nayarit, recibiendo el pago del Programa Oportunidades en el salón Comunal de la comunidad Cora. En estos tiempos fue cuando se decidió darle el dinero mejor a las mujeres y no a los hombres.



Foto 53, 2011: Torres Contreras. Anuncios que puso el gobernador González Márquez, cuando hicieron las instalaciones del ecoturismo en San Andrés Cohamiata. Estos anuncios están por toda la carretera Guadalajara-Colotlán-Huejuquilla el Alto, Jalisco. Disque para fomentar el turismo con los huicholes. Las demás comunidades no lo admitieron.

Foto 54, 2011: Torres Contreras. Entrada a las instalaciones del Ecoturismo de San Andrés Cohamiata. Instalaciones que hoy día se encuentran bastante deterioradas porque no ha habido mantenimiento ni tampoco personas que las visite. Pues las visitas son muy esporádicas y los visitantes son de gente consumidora de peyote.

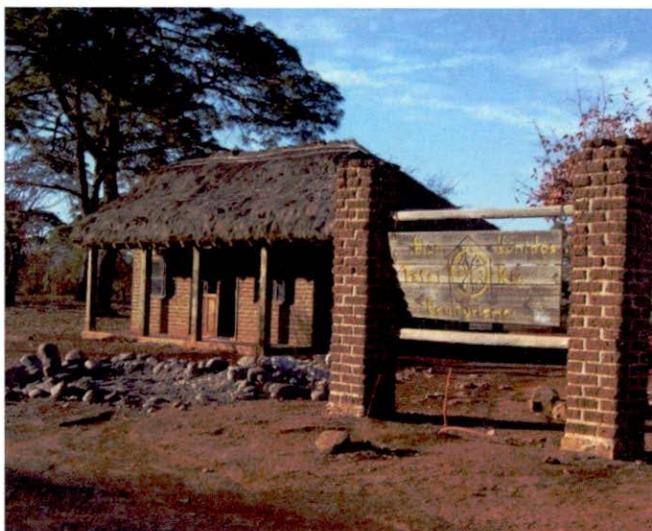


Foto 55, 2010: Torres Contreras. Turistas en el tianguis que se hace en San Andrés Cohamiata, cuando éstos acuden a la cabecera comunal. Intercambian ropa usada por artesanía: prendas en mal estado.

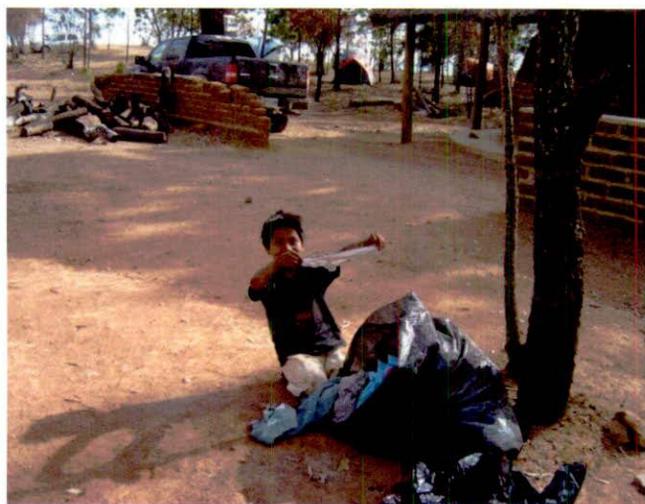


Foto 56, 2010: José de Jesús Torres Contreras. Niño esculcando una bolsa de ropa usada que quedó. Ésta la llevan los mestizos (turistas) para intercambiárselas a los huicholes por artesanía. El niño porta una tanga de mujer en un estado poluto. Al fondo una camioneta y casas de campaña del turismo asistente.



Foto 57, 2010: Torres Contreras. Estos son los turistas que ocasionalmente les visita a los huicholes. El Tukipa que se ve a un lado de donde ellos están forma parte del complejo de Eculturismo que les hizo el gobierno de Fox. Llevan diferentes chucherías para intercambiarlas a los huicholes por utensilios de chaquirá y peyote.

Foto 58, 2010: Torres Contreras. Redes de Energía Eléctrica en la localidad de Pueblo Nuevo en la comunidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. Por lo regular los huicholes no pueden pagar la energía y se las cortan, esto es lo contradictorio dentro de las condiciones sociales-económicas que promueve el gobierno con los indígenas.

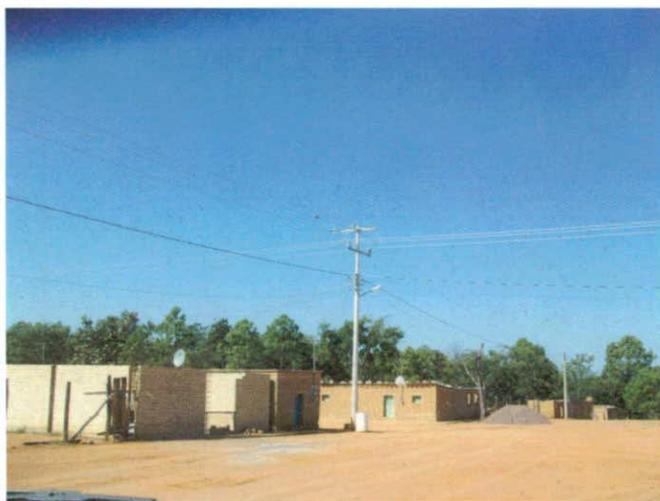


Foto 59, 2011: Torres Contreras. Antena parabólica de Sky en la localidad de Pueblo Nuevo de la comunidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. Esta es una de las localidades que tienen energía eléctrica. Varía gente no ha podido pagar y se la han cortado, pero otros tienen estos instrumentos como sky. Se puede aquí notar las diferencias sociales y económicas en el pueblo étnico de los huicholes.



Foto 60, 2009: Torres Contreras. Destrozos de la carretera que se estaba construyendo en las tierras comunales de la comunidad de Santa Catarina. Pero ésta metió una demanda a la Suprema Corte de Justicia de la Nación, para evitar el daño ambiental y la desaparición de lugares sagrados.

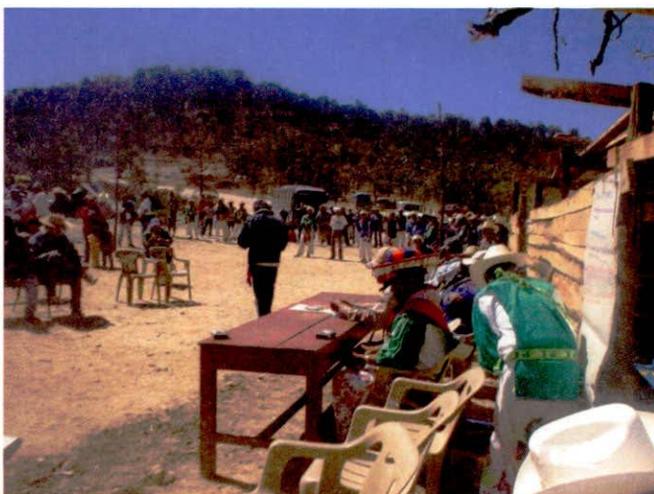


Foto 61, 2008: Conservación Humana. Paro que hacen los huicholes de Santa Catarina para detener las obras de la carretera en marzo de 2008. Afortunadamente tuvieron una resolución favorable y aunque se anda de nuevo reiniciando las obras de la carretera, pero con las condiciones que ellos pusieron: reparar el daño ambiental.

Foto 62, 2010: Torres Contreras. Aeropista de la localidad de Pueblo Nuevo en la comunidad de Santa Catarina. El ejército la trituro y le puso polines de madera a lo largo y ancho para que no fuera usada. El argumento fue el narcotráfico. La aeropista había servido desde su construcción para llevar mercancías y para trasladar enfermos a la ciudad.

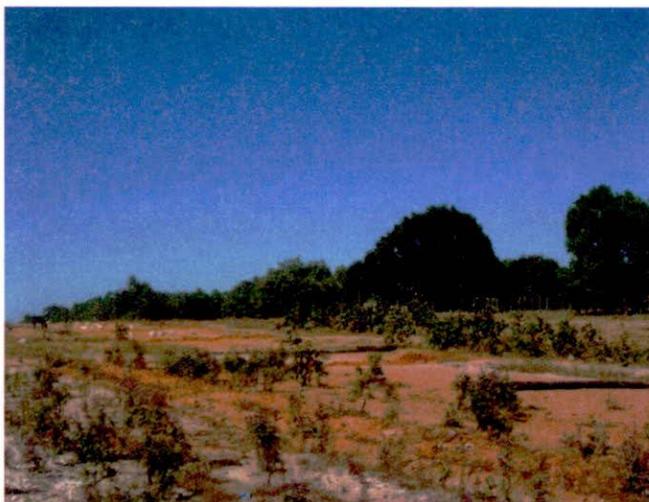


Foto 63, 2011: Torres Contreras. Vivienda de una familia que se vino del rancho Las Guayabas a vivir a la cabecera de San Andrés Cohamiata, donde no hay agua. Esta es una familia que vive en condiciones de extrema miseria y en una vivienda que no protege de las inclemencias del tiempo: variabilidad de las temperaturas.

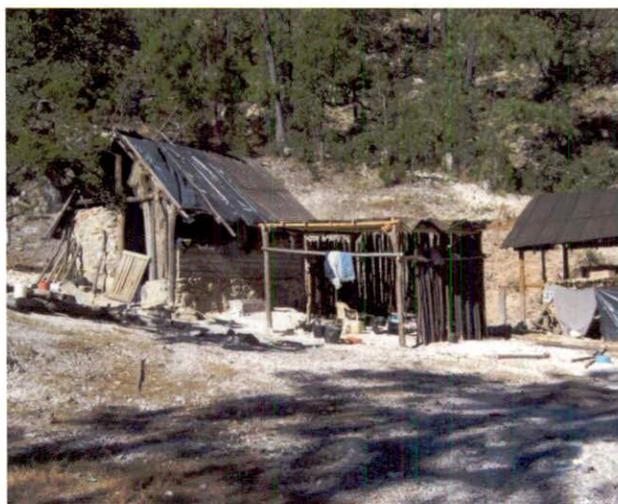


Foto 64, 2010: Torres Contreras. Vivienda de una mujer que la dejó el esposo. Se vino del rancho La Manga a vivir a Nueva Colonia, localidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. La mujer vive con la miseria que le da el Programa de Oportunidades y no se puede dedicar a otra cosa porque el programa se lo impide. La pobreza hace que gente siga los programas.

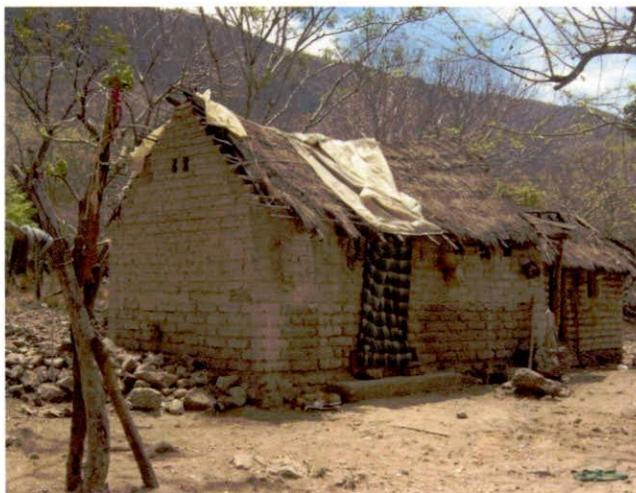


Foto 65, 2010: Torres Contreras. Vivienda de huicholes en extrema pobreza en la localidad de Las Guayabas. Lo favorable en este lugar es que hay agua aunque no lleguen los programas de Solidaridad, para recibir algo de ayuda.

Foto 66, 2010: Torres Contreras. Programa de Vivienda en la localidad de las Cebolletas de San Andrés Cohamiata. La construcción tiene aproximadamente 48 m², y es de ladrillo de lama aparente. Al parecer su costo es \$ 90,000.00 mil pesos, el comunero pone \$ 8,000.00 para los cimientos y el resto el gobierno. Por ello sólo unos cuanto podrían dar la cantidad requerida.

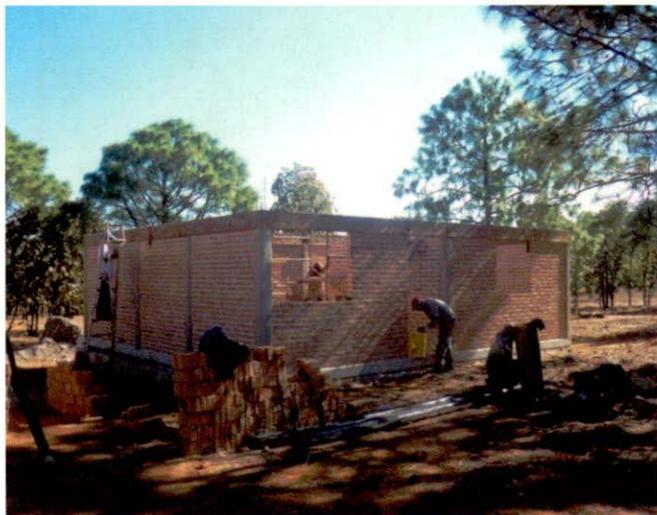


Foto 67, 2010: Torres Contreras. Esta es una vivienda techada de lámina galvanizada. Esta vivienda no se calienta tanto porque sólo tiene piso de tierra. Pero si tuviera piso de concreto su clima fuera menos aguantable. Se encuentra en una zona alta donde hace mucho frío y mucho calor: Nueva Colonia, localidad de Santa Catarina, municipio de Mézquitic.

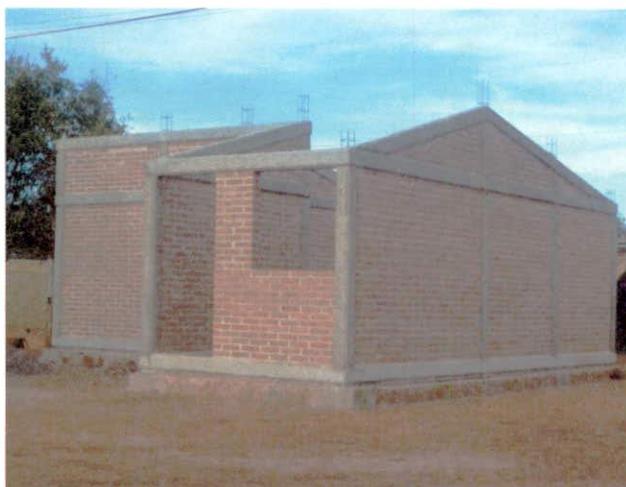
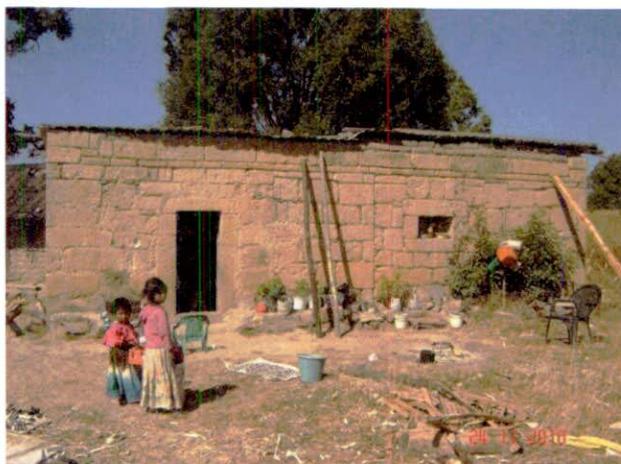


Foto 68, 2011: Torres Contreras. Programa de Vivienda. Esta es otra vivienda que mide aproximadamente 48 m². Vivienda que solo se edificaron en la comunidad de San Andrés Cohamiata. Porque San Andrés Cohamiata ha sido la comunidad más obediente ante las políticas públicas que el gobierno quiere imponer e incluso aunque éstas no les funcionen.



Foto 69, 2010: Torres Contreras. Programa de Vivienda con Piso Firme en San Andrés. Este programa sólo se dio también en San Andrés (cabecera), pues en Santa Catarina, no se implementó por la oposición a la carretera que se andaba construyendo de Bolaños a Huejuquilla el Alto.

Foto 70, 2010: Torres Contreras. Esta es otra vivienda a la que se le anda echando piso firme. Con este tipo de material (cemento) y el techo de lamina galvanizada las temperaturas de frío y calor se vuelven extremas. Este problema les ha causado a los huicholes enfermedades de reumatismo e insolación.



Foto 71, 2010: Torres Contreras, 2010. Mujer sosteniendo una niña que está comiendo sopa de marucha en la localidad de Nueva Colonia de la comunidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. Desde la entrada del Plan Huicot, los hábitos alimenticios han venido cambiando, por lo tanto, también ha venido cambiando la masa corporal de las personas y con ello más enfermedades. Pero el DIF sigue fomentando los alimentos de baja calidad. Podemos ver al lado izquierdo una botella de aceite cristal que contiene grasas saturadas.



Foto 72, 2010: Torres Contreras. La persona que está en la silla de ruedas es un hombre que tiene diabetes. Incluso trae una prótesis en el pie derecho. Buena parte del problema se debe al tipo de alimentación que ha llevado, pero también al tipo de atención médica que se tiene en las comunidades. Don Pedro es una de las personas de las mejores para elaborar obras de arte en chaquira y estambre.

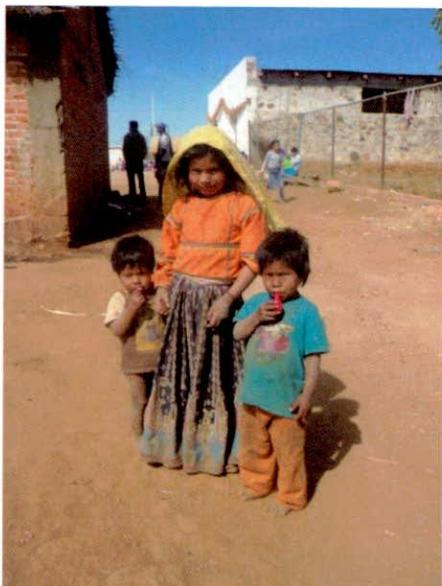


Foto 73, 2011: Torres Contreras. Niños paseando en una de las calles polvorientas de la cabecera comunal de San Andrés Cohamiata. Estos son los rostros de la pobreza y la miseria en que viven la mayoría de los huijoles en las diferentes localidades donde habitan.

Foto 74, 2010: Torres Contreras. Niño sentado en el piso tierregoso en el momento que se celebraba la fiesta de cambio de vara en San Andrés Cohamiata, Municipio de Mezquitic, Jalisco. No es fácil hacer una descripción de ese rostro y de esa posición que tiene, donde parece que está observando algo o está juzgando al que le está tomando la fotografía.

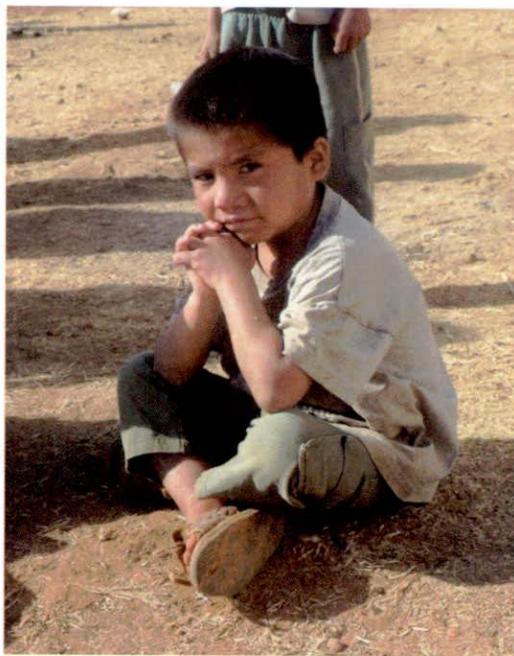


Foto 75, 2011: Torres Contreras. Huichol de la tercera edad pidiendo limosna en una de las calles principales del zócalo de Zapopan, Jalisco. Este hombre anda fuera del terruño, es decir, donde hay racismo, mofa, desprecio y juzgados por su indumentaria. Pues de esta manera se les empieza a rechazar en la gran urbe donde la diversidad mental del otro entra hacer las diferencias.



Foto 76, 2010: Torres Contreras. Huichol en la plaza Las Américas del centro de Zapopan. Está comiéndose unos tacos ya como a las 17:00 horas. También está con indumentaria la que le hace ser diferente, por ello se vino a comer solo en el bordo del jardín. Anda fuera de su espacio por necesidades económicas y problemas de enfermedad.



Foto 77, 2011: Torres Contreras. Mujeres huicholas en el espacio de un lugar donde había pollos, pero que ahora le están dando nuevo uso: están limpiando el maíz que es tapado con tierra para usarlo para el tejuino (nawa). El maíz se tapa o sepulta en la tierra dando tiempo para que la semilla germine, para de ahí ponerlo a cocer, a moler y luego se fermenta para poderse tomar. El maíz es el alimento básico y principal en la dieta de los huicholes. Si éste se agota es cuando comen maseca o harina de maseca y no pueden hacer nawa.

Foto 78, 2010: Torres Contreras. Aquí anda un huichol regando las pocas plantas que le quedan en este espacio que abrió para el cultivo de diferentes especies hortícolas y de maíz. Este fue un proyecto inducido por un investigador que llegó diciendo que se podía alcanzar la "soberanía alimentaria". El cultivo está en lo alto de la meseta de Pueblo Nuevo de la Com. de Santa Catarina. Cerca hay un manantial, pero en el estiaje disminuye su caudal.



Foto 79, 2010: Torres Contreras. Coamil de maíz de roza, tumba y quema en la localidad de Las Latas en la comunidad de Santa Catarina. Aquí los suelos son de roca ígnea que aflora a la superficie, por ello la capa fértil es bastante delgada y las plantas no crecen mucho. Ello hace que muchas de las plantas no den fruto.



Foto 80, 2010: Torres Contreras. Este maíz se da en tierras de barbecho y se le pone agroquímicos para que la planta dé mejores frutos. De lo contrario serían más pequeñas las mazorcas. Además, estas mazorcas son escogidas para el siguiente ciclo agrícola. Por lo regular las tierras de barbecho están en las mesetas y las tienen los más acomodados, pues son los que tienen con qué barbecharlas (tractor) y tienen también para la compra de fertilizantes. Todo esto quiere decir que hay muchos huicholes que no tienen tierra.



Foto 81, 2010: Torres Contreras. Camión de refresco Coca-Cola en la localidad de Nueva Colonia de la comunidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. Este es uno de los alimentos o bebidas que de origen llevaban los arrieros pero que ahora la misma empresa Coca Cola se los lleva hasta la comunidad. Los huicholes son potenciales consumidores de refresco debido a la mala calidad del agua que hay en la región. Por ser potenciales de este líquido la empresa hace caridades proporcionándoles los apoyos para hacer reparaciones de las escuelas de las comunidades.

Foto 82, 2010: Sagarpa, Distrito de Colotlán. Aquí los huicholes andan haciendo terrazas para sembrar en coamil, Este es un programa nuevo que se está haciendo en la localidad de los Arcos en la comunidad de San Andrés. Los huicholes nunca habían hecho esta actividad a diferencia del pueblo Inca del Perú o de los mismos Aztecas.



Foto 83, 2015: Torres Contreras. Mujer artesana de San Andrés Cohamiata. Esta mujer está haciendo artesanía en la casa del artesano de Tequila, Jalisco. También decora con chaquiras botellas de Tequila Cuervo. Tiene una hija a la entrada de la tienda Cuervo haciendo esta actividad para la empresa Cuervo e incluso ha decorado barricas.



Foto 84, 2010: Torres Contreras. Mujer tejiendo bordado en punto de cruz en la localidad de Nueva Colonia de la comunidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. Doña Julia no sale a vender sus trabajos, pero aquí caen los acaparadores de la actividad artesanal, que casi siempre la tratan con el agio por delante.



Foto 85, 2015: Torres Contreras. Anciano vendiendo artesanía en la ciudad de San Luis Potosí. Aquí está por fuera de una paletería a donde les fue a ofrecer sus artesanías, pero las personas que atienden la tienda se negaron a comprarle algo. Yo le compré una cola de ardilla adornada y por eso se dejó tomar la fotografía.

Foto 86, 2011: Torres Contreras. Mujer huichola vendiendo artesanía a las afueras del palacio municipal de Guadalajara. Estos hechos se dieron a consecuencia de que la autoridad les andaba hostigando por los espacios que ocupaban en el zócalo de la ciudad. Algunos huicholes les decomisaron las artesanías la policía.



Foto 87, 2011: Torres Contreras. Fiesta de las Pachitas previa a la Semana Santa que se celebra en San Andrés Cohamiata. Santa Catarina ya no hace esta fiesta. Buena parte de los hombres que anda haciendo ronda traen indumentaria mestiza y no tradicional como las mujeres.



Foto 88, 2010: Torres Contreras. Para hacer la fiesta en cualquiera de las comunidades es necesario el acarreo de leña para todo el tiempo que dura ésta. Los árboles son tumbados con anticipación para que se vayan secando para cuando se llegue el tiempo de la fiesta. Esta es otra forma de deforestación que causa problemas al medio ambiente.



Foto 89, 2010: Torres Contreras. Los huicholes también hacen ladrillo de lama que lo funden con combustible de leña de los pocos árboles que tiene la sierra. Por eso es que todo este arrasamiento de vegetación deteriora los suelos y con ello el medio ambiente.

Foto 90, 2010: Torres Contreras. Niño que está al fondo de la capilla de San Andrés delante del Cristo que se utilizó para la ceremonia de Semana Santa. El niño se colocó ahí para que le tomara la fotografía, pero a cambio de un regalito. El cristo es parte del sincretismo católico religioso que tienen los huicholes en sus prácticas mesoamericanas.



Foto 91, 2015: Torres Contreras. Cuadro de estambre de los huicholes que fue llevado como ofrenda de un milagro concedido al templo de Temastlán municipio de Totatiche, Jalisco. En este templo está el Señor de los Rayos y sus milagros lo ha hecho que se convierta en un santuario religioso católico, donde una gran cantidad de gente acude a llevar imágenes por los milagros concedidos. Los huicholes en los últimos 30-40 años han estado cambiando de credo.



Foto 92, 2009: Torres Contreras. Anciana huichola en la colonia La Cofradía que se localiza en la periferia de Huejuquilla el Alto, Jalisco. Ella fue expulsada junto con otras 52 personas de la comunidad de Santa Catarina por pertenecer o practicar la secta Evangélica que es contraria a la religiosidad tradicional de su pueblo.



Foto 93, 2005: Torres Contreras. Niñas que cargan leña y que están en la comunidad de Tenzompa, por haber sido expulsada su familia de la comunidad de Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. Al momento de la expulsión llegaron a vivir a ésta comunidad mestiza donde eran esperados con el rechazo y la discriminación de parte de los no indígenas. Éstos no indígenas fueron migrando a lo largo de los años y poco a poco fueron expulsando a los huicholes que eran los titulares de las tierras de Tenzompa.

Foto 94, 2010: Torres Contreras. Pareja de Mestizos en la ceremonia de Semana Santa de San Andrés, que sirvieron para apadrinar a niños huicholes. Este es un acto producto del aculturamiento de la comunidad de San Andrés que es la que más se ha orillado a ese proceso.



Foto 95, 2015: Torres Contreras. Huichol en el pueblo de Bolaños, Jalisco. Este hombre tiene más de 20 años fuera de la comunidad y su actividad en Bolaños es ser minero desde esa cantidad de tiempo. Desde entonces dice que no ha vuelto a la comunidad de origen.



Foto 96, 2011: Torres Contreras, Huicholes cortando tomate en el municipio de San Cristóbal de la Barranca, Jalisco. El 10 de enero de 2016 ocurrió un accidente como a las 21:30 horas. Donde un grupo (17) de jornaleros huicholes se subieron encima de las arpillade un camión torton y éste se volteó por la brecha por donde transitaba, uno murió y los demás quedaron heridos. Sin embargo, ante la negativa del patrón el pleito sigue.



Foto 97, 2009: Sagarpa, Distrito de Colotlán. Mujeres aprendiendo a manejar una máquina de coser del Programa Oportunidades y Desarrollo Humano. Este programa estableció un taller de corte y confección en algunas localidades de la sierra de los huicholes. Se cree que va tener éxito según los funcionarios de Sedesol.

Foto 98, 2010: Torres Contreras. Esta imagen es lo que en un tiempo se le conoció en los pueblos como "Barata". Personas que andaban puebliendo y vendiendo todo tipo de enceres y blancos domésticos. Aquí están en la cede ceremonial de Santa Catarina. Pero los huicholes casi no les compraron y los barateros estaban arrepentidos de haber ido a un lugar tan difícil de llegar y que no fueron buenas las ventas.



Foto 99, 2011: Torres Contreras. Vehículo de personas mestizas vendiendo camas y colchones en la localidad de Pueblo Nuevo en Santa Catarina, municipio de Mezquitic, Jalisco. Estos tampoco vendieron, pues se fueron como llegaron.



Foto 100, 2011: Torres Contreras. Huichol con una guitarra en el pueblo de Zapotlanejo, Jalisco. Un fin de semana andaba tocando su guitarra para ver quien le daba una ayuda. Decía que hasta el momento no había juntado nada. Le di diez pesos y con ello se dejó tomar la fotografía y dijo que eso ya le servía de algo.



Foto 101, 2014: Torres Contreras, 20014. La Comunidad huichola de San Sebastián y Tuxpan de Bolaños. Protestaron por la ocupación de sus tierras por los mestizos. Que las tienen en posesión desde hace varios años, personas no indígenas del estado de Nayarit. La protesta se originó en Guadalajara, Jalisco. Se fueron caminando desde la Normal hasta Palacio de Gobierno y de ahí unos se fueron al Tribunal Agrario y otros a la Sedatu. El 22 de mayo de 2017 fueron asesinados dos hermanos por el conflicto de las tierras en Tuxpan de Bolaños.

Foto 102, 2010: Torres Contreras. Granja de Pollos que instaló el DIF en San Andrés. A los pocos días de que estuve en el lugar los pollos se murieron, pues solo quedó uno del grupo que se observa. El problema es la temperatura, falta de alimento que no está al alcance y el agua no está tampoco disponible.



**La organización social tradicional de los huicholes
y las políticas públicas que pretenden generar
desarrollo humano para resolver la pobreza**

diagramación:

Luis Alberto Partida

de la Cruz en Prometeo Editores.

Se terminó de imprimir en los talleres gráficos

de Prometeo Editores, S.A. de C.V.

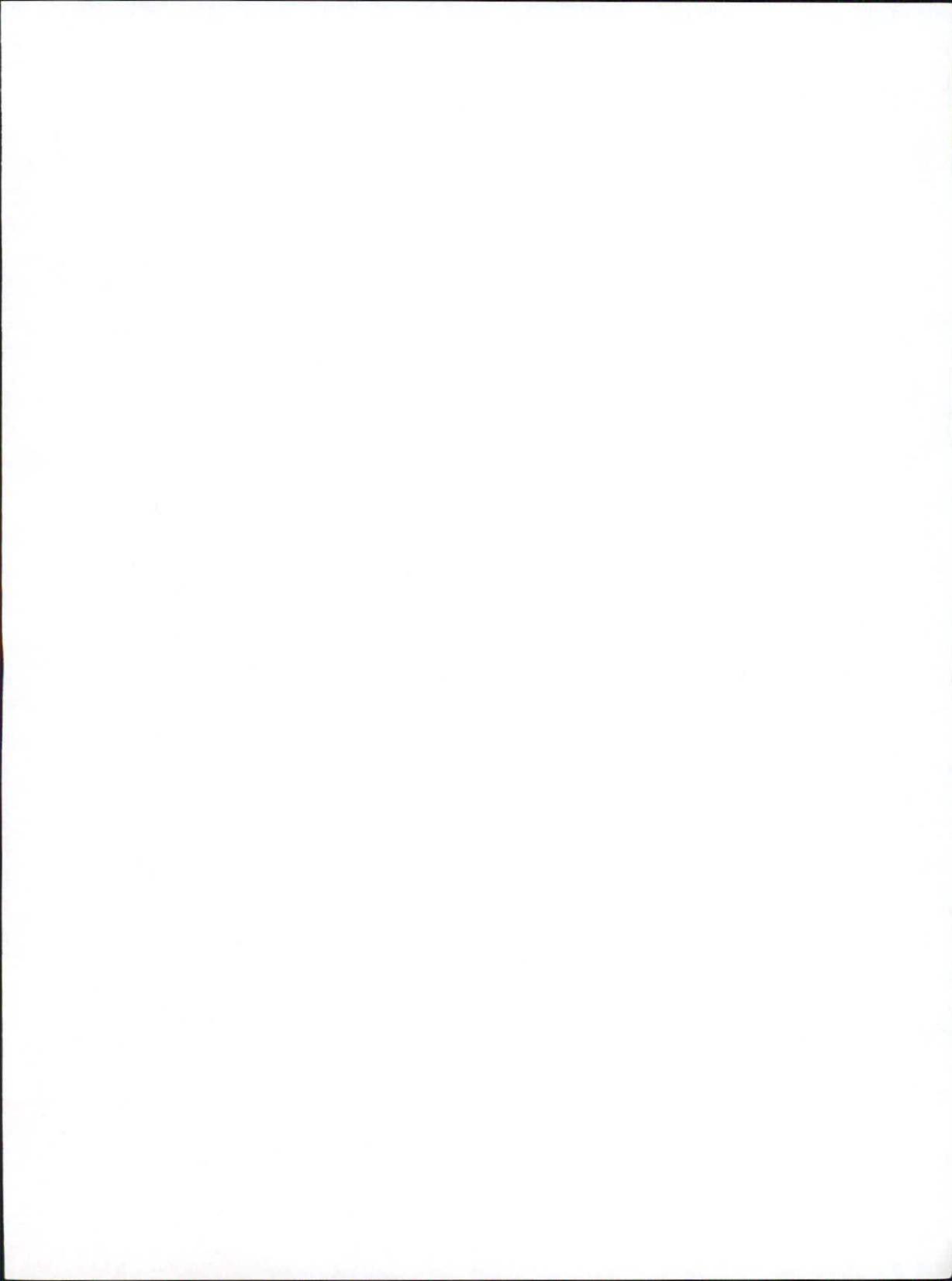
Calle Libertad 1457, Col. Americana

C.P. 44160, Guadalajara, Jalisco

Tels. (0133) 3826 2726 y 82

El tiraje consta de mil ejemplares

Impreso en México | Printed in Mexico



AMPLIACIONES

Figura 3 *División de las comunidades
huicholas y sus localidades*

Figura 5 *Centros Religiosos*

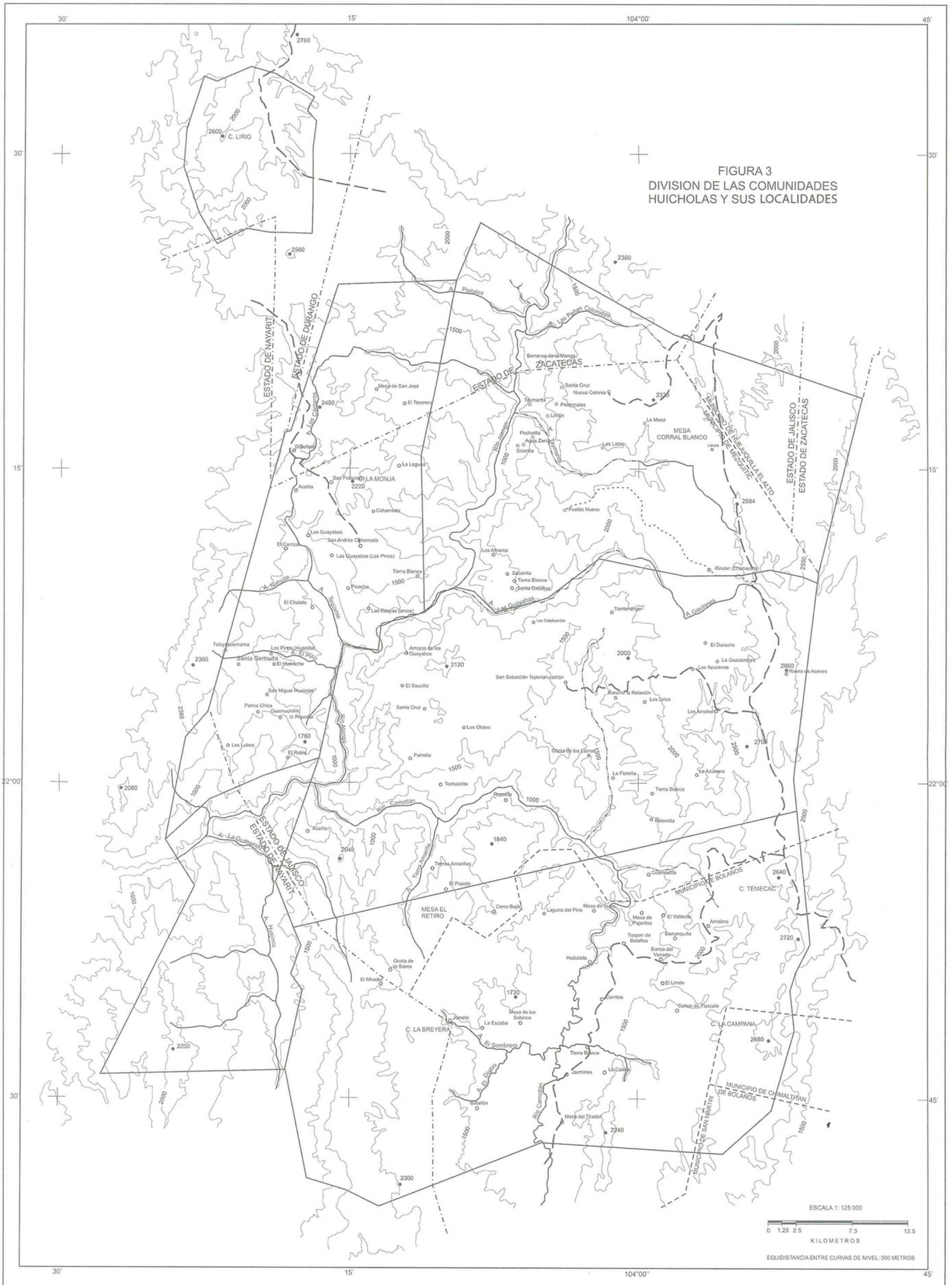


FIGURA 3
DIVISION DE LAS COMUNIDADES
HUICHOLAS Y SUS LOCALIDADES

ESCALA 1: 125 000
0 1.25 2.5 7.5 12.5
KILOMETROS
EQUIDISTANCIA ENTRE CURVAS DE NIVEL: 500 METROS

Fuente: INEGI, Instituto de Geografía Y Estadística a partir de la delimitación del Plan Lerma y actualización de localidades en el proyecto: Organización productiva huichol: las estrategias productivas tradicionales, el medio ambiente y la racionalidad económica

SIMBOLOGIA BASICA

ELEMENTOS CULTURALES	LIMITES	VIAS TERRESTRES	OROGRAFIA E HIDROGRAFIA
LOCALIDAD ○	ESTATAL - - - - -	TERRACERA TRANSITABLE EN TODO TIEMPO ———	CURVA DE NIVEL ———
	MUNICIPAL - - - - -	BRECHA ······	ELEVACIONES 2564
	ZONA HUICHOL ———		CORRIENTE PERENNE ———
	COMUNIDAD ———		CORRIENTE INTERMITENTE - - - - -

Desde la llegada de los españoles a tierras americanas el indígena ha sido objeto del intento persistente de imposición de la cultura occidental. Ya sea de forma brutal, o sutil, pero siempre autoritaria, los dominadores han obstaculizado activamente el desarrollo autónomo de los pueblos originarios. La sociedad nacional, por lo tanto, no ha tenido el interés de rescatar el conocimiento milenario de estos pueblos para que consoliden en libertad sus procesos de desarrollo endógeno y puedan satisfacer con amplitud sus necesidades de producción y reproducción social. A través del indigenismo moderno trató de inducirse el concepto de comunitarismo, en mancuerna con estrategias asistencialistas de intervención estatal, como envoltura de la aculturación que realmente se ha procurado hasta hoy.

Entre los huicholes el concepto de comunitarismo, a pesar de que tradicionalmente han constituido una comunidad, choca contra su estructura y dinámica de relaciones, basadas principalmente en las unidades familiares. Por su parte, el asistencialismo como política pública no les ha dejado ninguna experiencia positiva y duradera, ya que carece de incidencia real sobre la urgente disminución de la pobreza. La política asistencialista no es más que una especie de limosna o de caridad para los menesterosos, semejante a la que se usó durante la Colonia y el siglo XIX, en que la iglesia, a través de la ayuda de las clases privilegiadas, contribuía para los pobres, los desvalidos, los que no tenían protección. Pero el asistencialismo gubernamental es mucho menos noble que aquella práctica, pues busca manipular voluntades y disimular el incumplimiento de la política de Estado que esta entidad debe garantizar a los ciudadanos en materia de bienestar y respeto de los derechos humanos.

Hoy, desde el ámbito de la iniciativa privada, actores empresariales como el Grupo Carso, el Grupo Cemex, el Grupo Bimbo, el Grupo Televisa, Fundación Coca Cola, etc., aparecen como campeones de la asistencia social hacia los grupos indígenas. Con su política asistencialista, el Estado busca, además de legitimación, formación de clientelas políticas y desmovilización de las formas incipientes de oposición dentro de las comunidades indígenas, confirmar simplemente su sintonía con las políticas internacionales del capitalismo neoliberal dictadas por el Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial, la Organización Mundial del Comercio y otros capitanes de la globalización, para cuya ideología los pobres también son un segmento para el mercado global. A final de cuentas, Estado y mercado, como asistentes sociales, han sido activos agentes introductores de una serie de elementos que constituyen factores de aculturación que afectan ideas, creencias, estructuras de organización, formas de relación social y territorios tradicionales que han sostenido la identidad y el ser de los pueblos originarios.

El autor descubre ante nuestros ojos una serie de elementos históricos y actuales que nos permiten alcanzar una comprensión crítica de las causas y las consecuencias de la pobreza entre los huicholes de la sierra Madre Occidental, en interacción con las políticas públicas para este sector social.

LA ORGANIZACIÓN SOCIAL TRADICIONAL DE
LOS HUICHOLAS Y LAS POLÍTICAS PÚBLICAS
QUE PRETENDEN GENERAR DESARROLLO
HUMANO PARA RESOLVER LA POBREZA
JOSÉ DE JESÚS TORRES CONTRERAS



ISBN: 978-607-742-960-9



JALISCO
GOBIERNO DEL ESTADO



CULTURA

 **Centro**
Universitario
del Norte

